

Universidad Carlos III de Madrid

Instituto de Derechos Humanos

Bartolomé de las casas

Doctorado en Derecho: Derechos Fundamentales

Tesis Doctoral

**El papel filosófico y social de los
derechos humanos en las políticas públicas**

**(o las tensiones entre los derechos humanos y las reglas del
mercado en las políticas públicas)**

Presentada por

Manuel Humberto Restrepo Domínguez

Directora Dra, Maria José Fariñas Dulce

Madrid, Campus de Getáfe. Marzo de 2005.

El papel filosófico y social de los derechos humanos en las políticas públicas

**(o las tensiones entre los derechos humanos y las reglas del
mercado en las políticas públicas)**

Dedicatoria

**...A la gente que llevo en el corazón y que dejé de ver por este largo
tiempo,
...A la gente que todos los días habita en mi corazón,
...A los que ya no encontraré a mi regreso,
...A los que luchan y esperan la buena noticia que declare su
inocencia,
A mi directora de tesis,
...A la gente de Madrid, Madrit, Madriz, Madriiiii...**

Agradecimientos...

...De manera especial por los afectos y colaboraciones de la academia de la Universidad Carlos III de Madrid. En el instituto Bartolomé de las casas a quienes fueron mis profesores y profesoras por su cordialidad y disposición, a las direcciones anteriores y presente del doctorado. A los profesores José Maria Sauca, Maria del Carmen Barranco, José Manuel Rodríguez Uribes, Javier Ansúategui actual director. Al director del instituto Bartolomé de las casas Rafael de Asis Roig. A Mercedes Requena. A mis profesores y profesoras del Doctorado. De ellos me guardo lo mejor de sí como académicos y como transeúntes reflexivos de las plazoletas y jardines universitarios, que siempre con rosas y hojas diversas y de diferentes colores, anunciaron también el paso de las estaciones.

Al Instituto de Derecho y Economía (IUDEC) que me acogió como investigador invitado por más de dos años, en los que el despacho 11:64 se convirtió en mi casa y refugio de dedicación intensiva a los libros y a mi mismo. A Liliana Maspöns que me abrió esta puerta y a David Camino su director.

A mi profesora y directora de investigación Maria José Fariñas Dulce que permitió crear y recrear la tesis con credibilidad y confianza, ofreció su rigor y dedicación. Guardo su ejemplo de valentía para decir las cosas con profundidad y franqueza, -con parrhesía-. A ella mi agradecimiento, por su acompañamiento, solidaridad, su amistad y consejo. Con voces como su voz la verdad no será nunca silencio

A mis compañeros y compañeras de los cursos de doctorado.

Los demás agradecimientos ya los entregaré personalmente con un abrazo en la Colombia herida que había y que volveré a encontrar, en la que están las raíces y los afectos mas sentidos.

Y a la gente de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Estructura general de contenidos _____	13
Estructura contextual y conceptual de la investigación_____	15
Dimensiones y resultados de la investigación_____	18
Estado de la investigación en este campo_____	24

PRIMERA PARTE LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS Y SOCIALES DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

31

CAPITULO I

Estructura teórica y componentes de las políticas públicas	33
Construcción teórico-practica de las políticas públicas_____	35
Los objetivos de la democracia como imperativo del proceso de las políticas públicas_____	40
Discurso y prácticas democráticas de las políticas públicas____	47
El Papel del poder en la estructura de las políticas públicas____	58
La moral en la estructura de las políticas públicas _____	62
El Derecho en la estructura de las políticas públicas_____	64
Estructura del Proceso técnico-político de las políticas públicas_	67
Identificación e inclusión de problemas en la agenda del Estado_____	68
Formulación y legitimación de alternativas_____	72
Implementación de las políticas y despliegue institucional_____	74
Evaluación y sistema de las políticas públicas_____	77
El bienestar como propósito esencial de las demandas sociales y de las políticas_____	81
La equidad: Condición política del bienestar que incorpora la diversidad y la diferencia_____	88

SEGUNDA PARTE
LOS DERECHOS HUMANOS COMO CREADORES DE
CONSENSO PARA REAFIRMAR EL CARÁCTER
DEMOCRÁTICO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS 95

CAPITULO II

Los derechos humanos una obra colectiva de construcción democrática 97

Los derechos humanos en la creación de vínculos sociales_____	99
Intervención de los derechos humanos en las dimensiones del poder y la política _____	105
Los derechos humanos como sistemas que se sitúan en el tiempo y en el espacio _____	114
Los derechos humanos y la estructura política de lo privado_	118
Los sistemas de los derechos humanos en la recuperación de la historia y la valorización de lo público _____	127
La intervención de los sistemas del conocimiento en la estructura de las públicas_____	135
Estructuras que producen tensión social entre formas de conocimiento en las políticas públicas	142
Creación del componente emancipador y del consenso con base en la soberanía_____	156

CAPITULO III

Capacidades de los derechos humanos como creadores de consenso para las políticas públicas 167

Capacidad para crear la unidad principal y descentrar las bases de la racionalidad dominante_____	169
Los sistemas de los derechos humanos en la construcción de formas de poder <i>acentradas, a</i> paralelas_____	178
Los derechos humanos en la creación de consenso sobre la dignidad, la libertad y el control social de la ley del valor____	187
Los derechos humanos en la creación de consenso por una ética basada en una red de múltiples dignidades_____	196
Los derechos humanos en la creación de consenso hacia la re-construcción del interés general_____	202
Los derechos humanos en la estructura de las Instituciones globales del orden centrado_____	211
Estructura del gasto social como medio democratizador y la tensión entre necesidades locales y orientaciones globales__	221

CAPITULO IV

Los derechos humanos en la estructura del Estado y de los sistemas de Justicia social 233

El Estado como creador de justicia social_____	235
Situaciones estructurales de equilibrio y de inestabilidad en los sistemas de justicia social_____	245
Los derechos humanos en las políticas como mecanismo para la defensa del Estado democrático_____	258
Afirmación de los derechos humanos como base de consenso social por la autonomía de las políticas_____	269

TERCERA PARTE

LA CIUDADANÍA, EL SUJETO Y SU SUBJETIVACIÓN EN EL PROCESO DE LUCHA SOCIAL POR LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS ORIENTADAS POR DERECHOS HUMANOS 279

CAPITULO V

Origen y justificación de la ciudadanía y propensión a la recuperación social de lo político y de lo público 281

La construcción de ciudadanía en la relación entre el sujeto y el poder_____	283
Capacidad de la ciudadanía para actuar democráticamente en distintos lugares y contextos sociales_____	290
Conceptos y fundamentos del status de la ciudadanía liberal	296
Precedentes de la ciudadanía en las declaraciones de derechos_____	300
Dimensión pública de la ciudadanía y concreción ante la ley_	305
Estructura de la ciudadanía para la diversidad y la diferencia	309
Bases teóricas de la ciudadanía liberal contemporánea_____	317
La ciudadanía en la formación de la conciencia social_____	324

Capitulo VI

Factores de construcción del orden social, autonomía del sujeto y garantías de inclusión en las políticas públicas 333

Subjetividad, objetividad y nuevo sujeto social_____	335
Bases teóricas para una arquitectura de ciudadanía que se oriente a la transformación social_____	346

Contexto necesario para consagrar el Derecho a los derechos	354
El cuidado de sí, como técnica de responsabilidad política____	363
La libertad como potencia social en la realización de los derechos y de una ética de la diversidad y la diferencia_____	371
Disposición ética y política del actor subjetivado socialmente	379
Despliegue de la subjetivación y autonomía del sujeto_____	386
El sujeto subjetivado en la unificación de libertad e igualdad en el propósito emancipador_____	395
Dimensiones de <i>el otro</i> reconocido en sí mismo, libre e igual	398
Los derechos humanos representan la voz de lucha social de los excluidos_____	406

CAPITULO VII.

Intervención de actores y movimientos en la construcción social de procesos de políticas basadas en derechos humanos	411
Proceso de articulación del movimiento social subjetivado en la lucha social_____	413
Rasgos del movimiento social subjetivado _____	422
Unidad interna y toma de decisiones sobre políticas públicas en el movimientos social subjetivado_____	430
Movimiento social estructurado sobre derechos humanos y construcción del proyecto político_____	433
Estructura y principios de construcción de sociedad civil en la diferencia y la diversidad_____	445
Los sistemas de los derechos humanos en la definición del progreso político y social_____	451

CUARTA PARTE

TENSIÓN DE PODER ENTRE EL SISTEMA DEL CAPITAL Y LOS DERECHOS HUMANOS EN EL NÚCLEO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS	469
--	-----

CAPITULO VIII

Fundamentos teóricos de la estructura de políticas basada en el capital y su relación con los derechos humanos	471
Estructura teórica y comportamiento social del mercado en el neoliberalismo_____	473
Principios políticos y reglas de conducta neoliberal_____	482
Estructura del sistema de enajenación de los bienes públicos	487
Estructura de relaciones entre nivel de ingresos económicos y derechos humanos_____	500
Estructura de la relación entre los bienes privados y los	507

derechos humanos_____

CAPITULO IX

Fundamentos filosóficos y sociales de la relación entre derechos humanos y políticas públicas 511

Los derechos humanos en la estructura teórica de las políticas públicas_____ 513

Estructura teórica y rasgos empíricos de la Impostura que crea la economía sobre la política en las políticas públicas_____ 517

Tendencia del capital a modificar la estructura y el sentido del gasto social_____ 530

CAPITULO X

Resultado empírico de las políticas públicas basadas en el sistema del capital 541

Instrumentos de orientación global con base en el capital_____ 543

Rasgos filosóficos y sociales que fundamentan la estructura de políticas orientadas por el capital en América Latina_____ 547

Elementos de interpretación del fracaso social del modelo privado de gestión para sostener lo público_____ 555

Permanencia de las Fallas estructurales como efecto de la gestión privada sobre lo público y crisis económicas_____ 560

La política de guerra como antítesis de las políticas públicas por sus resultados de daño social estructural _____ 568

La guerra en el nivel de Política de Estado y riesgos estructurales para los sistemas de derecho_____ 570

Asimetrías de la política de guerra y suspensión del Derecho_____ 578

Bases empíricas de la política de Estado para hacer la guerra_____ 583

CONCLUSIONES_____ 581

BIBLIOGRAFÍA_____ 611

Introducción

Sumario. Estructura general de contenidos. Estructura contextual y conceptual de la investigación. Dimensiones y resultados de la investigación. Estado de la investigación en este campo.

Estructura general de contenidos

A partir de la configuración de un campo teórico de las políticas públicas, de lo que son y significan, del contenido filosófico y social que guardan, se abre paso a una concepción de derechos humanos, en la que estos son interpretados como sistemas de objetos y de acciones, que posibilitan la creación y consolidación de espacios de lucha por la dignidad. De esta lucha que ocurre en los campos tanto social como institucional, aparece como responsable el sujeto al que encontramos en las primeras declaraciones de derechos humanos en la condición de ciudadano. Quien al subjetivarse en el proceso de lucha social, se hace consciente de las necesidades de transformación de la sociedad real en que vivimos. Su inserción en el proceso de subjetivación le permite hacerse consciente de la desigualdad y la composición de las estructuras del poder que tienden a invalidar la realización de los derechos humanos con plenas garantías.

El sujeto se encuentra subjetivado en el proceso de lucha social, a través de la cual se identifica con el actor social que se expone de manera más relevante mediante las demandas de la población excluida del sistema del capital y de la vida social efectiva. Es precisamente en la sociedad y con respecto a las demandas donde aparecen las políticas públicas como conjuntos de acciones inscritas en escenarios del poder. En los que se produce una continua disputa entre las orientaciones que provienen de las reglas del capital y las que provienen de los derechos humanos por ocupar el núcleo de estas. En este núcleo se define el carácter ideológico que esta en el

trasfondo de las políticas públicas. Allí está la idea esencial, que subyace en las relaciones de poder. Lo que resulte de esta confrontación, que es filosófica y social entre las reglas del capital y los derechos humanos, será lo que tenga primacía en la conducción de las políticas públicas. Que una vez comienzan su proceso que va de la formulación a la ejecución y evaluación, señalan el significado y experiencias concretas que se producen. Si es el capital el que ocupa el núcleo el resultado es de des-significación de lo político y de lo público, de de-construcción de las conquistas de los pueblos en materia de derechos y garantías y de des-equilibrios sociales y naturales. En este caso, estamos ante una suplantación de la política por la economía. Se crea una impostura en el núcleo de las políticas públicas y los primeros desplazados de su lugar son los derechos humanos.

Este recorrido teórico se plasma en una interpretación práctica expuesta con mayor énfasis a través de una breve descripción de la experiencia social de América Latina que cobra relevancia porque el resultado empírico es la suplantación de las partes esenciales de la política por la economía. Al final de este recorrido se presentan algunos elementos de análisis sobre porque la política de guerra como asunto prioritario de la agenda del Estado constituye la antítesis de las políticas públicas, y más bien, configura el espectro de una nueva fase en el proceso de deconstrucción de las políticas públicas y la negación total o parcial de la construcción histórica y social de los derechos humanos y de la participación democrática.

Estructura contextual y conceptual de la investigación

La investigación aborda una parte del conjunto de relaciones que ocupan el campo de los derechos humanos en enmarcados en los límites de las políticas públicas. En ese campo extenso, se producen relaciones de poder, tensiones y conflictos, cuyos resultados afectan de una manera u otra las formas de vivir y de organizar y mantener la cohesión de la sociedad. El sentido filosófico del poder, el poder político, los dispositivos de dominación creados por el capital y el Estado, los dispositivos de resistencia de la sociedad y el papel del sujeto, constituyen en el plano teórico y empírico inmediato, las partes principales de este estudio.

La base de análisis, son las tensiones presentes entre las reglas del mercado y los derechos humanos en las políticas públicas. Lo cual determina un campo de estudio sobre el papel filosófico y social de los derechos humanos en las políticas públicas. El contexto de la tesis central es que el núcleo de orientación de las políticas públicas debe estar ocupado por los derechos humanos y no por el capital. La concepción de partida, indica que cuando los derechos humanos ordenan y distribuyen a las políticas públicas tanto la política como lo público pueden desarrollarse conforme a su naturaleza. En cambio cuando es el capital el que realiza esta conducción se produce un conjunto de des-significaciones, de-construcciones y des-equilibrios que concluyen con la apropiación de lo público por lo privado, la desarticulación de la política y la profundización de la desigualdad.

Las partes que componen la investigación obedecen a campos que pueden ser interpretados desde la perspectiva de la filosofía de los derechos humanos. La interrelación teórica produce una dimensión constitutiva de lo social, desde donde se indaga por los fundamentos, la naturaleza, el sentido, la dirección y las formas como interactúan en el interior mismo de la sociedad los procesos de poder, de emancipación o dominación que se expresan mediante políticas

públicas y su ejecución institucional. Lo público y lo político se abordan como premisas, sin abandonarlos como resultados de análisis. Las esferas del sujeto son observadas en un recorrido histórico que llega hasta el encuentro con su papel transformador de relaciones de poder.

Los derechos humanos, son la sustancia política y filosófica que aporta el enfoque que permite esta síntesis de elementos teóricos y de prácticas sobre las que se investiga. De ahí que la investigación metodológicamente, recurre a mezclas entre conceptos y prácticas que tradicionalmente parecen encontrarse separadas para observar el fundamento o los términos de análisis sobre la de-construcción y des-significación de los significados de la naturaleza de la política y de lo público. La investigación tiene que ver con los múltiples cambios sociales y sus interconexiones con la economía, la política y el sentido de las estructuras del sistema social. Estos cambios son operados por el mercado y sus mecanismos de cooptación y aprehensión conforme a las estrategias y decisiones del poder hegemónico en todos los campos. En términos generales lo que ocurre se evidencia a través de la fórmula de crisis y caos sobre la que se produce el desmantelamiento del Estado de bienestar y la conversión de lo público de su naturaleza común a naturaleza privada. Los consensos sociales parecen llegar a su fin y las instituciones son de-construidas o cooptadas por los dispositivos de lo privado. A la luz del nuevo orden centrado en un campo de poder hegemónico, las reglas del capital orientan los procesos de reestructuración en los aparatos administrativos del Estado, las relaciones de valor-trabajo, los procesos de legitimación social y política, y la configuración de estructuras de regímenes políticos que actúan movidos por el mercado, pero que no abandonan el orden discursivo de la democracia. De otro lado se produce una creación de formas de poder orientadas *aparalelas*, es decir, que toman distancia de lo que

confrontan y proponen sus propias formas. Estas nuevas formas producen modificaciones en las estructuras y el carácter de los sujetos, los actores y actoras sociales, las formas alternativas de creación de poder y resistencias y la movilización social que a la vez que se realiza en los escenarios locales, genera interconexiones globales. De un lado se crean sistemas de sujeción social y formas de conductas dinamizadas por el capital y del otro tienden a incorporarse otras demandas y estrategias de lucha. Se dinamiza así una tensión permanente que se expresa en todos los campos sociales. Se ponen en tensión las interpretaciones respecto a las dualidades políticas y filosóficas de torno de lo público y lo privado, lo social y lo económico, lo científico y lo común, lo masculino y lo femenino, lo institucional y lo no institucional, la unidad y lo diverso.

La investigación presenta razones sociales y filosóficas que abogan por los derechos humanos en la orientación de las políticas públicas en consideración a la tensión presente entre estos y las reglas del mercado. Se presenta una estructura de argumentación que a los interrogantes sobre por qué los derechos humanos tienen capacidad social y filosófica para ocupar el núcleo de orientación de la estructura orgánica de las políticas públicas y desde allí crear el consenso necesario que re-affirme a lo político y a lo público en sus propias naturalezas. Asimismo para interrogar por la presencia del sujeto que al subjetivarse en los procesos de lucha social reivindica el contenido histórico-social de lo público y fortalece la construcción de formas alternativas de poder. De la misma manera se presentan los resultados del análisis de la tensión entre los derechos humanos y las reglas del mercado. Esta tensión muestra que cuando las reglas del mercado ocupan el núcleo de orientación en la estructura de las políticas públicas el resultado es una suplantación, una impostura, por parte de la economía sobre partes esenciales de la política, lo cual

favorece el interés privado en nombre del interés general y provoca la deconstrucción de lo público.

Dimensiones y resultados de la investigación

La sustancia de los derechos humanos en las políticas públicas fortalece la construcción democrática, contextualiza las necesidades y aspiraciones de los pueblos, visibiliza las nuevas responsabilidades del Estado, favorece el reconocimiento y atención de diversidades y diferenciaciones y recupera la noción de que la soberanía aún en la complejidad de esta época reside en el pueblo.

Los derechos humanos en las políticas públicas constituyen una condición fundamental del ser democrático. La democracia contiene a los derechos humanos, pero a la vez estos son un pilar de la democracia. Allí nacen y se sostienen las políticas públicas que son un escenario de difusión de los discursos sobre los derechos humanos y la construcción cotidiana de la democracia. Las políticas públicas-, modulan los tonos, formas y actuaciones del poder, reflexionan sobre las pautas económicas y su incidencia en la realización de los derechos humanos, imponen limitaciones o abren fronteras al poder. Sus enunciados hacen explícito el rechazo por lo peor de la civilización humana, por el dolor, el daño, el sufrimiento, la opresión y la barbarie, la justificación de la guerra, los sistemas de corrupción e impunidad, la iniquidad y la ineficacia en el manejo de recursos públicos.

Los objetivos democráticos deben ser el imperativo de las políticas públicas. Estos imperativos no responden a enunciados lógicos o atributos institucionales, son un resultado de las luchas de los pueblos y permiten reconocer una decisión democrática esencialmente con base en su forma no en su contenido. El concepto

de democracia sostenida sobre los verbos elegir, representar, deliberar y decidir, pone a los derechos humanos en la base de sus estructuras de poder porque obedece al principio abierto de la inclusión, y establece que todos merecen atención política. Lo cual exige comunicación, para que lo que pueda ser políticamente relevante derive de su conexión con los derechos humanos, que ya poseen relevancia política y solo reclaman la condición del ser democrático, según el principio de que cada poder es mas o menos limitado pero con vínculos de sustancia es decir de contenido.

Las políticas públicas comprometen al Estado en el propósito de igualar a todos los hombres y a todas las mujeres en derechos y obligaciones de respeto y de no-discriminación, en protección y garantías, en facilidad de acceso a recursos efectivos para cubrir las necesidades básicas, y a la realización de todos los derechos con oportunidades de inclusión y participación en la vida democrática sin descuidar al sujeto individual.

Las políticas públicas están inscritas en el ámbito del poder, pertenecen a las responsabilidades políticas del Estado y su proceso de materialización y realización corresponde al gobierno. El acceso a la agenda política produce tensiones sociales en las que se inscribe el papel político de las instituciones y de los sujetos sociales, quienes esperan que sus demandas adquieran el carácter de problema público, es decir de interés general. Los derechos humanos a diferencia de otros sistemas no son modificables solamente por virtud democrática, ni sustituibles, ni negociables, lo que no obsta el rediseño de límites según el contexto. Y que las luchas por la inclusión y contra la discriminación pueden crear otros derechos pero no suprimir los que existen. Lo que produce condiciones de garantía para la estabilidad de las políticas públicas en el largo plazo

sobrepasando la dimensión del gobierno y sus planes de gobernabilidad para abarcar el campo amplio del Estado.

Las políticas públicas son un conjunto de acciones, de procesos, y de interacciones entre sujetos sociales en los ámbitos del poder político, que es un terreno no de la técnica social sino del conflicto. Están compuestas por un núcleo en el que está lo político e ideológico, y una periferia en la que está el contenido, la sustancia que las materializa. Representan un horizonte un abrirse camino, son una potencia capaz de transformar la vida de un pueblo, pero a la vez son una práctica que se construye en la lucha y que señala el conjunto de problemas y dificultades de las que hay que ocuparse, anuncian acciones que se realizan socialmente.

Cuando los derechos humanos ocupan en las políticas públicas los lugares centrales tanto del núcleo como de la periferia, fortalecen la democracia. Contribuyen a construir al sujeto social comprometido consigo mismo, con el otro y con su entorno. A devolverle su lugar en la discusión política sobre lo público. A contraponerse a la velocidad de reproducción privada e ilimitada del capital y a oponerse a los mecanismos de destrucción y deconstrucción como la guerra o la inequidad que limitan las libertades y amplían las desigualdades. Lo público es el principal valor de lucha del sujeto social en las políticas públicas. Lo público es el lenguaje de las preocupaciones y necesidades humanas que satisfacen exigencias para el desarrollo de una vida digna, es lo que mantiene en comunicación política a la sociedad con el Estado, vincula al sujeto social con la memoria, con el capital social y con la gestión pública. A través de lo público se crean redes duraderas de relaciones más o menos institucionalizadas que suponen y producen el conocimiento y el reconocimiento mutuo que puede afianzar las luchas para cerrar la brecha de la exclusión y dimensionar el valor de lo público como bien colectivo, pero a la vez

potenciar a la gestión pública volviéndola a definir por la naturaleza de los problemas que atiende y no por la especificidad de sus acciones, como ocurre cuando las reglas del mercado ocupan lugares de la política.

La interpretación social y filosófica de las políticas públicas con base en los derechos humanos, permite hallar los enlaces, cruces y conexiones que se producen en la realidad con base en los cuales se pueden restablecer los elementos con capacidad para producir de manera recíproca la repolitización de la política y fortalecer los derechos humanos como resultado de la construcción y reconstrucción social de la realidad. Permite observar que re-politizar la política, es devolverla a su concepto original, como paso previo para invertir las premisas que atribuyen derechos al mercado y a partir de ahí proponer el regreso al control consciente de la ley del valor, del proceso de institucionalización y del control democrático de la dominación para destituir la, lo que amplía la opción para que las políticas públicas se conviertan en una respuesta de soberanía nacional, con capacidad jurídica y política para asumir y responder de manera efectiva por las demandas de la población como primera instancia del poder del Estado que atiende al mandato de los pueblos.

La reconstrucción de lo público va aparejada a la repolitización de lo político. En conjunto conforman la base de la naturaleza de las políticas públicas. Los derechos humanos ponen en relación las capacidades de lo político y de lo público para convertirse en campo de emancipación, en contra de la sujeción y la dominación. Relacionan al poder con el sujeto, trasladan de uno a otro la memoria y el espíritu de lucha social. Los derechos humanos ponen en evidencia que en el mundo globalizado y multidimensional hay que volver a las raíces tanto de la democracia, como de lo político y de lo público. En contraposición al mercado que coloca sus reglas por

encima de las ruinas de lo anterior tratando de borrarlas, tiende a suspender la memoria, evita las raíces, privatiza lo común. Reconstruir lo político y lo público se sintetiza en la necesidad de recomponer la dimensión pública de los Estados y fortalecer la estabilidad institucional y la responsabilidad política y social de los gobernantes en la distribución, regulación y provisión de los bienes y prestaciones para satisfacer las necesidades básicas de la población, pero a la vez para impedir que el mercado convierta a los seres humanos en instrumentos y los despoje de su dignidad humana.

Reconstruir lo destruido, y re-significar lo deconstruido, en torno a lo político y a lo público, es un resultado teórico concreto del balance de interpretación de esta investigación. Re-politizar incluye dar apertura a la creación de un discurso político de Estado con capacidad para articular a la sociedad en torno a lo público, y favorecer la capacidad de las políticas públicas para destituir a las reglas del mercado de los lugares que han usurpado a la política y señalar que los mercados distorsionan el ejercicio de los derechos humanos, obstaculizan la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías y convierten en artificiales los procesos de intervención democrática de los grupos y movimientos sociales en la toma de decisiones públicas.

Estado de la investigación en este campo

El concepto de las políticas públicas, de lo que son y lo que representan, ha tenido una permanente discusión por parte de

investigadores e investigadoras de esta temática específica, que en los años 70 del S. XX emergió de la disciplina política para buscar la descripción y explicación sobre porque los gobiernos tomaban las decisiones que tomaban. Posteriormente pasó por los análisis de Economistas, Matemáticos, e Ingenieros que indicaban cuales serían las mejores opciones para realizar ciertos fines públicos en contextos de recursos escasos y situaciones inciertas. La ciencia política respecto a las políticas públicas desplazó su interés de una concepción tradicional que atendió la estructura institucional y justificación filosófica del gobierno, hacia la concepción moderna que trata los procesos y comportamientos asociados al gobierno. "Históricamente la política pública no ha sido el foco central de la ciencia política. Los científicos políticos se han interesado en las estructuras del gobierno, en los procesos y comportamientos políticos, más que en el contenido mismo de la política"¹.

En la década 1980-1990, la atención de las políticas públicas estuvo dirigida hacia la gestión y dirección pública simplemente operativa. Se colocó el acento en el análisis de la gran decisión política. En la década posterior -1990-2000- el acento estuvo en el desmonte de la estructura del Estado de Bienestar y el reclamo de la ciudadanía se centró en la reivindicación de la eficiencia en la gestión y la inclusión de los temas vitales especialmente políticos en las agendas de responsabilidad del Estado. "Hoy son muchos los términos empleados para decir el conocimiento de y en el proceso decisorio de la política: policy studies, policy research, policy análisis, policy science(s). También son muchos los intentos de poner orden entre sus diversos significados, acentos, corrientes y polémicas. Todos

¹ AGUILAR, Luis. *El estudio de las políticas públicas*, Porrúa, México, 2000 (1ª ed 1992), p 66.

estos intentos reflejan en algo la variedad del activísimo campo de estudio de las políticas"².

El análisis de las políticas públicas con referencia a su objetivo de conocimiento pertenece a las ciencias sociales y hace uso de diversos métodos de investigación y argumentación para producir y procesar información relevante que pueda ser utilizada para resolver problemas políticos. En los estudios de las consecuencias de las políticas públicas estas son las variables independientes y las dependientes son las condiciones sociales, económicas o políticas que se supone serán afectadas por las políticas públicas. En este campo es en el que se establece el lugar de intervención del análisis filosófico y social de los derechos humanos en las políticas públicas para tratar de comprender los dispositivos que relacionan al sujeto con el poder, y devela una realidad social ya no solamente política que espera del Estado respuestas para la satisfacción de sus demandas.

En lo que corresponde al análisis, estructura y significado social y filosófico, eficacia y funcionamiento, la investigación sobre políticas públicas no ha incluido la intervención de los derechos humanos. Las investigaciones en este campo³ han llegado hasta la observación de

² AGUILAR, Luis. *El Estudio de las políticas públicas...*, op cit, p 69. Véase en el apartado III-2, en el que efectúa un rastreo por el concepto de políticas públicas y el desarrollo de los estudios en este campo, pp 54--71.

³ Cfr. GRAU CREUS, Mireia. "Las políticas como asignatura universitaria", *Análisis de políticas públicas en España: Enfoques y casos*, Tirant lo blanch, Valencia, 2002, Cfr. LASWELL, Harold. "La orientación hacia las políticas", en AGUILAR Villanueva Luis. *El estudio de las políticas públicas*, Porrúa, México, 2000, 79-103. Cfr. OTOOLEJ, Laurence. "Recomendaciones prácticas para la implementación de las políticas que involucran a múltiples actores: Una evaluación de campo" en: *La implementación de las políticas*, AGUILAR Villanueva Luis (editor), Porrúa, México 1996, pp 413-419. Este es un texto bibliográfico de conclusiones sobre implementación de políticas públicas con base en la revisión de 300 textos de experiencias Europeas, -sin tomar en cuenta los temas de la seguridad y defensa nacionales-, y de la revisión de 40 publicaciones periódicas especializadas aparecidas durante la década 1990-2000. Cfr. REIN, Martín y RABINOVITZ, Francine. "La implementación: Una perspectiva teórica. Entre la intención y la

los componentes de las políticas públicas y al diseño de alternativas, con notorio abandono de los campos de fundamentación filosófica y social que es el campo donde se detiene esta investigación específica. Se ha avanzado en la calificación de las políticas entendidas como teorías desde dos perspectivas, una en su capacidad para la reconstrucción racional a partir de secuencias complejas de acontecimientos y otra desde el punto de vista de los actores, como doctrinas que se desarrollan a partir de decisiones y acciones anteriores que les dan estabilidad y coherencia interna.

Esta investigación trata más bien de entrar en el campo de la fundamentación, que no es otra cosa que, aportar razones sobre porque el significado complejo y el contenido de las políticas públicas -en plural-, deben aportarlo los derechos humanos. Observar desde la sociedad y la filosofía lo que ocurre en la relación entre derechos humanos y políticas públicas, contribuye a aclarar los fines para que las políticas públicas dejen de denotar tantas y diversas cosas a la vez. Y para que su efectividad se materialice en el refuerzo de las libertades, la igualdad, la dignidad humana y la solidaridad. Y el Estado reconozca en ellas no una técnica sino un sistema de garantías para disminuir la desigualdad, superar las causas que la

acción", en: *La Implementación de las Políticas*, en: AGUILAR VILLANUEVA, Luis (editor), op cit, pp 147-150. AGUILAR VILLANUEVA, Luis (editor). *La hechura de las políticas*, Porrúa, México, 2000 (1ª. Ed 1992). Cfr. LOWI, Theodore. "Políticas públicas, estudios de caso y teoría política", en: AGUILAR, Luis. *La hechura de las políticas*, op cit, pp 89-118. Cfr. ETZIONI, Amitai. "La exploración combinada: un tercer enfoque de la toma de decisiones", en: AGUILAR, Luis. *La hechura de las políticas*, op cit, 265-283. Entre otros textos relevantes sin traducción al Español se destacan para el efecto de reconocer el Estado de la investigación en el campo de las políticas públicas: Cfr. KINGSON, J. *Agendas, alternatives and public policies*, Boston, Little Brown, 1984. MARCH, J. G. *Decisions and organizations*, Oxford, Blackwell, 1988. MAJONE, Giandomenico. "The Uses of Policy analysis", *The future and the past: Essays on programs*, Russell Sage Foundation, 1978. Cfr. HECLO, Hugh. "Policy Analysis", *British Journal of political Science*, núm 2, 1973, pp 83-108. Cfr. BARDACH, Eugene. "Problems of problem Definition in policy Analysis", *Research in public policy analysis and Management*, en: CRESINE, John (editor), AI JAI, Greenwich, conn, 1981. Cfr. LINDBLOM, Charles. "The Science of Muddling Trough", *Public Administration Review*, núm XXXIX, 1959, pp 317-336.

provocan, y sostener el funcionamiento de la democracia conforme a sus principios sustantivos. En el significado y en el contenido de las políticas públicas se refleja el sentido de los derechos humanos, la historia, los resultados de las luchas sociales, lo público, las diversidades y diferencias, las formas de construcción de los tejidos sociales, el bienestar, la equidad y las relaciones entre los seres humanos y el entorno.

En las políticas públicas, en cuanto conjunto de procesos constituyen un elemento con capacidad de transformación de las relaciones de poder y de los vínculos Sociedad-Estado. A través de ellas se puede diseñar un pacto de gobernabilidad concreto o unas formas de distribución del poder. La forma más desarrollada es la de mantener relaciones de autoridad y responsabilidades compartidas entre la sociedad y el Estado, ya que éstas permiten que la disolución del pacto no sea la amenaza, y más bien prevalezca el acuerdo esencial de que la sociedad otorga potestad sobre unos derechos históricamente conquistados y el Estado se encarga de protegerlos y garantizar lo indispensable para su ejercicio. Los reconoce como la mayor riqueza de la nación y en esa medida los incluye en la agenda de Estado como base de la construcción democrática. La sociedad a cambio acuerda cumplir las leyes comúnmente aceptadas, y actuar con responsabilidad ante los asuntos públicos.

Cuando lo público, que es constitutivo del significado de las políticas públicas, sufre las consecuencias de procesos de privatización del patrimonio común, el papel de las políticas públicas como garantía de protección y ejercicio de los derechos humanos, entra en cuestión, ya que se pone en riesgo la connotación misma del concepto de Estado de derecho. Cuando las decisiones que rigen las relaciones entre el Estado y la sociedad, dan primacía a la esfera económica, las políticas

públicas se distorsionan, su estructura se hace frágil y la validez y legitimidad del Estado se ponen a riesgo. Los indicadores de la democracia evidencian que el concepto de lo político ha sido suplantado por lo económico que provoca una impostura y la argumentación sobre lo público es cooptada por lo privado. Cuando se produce el desplazamiento del significado de las políticas públicas de lo político hacia lo económico los primeros excluidos son los derechos humanos, que dejan de ser la base del contenido y significado de las políticas públicas y estas tienden a perder su naturaleza y legitimidad.

En la formación del significado de las políticas públicas, donde está lo político, construido sobre conceptos y relaciones de poder intervienen el Derecho, la Moral y la Política. Que aportan de manera especial los resultados de sus propias discusiones y quedan incorporados en las políticas públicas mediante la visión de intersección de los tres, e incluidos en las disposiciones jurídicas que trasladan al campo de la práctica las demandas de la población. En los contenidos de las políticas públicas se reflejan las tensiones en las relaciones del poder, desde ellos se influyen las conductas de la población por ser lo explícito del poder que entra en relación directa con la ciudadanía. Los contenidos se orientan hacia la materialización y cubrimiento de las necesidades y la distribución de los recursos del poder. A través de lo que estos señalen se afianza o debilita el bienestar de la población y se fortalece o vulnera la democracia. En los contenidos se reflejan las garantías efectivas para el ejercicio de los derechos humanos y se revela el carácter de la democracia.

PRIMERA PARTE

LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS Y SOCIALES DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

CAPITULO I

Estructura teórica y componentes de las políticas públicas

Sumario. Construcción teórico-practica de las políticas públicas. Los objetivos de la democracia como fundamento imperativo de las políticas públicas. Discurso y prácticas democráticas de las políticas públicas. Papel del poder en la estructura de las políticas públicas. La moral en la estructura de las políticas públicas. El Derecho en la estructura de las políticas públicas. Estructura del Proceso técnico-político de las políticas públicas. Identificación e inclusión de problemas en la agenda del Estado. Formulación y legitimación de alternativas. Implementación de las políticas y despliegue institucional. Evaluación y sistema de las políticas públicas. El bienestar como fundamento de las demandas sociales y propósito esencial de las políticas. La equidad: Condición política del bienestar que incorpora la diversidad y la diferencia.

Construcción teórico-práctica de las políticas públicas

Las políticas públicas son el resultado del entrecruzamiento orgánico entre lo político y lo público. Pertenecen al campo amplio del poder y hacen uso de recursos tanto técnicos como económicos, sociales y culturales para su realización. Se construyen racionalmente, a partir de análisis que articulan percepciones, propósitos, técnicas, recursos,

intereses y conocimientos con el fin de provocar resultados que se acreditan mediante evaluaciones, datos y respuestas a las demandas. Como los mapas ubican cosas pero también itinerarios de los cuales se desprenden las proyecciones, planes y programas de intervención del Estado sobre los asuntos públicos, que tienen relación directa con la ciudadanía de una nación.

Las políticas públicas, están compuestas por unos rasgos particulares y una estructura formada por un núcleo y una periferia⁴. Al núcleo corresponden los derechos humanos como sistema de valores que sostiene a la dignidad y contiene a la libertad, la justicia social, a la Igualdad, a la solidaridad y el pluralismo político⁵, que constituyen la base de estabilidad de las políticas públicas. La periferia responde a las necesidades de adaptabilidad del sistema político y esta constituida por los métodos, los dispositivos, los mecanismos, los recursos y los programas sectoriales que pueden ser abandonados, modificados o sustituidos sin provocar la crisis interna que se produciría al modificar el núcleo.

El núcleo es la parte que conserva la naturaleza de las políticas públicas, su modificación implica un cambio de rumbo, un giro de la democracia hacia a otro sistema que no necesariamente tiene que hacerse explícito, ya que se puede provocar una des-significación, un vaciamiento del contenido y en su lugar colocar otro. Lo público y lo político está allí, son la principal condición de su existencia. En el Estado democrático los derechos humanos una vez positivados se

⁴ MAJONE, Giandomenico. *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*, FCE, México, 1997 (1ª ed en Inglés 1989) p, 195.

⁵ PECES BARBA. *Los Valores Superiores*, Tecnos, Madrid, 1986, p, 107. Los valores enunciados aquí se corresponden en concreto con los que rigen la constitución Española de 1978, y se adiciona la solidaridad.

convierten en fundamento del "orden jurídico político"⁶ y se afirman como el núcleo duro de orientación política de las políticas públicas.

Caracterizar al núcleo como la parte estable no otorga inmutabilidad, a pesar de que cualquier cambio genera transformaciones de fondo. Un cambio radical o un abandono del núcleo, produce un gran cambio en la política bien sea de manera positiva o negativa, una transformación, una revolución no una evolución. "En el núcleo de la política, los métodos o estrategias que se emplean en la transformación de los principios generales en actividades concretas tienen importancia especial. Tales estrategias pueden ser de dos tipos: Positivas y negativas. Las positivas sugieren o imponen unos enfoques o planes permisibles mientras que las negativas desalientan o prohíben otras"⁷. El núcleo aporta estabilidad y la periferia flexibilidad. En la periferia se produce la gestión mediante medidas administrativas, programas sectoriales y otras ejecuciones que ponen en práctica los principios que están en el núcleo.

Mientras que el núcleo trata de la política, en la periferia se ajustan los principios del contenido y se disponen garantías materiales de aplicación. La periferia actúa como capa protectora que salvaguarda la estabilidad de la política y del sistema político. La cercanía de un propósito o de un hecho al núcleo indica una mayor necesidad de retención de tales hechos y un efecto de discontinuidad al separarlos. En el núcleo está la base del sistema democrático, en la periferia están los programas a través de los cuales se materializa. El núcleo

⁶ PEREZ LUÑO, Antonio (Dir). *Los Derechos Humanos: significación, estatuto jurídico y sistema*, Universidad de Sevilla, Derecho, núm 38, 1979, pp 23 y ss.

⁷ Cfr. MAJONE. *Evidencia...*, op cit, Pp 95-96. Cfr, BACHART peter y BARATZ Morton en "Two faces of power" en *American political Science Review*, núm 56, pp 947-952. Este texto hace un análisis de la estrategia negativa y su semejanza con la toma de *no-decisiones* empleado como método por los elaboradores de políticas para bloquear posibles desafíos a la asignación de valores y elecciones prevalecientes, o para reprimir nuevas demandas. La *no decisión* equivale empíricamente a estrategias negativas.

se presenta "rodeado de varias periferias"⁸, que actúan como sus protectoras, organizadas en círculos concéntricos que protegen su estabilidad de cambios demasiado frecuentes o radicales. Así por ejemplo, la protección de la columna vertebral del Estado democrático con expresión en la separación de poderes, evita el libre juego en que puedan caer la autoridad y la responsabilidad del Estado, lo protege de quedar al servicio de los intereses del gobierno.

Los cambios en la periferia, son cambios que incrementan o disminuyen la composición material de los contenidos pero no vulneran su sustancia, no generan una transformación y su importancia depende de la posición que ocupen respecto al núcleo. Los campos componentes de la periferia responden al desarrollo de las tensiones entre actores/ actoras sociales y el Estado, las relaciones Estado-sociedad y la dinámica de los procesos endógenos de los sectores económicos y sociales. Mientras más cerca del núcleo esté un enunciado, mayor será la resistencia o la tensión que provoque un movimiento que tienda a "su separación"⁹ y más profundas sus consecuencias para el sistema político y la estabilidad de una nación. Los principios sobre los que se argumenta el contenido, están en el núcleo y son los que aportan los criterios básicos para distinguir entre lo esencial y lo prescindible, a la vez que establecen las directrices en las que se sostienen los enfoques particulares que van a las acciones según el contexto histórico social donde están las demandas de la sociedad.

En el núcleo se libran las batallas producidas por las tensiones presentes en sociedades con múltiples intereses políticos y de conducción ideológica de los proyectos de Estado y de Nación. La posición política estratégica favorable al disfrute de los derechos

⁸ LAKATOS, Imre. "Criticism and the Methodology of Scientific", *Research program proceedings of the Aristotelian society*, Londres, 1969, pp 150-154.

humanos y al sostenimiento de la democracia real, se gana de manera efectiva cuando estos ocupan el lugar central desde donde pueden crear condiciones y capacidades para remover los obstáculos a la democracia o a las posibles tergiversaciones a esta por parte de grupos de interés particular que actúan en nombre del interés general. También es desde allí que las políticas públicas pueden establecer mecanismos para evitar que la estructura del Estado caiga en la arbitrariedad, o en el caso contrario facilitar la reconstrucción de los mecanismos de participación. Para mantener abiertos los escenarios de debate permanente sobre la misma democracia y sobre las razones por las cuales actúan los gobernantes y los modos de actuar de estos en cada momento histórico.

En la periferia, está presente el catálogo universal de los derechos humanos proclamado por las Naciones Unidas en 1948, que orienta los planes y programas a seguir en la solución y resolución de los problemas que están en la agenda de Estado. Cuando la tensión entre capital y derechos humanos la gana el capital, la política es desplazada del núcleo por la economía y el catálogo de derechos humanos es desplazado de la periferia, pierde su papel de conducción de la agenda de Estado que pasa a ser ejercida por el mercado, modificando la relación de poder Estado-Sociedad, es decir, se modifica la naturaleza de las políticas públicas.

Los derechos humanos en la posición central del núcleo de las políticas públicas, dan continuidad al proceso evolutivo de la democracia y de las formas de organización social. Y son también una esperanza para prestar atención ética y jurídica a los fenómenos producidos por el crecimiento económico y las implicaciones causadas por la acumulación privada de capitales. A la vez reflejan "las

⁹ MAJONE, *Evidencia...*, op cit, p 197.

interrelaciones y traslape de elementos de las políticas anteriores"¹⁰, por el carácter histórico que los mantiene vigentes y con capacidad para establecer y soportar los acuerdos que se produzcan entre múltiples sujetos y culturas, que con diferentes intereses de difícil negociación participan en la construcción del consenso democrático.

Los objetivos de la democracia como imperativo del proceso de las políticas públicas

La democracia es una forma política que no puede existir sin el correlato de los derechos humanos como su guía de actuación. Ella sostiene las garantías para su realización y estos la sostienen, la legitiman y la hacen válida, proveen de autoridad a los gobernantes y a la vez se la limitan cuando esta es desviada hacia autoritarismos. Los derechos humanos, en el núcleo de las políticas públicas hacen revertir positivamente las actuaciones del poder del Estado y del gobierno sobre la sociedad, y contribuyen a materializar la solidaridad y responsabilidad de las actuaciones institucionales. "La Democracia es un mundo posible"¹¹, es decir, una de las formas políticas en las cuales puede ser organizada la convivencia social. Tal forma no es única, ni sus prácticas corresponden necesariamente con lo que ocurre en el mundo político real, variado y heterogéneo. La democracia puede ser observada desde las perspectivas, que privilegian el mundo de las normas (Ferrajoli) o el mundo del poder (Bovero, Santos B). Norma y poder en las políticas públicas son dos caras de la misma moneda.

En la perspectiva política de las políticas públicas, la democracia está en el contexto del Estado y se materializa a través de las formas de gobierno, cuyo problema principal es la decisión colectiva. Su gramática que corresponde a su significado preciso, a su genética

¹⁰ MAJONE. *Evidencia, argumentación...*, op cit, p 213.

social, tiene una dimensión descriptiva y una normativa. A través de ellas registra, reconstruye y determina las reglas del lenguaje seguidas por quienes hablan, a la vez que redefine estas reglas y las convierte en normas que deben ser seguidas, "de manera que su violación tiene que ser considerada como un error"¹². La gramática contiene las leyes del uso correcto y controlado de un lenguaje de la democracia que para que exista ha de tener en la base a la gente, al pueblo soberano que orienta a los gobernantes.

El concepto político es Democracia, el contenido la forma política, y la prescripción mantener los lazos sociales, el contrato social, que es el "instrumento de modelación social"¹³, en cuanto ofrece pautas de inclusión y de autoridad y de gobierno. En el concepto de democracia, aparecen relaciones, atribuidas a ella, que provienen de distintas épocas, así como elementos constantes que transitan por el discurso atravesando la historia del pensamiento, de las instituciones y de los "movimientos políticos"¹⁴. Que hacen evidente que el contrato social, esta constituido por derechos y deberes que se extrapolan a toda la sociedad, de modo que todos los miembros de ésta quedan unidos en un pacto de carácter jurídico¹⁵. La democracia no descansa solamente en las leyes, sino sobre todo en una cultura política. "La cultura democrática ha sido definida a menudo por la igualdad"¹⁶.

La naturaleza de la democracia está contenida en su sinónimo más antiguo, que es Isonomía, igualdad ante la ley, (o más bien

¹¹ BOVERO, Michelangelo. "Democracia y Derechos Fundamentales", *Isonomía*, num 16, Madrid, 2002, pp 21-38, Trad. Lorenzo Córdoba y pedro Salazar.

¹² BOVERO. " Democracia...", op cit, p 22.

¹³ AGUIRRE DE LA HOZ. Juan. "Sobre Reinventar la Democracia. Reinventar el Estado de Boaventura de Sousa Santos", *Isonomía*, num 16, Abril 2002, p 205.

¹⁴ Cfr. BOVERO, "Democracia...", op cit, p 25.

¹⁵ Cfr. KOLLER P. "Las teorías del contrato social como modelos de justificación de las instituciones políticas", en KERN L y MULLER H. (compiladores), *La justicia: ¿discurso o mercado?*, Barcelona, Gedisa, 2000, p, 23.

¹⁶ TOURAINE Alain. *¿Qué es la democracia?*. Temas de ensayo. Trad. Mauro Armíño, Madrid 1993, p 35.

establecida por la ley), de tal manera que el sustantivo primario es igualdad. Corresponde en esa medida a las políticas públicas resolver con precisión el problema respecto a cual igualdad es la adecuada para expresar la naturaleza de las decisiones políticas. Esa igualdad es la de oportunidades y garantías para que todos los hombres y las mujeres de una nación puedan realizar sin temor ni carencia su dignidad, sus derechos y libertades.

El sustantivo complementario a la igualdad, que está mezclado con ella sin mediación jerárquica es el de libertad. Ésta provee del fundamento sobre el cual reposa la construcción de la forma de gobierno democrática. Las políticas públicas entonces tienen la función de fortalecer con sus mecanismos y dispositivos la capacidad (subjética) y la oportunidad (objetiva) de decisión racional autónoma del ser humano en materia política. Los derechos humanos propenden por una libertad como autonomía, en la que la vida social y cultural esté centrada en el sujeto personal no separado del colectivo, en su papel de "creador y productor y no solo de consumidor"¹⁷, lo que dimensiona también el papel de la ética, en cuanto forma secularizada de la apelación al sujeto, que propugna por el debate y la reconstrucción del espacio público entre el mundo técnico o mercantil y una herencia cultural.

El sujeto producto de la ética y la libertad de la forma democrática, es un sujeto que se rige por el doble carácter de su lucha contra los aparatos del poder que lo capturan y homogeneizan y contra la lógica de los sistemas técnicos y mercantiles¹⁸. Un sujeto libre, con capacidades y oportunidades para ser tratado igual, al que se le respeten sus diferencias, y que pueda expresar sus opiniones críticas, disentir, oponer y ejercer, es un sujeto con responsabilidad ética en

¹⁷ Cfr. TOURAINE. *¿Qué es la democracia?...*, op cit, p 280 y ss.

¹⁸ TOURAINE. *¿Qué es la democracia?...*, op cit p 281.

sus actuaciones, es un sujeto para el cual la democracia en términos reales se vuelve inseparable.

La democracia en cuanto forma de gobierno "es un método, un conjunto complejo de reglas para alcanzar decisiones colectivas: las decisiones políticas- las que se dirigen a todo el colectivo y pretenden tener validez *erga omnes*-, son decisiones democráticas en la medida en que son adoptadas con base en las reglas del método democrático. Si se acepta que la naturaleza de la forma de gobierno democrática, respecto a otras formas de gobierno, consiste en la igualdad de derechos políticos entre (todos/as) los/as ciudadanos/as, y que su fundamento reside en la libertad individual de elección y decisión política, se desprende que las reglas del método democrático son normas de competencia y de procedimiento que aseguran aquella igualdad (no toda igualdad) y aquélla libertad (no cualquier libertad): es decir, se refieren al quién y al cómo de las decisiones políticas (¿quién se encuentra autorizado para decidir y con base en qué procedimientos?) y no al contenido de estas mismas decisiones"¹⁹.

La democracia en su contenido, se refiere a la creación de condiciones institucionales de libertad del sujeto, que se realiza necesariamente mediante el reconocimiento mutuo por parte de todos los individuos debido a que todos realizan ese esfuerzo²⁰. La democracia es imposible si un actor se identifica con la racionalidad universal y reduce a los demás a la defensa de su identidad particular. La sociedad democrática es la que asocia la mayor cantidad posible de diversidad cultural con el uso más extenso posible de la razón"²¹. La forma de gobierno que excluye, captura, veta o elimina la diversidad no tiene derecho a llamarse democrática.

¹⁹ BOVERO. "Democracia y...", op cit, p 33.

²⁰ Cfr. TOURAINE, Alain. *¿Qué es la Democracia?...*, op cit, p 295.

La democracia está presente en las políticas públicas a través de los verbos elegir, representar, deliberar y decidir. Que son expresiones de dos momentos en los cuales se articula el actuar democrático²², cuyas acciones y resultados solo mantienen un significado democrático si responden a determinadas y concretas condiciones. El acto de *elección* debe desarrollarse de acuerdo con reglas de juego equitativo, capaces de garantizar la igualdad de peso entre los votos individuales, y una opinión pública activa, que cuenta con medios independientes y suficientes para expresarse e intervenir en la construcción democrática. La *representación* puede ser considerada democrática, solo cuando los órganos representativos reflejan las diversas tendencias políticas de los ciudadanos sin exclusiones y en las proporciones respectivas, a la vez que los poderes públicos se rigen por el principio autentico de separación de poderes para que la ley sea legitima. El acto de la *deliberación* en todos los espacios de la vida pública -no solo los foros de los elegidos-, debe garantizar iguales oportunidades de evaluación de todas las tesis y puntos de vista, y de persuasión recíproca. El acto de *decisión*, debe ser sometido a alguna regla de mayoría precedida de una discusión deliberativa, pública y transparente²³, la imposición de la voluntad de la mayoría sin deliberación tampoco es democracia, como tampoco lo es la que se mide por la opinión de encuestas de popularidad-. La democracia no puede ser reducida a la suma algebraica de las opiniones y preferencias individuales, de la ciudadanía o de sus representantes. Es en la institucionalización de la discusión pública, que se constituye la base de las decisiones ponderadas, sobre las que se asienta el contenido de las políticas públicas producto de las

²¹ TOURAINE, *¿Qué es la Democracia?...*, op cit, p 298.

²²Cfr. BOVERO, "Democracia y...", op cit p 27. Cfr, TOURAINE. En *¿Qué es la democracia?...*,op cit, pp 61 y ss. Establece un ámbito de tres dimensiones: La representatividad, la elección, los limites al poder. También las denomina las condiciones de la democracia, porque cada una de las dimensiones tiende a oponerse a las demás al mismo tiempo que puede combinarse con ellas.

"decisiones colectivas logradas con el máximo de consenso y el mínimo de imposición"²⁴.

La democracia es real cuando los verbos que la indican son coherentes con las condiciones que la materializan, solo entonces las políticas públicas tienen validez democrática. La solidez de las políticas públicas se hace equivalente con la solidez de la democracia cuando los derechos humanos de hombres y mujeres de una nación están garantizados y la ciudadanía puede y es consciente de participar en la construcción de la vida colectiva y en la creación de un espacio político que protege los derechos humanos de la "omnipotencia del Estado"²⁵.

Esta reciprocidad en la interacción entre Estado-ciudadanía, fortalece los mecanismos de construcción democrática del Estado y de la sociedad. A la vez aporta para lograr la finalidad objetiva de la naturaleza democrática del gobierno y de su legitimidad. Las políticas públicas se convierten en el sistema de garantías para llevar a cabo el contrato social, que una vez se convierte en eminentemente práctico y operativo, se instituye como el principal instrumento de construcción social²⁶ y legitimación de la política, con independencia del carácter de la democracia que con la misma gramática puede ser presentada como democracia liberal, democracia social, o democracia civil. O responder a los atributos de democracia formal o no formal. En ningún caso ni bajo ninguna circunstancia de carácter o atributo, corresponde a la democracia limitar, negar o violentar la

²³ Cfr. BOVERO. "Democracia...", op cit, p 27. Lo que confiere la autentica calidad democrática a un proceso decisional antiguo o moderno es la deliberación.

²⁴ BOVERO, "Democracia...", op cit. Pp, 27-28

²⁵ Cfr. TOURAINE. *¿Qué es la democracia?...*, op cit, p 62.

²⁶ Cfr. AGUIRRE, op cit, p 205. Cfr. Con la similar perspectiva a la de SANTOS B, el paradigma socio-político que representa el contrato social maduro consiguió aglutinar la producción constante y consistente de cuatro bienes públicos: a) la legitimidad del gobierno, b) el bienestar económico y social; c) la seguridad; d) la identidad colectiva.

esencia de su propio significado, ni las garantías de materialización de los derechos humanos como tampoco negarse a incluirlos como la sustancia esencial de las políticas públicas.

Los objetivos democráticos son un imperativo de las políticas públicas. Su objetivo es reforzar a la democracia radical sin mas variantes que el "ser democrático". En cuya base se determinan las materias disponibles para que se produzca la decisión colectiva, según el principio de que cada poder es mas o menos limitado pero con vínculos de sustancia²⁷ es decir de contenido. La democracia es la puerta de entrada para que los derechos humanos se diluyan en las políticas públicas y se nutran de respeto y garantías. Allí encuentran el resguardo necesario para encontrar las provisiones que lleven a su realización, para guiar las acciones del gobierno con responsabilidad de Estado y para actuar con rigor en su función de limite a cualquier arbitrariedad del Estado. Pero a la vez como sustancia de creación y distribución del poder y de la toma de decisiones que de ningún modo puede ser producto del "aislamiento individual"²⁸, ni de la voluntariedad o arbitrio absoluto de los gobernantes porque en ellas reside buena parte del orden democrático. Cuando en un régimen político se adolece de ese respeto y garantías la democracia no existe conforme a la gramática estructural que se rige por el principio de que todos sus elementos mantienen entre sí relaciones sistémicas. Esta inexistencia es real, a pesar de que circule institucionalmente un discurso simbólico de lo democrático. La democracia real en su discurso y en su práctica materializa los derechos humanos, los hace

²⁷ BOVERO "Democracia y...", op cit. p 32. Cfr. para FERRAJOLI el poder de decisión colectiva encuentra limites y vínculos de sustancia circunscritos a la esfera de lo decidible: los órganos del poder democrático, en su Estado constitucional no son omnipotentes; la democracia constitucional no es omnipotencia de la mayoría y ni si quiera de la totalidad eventualmente unánime de los ciudadanos y/o de sus representantes. Así si una ley viola un derecho fundamental o civil, esta ley es ilegítima en su contenido, en su sustancia.

visibles y posibles, los protege. La democracia real, pone a los derechos humanos en la base de sus estructuras de poder, obedece al principio abierto de la inclusión²⁹, establece que todos los hombres y todas las mujeres merecen atención política.

La base de la atención política en la perspectiva de dar solución a las necesidades y demandas de la población pasa por la gestión pública que constituye la base de apoyo para hacer efectiva la democracia. La gestión pública es una estrategia de apoyo a los esfuerzos del gobierno por aumentar la eficacia de sus acciones³⁰. Los principios específicos a la gestión pública, también pueden ser aplicables a la gestión privada pero la diferencia de aplicación reside en que "la gestión pública no se define por la especificidad de sus acciones sino por la naturaleza de los problemas que atiende"³¹.

La burocracia y el Derecho configuran el pilar central de la arquitectura de gestión, compuesto por funcionarios y funcionarias especializados/as, que trabajan a tiempo completo remunerados por el erario público, sometidos/as al poder de gobierno que actúa en representación legítima del Estado para hacer efectivas las políticas públicas y distribución de recursos y competencias. Las estructuras burocráticas³² colocan en circulación lo necesario para que el

²⁸ Cfr. LUHMANN. *Teoría Política...*, op cit p 54. El aislamiento individual obedece al contexto de mantenimiento de un orden autorreferente, según las interpretaciones de MATURANA Y VARELA en *Autopoiesis*.

²⁹ Cfr. LUHMANN, Niklas. *Teoría Política en el Estado de Bienestar*, Alianza Universidad, Madrid, 1993, pp 53-59.

³⁰ Cfr. GREFFE, Xavier. *Gestión Publique*, Dallón, París. 1999, p.7.

³¹ Cfr. GREFFE. *Gestión...*,p 8. En la gestión misma (como ocurre en la construcción de las políticas públicas) existen contradicciones producidas por las dificultades de aceptar interpretaciones comunes en términos políticos dada la existencia de conflictos de intereses en torno a la complejidad de la gestión y a los elementos propios de cada discusión en la realidad. P. 459.

³² FARIÑAS, Maria José. *La Sociología del Derecho de Max Weber*, Civitas, Madrid, 1991, p 364. " Para que la explotación económica capitalista proceda racionalmente precisa confiar en que la justicia y la administración seguirán determinadas pautas...el hecho de que el capitalismo triunfara única y exclusivamente en

contenido de las políticas públicas se materialice según una distribución de responsabilidades de Estado orientadas por la división del trabajo por competencias, establecidas a través de normas objetivas, la continuidad de los órganos administrativos, que crea la dimensión temporal y, la estructura de conducción de las acciones.

La gestión pública, a pesar de estar en el ámbito de responsabilidad del gobierno - que representa al Estado-, tiende a perfeccionar la búsqueda de respuestas eficaces, previsibles y eficientes, que reduzcan la complicación, la arbitrariedad y la discrecionalidad, propias de la administración señorial, que es reemplazada por "una red geométrica de estructuras y de procesos claros y diferenciados"³³, para garantizar que no se diluyan responsabilidades ni se afecten de manera negativa los derechos humanos. Asimismo hace parte de la gestión la presentación del gobierno como una unidad de instituciones, conductas, criterios analíticos y procedimientos que lo muestren como un "gobierno global"³⁴, capaz de afrontar con coherencia y racionalidad la totalidad de las tareas que exige la gobernabilidad.

Discurso y prácticas democráticas de las políticas públicas

A través de los sistemas de los derechos humanos, los conceptos sobre los que se organizan los discursos de las políticas públicas se concretan en contenidos que corresponden a realidades y demandas específicas. Los contenidos contribuyen a delimitar los campos de acción del Estado y de las instituciones en el desarrollo de derechos y de objetivos colectivos. Comprometen al Estado a actuar en

occidente, se derivo de la confluencia de una serie de características de orden social occidental..."

³³ SUBIRATS, Joan. *Análisis de Políticas Públicas y Eficacia de la Administración*. Instituto Nacional de Administración Pública. Madrid, 1998, pp 22-23. Estos procesos claros y diferenciados obedecen a la complejidad de la gestión que es ilustrada en este texto con una forma geométrica octogonal que indica "los actores relevantes de las políticas públicas".

correspondencia con la manera de enunciar las cosas en un contexto de tiempos y lugares precisos, en los que viven mujeres y hombres situados en realidades políticas, sociales, económicas y culturales. Contribuyen a desarrollar la capacidad creativa de la voluntad de poder orientada a producir un "yo común"³⁵, en el que los hombres y las mujeres de un lugar tengan la confianza suficiente para poner en común su poder ciudadano y pactar con el Estado su tutela y esperar en reciprocidad las garantías y prestaciones para satisfacer sus necesidades y preservar los intereses colectivos que demandan.

Los derechos humanos constituyen sistemas humanos con capacidad ética, jurídica y política para sostener y extender la dimensión de lo público. Proveen de valor de uso al discurso político³⁶ sobre lo público. Afianzan la relación entre la política y lo público para reforzar el alcance de un discurso y unas prácticas sobre la vida de una sociedad en torno a la dignidad humana y a la solidaridad humanas. Cuando los derechos humanos trazan el camino de las políticas públicas integran causa y efecto en la satisfacción de las necesidades de la población en una misma relación en la que la igualdad puede existir y la libertad es posible no solo por medio del contrato³⁷, sino porque hay hombres y mujeres libres, capaces de ser y actuar como sujetos históricos, que tienen la aspiración de realizarse plenamente como seres humanos que "esperan la remoción de obstáculos socio-económicos que dificultan y se oponen a la emancipación de toda la

³⁴ SUBIRATS. *Análisis de Políticas...*, op cit, p 26.

³⁵ GARAVITO, Edgar. *Escritos escogidos*, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 1999, p 64.

³⁶ AGUILAR, Luis. *El Estudio de las Políticas Públicas*, Porrúa, México, 2000 (1ª ed 1992), pp 65-66. Cfr. DROR, Yehezquel. "prolegomena to Policy Sciences", *Policy Sciences*, núm 1, 1970, pp 135-150. Cfr. LASWELL, Harold Y LERNER, Daniel (Eds). *The Policy Sciences: Recent Developments in Scope and Methods*, Stanford, California, Stanford University press, 1951. El concepto de ciencias de política(s) fue propuesto por Laswell en 1951.

³⁷ GARAVITO. *Escritos Escogidos...*, op cit, pp 37-40.

sociedad"³⁸. Los sistemas de objetos de los derechos humanos llevan la potencia vital que los impulsa a ubicar con precisión la forma en que las políticas públicas son constituidas y las razones sobre las que se desplaza su contenido tras los enunciados, los lazos y tejidos sociales y las perspectivas que abren para "mirar la realidad como una construcción significativa"³⁹ que se materializa con el bienestar.

Las políticas públicas son el resultado de un proceso complejo de decisiones para influenciar la realidad. Se habla de políticas "distributivas, redistributivas y regulatorias"⁴⁰, que en todo caso, están en el ámbito de la política, sujetas a relaciones de poder en las que deben participar múltiples actoras y actores sociales, institucionales, administrativos y políticos, que en ejercicio de la democracia debaten, confrontan deliberan y toman partido a favor o en contra de una forma de significar, de dar contenido y de ejecutar acciones relacionadas con el uso de lo público, que es precisamente el lugar histórico donde se materializan los derechos humanos.

El propósito de las políticas públicas, es el de organizar las demandas que tienen que ver con la afirmación de los derechos humanos, la satisfacción de necesidades y las aspiraciones e intereses colectivos de las comunidades. A la vez servir de apoyo para la estabilidad del sistema político y la estructura democrática del Estado de Derecho. Las políticas públicas, configuran sus contenidos a partir de interpretaciones sobre la realidad y el porvenir que pasan por la retórica y la dialéctica, donde adquieren la capacidad política para definir un problema desde diversos puntos de vista, elaborar argumentos con base en fuentes diferentes, educar a

³⁸ PEREZ LUÑO, Antonio. "Dimensiones de la igualdad material, *Anuario de derechos humanos*, número 3, Universidad complutense de Madrid, 1985, p 285.

³⁹ GARAVITO. *Escritos Escogidos...*, op cit, p 51.

⁴⁰ Cfr. LOWI, Theodore. "Políticas públicas, Estudio de caso", en: AGUILAR, Luis (ed.), *La Hechura de las políticas*, Porrúa, México, 2000 (1ª. Ed. 1992), pp 89-117, trad. Maria del Carmen Roqueñi.

la opinión pública, contribuir con la formación de ciudadanía y producir adaptaciones sociales, políticas, culturales, económicas o tecnológicas conforme a un sistema ideológico. Para su formulación y ejecución utilizan con criterio político, modelos, análisis de sistemas⁴¹, programaciones matemáticas, simulaciones, indicadores sociales, análisis de costos y beneficios, análisis de decisiones, prácticas de monitoreo e intervención y evaluaciones con base en técnicas de negociación y resolución de conflictos o teorías de juegos.

Las decisiones que conforman el cuerpo de las políticas públicas precisan de explicaciones, de argumentos y de mecanismos de difusión para reafirmar los consensos en asuntos de coincidencia entre el poder del Estado y el de la población. O afrontar las oposiciones y persuadir o convencer a la ciudadanía respecto a algo trascendente por el hecho de estar en relación directa con los derechos humanos y los intereses colectivos de alguna manera entrelazados con estos, que son en últimas los que justifican las políticas públicas.

Las políticas públicas funcionan con una doble lógica teórica, de un lado la racionalidad en sus vertientes instrumental y comunicativa. De otro lado la razón técnica a través de la cual se pretenden cambiar las circunstancias de la realidad que la ciudadanía vive como negativa. Y la razón dialógica que trata de modificar las percepciones y apreciaciones de la ciudadanía sobre los resultados esperados o efectivos de la intervención del gobierno en la realidad social. Esta doble lógica compromete decisiones colectivas, que obedecen al acuerdo entre formas distintas de razonamiento político y social y diversas maneras de comprensión y resolución de los problemas. Por

⁴¹ Cfr. QUADE, E Y BOUCHER, W (eds). *Systems Analysis and Policy Planning: Applications in Defense*, Nueva York, American Elsevier, 1968. Cfr. CHURCHMAN,

lo cual no se puede calificar estrictamente como pública una política gubernamental que no cuente con el respaldo de la mayoría de la ciudadanía, u obedezca solo a los trazados de la técnica y la supremacía de la razón convertida en ultima instancia sin agotar el debate. Si la ciudadanía no está convencida o no comparte el significado, el contenido, los medios, recursos y fines del "curso de acción decidido por el gobierno con el propósito de resolver los problemas y las demandas planteadas"⁴² por las comunidades, grupos o actores y actoras sociales las políticas públicas carecen de legitimidad.

El proceso de las políticas públicas se inicia con la puesta en común sobre los problemas, que se llevan a la formulación, cuya etapa se termina con la ejecución y evaluación. En el transcurso del proceso aparte de decisiones, hay actividades permanentes debate sobre cada una de las partes. Este debate pone en tensión o complemento acciones de argumentación explicativa (empírica) y de justificación (valorativa), en las que se confrontan de manera discursiva los modos de concebir la realidad, la política, la democracia y el Estado. En buena medida por ésta razón las políticas públicas están en un campo de poder y de conflicto. Esto hace de igual manera, que en todo momento que el gobierno ofrezca explicaciones sobre porqué decide hacer una cosa y no otra, porqué acoge ciertos objetivos, metas e instrumentos⁴³, y no otros, para ser eficaz, conforme a su doble dimensión y tarea⁴⁴ para resolver los problemas técnicos-económicos que le plantea la realización de sus objetivos, y para

West. *The Systems Approach*, Nueva York, Delacrote press, 1968.

⁴² MAJONE, Giandomenico. *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*, Colegio Nacional de Ciencias políticas y administración pública, FCE, México, 1997. El énfasis está en la confianza creada mediante la comunicación, cuyo papel es esencial en la promoción y formación del consenso. Es un componente esencial de la política. De la confianza surge la racionalidad dialógica que complementa y rebasa la racionalidad instrumental.

⁴³ MAJONE, G. *Evidencia, argumentación...*, op cit, p, 24.

⁴⁴ MAJONE, G. *Evidencia, argumentación...*, op cit, p, 25.

ofrecer solución a los problemas de comunicación y diálogo que le plantea la sociedad.

El diálogo y la discusión abierta están en la base de la acción política, "presuponen la posibilidad de decidir a través de la palabra sobre el bien común"⁴⁵. Son elementos constitutivos para la elaboración de las políticas públicas, mientras que la comunicación es el mecanismo que se entrecruza con las intervenciones prácticas en el mundo⁴⁶, para permitir que se comprendan las ideas que dan "significado a la política"⁴⁷, y la forma como sus contenidos pasarán a convertirse en hechos que resuelven necesidades, y llevan las decisiones del plano instrumental, al de la construcción democrática misma, que junto con la realización de los derechos humanos constituyen los fines esenciales de las políticas públicas.

Cuando el proceso es democrático la construcción del dialogo crea una mezcla entre juicios de hecho y juicios de valor que facilita que contrastar datos y experiencias y cuestionar los argumentos desde múltiples referencias valorativas expuestas por actores y actoras responsables que toman posiciones y presuponen que actúan efectivamente por razones justificables por medios racionales⁴⁸, que dan lugar a la transformación del hombre y de la mujer común en

⁴⁵ HABERMAS, Jürgen. *La inclusión del otro*, Paidós Básica, Barcelona 1999, Trad. Gerard Vilar y Carlos Velasco, p, 15.

⁴⁶ HABERMAS, Jürgen. *Acción comunicativa y razón sin trascendencia*, Paidós, Barcelona 2002, Trad, Pere Fabra, p 24. El autor desarrolla la idea de sujetos capaces de lenguaje y acción, señala que el uso de términos singulares obliga a la presunción pragmática de un mundo objetivo común

⁴⁷ BORRADORI, Giovanna. *La filosofía en una época de terror, Diálogos con Jürgen Habermas y Jacques Derridá*, Taurus, Madrid, 2003, de las traducciones de Juan José Botero y Luis Eduardo Hoyos, pp 29 y ss. Véase sobre dos modelos de participación pública, activismo político y crítica social. Para un activista político según el modelo de Bertrand Russell lo específico de la contribución del filosofo radica en compartir con el público sus herramientas analíticas, ayudarlo a pensar de manera lúcida a propósito de temas confusos y multifacéticos, separar los buenos de los malos argumentos, respaldar los buenos y compartir los malos.

⁴⁸ HABERMAS. *Acción comunicativa...*, op cit., Pp 37-38.

una ciudadanía informada⁴⁹, responsable de la construcción democrática, activa en la deliberación sobre los asuntos públicos, dispuesta a entender el significado de lo público en toda su dimensión histórica y social⁵⁰, y a contribuir en el debate y la institucionalización de la discusión en la formulación de las políticas públicas como una actividad democrática central.

El debate constituye un procedimiento de exposición y defensa de la propia opinión frente a las objeciones de los demás en la formulación política porque depura argumentos en un proceso de aprendizaje, propicio para el entendimiento colectivo respecto a la existencia de diversos caminos de argumentación, que al ponerse en evidencia, contribuyen a precisar los puntos de vista personales, a solidificarlos o corregirlos, con la perspectiva de generalizarlos a favor de la construcción y sostenimiento de lo público. "Una concepción dialéctica del análisis de políticas, [significa que], en un sistema de gobierno que se guía por la discusión pública, el análisis –aún el análisis profesional- tiene menos que ver con las técnicas formales de solución de problemas que con el proceso de argumentación"⁵¹.

La argumentación democrática, es la que en últimas caracteriza a las políticas públicas, como estrategias discursivas de acción colectiva, que conducen a la sociedad, por las fronteras de lo socialmente posible, remueven obstáculos y ataduras del pensar y el hacer social y trasladan los enunciados declarativos al lugar de los hechos en

⁴⁹ MAJONE. *Evidencia, argumentación...*, op cit, p 27

⁵⁰ MAJONE. *Evidencia, argumentación...*, op cit. La discusión sobre el discurso crítico (dialéctica) desarrollada por los griegos en las ciudades-estado se da sobre puntos de vista razonables, conocidos y difundidos por la comunidad para llegar a un entendimiento compartido. El discurso crítico no es un riguroso ni sistematizado ejercicio cargado de argumentaciones lógicas y matemáticas; es en términos generales la aplicación de una tópica de sentido común como lo expone amplia y profundamente: SANTOS Boaventura de Sousa. *Crítica de la razón indolente*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000, Trad. Joaquín Herrera Flores (coord), pp 120-125.

⁵¹ MAJONE. *Evidencia, argumentación...*, op cit, p 27.

donde se validan cuando se materializan. En cuanto orden discursivo también pasan por tergiversaciones cuando a primera vista un enunciado aparece válido, pero al confrontarse con la realidad de los hechos resulta en lo jurídico inconstitucional, en lo político impracticable, y, en lo administrativo imposible. Lo cual indica que se requiere de nuevos análisis, de otras factibilidades y de coherencia política con una forma de ser y estar social, en la que las razones de los derechos humanos deben estar por encima de cualquier otra consideración sea económica, cultural o tecnológica, es decir que la negación u obstáculo a un derecho humano invalida una actuación del poder en el ámbito de las políticas públicas.

La aplicación de políticas públicas no opera en el vacío, su formulación se enfrenta a límites legales, políticos, informativos, de recursos públicos escasos o ya comprometidos, a burocracias y empresarios que tienen sus propios intereses privados, a condicionamientos internacionales, debilidad monetaria, presión de grupos de poder, y proyectos políticos contrarios. Estas son "restricciones que pesan en la elección de las políticas públicas, ocasionando que se valore en el análisis de políticas la factibilidad más que la optimización"⁵². En el plano del poder se resuelve el interrogante sobre ¿cual es la mejor vía para resolver un problema público bajo las restricciones que afectan su tratamiento?, con base en el criterio de decisión de que "sí las políticas de gobierno no tienen el propósito de cerrar las brechas de la desigualdad, es difícil otorgarles la calidad de públicas"⁵³.

⁵² MAJONE. *Evidencia, argumentación...*, op cit, 29.

⁵³ MAJONE. *Evidencia, argumentación...*, op cit, p 31. Este enunciado sobre la calidad de lo público, concluye un debate entre las reglas: a. Racional, de escoger opciones de acción según un orden descendente de *opción optima*, *opción eficiente*, *opción factible* bajo el supuesto de construir una función de bienestar general y la, b. eficiencia colectiva para que nadie resulte afectado negativamente aunque algunos pudieran resultar favorecidos. La formula centrada en el propósito de cerrar brechas de desigualdad, aparece aparte de acertada contextualizada en la sociedad vigente de mundializaciones y desigualdades crecientes.

El Papel del poder en la estructura de las políticas públicas

Las políticas públicas se enuncian como un "conjunto de acciones, de procesos, de interacciones entre actores"⁵⁴ que tienen lugar en los ámbitos del "poder político"⁵⁵ en cuanto escenario de conciencia moderna en el que el ser humano puede decidir en torno a su propio destino y al de la sociedad. Las políticas públicas suponen entrar en el análisis del poder⁵⁶ que tiene sus propias coordenadas para la práctica en el poder⁵⁷, en tanto agrupación de tácticas locales, de "estrategias de conjunto, que no proceden sin embargo, por totalización, sino mediante reveladores empalmes, convergencias, prolongamientos"⁵⁸, que provocan una "duda razonable en torno a si se trata de la aparición continuas teorías políticas, otras prácticas de

⁵⁴ GRAU CREUS, Mireia. "Las políticas como asignatura universitaria", *Análisis de políticas públicas en España: Enfoques y casos*, Tirant lo blanch, Valencia, 2002, p 24.

⁵⁵ Cfr. BOBBIO, Norberto. *Teoría general de la política*, Trotta, Madrid, 2003, Trad. Antonio de Cabo y Gerardo Pisarello, Véase parte I, La filosofía política y la lección de los clásicos, Cap. I, pp 77-172. Cfr. HELLER, Agnes. "Nueva visita a -el concepto de lo político-", *Historia y futuro. ¿Sobrevivirá la humanidad*, Península, Barcelona, pp 85 y ss. En un sentido contrario al aquí expuesto propone Carl Schmitt lo político como la relación amigo/enemigo, de pertenencia a un lado. Véase SCHMITH, Carl. *El concepto de lo político*, Alianza, Madrid, 1998, (1ª 1932), Versión Rafael Agapito. La crítica a Schmitt a este respecto y afirmación del argumento que llevamos véase en: HINKELAMMERT, Franz. *Democracia y Totalitarismo*, DEI, San José de Costa Rica, 1987, pp 115 y ss.

⁵⁶ LASWELL, Harold. "La orientación hacia las políticas", en: AGUILAR Villanueva Luis. *El estudio de las políticas públicas*, Porrúa, México, 2000, p 80. Cfr. FROMAN, Lewis. "Public Policy", *International encyclopedia of Social Sciences*, 1968, Vol. 13, pp 204-208.

⁵⁷ FOUCAULT Michel. *Un diálogo sobre el poder*. Alianza, Madrid, 2001, (1ª. ed 1981). Trad. Miguel Morey, p 13.

⁵⁸ FOUCAULT. *Un dialogo sobre el poder...*, op, cit, p 13.

lucha, otras organizaciones estratégicas"⁵⁹, o si tal vez, se tiene presente la caracterización de la teoría como caja de herramientas. El significado de las políticas públicas tiene raíces en la estructura teórica del poder. Es una creación de la ciencia política y de la teoría y práctica de la administración pública. En sus alcances incluye al Estado, al gobierno, a la construcción de consensos y decisiones y en general al sistema político y social. Sus procesos incluyen procedimientos administrativos, legislación, formas de gobierno, actores sociales, instituciones y relaciones interestatales. Miran al trasfondo de las luchas sociales, de la organización estratégica que las dinamiza y de la actuación del poder que crea su propio límite específico, su propia distancia focal y el ángulo de su campo visual.

Los procesos que se llevan a ellas propenden por entender y explicar "cómo y porqué se producen unas acciones a la vez que medir sus consecuencias"⁶⁰ en cumplimiento de su doble papel, de una parte con la construcción de enunciados de la realidad, y de otra con el estudio de las acciones de Estado y de gobierno. En su significado, las políticas públicas, son en sí mismas un escenario de lucha por la democracia, la justicia, la solidaridad, la igualdad y la libertad. A la vez que requieren de estos principios para existir contribuyen para el sostenimiento y construcción permanente de los mismos. El ámbito de las políticas públicas no es entonces el de la técnica y los complejos modelos de composición econométrica, social y estadística, ni el de la aplicación de software especializados para cruzar información. Ellas están en el campo del conflicto y constituyen a la vez un instrumento con capacidad para crear mecanismos que rompan la clásica relación binaria de amigo-enemigo y permitan

⁵⁹ DELEUZZE. En: FOUCAULT. *Un diálogo sobre el poder...*, op cit, p 14. En el diálogo sobre otra mirada del poder y la política que sostienen los dos autores.

⁶⁰ GRAU CREUS. "Las políticas...", op cit, p 34. Cfr. RITTEL, Horst Y WEBBER, Melvin. "Dilemas de una teoría general de planeación", *Problemas públicos y agenda de gobierno*. En: AGUILAR, Luis (editor), *La implementación de las políticas*, Porrúa, México, 2000, pp 161-188.

alcanzar el desarrollo de una sociedad conforme a un sentido de integración y plural y diverso.

En la construcción del significado social y filosófico de las políticas públicas, están presentes las tensiones entre los distintos actores y actoras sociales e institucionales que mantienen relaciones de poder. En la construcción de las políticas públicas se hace evidente que no es solo el poder del Estado y el de las instituciones que lo forman el que actúa en la sociedad, sino que éste es solamente su forma más consolidada, cuya función principal "no es prohibir, no es, tampoco, reprimir, no, el poder no está cargado de negatividad, es efectivo, implanta conductas, circula, induce, seduce, y, en cierto modo, produce lo real, el poder no es tampoco el uso de la violencia pero desde luego, no excluye su práctica; bien puede tener consenso, pero también omitirlo por completo"⁶¹.

Cuando los actores/as determinan al Estado como un universal político⁶², están ocultando la relación de poder y sobreponiendo un interés de clase. Convierten al Estado en una fuente de poder en sí mismo. Sin embargo en cuanto al Estado son los hechos, las formas de relaciones entre los poderes locales y las autoridades centrales, éste resulta ser el efecto de un régimen de "gubernamentalidad múltiple"⁶³. Y por esta razón es necesario entender a las políticas públicas como el efecto de un juego de conflicto que es necesario desarrollar, y en el que el poder está siempre presente como una realidad simbólica⁶⁴, que tiene una lógica particular. Compuesta por símbolos gobernados por estructuras, en las que el sentido de las

⁶¹ TORO, Jaime. *Nietzsche El Estado y la guerra*. Carpe Diem, Bogotá, 2000, pp, 93-94.

⁶² TORO. *Nietzsche...*, op cit, p 94.

⁶³ FOUCAULT, Michel. *Espacios de Poder*, La Piqueta, Madrid, 1991, (1ª ed 1981), Trad. Julia Varela Y Fernando Álvarez, p 26. Véase el párrafo final de síntesis.

⁶⁴ DARCY, Philippe. *El dinero y el poder*, EDAF. Trad Ana María Aznar, Madrid. 1997, p 11.

fuerzas es atribuido como función al interior de las relaciones de signos⁶⁵ que las acompañan. En los símbolos de uno y otro poder, se reflejan las tensiones entre fuerzas, por ser estos los elementos que aglutinan los discursos, sobre los que se ponen los énfasis de lo político y de lo público que se "hacen visibles"⁶⁶ y se muestran mediante sucesivas repeticiones y estrategias miméticas que abren espacios para que se produzcan las acciones.

En el campo del poder se produce el encuentro e interacción entre lo público y los derechos humanos. Por la naturaleza de este encuentro los interrogantes giran en torno a mirar en qué consiste el poder, la manera como se ejerce, los diversos procedimientos y dispositivos que utiliza, el funcionamiento de sus relaciones, la eficacia de sus determinaciones, y las habilidades óptimas para "proponer una analítica, construir una economía de las relaciones de poder"⁶⁷. Mediante la cual, la relación de fuerzas que determina los diversos espacios y tiempos que conforman cada una de las "múltiples racionalidades"⁶⁸, consideradas como singularidades únicas e irrepetibles se ejercite al máximo para lograr consensos sociales y elaborar decisiones públicas eficaces con capacidad y legitimidad en torno a la construcción de la democracia, la resolución de los problemas que afectan a la sociedad, la atención de las demandas sociales que lo son esencialmente por garantías para el ejercicio de los derechos humanos y las libertades.

⁶⁵ FOUCAULT, Michel. "Fobia al Estado", *La vida de los hombres informales*, la piqueta, Madrid, 1990, pp 307-311.

⁶⁶ DARCY. *El dinero y el poder...*, op cit, pp 130-131. Desarrolla elementos sobre como una formulación en sí misma no tiene poder y de cómo se suscitan las modificaciones en el campo de la conciencia.

⁶⁷ TORO. *Nietzsche el Estado y el poder...*, op cit, Pp 98-99.

⁶⁸ FOUCAULT. *Un dialogo sobre el poder...*, op cit, pp 88-101. Siguiendo el pensamiento de Kant, destaca Foucault que la Filosofía tiene como función dibujar los limites de la razón, vigilar que no sobrepase el conocimiento que le es dado en la experiencia, que no exceda la racionalidad política, como ha sucedido con el nazismo o el fascismo y propone construir un camino empírico que conecte las relaciones entre teoría y práctica en función del presente, analiza las distintas formas de resistencia contra las distintas formas del poder.

La moral en la estructura de las políticas públicas

Las tensiones que pueden producirse en torno a la construcción de un sentido moral común que vaya a la estructura de las políticas públicas, en tanto asuntos de Estado, se resuelven en el proceso democrático de formulación, en el que se pone a prueba el espíritu de intercambio de posiciones en un ámbito de pluralidad política, y el reconocimiento de la diversidad cultural. El espíritu de pluralidad es el que permite optar por una preferencia común amplia, basada en las demandas y beneficios entre lo que compete al individuo, a la sociedad y al Estado en su conjunto, sin observar a quien corresponde cada interpretación moral específica, pero en todo caso, con primacía de una posición laica y secular inherente a las conquistas sociales ya plasmadas en la democracia.

La estructura de las políticas públicas abandona el relativismo moral y los argumentos de prejuicios, por su composición y representación del todo de una nación y por su intervención en sociedades heterogéneas, conflictivas, secularizadas y plurales, que tienen situaciones específicas múltiples, en las que no puede aceptarse la imposición de un juicio de valor sobre otros. Las políticas públicas no definen por su propio alcance el "contenido de la moral"⁶⁹, ni entran en el debate sobre el papel del Derecho respecto a uno u otro tipo de moralidad. Es en el seno del Derecho y en atención a los debates políticos que lo crean donde se tendrá que responder por ejemplo acerca de sí este puede ser utilizado para preservar una moralidad⁷⁰

⁶⁹ PEREZ LUÑO, Antonio Enríque. "Derecho, Moral y Política". *Doxa*, núm 15-16, V II, Madrid, 1994, p 511. El autor delimita conceptualmente cada una de las tres esferas que pasan a constituir la justificación de las políticas públicas: la moral incorpora, la política define; y el Derecho garantiza.

⁷⁰ PEREZ LUÑO. "Derecho, Moral y Política...", pp 511-512. La moral "es el conjunto de reglas de comportamiento que definen la actuación correcta (buena) en una determinada sociedad(moral, social o positiva), bien como los dictados orientadores

especifica en una política pública concreta. Las políticas públicas toman lo ya instituido por el Derecho en materia moral, y tratan de materializarlo adoptando los mecanismos más coherentes para hacer efectivas tales decisiones.

A las políticas públicas debe ir como resultado un equilibrio moral que es resultado de una mezcla basada en una moral positiva constituida por reglas primarias compartidas por un grupo social y sostenidas por mecanismos de obligatoriedad tanto normativas como de presión social, que son tomadas como reglas comunes que aunque no sean compartidas plenamente son acatadas por la sociedad. Y una moral crítica, que corresponde al razonamiento práctico de quienes no se guían por las reacciones sociales de sus juicios éticos, sino por la justificación que hay detrás de los hechos y de los actos. La relación de ambos tipos de juicios sobre la moral responde a las demandas sociales y a las libertades del conjunto de la población. A la vez abren la posibilidad de intervención, de manera simultanea, de distintas formas de conocimiento e interpretación del mundo para integrar intereses, discursos, liderazgos y fuerzas políticas en la construcción del consenso democrático, que se resuelve no por efecto de mayorías o de expertos razonables, sino de los análisis y debates con atención a las circunstancias en juego y al contexto en el que cada cultura tiene sus propios universales. Que deben ser tenidos en cuenta en el propósito común de partir y regresar a los derechos humanos para afianzar el consenso, en cuanto estén reconocidos por la sociedad y el Estado como la riqueza fundamental de naciones diversas y plurales.

El Derecho en la estructura de las políticas públicas

de la conducta(buena) procedentes de la conciencia autónoma individual (moral crítica). El Derecho viene mayoritariamente entendido como el conjunto de normas de inexorable cumplimiento, que proscriben un orden en la coexistencia, y la Política aparece como el conjunto de reglas que se consideran eficaces para obtener, ejercer y conservar el poder".

En las políticas públicas el Derecho es revalorizado, en cuanto, es asimilado como un instrumento básico para la integración social. El Derecho entra a hacer parte de la estructura de las políticas públicas para fortalecer los compromisos entre la sociedad y el Estado y crear confianza en torno a su cumplimiento. El Derecho en las políticas públicas fomenta las responsabilidades adquiridas con los acuerdos logrados respecto a la agenda de Estado y materializa las reglas de convivencia, de derechos y deberes, que permitan a los sujetos sociales desde el marco de legalidad exigir y reivindicar los contenidos de sus demandas y afirmar las competencias institucionales. La relación entre Derecho y Moral se diluye en el Derecho que concentra las opciones posibles de exigibilidad jurídica de los derechos fundamentales.

El Derecho, queda revalorizado como portador de un mandato de Moral y de política, expreso en las reglas que lo deslindan de cualquier posición como norma moral⁷¹ y lo convierten en enlace de articulaciones sociales y políticas, con independencia del modelo de interpretación práctica de los hechos que se hayan seleccionado, gracias a que la formulación de políticas públicas corresponde a un proceso de interrelación entre disciplinas y entre distintas formas de saber, y de puesta en juego de intereses diversos e incluso antagónicos. El Derecho incorpora lo moral, lo objetiviza convirtiéndolo en regla jurídica a través de la cual interviene en el contexto de aplicación. El Derecho asume parte de su responsabilidad en la configuración de la práctica jurídica⁷², que pone en juego la

⁷¹ El Derecho, a pesar de estar respaldado por normas morales no es una norma moral.

⁷² GARCÍA AMADO, Antonio. "Sobre los modos de conocer el Derecho o de cómo construir el objeto jurídico". *Doxa*, núm 11, Madrid, 1992, pp 193-218. Señala el autor que "todo discurso sobre el Derecho que no se pretenda irrelevante, tácita o expresamente cumple un papel en relación con la propia práctica del Derecho que

capacidad para mantener el sentido indisoluble de teoría y práctica como partes de una misma realidad. Las políticas públicas toman los resultados de la conjugación entre Derecho y Moral, que quedan depositados en el Derecho, por considerar que cualquier debate queda resuelto en las interpretaciones prácticas sobre los hechos reales, que pasan por los enunciados de separación e integración⁷³.

Las políticas públicas llevan entonces en su significado una concepción de vida social, oculta en el Derecho, que trata de guardar el equilibrio entre la Moral, el Derecho y la Política y constituir un

describe, las distintas teorías de lo jurídico se podrán catalogar precisamente desde esta óptica de su mayor o menor relevancia pragmática". (P. 199).

⁷³ PEREZ LUÑO. "Derecho, Moral y Política...", op cit, pp 519-528. En este mismo apartado están las recomendaciones bibliográficas para un análisis detallado de cada modelo expuesto. Cfr. NINO Carlos "Derecho, Moral y Política". *Doxa*, núm 14, Madrid, 1993, pp 35-47. La separación radical establece una línea divisoria, de carácter horizontal y paralelo que mantiene a derecho, moral y política como ordenes normativos, La pureza del Derecho es el requisito de autosuficiencia y coherencia (Kelsen). La separación relativa, reconoce determinados puntos de conexión e interferencia, se simboliza con una pirámide en cuya cúspide aparece la moral como referencia del mínimo ético, que ocupa el lugar de criterio legitimador del Derecho y orden normativo que encauza la Política, sin reconducir la normatividad jurídica al ámbito de los hechos sociales y políticos. Tiende a evitar las ficciones formalistas al admitir un soporte político de las normas como garantía de su eficacia (Herbert Hart). La integración absoluta, que a través de círculos concéntricos presenta al *ethos* como ideal de un orden jurídico y una vida política sustentada sobre la moral, el Derecho es la pauta de reglamentación de la vida política (Neotomistas y doctrinas iusnaturalistas contemporáneas). La integración relativa, rechaza la separación entre Derecho, Moral y Política, defiende la autonomía relativa de cada una en determinados aspectos y sus coincidencias con los otros. Se representa con círculos secantes cuya intersección representa el espacio más o menos amplio según las distintas tesis doctrinales del encuentro y conexión de los tres, los principios ocupan un lugar destacado, las medidas políticas están representadas por principios (*principles*), programas políticos (*policies*), reglas y disposiciones específicas (*rules*), y normas genéricas (*standards*), que establecen fines que deben alcanzarse y que implican un avance en el terreno económico, político y social. Las medidas guardan rasgos similares a los de las políticas públicas (Dworkin).

horizonte ético para toda la sociedad, pero al mismo tiempo operacional. Sin que ello impida que quede abierto un margen para hacer distinciones entre razones y justificaciones, que correspondan a las reglas de cada cuerpo conceptual, de cada discurso, y, para evitar que las normas jurídicas tiendan a constituirse "por sí mismas en razones suficientes para justificar acciones y decisiones"⁷⁴. No se puede justificar por ejemplo la división de poderes sobre la base de la distancia entre Derecho y política, ni asumir el respeto de los derechos fundamentales como un coto cerrado⁷⁵ frente al proceso político, como tampoco la disolución de poderes para lograr estabilidad política o beneficios de gobernabilidad.

Al Derecho corresponde la conexión entre el consenso logrado en torno a una agenda y las garantías de realización a través de normas Jurídicas. A la política corresponde la deliberación, en cuanto, esta es la base de construcción del proceso democrático. El debate democrático⁷⁶ está atravesado por las dimensiones de consenso, que es la referencia a las orientaciones culturales comunes, el conflicto, que opone a las partes, a los adversarios, y el compromiso con el respeto hacia un marco social legítimo por ser el producto del pluralismo y la deliberación, sobre los cuales cobra validez la argumentación política de los distintos actores y actoras sociales e institucionales que intervienen en torno a una situación compleja, en la que se fijan posiciones políticas y respuestas sobre lo público.

Estructura del Proceso técnico-político de las políticas públicas

El encuentro del gobierno, como legítimo representante del Estado, y los sujetos y actores y actoras sociales, como representantes de la

⁷⁴ NINO. "Derecho, Moral y Política...", op cit, pp 39-40.

⁷⁵ NINO. "Derecho, Moral y Política...", op cit, p 38.

⁷⁶ TOURAINE, Alain. *Crítica de la modernidad*, Temas de Hoy, Trad. Mauro Armijo, Madrid, 1993, pp 429-430.

sociedad, es el punto de partida del proceso de construcción democrático de las políticas públicas, que incluso en muchas ocasiones se convierten en el mecanismo central de gobierno. Es decir, que se adopta la forma de gobernar directamente por políticas públicas. Este encuentro produce una confrontación de poder. Se crea un escenario de análisis de los problemas de mayor relevancia social, se escudriñan las causalidades y consecuencias de estos, se piensan y ponen en común alternativas de respuesta a los mismos y se consolidan las políticas públicas como tales, con independencia de la coyuntura vigente en las responsabilidades de gobierno.

En condiciones proclives al debate democrático la construcción de políticas públicas es necesaria para sostener la democracia real, ya que el poder de las partes se diluye en el proceso técnico-político. Cuyo fin es articular un proyecto nacional unitario que oriente la acción del conjunto social de acuerdo a un mismo ordenamiento de preferencias y respuestas colectivas a las demandas sociales. Con capacidad para trascender los intereses individuales o de grupos, sin afectar los derechos y establecer consenso respecto al empleo a un mismo instrumental de acción. El resultado del proceso tecno-político se traduce en efectos políticos que pueden llegar a modificar todas las dimensiones de lo público, del Estado y de la organización social.

El proceso técnico-político se desarrolla en "cuatro momentos"⁷⁷ y lleva a la construcción de la estructura social y filosófica de las políticas públicas. Estos momentos son: Identificación e inclusión de problemas en la agenda del Estado, formulación y legitimación de alternativas de acción, implementación y evaluación.

Identificación e inclusión de problemas en la agenda del Estado

Aquí comienza el proceso de las políticas públicas. Los diversos aspectos de la realidad pasan de la percepción a la categoría de problemas para los cuales se reclama una atención pública que los convierta en tema de la agenda del Estado y de la ejecución del gobierno. Esto es, que las autoridades democráticas, los reconozcan como problemas que requieren la atención de las instituciones públicas, ya que influyen y afectan lo público.

Los debates para la construcción del proceso de las políticas públicas, que va de la construcción del contenido a la implementación y la evaluación tienen por objeto convertir las situaciones concretas en problemas de interés público. Las decisiones para formular la agenda, se hacen con base en argumentaciones, en balances históricos, en la confrontación de posturas ideológicas y políticas, en la puesta en común de proposiciones, en resultados de otros procesos observables mediante pruebas documentales, en leyes y registros, e inclusive en acontecimientos⁷⁸ que permiten iniciar su construcción y/o de-construcción multiplicidad de veces.

Los problemas, primero son percibidos, y luego legitimados gracias a factores y variables que pueden incidir tanto en la identificación, como en la formación de la agenda. Depende de las tensiones en las relaciones de poder según el interés de los poderes del Estado y del gobierno o del efecto de la presión social sobre ellos. De la actividad de los grupos de interés privado, de la argumentación jurídica, de los

⁷⁷ GRAU Creus. " Las políticas como asignatura universitaria"..., op cit, p 36. Las fases han sido estudiadas y clasificadas entre otros por autores aquí citados como Laswell, G. Brewer, Ch Jones y J. Anderson, y M. Grau.

⁷⁸ Entendidos los acontecimientos en el sentido de Heidegger, como aquello que sucede y al suceder llega a sorprender y suspender la comprensión. Se destaca como acontecimiento el impacto sobre las torres gemelas en Nueva York el 11 de septiembre de 2001, sobre el que se han creado las nuevas políticas globales, y construido la agenda de comienzos del siglo XXI. Véase: BORRADORI, Giovanna. *La filosofía en una época de terror*, op cit, p 137 y ss.

acontecimientos de coyuntura política, económica o social, de la influencia de las elites políticas, de los cambios éticos, del comportamiento de las orientaciones y tendencias internacionales hegemónicas y alternativas, de los avances científicos y tecnológicos, de las capacidades discursivas de los distintos sujetos y actores y actoras sociales. La legitimación⁷⁹ de un problema, se presenta como un proceso dentro del macro-proceso de las políticas públicas, y se constituye en una objetivación de segundo orden que lo lleva a los términos políticos de la agenda del Estado.

La agenda pone en relación los problemas de interés público con la responsabilidad del Estado. Para ser legítima requiere de la participación efectiva de la ciudadanía en el proceso de toma de decisiones sobre los enunciados programáticos, la igualdad de voto frente a los asuntos que así lo exijan, la comprensión de los temas y la inclusión de los distintos sujetos y actores y actoras sociales como uno de los criterios necesarios del gobierno democrático para la formulación y el control de dicha agenda. La sociedad, o más concretamente, el pueblo en calidad de portador de la soberanía debe ser la última instancia, el que tiene la oportunidad exclusiva de decidir cómo y qué asuntos deben ser incorporados en la agenda. Solo de esta manera los problemas logran su legitimación⁸⁰ como asuntos de Estado, es decir, conquistan la garantía, para que en tanto objetivaciones de primer orden ya institucionalizadas, lleguen a ser subjetivamente plausibles, atendidas. Que hagan parte esencial

⁷⁹ BERGER, Peter y LUCKMANN, Tomas. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Buenos Aires, 1995, Trad. Silvia Zuleta, (1ª ed. 1968), pp 120-134.

⁸⁰ BERGER. *La construcción...*, op cit, p 120-121. El término legitimación deriva de Weber que lo desarrolla particularmente en el contexto de la sociología política. Véanse aplicaciones del termino en: AYMERICH, Ignacio, *Sociología de los derechos humanos, un modelo Weberiano contrastado con investigaciones empíricas*, tirant lo blanch, Valencia, 2001, pp 239-246. Cfr. FARIÑAS, Maria José. *La sociología del Derecho de Max Weber*, Civitas, Madrid, 1991, p 25, sobre el orden legítimo como eje central de la sociología del Derecho y de la sociología política.

del orden institucional, que les sea reconocida la validez cognoscitiva y se adjudique relevancia a sus imperativos prácticos.

El proceso de explicar y justificar, constituye la legitimación, ya que, el que un asunto sea o no considerado problema, tiene que ver con la definición de tal asunto como problema y no con su existencia objetiva. "La explicación responde a la construcción y definición misma de los problemas en correspondencia con estrategias y enfoques analíticos diversos, guiados por las perspectivas sobre el poder que tienen de la opinión pública los medios de comunicación, el poder político y los movimientos sociales entre otros"⁸¹. La legitimación le otorga al problema un carácter público, lo provee de razones para que merezca atención pública y quede contenido en las alternativas de acción. Lo público en esta primera fase debe ser asumido "como lo diverso de los individuos, como el campo de interacciones e interpelaciones en el que la ciudadanía, por sí misma hace política y hace las políticas"⁸², define las normas generales, da forma a sus problemas y esquemas de solución, perfilan y eligen a sus gobernantes y se configura el modelo de Estado.

Formulación y legitimación de alternativas

Esta fase lleva a la toma de decisiones y distribución de recursos, en ella se define el curso de las acciones. Los hombres y mujeres de la

⁸¹ GRAU CREUS. "Las políticas...", op cit, pp 38-39. La autora, hace un aporte bibliográfico importante rastreando trabajos de investigación centrados en explicar el proceso de negación (*no-legitimación*) de problemas, como problemas públicos, cita a: Crenson 1971 sobre la *no-decisión*, Baratz y Bachrad sobre *pobreza y racismo en Boston*. Robert Dahl en *Who governs*; Cob y Elder sobre *formación de la agenda*; Bárbara Nelson sobre *agenda*; Anthony Downs sobre *atención a problemas sociales*, Sanpedro 1997 sobre *poder y agenda*, parsons 1995, sobre *perspectivas de análisis*.

⁸² AGUILAR VILLANUEVA, Luis. *El estudio de las políticas públicas*, Porrúa, México, 2000, p 28.

sociedad en el proceso de formulación deben participar como políticamente iguales en la toma de decisiones (sin ninguna consideración adicional), que puede ser abordada desde distintos "enfoques de análisis"⁸³ propuestos por las ciencias políticas, entre los que se destacan el enfoque racionalista, que pretende establecer un protocolo o un esquema de acción para conseguir llegar a tomar la mejor decisión. El enfoque de procesos burocráticos y organizativos, que explica las decisiones como productos formales. El enfoque pluralista, que ofrece una explicación a la toma de decisiones con fundamento en pequeños ajustes negociados entre grupos de actores y actoras con una forma de incrementalismo. El enfoque de procesos resultantes de interacciones entre actores y actoras. El enfoque que enfatiza en el carácter poco predecible y hasta cierto punto caótico de los procesos políticos.

Los problemas que van a la agenda de Estado, son tomados en cuenta, porque en la tensión de poder han alcanzado su legitimidad. Por lo tanto están compuestos de valores, contienen conocimientos y están dotados de una nueva historia común. La legitimación indica el por qué de una acción y no de otra, pero también por qué una acción es así y no de otra forma. Es producto de la participación efectiva, cuyo criterio democrático está en que antes de adoptar una política, los miembros de la sociedad han tenido oportunidades iguales y efectivas para poner políticamente en juego sus puntos de vista.

En el momento inicial de identificación del problema tiene lugar una legitimación incipiente, es decir de simple reconocimiento, que aparece tan pronto como se transmite un sistema de objetivaciones lingüísticas de la experiencia humana. Luego se presenta una

⁸³ GRAU CREUS. "Las políticas...", op cit, p, 40. Cfr. Para ampliar sobre este tema, Véanse citados por la autora: Kingson J. *Agendas, alternatives and public policies*, Boston, Little Brown, 1984 y March J. G. *Decisions and organizations*, Oxford, Blackwell, 1988.

legitimación fundamental, producida por explicaciones provistas de proposiciones teóricas explícitas, por las que el problema se legitima en términos de un cuerpo de conocimiento diferenciado, que proporciona marcos de referencia utilizados para decidir las alternativas de acción. En el inicio, tales alternativas, ante su complejidad y diferenciación, pueden encomendarse a personal especializado que las traduce a unas formas más comunes de comprensión mediante "procedimientos formalizados de iniciación"⁸⁴. Por ejemplo la articulación entre Economía y Política en el desarrollo de actividades que incluyen modificaciones en el sistema de producción de alimentos, o la distribución del agua, constituye un problema complejo que puede afectar notablemente la estructura de seguridad alimentaria de un país, lo cual precisa de un sistemático análisis de múltiples factores y el compromiso de diversas disciplinas ya que en esta relación están en juego los derechos humanos y un resultado equivocado provoca su vulneración o desprotección.

Con el análisis diferenciado y especializado, la legitimación para formular el problema alcanza un grado de autonomía que le permite generar sus propios procesos institucionales y adquirir vida propia para influir en la relación institucional entre la política y la administración en el proceso de toma de decisiones. En el proceso de legitimación de primer nivel asociado a la complejidad del sistema, el problema puede convertirse en ideología, dando lugar a políticas centrales de un orden institucional⁸⁵.

Implementación de las políticas y despliegue institucional

⁸⁴ BERGER. *La Construcción social...*, op cit. p. 123.

⁸⁵ Así por ejemplo la política de "hambre Cero", ha sido convertida por el presidente Lula en Brasil (2004), en la política central del Estado. Cfr. PETIT, Pere. Y VALENZUELA, Pep. *Lula, ¿donde vas!*, Icaria, Barcelona, 2004, pp 81-102.

La implementación refiere la fase de puesta en ejecución de las políticas públicas, es el momento de la materialización. Algunos autores consideran que la implementación⁸⁶, se refiere a todo lo que forma parte del proceso que media entre la declaración inicial de políticas públicas y sus impactos en el mundo circundante. Otros restringen la noción de implementación a las acciones de los responsables formales de la ejecución de políticas, excluyen la intervención de actores y actoras sociales no designados oficialmente por el gobierno, aunque pueden ser reconocidos y reconocidas como participantes indispensables, bien sea, desde el punto de vista técnico o político.

La implementación genera para los gobiernos una mayor preferencia por la inducción y presentación del cuerpo de las políticas públicas, ya que en el mundo actual los medios publicitarios constituyen la herramienta de mayor impacto en el intercambio político. La valoración y el análisis de resultados lo hace especialmente la ciudadanía de manera directa o, a través, de los grupos y organizaciones sociales. La complejidad de los problemas sobre los que está presente lo público corresponde al campo del conflicto porque abarca desde el sentido de lo público hasta la democratización que se orienta a "reconstruir la naturaleza pública del gobierno, para liberarlo de los grupos de interés que lo han tenido en cautiverio"⁸⁷ y para disuadirlo de improvisaciones en la solución de las demandas de la población. Por tanto ejecutar acciones de consenso sobre lo público, exige abarcar contextos difíciles de ser abordados por una

⁸⁶ Cfr. OTOOLEJ, Laurence. "Recomendaciones prácticas para la implementación de las políticas que involucran a múltiples actores: Una evaluación de campo" en: *La implementación de las políticas*, AGUILAR Villanueva Luis (editor), Porrúa, México 1996, pp 413-419.

⁸⁷ AGUILAR, Luis. *El estudio de las políticas públicas*, op cit, p 23.

sola especialidad teórica o académica⁸⁸, o por una sola forma de conocimiento.

En la implementación entran en juego los contenidos que pertenecen al campo de lo político y que quedan bajo responsabilidad del Estado. En el contexto de aplicación la relevancia la tiene lo público que queda bajo conducción del gobierno que actúa a través de un universo simbólico y práctico, integra diversos significados y se extiende a través de las instituciones. El anuncio de implementación es el primer paso de la puesta en marcha de una política y este por si solo tiene capacidad para anticipar transformaciones o producir cambios significativos en el sistema de vida y relaciones de un contexto social. Así por ejemplo el anuncio de entrada en vigor de una política de modificación del sistema de pensiones produce cambios inmediatos en las relaciones de las fuerzas políticas, de los movimientos sociales, sindicales, de ciertos sectores económicos, e inclusive de otros Estados. Esta totalidad de afectaciones positivas o negativas representa un conjunto de hechos que ocurren dentro del universo simbólico⁸⁹ como matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales.

Una vez el gobierno asume la implementación, crea sobre ésta una aparente desaparición del sentido de la política ante la entrada en acción de la intervención de la administración que se convierte en la entidad protagonista central. Las instituciones se ocupan de la gestión que integra la corresponsabilidad de la sociedad, el dinero de la ciudadanía, los bienes públicos y la normativa común. Supone la honestidad, capacidad de resolución, y experiencia de los gobernantes elegidos democráticamente, de quienes se espera la

⁸⁸ REIN, Martín y RABINOVITZ, Francine. "La implementación: Una perspectiva teórica. Entre la intención y la acción", *La Implementación de las Políticas*. En: AGUILAR Villanueva Luis (editor), op cit, pp 147-150.

⁸⁹ BERGER. *La construcción...*, op cit, p 125.

elaboración de programas compatibles con el marco constitucional y con las prácticas más democráticas del contexto social. De igual manera la sociedad espera del Estado de Derecho⁹⁰ que la ejecución de políticas públicas se haga conservando distancia suficiente entre las instituciones de la administración de la nación y los sectores políticos para garantizar unas acciones despojadas de la subjetividad política cuya tendencia es a producir programas según la voluntad del partido, o representación en el gobierno en el control del aparato de Estado con ánimo de beneficio político particular, no de Estado y en consecuencia tampoco de la ciudadanía.

Evaluación y sistema de las políticas públicas

Es la fase de análisis de los efectos, consecuencias e impactos del proceso integrado de las políticas públicas. Se hace evidente el significado y contenido real de éstas en las dimensiones de la vida social. Forma parte de la tarea prescriptiva que los actores y actrices, sociales, y analistas expertos y expertas pueden aportar para observar de manera crítica la estructura del Estado, "el funcionamiento del sistema democrático y la acción gubernamental"⁹¹. La evaluación gira en torno a determinar y medir los resultados o el grado de cumplimiento de los objetivos fijados y el impacto y "consecuencias de la política en la realidad social y política"⁹². La evaluación corresponde al campo del aprendizaje social y político. Los resultados de la evaluación pueden afirmar la

⁹⁰ DIAZ, Elías. *Estado de Derecho y sociedad democrática*, cuadernos para el diálogo, Madrid 1975, pp 13-18. La afirmación "No todo Estado es Estado de derecho" enuncia que el Estado cuyo poder y actividad viene regulado por la ley, tendrá mayor capacidad para garantizar, que la gestión y trámite de la función pública, se produzca por fuera de las intervenciones partidistas y clientelitas que suelen producirse en Estados que aún no han adoptado como principio esencial de la democracia el respeto a la persona humana y a sus derechos fundamentales y las instituciones son de manejo arbitrario del poder".

⁹¹ LASWELL, Harold: "La orientación hacia las políticas", en: AGUILAR Villanueva Luis. *El estudio de las políticas públicas*, Porrúa, México 1996, pp 79-103.

⁹² GRAU CREUS. "Las políticas...", op cit, p 45.

democracia, la justicia social y la libertad, o señalar las fisuras en la estructura política del Estado, los intereses que mueven al gobierno, indicar el estado de desarrollo de la democracia y observar la legitimidad y condiciones para construir el proceso y garantías para las mismas políticas públicas.

En la evaluación se pone de relieve la densidad del capital social como fenómeno que favorece la profundización democrática y la estabilidad institucional. La existencia de un capital social fortalecido luego de implementadas las políticas públicas, es un referente indispensable para valorar la legitimidad del Estado. De igual manera una evaluación que muestre avances en materia de respeto, protección y garantías efectivas para el ejercicio de los derechos humanos señala avances en la democracia real. La evaluación de los resultados producidos por la realización de las políticas públicas contribuye a revelar el trasfondo ideológico, los valores de consenso y el campo de tensiones de poder en los que se realizó. Se revela también el estado del patrimonio histórico, cultural, y del tejido social, se observan las integraciones y rupturas en la coordinación interinstitucional y en la capacidad de gestión del gobierno.

La evaluación, da cuenta de la aprehensión de la acción pública, construida con el debate, de las autonomías del Derecho y de la política y de los organismos de gestión. Del uso de los recursos económicos, legales, materiales, educativos, de conocimiento técnico, del nivel de cubrimiento de necesidades de la población, de los criterios de justicia social y las concepciones de dignidad. La evaluación es un proceso de calificación social, que supone la construcción de espacios, de categorías de identificación e intervención para confrontar lo que va pasando en cada una de las fases de la agenda. La evaluación no es una etapa terminal sino una acción sistemática que tiene en cuenta al proceso mismo. A través de

este se cumple el propósito de dar cuenta de la realidad del sistema democrático, de la solidez y legitimidad del Estado y del gobierno y de las instituciones y mecanismos de la democracia.

En la evaluación de los resultados, los conceptos de lo político y de lo público reafirman la base conceptual de las políticas públicas, y denotan la realidad del país en las que se construyen y aplican. Su formulación, por corresponder al espacio político democrático debe observar la regla de que en el curso del proceso participen múltiples sujetos sociales, actores y actoras sociales, políticos, económicos, culturales, organizaciones, instituciones, partidos, movimientos y plataformas que conforman el tejido social nacional, regional o local. Que portan demandas sociales, vindican y reivindican derechos. Tienen lecturas e interpretaciones de la realidad que unas veces pueden coinciden entre ellas y con el Estado, otras son opuestas, se complementan o incluso son antagónicas.

En cada una de las fases en las que se detiene el proceso de evaluación como un continuum, los conceptos y los contextos interactúan, no pueden separarse. Los múltiples y diversos actores y actoras sociales siempre están colocados conscientemente o no sobre la unidad de unos conceptos y contextos, no participan en el vacío, el juego del debate es un juego político que se desplaza entre la complejidad de las relaciones de poder, tratan de influenciar la organización de las acciones a seguir, crean los mecanismos y garantías que consideran adecuados para reforzar su capacidad de transformación. La interacción entre actores y actoras sociales e instituciones que representan al poder del Estado, está mediada por imperativos de tipo legal, racional burocrático y consensual⁹³, en los que se enmarca la interpretación de los conflictos y la búsqueda de salidas.

El imperativo legal tiene que ver con las relaciones entre el gobierno y la ciudadanía, derivadas de mandatos legislativos, la misma ley es el referente común para todos los actores y actoras del proceso. El imperativo racional, corresponde al ejecutivo y al aparato burocrático institucional, se orienta a producir acciones moralmente correctas, administrativamente factibles e intelectualmente defendibles. El imperativo consensual, centra sus preocupaciones en el acuerdo que pueda surgir en el intercambio entre las diversas posiciones que argumentan los actores. Estos imperativos ponen en relación la construcción e implementación de las políticas públicas con las interpretaciones de la teoría democrática, si se tiene en cuenta que aunque los principios de la democracia son unos y bien precisos, no hay una sola sino varias acepciones de ella tales como "desarrollista, popular, liberal, representativa"⁹⁴.

El cumplimiento de los imperativos fortalece la capacidad democrática que como resultado provoca una división de tareas respecto a los derechos humanos, de las cuales al Estado le compete respetarlos, protegerlos y garantizarlos, a la Sociedad convertirlos en su patrimonio y riqueza humana común, y a la ciudadanía vindicarlos, reivindicarlos, ejercerlos y vigilar su realización. De esta manera los derechos humanos quedan directamente involucrados en la estructura de los conceptos y contextos de las políticas públicas, con garantías jurídicamente exigibles a los funcionarios que deben respetar y aplicar este mandato. Asimismo cobra dimensión la premisa de que no son una concesión gubernamental. Y propician el acuerdo tácito de que cada hombre y mujer en aras de mantener el

⁹³ Cfr. REIN y RABINOVITZ. "La implementación...", op cit, pp 148-149.

⁹⁴ SANTOS B. "Globalización y democracia" en: *Foro social mundial temático*, Cartagena de Indias, Colombia, junio de 2003, Doc, p 3. El autor expone la tesis de que hemos perdido no solo *bio-diversidad* sino también *demo-diversidad*, es decir, la diversidad de concepciones sobre la democracia.

consenso político y la legitimidad de la democracia tiene un compromiso ético de ejercerlos y a la vez de obedecer las leyes legítimamente constituidas que favorecen su realización. El gobierno en reciprocidad queda obligado a reconocer que los derechos humanos no son derechos en su contra, si no la mayor riqueza humana y social con la que cuenta para revalorizar los valores de lo público y de lo político con responsabilidad de Estado.

El bienestar como propósito esencial de las demandas sociales y de las políticas públicas

La noción de Bienestar está relacionada con aquellas condiciones que son necesarias para que el conjunto de la población realice la vida digna que el Estado social debe promover y asegurar. A él corresponde garantizar la satisfacción de las necesidades primarias de la población y a la vez tomar las medidas pertinentes con el fin de elevar la calidad de vida⁹⁵. El Estado afianzado en estructuras democráticas y con fines sociales en su sustancia de poder, tiene el encargo de proveer de las condiciones, oportunidades o recursos directos necesarios para obtener los bienes materiales básicos. Así mismo crear las condiciones favorables a la construcción de una sociedad mental y espiritualmente sólida, solidaria, respetuosa de la diversidad y las diferencias.

⁹⁵ MALEM, Jorge. "Bienestar y legitimidad". *Doxa* núm. 9, Madrid 1991, p 143, Cita el autor por ejemplo el art. 50 de la Constitución Española "Los poderes públicos(...) promoverán su bienestar mediante un sistema de servicios sociales", art. 31 de la Constitución de la Federación Suiza "...Tomará las medidas adecuadas para aumentar el bienestar general y procurar la seguridad económica de sus ciudadanos", es claro advertir que tanto las medidas como los sistemas obedecen al desarrollo de unas política públicas sectoriales, no a un enunciado independiente. Cfr. MUGUERZA, Javier. "Ciudadanía: individuo y comunidad, una aproximación desde la ética pública", *Retos pendientes en ética y política*, en: RUBIO-CARRACEDA, José y otros, Trotta, Madrid, 2002, pp 19-28, véase sobre la correspondencia del Estado al deber público de intervención para suministrar el disfrute de los derechos sociales, p 25.

El bienestar adquiere un estatus de finalidad en el que se combinan características diferentes "que aluden a circunstancias exteriores a la persona, tales como su posesión o acceso a ciertos bienes materiales o externos por ejemplo su riqueza, su poder, las comodidades con las que cuenta, el tiempo libre del que dispone, su acceso a servicios de salud y educación, y, por otro lado, características que aluden a la posición de ciertos estados internos de la persona o estados de ánimo considerados como valiosos, como por ejemplo, el placer, la felicidad, el sentimiento de dignidad, la esperanza y en general todo aquello que resulta de la realización de deseos, anhelos y planes de vida personales"⁹⁶.

Los derechos humanos, a través de su sistema de objetos, incorpora en las políticas públicas un contenido de bienestar, con el sentido de que "tan bien sé esta", que corresponde a mirar el "bien-estar" como "estar-bien". Tanto en lo material como en lo anímico y las combinaciones que se puedan deducir, de las que se desprenden concepciones que se insertan en el cuerpo teórico de los contenidos, y se materializan mediante la ejecución de programas específicos.

Los derechos humanos trasladan a las políticas públicas la esencia principal de una concepción mezclada del bienestar, que retoma partes de las distintas concepciones existentes entre las que se destacan la concepción Aristotélica que entiende a los actos humanos como objetos, atribuye al Estado reducidas posibilidades para promoverlo y coloca en el destino el peso más fuerte para su acceso, en el marco de una sociedad con esclavos. El bienestar Estoico considera al bienestar como estado de felicidad al que se llega con una vida virtuosa solo posible a través de la razón. Aristóteles y los Estoicos, colocan a la "virtud" y a la "razón" como base del

⁹⁶ VALDES, Margarita. "Dos aspectos en el concepto de bienestar". *Doxa*, núm 9, Madrid 1991, pp 69-70.

bienestar⁹⁷, ligado a un estado interior del ser humano, que depende solamente de cada persona. El Bienestar concebido como un determinado estado subjetivo, no excluye sin embargo la actuación del Estado que en ese caso tendría la obligación pública de crear condiciones para que todos y todas puedan educarse para llevar con entereza sus carencias y en ese caso tolerar la desigualdad.

Utilitarismo⁹⁸ y Relativismo, representan otra concepción en la que la utilidad es el principio de la moral. Toman como único parámetro de medición la utilidad individual traducida a placer o satisfacción por la realización de deseos o aspiraciones personales. La ecuación de utilidad indica, que a menor cantidad de deseos insatisfechos mayor Bienestar. La concepción del Bienestar por funcionamiento y capacidades, por su parte, tiene elementos objetivos y subjetivos. El funcionamiento es aquello que un sujeto logra ser o hacer (actividad), y la capacidad de las diferentes combinaciones de actividades, que pasan por la esfera de la libertad.

El Bienestar que trasladan los derechos humanos como categoría favorable a la dignidad, obedece a la estructura de un concepto compuesto, integrado por placer, satisfacción, virtud y razón, que trata de responder a una sociedad heterogénea. Lo que hacen los derechos humanos es completar un todo de partes diversas cuyo fin

⁹⁷ VALDES. "Dos aspectos en el concepto de bienestar"..., op cit, p 78. Para los Estoicos no hay más razón que la que gobierna el universo, ni más virtud que la vida en armonía con la naturaleza. Para Aristóteles la felicidad es actividad, para los Estoicos es pasividad -vivir sin deseos ni temores y mantener el estado de animo imperturbable-. Aristóteles considera que hay un nivel inferior donde están los bienes externos y corporales, y uno superior que corresponde a los anímicos, los primeros son instrumentales, medios para obtener fines, no interesan por sí mismos si no por el bienestar interior que puedan procurarnos.

⁹⁸ También se usa frecuentemente el nombre de Economía del Bienestar. Entre sus autores se destacan Bentham y, Taylor y John Stuart Mill, que trabajan también los temas de libertad e igualdad. Cfr. SEN Amartya Kumar. *Nueva Economía del Bienestar*, Universitat de Valencia, Valencia, 1995, estudio introductorio, pp 11-31. Incluye elementos de análisis situados en los derechos de los individuos, la libertad y la justicia.

es la superación de las necesidades de ser, estar y tener, conforme a una particular dignidad humana en la que los bienes son los instrumentos indispensables para lograrlo, son parte de la capacidad para servir a los fines que orientan la acción pública. En esta medida los derechos humanos trasladan una mezcla que contiene las partes esenciales de lo subjetivo en cuanto el Estado es creador de ambientes favorables y de lo objetivo en cuanto distribuidor de oportunidades, capacidades y recursos. Por ejemplo tener acceso al agua potable o al alimento con un básico de calorías que sostienen la vida, son elementos mínimos comunes universales, que sobrepasan las dimensiones de todas las culturas y se colocan entre las condiciones propias de la dignidad material del ser humano. Este acceso a los elementos vitales en lo biológico satisface derechos humanos y potencia la socialización.

La superación de la carencia, con independencia sobre la cultura particular en la que ocurre, señala un contenido mínimo material para cada derecho humano. Indica el mecanismo de seguridad que deben incluir los planes y programas de Estado para hacer efectivas y eficaces sus intervenciones en la práctica cotidiana. El bienestar es un compromiso ético y político del Estado pero también jurídico en cuanto "los derechos no requieren solamente obligaciones para garantizarlos o promoverlos, sino también respeto o protección del Estado"⁹⁹, que debe de una parte poner al alcance de la ciudadanía organizada en colectivos sociales, los bienes necesarios para que de conjunto la sociedad logre por lo menos los niveles de bienestar establecidos por las Naciones Unidas, y de otra proteger aquellos bienes que le pertenecen a la sociedad en cuanto patrimonio común.

⁹⁹ ABRAMOVICH, Victor Y COURTIS, Christian. *Los derechos sociales como derechos exigibles*, Trotta, Madrid, 2002, p 29.

Las políticas públicas juegan un papel central en la orientación, promoción y realización del Bienestar general, cuando atienden en democracia al propósito de combatir la desigualdad y la injusticia asignando recursos para satisfacer los derechos humanos. A través de ellas se trasmite un sentido político e ideológico sobre lo que es la vida humana en cuanto combinación de funcionamientos integrados en una unidad de cuerpo y espíritu. El Bienestar se constituye en lo que se hace de manera individual y colectiva para estar bien de acuerdo con un particular concepto de dignidad que reúne aspectos objetivos y subjetivos. El catalogo de derechos humanos está en la periferia de la estructura de las políticas públicas, convertido en el sistema de medida que indica la media, de satisfacción colectiva y superación de las carencias y dificultades, es decir, en el promedio generalizado de medición del concepto de bienestar. El catalogo le permite al Estado tener a los derechos humanos como punto de convergencia de las múltiples formas de vida e intereses individuales que se diluyen en las interpretaciones que colocan al Bienestar por fuera de su ámbito subjetivo y lo asocian al nivel de vida, donde adquiere un carácter objetivo, en el que entran en juego categorías como la determinación de necesidades básicas, las cantidades de bienes para satisfacer el mínimo material de un derecho, los ingresos monetarios o la seguridad jurídica.

Estas categorías incluyen variables como la "subsistencia, bienes materiales no imprescindibles, respeto por la persona humana, libertad, relaciones personales y cultura"¹⁰⁰, e índice de desarrollo humano¹⁰¹. Sobre las que se determina su presencia o ausencia

¹⁰⁰ NINO. *Ética y derechos humanos...*, op cit, p 149. Sobre esta clasificación de categorías el autor remite al trabajo de: HONDERICH Ted. "The question of well being the principle of Equality" en: *Mind*. Vol. XC, 1981. Pp. 487-y ss.

¹⁰¹ ONU. "Índice de desarrollo humano". Las exigencias sobre los bienes mínimos están presentadas mediante indicadores que miden desde las calorías promedio por día que debe consumir un ser humano hasta los mínimos de tiempo de ocio

fáctica. La subsistencia tiene la mayor relevancia, y en esencia constituye una síntesis de los componentes del contenido material de los derechos humanos, entre los que se destacan unos mínimos de seguridad biológica y social respecto a alimentos, agua potable, garantías de atención en servicios de salud y acceso a la vivienda, trabajo, educación, que son bienes que necesitan de "satisfactores"¹⁰² universales para suplir necesidades vitales cuya negación no permite sostener biológicamente la vida humana ni avanzar en la construcción de la dignidad en cuanto fundamento no solo ilustrado sino vital de los derechos humanos.

Las categorías están dentro del campo amplio de las necesidades cuya satisfacción permite valorar el bienestar. "Aportan un soporte antropológico a los derechos humanos"¹⁰³, con lo cual, su reconocimiento y protección significa la satisfacción de exigencias ineludibles para el desarrollo de una vida digna, pero a la vez "constituyen el contenido de valor de los derechos asociados a unas realidades sociales e históricas"¹⁰⁴. La satisfacción de las necesidades básicas es de igual manera un objetivo en la ejecución de acciones de los programas sectoriales y en especial es vista como un criterio de identificación del bienestar, enfrentado a los criterios del mercado al que le señala los límites de la acción estatal legítima y le crea mecanismos de evaluación sobre los resultados distributivos de éste.

La satisfacción de necesidades como principio del bienestar, es una variable de justificación de las políticas públicas en cuyo seno tienen

necesarios para mantener el cuerpo y las condiciones anímicas favorables a la convivencia social

¹⁰² Concepto utilizado por MAX-NEEF, Manfred Y ELIZALDE, Antonio, *Desarrollo a escala humana*, Icaria, Barcelona, 2000.

¹⁰³ AÑÓN ROIG, María José. *Necesidades y derechos. Un ensayo de fundamentación*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1994, p 265.

¹⁰⁴ MASPÓNS. *Derechos fundamentales a prestaciones...*, op cit, p 188 y ss. Cfr. STIGLITZ, Joseph. "Empleo, justicia social y bienestar de la sociedad", *Revista internacional del trabajo*, Vol. 121, núm 1-2, 2002, pp 9-31.

cumplimiento las prestaciones que imponen los derechos, todos los derechos tanto de libertad como de autonomía. La satisfacción se constituye en opción posible para toda la ciudadanía, que con las políticas públicas adquiere garantías. Por ejemplo. La seguridad de habitar un lugar, exige del Estado mecanismos directos que favorezcan las situaciones de no-violencia, ni agresión. Las vías públicas hacen parte del capital social y son para uso común de quien desee transitarlas, -cumpliendo las reglas de uso- y sí se llegase a colocar límites orientados a determinadas personas -por ejemplo menores de edad, desempleados-, se entraría en el campo de las discriminaciones. La estética de las cosas y bienes, la arquitectura de las ciudades, las playas, los parques naturales, los cauces de los ríos, las olas del mar, también son parte del patrimonio público simbólico o real y es para disfrute de toda la ciudadanía en cuanto colectivo humano. Los derechos a la vida, a un nombre y a una nacionalidad, son derechos para todos y todas, no responden a requisitos previos de status, pertenencia o condición jurídica, son el resultado vigente de unas luchas ya ganadas en confrontaciones históricas anteriores.

La equidad: Condición política del bienestar que incorpora la diversidad y la diferencia

La equidad, es una condición incluida dentro del bienestar, y se caracteriza por servir de marco de reivindicación más actualizada de la lucha en torno a la justicia social¹⁰⁵. La equidad es el área de búsqueda de respuestas para aumentar y aprovechar las capacidades y oportunidades para hombres y mujeres sin que medie ningún obstáculo de exclusión y para crear las condiciones necesarias para lograr el bienestar individual y social, así como la satisfacción de las

¹⁰⁵ GIANNI Mateo. "¿Cuál podría ser la concepción liberal de Ciudadanía diferenciada", *La Multiculturalidad*, DE LUCAS (Dir)..., op cit p 17- 19, Véase la interpretación respecto a que la única forma de conseguir justicia social y política

diversas necesidades humanas en condiciones de igualdad de oportunidades y de trato. En la equidad se reconoce la igualdad de derechos por sobre toda forma de exclusión y discriminación. Es el eje de materialización de los principios de diversidad y pluralismo del catalogo de derechos humanos vigente. En ella las mujeres y los grupos sociales históricamente excluidos encuentran un escenario de reivindicación ante el Estado, para reclamar de él efectos distributivos y redistributivos reales en todos los campos de la estructura social.

La equidad es un concepto social al servicio de un compromiso político, -con un alto componente de justicia-, cuya contribución se evidencia en el ejercicio de la ciudadanía y de los derechos de las personas. Si A tiene el derecho a disfrutar una parte de X, en equidad B; C; D; diversos y distintos, pertenecientes a una sociedad plural y en democracia, también tienen ese mismo derecho en similar proporción. No se puede limitar la libertad, ni la igualdad o la solidaridad a porciones de la realidad, como tampoco limitar por ejemplo el derecho a la salud a solo a fracciones dispersas o el derecho a la libre expresión solo para adular y no para "disentir"¹⁰⁶.

La equidad, es un concepto de orden práctico y de rasgo redistributivo. Hace parte integral de la dinámica social, en la que contribuye para la eliminación de las barreras que impiden a hombres, mujeres y comunidades, acceder a los derechos y a la conservación de la dignidad de la persona humana, en correspondencia con el acumulado histórico que recoge lo más desarrollado de la humanización y lo traslada a la generación a la que pertenece un ser humano concreto.

en sociedades multiculturales consiste en diferenciar los derechos inherentes o subyacentes a la ciudadanía liberal.

¹⁰⁶ SARAMAGO José. "Literatura y Poder", *Conferencia*, Universidad Carlos III, Madrid, enero 2004. El autor refiere la necesidad de convertir la necesidad de disentir en un derecho humano. Cfr. MUGUERZA. "Ciudadanía...", op cit, p 23. Véase sobre la relación consenso disenso en el ámbito del conflicto.

La equidad, cobra mayor dimensión en sus enunciados de justicia social e igualdad de oportunidades. Es un indicador respecto a la aceptación de la diversidad y la diferencia. Es evidente en la movilización de un discurso visible en "los movimientos sociales que han apelado la mayoría de las veces a un principio meta-social, sea religioso, político, societario o cultural, apoyado en un fundamento moral, en una concepción de los seres humanos"¹⁰⁷ que merecen igual atención del poder. Los movimientos sociales "de abajo"¹⁰⁸, son así mismos los principales defensores de la diversidad social y cultural y por tanto de la equidad que supone pluralismo y diferencia.

Los movimientos sociales que han demostrado mayor capacidad en la historia de las reivindicaciones de la diferencia y la pluralidad, con fundamento en la equidad, han sido los "movimientos de mujeres"¹⁰⁹ que han movilizado la categoría de "equidad de género"¹¹⁰, que responde a la constante histórica de las sociedades, que han convertido las diferencias anatómicas en desigualdades sociales y

¹⁰⁷ TOURAINE Alain. *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*, PPC, Trad. Mauro Armiño, Madrid 1997, p 144 y ss.

¹⁰⁸ Cfr. TOURAINE. *¿Podremos vivir juntos?...*, op cit, p145. Véase la diferencia de este concepto con la categoría de pueblo, a la que recurre algunas veces el poder para su provecho político.

¹⁰⁹ SALTZMAN, Janeth. *Equidad y género, una teoría integrada de estabilidad y cambio*, Madrid, Cátedra, 1992. Cfr. LÓPEZ, Ma. Teresa. "Feminismo como crítica", en: RUBIO-CARRACEDO, José Y otros. *Retos pendientes en ética y política*, Trotta, Madrid, 2002, p 179-187. sobre porque hablar de feminismos y la intervención en la nueva definición de la filosofía contemporánea y de las ciencias sociales. Cfr. LÓPEZ, Ma. Teresa. "Justicia y diferencia", *Anuario de filosofía del Derecho*, XI, Madrid, 1994, pp 175-191. Cfr. HARAWAY, Donna. *Ciencia, Cyborg y Mujeres: La reinención de la naturaleza*, Cátedra, Madrid, 1995. Cfr. HARAWAY, Donna. "Las promesas de los monstruos", *Política y Sociedad*, núm 30, Madrid, pp 121-164.

¹¹⁰ Cfr. TRON, Fabiana. "Che ¿vos te diste cuenta que sos una mujer?", *Rebelión.org*, sección Pan y Rosas, 30 octubre de 2003. Destaca que la noción de género aparece esbozada por primera vez en 1949 por Simone de Beauvoir en el libro *El Segundo Sexo*, sin embargo dice: "El género esbozado como tal, aparece utilizado por primera vez por la antropóloga feminista Gayle Rubin, que lo define como el conjunto de convenciones mediante las cuales la sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en la que se satisfacen esas necesidades sexuales transformadas".

políticas. Y los "movimientos de la ecología política"¹¹¹, por el restablecimiento del equilibrio y la responsabilidad con las generaciones futuras que ha sido abolida por las leyes del capitalismo que para crear primero destruye a diferencia de lo que enseñan las comunidades ancestrales. La equidad conserva el espíritu de lucha contra la des-modernización¹¹², que disocia la economía de las culturas, y somete la vida a degradación como su consecuencia directa. Las categorías que movilizan reivindicaciones colectivas por la equidad están cada vez menos definidas por una actividad, y cada vez más por un origen o la pertenencia a un rasgo común que hace parte de lo excluido.

En la equidad se anuncia la diversidad, la sustitución de la jerarquía y la reparación de las fracturas que puedan quedar vigentes incluso con la igualdad, que un momento puede responder a la fórmula de segregación implícita en el enunciado de iguales, sí, pero separados¹¹³. La equidad permite mantener lo social como el eje de reivindicación contra la discriminación, la negación del pluralismo y la base de "la diversidad que se ha vuelto tan central en la definición y la defensa de la democracia"¹¹⁴, asimismo ha alcanzado espacio en los escenarios de debate de las agendas globales como un concepto válido y una categoría a institucionalizar¹¹⁵. Ratifica su identidad

¹¹¹ Cfr. Cfr. SACRISTÁN, Manuel. *Pacifismo, ecología y política alternativa*, Icaria antrazyt, Barcelona, 1987. TOURAINE. *¿Podremos vivir juntos?...*, op cit, p 145, Señala la importancia de otros movimientos de tipo religioso entre los movimientos culturales más importantes de la historia.

¹¹² TOURAINE. *¿Podremos vivir juntos?...*, op cit, p 54 y ss. La *des-modernización* comenzó en el momento en que a finales del S XIX se formó, a escala hasta entonces desconocida, una economía financiera e industrial internacional que provocó la resistencia de las identidades culturales y nacionales en los países centrales, y sublevaciones anticolonialistas en los países dependientes. Quedó oculta por la segunda guerra mundial y el periodo de reconstrucción que la siguió.

¹¹³ TOURAINE. *¿Podremos vivir juntos?...*, op cit, p 146.

¹¹⁴ TOURAINE. *¿Podremos vivir juntos?...*, op cit, pp 146-147.

¹¹⁵ La Perspectiva de Genero ocupa el lugar destacado en la lucha y proceso de examinar las implicaciones de la equidad -para mujeres y hombres-, de cualquier tipo de acción pública planificada, incluyendo legislación, políticas y programas en cualquier área. Y la Perspectiva Ecológica, hace parte ya de la agenda central de

como concepto y herramienta para hacer de los intereses y necesidades de hombres y mujeres "una dimensión integrada en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de las políticas públicas a través de los programas en todos los ámbitos políticos, sociales y económicos"¹¹⁶.

La equidad, da cuenta de la crisis del modelo ideológico hegemónico basado en el mercado, en lo que tiene que ver con la permanencia de condiciones estructurales ligadas a la reducida participación real de ciertos sectores de la población en la toma de decisiones políticas, sociales y económicas. Asimismo la equidad refleja los niveles de afectación en cuanto al acceso a las oportunidades y beneficios materiales e intangibles, sociales y políticos y a las libertades. Los índices anuales de las Naciones Unidas indican sobre equidad de género que un fenómeno creciente es el de feminización de la pobreza, analfabetismo y maltrato. De igual manera es notoria la carencia de representación femenina en juntas internacionales, comités científicos y tecnológicos. Consejos y comités de derechos humanos de las instituciones de intervención transnacional, y de formulación de orientaciones sobre lineamientos de políticas públicas

La equidad, es una condición del bienestar que se mantiene como categoría des-institucionalizada que "requiere ser Institucionalizada"¹¹⁷ para proveerse de garantías positivas que le permitan incidir en la creación de las políticas públicas con un enfoque plural, de género y ecológico. Mediante el cual se logre hacer visibles los aportes, perspectivas y necesidades de las distintas culturas y de las

discusión anual, cuenta con regulaciones y numerosas acciones vinculantes por acción u omisión de los Estados.

¹¹⁶ ONU. *Informe del secretario general*. E/1997/66. ECOSOC.

¹¹⁷ Véase: ONU. "Institucionalización del enfoque de género en la CEPAL y en Ministerios sectoriales". *Proyecto CEPAL- GTZ para la formulación de políticas públicas con equidad de género*. Documento CEPAL. Santiago de Chile, 1999. CEPAL es la Comisión Económica para América Latina.

mujeres en relación con los hombres. Incluir a las distintas culturas y a las mujeres en todos los procesos de negociación y decisión política que comprometa las acciones de Estado y de gobierno. Reconocer política y jurídicamente las culturas y el género en todas las estructuras de lo público, y convertir a la equidad misma en una práctica exigible, regular y continua. Este enfoque incluye la diversidad y la diferencia en los procesos de institucionalización, traslada la cotidianidad a la política, favorece la integración de lo inmediato con los grandes campos del conocimiento. Afirma las bases del diálogo y el consenso entre distintos sectores que tienen demandas sociales.

SEGUNDA PARTE

LOS DERECHOS HUMANOS COMO CREADORES DE CONSENSO PARA REAFIRMAR EL CARÁCTER DEMOCRÁTICO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

CAPITULO II

Los derechos humanos una obra colectiva de construcción democrática

Sumario. Los derechos humanos en la creación de vínculos sociales. Intervención de los derechos humanos en las dimensiones del poder y la política. Los derechos humanos situados en el tiempo y en el espacio se convierten en prácticas de los lugares. Los derechos humanos y la estructura política de lo privado. Los derechos humanos en la recuperación de la historia y la valorización de lo público en los sistemas sociales. Los derechos humanos y el papel del social del conocimiento en el proceso de las políticas públicas. Estructuras que producen tensiones de poder y conflicto social entre formas de conocimiento en las políticas públicas. Creación del componente emancipador y del consenso alrededor de soberanía como base de las decisiones.

Los derechos humanos en la creación de vínculos sociales

Los derechos humanos constituyen una obra de lucha histórica colectiva. Representan una parte importante de la creación social de los pueblos en su lucha por liberarse del poder que persiste en su

"capacidad de reproducir desigualdad"¹¹⁸ a través de estructuras de relaciones sociales reguladas por intercambios desiguales. Por procedimientos que permiten hacer circular sus efectos de un modo continuo, ininterrumpido, "adaptado, e individualizado en el cuerpo social entero"¹¹⁹. Son tal vez el "símbolo de emancipación"¹²⁰ que tiene el mayor nivel de reconocimiento universal. La reivindicación ante las actuaciones del Estado se repite con la más alta frecuencia, bien, mediante la movilización social o la tutela judicial, son la base de la acción para evocar la defensa de la dignidad, las libertades y los sistemas de protección y garantías para que cada ser humano pueda vivir conforme a lo pactado por la especie humana y según lo promulgado en la declaración universal de derechos humanos creada con el fin de la segunda guerra mundial.

En su carácter positivo internacional los derechos humanos, son invocados como "derechos fundamentales de la persona humana que todo Estado tiene el deber de respetar y proteger, no tanto a través de pomposas declaraciones políticas como por medio de reglas procesales que garanticen la puesta en práctica de aquellos derechos fundamentales"¹²¹. Y son objeto de tratamiento de innumerables declaraciones, convenios y protocolos organizados a través de complejos sistemas jurídicamente vinculantes. Entre los que se destacan los pactos internacionales de las naciones unidas, los sistemas regionales de protección de derechos humanos, el sistema europeo de protección de los derechos humanos, el sistema

¹¹⁸ SANTOS, Boaventura de Sousa. *Crítica de la Razón Indolente*, Desclée de Brower, Bilbao, 2000, Trad. Joaquín Herrera Flores y otros, p 303.

¹¹⁹ FOUCAULT, Michel. *Un dialogo sobre el poder*, Alianza, Madrid, 2001, Trad. Miguel Morey, p 148.

¹²⁰ FARIÑAS, María José. *Globalización, ciudadanía y derechos humanos*, Dykinson, Madrid, 1ª. Reimpresión. 2004, p 2.

¹²¹ CARRILLO SALCEDO J. A. *Soberanía del Estado y derecho internacional*, 2ª. Ed. Tecnos, Madrid, 1976, p 279.

americano, el sistema africano y los sistemas particulares de protección¹²². Son un marco de relación¹²³ que posibilita alternativas y posibilidades de lenguaje para la comunicación entre hombres y mujeres de distintas culturas, que dialogan en medio de la pluralidad, la multiculturalidad y la fragmentación¹²⁴. Son una base de encuentro para recomponer y activar la vinculación entre éticas diferentes.

Los derechos humanos, crean sistemas de vínculos para el reconocimiento de la diversidad, de lo diverso, del otro, del igual a quien yo respeto y atiendo, del sujeto masculino o femenino en el que es posible observar "que el yo ha perdido su unidad, se ha vuelto múltiple"¹²⁵. A través del lenguaje de los derechos humanos cada cultura aprende otras experiencias que sin ser universales aparecen de forma simultánea en distintos lugares, pertenecen a varios continentes y a varios siglos de existencia. En la temporalidad¹²⁶ de

¹²² Cfr. FERNÁNDEZ DE CASADEVENTE, Carlos. *Derecho internacional de los derechos humanos*, Dilex, Madrid, 2000. Este compendio muestra de manera detallada los mecanismos y sistemas de protección. El texto se divide en 12 lecciones, anexos y bibliografía en cada tema específico. Cfr. MARIÑO MENÉNDEZ, Fernando. LIESA, Carlos Y VARADO, Castor. *La protección internacional de las minorías*, Ministerio del trabajo y asuntos sociales, Madrid, 2001. Cfr. MARIÑO MENÉNDEZ, Fernando. *Nociones de Derecho internacional público*, Universidad de Zaragoza, secretariado de publicaciones, 1988.

¹²³ Cfr. HERRERA FLORES, Joaquín. "Hacia una visión compleja de los derechos humanos", *El vuelo de Anteo*, Desclée de Brower, Bilbao, 2000, pp 52 y ss.

¹²⁴ FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, 54 y ss. Cfr. ARNAUD-FARIÑAS. *Sistemas jurídicos: Elementos para un análisis sociológico*, Universidad Carlos III de Madrid, BOE, Madrid, 1996, P 281 y ss.

¹²⁵ TOURAINE, Alain. *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*, PPC, Trad. Mauro Armiño, Madrid, 1997, p 12. Cfr. LYOTARD. "Los derechos de los otros"..., op cit, 141. "la capacidad de hablar a los otros es un derecho humano y talvez el derecho humano fundamental".

¹²⁶ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit, p 59. Véase. SENENT, J. Antonio. *Ellacuría y los derechos humanos*, Desclée de Brower, Bilbao, 1998, pp 101 y ss.

los derechos humanos está la posición, dis-posición e historia que permite el encuentro de lenguajes, de contextos.

Los derechos humanos, también aproximan encuentros de lenguajes que portan seres anónimos que cruzan sus experiencias en "no-lugares"¹²⁷, en espacios sin identidad ni cómo relacional, ni cómo histórico, "espacios que no son en sí lugares antropológicos"¹²⁸, no son lugares de la memoria, dimensionan la idea de una individualidad solitaria. El no-lugar de los derechos humanos existe, igual que el lugar, pero no existe bajo una forma pura. En el no-lugar hay referencias a los sistemas de opresión, son los campos de Auswichtz de los que muchos tienen una vaga referencia pero pocos conocen en realidad del dolor y la degradación humana sobre la que se levantó la prohibición de la crueldad como ejercicio sistemático de una política de Estado. Son los campos de tortura, que reconocemos por el cine que invoca recuerdos y reproduce relaciones que se acomodan y se recomponen. Se inventa el hacer y lo cotidiano, es un palimpsesto donde se reinscribe el juego intrincado de la identidad y la relación. Las responsabilidades y el compromiso aparecen disueltos en la finalidad que persigue cada uno, pero en general entran a hacer parte de una historia colectiva.

Los lugares en los que los derechos humanos se hacen visibles, son la extensión de los espacios en los que se construyen o también el mismo lugar donde se crean. Los espacios son practicados, constituyen un cruce de elementos en movimiento, son el campo de lucha. Son lugares de creación y memoria. Como las plazas principales de las ciudades, guardan la memoria de algún hecho colectivo que evoca una conquista o las calles por sobre las que cada

¹²⁷AUGÉ, M. *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa, Barcelona, 1993, Trad, Margarita N. Mizraji, pp 81 y ss.

año el día primero de mayo, desde hace mas de cien años, transitan los obreros y trabajadores, evocando el fin de las penosas jornadas de trabajo y señalando los nuevos sistemas de explotación vigentes, que anuncian otras reivindicaciones y derechos a conquistar. En estos espacios de lucha siempre están presentes los derechos humanos como un recuerdo del pasado y una condición de la vida moderna. Son una apuesta en juego, a través de ellos se dialoga, se confronta, se producen discursos, se ponen en tensión las relaciones de poder. La gente en colectivo gana conciencia concreta e inmediata de las luchas o se subjetivan en sus procesos sociales.

En los no-lugares, en cambio, los derechos humanos solo son referenciados. Son anunciados, aparecen en cada sujeto con mínimas dimensiones. Y, es, precisamente, a través del lenguaje de estos, que el no-lugar deja de ser un campo vacío y comienza a sostener, aunque sea débilmente, el hilo que guarda la historia de los pueblos en su compleja y contradictoria red de articulaciones y desarticulaciones sociales, culturales, ideológicas y políticas. A través de la evocación a los derechos humanos se crean imágenes reales, se coloca sentido social a encuentros casuales, se alcanza de momento una identidad similar a "la identidad compartida de los pasajeros, de la clientela o de los conductores del domingo. Sin duda inclusive, el anonimato relativo que necesita esta identidad provisional puede ser sentido como una liberación por aquellos que, por un tiempo, no tienen más que atenerse a su rango, mantenerse en su lugar, cuidar de su aspecto"¹²⁹. Su anonimato contribuye a mantener vivo el relato sobre la producción de subjetividades colectivas e individuales¹³⁰, que producen y reproducen la realidad por donde transitan los sujetos. Que llevan como los exiliados y los refugiados la huella de la

¹²⁸ AUGÉ. *Los no lugares...*, op cit, p 83.

¹²⁹ AUGÉ. *Los no lugares...*, op cit, pp 104 y ss.

intolerancia política del poder que expulsa. Es la evocación que producen los inmigrantes que trasladan el resultado de una evolución previa y larga de experiencias y de saber y conocimiento, sin la cual los seres humanos "serían difícilmente conscientes de la igualdad y regularidad de los conjuntos de acontecimientos con la enorme amplitud con que son conocidos hoy en día"¹³¹.

A través de encuentros en lugares con memoria, originada por los acontecimientos reales, y de relaciones que ocurren en los no-lugares que guardan memoria sin acontecimiento, los derechos humanos potencian su capacidad para constituir la riqueza humana concreta y situada, que está en su contenido. Que se ha generado gracias a la experiencia humana. Esta experiencia nutre a los derechos humanos para decir y hacer verdad y justicia. Para construir democracia, o convocar a la deconstrucción de los dispositivos que sostienen a los discursos unitarios y totalizadores, que tratan de presentar a la historia social como una resultante de la suma simple de partes inconexas y casuales.

Estas partes son precisamente los contextos propios, los espacios de lucha concreta que, aunque, pueden estar distantes, no están inconexos. En esas partes, que son los contextos, entran en relación las políticas y la gente, el Estado y la sociedad, el individuo situado socialmente y sus derechos. En ellas se produce bien el reconocimiento o la vulneración de los derechos y está presente el proceso de lucha de clases que "sobre-determina los espacios de construcción (y por cierto de deconstrucción) de las mismas"¹³². Y se constituyen las formas de construcción del poder en la democracia.

¹³⁰ GRUNER, Eduardo. *El fin de las pequeñas historias*, Paidós, Buenos Aires, 2002, pp 79-80.

¹³¹ ELIAS, Norbert. *Sobre el tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, p 81.

¹³² GRUNER. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, p 82.

En esas partes es en las que los derechos son símbolos, porque representan el producto de múltiples procesos de luchas llevadas a cabo en medio de la diversidad y la diferencia. Mediante ellos es posible observar la vida de un colectivo o la de un ser humano en particular con puntual exactitud. Tienen incorporado un saber propio que tiene fragmentos de historia, de geografía, de literatura, de filosofía, y de gramática. Este saber acumulado e integrado de experiencia humana les refuerza su capacidad para crear cohesión social, para entrelazar recíprocamente procesos sociales que abarcan cientos de años, y de memorias de encuentros cuya esencia es lo múltiple, de donde sacan la capacidad de acción necesaria para crear consensos¹³³ con legitimidad¹³⁴ y alentar la transformación de la sociedad.

Intervención de los derechos humanos en las dimensiones del poder y la política

Los derechos humanos hoy, están presentes en todos los campos y dimensiones en los que se toman decisiones sobre la vida política, social y cultural de una nación. En la mayor parte de países se movilizan a través de los valores¹³⁵ de la libertad, de la igualdad, de

¹³³ Cfr. MONBRIOT, George. *La era del consenso*, Anagrama, Barcelona, 2004.

¹³⁴ GARZON VALDES, Ernesto. "El terrorismo de Estado", *Doc, Seminario sobre democracia*, Universidad Carlos III, Madrid, 2003, p 12. La legitimidad responde al consenso democrático. Hay que distinguirla plenamente del concepto de legitimación que es la adhesión fáctica de la población al sistema de gobierno vigente, sin observar de este ni el significado ni el contenido de sus actuaciones. Cfr. AYUSO, Miguel. *De la ley a la ley: Cinco cuestiones sobre legalidad y legitimidad*, Madrid, Marcial Pons, 2001.

¹³⁵ Cfr. HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit, p 52. Los valores entendidos como aquellos que orientan nuestra acción y nuestras prácticas hacia fines más genéricos que la sola satisfacción de una necesidad. En algunos países estos valores están consignados y especificados en las constituciones como en la *CONSTITUCIÓN*

la seguridad, la pluralidad y la solidaridad. Al reconocer esos valores, "jurídica y políticamente, no solo se establecen límites a la actuación de los poderes públicos, sino que fundan una relación social que regula situaciones, reivindicaciones o conflictos dados entre individuo-individuo, individuo-sociedad, sociedad-Estado o finalmente Estado-Estado en el caso de la comunidad internacional"¹³⁶. Cuando los Estados toman partido a favor de una cultura democrática inclusiva y participativa, acogen a los derechos humanos como valores a los que se compromete a llenar de contenido. Abren opciones para que la gente construya consensos y canales de acceso al disfrute pleno de cada derecho. Esto es, incorporan su sustancia que es el resultado del proceso de lucha de los pueblos, y denominador común que pasa al contenido de las políticas públicas, que a la vez que los protegen, los utilizan como sistemas integrados de objetos entre los que están los valores, las normas y las instituciones y de acciones que son las practicas de lucha para la emancipación.

Los derechos humanos favorecen la creación de respuestas para la satisfacción de las demandas de la población. Le indican al Estado los mecanismos institucionales y políticos mas apropiados para afirmar las libertades, conceder las prestaciones para satisfacer materialmente los derechos y facilitar el acceso que sea necesario

ESPAÑOLA. Tecnos, Madrid, 11^a. Edición, 2002, Prologo y notas de Luis López Guerra, Artículo primero, p 27. "1. España constituye un Estado social y democrático del Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político. 2. La soberanía nacional reside en el pueblo español del que emanan los poderes del Estado. 3. La forma política del Estado español es la Monarquía parlamentaria". Véase también sobre valores: INGLEHART, Ronald. *Culture and Society: The impact of changing mass values*, University of Michigan, BBVA Foundation, Madrid, 2004. En este texto se interpreta la experiencia en la relación entre valores y estabilidad política en 80 países del mundo.

para su ejercicio, eliminando barreras administrativas o impedimentos formales. De esta manera el Estado los convierte en un compromiso necesario y obligatorio que vincula sin excepción a todos los poderes públicos¹³⁷ y a las instituciones mediante las cuales se gestionan los poderes. El reconocimiento de los derechos humanos en su valor intrínseco por parte del Estado democrático, es el comienzo para tomar en serio las conquistas sociales intangibles y la riqueza social, en cuanto bienes patrimoniales a defender como asunto de Estado. Como un asunto que forma parte esencial de la arquitectura del Estado. Que de esta manera reconoce sin mas al ser humano, al sujeto, como portador de un modelo de sociedad, que "permite buscar al sujeto personal en el sujeto histórico"¹³⁸ y no solo asumirlo como un dato estadístico al que a través de procesos técnicos se le convierte en un beneficiario. El reconocimiento, respeto y protección de los derechos humanos queda de esta manera bajo la responsabilidad del Estado. Que a la vez recibe de la soberanía popular un mandato para respetar los contenidos esenciales de los derechos humanos, y una guía para aumentar la capacidad de la ciudadanía en los campos de la libertad, la igualdad y la justicia social.

Los contenidos esenciales de los derechos humanos cuando crean consenso se diluyen como una sustancia política en las políticas públicas. Desbordan las fronteras entre derechos civiles, políticos y sociales. Crean una sola unidad ante la que los seres humanos aparecen como sujetos que tienen derechos y obligaciones de respeto, protección, acceso y realización. Cuando el Estado asume

¹³⁶ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit, p 52.

¹³⁷ Véase: *CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA*. Op cit, Capítulo IV, artículo 53, p 57.

¹³⁸ TOURAINE. *¿Podremos vivir juntos?...*, op cit, p 102. Cfr. FERNA, Ángel Y Torres, Mercedes. *Identidad, individuo e historia*, Pre-textos, Valencia, 2003.

con responsabilidad a los derechos humanos los lleva a un estadio de precondition esencial para el funcionamiento de la democracia. Los hace parte del contenido de esta, y a la vez quedan estos contenidos en las políticas públicas. Son convertidos en herramienta protegida y de protección para igualar al colectivo social en oportunidades de inclusión y de participación real en la vida democrática sin descuidar al sujeto individual, al hombre y a la mujer en cuanto tales que también se construyen autónomamente.

Esta asunción, representa una responsabilidad de máxima tutela de los derechos humanos por el Estado, que a la vez potencia junto con su capacidad democrática las facultades para legitimar una toma partido por las reivindicaciones de las mayorías nacionales en torno a la satisfacción de necesidades. Esta toma de partido es una muestra de respeto y acatamiento a la soberanía del pueblo respecto a la distribución de bienes y recursos, con base en el principio de no-discriminación, respecto al acceso y disfrute de bienes materiales y garantías legales, orientados a realizar los planes y programas sectoriales que expresan la voluntad popular, que deriva del consenso pleno de la ciudadanía. Si la potencia histórica de los derechos humanos es asumida por el Estado, ésta puede desplegarse también para crear inmunidades frente al mercado. Para garantizar que las personas puedan subsistir sin dependencia del mercado, para conseguir el aumento del bienestar general de la población y para proveer de seguridad el acceso a recursos efectivos que cubran las necesidades básicas mediante la creación de mecanismos administrativos para la gestión pública y judiciales para garantizar su cumplimiento.

Cuando el Estado asume a los derechos humanos como base sustancial para tomar partido por unas prácticas de democracia real, atiende a la soberanía del pueblo y fortalece los sistemas de

protección con mecanismos jurídicos que los conviertan en derechos fundamentales, como "concreción de los derechos humanos a una cultura o formación social dada"¹³⁹, los asegura mediante procedimientos y acuerdos de garantía y facilita el camino para llegar a un "equilibrio de poder pluridimensional entre las naciones"¹⁴⁰, las organizaciones y los sujetos y fundamentar un derecho democrático transnacional y localmente relacionado e inclusive re-construir el sistema de instituciones trasnacionales.

La correspondencia de los derechos humanos a una formación social en la que se realizan, los coloca dentro de un contexto dado su carácter temporal y espacial en el que se producen. Permanecen atados a intereses ideológicos presentes en el trasfondo cultural del modelo político en el que están insertos produciendo efectos de verdad en el discurso¹⁴¹. En los Estados en los que la democracia esta presente como sistema real, los derechos humanos hacen parte de la cotidianidad de las gentes y de las instituciones, hay un único discurso de verdad y sus contenidos están presentes en todas las actuaciones del poder.

El reconocimiento jurídico constituye un signo inequívoco de compromiso estatal con el bienestar y desarrollo autónomo y complementario entre los sistemas político-jurídico-social. En regímenes que no atienden con profundidad a la democracia el ámbito normativo para los derechos humanos tiende a someterlos al arbitrio del poder hegemónico. La norma tiende a ser convertida en un instrumento de control para suspender garantías, para someterlos

¹³⁹ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit, p 52.

¹⁴⁰ HELD, David. *La democracia y el orden global*, Barcelona, Paidós, 1997, pp 271-283

¹⁴¹ FOUCAULT. *Un dialogo sobre el poder...*, op cit, p 147. Cfr. FOUCAULT. *Discurso y verdad en la antigua Grecia*, Paidós, Barcelona, 2004, trad. Fernando Fuentes Megías, pp 144 y ss.

a regímenes permanentes de excepción¹⁴². La norma allí es utilizada por el poder como un dispositivo que los saca del contexto y les reduce su propia capacidad para transformarse y transformar el entorno, sin provocar rupturas en el régimen político en el poder, pero sí en partes constitutivas de la estructura social del sistema de participación democrática.

En regímenes democráticos reales, los derechos humanos sirven como herramienta práctica para develar los conflictos que subyacen en contextos sociales, culturales y políticos que es su lugar de nacimiento, reproducción y transformación. Contribuyen a materializar el fin político de las políticas públicas que es producir y distribuir las capacidades para funcionar democráticamente. Cuando una democracia no atiende esta cuestión es una democracia cuestionable. El buen ordenamiento político es inseparable de la democracia real en la cual este presente una teoría y una práctica de la vida humana con total dignidad y autonomía. Pero a la vez está atenta para garantizar las mejores condiciones materiales y espirituales como fundamento de previsión y selección de la estructura y distribución políticas¹⁴³.

¹⁴² Colombia ha vivido un régimen de excepción permanente. En las décadas de los 70s y 80s del S. XX la figura fue la de Estado de sitio. La constitución de 1991 incorporó el régimen de excepción utilizado desde entonces por todos los gobiernos. A su amparo se han suspendido derechos y garantías, producido reformas laborales, tributarias, desmovilizada la protesta y judicializada la oposición política y social. Véase CONSTITUCIONES POLÍTICAS DE COLOMBIA de 1886, art., 121 y de 1991, Título VII de la rama ejecutiva, capítulo 6, de los estados de excepción, art. 213.

¹⁴³ AGRA ROMERO, María Xosé. "Animales políticos: capacidades y búsqueda del bien de Martha Nussbaum", *Teorías políticas contemporáneas*, MÁIZ, Ramón (Coordinador), Tirant Lo Blanch, Valencia, 2001, pp 347. Cfr. REICHMANN, Jorge (coord). *Necesitar, desear, vivir: Sobre necesidades, desarrollo humano, crecimiento económico y sustentabilidad*, Libros de la catarata, Madrid, 1999.

La distribución política en términos de capacidades y funcionamientos¹⁴⁴ es desarrollada por Aristóteles como una tarea amplia, interesada en la vida de mucha gente, no de una elite o una minoría, sino de la totalidad de los funcionamientos que constituyen una vida humana sin privaciones. No solo ha de atender a la distribución de bienes, recursos y oficios, como se concibe tradicionalmente, sino que la tarea, radica en hacer a la gente capaz de vivir bien. Empezando por considerar a los bienes como lo que son, esto es, medios que no se pueden tratar como fines en sí mismos, que no pueden ser convertidos en fetiches superiores en importancia al ser humano. El valor de los bienes a distribuir está en función de una explicación de los funcionamientos para los que son útiles tales bienes. Los bienes son valores que cubren las necesidades de la gente¹⁴⁵. No tienen valor independiente, lo que lleva a pedir que se le dé mas a la gente, más no desde la perspectiva de tener más sino de ser capaces de hacer y ser. Para Aristóteles a ningún ciudadano debería faltarle el alimento, lo que refuerza la idea que la tarea política es asegurar que así sea¹⁴⁶. Que el Estado remueva los obstáculos e intervenga para lograr que la gente obtenga las distribuciones necesarias y a la vez sea capaz de funcionar y elegir, de provocar transformaciones en las estructuras sociales y políticas.

Es necesario que el poder político, con base en el consenso que le otorga la legitimidad como poder y autoridad, asuma mediante políticas públicas, la distribución de los bienes básicos y la responsabilidad sobre la protección y garantías para el desarrollo de

¹⁴⁴ ARISTÓTELES. *La política*, op cit, p 1324 a 23-35.

¹⁴⁵ El utilitarismo toma a los bienes como fines y los convierte en fetiches esenciales para el funcionamiento del sistema. Cfr. STUART MILL, John. *El utilitarismo*, Aguilar, Madrid, 1955, Trad. Ramón Castilla.

¹⁴⁶ AGRA ROMERO, María Xosé. "Animales políticos..." op cit, p 349.

por lo menos un mínimo de capacidades funcionales¹⁴⁷ centrales del ser humano agrupadas en: vida; salud corporal e integridad; placer y dolor; sentidos, imaginación, pensamiento; emociones; razón práctica, afiliaciones; juego; capacidad de separación. Esta formulación es plural, heterogénea y esencial. De tal manera que una vida que carezca de alguna de estas capacidades tendrá una carencia humana y el Estado una razón de incapacidad. Los "buenos principios políticos"¹⁴⁸ del Estado como distribuidor se destaca con la realización plena de las capacidades humanas de la ciudadanía, que a la vez hace que tanto los derechos humanos individuales como los derechos políticos no sean solamente importantes para la satisfacción de las necesidades¹⁴⁹ individuales, sino también para la formulación de las necesidades.

El poder político, en concordancia con los mandatos de soberanía del pueblo, está llamado a desempeñar el papel urgente de proporcionar a la ciudadanía lo que ésta necesita tanto para satisfacer sus necesidades que atienden al derecho de igualdad, como para tener oportunidades de elegir entre opciones realmente accesibles, que atienden al derecho de libertad, pero a la vez para atender las correlaciones del tejido social solamente visibles a través de la solidaridad. La ciudadanía está compuesta por hombres y mujeres que deben ser libres para elegir y determinar el curso de los funcionamientos, de usarlos y definir autónomamente de que manera los usa (por ejemplo si no se tiene problemas de conflicto armado se puede elegir irse de un lugar, que es muy diferente a tener que salir huyendo de un lugar por destierro). Este es un aspecto esencial de la

¹⁴⁷ AGRA ROMERO, María Xosé. "Animales políticos...", op cit, pp 349-352. Esta clasificación fue propuesta por Marta Nussbaum.

¹⁴⁸ Cfr. RAWLS. *Teoría de la Justicia*, op cit, pp 62 y ss. Para RAWLS los buenos principios regulan la distribución de los bienes primarios instrumentales.

libertad, pero también del sentido de dignidad, ya que no se puede vivir plenamente la dignidad si el cambio de planes de vida se produce bajo amenaza. La autonomía y el respeto por la elección forman parte de la razón práctica en la que se configura el ejercicio de tres "clases de capacidades: básicas, internas, combinadas"¹⁵⁰.

El fin político de la distribución que hace el Estado, es la producción y realización de capacidades y oportunidades que tienen partes de igualdad, libertad y solidaridad, que configuran la estructura de la dignidad. Esta distribución exige promover los estados de la persona como un ser humano integral e integrado, en cuanto ser humano que tiene un sentido de la dignidad y que habita un lugar concreto en que se socializa. A este ser humano hay que proporcionarle cuidado, respeto, condiciones de calidad de vida adecuadas y la educación necesaria para que tenga autonomía, libertad y capacidad crítica para ejercerlas. Significa asimismo preparar el entorno de manera que sea favorable para el ejercicio de la razón práctica y otras funciones fundamentales. Por lo tanto "no se trata de que las políticas públicas impongan unos determinados funcionamientos, sino que trace unos lineamientos y los dote de recursos y posibilidades que comprometan al Estado en la responsabilidad sobre sus contenidos, sin permanecer indiferente a las luchas de los individuos por intentar ejercer estas capacidades en un medioambiente hostil. Es requisito de la buena distribución establecer "unos mínimos que hagan posible que los individuos puedan llevar a cabo su elección"¹⁵¹, ya que el Estado no solamente es un proveedor, sino también un garantizador.

Los derechos humanos como sistemas que se sitúan en el tiempo y en el espacio

¹⁴⁹ Cfr. DOYAL, Len Y GOUGH, Ian. *Teoría de las necesidades humanas*, Icaria, Madrid, 1994, Trad. José Moyano y Alejandro Colas.

¹⁵⁰ AGRA ROMERO, María Xosé. "Animales políticos...", op cit, p 353.

A los derechos humanos hay que situarlos¹⁵² en el espacio "como práctica de los lugares y no del lugar"¹⁵³. En la pluralidad, y en el tiempo, al que hay que regresar "para volver a tener conciencia de la historia"¹⁵⁴. Sacarlos del tiempo pasado para ponerlos en presente como las ruinas en el sentido antropológico, que conservan un inmenso valor de transformación. Que mantienen viva la estructura de origen y la memoria de lucha de los pueblos. Que son portadores de una historia que es necesario evidenciar, si es preciso restaurar y colocar en el centro de este tiempo y de esta época, que es el tiempo de la velocidad y la época de "una sociedad abierta y plural (...) en la que cada identidad cultural diferente reconoce a la otra"¹⁵⁵. Es necesario colocarlos en la disposición de vivir la historia, de vivir en "el tiempo impuro de la historia"¹⁵⁶ que crea capacidades para que la sociedad adopte una conciencia política, es decir, histórica y filosófica de su situación y reconstruya permanentemente los hechos que han propugnado por un estadio de igualdades, de libertades, de dignidad.

El realismo trata de doblegar al tiempo y al espacio reales, formula una interpretación y una forma de comprender los hechos que cambia los sentidos y edifica sobre los derechos humanos, derechos del mercado. Estigmatiza cualquier reivindicación del sentido anterior y la

¹⁵¹ AGRA ROMERO, María Xosé. "Animales políticos...", op cit, p 353.

¹⁵² HERRERA FLORES, Joaquín. "Hacia una visión compleja...", op cit, p 29 y ss.

¹⁵³ AUGÉ. *Los no lugares...*, op cit, p 90.

¹⁵⁴ AUGÉ, Marc. *El tiempo en ruinas*, Gedisa, Barcelona, 2003, Trad, Tomás Fernández y Beatriz Egubar, p 53. Cfr. FARIÑAS- ARNAUD. *Sistemas Jurídicos...*, op cit, p 171 y ss. Véase sobre la aproximación socio-jurídica como campo abierto en el que las relaciones y formas de regulación o resolución de conflictos son ilimitadas, obedecen a contextos a circunstancias concretas.

¹⁵⁵ FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, p 59.

¹⁵⁶ AUGÉ. *El tiempo en ruinas*, op cit, p 52.

señala como una distorsión de los mercados, que se debe evitar¹⁵⁷, trata de someter los derechos al olvido, los oculta con nuevas estructuras que les coloca encima para taparlos, los trata de situar solo en el plano del acontecimiento, de separar los hilos que los unen en un todo de tensiones y conflictos.

Para sostenerse crearse, recrearse y mantenerse activos deben estar en permanente acción, convertirse en hechos, no dejarse sujetar a lo universal. Servir de medio para interrogar a la historia en cada situación, en cada lucha, en cada táctica y estrategia en cada instancia en la que funcionen engranajes de poder. Lo universal como un a-priori los inmoviliza, predetermina lo que existe antes de la acción. Construye para ellos una imagen de "continuidad temporal homogénea y sin fisuras"¹⁵⁸ que es equivalente con la historia de los vencedores, a la que sin embargo siempre se opone la discontinuidad de la historia de los vencidos.

Esta confrontación es recurrente, sucede en medio de una realidad dinámica. En medio del conflicto, de las mezclas, de los pluralismos, de las in-certezas y del caos, al que es sometida la sociedad en la que de todas maneras como ruinas, o como hechos en ejercicio, se mantienen vivos los derechos humanos. Como si fueran ruinas, con el sentido antropológico, conservan la dis-posición de lucha, siempre en espera de ser restauradas pero nunca están inmóviles. Cuando la confrontación y el conflicto social no se suceden porque se impone la fuerza de un único pensamiento universal, los derechos humanos pasan al lugar de espera porque no caben en los propósitos de ese universal homogéneo guiado por los medios convertidos en fines. Los derechos humanos ante esta realidad ocupan el lugar de las ruinas en cuanto son la materia sólida de una creación política colectiva que se

¹⁵⁷ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit, p 29.

¹⁵⁸ BENJAMÍN, Walter. *Ensayos Escogidos*, Sur, Buenos Aires, 1969.

mantiene más allá de sus autores, es decir, de los pueblos de origen, que enfrentaron las primeras luchas sobre las que se levantó su estructura inicial.

Con una perspectiva arqueológica, los derechos humanos esperan ser devueltos a su lugar histórico que es este mismo presente, en el que representan la capacidad de esas ruinas de lucha social que aparecen para el poder que somete como "fragmentos de un pasado que aparece como ya superado e irreversible"¹⁵⁹ pero que para los sometidos, las víctimas, los excluidos están vivos y actúan. Sirven para reconstruir el sentido histórico del tiempo. El mismo sentido que tienen las ruinas para las ciudades cuya dinámica es semejante. Por ejemplo "resulta significativo que, para devolver el tiempo a la ciudad, los artistas tengan la necesidad de ruinas: cuando estas escapan a la transformación del presente en espectáculo, son como el arte, una invitación a la experiencia del tiempo. Sin embargo, también resulta significativo que necesiten convertirlas, para imaginarlas, en un recuerdo venidero, que precisen recurrir al antes-futuro y a una utopía siniestra, la de un desastre que habrá obligado a la humanidad, a "evacuar la zona" y que por consiguiente, es necesario representarse bien desde hoy mismo, por anticipado, para que tenga al menos testigos"¹⁶⁰. Igual ocurre con los derechos humanos, están ahí para devolver el tiempo y la historia, para transformar las estructuras, devolver las conquistas a su lugar y crear otras según las demandas de las nuevas luchas, cuando la homogenización obligue otra vez a la humanidad a evacuar la zona por efecto de la catástrofe a la que conduce la desigualdad y los desequilibrios en todos los sistemas de la vida.

¹⁵⁹ GRUNER. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, p 112.

¹⁶⁰ AUGÉ. *El tiempo en ruinas*, op cit, p 114.

La catástrofe, está hoy, en la etapa en la que todo parece seguir igual, y nuevas ruinas se siguen acumulando como en un "museo de la historia"¹⁶¹. La confrontación para que las cosas cambien no ocurre por que la zona en la que actúan los derechos humanos el poder que somete la mantiene obstaculizada con su constante renovar de paradigmas mediante los cuales trata de invalidar lo que ellos contienen y lo que ellos significan, a menos que en un momento determinado pueda convertirlos en legitimadores de un sistema que es contrario a ellos. El poder que circula entre proposiciones y enunciados que responden a un sistema de enlace de las formas y de los instrumentos pone otras verdades fabricadas sin el tiempo largo de la historia. Reduce el todo a datos que alimentan un modelo de pensar y de vivir en lo inmediato, que no permite ver lo que queda por fuera, lo que deja a su paso, lo que niega y lo que viola, que son las partes de las ruinas sobre las que los derechos humanos se reconstruyen y se fortalecen.

Los derechos humanos representan la sustancia de pasado que hay que recuperar y restituir. Contienen el presente que hay que poner con urgencia en acción para evitar la catástrofe, el derrumbe de la democracia real y garantizar la supervivencia del ser humano con plenas libertades, en ejercicio de su dignidad y con unas prácticas del buen vivir. A los derechos humanos hay que situarlos en el espacio, en el lugar, en el presente. Sacarlos a la luz ya no para adornar la sociedad actual, es preciso destruir algunas construcciones teóricas y prácticas existentes para recuperar los signos del pasado. Crear una política para evitar la catástrofe final de la sociedad basada en derechos humanos reales. Inquietarse legítimamente como el arqueólogo que recupera las ruinas de la ciudad "por lo que se le quiere hacer decir, por lo que se le quiere hacer inscribir sobre el

¹⁶¹ BENJAMÍN, Walter. *Ensayos Escogidos*, Sur, Buenos Aires, 1969.

suelo. Y ello porque la dialéctica de lo demasiado lleno y de lo vacío opera aquí a toda máquina"¹⁶².

Los derechos humanos y la estructura política de lo privado

El horizonte estratégico del poder enlazado por la economía, encuentra en la política un medio para realizarse. Este poder se sintetiza en la plenitud de lo privado y se alimenta de una historia parcial incapaz de articular la palabra de los desiguales, de los otros que se convierten en los derrotados. Los derechos humanos son para lo privado un discurso necesario a evocar para fines del discurso político. Son tergiversados como un medio a su servicio cuando sus propios intereses corran el peligro de ser atacados por los otros, por aquellos que ha dejado abandonados a su paso o conscientemente han preferido ocultar.

Lo privado, que era un factor más de los que componían la sociedad, se coloca en el papel de conductor de esta sociedad. La regla del nuevo orden mundial señala la necesidad de "impulsar la trabazón entre comercio y desarrollo"¹⁶³, a través de las políticas comerciales se debe fortalecer el derecho a la propiedad como base del sistema hegemónico, "fomentar la competencia, el imperio de la ley, la

¹⁶² AUGÉ. *El tiempo en ruinas*, op cit, pp 117-118. Para una descripción de la recuperación de Roma a través de sus recorridos bien por la Roma imperial o por la medieval, cuyas ruinas han sido visibilizadas con una finalidad concreta cada una. Véase: RICCI, Andreina. "Luoghi estremi della città. Il progetto archeologico tra "memoria" e "Uso público della storia". *Archeología Medievale*, XXVI, 1999, PP 21-42. El régimen fascista quiso convertir el mejoramiento de los foros imperiales en una ilustración de su concepto de Italia y de la historia. "La vía imperiali es un ejemplo de lo que Habermas llama la utilización pública de la historia, una utilización que en este caso relaciona a la Roma fascista con la Roma imperial".

¹⁶³ ALARCÓN, Carlos Y SORIANO, Ramón. *El nuevo orden Americano: Textos básicos-normativos, gubernamentales y doctrinales*, Almuzara, Córdoba, España, 2004, p 185.

inversión, la expansión del conocimiento y el modelo de sociedad abierta"¹⁶⁴. La propiedad privada doblega a los demás derechos humanos entre los que ocupaba solamente un lugar, es decir, coloca al resto de sus antiguos iguales derechos bajo su poder y mando. Los reduce en su capacidad de objetos de emancipación al presentarlos como un obstáculo al progreso que el encarna.

Lo privado crea un momento en el que "todo conspira para hacernos creer que la historia ha terminado y que el mundo es un espectáculo en el que se escenifica dicho fin"¹⁶⁵, razón por la cual a los derrotados les queda el deber de disponer de tiempo para creer en la historia y volver a repasar y reconocer el contenido de los derechos humanos. Reencontrarse con la arquitectura de tiempo y espacio juntos, reconocer otra vez que el tiempo que es la historia no es enemigo de la filosofía¹⁶⁶, y que ambos son para los derechos humanos su campo de batalla¹⁶⁷, en el que pueden colocar su saber, sus estructuras, para iniciar su propia reconstrucción y la de las luchas aplazadas. Historia y filosofía nos enseñan a reconocer por que ellos no pueden ser cooptados por el mercado, ni el mercado ingresar a su sistema. Historia y filosofía, recomponen el mecanismo de lucha social para encontrar que el mercado tiene su debilidad en el tiempo y en la filosofía, que son espacios en los que inevitablemente se esta condenado a elegir. Y el mercado sobre sí mismo no tiene opción de elección. Ante esta confrontación queda desnudo de raíces, deja ver que es un simple operador económico, que utiliza de manera estratégica a la política para mantenerse como actor central que mueve al sistema capitalista.

¹⁶⁴ ALARCÓN. *El nuevo orden...*, p 185 y ss.

¹⁶⁵ AUGÉ. *El tiempo en ruinas*, op cit, p 53.

¹⁶⁶ MERLEAU- PONTY, Maurice. *Elogio de la filosofía*, Caldén, Buenos Aires, 1968.

¹⁶⁷ GRUNER. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, p 106.

Lo privado posicionado en su papel de conductor de la sociedad, trata de colocar sobre todos los sistemas un pensamiento triunfante. Detrás de él hay una relación de fuerzas sociales, culturales y políticas, que propician el ocultamiento de "lo otro", o lo señalan como un pensamiento débil. Que es "la coartada de la hegemonía ideológica, análogamente al modo como la micro política puede ser la coartada de la dominación de clase"¹⁶⁸. Lo privado constituye una forma de relacionarse en la sociedad que crea su mundo, lo universaliza, "lo inviste de sentido, hace provisión de significación destinada a cubrir con anticipación todo lo que podría presentarse. El magma de significaciones imaginarias socialmente instituidas acaba potencialmente con todo lo que podría pasar, no puede, en principio, ser sorprendido o tomado desprevenido"¹⁶⁹.

Para lo privado, las otras sociedades, como las que se puedan organizar a partir de los derechos humanos, la solidaridad, la vida, la lengua, son sus enemigas. Las significaciones de estas son la amenaza, las instituciones del pensamiento fuerte encuentran en el sentido del tiempo y de la filosofía de estos otros o de estos pueblos, su principal contradictor. El pensamiento débil es para lo privado, el campo de experimentación en el que hace explícito su poder. Lo enuncia señalando "lo otro" como la cara del no-sentido, como la opción de riesgo siempre latente que lo puede desestabilizar como ha ocurrido en el curso de la historia y le puede llegar a provocar irrupciones que calificará como hechos causados por extraños, por

¹⁶⁸ GRUNER. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, p 106. Cfr. FOUCAULT. *Un dialogo...*, op cit, pp 93-94. A veces se hace creer que hay cierta fascinación de las masas por el deseo del fascismo o por los términos de amor al amo, como condiciones de subjetivación de las relaciones del poder, inclusive algunos gobernantes se han auto referenciado como patriotas salvadores, ya no como líderes sociales o políticos. Menen en Argentina, Uribe en Colombia.

¹⁶⁹ CASTORIADIS, Cornelius. *Ciudadanos sin Brújula*, Coyoacán, México, 2000, Prologo de Edgar Morin, p 52.

salvajes. El mundo privado deniega "y oculta la dimensión instituyente de la sociedad y la imputación del origen y del fundamento de las significaciones"¹⁷⁰. Lo privado trata de instaurar un particular "sentido común", al cual traslada sus actuaciones mostrándolas como hechos "naturales" inevitables. Sobre el espacio que crea ese poder pone en operación sus reglas que no son contingentes y construye una universalidad, a la vez que con la esencia del mercado aprovisiona su campo de objetos.

El abandono de la interpretación histórica y contextualizada de los derechos humanos, por el mundo creado por lo privado es un abandono del tiempo y del espacio. Es un abandono también de las condiciones para el desarrollo de potencialidades del ser humano en cuanto sujeto social, no solamente individual. Es una negación de las representaciones colectivas que ha tejido la sociedad, "lo que se puede llamar su empuje propio y característico"¹⁷¹. Mediante este empuje el pasado y el presente de la sociedad están habitados por un porvenir que esta siempre por hacerse. Que proviene de la reconstrucción interpretativa que la sociedad haga del sentido. Ello implica necesariamente una toma de partido, en cuanto se trata de una lucha por la construcción del sentido que está a su vez determinado por la posición social del sujeto.

El mundo de lo privado abandona el tiempo y el espacio de los derechos humanos con base en la implicación del supuesto a-priori de la universalidad, a través del cual hace ver a los acontecimientos como algo natural, que ocurre porque tiene que ocurrir, que parece moverse con leyes físicas más que sociales. Construye sus propios hechos con una ficción de objetividad, que no es posible si nos atenemos a que "toda reconstrucción de los hechos implica una

¹⁷⁰ CASTORIADIS, Cornelius. *Ciudadanos sin Brújula*, op cit, p 54.

¹⁷¹ CASTORIADIS. Cornelius. *Ciudadanos sin Brújula*, op cit, p 55.

elección de bando, una toma de partido frecuentemente disfrazada de objetividad"¹⁷², una voluntad de poder. El mercado mismo se auto-representa como algo totalmente objetivo y neutral. Así por ejemplo, los informes de Estado indican las consecuencias de la miseria en el mundo como un hecho natural, aíslan las causas, presionan las consecuencias y traducen las situaciones de catástrofe al lugar del acontecimiento final. Se encubre lo que ocurre bajo la idea del "riesgo"¹⁷³, que es incluido como un factor que no explica nada, pero que sirve para orientarse en el tiempo y en el espacio. El riesgo se usaba para referirse a navegar en aguas desconocidas y hoy se traduce a lo incierto que puede resultar de cualquier decisión. El mercado asocia sus comportamientos al riesgo en positivo o en negativo de tal manera que lo que ocurra podrá ser aducido al riesgo y no al mercado. La imagen del mercado como fundamento práctico de lo privado, es la de un ciclón que pasa sobre la realidad y se detiene en el lugar del desastre final hasta que comienza el siguiente ciclón, es decir, el nuevo ciclo.

Lo privado al tratar de universalizar la historia desde su perspectiva, lo hace sobre la base de una serie de destrucciones, pero necesariamente siempre se encuentra a su paso los vestigios de luchas anteriores, a las que trata por fuerza mayor de hacer suyas y utilizarlas en su favor. A comienzos del siglo XX excavó y halló los derechos sociales, y los puso a la vista y bajo cuidado y protección mientras sostenía la más dura lucha de poder contra el proyecto socialista, para el que estos no eran un medio sino su fin principal. A mediados de siglo XX excavó en los cimientos de la dignidad para devolver la esperanza perdida ante la arremetida de la barbarie nazi. A finales de siglo XX volvió a excavar en el individuo ahora más

¹⁷² GRUNER. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, p 110 y ss.

¹⁷³ Cfr. BECK, Ulrich. *¿Qué es la Globalización?*, Paidós, Barcelona, 1998, trad. Bernardo Moreno, pp 65 y ss. Cfr. GIDDENS, Anthony. *Un mundo desbocado*, Taurus, Madrid, Trad. Pedro Cifuentes, pp 33 y ss.

completo que el hombre recién liberado del medioevo, y restauró la individualidad, la competencia, la construcción del hombre y la mujer del mercado, con capacidad para participar hipotéticamente en la construcción de un mundo, para el que sin embargo ya estaban fijadas las reglas y allí solamente podrían participar como medios según el horizonte ya trazado o empezar otra liberación.

La sociedad de lo privado fabrica al individuo que se encarga de preservar el mundo. Crea su propio sujeto. Le altera los "modos del hacer y del representar sociales"¹⁷⁴. En paráfrasis encontramos que en Roma como lo destaca Marc Augé¹⁷⁵, se distingue el periodo de finales del siglo XIX y principios del XX como un periodo en el que había que convertir a Roma en una capital moderna, y el periodo comprendido entre 1926 y 1943, como una época marcada por la destrucción de edificios que databan de épocas diversas y en que el afán se centró en realzar la Roma antigua y especialmente la Roma imperial. Es un juego de construcción, destrucción y puesta al día, como ocurre con la construcción y silenciamiento de los derechos humanos en permanente creación, declaración pero falta de garantías en ciertos contextos. Sin muestras empíricas que permitan comprobar la existencia de compromisos para su pleno ejercicio universal, lo que más bien permite reconocer el "sentido y significación"¹⁷⁶ de cada sociedad respecto a ellos, de lo que representan y de lo que se quiere que transmitan.

El sujeto privado, que sirve de medio en la preservación de un sentido ya elaborado del mundo privado, no participa realmente ni de su propia construcción, ni de la del mundo. Es un sujeto subjetivado por relaciones de mercado que lo conducen, que lo niegan, que lo

¹⁷⁴ Cfr. GRUNER. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, p 53.

¹⁷⁵ Cfr. AUGÉ. *El tiempo en ruinas*, op cit, p 119.

¹⁷⁶ Cfr. CASTORIADIS. *Ciudadanos sin brújula*, op cit, p 49.

mantienen sujetado a un presente acritico en el que es capaz de soportar la historia sin observar sus ruinas, sin interrogarse por lo que ocurrió, por lo que subyace. Realiza solo itinerarios en presente, mide los recorridos en unidades sin contexto. Su comportamiento es el un turista que observa, se deleita, se hace fotografías, se convence a sí mismo de que al recorrer se impregna de historia, aprende a relatar acontecimientos superficiales, pero no indaga por el trasfondo, va a la corteza, a la luz, a lo que esta en la superficie y aduce que ella es lo universal. Deposita su fuente de credibilidad en los sentidos, no en su conciencia. Permanece impasible se resigna opta en el tiempo presente por la fórmula de vivir como el "usuario de un no-lugar, en el que esta obligado a acceder en estado de inocencia"¹⁷⁷.

Cuando este sujeto, toma el punto de mira del que busca en las ruinas, o busca otro sentido, deja de ser un turista, un simple transeúnte en mitad del conflicto y empieza a reconstruir, se reclama participe de un lugar con historia, de un espacio de lucha, se compromete con la democracia. Actúa como un ser político que hace parte de la utilización pública de la historia. Reconoce que la esencia de la vida pública, esta construida sobre la base de las ruinas de un pasado que tiene fechas y acontecimientos, de un tiempo que no escapa a la historia. Cuando se hace participe del contexto, se sale del mundo de lo privado, le importa lo que ocurre en su colectividad, se preocupa por las cosas públicas y lucha por tener parte en la toma de decisiones porque tiene palabra y puede deliberar con otros sobre "lo justo y lo injusto"¹⁷⁸, lo conveniente y lo inconveniente. Encuentra que la tarea de los derechos humanos aún no esta completa como lo señala el mundo de lo privado y reconoce que su restauración depende en buena medida de recuperar la dimensión de la política como una actividad creadora de mundos. En la que el hombre y la

¹⁷⁷ AUGÉ. *Los no lugares*, op cit, pp 106 y ss.

¹⁷⁸ ARISTÓTELES. *La política*, op cit, Libro I, cap 2, p 1253a

mujer de hoy afirmados en la historia son los constructores de esos mundos. Recuperar la política, permite recuperar la idea que los derechos humanos no son categorías normativas preexistentes o ideales, sino que se crean y recrean con las actuaciones de construcción social de la realidad¹⁷⁹, no son previos a la acción social. Suponer que lo son, implica adoptar una postura que determina a la realidad como algo estático, no modificable, darle la razón al mundo privado.

El sujeto, al emprender la lucha por hacer parte de la reconstrucción de las ruinas de los sistemas de creación de derechos humanos, entra en confrontación con los detentadores del poder político que se han apropiado de los mecanismos de la participación democrática mediante los cuales los seres humanos se realizan políticamente. La reconstrucción de la estructura de estas ruinas, produce modificaciones según el interés que se quiera colocar al significado de los símbolos, que son sumergidos en un magma de significaciones diferentes alterando su efectividad histórico-social.

En esta confrontación los sistemas de los derechos humanos, se constituyen en un mecanismo político, con capacidad para ir a la raíz de la democracia, para buscar en el fondo al ser humano, a la persona concreta que la construye. Y que cuando participa de esa construcción aprende, reconoce las ruinas y crea los derechos y los sistemas de protección y garantías para ejercerlos. De esa manera "la gente se acostumbra a tomar decisiones teniendo un sentido de la justicia, pensando no solo en su interés individual sino en el interés

¹⁷⁹ BERGER, Peter y LUCKMAN, Thomas. *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires. 1995. Trad. Silvia Zuleta, p 133. El sentido de tal construcción incluye los acontecimientos colectivos de pasado, presente y futuro, establece una memoria en el pasado y un marco de referencia en el futuro.

de todos"¹⁸⁰. Los sujetos aprenden a ocuparse de la cosa pública, del bien común, desarrollan un sentido de la justicia.

Los sistemas de los derechos humanos, cuando son recuperados como ruinas que guardan objetos y memorias de tiempos y espacios concretos, vuelven a estar colocados sobre la superficie y entran a hacer parte de la lucha emancipatoria. Se articulan a los procesos de lucha social presentes en la realidad, interactúan con estos, se mezclan, consolidan los consensos. Contribuyen de manera esencial a tomar conciencia de los contenidos y diferencias de lo que ocurre en la realidad, de la movilidad, transformaciones y cambios por los que pasa la sociedad. Precisan que a cada derecho y práctica social que tenga que ver con los derechos no hay que considerarlas como el resultado casual o accidental del trabajo de individuos o grupos aislados, si no formando parte de un proceso social general, en el ámbito de la integración e interacción de procesos sociales y económicos.

Los sistemas de los derechos humanos en la recuperación de la historia y la valorización de lo público

Los derechos humanos, constituyen un reto fundamental del siglo XXI, tanto para estudiarlos, como para ponerlos en acción y llevarlos a la práctica. Al estudiarlos encontramos a través de ellos una época que sabe destruir¹⁸¹ y que se afana en ello de forma sistemática y

¹⁸⁰ CORTINA, Adela. "Sociedad civil y democracia radical", *Radicalizar la democracia*, ZAMORA, José (coord.), Verbo divino, Navarra, 2001, pp 19-45.

¹⁸¹ Cfr. WALLERSTEIN. *El moderno sistema mundial*, S. XXI, México, 1979. A manera de comentario uno de los máximos avances científicos de la destrucción es la llamada "bomba limpia" con capacidad para eliminar vidas sin destruir bienes materiales. La patente Estadounidense número 6,523,478, otorgada el 25 de febrero de 2003, cubre un distribuidor de carga no letal lanzado por fusiles,

generalizada. Se privilegia el presente, la imagen y la copia¹⁸² y resulta significativo que las sociedades que han construido las bases de los derechos humanos necesiten reconquistar nuevamente aquello que ya habían alcanzado y que le fue entregado al Estado para su tutela, protección y distribución de oportunidades y garantías.

Al ponerlos en acción, se puede descubrir que el poder del Estado, que recibió sus sistemas bajo su cuidado por entrega voluntaria de la sociedad, es el mismo que interfiere para impedir el funcionamiento de las garantías para su ejercicio¹⁸³. Con lo cual se produce en la sociedad la necesidad de entrar en su reconquista en unos casos o su reconstrucción en otros. El estudio permite observar que el poder hegemónico crea su propio contexto y sobre él, descarga una avalancha ideológica discursiva y práctica, agresiva y destructora de las prácticas sociales que sostienen la dignidad. Que está ahí, que subyace como eje de las conquistas. En un símil de ruinas, la dignidad es el núcleo de la estructura que está debajo de otras estructuras, en espera de ser recuperada en presente con toda su capacidad para movilizar las otras partes de la historia.

Con su intervención, el poder hegemónico, ha puesto en retroceso a los derechos humanos y con un énfasis más generalizado a los derechos sociales, económicos y culturales, a pesar incluso de los avances normativos. La historia se mantiene viva en presente mediante las declaraciones y mecanismos de protección y solo

diseñado para lanzar aerosoles como agentes de control de motines, agentes biológico y agentes químicos. Sobre armas biológicas y biotecnología Cfr. [http:// www.sunsihine-project.org](http://www.sunsihine-project.org).

¹⁸² AUGÉ. *El tiempo en ruinas*, op cit, p 113.

¹⁸³ Cfr. ALARCÓN. *El nuevo orden...*, op cit, p 27. La norma jurídica U.S.A Patriot Act de 2001, a la vez que dota al Estado de medidas y herramientas con la finalidad de hacer frente al terrorismo según anuncia su exposición, permite llegar a la conclusión que la ley supone un verdadero retroceso en el ámbito de las libertades y los derechos civiles para el pueblo americano y por extensión a otros

requiere para estar activa las garantías acordadas. "La [Declaración Universal de los Derechos Humanos](#) proclama como derechos fundamentales, el derecho a la alimentación, el vestido, la vivienda, el trabajo, la seguridad social y el descanso, entre otros. Los derechos económicos y sociales también son garantizados a nivel internacional por el [Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales](#), y a nivel americano por el [Protocolo de San Salvador](#). Sin embargo, estos derechos son habitualmente violados, especialmente en los países del Sur Global. La globalización y las medidas de ajuste tomadas en muchos de nuestros países van a menudo directamente en contra de estos derechos y las amenazas para el futuro continúan"¹⁸⁴.

Las Instituciones Públicas, que son las columnas que sostienen las singularidades de la arquitectura de la sociedad democrática, fueron creadas al amparo de una concepción humanista y un espíritu solidario. Que al recibir el impacto de la superposición de las estructuras del capital sobre las ruinas del sistema de objetos de los derechos humanos que se pretende negar, fracturan a los sistemas sociales, dadas las distintas naturalezas de sentido, aunque aparentemente todo sigue intacto.

pueblos. La ley choca con las enmiendas cuarta, quinta y sexta de la constitución americana.

¹⁸⁴ Cfr. BUERGENTHAL. *Derechos humanos internacionales*. op cit. Cfr. CASADEVANTE. Carlos (coord.) *Derecho internacional de los derechos humanos*, Dilex, Madrid, 2000. Cfr. GOMEZ ROBLEDO, Alonso. *Derechos humanos en el sistema interamericano*, Porrúa, UNAM, México, 2000. Cfr. MARTÍN-RETORNILLO, Lorenzo. *La Europa de los derechos humanos*, Centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid, 1998. Cfr. SÁNCHEZ LEGIDO, Ángel. *La reforma del mecanismo de protección del convenio Europeo de derechos humanos*, Colex, Madrid, 1995. Véase informes empíricos en: <http://derechos.org,nizkor/econ>.

Los sectores de población más vulnerables, son sustituidos por datos, y reducidos a infracondiciones humanas, como si fueran los habitantes de otro tiempo, que pueden ser por ello cubiertos por el espectáculo y la velocidad de una nueva dinámica social. En la que se impone la tesis de que "la plena libertad económica por sí misma y sin auxilios creará la prosperidad de los pueblos y el bienestar de los ciudadanos"¹⁸⁵ como aspiraciones-guía de la dignidad humana. La tesis se ratifica políticamente con la premisa esencial de que todo lo público es ineficiente y todo lo privado eficiente. Sobre esta se ha producido la privatización de las instituciones¹⁸⁶ y la creación de los mecanismos que despojan a la sociedad democrática de su concepción humanista. Se han sustituido las columnas de lo colectivo, de lo solidario, por la nueva posición del capital privado.

La estructura de distribución de las prestaciones y garantías con las que cuentan los derechos humanos, incluidos aquellos que relacionan la biodiversidad y los nuevos derechos sufre afecciones. Los derechos humanos son usados como herramienta política al servicio del capital. Se fortalecen los dispositivos de disolución de las prácticas de la historia colectiva, de sus bienes y de sus conquistas solidarias. Esto provoca que los derechos humanos se conviertan en la más firme representación de las ruinas sobre las que esta superpuesto el sistema privado, con lo cual adquieren mayor capacidad que otros sistemas para revelar que las privatizaciones son el pilar de la nueva arquitectura de sujeción y destrucción de las conquistas sociales. Agudizan su capacidad para poner en evidencia que los bienes de la sociedad, el patrimonio público, la riqueza social, entran en el vaivén

¹⁸⁵ ALARCÓN. *El nuevo orden...*, op cit, pp 114-115.

¹⁸⁶ Cfr. CONDEZA, Edgardo. "Ninguna privatización debe adoptarse sin el conocimiento y la decisión de sus propietarios: todos los ciudadanos", *doc*, Equipo Nizkor, abril 12 de 2003. "Hace 30 años - Chile- las empresas públicas eran más de 600, en la actualidad son alrededor de 81".

de la oferta y la demanda y son susceptibles al riesgo de perder o de ganar. Lo público es llevado al mercado sin siquiera contar con la autorización de sus propietarios, (si se trata de argumentar la sociedad de propiedad), es decir, de los pueblos que han logrado en el tiempo y con sus luchas estos resultados materializados en bienes que componen en conjunto la riqueza inembargable, y derechos de ciudadanía como riqueza humana fundamental.

Incontables bienes públicos se habían logrado concentrar bajo tutela del Estado, como resultado de confrontaciones sociales y políticas, por acuerdos de concordato de expropiación o cesión en el marco de relaciones Estado-iglesia o de los procesos de secularización. Otros bienes fueron recibidos por la nación producto de acuerdos entre comunidades ancestrales y comunidades de mestizos, otras veces se produjeron donaciones en las que el interés privado cedió ante la reivindicación social por necesidad pública y en innumerables ocasiones lo público fue obtenido gracias a la promulgación de leyes por años debatidas. En muchos países se había alcanzado por ejemplo la nacionalización de los recursos provenientes del sistema de producción en campos estratégicos como los de minerales, recursos energéticos e hidrocarburos, que sin embargo con la tesis de la plena libertad económica y la premisa de lo público ineficiente han sido des-nacionalizados. O puestos bajo concesiones que dejan al Estado sin fuentes para la provisión directa de recursos para cubrir los requerimientos y prestaciones de los derechos humanos. Muchas de estas concesiones se han hecho incluso con empresas de propiedad de anteriores directivos de gobierno que declararon la ineficiencia de estas y redujeron su potencial de servicios sociales y debilitaron su fortaleza histórica, de tal manera que al llegar al mercado el resultado previsto es el de que riesgo no favorece una negociación justa.

Los gobiernos, presionados o con conciencia propia para asumir la tesis de libertad económica, cedieron ante el asedio del capital e invirtieron la fórmula de acumulación del capital social. Pero no acudieron a la decisión de sus legítimos poseedores, es decir, los hombres y mujeres que componen las naciones. Recursos nacionales que eran parte esencial del patrimonio, hoy originan mínimos ingresos bajo la ecuación de 70% para la empresa privada y 30% para el Estado¹⁸⁷. De igual manera los consumos domésticos que alentaban la industria nacional y creaban empleo con gastos familiares han pasado a hacer parte del capital global. Antes el ingreso doméstico hacía parte de la redistribución de beneficios que alimentaban la riqueza nacional. Las políticas económicas que soportan el peso de la estructura social no están sosteniendo las columnas, sobre las que se construyó la sociedad a la que representa el Estado moderno. La privatización se ha convertido en el eje de la reconstrucción que oculta las ruinas de los derechos sociales y se metamorfosea en la realidad revelando progresivamente su verdadera naturaleza depredadora. Este es el principal indicador de que para recuperar el tiempo de los derechos es indispensable hacer resurgir las ruinas de esas luchas y volver a conquistar la

¹⁸⁷ CONDEZA. "Ninguna privatización...". En 1990 en Chile la producción estatal de cobre era el 84,3 % y la privada el 15,7 %. En el año 2.000, aumento la producción absoluta, sin embargo, el Estado se quedó con el 30 % y el 70 % fue para la empresa privada. Cinco cadenas de Farmacias controlan el 85 % del mercado de Fármacos. Las Empresas de Agua Potable privatizadas (europeas) tienen el 86 % de usuarios de Chile. Dos empresas de generación eléctrica controlan el 80% del mercado. Cuatro Holding de Salud Privada controlan el 75 %. Cinco A.F.P. más del 90 % de los Fondos de Pensiones. Similar situación se produce con los Supermercados, Seguros, Teléfonos, Empresas de Auditorías, Mercado Lechero, Empresas Forestales, de Celulosas y Papel, Medios de Comunicación. Las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas Privadas, tanto rurales como urbanas proporcionan mas del 80 % de los puestos de trabajo. Los chilenos gastan cerca del 60% de su ingreso en bienes importados.

nacionalización¹⁸⁸ de la riqueza social, devolver la historia de las luchas a los medios en que se han materializado.

La privatización de lo público, produce daños en la estructura del patrimonio nacional. Afecta el monto de las inversiones y actividades de lo público, reduce las capacidades de solución de las necesidades. Ella se presenta como eje de la reconstrucción no solo económica sino social y potencia la multiplicación de iniciativas que compiten con el Estado pero con mayores garantías a su favor. En ciertos momentos y según la capacidad de autodeterminación, que esta en relación directa con el lugar que ocupa respecto al poder hegemónico, el Estado ha logrado reservarse para su control directo algunas empresas lo que ha permitido ofrecer mejores opciones para desarrollar parte de la política social.

La desprotección del patrimonio público e institucional, conlleva retrocesos también en las prácticas discursivas que evocan un sentido de emancipación. Conceptos relevantes que hacen parte de la formación del contexto del tiempo y del espacio de los derechos humanos como lucha de clases, soberanía nacional, tejido social, autodeterminación, son sustituidos, por otros conceptos desprovistos

¹⁸⁸En algunos países la des-nacionalización se ha hecho por despojo, por expropiación directa a expensas de guerras de ocupación como Irak o Afganistán. Se ha violentado el principio de un derecho que un Estado que posee biodiversidad puede y debe ejercer soberanía sobre ella. Ningún Estado puede despojar de sus recursos al poseedor. J. Chirac, miembro del consejo de seguridad de la ONU pidió en Bruselas en la Cumbre Europea, respeto por la legalidad e integridad territorial de Irak, retorno a la legalidad internacional y restauración de la soberanía de Irak en el plano político y económico sobre los recursos económicos del país que pertenecen única y exclusivamente a Irak. Los Estados Unidos confiscaron arbitrariamente 1740 millones de dólares de Irak depositados en bancos estadounidenses. Washington no puede confiscar legalmente capitales de Irak porque su guerra fue unilateralmente declarada y en consecuencia es ilegal.

de hechos, de realidades y conflicto. La realidad es presentada como suma de acontecimientos y no como historia. Se desconoce que "las relaciones se inscriben también en la duración"¹⁸⁹, que la realidad de los pueblos es histórica, que los mismos mercados tienen una historia y unos se crean mientras otros desaparecen. El espacio de aparición y desaparición del patrimonio público, de las instituciones, de las capitales políticas están en la historia. En síntesis, las bases sobre las que se construyen los ejes de los sistemas sociales son históricas y la privatización se niega a reconocerlo.

Con base en esta negación, se organiza la estructura de los sistemas sobre los que se levanta la arquitectura conceptual del interés privado y su eje la privatización que corresponde a la distribución de los pilares del poder contenidos en la política, la economía, el potencial militar, la tecnología y la cultura. Que son organizados alrededor de un régimen de políticas que hoy son privadas y someten a lo público al campo de sus propias reglas. Reconstruyen su propio proyecto ocultando las ruinas y cerrando el paso para sus verdaderos creadores y reestructuradores, es decir, los pueblos. Los cimientos de lo privado son los que se ven, están en la superficie. Priman las grandes construcciones que no dejan ver lo que sigue después pero tampoco lo anterior, crean la sensación de que lo privado, lo de hoy es lo único que existe. Que lo privado es el responsable de las luchas ya ganadas y que ha llegado la hora de abandonarlas. Usa el espacio de estas luchas como si se tratara de relatos desarticulados que llenan la vida de un no-lugar extenso llamado mundo global, al que dota con reglas

Cfr. <http://www.derechos.org/nizkor/iraq/doc/mex.html>, México, abril 3 de 2004.

¹⁸⁹AUGÉ. *Los no lugares...*, op cit, p 64. Cfr. GRUNER. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, pp 177 y ss. Se crea cierta tendencia a pensar el texto como una suerte de superficie discursiva que se conjuga en puro presente. Se des-historiza incluso a la propia teoría pos-colonial, como si ella no tuviera precedentes teóricos a los cuales remitirse, aunque fuera para confrontarlos.

sustantivas que tienen el espíritu de la libre acumulación, del libre mercado, de la libertad política para los gobiernos y de la sujeción al capital para la ciudadanía.

La intervención de los sistemas del conocimiento en la estructura de las políticas públicas

La privatización como acción de la propiedad privada, ha sido convertida por el orden hegemónico en el eje de reproducción del capital. El complemento necesario es el conocimiento que ha sido transformado en una nueva mercancía desprovista del valor de uso que tenía en la fase anterior de acumulación. Su función ahora es impulsar los procesos del capital, servir como medio para alcanzar los propósitos de homogenización y dominación.

El conocimiento utilizado como valor de cambio ha sobrepasado el campo la satisfacción de las necesidades y se ha extendido con mayor énfasis hacia la creación de nuevas mercancías para la satisfacción de preferencias, ya no de necesidades como ocurría con su función anterior. Está asociado con predilección a la libertad de elección. Esta condición le sirve al capital para ampliar el horizonte de posibilidades de enriquecimiento privado. La acumulación resultante de este proceso integrado va a parar especialmente en las grandes empresas transnacionales, desinteresadas del uso que del nuevo conocimiento puedan hacer las comunidades locales. El nuevo sujeto colectivo propietario del conocimiento es ahora la empresa privada, ya no el Estado, salvo sectores de reducido interés comercial. Y la ubicación del origen de la plusvalía es un asunto complejo gracias a la des-localización de la creación y consumo de conocimiento. El proceso productivo, tanto como los procesos de destrucción hacen equilibrio para estimular la creación científica y tecnológica.

La investigación estratégica en campos de la de la destrucción, es decir, de la guerra, está concentrada en la asociación de intereses privados, que si es preciso usan el aparato de Estado para alcanzar sus fines económicos particulares. Lo mismo ocurre con las tecnologías y control de los espacios aéreos y marítimos que entran en un ámbito de fusión privado-público. En los campos de la biodiversidad, de los alimentos, de las medicinas, de la educación y en general lo que tiene relación directa con los derechos vitales, asociados primordialmente a la sobrevivencia humana, se concentran de igual manera ya no en manos del Estado, sino de empresas y compañías de investigación privadas, que pasan a ser dueñas de las formulas de producción o de las patentes. Lo que ocurra con las aplicaciones de la ciencia sobre los derechos humanos deja de ser una preocupación del Estado ya que de este aspecto se ocupa el derecho. La ciencia ha abandonado los grados de democracia que tenía y el Estado ya no es un ente de regulación de las aplicaciones científicas¹⁹⁰. El acceso y determinación sobre el uso colectivo de los resultados y beneficios de las nuevas creaciones son apropiados de manera particular, controlados en virtud del derecho privado orientado por el principio fundamental del comercio de que "la soberanía y los derechos democráticos tienen que subordinarse a los derechos de los inversores"¹⁹¹.

El productor de conocimiento reina sobre los consumidores de conocimiento y por encima del productor reina la soberanía de las reglas del comercio. La relación entre el conocimiento, llevado a la condición de mercancía y el reconocimiento formal de los derechos individuales por sobre todo lo demás, amplía el espectro de

¹⁹⁰ Cfr. Sobre la naturaleza y aplicaciones científicas Véase: GUIBER, Nair Teresa, LASADA, Malena Y otros/as, *La razón científica, Texto y contexto*, Biblos, Madrid, 1991.

redescubrimiento de lo local¹⁹², que es, sometido mediante la formula de que las formas de conocimiento y reproducción del saber, que no estén en la esfera de las mercancías no encuentran espacio para realizarse socialmente. Sobre esta ecuación, de conocimiento igual a mercancía, y persona igual a propietario o consumidor, se firman los acuerdos de intercambio¹⁹³ y se produce la entrada en vigencia plena de las "normas de propiedad intelectual", que establecen una exclusividad de monopolio protegida con un amplio limite de tiempo.

Con los términos de esta ecuación, queda institucionalizado que cualquier competencia debe darse en el mercado. Que las versiones alternativas o complementarias de conocimientos genéricos de todo tipo deberán esperar hasta que los términos del derecho indiquen la expiración de la patente. O deberán someterse a producir bajo licencia de los detentadores de ese conocimiento que es su mercancía. La producción de conocimiento orientado a mejorar las condiciones para la satisfacción de los derechos humanos, queda también a expensas del criterio privado. En lo que tiene que ver con la realización del derecho social a la sanidad "decenas de millones de personas en el mundo mueren de enfermedades curables a causa de cláusulas proteccionistas inscritas en los reglamentos de la organización mundial del comercio que otorgan a las multinacionales

¹⁹¹ CHOMSKY, Noam. *El terror como política exterior de Estados Unidos*, Zorzal, Buenos Aires, 2001, Trad, Carol Abousleiman y Octavio Kulesz, p 114.

¹⁹² Sobre lo local como concepto y contenido Véase: VV.AA. "Lo Local", *Memorias desde lo local*, núm 1, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Chiquinquirá, 2001.

¹⁹³ Cfr. VV.AA. "Patentes y Biopropiedad", *Ecoportal.net*, julio 16 de 2004. Cfr. "TLC y propiedad intelectual: Biodiversidad en Riesgo, *Ecoportal.net*, agosto 6 de 2004". Cfr. ACEVEDO, Adolfo, "El TLC como marco regulatorio supraconstitucional y suprademocrático", *Rebelión.Org*, resistencia global, junio 22 de 2004. Cfr. POLLACK, Andrew. "130 Nations Agree on Safety Rules for Biotech Food", *New York Times*, 30 de enero de 2000, respecto a Convención de Naciones Unidas sobre diversidad biológica y protocolo de seguridad biológica.

el derecho de fijar precios al estilo de un monopolio"¹⁹⁴. La base del conocimiento sobre el que se origina el conocimiento que se patenta está en un ámbito local, pertenece al espacio del colectivo, está ligada a un contexto social, es parte de una construcción histórica y cultural. Las plantas curativas están en un lugar en cuanto plantas pero su función social es resultado de la cultura, del pensar y hacer colectivo que está ahí en lo local, en el entorno próximo, del que hasta ahora nadie las había tomado para exclusivo beneficio personal. Los sistemas de patentes traducen las cosas de valor de uso a valor de cambio, o más bien, producen la expropiación del valor de uso de las cosas locales y las extienden a valor de cambio universal.

Estos conocimientos están ligados por diversas aristas a los derechos humanos, ya que la organización social en las que se ha producido el conocimiento inicial tiene un mundo creado, un cosmos y una dignidad particular. Corresponden a un mismo campo de enunciados en el que podemos inscribir por ejemplo que "toda ciudad, todo pueblo que no es reciente reivindica su historia"¹⁹⁵. Que facilita deducir que en cada contexto, hay de tiempo atrás un conocimiento, articulado a las formas de vida del lugar, que hace parte del patrimonio público y que bajo las nuevas reglas de lo privado trata de ser presentado como algo aislado y nuevo, sin relaciones, sin interdependencias.

Las posibilidades de acceso colectivo a los beneficios con el sistema de patentes, legaliza, el despojo de conocimientos propios de las comunidades. El amparo jurídico esencial se coloca del lado del creador de nuevo conocimiento, que en ocasiones es solamente un traductor del conocimiento existente a los formatos técnicos que reglamentan la apropiación. En este proceso, los pueblos tienden a

¹⁹⁴ CHOMSKY. *El terror como...*, op cit, pp 112-113.

¹⁹⁵ AUGÉ. *Los no lugares*, op cit, p 74 y ss.

perder la opción de conservar medios para la satisfacción de sus necesidades. A la par puede constituir un despojo de su dignidad cuando ciertas especies animales o vegetales o conocimientos espirituales que sostienen su cultura, están consideradas como sustancia (sagrada) o valor esencial de su cohesión social.

El conocimiento que se expone por fuera del sistema del capital, que trata de conservar su valor de uso, está aprisionado entre las normas sobre propiedad intelectual, por una parte, que lo arrastran como un medio de argumentación de lo universal y por otra en el debate ético sobre sus usos y forma de propiedad. En el primer caso se produce una tensión que refleja el estado de las relaciones entre lo global que tiende a incorporar en su universo de mercado las innovaciones producidas que rápidamente se traducen a través de una norma de registro en propiedad dotada de un permiso de una patente. Y lo local que queda convertido en despensa, en proveedor de materias primas del conocimiento aún no mercantilizado, pero no beneficiario de las soluciones que crea el conocimiento patentado. Es la oposición entre lo general que proclama la universalidad del conocimiento cuyo acceso se compra. Y lo particular que reclama beneficios concretos para realizar derechos humanos insatisfechos como la salud, la alimentación o el agua potable. Es la oposición entre la historia que hay en el conocimiento local que es expropiada, frente al dueño del capital que contrata el despojo a particulares a su servicio.

El control del proceso del conocimiento, se diseña por suma de fragmentos igual al sistema de producción industrial. Esto facilita que una empresa transnacional esté en capacidad de conservar patentes de diversos y diferenciados sistemas. El conocimiento al ser arrastrado hacia lo universal pierde su propio poder que está depositado en su identidad de bien común de la humanidad. Cuando es privatizado, su condición de valor de uso, que lo hace socialmente

útil, sale de la esfera de lo social y queda al servicio de lo particular. Al ser des-localizado, se convierte en un medio que toma distancia de las condiciones que lo crean y aparece en otro lugar en función de las señales que le determine el mercado. En lo local el conocimiento sigue siendo localizable, no toma distancia del medio que lo produce y sus resultados conservan el carácter de fin al servicio de la sociedad. En lo local es más accesible reconocer lo particular, lo específico, lo concreto. Allí la pluralidad y la diversidad, las particularidades se hacen manifiestas en identidades culturales¹⁹⁶. Instituyen la construcción y reconstrucción de prácticas que potencian las capacidades de lucha de hombres y mujeres concretos/as y diferenciados/as, situados/as en contextos específicos de la cultura y de la organización social.

La situación de lo local, de sus formas de conocimiento y saber ésta en correspondencia con un espacio significativo que guarda la historia, tiene unas actividades propias y trata de reconocerse adentro de un imaginario que traspase su frontera más cercana, en un universal que lo distinga¹⁹⁷. Propicia la creación o mejora de las condiciones para que la brecha de aislamiento entre pueblos, tienda a cerrarse y volver a conectar estilos de vida democrática. Crear formas propias de gobierno sobre el ejemplo de que "desde Atenas hasta los

¹⁹⁶ FARIÑAS DULCE Maria José. *Globalización, Ciudadanía y Derechos Humanos*, Dikynson, Madrid, 2004, p 8 y ss. Véase sobre el concepto y sentido de lo plural, lo diverso y la diferencia.

¹⁹⁷ AUGÉ. *Los no lugares*, op cit, pp 73 y ss. " Si Lyon, que es una metrópoli, entre otros títulos reivindica el de "capital de la gastronomía", una ciudad pequeña como Thiers puede decirse "capital de la cuchillería", un pueblo grande como Digouin "capital de la cerámica", y una gran aldea como Janzé "cuna del pollo de granja" (...). Estas indicaciones, que proveen de alguna manera una prueba de modernidad y de integración al nuevo espacio económico Europeo coexiste con otras (y otros anuncios informativos) que dan un estado detallado de las curiosidades históricas del lugar: capillas del Siglo XV, castillos, megalitos, museos de artesanías, de la puntilla o la cerámica".

movimientos democráticos y revolucionarios modernos, muestra que tal creación es concebible"¹⁹⁸. Lo local, es un espacio concreto donde se entra en relación histórica y social, tiene vocación de reconocimiento y respeto por los distintos mundos en los que habitan seres humanos concretos en los que también se distribuyen afectos como el mundo rural o el mundo indígena.

La capacidad de los derechos humanos, para interceder por el conocimiento con valor de uso al servicio de las necesidades vitales de los pueblos no evoca un conocimiento puro, ni el regreso a un particular mundo, ni al espacio vacío. Evoca la necesidad de reidentificar una construcción social con capacidad para provocar el replanteamiento del papel y la función del conocimiento. Para sacarlo de su condición de mercancía que contribuye a homogeneizar políticamente a la sociedad, y devolverlo al espacio de la cultura que fortalece los términos de resistencia y contribuye a conservar las cosas colectivas. Evocan la necesidad de que los Estados no abandonen su función de reguladores y poseedores de conocimientos que están instituidos en lo público. El Estado mediante su compromiso con lo público debe conservar el legado de anteriores generaciones para satisfacer derechos humanos en presente y en el futuro y mantener bajo protección las interacciones entre culturas plurales, dada la "coexistencia de una particular estructura de división del trabajo y sistemas culturales múltiples"¹⁹⁹.

Estructuras que producen tensión social entre formas de conocimiento en las políticas públicas

¹⁹⁸CASTORIADIS. *Ciudadanos sin brújula*, op cit, p 89.

¹⁹⁹ WALLERSTEIN, Immanuel. *El moderno sistema mundial I: la agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI*, Siglo XXI, México, 1979, p 5.

En el extenso escenario de lo universal, el individuo esta atrapado por las relaciones económicas que tratan de adjetivarlo y por extensión adjetivar al cuerpo social. Es una victima de los instrumentos del poder que mantienen el ejercicio de la dominación de manera mas o menos coherente y unitaria, mediante "procedimientos dispersos, heteromorfos y locales de poder que son reajustados, reforzados y transformados por estrategias globales, y todo ello con numerosos fenómenos de inercia, desfases y resistencias; que no hay que plantearse un hecho primero masivo de dominación (una estructura binaria con, por un lado, los dominantes y, por otro, los dominados), sino mas bien una producción multiforme de relaciones de dominio que son parcialmente integrables en estrategias de conjunto"²⁰⁰. Coincidentes en el principio de que "el más grande poder concebible es el de preformar a alguien de tal manera que por sí mismo haga lo que se quisiera que hiciera sin ninguna necesidad de dominación o de poder explicito"²⁰¹.

Las relaciones de poder para controlar al individuo directamente y a la sociedad a la sociedad por integración simple de individuos objetivados, le proporciona a lo privado independencia frente a la necesidad de que el Estado exista como cuerpo de control. Este nuevo tipo de relaciones de control, son utilizadas con interés económico, para tratar de prolongar el tiempo de aparición de las resistencias que están allí donde está el poder que sujeta en ejercicio. Cuanto más tarden en aparecer las resistencias mayor será la capacidad de expansión de las relaciones económicas, que se extienden rápidamente como raíces, y en ese extenderse, tienden a controlar desde dentro de sí mismos las resistencias.

²⁰⁰ FOUCAULT. *Un dialogo sobre el poder*, op cit, p 98.

²⁰¹ CASTORIADIS. *Ciudadanos sin Brújula*, op cit, p 51.

Las relaciones de poder utilizadas con interés económico tienen mayor capacidad de bifurcación y de difuminarse en el tiempo y en el espacio. Como estrategia provoca dificultades de localización, para evitar bloqueos. Lo universal se convierte en un instrumento que le facilita al mercado pasar inadvertido y afirmar su modo de acción. Lo universal es convertido en una ficción diseñada para oprimir, antes que para reconocer y liberar. El Estado despoja a la sociedad de buena parte de sus poderes que ésta le cedió, y luego el Estado es asaltado por el interés privado. Esta situación no le permite a la sociedad reaccionar rápidamente, como tampoco detenerse por largo tiempo a crear de manera efectiva y reflexiva leyes para vivir colectivamente. Su papel más inmediato es rebelarse contra la estructura de poder que tiene cooptados los mecanismos del Estado y los aplica de manera estratégica a favor de su propio interés.

Las leyes son obstaculizadas en su engranaje principal para que operen como un mecanismo de legalización de las construcciones de facto. De servicio a la legalización de los actos del poder. Lo que hace que el derecho no sea tomado en cuenta por la sociedad como fuente de la verdad que corresponde a un relato colectivo, sino como modo de representación principal del poder. Como un modo de acción del poder. "Así el sistema penal no debe ser analizado pura y simplemente como aparato de prohibición y represión de una clase sobre otra, ni tampoco como una coartada que escuda las violencias sin ley de la clase dominante; permite una gestión política y económica a través de la diferencia entre legalidad e ilegalismos"²⁰² que hace aún más complejas las formas de resistencia y de acción social. Regresar el ejercicio del poder a un escenario de lucha política exige reconvertir el derecho nuevamente al modo de un arma de emancipación como lo fue en el siglo XVIII en contra de la monarquía que se había servido de él para afirmarse y retornar a los

mecanismos de participación cedidos por la sociedad al Estado, al lugar en el que pueda sostener el interés de lo público, como enlace de las relaciones entre la democracia y el interés privado.

El poder ejercido legalmente por el interés privado, sirviéndose del andamiaje del Estado distancia a la ciudadanía de su papel social protagónico. Las instituciones políticas al servicio del interés privado se encargan de alejar a la ciudadanía de los asuntos públicos, de persuadirla de que es incapaz de ocuparse de ellos. Hace desaparecer los referentes inmediatos de lo que ocurre, y oculta las causas dejando paso solo a las consecuencias. Distancia el reconocimiento mismo sobre los procesos y usos del conocimiento y con la estrategia de la universalidad favorece el sostenimiento de condiciones de dominación. El sistema de relaciones binarias entre lo verdadero y lo falso mediadas por estructuras de poder ponen a la teoría a su favor o efectúan totalizaciones en nombre de la teoría para crear un ámbito de generalización respecto a que la ciencia tiene la capacidad de hablar por todos. Las instituciones son convertidas en colegiaturas de expertos que responden a lenguajes codificados y enunciados operativos impregnados de una aparente neutralidad política.

Esto se traduce en la existencia de una presión constante para mantener la separación entre dos tipos de conocimientos, el conocimiento científico propiamente dicho, guiado por las reglas del método científico y regulado por las leyes de propiedad intelectual y que tiene un espacio de mercado ya ganado. Y el conocimiento tradicional o local que escapa a las reglas del mercado y a los métodos de la ciencia. Este conocimiento local a la vez que encuentra indigno hablar por los otros, cumple una función esencial en las sociedades locales, se rige por los resultados prácticos y se anuncia a través de la solidaridad y la necesidad. Es descrito por la ciencia

²⁰² FOUCAULT. *Un dialogo sobre el poder*, op cit, p 96.

como un conjunto de enunciados narrativos que no cumple con los requisitos de argumentación y prueba.

A estos conocimientos locales (usualmente llamados saberes), la ciencia moderna los clasifica de "otra mentalidad: salvaje, primitiva, subdesarrollada, atrasada, alienada, formada por opiniones, costumbres, autoridad, prejuicios, ignorancias, ideologías. Los relatos son fábulas, mitos, leyendas buenas para las mujeres y los niños. En el mejor de los casos, se intentará hacer que la luz penetre en ese oscurantismo, civilizar, educar, desarrollar"²⁰³. Esta clasificación, falsificación, desclasificación o des-calificación constituye el punto nodal de aislamiento de los conocimientos locales. Cuya opción por alcanzar su traslado en función de necesidades, -y no como un recurso más entre las preferencias-, queda bajo facultad no de sus directos poseedores, sino de los productores (descubridores), que a la luz del método científico traducen los resultados a un lenguaje de maquina, de signos y códigos accesible al mercado al que asisten las instituciones y compran paquetes de operaciones que incluyen desde sistemas políticos hasta estructuras de organización social.

Con esta traducción de conocimiento empieza la colonización en su primera instancia, que luego pasa a la colonización de las demás partes de lo otro, lo diverso, lo primitivo, lo atrasado, lo local, que aparece separado de la esfera de acumulación. "El sistema de poder intercepta, prohíbe, invalida ese discurso y ese saber"²⁰⁴. Ese poder esta disuelto de un modo profundo en toda la red de la sociedad, ha penetrado en ella y ha alcanzado a diversos sectores intelectuales, quienes bajo la idea de que son los agentes de la conciencia y del discurso entran a formar parte de ese sistema de poder. Este sistema

²⁰³ LYOTARD, Jean-Francois. *La condición Postmoderna*, Cátedra, Madrid, 1989, Trad, Mariano Antolín Rato, p 56.

²⁰⁴ FOUCAULT. *Un dialogo sobre el poder*, op cit, p 25 y ss.

de poder trata de convertir al objeto en la continuación del sujeto por otros medios²⁰⁵, y de anular las potencialidades de ese otro conocimiento para crear mundos, para emancipar.

La des-clasificación y recalificación guardando las respectivas diferencias de época y método, hacen parte de la secuencia histórica de dominación que tiene multiplicidad de piezas, de partes y pedazos esparcidos por toda la geografía del mundo. Los antiguos imperios aún muestran victoriosos los vestigios del atraso, y los museos del primer mundo exhiben sin al menos una disculpa evidente las huellas del atraso eliminado a sangre y fuego, acusado de maldito, de subversión o inmoralidad. De manera ejemplar entre otros antecedentes enunciados, en 1550 Juan Gines de Sepúlveda, máximo defensor de las razones de la conquista, en un debate con Bartolomé de las casas, declaró que los pueblos de América²⁰⁶ eran pueblos bárbaros en sus costumbres, sin letras ni prudencia. Eran bárbaros porque estaban faltos de razón, lo cual hacía necesario someter a tales gentes por derecho natural al deber de obedecer a las personas más humanas, más prudentes y más excelentes para que sean estos los que gobiernen con mejores costumbres e instituciones. De ello se les advertía y si se negaban a aceptar tal autoridad podían ser obligados por las armas, lo cual convertía estas acciones de imposición en una guerra más justa por derecho natural.

²⁰⁵ En paráfrasis a la guerra como continuación de la política por otros medios. Cfr. CLAUSEWITZ, Claus Von. *Arte y ciencia de la guerra*, Grijalbo, México, 1972, Trad de Ramón Ormazabal, (de la 2ª, Ed de Stuttgart Alemania, 1927). "La guerra es una simple continuación, por otros medios, de la política, (...), La guerra no ya solo es un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de las relaciones políticas, una realización de estas por otros medios", p 31.

²⁰⁶ DE SEPÚLVEDA, Juan Y DE LAS CASAS, Bartolomé. *Apología*, Editora Nacional, Madrid, 1974, Trad. Angel Losada, pp 61 y ss.

La resistencia de esos pueblos que se negaban a ser dominados, tenía en los saberes que de tiempo atrás se transmitían y aún hoy se siguen transmitiendo, parte de sus riquezas que los hacían libres. Resistían ante una cultura hegemónica que se declaraba guardiana de lo universal y por tanto superior a las otras culturas inferiores. Los saberes de los pueblos, son saberes locales, hacen parte vital de la reconstrucción de la soberanía y autodeterminación de sus sistemas de relación social y de gobierno, y hoy esas luchas, que son sociales, entre los dos conocimientos está en plena vigencia. De la forma como se anuncie el conocimiento puede depender en buena medida la forma como se relacionen entre sí socialmente los pueblos y las culturas, como se entienda y respete la diversidad, las diferencias y las formas de vida. Los saberes de los pueblos son un pilar de las ruinas de la historia de los derechos humanos que subyace en lo que está presente.

Los sistemas de derechos humanos, son parte de la estructura social de los pueblos. Son sistemas para resistir ante la colonización institucionalizada que se ofrece por paquetes y se pone en operación sin tener en cuenta lo que saben, conocen o quieren las gentes. Este desequilibrio entre lo que está en las instituciones, vaciadas ya de contenido democrático, y lo que está en la sociedad, tiene entre otras opciones un punto de partida en la creación de una ruptura epistemológica. En tal sentido Boaventura Santos, destaca que "los presupuestos metafísicos, los sistemas de creencias, los juicios de valor, no están antes ni después de la explicación científica de la naturaleza o de la sociedad. Son parte integrante de esa misma explicación científica de la naturaleza. La ciencia moderna no es la única explicación posible de la realidad. Nada hay de científico en la razón que hoy nos lleva a privilegiar una forma de conocimiento basada en la previsión y control de los fenómenos. En el fondo se trata de un juicio de valor. La explicación científica de los fenómenos

es la auto-justificación de la ciencia en tanto que fenómeno central de nuestra contemporaneidad. La ciencia es, por consiguiente autobiográfica"²⁰⁷.

El conocimiento, ha sido trasladado por la injerencia de las variables del mercado, de una aparente forma natural en que estaba y que entendida como ignorancia (el caos, la barbarie, el mundo salvaje), a una posición de orden, de normalización de ese caos (el colonialismo, la dominación). La recomposición de la utilidad social, de reconquista del valor de uso, consiste en que los pueblos puedan volver a llevarlo de ese estado del orden a la emancipación²⁰⁸, y de la ciencia capitalista y sexista²⁰⁹ a la ciencia liberadora. Que los pueblos con la capacidad de reconquista de los derechos humanos logren convertir

²⁰⁷SANTOS, Boaventura de Sousa. *Crítica de la Razón indolente*, Desclée de Brower, Bilbao, 2000, Trad, Joaquín Herrera Flores (coord.), p 93. Cfr. FARIÑAS, Ma. José. *La sociología del derecho...*, op cit, pp 104-106 sobre el punto de vista lógico de Rickert en la perspectiva de que las ciencias de la naturaleza utilizan conceptos universales y la historia maneja conceptos individuales, cuya conclusión es la negación del estatuto científico de cualquier forma de abordar la realidad que no implique una instrumentación generalizante.

²⁰⁸ SANTOS. *Crítica...*, op cit. Véase pp 87 y ss, sobre conocimiento-regulación, conocimiento-emancipación, en síntesis: " El conocimiento regulación conquistó la primacía sobre el conocimiento-emancipación: el orden se transformó en la forma hegemónica de saber y el caos en la forma hegemónica de la ignorancia. Este desequilibrio a favor del conocimiento-regulación permitió a éste último recodificar bajo sus propios términos al conocimiento-emancipación. Por ello, el estado de conocimiento-emancipación pasó al estado de ignorancia en el conocimiento-regulación (la solidaridad fue presentada como caos), e inversamente, la ignorancia en el conocimiento-emancipación pasó al estado de saber en el conocimiento-regulación (el colonialismo fue presentado como orden)".

²⁰⁹ La estructura de dualismos es sexista: Abstracto/concreto, Espíritu/cuerpo, ideal/real, cada uno de ellos presenta un primer polo que se asume dominante asociado con lo masculino, que se transforma en una abstracción universal. Cfr. SANTOS. *Crítica...*, pp

su propio conocimiento, (lo que no indica un abandono de la ciencia), en instrumento de soberanía, no en la nueva capacidad productiva que aumenta aún más la separación entre países²¹⁰, entre Norte y Sur. Que los pueblos resistan a dejarse dividir y a desprenderse de sus reivindicaciones por nuevos derechos y condiciones de vida más dignas²¹¹.

El conocimiento científico, es presentado desde las perspectivas del mercado como la única forma universal de conocimiento. Como el único pensamiento que debe ser difundido y por tanto el único que alimenta a las instituciones, entra en relación de superioridad con el saber no científico presentado como un saber local, de menor importancia. Esta relación tiende a generar negaciones que afecten a las mayorías en su "vocación de emancipar a la humanidad"²¹². Y provocar divisiones en las formas de interpretación y participación que hacen las mayorías de población que inclusive más allá de posturas políticas, no pueden acceder a los mercados, no tienen espacio para tomar decisiones sobre las demandas sociales de conocimiento.

La relación de las mayorías con el conocimiento científico es deficitaria y la de las élites políticas es arrogante y descalificadora. Los regímenes políticos se nutren básicamente de mezclas de conocimiento convertidas a procesos técnicos de elección que van creando un tipo de sujeto para la forma de gobierno. La creación de regímenes políticos no ha sido engendrada automática y espontáneamente, en el curso de los procesos es necesaria la

97-98 y bibliografía citada sobre crítica feminista a la epistemología moderna en p 98.

²¹⁰ LYOTARD. *La condición postmoderna*, op cit, p 17.

²¹¹ SÁNCHEZ, David. "Universalismo de confluencia, derechos humanos y procesos de inversión", *El vuelo de anteo*, Desclée de Brower, Bilbao, pp 215-244.

²¹² LYOTARD. *La condición postmoderna*, op cit, p 71.

construcción de una mentalidad con base en un determinado conocimiento y tipo de actuación. Un modelo de sujeto democrático. Los regímenes políticos, entonces, llevan conocimientos de todo tipo, su creación no ha sido "por la voluntad de las capas dominantes anteriores, sino mediante movimientos social-históricos mucho más radicales -la misma revolución francesa es un ejemplo de ello-, de los que ellos constituyen las consecuencias, los subproductos. Esos mismos movimientos hubieran sido imposibles, si no hubiesen estado acompañados por la emergencia -"efecto" a la vez que "causa"- de un nuevo tipo antropológico de individuo, digamos para ir rápido el individuo democrático (...). Sin este tipo de individuo, más exactamente sin una constelación de tales tipos -entre ellos por ejemplo, el burócrata weberiano, legalista e integro- la sociedad liberal no puede funcionar"²¹³.

El individuo localizado y localizable, contextualizado, es portador de un "saber-hacer, saber-vivir, saber-oír"²¹⁴. Es portador de competencias que exceden la determinación y la aplicación del único criterio de verdad, que lo destituye, que lo des-califica. Su saber comprende a los "criterios de eficiencia (cualificación técnica), de justicia y/o de dicha (sabiduría ética), de belleza sonora, cromática (sensibilidad auditiva, visual)"²¹⁵. El saber que tiene la gente (el pueblo), es un saber que a pesar de no pasar por los criterios reguladores de la ciencia, lo hace capaz de emitir buenos enunciados y actuaciones, hacer consensos y saber diferenciar al que sabe del que no sabe. En síntesis, ese saber de la gente es el que constituye la

²¹³ CASTORIADIS: *Ciudadanos sin brújula*, op cit, pp 86-87. Cfr. FARIÑAS, Ma. José. *La Sociología del derecho de Max Weber*, Civitas, Madrid, 1991, p 129 y ss sobre causalidad y p 374 y ss, sobre poder racional, Juridificación del Estado y legalización del Derecho.

²¹⁴ LYOTARD. *La condición Postmoderna*, op cit, 44.

²¹⁵ LYOTARD. *La condición postmoderna*, op cit, p 44.

cultura de un pueblo²¹⁶, admite la pluralidad de juegos de lenguaje, permite la valoración de las actuaciones y la legitimidad de las instituciones, sus propias competencias se encuentran mezcladas unas con otras.

La mercantilización del saber, lleva al conocimiento científico a negarse su propia capacidad de escuchar la autoridad de otros enunciados que son los que tienen los pueblos, que han sabido históricamente resolver sus conflictos. A veces se confunde a sí mismo con los rasgos del poder y se somete solo a los criterios de verdad de expertos. La intervención en Irak en 2003, es un claro ejemplo de esta conjugación de poder-saber dirigida por el poder. Los Estados Unidos pusieron en práctica lo estatuido de antemano según la proclamación 7463, por la que se declaró el estado nacional de emergencia el 14 de septiembre de 2001 y la ley de autorización para el uso de la fuerza militar del 18 de septiembre de 2001²¹⁷, y ratificaron la intervención con base en la decisión de los expertos²¹⁸ que partieron de un enunciado positivo que no se podía desmentir respecto a la existencia de armas de destrucción masiva. Su informe legitimaba el previo interés de intervención militar y la ya tomada decisión. Del lado contrario cientos de millones de personas, cientos de pueblos y miles de organizaciones sociales contradecían estos datos con la protesta. Que ha resultado ser la mayor expresión ocurrida hasta ahora en el siglo XXI basada en sus saberes no

²¹⁶ Cfr. LYOTARD, *La condición postmoderna*, op cit, p 43 y ss.

²¹⁷ ALARCÓN. *El nuevo orden...*, op cit, pp 33-45.

²¹⁸ Cfr. TOURAINE. *Crítica de la modernidad...*, op cit, p 198. Los expertos aparecen hoy como una categoría intelectual dúctil, sin importancia, al servicio de las verdades que construye el poder. Dice Touraine "Las transformaciones sociales, culturales y políticas en curso en el mundo ya no parecen pensadas, porque las informaciones dadas por los expertos, por indispensables que sean, no producen por sí mismas las interpretaciones que los intelectuales parecen incapaces de dar.

científicos, en la percepción de que todo era una estrategia para fortalecer mercados y posiciones de poder imperial.

Los rápidos flujos de conocimientos que alientan la universalidad "que designa una totalidad desconocida"²¹⁹ de un lado, en su posición dominante desde arriba, y la persistencia de los conocimientos más arraigados en lo local desde abajo²²⁰ están provocando una fuerte crisis en los Estados nacionales y una reestructuración mundial en torno a comunidades culturales y a las formas de conocimiento sobre las que descansan las relaciones de poder y las capacidades de la soberanía. Asistimos al triunfo de una nueva práctica social sin teoría, una cultura que coloca lo utilitario como rasgo universal. El poder construye enunciados y los creadores de conocimientos son contratados en el mercado de oferta y demanda de puestos de trabajo asalariado para buscar demostraciones. Sobre Irak por ejemplo se lanzó una guerra de ocupación y las Naciones Unidas han tenido que acudir a buscar argumentos para desmentir esos enunciados que la justificaron, a sabiendas que los sistemas jurídicos para hallarlos están bloqueados por razones de peso de poderes.

Los países que se oponen a seguir considerando la existencia de dos tipos de culturas, las que basan su superioridad en los avances de la ciencia, y otras de apariencia inferiores de baja capacidad científica están llamados a su des-estructuración, que va aparejada al grado de empobrecimiento económico al que son expuestas. Son países para los que se prescribe con las letras de lo universal que han perdido su papel central de unidad privilegiada de la iniciativa económica, social y política. Sobre ellos se intensifican las interacciones que minan "la capacidad del Estado-nación de iniciar, guiar y controlar los flujos de personas, bienes, capital, e ideas de manera como lo ha hecho en el

²¹⁹ SÁNCHEZ, David. "Universalismo..", op cit, p 238.

²²⁰ FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, p 8.

pasado"²²¹. Sobre ellos las prácticas transnacionales de producción des-localizada y posesión de patentes de la biodiversidad pueden actuar al amparo de un poder que censura lo otro por atrasado y un saber que sirve a los intereses de ese poder a costa de la riqueza nacional y el incremento en los niveles de explotación, la extracción de recursos y el desmonte de oportunidades y garantías.

La ficción de universalidad a-priori homogeneiza a los Estados de derecho o Estados sociales de derecho²²². Las relaciones jurídicas y económicas transnacionales, se están produciendo con frecuencia en nombre de lo universal, de leyes y reglas basadas en el conocimiento universal, de la idea de "una cultura global que es uno de los principales proyectos de la modernidad"²²³, solo que se está produciendo al margen del derecho estatal. Los mercados financieros toman las decisiones y los gobiernos las ejecutan sin mayor capacidad de observación crítica²²⁴. El programa de dominación política se impone bajo "el manto de la globalización cultural"²²⁵. Que gracias a las rupturas en el orden internacional y al sistema de legalidad tutelado por la Organización de Naciones Unidas, pero incapacitado para responder a la asimetría global le indican a las demás naciones que se esta con el poder hegemónico o se esta contra él. De la misma manera que se está con el conocimiento científico y las verdades incuestionables que este produce o se está contra él que es su medio de expresión comunicativa. Las relaciones que se le plantean al conocimiento hoy vuelven a ser con base en el modelo clásico de oposiciones, de inclusión o exclusión. Son duales

²²¹ SANTOS, Boaventura. *Globalización del derecho*, op cit, p 41.

²²² España se declara constitucionalmente un Estado social de derecho. Cfr. CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA, Preámbulo.

²²³ SANTOS, Boaventura. *La Globalización del derecho*, op cit, p 45.

²²⁴ El plan Colombia fue diseñado por U.S.A., y puesto en consideración del gobierno que lo acepto sin objeción, las políticas de desarrollo hacia delante son sus operadoras, son los subprogramas de esta línea estratégica.

²²⁵ SANTOS, Boaventura. *La globalización del derecho*, op cit, p 47.

de buenos o malos, de héroes o villanos, de dioses o demonios, de civilización o barbarie²²⁶. Las relaciones sociales aparecen sujetas a esta misma dinámica y el conocimiento que las conduce es puesto de un lado o del otro, de una política de creación o de una antítesis de destrucción que arrastra a la gente hacia la oposición de amigos o enemigos.

Creación del componente emancipador y del consenso con base en la soberanía

La soberanía²²⁷ ocupa un lugar esencial en la democracia. "Es el poder de los pueblos para conformar gobiernos y hacer que sus representantes accedan a la voluntad y a las demandas populares. La democracia incluye debate y discusión, pero estos no bastan si no son concluyentes y siguen siendo poco efectivos en la determinación de políticas. El resultado de estas discusiones debe ser: decisiones populares y demandas populares; y dado que en una democracia el pueblo es el soberano, no el gobierno ni el parlamento, toca entonces

²²⁶ Cfr. MADRID CARDENAS Marlon, *El orden del once de septiembre*, Observatorio Político, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2002, p 83. Cfr. ALAN, Paúl. "La simplicidad fascista", *pagina 12*, suplemento Radar, Argentina oct de 2001. La situación del once de septiembre que señalan el ingreso formal a otra fase de la convivencia es descrita de modo figurado así: "Los atentados del 11 de septiembre fueron una co-producción, el terrorismo puso la inteligencia, Hollywood el género, la puesta en escena y mas tarde los comentarios críticos. De Nostradamus a Tom Clancy todos los visionarios que se jactan de haber profetizado el ataque salieron de las filas de la industria del entretenimiento, no de los servicios de inteligencia, las fuerzas armadas o los *think tanks* de la política internacional"

²²⁷ Cfr. FERRAJOLI. *Derechos y garantías*, op cit, p 158. "La palabra soberanía, derivada de la palabra superior, en la formula *superiorem non recognosces* (transformada primero en la formula vulgar *superanus*, más tarde en el francés *suverain* y en el italiano *sovrano*), aparece ya en el siglo XIII en los *livres des coutumes et des usages de beauvoisis* del jurista francés Beaumanoir...". Ver la bibliografía citada sobre los orígenes de la idea de soberanía.

al gobierno aceptar e instrumentalizar la voluntad popular"²²⁸. La globalización de las demandas de los pueblos crea una extensión de las relaciones sociales que da lugar a un mismo tiempo a "nuevos derechos a opciones"²²⁹ que cruzan las fronteras de lo nacional, del lenguaje y de la ideología. La globalización con núcleo en lo económico superpone el poder hegemónico a la soberanía nacional, que queda en situación de alto riesgo. Pero asimismo surgen nuevas identidades regionales, nacionales y locales, "construidas alrededor de una nueva relevancia de los derechos a las raíces"²³⁰.

Como si se tratara de una competencia sobre líneas paralelas que evitan el choque frontal, de un lado avanza el poder hegemónico entrelazando mercados y del otro los pueblos articulando de diversas maneras su resistencia. Tratan de afianzar así la soberanía de sus naciones. Buscan consenso a través los derechos humanos levantados como símbolos, emblemas y estandartes de la emancipación, que aunque aparezcan en un momento determinado como un débil hilo de contacto, no cesan de permanecer en el imaginario social. No cesan de ser el sistema distintivo de la dignidad en la lucha contra todo tipo de dominación o de opresión.

Los movimientos sociales refuerzan el carácter político de la soberanía a través de ellos y "responden al momento y circunstancias particulares que vive la sociedad"²³¹ y despliegan sus capacidades de producir impactos sociales que repercutan en otros lugares. Son movimientos que reivindican derechos humanos y respeto por el contenido cultural de las identidades. Construyen

²²⁸ ARBLASTER, Anthony. *Democracia*, Alianza editorial, Madrid, 1991, Trad, Adriana Sandoval, p 143.

²²⁹ SANTOS, B. *La globalización del derecho*, op cit, p 55.

²³⁰ SANTOS, B. *La globalización del derecho*, op cit, p 55.

²³¹ TOURAINE Alain. *Movimientos Sociales Hoy*, hacer editorial, Barcelona, 1990, p, 29.

consensos desde la diversidad, asumen a la pluralidad y a la diferencia como partes de la vida real. Ratifican la soberanía que tiene como constituyente al pueblo y buscan respuestas sobre "donde reside"²³² y como se ejerce el poder. Convocan a los sujetos para que aparte de libres estén preparados para vivir sin privaciones y dispuestos a construir su propio poder con la idea que "la democracia directa podría practicarse más ampliamente de lo que en realidad se practica y que el desarrollo tecnológico facilita su instrumentación"²³³.

Para los pueblos, que encuentran sus demandas distantes de lo que defienden en la práctica los Estados, insistir en volver a buscar la soberanía es estar preparados ante "el bombardeo vertiginoso de novedades que apuntan a desplazar la densidad histórica de los objetos, los sujetos, los acontecimientos, los procesos culturales"²³⁴. La soberanía tiende a ser separada de su poder real, los gobiernos democráticos tienen poder real sobre la sociedad cuando tienen autoridad pero su soberanía es esencialmente teórica y los pueblos tienen la soberanía real pero su poder no es lo suficientemente compacto para producir rápidamente las transformaciones necesarias. De ahí que "Poder popular y gobierno del pueblo no son lemas vacíos"²³⁵, permanecen vigentes, hacen parte sustancial de la democracia sin matices, solamente identificada como toma mayoritaria de decisiones o régimen de mayoría. Que tiene un conocimiento propio de solidaridad y gobierno para no obedecer a la regla de informatización de la sociedad que tiende a convertirla en el "instrumento de control y regulación del sistema de mercado"²³⁶.

²³² Cfr. ARBLASTER. *Democracia*, op cit, p 147. Cfr. FOUCAULT. *Un dialogo sobre el poder*, op cit, p 24.

²³³ ARBLASTER. *Democracia*, op cit, p 130.

²³⁴ GRUNER, Eduardo. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, p 33.

²³⁵ ARBLASTER. *Democracia*, op cit pp 98-102.

²³⁶ LYOTARD. *La condición postmoderna*, op cit, p 118.

El interés general real de una sociedad democrática, precisa de un conocimiento que le permita comprender sus potencialidades y reconocer sus "espacios de poder"²³⁷ que no son indeterminados, ya que sobre ellos operan las reglas de un poder que no tiene nada de contingente, ni es ficción, como su estrategia de universalidad. Pero que es indeterminable, porque no se puede construir por anticipado, si no a lo sumo deconstruir las bases de la universalidad que no le permite emerger y crear la esencia de su campo de objetos. A partir de los cuales puede dar los primeros pasos hacia la "creación de la democracia", antes que a su defensa²³⁸.

Para crear democracia es requisito utilizar como sistema de construcción a los derechos humanos. Asumirlos con una actitud postmoderna cuyos rasgos²³⁹ tienen que estar configurados por una perspectiva pragmática, pluralismo jurídico, unos derechos que respondan a contextos, un equilibrio individuo-comunidad y un conocimiento accesible a su propia población, que sirva para los propósitos de cerrar la brecha de desigualdad en todas las dimensiones de la vida social.

Asimismo, es preciso, garantizar que la de-construcción opere como criterio metodológico y la interdisciplinariedad como criterio teórico. El objetivo de esta construcción es una sociedad situada aquí y ahora con vínculo propio y capacidad para producir una "reapropiación de la cultura"²⁴⁰. Una sociedad que entiende al "consenso como un estado de las discusiones y no como un fin"²⁴¹, como un resultado local obtenido por sujetos con capacidad para restituir lo particular

²³⁷ GRUNER. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, p 163.

²³⁸ Cfr. ARBLASTER. *Democracia*, op cit, p 153.

²³⁹ FARIÑAS M, J. *Los derechos humanos: desde la perspectiva sociológica-jurídica a la actitud postmoderna*, Dikynson, Madrid 1997. p 18 y ss.

²⁴⁰ Cfr. GRUNER. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, p 245.

sacándolo del universalismo colonizador. El punto de llegada es un mundo concreto, de gente real, para la que la ficción no cuenta como base argumental, pero que no abandona la opción de la utopía liberadora de la mano de los sistemas de acciones y de objetos que ofrecen los derechos humanos.

El horizonte de ese mundo concreto exige de-construir, que es en sí un proceso complejo que parte de los principios contenidos en el supuesto que "hasta ahora el pensamiento moderno se ha encargado solo de escribir la historia desde el punto de vista de los sedentarios en nombre del Estado como aparato unitario"²⁴². Tales principios responden a la Conexión y heterogeneidad que evoca un sentido de reinterpretación del lenguaje mismo de los derechos humanos en el lugar donde no hay universalidad del lenguaje, sino multiplicidad. No hay unidad ni siquiera para abordar el objeto o para reaparecer en el sujeto. La multiplicidad no se deja decodificar esta compuesta por líneas de segmentariedad, de territorialidad, pero también de desterritorialización en un proceso que puede ser parcialmente destruido pero que como las ruinas están ahí con capacidad para reconstituirse.

Para convocar desde su sistema de acciones a volver a construir los espacios donde se pueda desarrollar favorablemente la dignidad humana. Para proponer la creación de marcos pedagógicos y prácticos que permitan entender las relaciones del poder y del conocimiento en la complejidad y profundidad de sus naturalezas. Para propugnar por crear fundamentos para la construcción de un

²⁴¹ LYOTARD. *La condición postmoderna*, op cit, p 118.

²⁴² DELEUZE Gilles Y GUATTARI Félix, *Rizoma*, Pre-textos, Valencia 2000, p 53. Cfr. TOURAINE. *Crítica...*, op cit, pp 247 y ss. Véase respecto a como el postmodernismo señala el final de la partida iniciada por Nietzsche, la destrucción del reinado de la técnica y la racionalidad instrumental. La experiencia y el lenguaje reemplazan a los proyectos y los valores, la acción colectiva pierde toda existencia, lo mismo que el sentido de la historia.

tejido articulado de conocimiento científico y saber tradicional. Por el reencuentro con el sentido común como opción posible de un paradigma de conocimiento que de manera transversal abarque a la vida misma en todas sus dimensiones.

A través de los derechos humanos, es posible llegar a un nuevo conocimiento emancipador²⁴³ no lineal, no territorializado, de naturaleza impura, que responda al entrecruzamiento de múltiples partes. Con capacidad para romper con la auto-reproducción del modo puramente capitalista de modernización. Que acepte de manera orgánica otras formas de conocimiento sin abandonar la racionalización. Que logre democratizar el conocimiento y potenciar la lucha emancipadora de las mayorías por su propia cuenta y representación soberana.

El sentido común, es un pilar esencial del componente emancipador, hace coincidir causa e intención, es práctico y pragmático, se reproduce adherido a las experiencias de vida y a las trayectorias de un grupo social dado, es transparente y evidente, desconfía de la opacidad de los objetivos tecnológicos y del esoterismo. Pero también del conocimiento que implanta a la competencia cognitiva y a la competencia lingüística como precondiciones para el diálogo. Se trata de dialogar, de ponerse en contacto por fuera de las prótesis culturales y de las técnicas de reproducción inducidas por las relaciones de poder dominante que impone unilateralmente el capital.

Los sistemas de los derechos humanos, ocupan un lugar como sistemas del mundo del sentido común. Son de fácil evocación y comprensión. Para cualquier persona de cualquier condición social y cultura es fácil descubrir cuando un cuerpo disfruta o padece el rigor de las carencias, cuando es sometido a tortura, sufre hambre o

degradación física, cuando hay esclavitud, discriminación o desigualdad. Para el sentido común es fácil descifrar cuando una cosa se enuncia y cuando se realiza, cuando se invoca un derecho y cuando se materializa. Los sistemas de los derechos humanos hacen parte de ese mundo del sentido común, que los crea cuando funde lo retórico con lo metafórico, lo emocional con lo intelectual y lo práctico, en un contexto, en una situación concreta.

El sentido común, no enseña si no que persuade, es anticipatorio y produce traslados hacia la solidaridad. El sentido común atraviesa los campos de dominio individual y social de cada comunidad. Los derechos humanos se mueven en el mundo común, no en el de excepciones, en el mundo de lo múltiple, de lo plural, de lo diverso. Son una condición para que ocurra la solidaridad política. Los sistemas de reproducción del capital, en cambio, no obedecen a las lógicas del sentido común, están organizados sobre las bases del conocimiento necesario para justificar la colonización presentada como una fase del desarrollo necesario de los pueblos. Diseccionan los espacios, establecen un orden de cosas con funciones asignadas para la reproducción social. Hacen primar los medios sobre los fines, privilegian el hacer al que separan del pensar. Genera relaciones que destruyen las distancias²⁴⁴ e integran solo en la multitud, lleva las cosas al campo de los no-lugares, porque carece de lugar concreto. Reproduce y reafirma las relaciones de poder y sujeción explícitas en los espacios doméstico, de producción, de mercado, de la comunidad, de la ciudadanía y el espacio mundial. En tales espacios crea una

²⁴³ SANTOS, Boaventura. *Crítica...*, op cit, pp 120- 130.

²⁴⁴ TOURAINE. *Crítica...*, op cit p 201. En una referencia al individuo aislado que queda a merced de los poderes sociales de la misma manera que en el cine en donde el espectador es manipulado por las industrias culturales mientras que en el teatro se apelaba a la razón. El cine va con demasiada prisa para acudir a la reflexión.

explicación que anuncia como sentido común verdadero controlado por los dispositivos de dominación.

Los derechos humanos, desde su condición de sistemas de objetos aportan su capacidad para de-construir y colocar en su lugar otros sentidos capaces de expresar la aspiración de las mayorías que abogan por políticas de reconocimiento, de redistribución y de igualdad como bases de un sentido común que responda a una realidad colectiva y que aporten a la identidad de las políticas públicas como objetos que con la intervención de los derechos humanos se transformen en acciones. Esto es, un sentido común que atienda la necesidad que para las políticas de Estado el fin es afirmar la dignidad, la soberanía, las libertades y el patrimonio común. Que reconozca en la intervención de los derechos humanos la afirmación de procesos de emancipación cuyos resultados deben ser transformaciones de fondo y de forma para vivir con dignidad en el mundo de hoy. Que se reconozca que su intervención es para propiciar un cambio de tópicos, de los lugares comunes que el capitalismo presenta como condiciones naturales indispensables y necesarias en la vida política y social. Que se los asuma como posibilidad para reconstruir la unidad del mundo con fundamento en los resultados de las luchas de los pueblos.

A través de la acción de los derechos humanos, es posible, como lo señala Boaventura Santos, crear unas nuevas tópicos que sustituyan a las que existen. Una tópica de liberación de la mujer que destituya las relaciones en lo doméstico orientadas a reproducir la dominación patriarcal. Una tópica eco-socialista de respeto y cuidado por la naturaleza y las próximas generaciones, que sustituya a la producción capitalista de crecimiento con destrucción. Una tópica de satisfacción de las necesidades en lugar de la lógica de mercado y de la exaltación de la mercancía. Una tópica de inclusión, de la diversidad cultural con

respeto por el pluralismo, donde está la sociedad homogeneizada y subordinada. Una tópica democrática fuerte con poder de la ciudadanía, donde ahora solo caben unos pocos. Una tópica de equilibrios de poder entre Sur y Norte, donde está la tópica del norte.

Esta perspectiva de sustitución de las tópicas vigentes, es también una forma de resistencia para defender el optimismo por la justicia social y la puesta en escena de posibilidades para constituir una política emancipadora real, a partir del momento en que los *topoi*²⁴⁵ emancipadores, desplegados en una comunidad encuentren traducción adecuada en otras comunidades y se conviertan así en causa común, en puntos de vista ampliamente aceptados en un contexto de consensos locales mínimos. Que reconocen el "heteromorfismo de los juegos del lenguaje"²⁴⁶. Que identifican al colonialismo como forma específica de la ignorancia. Que crean un sentido ético común renovado, libre del control de la ciencia, la tecnología y el subjetivismo del sujeto individual guiados por el mercado. Que afirman a la solidaridad como dimensión ética, a la participación como dimensión política y al placer como dimensión estética contraria al poder posesivo.

Un sentido común para la fortalecer las perspectivas de participación en la construcción de la democracia que se nutre de la ética, de la estética y de la política. Y tiende a reconducir el conocimiento-emancipación hacia una repolitización global de la vida colectiva. A sobrepasar los límites que han despolitizado a la sociedad, neutralizado la emancipación y reducido la libertad a un ámbito de postración. Cambiar las tópicas significa que la acción política puede

²⁴⁵ Cfr. SANTOS. *Crítica de la razón indolente*, op cit, p 114 y ss. Los *topoi* surgen generalmente agrupados en pares de elementos opuestos. Ej. El topos de calidad contra el topos de cantidad.

²⁴⁶ LYOTARD, *La condición postmoderna*, op cit, p 118.

volver a ser un referente de lucha por más justicia social, más libertad, más democracia, más soberanía, más bienestar.

Los derechos humanos, en esta perspectiva de emancipación, despliegan sus capacidades como sistemas de objetos y de acciones resultantes de la acción política, y no como formulas que preexisten antes de la sociedad y del Estado que suele ser la justificación con la cual quedan aprisionados al mundo estático, que al universalizarlos a-priori les niega su condición transformadora.

CAPITULO III

Capacidades de los derechos humanos como creadores de consenso para las políticas públicas

Sumario. Capacidad para crear la unidad principal y descentrar las bases de la racionalidad dominante. Los derechos humanos en la creación de consenso para la construcción de formas de poder *acentradas, paralelas*. Los derechos humanos en la creación de consenso sobre la dignidad, la libertad y el control social de la ley del valor. Los derechos humanos en la creación de consenso por una ética basada en una red de múltiples dignidades. Los derechos humanos en la creación de consenso hacia la reconstrucción del interés general. Los derechos humanos en la estructura de las Instituciones globales del orden centrado. Estructura del gasto social como efecto democratizador y la tensión entre necesidades locales y orientaciones globales.

Capacidad para crear la unidad principal y descentrar las bases de la racionalidad dominante

Los sistemas que permiten la creación de los derechos humanos son una parte de la voluntad²⁴⁷ del cuerpo social. Hacen parte en los procesos de liberación de los pueblos. Aportan su capacidad, su facultad para mejorar las condiciones de tener y ejercer poder. Son un medio al servicio de las reivindicaciones contra la injusticia. Tienen capacidad para articular la realidad y participar de manera definitiva en la resolución de los conflictos. Por estas razones los dispositivos del capital son operados de manera consciente contra ellos, mediante instituciones y políticas sin consenso, que tratan de desarticularlos, dividirlos, fragmentarlos o mantener restringida su realización. La estructura formal de clasificación por generaciones, en muchas ocasiones se convierte en un límite para que los derechos humanos que crean los pueblos sean realizados de manera eficiente, o desencadenen en un contexto concreto otras reivindicaciones. Los gobiernos en la práctica de su ejercicio de poder tienden a servirse de la clasificación para jerarquizar sus responsabilidades respecto a un orden de realización, en el que se privilegian los derechos políticos y civiles y se abandonan los demás derechos. Los gobiernos tienden al

²⁴⁷ La voluntad en el sentido de Nietzsche siguiendo la interpretación de HEIDEGGER, Martín. *Nietzsche*, Destino, Barcelona, 2 tomos, 2000, trad., Juan Luis Vermal, T.I, p 46 y ss, sobre la voluntad como voluntad de poder. En cuanto la voluntad es el carácter fundamental de todo ente, "la voluntad determina el ser de todo ente", p 47. Cfr. DUSSEL, Enrique. "Voluntad de poder, imperio y Estados particulares", *doc ponencia* presentada en el X seminario internacional del programa de dialogo Norte-Sur, Missió y Universidad de Sevilla, Marzo de 2004, pp 1-17.

amparo de la clasificación de generaciones a provocar aplazamientos, que producen daños estructurales en los sistemas sociales.

Los dispositivos del capital tratan de reducir el alcance que tienen para poner en descubierto las estrategias de dominación que provocan opresión y producen vulnerabilidad en las formas de vida de la gente. A veces se desvirtúa su tarea cuando el poder trata de ocultar su carácter de sustancia política, penetrada por intereses ideológicos, que les impide permanecer al margen de la cultura que como "malla compleja de significados, de símbolos y formas de conocimiento constituyen la matriz, el trasfondo de la conciencia y de la acción"²⁴⁸ a través de la cual se crea la democracia real, con cohesión social auténtica, y con plena existencia de las mayorías tomando las decisiones públicas²⁴⁹, decidiendo por sí mismas.

Los derechos humanos, en cuanto parte de esa voluntad colectiva, ponen un carácter particular que potencia la acción en su capacidad "creadora y destructiva al mismo tiempo"²⁵⁰. Creadora de mundos y destructora de barreras. Creadora de paz y de silencio para la guerra. Creadora de verdad colectiva y reclamo de justicia. Pero sin llegar al terreno de la dominación en el que comienza el carácter de la aniquilación, de la exclusión. Su poder es creativo, y en su función emancipadora hace visible al otro poder que se incrusta en la dominación y que tiende a esconderse²⁵¹. Los derechos humanos le descubren su interés oculto, que es el de convertir a los sujetos que pretende dominar en objetos del poder o sujetos pasivos,

²⁴⁸ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja de los derechos humanos", *El vuelo de Anteo*, Desclée de Brower, Bilbao, 2000, pp 23-24.

²⁴⁹ BOVERO, Michelangelo. *Una gramática de la democracia*, Trotta, Madrid, 2002, Traducción de Lorenzo Córdova Vianello, pp 16 y ss. BOBBIO, Norberto. *Teoría general de la política*, Trotta, Madrid, 2003, Trad. Antonio de Cabo y Gerardo Pisarello, pp 401 y ss.

²⁵⁰ HEIDEGGER. *Nietzsche*, op cit, Tomo I, p 69.

²⁵¹ BOBBIO. *Teoría general de la política*, op cit, p 419.

desprovistos de voluntad, de esencia, despojados de su ser. Ahí radica la confianza que ofrecen y que toman las mayorías para asumirlos a la hora de llevar adelante sus luchas. En las que son una referencia también para la interpretación de los problemas, la toma de decisiones y la configuración del sistema institucional y de sus necesarias conexiones entre el poder y la seguridad jurídica que debe expresarse en un "conjunto de institutos jurídicos mediante los cuales el Estado realiza la libertad de la necesidad, garantizando a todos los miembros de la comunidad los medios para sobrevivir"²⁵².

Los derechos humanos, para la toma de decisiones sirven a los pueblos con su saber crítico para extraer la esencia de la realidad y de sus conflictos. Para preguntar por la verdad y la justicia, para interrogar por el fundamento y fundamentar la democracia. Para crear sistemas de participación, abrir espacios de confrontación y de dialogo y mantener en continua transformación los términos del conflicto. Su saber critico es el resultado de luchas y conflictos, de intereses e ideologías que tuvieron un primer desenlace doscientos años atrás²⁵³. Su capacidad política esta en la integración de una estructura discursiva y unas formas de acción.

En conjunto saber critico y capacidad política, instituyen una perspectiva de análisis para articular la relación entre viejos y nuevos hechos y métodos de transformación y unas formas de acción para cohesionar las partes desarticuladas de un mundo complejo, en el que cada grupo social -presionado o por voluntad propia-, con preferencia trata de centrarse en la sección de la realidad que más le afecta. Como respuesta más inmediata a lo que acontece a su

²⁵² BOBBIO. *Teoría general de la política*, op cit, p 544.

²⁵³ Cfr. PECES BARBA, *Curso de derechos fundamentales*, Universidad Carlos III de Madrid, BOE, Madrid, 1999. Véanse Cap I, sobre el concepto y el fundamento de los derechos pp 21 y ss. Y Cap VI sobre los modelos de evolución histórica, pp 145 y ss.

alrededor que no permite hallar fácilmente la esencia de la verdad, porque el mundo tiene de cosas extrañas, de uniones, de separaciones, de inconexiones, de fragmentos que producen un "universalismo de contrastes de entrecruzamientos, de mezclas"²⁵⁴. Un contexto de interpretación impuro, que requiere ser de-construido y reconstruido con nuevas interrelaciones más que por superposiciones, nutrido con una racionalidad descentrada de la dominante²⁵⁵.

Esa racionalidad, puede ser aportada por los derechos humanos, guiados por su disposición filosófica que los lleva a comunicarse siempre con un sentido del contexto y del cómo se realizan los acontecimientos, que son tareas que no hacen parte del sistema del capital. Sobre esta disposición los derechos humanos colocan significado a su capacidad de transformación, que queda fundamentada con los resultados de los diversos procesos reales que "no se pueden construir en torno a un tiempo y espacio abstractos sino que están inmersos en una temporalidad y en una espacialidad concretas"²⁵⁶. Descentrar la vida misma de la racionalidad dominante, implica también facilitar que las situaciones fluyan de la realidad efectiva al efecto causante. Determinar la existencia de lo que produce la dominación y recuperar la unidad del mundo de los derechos y las libertades, que ha sido fragmentada, desarticulada, jerarquizada y ocultada por la fuerza del poder y la velocidad de las transacciones.

²⁵⁴ STIGLITZ. *El malestar...*, op cit, p 271.

²⁵⁵ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit, pp 87-88

²⁵⁶ FARIÑAS, María José. *Los derechos humanos: desde la perspectiva sociológica jurídica a la actitud postmoderna*, Dykinson, Madrid, 1997, p 38.

Descentrar la racionalidad con la que experimentamos y miramos el mundo, implica poner fuera el acontecimiento²⁵⁷, comprender las causas de lo que ocurre, establecer las relaciones e instrumentos de la dominación. Descentrar la racionalidad dominante presupone alcanzar "una fuerte unidad principal"²⁵⁸ que bien puede ser el sistema de objetos de los derechos humanos creadores de lo múltiple sobre el principio de que existen determinaciones, tamaños, dimensiones, sujetos y contextos cada uno sustantivo en sí mismo y no según una imagen preexistente, no hay unidades de medida, sino variedades de medida. El sistema de acciones de los derechos humanos permite descodificar la realidad de lo universal cuando en virtud de los acontecimientos vividos, las determinaciones históricas, los individuos, los grupos y las formaciones sociales los convierten en elementos de lucha que aseguran posibilidades para afectar el curso de la historia de los seres humanos y "no en mecanismos formales de legitimación de un poder o una ideología"²⁵⁹.

De esta manera, los derechos humanos, se liberan de su estado de aprisionamiento, entre los significativos avances que les aseguran su ejercicio en una parte del mundo y su negación casi absoluta en la otra parte. Reconocen a su interior fragmentos de una modernidad paradójica, que tiene depositada en ellos buena parte de sus principios²⁶⁰. Y que otras veces, son sobrepasados por las lógicas del capital que los tergiversa para convertirlos en medios a su servicio para tratar de ajustar las partes descompuestas de la maquina de

²⁵⁷ HEIDEGGER. *Nietzsche*, op cit, T II, p 342. "Solo ella puede y debe, partiendo de la causa (Ursache), poner fuera la cosa (Sache) como causada (ver-ursache), es decir, efectuada".

²⁵⁸ DELEUZZE. *Rizoma*, op cit, p 13 y ss.

²⁵⁹ FARIÑAS, María José. *Globalización...*, op cit, 2000, p 2.

²⁶⁰ La Unión Europea basa su identidad en los derechos humanos, siguiendo los postulados de la ilustración. Las cláusulas de aplicación general contemplan estos enunciados. Cfr. CONSTITUCIÓN PARA EUROPA. *Convención Europea*, 2003, pp 85 y ss.

acumulación, pero no para atender a las mayorías de población que los reclaman. Reconocen a su exterior que el capital por todos los medios bajo su control o a su servicio, bien, como causa o resultado de sus múltiples procesos e intervenciones sobre la realidad produce situaciones que niegan sus alcances. O que simplemente trata de despojarlos de sus capacidades de transformación de la sociedad y de creadores de democracia con libertades e igualdad reales.

Los derechos humanos, en un contexto de globalización²⁶¹, son presentados por el poder hegemónico como mitos, o convertidos en fines, reducidos a piezas sueltas en un espacio extenso, interconectado y complejo. Son aprisionados para que no funcionen con toda su potencia y en todo el mundo al mismo tiempo. Son difundidos, puestos en circulación según las mismas redes de la moneda, que hacen que en el sur estén limitados, reducidos en su importancia política, administrativa y legal. Tratan de ser utilizados por el poder hegemónico como una voz que le pertenece a su fuero de autoridad y que solo puede ser comunicada por el gobierno. En el norte están convertidos en fines, son reconocidos y realizarlos es todavía una opción posible, son materia de garantía. Para ser miembro de la Unión Europea o para asistir a un debate parlamentario se requiere un aval sobre derechos humanos.

En el escenario global, tomado como una suma de partes aglutinadas por los flujos de capital, no funcionan los derechos humanos en toda su extensión según los mandatos pactados entre naciones. En Europa se construye el *homo Europeus*, la identidad Europea que lleva el

²⁶¹ FARIÑAS, María José. *Globalización...*, op cit, p 2. Cfr. GIDDENS, Anthony. *Un mundo desbocado...*, op cit, 19-31. SANTOS, Boaventura. *La globalización del derecho*, ILSA, Bogotá, 1998, p 39 y ss. Cfr. BECK, Ulrich. *¿Qué es la globalización?*. Op cit, pp 45 y ss. Cfr. STIGLITZ, Joseph. *El malestar de la globalización*, Taurus, Madrid, 2002, Trad, Carlos Rodríguez Braun, pp 49 y ss.

estigma de Europa para los Europeos, de la creación de una conciencia común²⁶², de un pensar Europeo, que puede concluir con la exclusión y diferenciación del resto del mundo, o más bien, particularizar el sentido de universalidad que hasta ahora transmite. Los Estados Unidos se afirman en la doctrina de América para los americanos, pero las oportunidades son solamente para los norteamericanos. La globalización ha traído consigo un "nuevo ambiente moral en la política"²⁶³, que provoca la desilusión generalizada con los procesos democráticos en algunos países, o la expansión del sistema por otros lugares del mundo, pero no permite un cuestionamiento de fondo.

Esta nueva moral política, resta el valor a la política. Funciona con una racionalidad centrada, de la que se hace parte cuando se esta "integrado a una cadena de condiciones condicionantes en referencia de ultima instancia, en el nivel material, desde la vida humana"²⁶⁴. Esta disminución de la potencia de la política, es la que facilita la expansión de la era de globalización sin preocupación por ofrecer respuestas globales de beneficio para todos. Al contrario de bienestar generalizado profundiza las realidades desiguales, que a veces parecen pertenecer a tiempos distintos marcados por siglos de distancia que se entrecruzan, en todo caso, por oportunidades en un lado y carencia encubierta en el otro. Lo que le evita el riesgo de ser descubierta en su totalidad como una fase de acumulación que no funciona para las mayorías en cuyo nombre esta instalada. En Ciudad

²⁶² Cfr. WITHOL DE WENDEN, Catherine. *La ciudadanía Europea*, Bellaterra, Barcelona, 1999, pp 10-15 y 88-89. Cfr. BLÁZQUEZ PEINADO, Maria Dolores. *La ciudadanía de la Unión*, Universidad de Valencia, 1998, p 53 y ss. Cfr. MANGAS, Araceli Y LIÑAN NOGUERAS, Diego. *Instituciones y Derecho de la Unión Europea*, Tecnos, 2002, pp 568 y ss.

²⁶³ GIDDENS, Anthony. *Un mundo Desbocado*, Taurus, Madrid, 2002, Trad., Pedro Cifuentes, pp 33 y ss.

²⁶⁴ DUSSEL. "Voluntad de poder...", op cit, p 7.

de Panamá, por ejemplo²⁶⁵, se descubren fácilmente dos partes distantes de un mismo mundo en un pequeño espacio de suelo en el que todos y todas son panameños. Una parte de la ciudad es llamada la Suiza y en menos de 20 calles hay mas de 50 modernos establecimientos bancarios y el flujo financiero determina el alto ritmo de vida lujosa, la otra parte es llamada Haití, y en menos de 20 calles, las gentes viven en casas de cartón y trozos de madera, con hambre, con diarrea, con desnutrición, con parásitos, sin agua, ni luz, ni trabajo, ni dinero.

Esas mayorías, no obtienen beneficios, como la práctica lo indica en la Haití de Panamá, Chiapas en el sur de México, las Fabelas de Río, Ciudad Bolívar de Bogotá, las comunas de Medellín, las casas de hacinamiento de inmigrantes en Lavapiés en Madrid, las masas de chabolas de Port Harcourt, la capital del Estado del Delta en Nigeria, los puertos de Ghana que lo son del comercio del oro y de esclavos, los pueblos de Palestina, de Ruanda, de Cuba, de Irak, de Somalia. No hacen parte de los receptores de beneficios, pero pagan el costo social. Que se materializa, en la limitación de sus derechos, en el peso de su clasificación de candidatos a ser nominados por el centro como "Estados canallas o terroristas"²⁶⁶. Ese costo social, se expresa cualitativamente en la degradación de la vida humana. Está presente en millones de victimas de la carencia y la perdida de sus conquistas históricas en campos como los de la salud, el trabajo, el patrimonio común, la educación, la energía, el agua potable y la vivienda.

La globalización "para muchos de los pobres de la tierra no esta funcionando, para buena parte del mundo no funciona, para la

²⁶⁵ Observación de campo del autor, Marzo de 1995.

²⁶⁶ ALARCÓN. *El nuevo orden...*, op cit, p 17.

estabilidad de la economía global no funciona"²⁶⁷, en contraposición para los ricos de la tierra si funciona. Ese pequeño sector no necesita invocar a los derechos, para ellos parece que hacen parte del medio natural, ejercen los suyos, y con la capacidad del poder en sus manos crean derecho a su favor y niegan derechos al colectivo social.

La experiencia de la globalización centrada, muestra que teóricamente en el mismo espacio mundo, todos son ciudadanos de algún lugar, pero la realidad indica que ese todos, apenas les permite realizarse solo como clientes de un lugar, de un centro de poder. En la medida que ese espacio mundo está regido por centros de capital y de poder. Así por ejemplo: "Estados Unidos, sigue siendo el poder dominante en términos absolutos y relativos: Entre las 500 empresas multinacionales (EMN) mas importantes cuenta con 227(45%) seguido por Europa occidental con 141 (28%), y Asia con 92 (18%). Estos tres bloques regionales controlan el 91% de las principales empresas multinacionales del mundo. Y la globalización puede entenderse en su sentido más general como el poder derivado de las EMN basadas en los citados bloques de poder que les permite movilizar capital y controlar el comercio, el crédito, la financiación y el espectáculo"²⁶⁸. Estas cifras señalan que se está cumpliendo con la política Estatal para llevar adelante el nuevo orden, que tiene como base la "libertad política y económica para el gobierno de los Estados Unidos que es el fundamento y justificación de su política exterior"²⁶⁹. Queda claro que no es el riesgo el que causa las desigualdades, sino la estructura del sistema como tal la que las provoca y distribuye. El nuevo orden expansivo al mundo está adecuado con una visión post-

²⁶⁷ STIGLITZ, Joseph. *El malestar en la globalización...*, op cit, p 269.

²⁶⁸ PETRAS, James. "La base económica del poder imperial", *La página de petras*, en rebelión.org, agosto 12 de 2004, Trad J.A. Julián. Cfr. VV. AA. "Special Report FT global 500", *financial times*, Londres, mayo 27 de 2004.

hobessiana de las relaciones internacionales "en las que Estados Unidos detenta el papel central, alrededor del cual orbitan los Estados y demás actores de la escena internacional"²⁷⁰, lo que compone una nueva era de crecimiento económico global a través del libre mercado y del libre comercio.

Los sistemas de derechos humanos en la construcción de formas de poder acentradas, paralelas

Ante el poder que gravita alrededor de un centro que incluso puede actuar aisladamente de las otras partes cuando considere necesaria una pronta respuesta basada en el proyecto amplio de consolidación de la "pax americana" como corolario de la libertad económica, se enfrentan las mayorías nacionales del resto del mundo. Esta gran masa de población está convertida en la forma opcional de fuerza de trabajo a la espera de una oportunidad para la que a veces, ya no importa siquiera el precio de su mercancía.

En este contexto, que se proyecta con la imagen de un lugar vacío, los derechos humanos no tienen otra posibilidad, que incorporar sus capacidades de transformación radical de la sociedad. Lo cual los convierte en un peligro real para el poder dominante, en la medida que proveen de objetos de emancipación a los grupos sociales que ante la carencia de oportunidades escapan de los mecanismos de captura del sistema del capital y tienden a impulsar una des-territorialización de la lucha social que tiende a expandirse. Intentan

²⁶⁹ ALARCÓN. *El nuevo orden...*, op cit, p 114.

²⁷⁰ ALARCÓN. *El nuevo orden...*, op cit, p 111. Cfr. RAMONET, Ignacio, GEORGE, Susan, PETRELLA, Ricardo Y SHIVA, Vandana. *Los desafíos de la globalización*, HOAC, Madrid, 2004. Cfr. RAMONET. "Globalización desigualdades y resistencias", pp 15-29. PETRELLA. "Nuevos retos de la globalización", pp 85-104. Cfr. SOROS, George. *Globalización*, Planeta, Madrid, 2002, Trad. Rafael Santander. Cfr. RAMONET, Ignacio, CHAO, Ramón Y WOZNIAK. *Abecedario (subjetivo) de la globalización*, Seix Barral, Barcelona, 2004, Trad. Daniel Alcoba, Gonzalo Garcés, Marina Pino Y Agnes Reboud.

escapar las comunidades indígenas y campesinas del sur de México agrupadas en el movimiento Zapatista que adelantan una lucha por justicia, democracia y libertad. Los campesinos sin tierra de Brasil por el derecho a las tierras que trabajan. Los pequeños productores agrícolas que reclaman precios justos. Las mujeres contra la guerra. Cada movimiento desde su contexto encuentra en los derechos humanos una fuente de transformación. Unos sistemas que alimentan y justifican la política de acción de las mayorías. Los derechos humanos se convierten en la política exterior de estas formas de resistencia. Los valores de los derechos humanos reconstruyen la parte subjetiva de su propio poder político y la parte objetiva de las contradicciones sociales. Con sus instituciones refuerzan la acción política y amenazan al sistema del capital con desarticular sus mecanismos de reproducción social y económica. Colocan nuevas demandas en cualquier lugar, y en un proceso de "*evolución paralela*"²⁷¹ que puede o no tener semejanzas con el proceso anterior, y la una, en este caso la lucha de las mayorías, no corresponde al modelo de la otra, no es la copia de lo que el sistema espera, las transferencias operan por otros procedimientos.

Sus demandas, son las de los sectores sociales excluidos del sistema, no las que el sistema del capital determina. No son la imagen imperfecta del mundo que el poder hegemónico conoce, que parece imaginarlo con base en la imagen degradada de sí mismo, lo ve como un apéndice excluido, no como un otro que ha sido excluido. Los derechos humanos copan el vacío de conocimiento de esa realidad, están en ella, hacen parte de ella. Copan el vacío de la época cuando

²⁷¹ Cfr. DELEUZZE. *Rizoma*, op cit, p 24. Es pertinente resaltar que "puede que los esquemas de evolución tengan que abandonar el viejo modelo del árbol y de la descendencia. En determinadas condiciones, un virus puede conectarse con células germinales y transmitirse como gen celular de una especie compleja; es más, podría propagarse,

se disuelven entre los conflictos de la gente. Se transforman en una opción que crea espacios comunes de encuentro hacia la inclusión y la toma de decisiones sobre lo que falta para vivir mejor, o por lo menos para la sobrevivencia como seres humanos.

Este poder hegemónico, esta conectado como una maquina que efectúa conexiones a través del capital, de una lengua común de la dominación, de unos los enunciados de verdad universal como los mismos derechos humanos distorsionados o la democracia. Son conexiones en vacío para que cada Estado las llene a su acomodo, a partir de fórmulas de micro política para el campo social y de unas prácticas concretas para llevar a cabo la sujeción. En la línea *aparelela* de las mayorías no hay una lengua, ni un lenguaje universal hay un cúmulo de dialectos²⁷², de lenguas especiales, de formas de comunicación. No existe un locutor-oyente ideal, hay derechos en concreto y en contexto que solo existen cuando se realizan.

Esta situación abre la perspectiva hacia la creación de una serie de alianzas sociales temporales hasta la mitad del camino que va a la transformación de las estructuras del poder hegemónico y la instauración de nuevas formas de poder. Estas alianzas se producen entre las mayorías y otros sectores disidentes en la coyuntura, bien por correspondencia con normas o instituciones o por la coincidencia en prácticas sociales. Se dan entre las mayorías que buscan consolidar los espacios de lucha por la dignidad humana y sectores que reciben la proyección del sistema, están adentro de él o tienen que ver con algunas prácticas y aspiran a integrarse al poder

pasar a células de una especie totalmente distinta, pero no sin vehicular informaciones genéticas procedentes del primer anfitrión".

²⁷² DELEUZZE. *Rizoma*, op cit, p 18. "La lengua es una realidad esencialmente heterogénea. No hay lengua madre, sino toma del poder de una lengua dominante en una multiplicidad política. La

hegemónico para ajustarlo y humanizarlo llevando la representación de esos sectores excluidos. Son el sector que aboga por el fortalecimiento de una democracia de representación. Constituyen una capa de población, que por su carácter político y en alguna medida aristocrático, ya no logran convocar para una lucha "a la vez contra la tiranía y por la democracia"²⁷³. Y penetran en la sociedad de las mayorías con una idea de justicia basada en un principio distributivo. Este principio responde a que dado el actual estado de conciencia ética de la humanidad es necesario el reconocer para realización del individuo "no solo el derecho a la vida (que es elemental y, por así decirlo primordial en el hombre), sino también el derecho a tener el mínimo indispensable para vivir. El derecho a la vida implica pura y simplemente un comportamiento negativo por parte del Estado: no matar"²⁷⁴. En estos términos los derechos humanos son un marco de encuentro para todos los sectores sociales con independencia del lugar que cada uno ocupe respecto a los ejes que dinamizan al poder hegemónico.

La separación, una vez recorrida esta parte de entrada en el camino político, aparece cuando el marco de referencia se traduce en acciones concretas. El derecho a vivir sufre aquí matizaciones. Los sectores cercanos al poder hegemónico, pero en disidencia, dan por sentado que todos los seres humanos tienen ya ganada la sobrevivencia y ofrecen como garantía una normatividad que regula el "ejercicio represivo del poder sin paliativos, donde la vida se encierra, se ejecuta o perdona"²⁷⁵. Para las mayorías sin embargo la sobrevivencia no está ganada, se lucha día a día y encuentran en lo

lengua se estabiliza en torno a una parroquia, a un obispado, a una capital".

²⁷³ ARISTOTELES. *La Política...*, op cit, p XIX.

²⁷⁴ BOBBIO. *Teoría general de la política*, op cit, p 537.

normativo una respuesta incompleta al derecho a la vida, que no modifica de fondo la estructura de lo que existe, ni responde a las aspiraciones de quienes buscan el fin de la sujeción y la desigualdad. El poder que pretenden los sectores disidentes es una variación del poder instalado, continua presidido por la espada ejecutora que a cambio de garantías de prevención propone intensificar el modelo social de vigilancia y control. Con el cual son previsibles nuevas divisiones del espacio y de la actividad social incluyendo la suspensión de algunos derechos para lograr la gobernabilidad "de acuerdo con una ecuación cuyos denominadores son la docilidad política y la rentabilidad económica"²⁷⁶.

Para las mayorías sociales que escapan a la captura del sistema del capital, la multiplicidad es su referencia vital, no la uniformidad que se ofrece por vía normativa. Lo múltiple abre la puerta al aumento de las conexiones, que es lo contrario a lo que ocurre con la cuadrícula que sujeta y aprisiona. El derecho a la sobrevivencia, a vivir con dignidad como seres humanos, sin privaciones ni carencias vitales, es lo primero que reclama la multiplicidad por encima de la participación política o incluso la libre expresión que pretenden los sectores que buscan representarlos²⁷⁷. Son mayorías, afectadas directamente por la aplicación de las acciones sin cortapisa de la libertad de mercado, y del plan de acción del poder hegemónico, que para cumplir su doble

²⁷⁵ SAUQUILLO, Julián. "Michel Foucault: Una insurrección de los saberes sometidos", en: MÁIZ, Ramón (compilador), *Teorías políticas contemporáneas*, Tirant, lo Blanch, Valencia, 2001, p 78.

²⁷⁶ SAUQUILLO. "Michel Foucault...", op cit, p 78 y ss.

²⁷⁷ En algunos países del sur el favor electoral lo obtienen los caudillos locales que ofrecen comida o materiales para construcción de vivienda, o donde los sistemas de terror todavía imperan sencillamente prometen ser una autoridad visible, que suplante a las formas de autoridad anónimas que se revelan como más eficaces para doblegar la voluntad colectiva. Cfr. FROMM, Erich. *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, FCE, México, 1997, p 130. "Lo común

propósito de prevenir las crisis financieras y afirmar la seguridad para sus intereses, despliega, si es preciso, medidas y que en algunos casos restringen desde la circulación de alimentos y medicinas, hasta la de hidrocarburos, remesas de dinero producido por inmigrantes, o aplica prácticas de aniquilamiento de grupos sociales específicos a manos de grupos para-estatales de limpieza social.

Las mayorías, funden sus luchas en el reclamo generalizado por justicia social, y reparación por el daño sufrido. Y le exigen al Estado que se implique en el conflicto con el capital, tomando posición en su favor con un comportamiento positivo, es decir, creando escenarios para la formulación de políticas de Estado inspiradas en principios no solo de la justicia distributiva que reconoce que "los derechos asegurados por la justicia no están sujetos a regateos políticos ni al calculo de intereses sociales"²⁷⁸, sino de todo el sistema de justicia. Políticas con capacidad normativa y material y argumentos de autoridad para que tengan eficacia practica. Con capacidad para sostener los bienes públicos ante la presión del interés privado. Conservar el patrimonio común y re-socializar la propiedad que afecta a los sectores estratégicos de riqueza nacional con base en los cuales se satisfacen los derechos de las mayorías.

Políticas de Estado, que tengan consecuencias sociales que mejoren la condición y calidad de vida, que afiancen el respeto por la autonomía y reconozcan el poder de la ciudadanía. Que incluyan de manera efectiva a toda la población en programas de seguridad social. En síntesis, lo que separa en la mitad del camino la alianza de lucha por la justicia entre sectores que propenden por el ajuste institucional y de los mecanismos del poder existente, y las mayorías,

a la autoridad racional y la irracional es que es una autoridad franca y manifiesta. Uno sabe quien manda y quien prohíbe"

es que los primeros optan por la distribución a través de un Estado que opera como una maquina de distribución, pero no pone en contexto las dimensiones de la multiplicidad social. Los sistemas por los que propende son sistemas cerrados de distribución a la vez que guarda para sí algunos dispositivos básicos del poder político. Las mayorías reclaman una justicia asociada al contexto de las multiplicidades, de los pueblos. Conforme a situaciones variables, a un sentido de la dignidad, y a una necesidad de construcción de la democracia en todos los campos, no solo los de la política.

Los derechos humanos, aportan con su capacidad para fortalecer las herramientas que contribuyen a crear democracia en todos los campos posibles. Su mecanismo de distribución tiene raíces que se extienden en lo político, lo social, lo individual, lo colectivo, lo masculino, lo femenino. Su trazado remite de unos campos a otros, interconecta. Es posible la libertad donde la dignidad se ejerce, hay igualdad donde las sociedades no están estratificadas, hay solidaridad donde el poder no tiene maquinas de muerte, hay ciudadanía donde el que ejerce poder es reconocible, hay institucionalización donde la riqueza puede ser cuestionada y su posesión discutida, de la misma manera como se discute sobre los demás derechos.

Las mayorías a través de su conciencia social, guiada por el imperativo de sobrevivir, encuentran que hay necesidad de creación de otro poder, de multiplicidades para reconsiderar sus relaciones de hecho y de derecho con los poderes públicos. Y eliminar las garantías sobre las que la libertad de mercado sostiene sus privilegios con fundamento en "sacrificios impuestos"²⁷⁹ que benefician a pocos con

²⁷⁸ RAWLS, John. *Teoría de la Justicia*, FCE, México, 2002, trad. Maria Dolores González, p 17.

²⁷⁹ RAWLS. *Teoría de la Justicia*, op cit, p 17. Señala en el sentido de la paráfrasis usada arriba que "La justicia niega que la perdida de libertad para algunos se vuelva justicia por el hecho de que un mayor

las negaciones de muchos. Que es un factor determinante que en las circunstancias de globalización bloquea las multiplicidades. Antepone progresos individuales o de pequeños grupos como universales. Neutraliza la justicia social, la conduce por un ámbito extraño en el que se ofrecen buenas señales pero en un futuro incierto que no responde a las necesidades del presente inmediato.

Crear otro poder, empieza por salirse de los ejes sobre los que se sostiene la libertad económica, la seguridad asociada a la guerra y la distribución descontextualizada y dividida. Crear otro poder no significa, apropiarse de los instrumentos del que existe para producir el efecto inverso de sacrificios impuestos, es decir, para provocar el despojo de una clase para que otra disfrute. Se trata de crear compensaciones, de lograr en primer lugar un ámbito de permanente ejercicio de la justicia social, en el cual la vida con dignidad sea el objetivo y se reconozca al individuo "no sólo el derecho a no morir por cualquier razón (de ahí por ejemplo, la condena de la pena de muerte), sino el derecho a no morir de hambre"²⁸⁰.

Este poder se construye en los hechos. Lo construyen los pueblos, las regiones, los grupos sociales. Es un poder sin sistemas jerárquicos ni centros de decisiones homogeneizadas, sin autómatas centrales que operen como memorias organizadas. Responde a un sistema *acentrado*²⁸¹, sin canales preexistentes, con instancias de coordinación local que en el resultado final global se sincronizan independientemente de una instancia central. Un poder que se construye sin pausa, en el día a día, desde abajo, sin esperar la respuesta teórica o jurídica anterior que le sirva de modelo. Los

bien es compartido por otros. No permite que los sacrificios impuestos a unos sean compensados por la mayor cantidad de ventajas disfrutadas por muchos".

²⁸⁰ BOBBIO. *Teoría general de la política*, op cit, p 537.

²⁸¹ Cfr. DELEUZZE. *Rizoma*, op cit, p 39.

derechos humanos constituyen una posibilidad de articulación de lenguas distintas, de discursos con contextos, de realidades distantes. A través de ellos se pueden canalizar los sistemas requeridos para crear democracia real, sociedades diferentes a la que existen en la legalidad universal, pero significativamente distintas en la realidad universal. Esta condición de creadores de opciones para fortalecer el poder de las gentes en realidades a-centradas, no dependientes ni sujetas a un centro que formula como vivir. Esta capacidad de autonomía de los derechos humanos los mantiene en el campo convulsionado del conflicto inclusive, los enfrenta con sectores sociales que puedan tender a utilizarlos como medios para sus propios fines de poder, o para señalar desde ellos argumentos de un poder que en nombre de todos es creado y ejercido solo por pocos.

Los derechos humanos en la creación de consenso sobre la dignidad, la libertad y el control social de la ley del valor

Los derechos humanos tienen que ver con el individuo y con el colectivo social²⁸². Su capacidad afecta de manera positiva al individuo no en cuanto abstracción metafísica sino como parte de un grupo social que está en unos contextos sociales y económicos

²⁸² Se trata de invocar el reconocimiento del papel que juegan los derechos humanos en la vida de un colectivo. Sobre la discusión en torno a la argumentación sobre derechos colectivos véase: ANSUATEGUI ROIG, Javier (editor). *Una discusión sobre derechos colectivos*, Dykinson, Madrid, 2001. En este texto se compila una diversidad de enfoques y perspectivas en torno a la discusión respecto a si se trata de "derechos que se predicen de grupos o de determinados grupos que se predicen ciertos derechos", p 9 y ss. Aquí mismo Cfr. ESCUDERO ALDAY, Rafael. "Los derechos colectivos frente al disparate y la barbarie", *Una discusión sobre derechos colectivos*, op cit, pp 167-175. Destaca que " la categoría de los derechos colectivos no es un disparate jurídico ni tampoco una especie de aberración política (...), Para defender la existencia jurídica de los derechos colectivos no es necesario recurrir al expediente de

determinados, con necesidades específicas que han de ser satisfechas solidariamente para acceder a la vida digna²⁸³. Son por ello parte de un sistema de objetos y prácticas con capacidad suficiente para recuperar la sustancia de cada particular dignidad humana, llevarla a las políticas públicas y facilitar los procesos que propenden por la asunción de la pluralidad, la diferencia y la solidaridad como ingredientes de lo real.

Afectan de manera positiva al individuo y al colectivo, son una potencia para producir transformaciones sociales en cuanto son reconocidos y asumidos por la sociedad como "sistemas de objetos (valores, normas, instituciones) y sistemas de acciones (prácticas sociales) que posibilitan la apertura y la consolidación de espacios de lucha por la dignidad humana. Es decir marcos de relación que posibilitan alternativas y tienden a garantizar posibilidades de acción amplias en el tiempo y en el espacio en aras de la consecución de los valores de la vida, de la libertad y de la igualdad"²⁸⁴. Como sistemas de objetos y de acciones facilitan la interpretación y la transformación de lo que ocurre entre el deber ser y la realidad. Contribuyen a invertir el realismo, en el que las acciones (prácticas de libre comercio, patentes, guerra) y los objetos del capital (mercancías, dinero, instrumentos de producción, normas, instituciones) pretenden ocultarlos o presentarlos como un obstáculo para el desarrollo del progreso y de las formas de vida basadas en la propiedad con reglas del mercado.

Como sistemas, los derechos humanos, desarrollan sus capacidades con el propósito de realizar la dignidad humana. Lo cual los lleva a tomar necesariamente distancia con los sistemas dirigidos por una

entender como derechos colectivos todos aquellos que se reconocen a sujetos individuales que gozan de personalidad jurídica...", p 167.

²⁸³ FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, p 3.

categoría de derechos para el mercado²⁸⁵, con los que son inevitablemente incompatibles. Los derechos humanos y los derechos del mercado proceden de naturalezas y sustancias distintas. La libertad de la que habla cada uno es distinta. Una es para el ser, la otra para tener. En los derechos humanos la libertad es sustantiva es esencia, es parte correlativa de la dignidad. En el mercado se produce un intercambio de cosas que se materializa a través del dinero, bajo el amparo de una libertad adjetiva.

El dinero ocupa el lugar principal del sistema de objetos del capital y es el fundamento de la libertad de mercado. En el mercado cumple dos funciones. Es "un instrumento común del comercio y medida de valores. En virtud de la primera podemos adquirir con el dinero cualquier cosa que necesitamos, con mayor facilidad que por medio de otra mercadería o cosa permutable, (...), en consecuencia la segunda función o de ser medida del valor permutable, apreciamos todas las demás cosas o mercaderías por la cantidad de moneda porque pueden ser permutadas"²⁸⁶. Este enunciado tiene otro sentido de libertad, que no es el conquistado por los pueblos en sus luchas por la emancipación y humanización.

El sentido de libertad de mercado, tiene sus orígenes en las acciones del comercio extranjero que enriquecía a los países según lo enseñaba la experiencia. De la práctica, de lo que acontecía, el individuo aprendía a acumular y a hacer el derecho que protegiera lo que había acumulado. Aprendían que la relación entre cosas y dinero enriquecía a unos, eso sí, en detrimento de otros, pero no sabían

²⁸⁴ HERRERA FLORES. " Hacia una visión compleja...", op cit pp 52-53.

²⁸⁵ HINKELAMMERT, Franz. *Crítica de la razón utópica*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2002. Véase la interpretación sobre el sujeto como objeto y el sujeto como sujeto: el sujeto libre, pp338- 357.

²⁸⁶ SMITH, Adam. *La riqueza de las naciones*, op cit, Cap I, Libro IV, de los sistemas de Economía política, Sección I, p 162.

muy bien como ocurría ese fenómeno, de todas maneras lo que ocurría aparecía como lo más justo.

La experiencia enseñaba a "los caballeros y a los hacendados, del mismo modo que a los comerciantes; pero cómo o de qué manera, ni unos ni otros lo conocían bien. Los comerciantes comprendían el cómo les enriquecía a ellos, y estos conocimientos eran todo su negocio; pero el saber cómo podía enriquecer a un país o a una nación, no les merecía la más leve atención. Jamás se propusieron semejante objeto y nunca lo tuvieron en consideración, sino cuando el propio interés les hacía recurrir a la nación misma por alguna alteración en las leyes reguladoras del comercio exterior. Entonces era forzoso decir algo sobre lo beneficioso de este comercio y de cómo se impedía su benéfica influencia por aquellas leyes que pretendían fuesen derogadas. A los jueces que habían de decidir la materia les parecía una exposición muy satisfactoria la de que el comercio extranjero traía al país muchas sumas de dinero, y que las leyes de que se trataba impedían que entrase tanto como entraría en las contrarias circunstancias"²⁸⁷.

El efecto era dar libertad no en un sentido de emancipación sino de consentimiento. De favorecer la ampliación de posibilidades de enriquecimiento personal, que producía la secuela de otorgar beneficios para la nación, que solo requería en contraprestación promulgar las leyes necesarias. Lo que se extendió rápidamente. Holanda concedió la libertad de extracción de plata y oro acuñada en sus territorios y otras partes, Francia e Inglaterra dejaron enteramente libre la extracción de moneda extranjera y los gobiernos pusieron fin a la tarea de atender restricciones al comercio o indagar por el origen y las prácticas de estas acumulaciones. Lo más importante era la producción de beneficios para la nación. Las leyes

de libre acumulación sellaron el pacto de libertades económicas reclamadas por los mercaderes a los parlamentos, los consejos de los príncipes, los nobles y los hacendados del campo.

El concepto de libertad económica, abandonó desde el comienzo la causalidad. Es un concepto de resultados, y como tal no pertenece, no ha pertenecido a la sustancia de los derechos humanos. Su desarrollo es producto de relaciones duales de negación para unos y enriquecimiento de otros. Es una libertad asociada a cosas sobre las que se puede tener acceso a objetos que se declaran libres de ser explotados, extraídos, intercambiados sin contar siquiera con la anuencia de los poseedores originarios. Este ya viejo concepto continua vigente. Sobre él, varios siglos después "el FMI propició enérgicamente la privatización y la liberación, a un ritmo que a menudo impuso costes apreciables sobre países que no estaban en condiciones de afrontarlos"²⁸⁸. El resultado más notorio fue que el Fondo monetario pasó de ser parte de una solución a convertirse en el problema²⁸⁹, sus indicaciones provocaron incremento en el paro, desplome del PIB, cierre de bancos nacionales, entrega de los bienes públicos a las empresas multinacionales, quiebra de los sistemas de salud y educación, florecimiento de los sistemas de corrupción de las élites políticas. En síntesis, el FMI, transmitió la recomendación del capital global de legalizar el sistema de explotación y dominación ajustándolo a la época. Igual a como lo hicieron los soberanos de entonces, que se habían establecido como representantes del mundo en la toma universal de decisiones. El nuevo orden ratifica este imperativo señalando que "Nos sentimos comprometidos con aquellas políticas que ayuden a los mercados emergentes a lograr el acceso a

²⁸⁷ SMITH. *La riqueza de las naciones*, op cit, cap I, libro IV, pp 167.

²⁸⁸ STIGLITZ. *El malestar...*, op cit, p 81.

²⁸⁹ Cfr. STIGLITZ. *El malestar...*, op cit pp 130-132, sobre la crisis del este asiático y de cómo las políticas del FMI llevaron al mundo al borde de un colapso global.

grandes flujos de capital a menor coste. Para tal finalidad, proseguiremos impulsando las reformas requeridas que reduzcan la incertidumbre de los mercados financieros. Trabajaremos activamente con el FMI y con el sector privado para implementar el plan de acción del G-7 con el propósito de prevenir las crisis financieras y enfrentarlas más efectivamente cuando sucedan"²⁹⁰.

No se ha transformado aún la naturaleza de esa libertad, los sujetos privados de varios siglos atrás, solicitaron leyes de libertad y los Estados las concedieron a sabiendas que producían beneficios, y dejaron de lado las preguntas por los orígenes, por las responsabilidades y por las prácticas de esas nuevas formas de acumulación. En la actualidad el FMI transmitió los mecanismos de libertad económica que faltaban para destruir las posibilidades de vida de otros. Fue puesta en juego no solo la riqueza, sino los medios de vida de otros, su alimento, su vestido, su vivienda, su electricidad, su agua potable, su salario, su salud, su educación.

La libertad de los derechos humanos, esta asociada a la condición de seres humanos autónomos que requieren de realizaciones materiales y espirituales para llevar a cabo un proyecto de vida según una particular dignidad, cuya vida no esté a diario en juego, o amenazada su sobrevivencia, su salud, su alimentación, su trabajo o su educación. Es una libertad que corresponde a sujetos que pueden usarla políticamente para crear poder y ejercerlo y que pueden "participar en el gobierno y constituirse en voluntad popular como fundamento de la autoridad de tal gobierno"²⁹¹. La libertad humana crea capacidades de acción, para que el sujeto práctico, vivo y actuante transforme el mundo en que vive. En la libertad de los humanos no hay un sujeto aislado que produce beneficios para sí y

²⁹⁰ ALARCÓN. *El nuevo orden...*, op cit, p 83.

²⁹¹ BOBBIO. *Teoría general...*, op cit, p 527 y ss.

para la nación -como ocurre en el mercado-, sino un conjunto de sujetos humanos que por sus interrelaciones forman la sociedad.

La libertad es un instrumento que permite reconocer la realidad, estar en ella, ser plenamente reconocido como sujeto que requiere satisfacer las necesidades que hacen posible la vida. "El que las pueda satisfacer en términos de sus preferencias forma parte de la libertad, pero necesariamente esta es una parte derivada y subordinada. Si hay necesidades, las preferencias o gustos no pueden ser criterio de orientación hacia los fines. El criterio básico sólo puede serlo, precisamente, el de las necesidades"²⁹². La libertad a la luz de las necesidades, se coloca en el campo de las posibilidades de vivir, ya que en el de las preferencias, solo se trata de vivir a niveles cuantitativamente distintos, sean mejores o peores. En las necesidades la libertad se pone en juego a través de una confrontación con la libertad de mercado a la hora de decidir sobre la división social del trabajo y la distribución de ingresos.

Los derechos humanos, encarnan la libertad de los humanos en cuanto como sistemas de objetos y acciones sostienen la lucha por la dignidad. Lo que los potencia para controvertir e invertir las premisas del capital sobre las que descansa la idea de atribuir derechos al mercado. No se trata de establecer una oposición entre la supuesta libertad del mercado de origen económico y la de los seres humanos con origen político, en la medida que tienen naturalezas distintas. Se trata de develar el poder injusto y excluyente que se ejerce a través del mercado, que limita la satisfacción de las necesidades de las mayorías, favorece distribuciones inequitativas, pone freno al ejercicio de la libertad que sirve como medio para alcanzar la realización de los demás derechos.

²⁹² HINKELAMMERT, Franz. *Crítica de la razón utópica*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2002, p 316.

La libertad humana, le permite al sistema de objetos de los derechos humanos recuperar su capacidad reveladora de la realidad, contribuye a colocar en evidencia que "la negativa de la satisfacción de las necesidades se encubre en nombre de la satisfacción de las preferencias y esconde la reducción del hombre al sujeto práctico enfrentado a fines, que se enjuician con neutralidad valorativa, (...), en función de este encubrimiento se reduce al sujeto, se niega la retroalimentación de la elección de fines por un proyecto de vida y, al fin, se niega toda legitimidad de cualquier proyecto de vida"²⁹³. El resultado de esta revelación convoca a la tarea de volver a reconocer que los valores de uso se hacen efectivos, precisamente, en el uso o en el consumo en función de las necesidades y "constituyen la materia de la riqueza cualquiera que sea la forma social de esta"²⁹⁴.

Esto es, que la libertad en los derechos humanos, y no en el mercado, le permite a la sociedad volver al control consciente de la ley del valor y de las instituciones democráticas. Retomar la capacidad para ejercer control político sobre la economía. Reasumir el control para crear una base de riqueza permitida, que no sea el producto ni de la explotación ni de la dominación, que se eliminen las des-proporciones en los valores de cambio para observar como regla global de justicia que "una clase de mercancía vale tanto como otra cuando su valor de cambio es igual; no existe ninguna diferencia, ninguna distinción entre cosas que tienen el mismo valor de cambio"²⁹⁵. Controlar los mecanismos que producen la riqueza social y distribuyen sus beneficios y hacer que está vuelva a girar realmente en torno a la satisfacción de las necesidades de la población es la mayor garantía para una democracia sostenida con fundamento en la

²⁹³ HINKELAMMERT. *Crítica de la razón utópica*, op cit, p 321.

²⁹⁴ MARX. *El capital*, op cit, p 40 y ss.

²⁹⁵ MARX. *El capital*, op cit, p 41.

justicia social. Un imperativo de consenso por la dignidad lo constituye sacar a la riqueza del privilegio de ilimitada acumulación que ocupa en el seno de la sociedad. Ya que esta condición sostenida al abrigo del derecho a la propiedad culmina colocando a la sociedad al servicio de un pequeño número de habitantes del planeta, (y no del colectivo global), que se beneficia de la libre explotación (y extracción), a través de la cual vulnera y aprisiona la estructura de los derechos.

Se trata también de garantizar el control consciente del proceso de institucionalización y la creación de nuevas instituciones que hagan suyas las demandas de los pueblos y el ejercicio democrático del poder. Alcanzar los dispositivos de dominación para sustituirlos por dispositivos de creación y ejercicio del poder en función de esas necesidades. El objetivo es favorecer que cada individuo en particular y el grupo al cual pertenece puedan libremente ejercer la dignidad en cuanto asunto respetable allá donde esté.

Los derechos humanos en la creación de consenso mediante una ética basada en una red de múltiples dignidades

La suspensión y paulatina eliminación de los dispositivos de dominación y control social de la riqueza, ponen a prueba la capacidad de los derechos humanos. Los sitúa en el campo conflictivo y complicado de competencias entre la libertad de los derechos humanos y la libertad de mercado. Entre el conflicto antagónico de necesidad y consumo. Los derechos humanos llevan consigo a esta confrontación su complejidad, sobre la cual se configuran como un marco para "construir una ética que tenga como horizonte la consecución de condiciones para que todos (individuos, culturas, formas de vida) puedan llevar a la práctica su concepción de dignidad

humana. No hay otro universal que este: garantizar a todos la posibilidad de luchar por la dignidad humana"²⁹⁶.

Los derechos humanos como sistemas de objetos y de acciones dinamizan la acción social a través de la lucha por la dignidad. Es esta la que crea opciones para la reivindicación de nuevos derechos. Crea nuevos enunciados para sí misma que complementan sus sistemas de raíces y partes que componen una red múltiple de la dignidad. Que es la que permite hallar otras herramientas para la ratificación y resignificación de viejos derechos "como por ejemplo, los derechos sociales, económicos y culturales, que han sido excluidos del catalogo de los derechos humanos por la ideología privatista y neoliberal de la globalización económica, pero que de nuevo se reivindican como derechos de hombres y mujeres con contexto o situados y situadas en un espacio temporal concreto y con específicas necesidades (vivienda, salud, educación, identidad cultural, trabajo y condiciones laborales) que deben ser satisfechas para alcanzar unos mínimos vitales de dignidad"²⁹⁷.

La lucha por la dignidad, produce el horizonte para la actuación de las instituciones democráticas, dimensiona las posibilidades para obtener el concurso de políticas públicas que contengan objetos salidos del sistema de derechos humanos, valores, normas, pactos, acuerdos entre culturas, entre el Estado y la sociedad. Y los provean de la fuerza normativa necesaria para alentar su capacidad de transformación política real. A través de estos objetos es posible potenciar la voz sustantiva de *politikós*, adjetivo de *polís*, que "esta en la esfera de actividades que cuentan con el Estado como termino de referencia"²⁹⁸, y facilitan elementos de análisis y experiencias para

²⁹⁶ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit, p 54.

²⁹⁷ FARIÑAS, María José. *Globalización...*, op cit p 2.

²⁹⁸ BOBBIO. *Teoría general de la política*, op cit, p 35. Este texto corresponde a la introducción que hace de este libro Michelangelo Bovero. Véase pp 77-112, sobre filosofía política. Cfr. DUSSEL.

poner en evidencia que "los mercados son los que distorsionan el ejercicio de los derechos humanos"²⁹⁹. La voz política con la fuerza de la dignidad hace visible las distorsiones que producen los mercados sobre el sistema de los derechos humanos. Porque constituyen el principal obstáculo para la satisfacción de las necesidades básicas, e inciden de manera negativa en la participación democrática de los sujetos sociales, que ven en la organización estatal y en el sistema institucional instrumentos de la política, no los fines de esta.

El horizonte de dignidad, es también una garantía para enriquecer la igualdad con contenidos diversos que atienden al qué de la igualdad, y entre quienes debe producirse esa igualdad³⁰⁰. Aprovechona a la sociedad de capacidad para hacer una reinterpretación del principio tradicional de igualdad basado en la idea de justicia formal que se resuelve con la ecuación de que "todos aquellos que pertenecen a la misma categoría deben ser tratados del mismo modo"³⁰¹. Permite descubrir que este enunciado está capturado por los dispositivos del mercado, que crea categorías de posición, no de contexto y estas llevan consigo elementos que fácilmente se traducen en discriminación o exclusión. Las categorías sociales, llevan a la negación de oportunidades. El énfasis de vulnerabilidad lo llevan los derechos sociales que reclaman como titular al ser humano real, empírico, al hombre y a la mujer situados/as, contextualizados/as³⁰²

"Voluntad de poder...", P 3, sobre la esencia de la política como voluntad de vivir.

²⁹⁹ HINKELAMMERT. *Crítica de la razón utópica*, op cit, p 352. " la satisfacción de necesidades básicas es condición objetiva (...) por lo tanto aparece una tensión entre el nivel de satisfacción de las necesidades básicas institucionalmente organizado y la satisfacción de las necesidades, que muchas veces rompe institucionalizaciones y comparte la vida en el reconocimiento subjetivo."

³⁰⁰ BOBBIO. *Teoría general de la política*, op cit, p 527.

³⁰¹ BOBBIO. *Teoría general de la política*, op cit, p 527.

³⁰² Cfr. CONTRERAS PELAEZ, Francisco. *Derechos sociales: Teoría e ideología*, Tecnos, Madrid, 1994, p 24 y ss. Cfr. FARIÑAS.

que algunas veces tienen desventajas iniciales³⁰³, que viven en condiciones diferentes en esa red de dignidades múltiples. Niega también la opción de nuevos derechos. Y cierra las oportunidades sobre la existencia de derechos concedidos a un sujeto colectivo para la defensa de un interés común³⁰⁴.

En estas nuevas reivindicaciones, hay un sentido de igualdad entre las distintas dignidades, entre las multiplicidades. No es la igualdad por el género sino por la dignidad que hay en ese género. No es la igualdad por ser indígenas, sino por la dignidad que hay en los indígenas. No es la igualdad por los niños y las niñas sino por la dignidad que hay en ellos y ellas. No es una igualdad de la reproducción, del calco que se reduce a una norma, es la igualdad del mapa, de diversidades y diferencias, que tiene múltiples entradas y salidas en situaciones similares. No es la masificación para llegar rápidamente a un todo igual por vía de mecanismos miméticos que unifican y vuelven al estrato en otra posición. No es la igualdad por la posición. Es la igualdad por la dignidad de unos seres humanos concretos que con su dignidad han conquistado derechos y libertades. Es la dignidad, la posibilidad de ejercer la particular dignidad de cada sujeto y colectivo sobre la base de los mínimos de consenso expresamente formulados en la declaración universal de derechos humanos, que hace parte del sistema de objetos para conducir las acciones en el propósito de hacer realidad el objetivo de que todos los seres humanos somos iguales en dignidad y derechos.

Globalización..., op cit, pp 18-19. Cfr. GARRIGA DOMÍNGUEZ, Ana. "¿Son los derechos sociales derechos colectivos?", *Una discusión sobre derechos colectivos*, ANSUATEGUI, Javier (ed.), Dykinson, Madrid, 2001, pp 197 y ss. Cfr. PECES BARBA, Gregorio. *Derechos sociales y positivismo jurídico*, Dykinson, Madrid, 1999, pp 47-66. ABRAMOVICH, Victor Y COURTIS. Christiam. *Los derechos sociales como derechos exigibles*, Trotta, Madrid, 2002, pp 19-36.

³⁰³ Cfr. PECES BARBA, Gregorio. *Curso de derechos fundamentales. Teoría general*, Universidad Carlos III, BOE, 1999, p 181.

El desafío para apoyar la construcción ética basada en la dignidad, supone para los derechos humanos poner a prueba su capacidad emancipadora, enfrentarse a circunstancias históricas concretas. Acercarse a las estructuras que objetivizan las vivencias "con capacidad para describir en términos objetivados la subjetividad integral del sujeto"³⁰⁵, que es un sujeto en sociedad. Enfrentarse también a las diferenciaciones (estratificaciones, categorías sociales) impuestas por el poder hegemónico, -que aparecen para buena parte de la población como cosa natural-, en su pretensión de imponer una sola ética universalista. Que responde apenas a una realidad, a la realidad del mundo hegemónico sostenido por una ética difusa, resultante de los procesos del mercado.

Hay que modificar las estructuras institucionales y recuperar el reconocimiento entre sujetos a través de lo cual se produzca la comunidad entre ellos. Hacer posible la comunicación directa entre seres humanos por fuera de la objetivación de las instituciones contaminadas por las transacciones que todo lo orientan al mercado e impiden que exista políticamente la compasión, el cuidado, el respeto y las relaciones no mediadas por jerarquías y aparatos de dominación. Crear estructuras institucionales con un sentido ético no excluyente como pauta para modificar los esquemas mentales, y la jerarquización de las preocupaciones y problemas que giran alrededor de la economía y no de las necesidades. Promover confianza colectiva para mirar al otro como ser humano, sin anteponer el criterio de pertenencia a ese algo compuesto por partículas que provienen de sistemas de discriminación y homogenización. Una ética de respeto igual por la particular dignidad del otro, como paso inicial necesario para establecer y sostener mecanismos que favorezcan la inclusión y

³⁰⁴ ESCUDERO, Rafael. "Los derechos colectivos...", op cit, p 171.

³⁰⁵ HINKELAMMERT. *Crítica de la razón utópica*, op cit, p 339 y ss.

potencien la capacidad y disposición de lucha para limitar el poder del mercado, que tiende a sobrepasar los límites de poder del Estado.

El mercado tiene, su propio poder con capacidad para desvertebrar el poder del Estado en su sentido tradicional de creador de moralidad y fuerza coercitiva, de cohesión ética y normativa. Se apropia de los mecanismos institucionales, de los objetos que le son útiles y adiciona otros. Hace a un lado las estrategias gubernamentales, aunque sin embargo no renuncia a ellas. La presencia del poder del Estado en el sujeto es suplida por la constante imposición de una disciplina de interiorización de una subjetividad individualizada en la que cada uno siente que anida la potencia de un empresario, un autoritario, un consumidor, un hombre del sistema, y un ser libre e igual a la hora de elegir sus preferencias.

Ante este poder del mercado esta la posibilidad de crear con la capacidad de articulación de los derechos humanos un poder de la ciudadanía cohesionada socialmente por una red ética de multiplicidades de dignidad. Cuyo propósito sea romper las distancias entre cada uno y el otro, entre los excluidos de todos los pueblos, entre los trabajadores y trabajadoras de todas las periferias, que han sido separados radicalmente de sus instrumentos de trabajo y de su producto final, convertidos y convertidas en creadores/as de plusvalía sin conciencia del fenómeno que los sujeta. Romper las distancias aproxima hacia la reconstrucción de un poder político con fuerza ética y posibilidades reales para de-construir el realismo absoluto del nuevo y viejo patrón dinero, que ha sido posicionado de manera perversa por el capitalismo como la expresión desarrollada de la humanización y de la realidad. Una ética de respeto y aceptación de múltiples dignidades, es una ética de emancipación, de lucha contra la mercantilización de la vida, por el reconocimiento del otro y por la

construcción de un discurso democrático de cohesión profunda cuyas raíces estén en la sociedad civil.

Los derechos humanos en la creación de consenso hacia la reconstrucción del interés general

El sistema de acciones de los derechos humanos, posibilita encuentros entre distintos discursos y prácticas sobre el interés general y facilita la construcción de un propósito común cohesionado por la disposición de lucha por la emancipación. Las distorsiones que sufre el interés general se presentan en las formas de representación y en el tipo de demandas que articulan. Cuando los dispositivos del mercado logran su cometido de asaltar los mecanismos de operación del Estado, lo someten a una situación de postración, en la que "no consigue ser un referente ideológico ni social que cohesione a las mayorías nacionales"³⁰⁶. Y lo llevan a un escenario en el cual debe invocar a los derechos humanos en nombre del interés general como la mejor garantía para sostener su legitimidad y garantizar su existencia.

La debilidad de la capacidad institucional del gobierno, que representa en la mayoría de casos ya no a la población (al pueblo) sino al aparato de Estado configurado sobre la base de intereses privados como sujeto en sí mismo, lo lleva a considerar a los derechos humanos como el medio a su alcance y bajo su control para argumentar su propio interés cubierto de interés general³⁰⁷. La débil gestión de los gobiernos es desbordada por las múltiples tensiones y nuevas demandas políticas que reclaman compromisos de Estado a través de la formulación y ejecución de políticas públicas que las atiendan y provean soluciones. Así como los cambios profundos en la

³⁰⁶ ANGARITA, Carlos. *Estado, Poder...*, op cit, p 206.

³⁰⁷ STIGLITZ. *El malestar de la globalización*, op cit, p 272.

naturaleza de los problemas sociales, que no son atendidos, ni tenidos en cuenta para buscarles soluciones, sino que son llevados a cifras y cálculos matemáticos que quedan sin resolución, porque no hay interés político, sino balances económicos. El Estado a través de sus instituciones cooptadas termina sirviendo de instrumento de uso para el sector de la élite que lo controle "con la pretensión, muchas veces inocultable, de canalizar a través suyo los intereses particulares que defiende y justifica como intereses generales."³⁰⁸

A la hora de ponderar qué es el interés general, es preciso tener en cuenta que la traducción de este se expresa mediante políticas que responden a concepciones, a sistemas políticos, tienen trasfondos ideológicos. Que se expresan a través de modelos, en cuanto visiones "de cómo funciona el sistema en su conjunto"³⁰⁹. Adam Smith, resaltó que "el bien común es el móvil de las acciones del hombre público"³¹⁰, y tras este enunciado aportó los elementos teóricos de un

³⁰⁸ ANGARITA, Carlos. *Estado, Poder...*, op cit, p 206. Cfr. VV.AA. "Paras: a paso Grande". *El Tiempo*, Editorial, Bogota, sep 26 de 2004, p 2. Se trata de una experiencia de toma del Estado por el interés privado configurando un fenómeno de para-militarización del Estado. "Este enorme monstruo de mil cabezas hoy avanza a paso grande, atropellado y voraz por todo el territorio nacional. Con múltiples vasos comunicantes con poderes locales, civiles o militares, sectores económicos y la política nacional. Y con capacidad de incidencia sobre presupuestos y autoridades municipales. Respaldado por fantásticas cantidades de dinero provenientes de la captura de toda clase de rentas legales e ilegales, desde los dineros de la salud hasta el narcotráfico, pasando por la gasolina y el boleteo generalizado. Con un poder de fuego e intimidación que ha desplazado a la guerrilla de muchas regiones y producido decenas de miles de desplazados y cientos de masacres y asesinatos selectivos. A diferencia de la guerrilla, los paramilitares no surgieron contra el sistema sino desde el mismo, con la bandera de defender la propiedad y ayudar al Estado a combatir la subversión. Sobre orígenes del paramilitarismo véase. REYES POSADA, Alejandro. "Paramilitares en Colombia: Contexto, Alianza y consecuencias", *Análisis Político*, núm 12, Universidad Nacional, Bogota, 1991, pp 35 y ss.

³⁰⁹ Cfr. STIGLITZ. *El malestar en la Globalización...*, op cit, p 272..

³¹⁰ SMITH. *La riqueza de las naciones*, op cit, p 35, según la reproducción de la dedicatoria del traductor.

modelo de mercado, basado en la prosperidad colonial y en la idea de igualdad solamente para la clase social de los colonizadores de ese periodo histórico, quienes en nombre de la civilización se enfrentaban contra unas identidades raras a las que calificaron, des-calificaron, como partes del mundo caótico de los bárbaros. Sobre las bases de ese modelo, actualizado a esta fase de la acumulación de capital, descansa buena parte de la experiencia que se justifica en tiempo presente. Ese modelo ofrece prosperidad de un lado y deja ver marginación del otro. En la práctica los Estados lo aceptan, porque mediante las explicaciones que le provee asume como justa la causa de la expropiación de pueblos enteros que son condenados al hambre y la miseria, mientras otros sobre-consumen el producto de los bienes obtenidos.

Este modelo de interés general de la prosperidad no corresponde, en todo caso, a una perfecta asimetría Norte-Sur, dadas las mezclas del capital, de las alianzas y de la misma des-localización de los sistemas productivos y de consumo. En este modelo la igualdad para unos y la exclusión para otros, no es percibida de manera directa por todos los habitantes del planeta, unos reciben beneficios que no están dispuestos a disminuir y otros a primera vista no tienen otra posibilidad inmediata que someterse a la explotación para sobrevivir. Igualdad y exclusión conservan aún la estructura discursiva de justificación de la época colonial. La argumentación de hace varios siglos con respecto a la posición de Europa por ejemplo era explícita en afirmar como señala Smith que "una colonia de cualquier nación civilizada que se establece en un vasto país, o en un territorio apenas habitado, y cuyos naturales ceden con facilidad su lugar a los nuevos íncolas, adelanta con más rapidez en el camino de la riqueza que cualquier otra sociedad. Aquellos colonos llevan consigo unos conocimientos en la agricultura y demás artes, superiores a los que podrían adquirirse por pura práctica en el transcurso de muchos años

entre gentes bárbaras y salvajes (...), la corona de España, que desde los comienzos sacó considerables rentas de sus primeras colonias por razón de aquella parte que percibía del oro y de la plata, no podía menos de proveerse mayores riquezas con ulteriores establecimientos, y así desde el primer momento, atraieron las colonias españolas toda la atención de su matriz, al mismo paso que las demás naciones europeas descuidaron enteramente las suyas"³¹¹.

Luego con el modelo de capitalismo industrial de mediados del siglo XIX, la colonización mantuvo la misma estructura en su base, pero fue ofrecida en nombre de aportar a los nativos civilización y progreso. Las formas de reproducción del capital cobraron fuerza con la sobreexplotación humana con "la depreciación de la fuerza de trabajo mediante el simple empleo abusivo de mujeres y niños, mediante la brutal expoliación de las condiciones normales de vida y actividad, mediante el trabajo nocturno que choca finalmente con obstáculos fisiológicos infranqueables"³¹². La fase actual de acumulación de capital "pretende avanzar en nombre de la democracia y los derechos humanos, cuando en realidad, a veces, favorece a poderes ilegítimos para apoderarse de las riquezas de esos países o de sus posiciones estratégicas"³¹³.

En el mundo actual, más interconectado y con mayor velocidad de circulación del capital, el objetivo civilizatorio sigue siendo el mismo y

³¹¹ SMITH, Adam. *La riqueza...*, op cit, Tomo II, libro IV, pp 337 y ss.

³¹² MARX, Carlos. *El Capital*, op cit, Libro I, sección cuarta, Cap XV, p 494. La lucha producida ante este grado de explotación constituye un punto de llegada para los derechos sociales presentes en la transformación de las condiciones de trabajo. Suena la hora de las máquinas.

³¹³ NAIR, Sami. "¿Qué queda del 11 de septiembre?", *El País*, Tribuna, Opinión, Madrid, Septiembre 13 de 2004. Trad. María Luisa Rodríguez. Se podría decir que el nuevo orden del caos ha tomado el

los resultados también: igualdad para unos y exclusión para otros. Quienes ejercen el poder de manera hegemónica sobre el resto del mundo establecen las reglas para que se mantenga el caos, -antes era barbarie-, sobre el cual la dominación es convertida en la acción justa."El caos, este caos, es la forma de dominación que necesita hoy el imperio americano para fundamentar su fuerza"³¹⁴. El modelo colonial inicial estaba soportado en el establecimiento de relaciones de explotación en "países desiertos o habitados de bárbaras naciones que cedieron fácilmente su lugar a los nuevos pobladores, que desde el principio poseyeron una extensión grande de tierras, y como eran independientes de la matriz tenían la libertad de manejar a su arbitrio sus propios negocios e intereses"³¹⁵.

Hoy, se suman otras características como el control del mercado mundial de las materias primas, que constituye una práctica de tratamiento desigual con los campesinos del mundo, con los indígenas, con los países productores de materias primas agrícolas a los que se les mantiene sujetos a una permanente caída de precios, más allá de vaivenes coyunturales. Que se justifican con situaciones de caos. Los modelos teóricos para la de-construcción de la desigualdad, contrario a los de justificación de la misma en la práctica poco tienen que ver con la formación de los precios, que están determinados por la sustancia económica distribuida en relaciones de poder, nichos ecológicos excepcionales, concentración de capital, intervención institucional del Estado (según presiones del interés privado) ya sea mediante subvenciones, infraestructuras o ayuda a la investigación. Lo cual de conjunto permite garantías de producción con costes monetarios más bajos, facilidades de

nombre de "política de seguridad democrática contra el terrorismo global".

³¹⁴ NAIR, Sami. "¿Qué queda del 11 de septiembre?", op cit.

distribución y venta, capacidad de incidencia en un mercado internacional. A ello hay que agregar las maniobras especulativas³¹⁶. En síntesis, a través de la ficción del caos como paradigma de resolución, a las acciones injustas se les convierte en justas causas de igualdad en un lado, mientras su consecuencia en el otro lado es la desigualdad que se atribuye al caos, al desorden. Que elimina la posibilidad de restauración del sentido del bien común como asunto de todos. Lo que ocurre no es un efecto de directa oposición entre un mundo de perfecciones y otro al que se le atribuye el caos, es un fenómeno de múltiples asimetrías.

Hay mayor diversidad de estrategias de funcionamiento gracias a la gran cantidad de instituciones que reproducen y hacen compleja la comprensión de sus flujos y decisiones pero se hace consenso respecto a que lo que no funcione corresponde al mundo del caos, que es la separación de las rutas de la prosperidad. No hay un solo diseño de mercados que lleve a la prosperidad pero el vehículo es el mismo: la racionalidad económica, con reglas de competencia imperfecta, controladas al amparo de la coacción jurídica, como "una más de las garantías del actuar económico de los individuos"³¹⁷, y de los "choques de fuerza"³¹⁸ para disuadir o castigar. Esto muestra que a pesar de la diversidad de formas del mercado hay una política y

³¹⁵ SMITH. *La riqueza de las naciones*, op cit, p 339.

³¹⁶ Los Estados Unidos, han establecido de manera unilateral el sistema de certificación anual de países, mediante el cual regula, veta o determina cupos de productos en sus mercados. En un sistema que interviene para sus importaciones no sus exportaciones.

³¹⁷ FARIÑAS, María José. *La sociología del derecho de Max Weber*, Civitas, Madrid, 1991, p 200.

³¹⁸ CLAUSEWITZ, Claus. *Arte y ciencia de la guerra*, op cit, p 51 y ss. El sentido de "choque de la fuerza" no es necesariamente destruir al enemigo, sino obtener determinados resultados favorables, a la vez expansivos, mostrar que se tiene fuerza y capacidad de destrucción.

unos contenidos comunes entre los modelos de acumulación, aunque presenten notables diferencias en sus formas de presentación.

La globalización en el siglo XXI, ha actualizado al siglo XV con la introducción de una nueva división social del trabajo y la complejidad en los términos de la libre explotación. La estructura de las políticas anteriores de prosperidad han sufrido modificaciones de fondo, y adecuado a las nuevas circunstancias la anterior estrategia de concesión, que dejaba todo el comercio de las colonias en manos de una compañía exclusiva "a la cual estaban obligados a comprar los colonos todos los géneros europeos que necesitasen y a quien había que vender el sobrante de sus productos propios. Era interés de esta compañía, no solo vender los citados géneros lo mas caro y comprar dichos productos lo mas barato posible, sino también no comprar a los colonos, aun a este bajo precio, más que aquello que pudiese vender a precio alto a las demás naciones de Europa, y por consiguiente se interesaba la compañía en degradar el valor del producto sobrante de las colonias, así como desanimar y coartar el aumento progresivo y regular de su cantidad. Según esto, de cuantos medios podían haberse imaginado para impedir los progresos de la prosperidad de aquellos establecimientos, ninguno más eficaz que haberlos entregado en manos de una compañía exclusiva de comercio"³¹⁹.

Hoy ese tipo de compañía, está en el mundo contemporáneo acorde a la época, cuenta con las normas necesarias para actuar en presente y a futuro. No es una compañía compacta e identificable con facilidad, no tiene plena localización, se presenta fraccionada en partes institucionales de orden global, de manera que puede presentar respuestas parciales según el contexto en el que se encuentre sin afectar la matriz. Sus partes sustantivas se encargan de crear la

prosperidad económica, pero para hacerlo con la velocidad que exige la reproducción del sistema deben recurrir a negar la realización de derechos humanos. Es el resultado inevitable dado que el capital funciona como una maquina que no puede para su velocidad y no puede detenerse. Una vez se entra en ella es preciso alimentarla. No sabe de derechos humanos, ni de relaciones sociales. En una metáfora es un reptil que no puede parar de comer y a medida que come crece.

En su reducida capacidad de actuación realmente democrática ante la maquina del capital, el Estado compuesto por sectores de poder tampoco totalmente homogéneos, trata de mantener al menos algunos débiles hilos del sistema de garantías porque son conscientes que los derechos humanos tienen una alta capacidad para cohesionar los procesos contrarios a las formas vigentes de explotación y convertirlos en oposición. Este interés es una combinación de interés particular del poder pero también una vía de escape para que los conflictos no se desborden. Los gobernantes saben que a la vez que este modelo despoja de la riqueza material común, reducen el poder de los mismos gobernantes a mínimos niveles de intervención política. Ellos, los gobernantes, saben que pueden también ser convertidos por la misma maquina del capital en apéndices de menor importancia. Algunas veces son simples ejecutores de la gestión política. Saben que son fácilmente sustituibles si sus resultados no favorecen las necesidades de reproducción del sistema según las políticas y metas acordadas con los organismos de poder hegemónico o impuestas por estos. Es un circulo vicioso de poder y capital, en el que el poder abandona definitivamente una única posición, se deslocaliza y sale de su tradicional estado sedentario.

La estructura de reproducción de la maquina del capital, provoca prosperidad en lo económico y desequilibrio en lo social, deja que el

³¹⁹ SMITH. *La riqueza de las naciones*, op cit, 348.

Estado proclame los derechos humanos como recurso de acción política e incidencia social. Sin embargo adolece de una visión distributiva del capital, con capacidad para repartir el capital social en las diferentes esferas de producción, compuestas formalmente por una multitud de capitales individuales que constituyen el movimiento de la acumulación³²⁰, es decir, de reproducción. Esta carencia facilita aún más la concentración individual excesiva sin acrecentar el capital social. Es la estructura del sistema del capital que impide colocar límites a la concentración, corolario de la acumulación. Sus dispositivos anuncian que a medida que crece el capital en manos privadas con la anuencia del Estado, mayor es la velocidad de desmonte de los bienes públicos, y mayor la apropiación del capital social y del control de los espacios de poder del Estado por intereses particulares. Para los que los derechos humanos se convierten en un asunto moral cuya política más indicada es su proclamación, aunque acto seguido se anuncie su limitación o inclusive se legalice su vulneración.

Los derechos humanos en la estructura de las Instituciones globales del orden centrado

En la estructura del nuevo orden priman las instituciones para la defensa de los intereses comerciales y financieros y se promueven agendas en nombre del interés general que apuntan a la liberalización del comercio y el mercado de capitales. A la par, pero en un segundo nivel de significación, o en complemento, el derecho internacional ha generado diversas doctrinas e instituciones con el objeto de dar protección a diferentes grupos de seres humanos. La legislación moderna de los derechos humanos supone inclusive que "en la actualidad los seres humanos individuales poseen derechos internacionales garantizados como individuos y no como ciudadanos

³²⁰ MARX. *El Capital...*, op cit, p 663.

de algún Estado. En la actualidad existe también un número creciente de instituciones internacionales con jurisdicción para proteger a los individuos contra violaciones de sus derechos humanos cometidos por el Estado de su nacionalidad o de cualquier otro Estado"³²¹.

Los dos tipos de instituciones a las que los Estados ofrecieron su competencia para cumplir los principios del orden internacional tienen la misma fuente de origen en los acuerdos de culminación de la segunda guerra mundial materializada en la declaración universal y los pactos internacionales. La Organización de las Naciones Unidas fue creada en 1945 mediante la Carta de San Francisco, resultado de la correlación de fuerzas al término de la Segunda Guerra Mundial. La composición inicial del Consejo de Seguridad encargado de los derechos humanos reflejó el peso de las potencias vencedoras de esta confrontación bélica: los miembros con derecho a veto fueron Estados Unidos, Unión Soviética, Inglaterra, Francia y China. En buena medida la ONU fue el campo de confrontación Este-Oeste, el mecanismo para mantener el equilibrio en la misma. Su funcionalidad estaba puesta en un marco de correlación con un orden bipolar, que ha sido sustituido por uno centrado.

El artículo 1.3 de la carta de Naciones Unidas señala el propósito de "realizar la cooperación internacional en la solución de los problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humano, y en el desarrollo y estímulo del respeto de los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión"³²². Y el art 55.c que propende por "crear las condiciones de estabilidad y bienestar

³²¹ BUERGENTHAL, Thomas. *Derechos humanos internacionales*, Guernica, México, 1996, pp 45. Cfr. MARIÑO, Fernando Y LIESA, Carlos. *El desarrollo y la cooperación internacional*, Universidad Carlos III y BOE, Madrid, 1997.

³²² CARTA DE NACIONES UNIDAS. Art 1.3.

necesarias para las relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones, basadas en el respeto al principio de igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos"³²³.

Los pactos sobre los que se levanta la estructura de las instituciones condicionan la internacionalización. De un lado por la transcripción de los textos de los derechos ya proclamados en las constituciones occidentales, que en ese momento dado del fin de la guerra y la supremacía de los aliados, predominan en la toma de decisiones sobre el carácter de las instituciones creadas. De otro lado se refleja la influencia ideológica en dichos textos, "concretamente en la dialéctica, entre los derechos individuales y los colectivos, aquellos tendrán un trato especial, y muy particularmente en lo que se refiere a los mecanismos de control y protección. No obstante, a partir de 1960, el componente societario de las organizaciones internacionales varía ostensiblemente con la entrada en las mismas de los Estados del bloque socialista y el acceso a la independencia de los territorios sometidos a dominación colonial (Estados tercermundistas). Su característica es que ponen el acento en los derechos sociales de manera primordial, lográndose así un mayor equilibrio internacional en relación con los derechos políticos y civiles"³²⁴.

Las instituciones internacionales han convertido a los derechos humanos en un tema importante de las agendas de discusión política entre los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales y la amplia red de organizaciones no gubernamentales, pero los recursos de garantía son aún inadecuados o ineficientes la mayoría de veces. Otras veces sus mecanismos de protección y recursos para su

³²³ CARTA DE NACIONES UNIDAS. Art. 55.c. Cfr. CASANOVAS Y LA ROSA. *Casos y textos del derecho internacional público*, Tecnos, Madrid, 1987, pp 548 y ss.

³²⁴ GONZALEZ CAMPOS, Juan y otros. *Curso de derecho internacional público*, Civitas, Madrid, 1998, pp 722 y ss

ejercicio se encuentran con omisiones en las políticas de Estado o se enfrentan en desigual condición a las políticas de prosperidad, que obedecen a las directrices de una sociedad que gira al compás del dinero. La moneda, es el núcleo que dinamiza realmente las acciones de las instituciones de la economía y estas se superponen a las de la política. El dinero se ha impuesto en esta época como el único instrumento de medida (real) de lo social y político. El poder del consumo directo ha tomado el mando de las operaciones. El mercado es un magma indefinido -un principio ideológico- que se escenifica en la identidad física del dinero. La moneda³²⁵, es de nuevo -igual que en el pasado- la división acorazada del poder.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) es la máxima expresión de las instituciones que trasladan los principios del dinero de las orientaciones doctrinales del nuevo orden a los Estados, los pueblos y los sujetos individualizados. El FMI se creó para "ayudar a los países en crisis y fomentar la estabilidad económica global"³²⁶. Sin embargo sus practicas señalan lo contrario. Actúa en nombre del interés general pero con el propósito de propiciar los intereses de los dueños del capital que controlan los mercados financieros, que luego encuentran complemento con los intereses comerciales guiados por las políticas que desempeña con un papel dominante la organización mundial de comercio (OMC). Esta "coloca el comercio por encima de todo lo demás"³²⁷. De esta manera las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley sobre derechos humanos, son todavía muy débiles y no alcanzan a llegar a todos los rincones del mundo como lo hacen las instituciones del dinero y las mercancías, quedan a merced de las instituciones del dinero que las marginan.

³²⁵ PROYECTO DE CONSTITUCIÓN EUROPEA. Cap II, Instituciones y organismos, art 29, núm 3, p 30. La Unión Europea centraliza el sistema de bancos centrales en el banco central europeo que tiene personalidad jurídica y es el único que puede autorizar la emisión del euro que es la forma mas desarrollada de la Unión.

³²⁶ STIGLITZ. *El malestar...*, op cit, pp 270-271.

El capital, ha sido convertido por sus poseedores en el fundamento de la sociedad y en poseedor de un poder ilimitado, con capacidad para influenciar de manera directa las políticas institucionales internacionales a seguir. Su poder alcanza los asuntos de la cotidianidad más doméstica y a la par las grandes cuestiones globales. Va desde el sujeto individual hasta el espacio lunar, de la tierra al universo. Es defendido como un valor ideológico absoluto e incuestionable, con la caparazón de objeto neutral-, y el mercado trata de ser erigido como regulador de la vida social. Sobre estas bases las instituciones internacionales creadas inicialmente para servir de medio a favor del interés general, orientan los términos que debe contener la formulación de las políticas de Estado.

Con apoyo en la ciencia económica, los financistas y dueños del gran capital cooptan las instituciones locales, se sirven de las funciones del Estado y argumentan el desmonte de los derechos humanos asociados a las reivindicaciones sociales³²⁸. A la par explican porqué y bajo qué condiciones los mercados funcionan y cuando no lo hacen. Generan un imaginario social de que la globalización es un producto natural del desarrollo del bienestar en el mundo, producido en las últimas décadas. Algunos autores con el realismo de pequeños periodos de prosperidad, presentan a la globalización económica como un éxito de tal magnitud en virtud que "La fuerza laboral

³²⁷ STIGLITZ. *El malestar...*, op cit, pp 271.

³²⁸ Cfr. HERNÁNDEZ VIGUERES, Juan. "El FMI, dice que la Euro zona tiene que trabajar más horas", *ATTAC*, Madrid, Agosto 4, 2004. En La Unión Europea los llamados más recientes del FMI hacen hincapié en la urgencia para los países de la Euro zona, como España, de acelerar el crecimiento económico conjunto que situaba en el 2%, mediante la "incentivación del trabajo", es decir, aumentando las horas anuales trabajadas, recortando prestaciones de desempleo y de jubilación, con la finalidad de aumentar "la utilización del trabajo" para reducir el desempleo como apuntan que ha sucedido en los EE.UU., aplicando más medidas de liberalización y desregulación, es decir: la inacabable reforma laboral que se inició ya hace décadas.

mundial creció en seiscientos treinta millones entre 1980 y 1994, mucho más de lo que creció la población del planeta, (o), que el rápido crecimiento de las economías asiáticas ha sacado a millones de personas de la pobreza"³²⁹. Lo que resulta contrario a la integración de datos de un periodo histórico mayor, y una vez se "amplía el campo analítico"³³⁰ que hace visible lo que este tipo de informes no señala.

Los resultados que las instituciones no pueden ocultar ni suprimir de la realidad, muestran que las políticas presentadas por los gobiernos, bajo la égida del interés general realmente no están conduciendo a una mejora general de la vida y dignidad de los habitantes del planeta. Los efectos empíricos muestran que los problemas no se están resolviendo sino que han empeorado. Que los derechos humanos tienen obstáculos de Estado para ser realizados por las mayorías de la población. Los Estados no han incorporado lo que requiere su satisfacción como parte necesaria para que una realidad pueda ser vivida con dignidad. Es notorio en cambio el incremento de instrumentos de protección³³¹. No se pueden ocultar las necesidades apremiantes que padecen "1100 millones de personas sin acceso a

³²⁹ GIDDENS, Anthony. *La tercera vía*, Taurus, Madrid, 2001, Trad. Pedro Cifuentes, pp 135-136.

³³⁰ SASSEN, Saskia. *Contrageografías de la globalización*, Mapas, Madrid, 2003, Trad, Amanda Pastrana y otras/os, pp 67-69. Propone ampliar el marco de interpretación para un análisis feminista de la economía global. Acusa la existencia de una retórica masculinizada y de exclusión que no contempla hechos fundamentales de la economía global.

³³¹ A manera de ejemplo se destaca la carta social europea que complementa la convención europea agregando una lista de 19 categorías de derechos y principios, entre ellos el derecho al trabajo, a condiciones laborales justas, a organizarse y hacer pactos colectivos, derechos de niños, jóvenes y mujeres a recibir protección legal, trato igualitario y no discriminatorio relativo al sexo. Cfr. BUERGENTHAL. *Derechos humanos internacionales*, op cit pp 161 y ss.

agua potable, 2400 millones que carecen de saneamiento adecuado y 1400 millones sin electricidad"³³².

En la última década del S XX, tampoco las cifras produjeron indicadores globales de progreso en el sentido de satisfacer el interés general alentado por el deseo de un mundo libre de la pobreza y la miseria que le acompaña³³³. Los logros que puedan mostrar las instituciones políticas en un balance de resultados globales basados en el interés general no son relevantes. La obligación de los Estados miembros de las naciones unidas no es precisamente la de cooperar, los que tienen mayor capacidad militar actúan por su cuenta, según lo expresa la orientación de la reconstrucción de las defensas de América, que concede absoluta prioridad a la política de defensa y la inversión en gastos militares³³⁴.

La historia reciente está llena de ejemplos que señalan realidades contrarias a las que sostienen los pilares de las democracias, sin que los Estados que propician tales actuaciones sean puestos en cuestión. La des-localización de la producción que genera desigualdad, la represión militar y policial y el recorte sistemático de libertades públicas son herramientas que estos Estados han incorporado para dar validez a las decisiones de la llamada política económica democrática. Que tiene entre otras expresiones las trágicas consecuencias de guerras de ocupación y resistencia en Irak o Afganistán, el sometimiento que provoca el sionismo al pueblo de Palestina, los conflictos en sudan y Nigeria, el genocidio en Ruanda,

³³² BANCO MUNDIAL. "Flujos de capital privado", *comunicado 284/S*, Washington, abril 19 de 2004.

³³³ BANCO MUNDIAL. *Informe sobre el desarrollo mundial 2000-2001*, Washington, Mundi-prensa libros S.A, 2000, p 6 y ss.

³³⁴ ALARCÓN. *El nuevo orden*, op cit, pp 111-115. Esta es la clave del nuevo siglo americano, promulgada en sep de 2000, anterior al 11-S. Es el orden de la Pax Americana, que es el medio para conseguir la seguridad para los intereses americanos y los del mundo (sus aliados).

las masacres ejecutadas por paramilitares en Colombia, las hambrunas en Somalia, el bloqueo de alimentos y medicinas a Cuba, que son un resultado de actuaciones contrarias a la democracia.

Son situaciones que contradicen lo expuesto en materia de convivencia y cooperación, ya que ofrecen buenos resultados económicos, pero dolorosos, más bien criminales, costos sociales que paga la población más vulnerable. A la vez ratifican que la función de las instituciones de derechos humanos es apenas de observancia y recomendación pero sin validez legal. Los Estados y las instituciones que tienen que ver con la provocación de estas trágicas consecuencias se amparan en la concepción del "poder como algo cedido a través del contrato"³³⁵ que faculta para actuar sin consulta previa a la sociedad y con la justificación adicional de que la carta "no tiene una definición concreta del significado de derechos humanos y libertades fundamentales"³³⁶.

Las instituciones del capital están dotadas de validez fáctica, tienen acompañamiento militar y capacidad de utilización inclusive de decisiones que se contraponen de manera directa a lo instituido por la carta de derechos humanos como los bloqueos de entrada de medicinas y alimentos³³⁷ a un país o región, la pena de muerte, los métodos de tortura, la negación de puestos de trabajo. Todos ellos en beneficio de las políticas del capital. Que son promovidas o impuestas a través de las instituciones del capital, sin que pasen por ninguna instancia común en la que participe el pueblo para validar la voluntad general. Son políticas con valor en si mismas, convertidas en fines de la política y la economía y por tanto no sometidas a los procesos de

³³⁵ SAUQUILLO, Julián. *Foucault...*, op cit, pp 79-80.

³³⁶ BUERGENTHAL. *Derechos humanos internacionales*, op cit, p 54.

³³⁷ La condena a muerte por falta de alimentos y medicinas se ha convertido en una estrategia de guerra. Los alimentos negados son un arma de destrucción masiva.

toma de decisiones que deben ocurrir cuando se actúa en nombre del interés general de la población.

Las instituciones de la política económica, son presentadas por el sistema del capital como organismos naturales imprescindibles con capacidad de colocarse por encima de la ley. Las instituciones de los derechos humanos, en cambio, aparecen como organismos que gestionan aspiraciones sin protección ni garantías reales para actuar e influenciar las políticas de Estado. Su papel de instituciones que solamente recomiendan acciones les permite crear comisiones, mantener el tema en el ámbito de interés internacional y fomentar el propósito de promover el respeto y la observancia. Las recomendaciones quedan al arbitrio de la buena voluntad de poderes Estatales para los que su voluntad depende de sus intereses no de causas éticas.

Las nuevas alianzas entre organizaciones y movimientos sociales, están logrando que la sociedad tome conciencia de su papel, pero al tomar conciencia el resultado que se produce es la toma de distancia de las instituciones, bien por su desconfianza al encontrarlas cooptadas o por la incapacidad de poder real que se observa en ellas. Esto produce una tendencia de regreso a la recuperación del poder de la sociedad para sí, mas allá de las instituciones. Los derechos humanos son apropiados como su herramienta de lucha para invocar respeto y para construir otro poder. La marginación a la que los someten las instituciones del capital tiende a convertir a los derechos humanos en poder descentrado, localizado en cada contexto de conflicto. Tienden a ser convertidos en la esperanza viva de los pueblos empobrecidos y de los millones de seres excluidos. Tienden a ser asimilados como el medio estratégico de un poder de multiplicidades que propone otras formas de organización social y de construcción y distribución de la riqueza. La marginación los esta

llevando a responder como un poder para quienes resisten contra toda forma de opresión, explotación y sujeción. A servir de medio de lucha que concentra las demandas de los explotados y empobrecidos del mundo en el desarrollo de la contradicción antagónica de clases. A comportarse como un conjunto de enunciados de justicia social para detener la velocidad de reproducción del capital. Como un sistema que acoge el desplazamiento de la división del trabajo y da vigor a la autonomía de la sociedad que quiere representarse a sí misma en la definición del interés general.

Estructura del gasto social como medio democratizador y la tensión entre las necesidades locales y la orientación global

Las organizaciones económicas transnacionales han tendido a generar una praxis político-económica³³⁸, que anuncia al mercado como portador de un sentido común que debe ser trasladado a las políticas sin mayor explicación a pesar de los resultados que produce. En cambio cuando se trata de políticas que relacionen derechos humanos se los toma como tema difícil que requiere ser interpretado y re-interpretado bajo complejas fórmulas del derecho, de la conveniencia ética y moral y del momento político que se vive, con lo cual las garantías para su ejercicio tienden a difuminarse en el tiempo a pesar

³³⁸ Cfr. HERNÁNDEZ VIGUERES, "El FMI...", op cit. Los datos recopilados por Will Hutton (The World we're in, Abacus, 2002) definen una sociedad norteamericana (modelo que se impone a pesar de las políticas injustas y desequilibradas) en la que el 1 % de la población detenta el 38 % de su riqueza, una concentración más acentuada que en cualquier otro país del mundo. Tienen más población viviendo en pobreza (19.1 %) que cualquier otro país industrializado de Occidente (Mishel et alii, The State of Working América 2000-2001). El 10% de los estadounidenses, aunque viven en una sociedad más rica, son más pobres que sus homólogos en Europa, Canadá y Japón; solamente los británicos se sitúan por debajo de los estadounidenses más pobres.

que se reconozca la necesidad respecto que requieren respuestas inaplazables.

En el ámbito de primacía de la praxis político-económica, las instituciones internacionales diseñan los criterios de formulación y ejecución de un conjunto de políticas comprometidas no con las demandas reales de la población, sino con una ideología concreta que priva a la gran mayoría de países de tomar sus propias decisiones. Que son previsibles porque los mandatos del poder hegemónico tienen el carácter de doctrina, y son transmitidas con mensaje de urgencia. A lo sumo la filosofía de las políticas de Estado es objeto de discusión, respecto a los campos marginales donde están los mecanismos o los plazos de ejecución. Ambos, en todo caso, amparados en el imperio de la ley que debe aplicarse según el estado de las relaciones de poder y no de los términos de un derecho justo.

Las instituciones trasnacionales, transmiten por ejemplo la necesidad de que los "países libres" des-regulen la compra-venta de fuerza de trabajo. El resultado de esta política es una asimetría de poder entre trabajadores y empresas, lo cual favorece la precarización, la reducción de la nomina de personal de planta, el decrecimiento de los salarios reales, la desprotección en la seguridad social y la pérdida de riqueza social. Todo ello resultante del principio de que los "mercados libres" (paralelo correspondiente al principio de países libres) son el mecanismo regulador. Las capacidades para hacer la distribución de acceso al "libre ejercicio de los derechos humanos", la otorgan los resultados del monitoreo y evaluación de la tasa de crecimiento económico, las garantías ofrecidas para la producción de capital a bajo costo. El círculo de criterios lo completa el dictamen de certificación de viabilidad de un país que hace el G-7 (más exacto el G-8 con el ingreso de Rusia), en cuanto dispositivo del poder

hegemónico que tiene la función, auto asignada, de controlar el derecho a ser nominado o no con la identificación de país libre equivalente a país viable, a país rentable.

Las instituciones portadoras de licencia para otorgar los certificados de identidad de viabilidad a los países, son precisamente las que han sido codificadas como base institucional del mundo libre, y dotadas con capacidad de resguardo y observación del cumplimiento de las obligaciones que impone tanto la democracia como el mercado libre. Ellas trasladan de un centro hacia afuera el espíritu del mundo libre, organizan sistemáticamente las políticas concretas sobre el funcionamiento del capital y cuentan con el pleno respaldo del poder hegemónico. Tienen la investidura de instituciones únicas en la tarea de sostenimiento del sistema global. Estas instituciones son el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial del Comercio (OMC)

Los derechos humanos trasladan su espíritu y recomendaciones políticas a través de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y los organismos que la componen. Constituyen el instrumento esencial de salvaguarda de la declaración de derechos humanos que enuncia unos mínimos que deben estar integrados en las legislaciones de todos los países. Este espíritu configura un imaginario de poca capacidad vinculante frente a la magnitud que guardan las instituciones del capital que cuentan también con "la coacción que se constituye en un refuerzo de las relaciones económicas"³³⁹.

La misión fundamental del Banco Mundial es "erradicar la pobreza, no tanto suministrar asistencia humanitaria en tiempos de crisis como por permitir que los países crezcan y se valgan por sí mismos"³⁴⁰. La

³³⁹FARIÑAS. *La sociología del derecho...*, op cit, p 200.

³⁴⁰STIGLITZ. *El malestar...*, op cit, p 280. Se puede destacar también una recurrente introducción de leyes y políticas, sin garantías de

erradicación de la pobreza pasa por superar las causas que la producen y para el efecto la sociedad exhorta a los gobiernos a adoptar cambios en la legislación, además de alentar cambios en las esferas social, cultural y económica. Sin embargo el Banco mundial con sus prácticas desestima estas reivindicaciones y muestra que las fallas que se producen en los términos de generación de la pobreza no revisten la gravedad de una crisis financiera³⁴¹.

El Fondo Monetario, es un organismo de fomento a la expansión y al crecimiento del comercio mundial, que ofrece asesoramiento a la política económica y financiera de los países miembros y les concede prestamos y asistencia técnica. Es el foro principal y único para el examen no solo de la política económica nacional desde una perspectiva mundial sino también de las cuestiones que repercuten en la estabilidad monetaria y financiera internacional. "Dichas cuestiones comprenden aspectos como los regímenes cambiarios que eligen los países, la evitación de corrientes internacionales de capital desestabilizadoras y la elaboración de normas y códigos de alcance internacional sobre políticas e instituciones"³⁴².

La Organización Mundial del Comercio (OMC), es la única organización internacional que "se ocupa de las normas que rigen el comercio entre los países. Los pilares sobre los que descansa son los Acuerdos de la OMC, que han sido negociados y firmados por la gran mayoría de los países que participan en el comercio mundial y ratificados por sus respectivos parlamentos. El objetivo es ayudar a

aplicación, es decir, sin traducción a programas concretos, lo que contribuye al sostenimiento de la pobreza. Por ejemplo sobre eliminación de la discriminación sexual Cfr. Naciones Unidas. 1999. *Medidas clave para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo* (A/S-21/5/Add.1), Nueva York.

³⁴¹ Cfr. [Http/ www. bancomundial. org](http://www.bancomundial.org),

³⁴² Cfr. [Http/ www. Imf. org](http://www.imf.org),

los productores de bienes y servicios, los exportadores y los importadores a llevar adelante sus actividades"³⁴³.

Las instituciones del capital se han convertido en estrategia central de distribución y divulgación de las políticas de Estado que transportan y expanden el realismo de un mundo libre. Abarcan como lo anuncia la OMC el dinero individual, las mercancías y los servicios que utiliza la población, y aporta a la creación de un mundo más pacífico. Sin embargo estos propósitos no se corresponden con la realidad que viven las tres cuartas partes de la población que están por fuera del sistema global de beneficios y totalmente excluidos de la toma de decisiones ofrecida por la libertad. Las instituciones de derechos humanos adolecen de potencia para garantizar su reproducción y transmisión e incluso de resistir posibles deformaciones, si se tiene en cuenta que las Naciones Unidas no tienen legitimidad para hacer uso de la fuerza militar ya que su vocación y razón de ser es la paz y la convivencia guardando la más absoluta neutralidad.

Las instituciones de los derechos humanos, tienen el encargo de constituirse en contraparte de las instituciones del capital, cuando las estructuras de estas incluyen objetos o elementos que los pongan en riesgo sea este temporal o permanente. Son instancias llamadas a crear espacios que sirvan para la mediación "entre situaciones básicas de desigualdad en cuanto se dan en situaciones con diferencias de poder a la hora de reconducir los conflictos"³⁴⁴. Con el propósito que las formas de vida y las identidades de sujetos y pueblos particulares, no sean convertidos en un extenso campo de objetos, al vaivén de las orientaciones de las instituciones del capital que trazan teóricamente una globalización de beneficios para todos. Pero que al poner a andar sus dispositivos, los resultados se

³⁴³ Cfr. [Http/ www. wto. org](http://www.wto.org),

³⁴⁴ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit, p 57.

traducen en relaciones inversas entre integración de los mercados y desintegración del sistema de efectividad de los derechos humanos. El BM, el FMI y la OMC, cumplen tareas complementarias entre ellas guiadas en conjunto por un interés particular del G-8, que resulta contrario a sus fines. No asumen, la función de garantizar la supervivencia del ser humano sino la del sistema económico.

La diferencia en las estructuras orgánicas de los dos tipos de instituciones aparece con cierto grado de evidencia en las políticas de gasto militar que fortalecen las estrategias del capital. Y sustituyen a las políticas de gasto social sobre las que se sostiene la estructura de materialización de buena parte de derechos humanos concretos. El gasto militar se basa en juegos estratégicos de poder que se movilizan a través de las mercancías. El gasto militar esta convertido en una condición de sostenimiento³⁴⁵ de los pilares del modelo de países libres con libre mercado. Es un factor esencial de prosperidad y ampliación del discurso de homogenización.

La guerra se ha convertido en un negocio con altas tasas de ganancia media para las empresas y en término de realización política³⁴⁶ para las élites en el poder que adicionalmente convierten sus decisiones en dinero incrementado. La contradicción entre gasto social y gasto militar está en que a través de la guerra, que es la acción que concreta el gasto militar, no se desconoce solo el derecho a la vida sino que se "suspende la protección de otros derechos humanos"³⁴⁷. La guerra bloquea el sistema integrado de los derechos humanos. Los

³⁴⁵ Cfr. ALARCÓN. *El nuevo orden*. Op cit, pp 33 y ss. Los textos normativos del nuevo orden se condensan en a. La declaratoria del estado nacional de emergencia, b. La autorización para el uso de la fuerza militar, c. La orden de tratamiento y enjuiciamiento de determinados extranjeros en la guerra contra el terrorismo, y, d. La ley patriótica (Patriot Act). El objetivo es garantizar el libre mercado, el libre comercio, el nuevo orden.

³⁴⁶ Cfr. CLAUSEWITZ. *Arte y ciencia de la guerra*, op cit, p 39, sobre el objetivo político de la guerra. Cfr. SUN TZU. *Arte de la guerra*, op cit, p 139, sobre debilidades y fortalezas.

afecta a todos en mayor o menor grado, es decir, afecta al sistema de los derechos humanos. Los excluidos y los aún no incluidos en las políticas sociales, tienden a buscar su inclusión en el sistema de los derechos humanos. Quien es despojado de las oportunidades de participación en el mundo libre, de no ser reconocido como sujeto y siente negados los beneficios materiales para satisfacer sus necesidades básicas o es impedido para llevar una vida digna solo tiene el recurso de los derechos humanos como sistema al que puede incorporarse políticamente. Y entrar a ser y hacer parte del conjunto que ha pasado de minoría sin oportunidades a mayoría excluida y víctima de la vulneración. Mayoría despojada de su derecho conquistado a ejercer los derechos humanos, a ser tratado con justicia social, y a ser respetado por su dignidad.

La guerra, es presentada como fuente de seguridad o de estabilidad para lograr la paz y la justicia social. Es anunciada como una acción necesaria para mantener la estabilidad política y social. Sin embargo, sus resultados acentúan los conflictos, impiden sus desarrollos históricos, retrasa las soluciones. La guerra acentúa las fracturas en el tejido de la solidaridad de las sociedades y provoca la ruptura de los consensos sociales. Incentiva la producción de daños y la continuidad de las soluciones violentas. Produce cohesión en el temor y en muchos casos es convertida en un fin político de Estado³⁴⁸ para asegurar la gobernabilidad cuando se tiene el poder pero se carece de autoridad. Quienes controlan el poder tienden a colocar los instrumentos del Estado en función de sus privilegios particulares inhabilitan la estructura pura del Estado, su esencia política, su

³⁴⁷ BOBBIO. *Teoría general...*, op cit, p 535.

³⁴⁸ Colombia es un escenario en el que se pueden observar los elementos de una política sistemática de destrucción del tejido social y reconstrucción sobre estas bases de un proyecto político distinto al vigente, para algunos definido como un Para-Estado, para otros sencillamente un Estado paramilitar. Cfr VV.AA. *Desde Colombia pedimos justicia*, Graficas Apel, Comisión Inter-Eclesial Justicia y Paz, Bogotá, 2003, p 9 y ss.

capacidad de poder social, su función social, y su capacidad de integración y cohesión cultural. Utilizan las estrategias creativas del poder para convertir a las voces disidentes en enemigas y con base en ellas justificar la negación de derechos.

La guerra, es la antítesis del sistema de derechos humanos, y es sin lugar a dudas la empresa que mejor agrupa al capital comercial y al financiero. Es el dispositivo que mejor sintetiza lo que expone el dinero, crea capital, produce empleo de bajo costo, garantiza la libre explotación admitida por el mercado libre y aceptada en la democracia de los países libres. No somete el capital a reglas ajenas a su misma naturaleza, facilita la experimentación sin límites en todos los campos del conocimiento, desde la medicina, la psiquiatría y la sicología en la tortura de prisioneros, hasta la ingeniería, las telecomunicaciones, la biología y el derecho. Se justifica a sí misma en sus prácticas de eficacia y eficiencia, demuestra que bombardear tiene menos riesgos que mover unidades de infantería y que produce más plusvalía el control militar directo de los pozos petroleros³⁴⁹ que las operaciones de compra del crudo. Sus prácticas son temporales, flexibles, no están atadas a negociaciones laborales ni a sistemas de seguridad social, tampoco requieren seguridad adicional.

La política social, en cambio, es presentada por las instituciones tanto internacionales como nacionales que tienen el encargo de la guerra, como un factor de dispersión del capital. El sistema de la guerra es complejo y abarca a las distintas ramas del poder no solo al ejecutivo. Y desde cada uno se pronuncia por separado para aducir que el gasto social constituye la base de unas políticas innecesarias que crean dependencia y paternalismo hacia un Estado

³⁴⁹ Algunas denuncias sindicales acusan la acción de mercenarios y paramilitares bajo auspicio directo de compañías petroleras, se menciona por ejemplo a Repsol y Exxon en Colombia.

contemporáneo que ya no guarda correlación directa entre las "nuevas libertades otorgadas" y los deberes de la ciudadanía. Se aduce que en cuanto las libertades individuales se amplían asimismo cada sujeto tiene que profundizar las responsabilidades consigo mismo. Se presenta al gasto social como un consumo improductivo, que no produce rentas inmediatas, que produce déficit y en consecuencia se retrasan las metas del déficit fiscal recomendado para obtener la certificación de viabilidad. El gasto social es mostrado, como un gasto sin retorno que desequilibra las rentas del Estado, que genera la necesidad de nuevos empréstitos.

El gasto social, es sin embargo todo lo contrario. Es la forma de distribución de la política social y es connatural al Estado democrático. Hace parte de los objetivos políticos y sociales del Estado y es una obligación de este mantenerlo toda vez que el sistema institucional se debe a la sociedad y su financiación a las rentas de la misma, sean estas directas o de crédito. El gasto social encaja en los criterios normativos y éticos que el Estado debe guardar, son parte de la "ética pública"³⁵⁰ que señala como fundamento de la forma de gobierno democrática el reconocimiento de la persona en su condición de ser social, de animal político al que se le deben atender sus derechos sociales o "derechos de justicia"³⁵¹, que favorezcan su desarrollo humano.

El gasto social tiene un "efecto democratizador"³⁵², produce una opinión comprometida con el beneficio colectivo, produce solidaridad y participación política, crea interés de la gente en los asuntos públicos, produce más seguridad y mejores condiciones de vida,

³⁵⁰ Cfr. PECES BARBA. "*Derechos sociales...*", op cit, p 65.

³⁵¹ Cfr. ZAGREBELSKY, Gustavo. *El derecho Dúctil*, Trotta, Madrid, 2002, (1ª ed 1996), Trad, M. Gascón. Cap IV sobre derechos de Libertad y derechos de Justicia.

³⁵² CHOMSKY. "Del mercado y la libertad...", op cit, p 6.

mejor educación, más salud, más medios de comunicación, en síntesis, es también parte de los factores de protección del Estado porque su existencia favorece el desarrollo de los derechos humanos y el cumplimiento del Estado democrático en sus funciones básicas.

Al contrario del gasto social que es de naturaleza creadora, el gasto militar es de naturaleza destructora y productora de daños irreversibles e irreparables. Afecta la capacidad de los demás sistemas, entre ellos el político. Se ha constituido en una variable independiente, en un fin³⁵³ en sí misma. Obstaculiza el desarrollo humano, aterroriza a los seres humanos, instrumentaliza el cuerpo físico del sujeto, crea una falsa ética y valores al servicio de la destrucción, justifica la devastación con indicadores de ganancia privada, refuerza el autoritarismo y silencia la crítica, reduce la participación en los asuntos públicos, facilita la redistribución de ingresos entre los más ricos, beneficia el interés privado de las empresas con el detrimento de la riqueza social.

La prosperidad de los dos sistemas de gasto, el social y el militar resulta inversamente proporcional respecto a los derechos humanos. A mayor prosperidad de la guerra, menor prosperidad de los derechos humanos y viceversa. En la política de guerra caben las combinaciones de asociación de intereses privado-privado, privado-público, publico-público, como garantía de beneficio para estimular inversiones económicas de todo tipo en pro de la rentabilidad de particulares que actúan en nombre del interés general. Las ganancias que van al mundo del capital globalizado salen de países con debilitadas estructuras sociales y de participación democrática y baja

³⁵³ Presidentes como G. W. Bush en U.S.A, (2000-2004) o Álvaro Uribe en Colombia (2002-2006) se han autoproclamado presidentes de la guerra, sus lemas de gobierno son apologías a la guerra.

capacidad de respuesta en la reivindicación de derechos, o de reducida capacidad de divulgación de las luchas por su ejercicio.

CAPITULO IV

Los derechos humanos en la estructura del Estado y de los sistemas de Justicia social

Sumario. El Estado como creador de justicia social. Situaciones estructurales de equilibrio y de inestabilidad en los sistemas de justicia social. Los derechos humanos en las políticas como mecanismo para la defensa del Estado democrático. Afirmación de los derechos humanos como base de consenso social por la autonomía de las políticas.

El Estado como creador de justicia social

Un Estado que crea justicia social, bien puede ser interpretado como un Estado robusto, equivalente a un Estado sólido en la estructura de los dispositivos y mecanismos de la democracia. Comprometido con la justicia social. Con capacidad para confrontar y someter a control

político los dispositivos del interés privado. Con mecanismos para oponerse al proyecto histórico del capital expuesto como la toma del aparato de Estado para adelantar la liberación de la acumulación y de los controles políticos que obedecen a la democracia. Un Estado robusto, es en sí mismo el principal instrumento de transformación social y económica y el único capaz de sostener en el tiempo la justicia social, la satisfacción de las necesidades básicas de la sociedad. Y de organizar la mediación institucional para abolir la dominación y avanzar hacia una vida lo más digna y humana posible.

Un Estado robusto es el que tiene voluntad de poder al servicio de la realización de los derechos humanos y la satisfacción de las necesidades de las mayorías. Un Estado robusto despliega su capacidad real sobre sus obligaciones sociales en el horizonte de garantizar justicia social mediante la realización de políticas públicas, que a través de programas, planes y acciones tienden a reforzar la dignidad y "la satisfacción de las necesidades básicas como condición objetiva"³⁵⁴ del ejercicio del poder. En respuesta al enunciado de que "La totalidad de las acciones y de las instituciones políticas están puestas por y desde el poder de la voluntad. En ésta aquellas quedan fundadas, religadas, referidas, unificadas en un mundo (en un campo político) en tanto político"³⁵⁵. Esa voluntad no es otra que la de las necesidades de la gente convertidas en los derechos que corresponde a la democracia sustantiva, traducida en un ordenamiento institucional basado en la soberanía del pueblo y en la capacidad creativa de la sociedad.

El debilitamiento del Estado, provoca la vulnerabilidad de sus mecanismos democráticos. Facilita la toma posición del concepto distorsionado del poder, como poder sobre otro, que responde a la

³⁵⁴ HINKELAMMERT. *Crítica de la Razón Utópica*, op cit, p 352.

³⁵⁵ DUSSEL. "Voluntad de poder...", op cit, p 7.

voluntad no ya del pueblo soberano, sino de la clase que lo ejerce como soberana y establece una parcial asistencia en el lugar de la justicia social. El interés privado una vez coopta al aparato de Estado, se desentiende de sus mediaciones respecto a los derechos humanos. Fractura los mecanismos de resguardo y defensa de lo público y de la participación democrática. El aparato de Estado es usado como instrumento político fundamental al servicio concreto de los intereses de sectores de particulares, que desarticulan el sistema institucional, que es una creación originada en las necesidades básicas en el Estado realmente democrático, no una concesión política. La apropiación del aparato de Estado por el interés privado desfigura la democracia sustantiva y los instrumentos del poder quedan al arbitrio de élites privadas que actúan para sí mismas pero en nombre del interés general.

El poder del Estado en la democracia sustantiva, mantiene revalorizado al sector público y en garantía a los bienes públicos, interviene y regula la vida económica de la nación, porque entiende que ahí se engendran las causas objetivas de la desigualdad. Ofrece garantías para la realización de las emancipaciones que surgen del reconocimiento vivido entre sujetos que van más allá de cualquier frontera discriminatoria y que no tendrían factibilidad "si no es en el marco de una institucionalidad orientada hacia la satisfacción de las necesidades básicas, en cuanto se hacen conscientes y las discriminaciones correspondientes insoportables, no pueden realizarse tampoco sin que la propia institucionalidad sea transformada en su apoyo. La mediatización institucional es siempre necesaria para que el sujeto, en sus relaciones subjetivas, pueda vivir libremente. Que la satisfacción de las necesidades básicas sea el centro de la institucionalidad, es solamente el comienzo. Más allá de esta satisfacción, todas las emancipaciones humanas deben encontrar en el sistema institucional en desarrollo su contrapartida objetivada,

pues si bien las emancipaciones aparecen como necesidad a partir de las relaciones entre sujetos que se reconocen, necesitan, de una respuesta institucional para afirmarse y realizarse. Por tanto no se trata únicamente de una institucionalidad que responda económicamente a la satisfacción de las necesidades básicas. Se trata que el sistema político corresponda a los derechos básicos que tiene que respaldar, institucionalmente, las emancipaciones que surgen a partir del desarrollo de las relaciones entre sujetos que se reconocen. Sin embargo, la satisfacción de las necesidades básicas es última instancia en el sentido de que ningún derecho político es sostenible sin inscribirse en este marco material"³⁵⁶.

El Estado en ejercicio de su acción política en la democracia sustantiva, es el encargado de garantizar la justicia social y mantener la institucionalidad de esta. Permanentemente asediada por los embates de la "caridad" que trata de ser impuesta por el interés privado como forma institucional que cumple el papel de contrapartida piadosa de la edificación del mercado. El Estado debe también mantener vigente el doble reconocimiento de las libertades y de los derechos humanos y hacerlos explícitos en la superación de las desigualdades y en la construcción de unas bases de solidaridad, de respeto por la dignidad y en el establecimiento de relaciones de poder creativas en las que participe como actor principal la sociedad. Libertad y dignidad deben ir juntas como dos caras³⁵⁷. Son causa y efecto, interactúan y se complementan, la una sin la otra no es posible con plenitud. Sobre ambas el Estado democrático está obligado a cumplir un papel fundamental y fundamentar su

³⁵⁶ HINKELAMMERT. *Crítica de la razón utópica*, op cit, p 353.

³⁵⁷ BOBBIO. *Teoría general...*, op cit, p 359. En el proceso de transformación del Estado liberal en Estado social Bobbio hace explícita a la dignidad en relación con el trabajo así: "Un Estado en el que la dignidad del hombre se funda no en lo que uno tiene (la propiedad) sino en lo que uno hace (precisamente el trabajo).

intervención cuando la libertad de posesión y uso privado del capital vulnere la dignidad del otro.

Para cumplir la tarea de mantener la integridad de la libertad y de la dignidad como base del espíritu y del cuerpo de los derechos conquistados, el Estado tiene como legado de la historia de lucha de los pueblos a la declaración universal de derechos humanos. La declaración es en sí un instrumento de la verdad, de la conciencia de la humanidad, del discurso por la emancipación, una práctica para que el Estado robusto se constituya como entidad y construya la democracia y una teoría para solidificar la convivencia. Es el resultado de la experiencia, un símbolo del realismo, un campo que invoca los errores y horrores de las partes degradadas de la historia humana, de los cuales aprender y no volver a repetir. La declaración, y no las instituciones que la transmiten, es la guía real de aprendizaje. Contiene la doctrina para la formulación responsable de políticas de Estado en democracia.

La declaración, si bien es cierto es un conjunto de disposiciones sobre derechos humanos, adquiere un carácter vinculante cuando es convertida a la forma de jurisdicción nacional³⁵⁸ disuelta en políticas. Contempla los enunciados de las reivindicaciones de los pueblos. Significa a los derechos sociales en cuanto "pueden ser, y habitualmente son, en parte de la persona y en parte del ciudadano"³⁵⁹. Señala que "toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derechos a la seguridad social y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, teniendo en

³⁵⁸ Lo cual puede dar lugar a que "un Estado pueda ser juzgado por violar esta obligación cuando desconoce todos, algunos o incluso uno solo de estos derechos". Cfr. BUERGENTHAL. Derechos humanos internacionales, op cit, p 62.

³⁵⁹ FERRAJOLI, Luigi. *Derechos y garantías, la ley del más débil*, Trotta, Madrid, 2001, Trad. Perfecto Andrés Ibáñez, p 105.

cuenta la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables para su dignidad y para el libre desarrollo de su personalidad"³⁶⁰. Los artículos adicionales 23 y 26 proclaman respectivamente los derechos al trabajo y a la educación, que hacen parte concreta del grupo de derechos sociales y que son talvez los que tienen mayor frecuencia de reconocimiento en las constituciones de distintos países.

Es responsabilidad del Estado democrático dentro de su fuero institucional, mantener siempre presente el compromiso con la justicia social. Que es un principio del actuar democrático que requiere en todo momento y lugar estar en plena realización. La justicia social se traduce en el respeto a las obligaciones de protección de los derechos humanos, en cuanto, representan intereses propios de cada comunidad pero a la vez de la comunidad internacional en su conjunto. Los derechos humanos, en las políticas de Estado con contenido de justicia social constituyen ese "mínimo inderogable (...), en su conjunto están teóricamente garantizados por un derecho de protección, para cuyo ejercicio existe una legitimación general"³⁶¹. Este mínimo compromete el deber del Estado con el ejercicio del control político de la economía. Lo que no se traduce necesariamente en el control de los aparatos económicos, pero si el de los dispositivos de distribución y acumulación, en función del resultado a obtener, que es garantizar que la economía produzca riqueza social, sin recurrir a la explotación, para orientarla al bienestar de la población y a la inclusión de todos los seres humanos en la obtención de los bienes básicos necesarios para subsistir.

³⁶⁰ ONU. *Declaración universal de derechos humanos*, 1948, art 23.

³⁶¹ QUEL LOPEZ, Francisco Javier. *La protección internacional de los derechos humanos*, derecho internacional de los derechos humanos (CASADEVENTE, Carlos, coord.), Dilex, Madrid, 2000, p 85.

La carencia de control político sobre los dispositivos de la economía, ha facilitado la profundización de las libertades para acumular, o en su defecto para que las causas del empobrecimiento se mantengan. Se han incorporado nuevos enfoques de análisis y atención a los problemas, pero las situaciones de acumulación ilimitada por un lado y marginación por el otro no han cambiado. La "conferencia del Cairo de 1994 sobre población y desarrollo"³⁶² colocó teóricamente a los seres humanos y a los derechos humanos en el centro de la ecuación. Apartó a la población de la tradicional noción de variable macroeconómica, que daba cuenta solo de cantidades de y tasas de crecimiento y la puso en observación para que fuera mirada por los gobiernos y atendida con criterios de bienestar. Diez años después³⁶³ las conclusiones llegan al lugar de partida, solo han cambiado las cifras que muestran los mismos problemas pero ahora con raíces más profundas. Muestran una mayor expansión de la pobreza³⁶⁴ en la cara de la igualdad. Y una mayor concentración de la posesión individual de la riqueza en la cara de la libertad. La población continua siendo tomada en cuenta como un recurso ilimitado, como un dato en crecimiento. Y el bienestar como un déficit acumulado a resolver. La tendencia de los informes es a acusar sobre-población en el lugar que cabría más bien el concepto de sobre-concentración de la riqueza y el poder o desequilibrios en la distribución y redistribución.

Este tipo de análisis hace parte de la situación estructural en la que el Estado permanece cooptado por el interés privado, con reducidas capacidades para intervenir en la protección de la población ante el incremento de la desigualdad y la inequidad. El Estado vulnerable o

³⁶² ONU. CIPD. *Conferencia internacional sobre población y desarrollo*, El Cairo, sep, 1994, sitio web, UNFPA.org/swp.

³⁶³ ONU. [*Ten Years on, UNFPA Reports Uneven Progress in Implementing Landmark Population and Development Consensus*](#), New York, 2004.

ya totalmente vulnerado, algunas veces aparece como si hubiera renunciado a enfrentar sus debilidades y a sobreponerse, y en estos casos opta por el camino fácil de hacer suyo el concepto de austeridad como expresión de dureza. Lo aprehende como sinónimo de reducción del gasto social y de disminución de lo público, que incluye profundas modificaciones inclusive en la función pública³⁶⁵. Esta última sufre el cambio del modelo de vínculo contractual estable y pasa al modelo abierto que limita la autoridad de las instituciones.

Con base en la austeridad, se produce la negación de derechos humanos casi siempre por conductos que transmiten discriminación. La austeridad se aplica para el gasto social encargado de atender a los derechos sociales, económicos y culturales que son el pilar de los servicios de educación, sanidad, seguridad social, identidad cultural, conservación del patrimonio y preservación de recursos naturales estratégicos. Por fuera de la austeridad quedan los gastos militares y las obligaciones con los sistemas financiero y mercantil. "La austeridad pública que practican algunos gobiernos condena a los pueblos a una carencia social permanente"³⁶⁶.

La función del Estado como creador de justicia social, se sintetiza en su necesidad de intervención para prevenir y corregir la desatención a las necesidades de los seres humanos. Cuando está condición se

³⁶⁴ Cfr. SHIVA, Vandana. "Globalización, Medio Ambiente y Pobreza", *Los desafíos de la Globalización*, op cit, pp 41-52.

³⁶⁵ Cfr. FUENTETAJA, Pastor. "La función pública", *Organización del Estado en la Unión Europea*, Colex, Madrid, 2000, pp 203-225. Véase sobre los conceptos esenciales de la función pública, modelos, contenidos y naturaleza.

³⁶⁶ Cfr. NAVARRO, Vicenç. *Bienestar insuficiente, democracia incompleta*. Anagrama 2002. Pp. 31-51. El autor en este capítulo hace un detallado análisis sobre la naturaleza del Estado y los temas del Estado, mostrando estadísticamente y en sus distintas relaciones el comportamiento de los indicadores que producen. Para el caso de

invierte la austeridad termina por corregir los desequilibrios en los mercados. La función del estado es controlar el papel de los mercados y asignar recursos a la sociedad para realizar los programas que cubren los derechos humanos creados y con contenido en la declaración adoptada por las naciones y ratificada por los Estados como objeto de emancipación para el desarrollo de la gestión de los gobiernos.

Un imperativo para el Estado creador de justicia social es cerrar la brecha conceptual entre derechos de libertad y derechos sociales para facilitar la realización de los derechos humanos. Esta consideración es esencial en el contexto global del mundo actual, en la medida que aparte de ser complejo por la velocidad de los cambios en todos los campos, esta hecho de incontables instituciones de todo tipo, con pluralidad y diversidad de funciones, con cientos de culturas que interactúan y se inter-cruzan. Lo que hace necesario facilitar su concreción en políticas y en programas de acción que los desarrollen, sin las complicaciones que presentan las clasificaciones que dificultan o postergan la distribución en la asignación de recursos. Es claro que no son solamente las demandas las que están imbricadas, se trata esencialmente de encontrar respuestas a la situación recurrente de que "Las sociedades y sus manifestaciones culturales no son sistemas orgánicamente funcionales, cerrados, completos, sino sistemas dotados de una complejidad inherente, que funcionan entre el orden y el desorden, entre la construcción y la reconstrucción, entre la unidad y la pluralidad, entre la plenitud y lo incompleto, entre el cierre y la apertura, entre la inclusión y la exclusión, entre lo propio y lo extraño"³⁶⁷. Las fronteras de los campos del conocimiento y de la

España la conclusión es que la situación va empeorando, hay déficit social.

³⁶⁷ FARIÑAS, María José. "La tensión del pluralismo desde la perspectiva filosófica intercultural", *Derechos y Libertades*, núm 12, Instituto Bartolomé de las casas, U. Carlos III, Madrid, 2004, pp 197.

experiencia se difuminan cada vez más y la mayoría de veces llegamos a un concepto por vía de su negación. La experiencia muestra hoy una realidad inter-cruzada, con multiplicidad de situaciones en un mismo fenómeno.

Encontramos a la libertad y a la igualdad con mayor frecuencia en el realismo de las negaciones que padecen las mayorías que habitan el planeta, en quienes no es posible hallar ninguno de sus derechos violados en estado de pureza. El hambre por ejemplo cruza las fronteras de todas las libertades civiles y políticas, visibiliza la desigualdad y afecta la dignidad. Se hace necesario que la intervención del Estado a través de las políticas esté guiada por una "concepción impura"³⁶⁸ de los derechos humanos, que los incorpore "situados en un espacio, en un contexto"³⁶⁹, en el que se crean y recrean a medida que vamos actuando en el proceso de construcción social de la realidad.

La concepción impura sobre los derechos humanos, facilita la plena intervención del Estado, fortalece su intervención que tiende a ser limitada por efecto de la fragmentación. Garantiza la adecuada incorporación de la declaración de derechos en los ámbitos normativos y de recursos disponibles. Elimina obstáculos para la realización de los derechos sociales en la medida que no trabaja con base en derechos humanos subdivididos sino imbricados en su propia sustancia. No crea el imaginario de partes de un cuerpo sino de una medula de la democracia. Facilita la comprensión que la subdivisión reduce la capacidad de realización con el argumento recurrente de la austeridad sobre la cual gravita el enunciado de falta de condiciones

³⁶⁸ JANKÉLÉVITCH, V. *Lo puro y lo impuro*, Taurus, Madrid, Madrid, 1990, p 10 y ss.

³⁶⁹ HERRERA, FLORES. "Hacia una visión...", op cit, p 27. Cfr. FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, p 2.

objetivas³⁷⁰, o más bien de recursos económicos, que concluyen con un continuo aplazamiento. La concepción impura de los derechos humanos es visible fácilmente con una lectura integrada de la declaración de derechos humanos. En la impureza el Estado puede mantener su papel central en la construcción de la política, en salvaguarda de lo público, en la formación y redistribución de capital social, en la destitución de las causas de la desigualdad, en el control de la ilimitada posesión de capital en manos privadas, en la regulación de las relaciones sociales y en la tutela de los términos de la justicia social.

Situaciones estructurales de equilibrio y de inestabilidad en los sistemas de justicia social

Los países señalados por las instituciones internacionales a la cabeza de la prosperidad (el Norte), muestran grandes éxitos en el equilibrio entre la realización de los derechos humanos y los beneficios que ofrecen los mercados. El modelo de los estados Unidos como cabeza de león da pasos hacia la materialización definitiva de una plena integración del sujeto y la empresa, y cada vez mas ciudadanía se convierte en accionista. Esta situación dada la política exterior americana basada en el concepto de seguridad, conduce a que la ciudadanía defienda los intereses de la empresa de la que son parte porque son sus propios intereses. Sin embargo la realización de esta política exterior (que puede ser aplicada inicialmente en 60 países que según el presidente tienen relaciones con Al Qaeda³⁷¹) muestra un notorio equilibrio entre la estabilidad que producen los benéficos

³⁷⁰ Así por ejemplo, se destaca que en los países poseedores de hidrocarburos y recursos energéticos la población vive en grave condición de pobreza por efecto de las formas de apropiación de la riqueza nacional, no por carencia de recursos.

³⁷¹ Cfr. Intervención del presidente G. Bush en la casa Blanca el 22 de septiembre de 2001.

resultados económicos en alza y la inestabilidad de los sistemas de derechos humanos y garantías de la ciudadanía de los países en los que están en práctica los métodos militares de la política de seguridad democrática³⁷². La consolidación y expansión de este modelo de una sociedad abierta, pero cerrada en su naturaleza de sociedad de accionistas, fortalece los términos de fractura del sistema de derechos humanos. Especialmente en cuanto buena parte de la riqueza y bienestar de un lado, dependerá en una apreciable medida de la vulneración de derechos en el otro lado. Y la consecuente reacción será de beneplácito para los accionistas y de radicalización de las resistencias allí donde quedan las víctimas, en el lado que se desequilibran los sistemas de justicia social.

No se trata solo de la evidencia de la guerra en su expresión de confrontación armada la que produce beneficios y estabilidad a los accionistas de un lado y degradación al otro lado. Es de conjunto el planeta y la vida humana la que están en la balanza de equilibrios y desequilibrios. Así por ejemplo zonas de reserva natural ricas en recursos hoy disponibles para satisfacer las necesidades básicas de varias generaciones y que no pudieron ser explotadas por sus países poseedores en uso de ventajas comparativas en la fase anterior del capitalismo han entrado por la fuerza al libre mercado.

Un caso notorio de la fractura de mecanismos de estabilidad de los sistemas de justicia social, es el de las selvas amazónicas en Sur-América extendidas en 5.5 millones de kilómetros cuadrados con jurisdicción de varios países. Posee la mayor cuenca hidrográfica del mundo, formada por unos siete mil ríos. Está amenazada por el contrabando de especies la explotación maderera ilegal, la siembra

³⁷² Que han incluido ya métodos de tortura. Guantánamo, Abú Grahim. Cfr. REVERTER, Emma. *Guantánamo, Prisioneros en el limbo*

de soja y la cría de ganado. Estos mismos recursos fueron negados al desarrollo local en nombre de la humanidad, acusando los términos de la legalidad internacional que garantizaba el equilibrio del planeta, y ahora son expoliados por las empresas trasnacionales al amparo del libre comercio. La bio-piratería³⁷³ es el principal problema. Las medicinas pasan de valor de uso a la forma mercantil a medida que se copian las recetas y prácticas populares locales (que llevan incorporadas unas técnicas, unos conocimientos propios y unas formas de uso), y luego se patentan³⁷⁴, sin reconocimiento alguno de todo lo que hay de historia en ellas. A través de las patentes se tratan de "generar culturas y cultivos uniformes mantenidos por la

de la legalidad internacional, Península, Barcelona, 2004. Cfr. [Http//derechos.org](http://derechos.org).

³⁷³ Cfr. SHIVA, Vandana. *Biopirateria. El saqueo de la naturaleza y del conocimiento*, Icaria, Barcelona, 2001, p 125 y ss.

³⁷⁴ Cfr. SHIVA, Vandana. *Cosecha robada. El secuestro del suministro mundial de alimentos*, Piados, Barcelona, p 11 y ss. Cfr. RIVERA RAMOS, pedro. "Transgenicos, patentes y TLC", *rebelión.org*, Ecología especial, 26 de sep de 2004. "El mayor peligro para todo lo vivo sobre el planeta, proviene del control casi absoluto que un puñado de empresas transnacionales, vienen ejerciendo sobre la investigación, producción y comercialización de organismos transgénicos y sus aplicaciones en campos tan diversos como la medicina, la alimentación, las semillas, la industria, la tecnología y los plaguicidas. Estas gigantescas corporaciones, con un poder económico que en muchos casos rebasan varias veces el producto interno bruto de numerosos países del Tercer Mundo, vienen impulsando con gran fuerza la imposición de un sistema de propiedad intelectual --acorde con sus "innovaciones" transgénicas-- donde el lugar más sobresaliente lo ocupan las patentes sobre todas las formas de vida existentes (plantas, animales y genes) y sobre los conocimientos ancestrales y científicos que le pertenecen a toda la humanidad. Este énfasis por obtener derechos monopólicos o exclusivos sobre organismos vivos ya existentes en la Naturaleza, basándose sólo en las ligeras modificaciones que, introducidas en ellos de manera reciente, tiende a desconocer, por un lado, los aportes realizados por los productores y las comunidades locales a lo largo de incontables generaciones y, por el otro, el carácter biopiratedo que rodea a casi todos estos recursos genéticos.

fuerza"³⁷⁵, se busca someterlo todo a la uniformidad, tanto a los ecosistemas autoorganizados y descentralizados como a la población que vive en la diversidad.

En materia de tecnología electrónica el sistema del capital también ha ampliado sustancialmente la base de accionistas en detrimento de la "universalidad del conocimiento" que conduce al desarrollo. "La oficina estadounidense de patentes publica alrededor de 100.000 patentes de software cada año"³⁷⁶. Los mejores esfuerzos de los pueblos que están al margen de este recurso tecnológico no alcanzan para eliminar esta barrera que amplía la desigualdad. Su adquisición es más que imposible, el costo social es el de ser solamente consumidores.

Para la sociedad en su conjunto se ha creado como respuesta al imaginario social de la estabilidad y el equilibrio, el concepto de Producto Interno Bruto (PIB) como un fin tan importante o más que

³⁷⁵ SHIVA. *Biopirateria*, op cit, p 125. Cfr. LUCENA CID, Victoria. "El sistema de patentes y las grandes empresas transnacionales vs los derechos de los pueblos del sur", *Doc, Universidad Pablo de Olavide*, Sevilla, España, marzo de 2004, pp 1-10.

³⁷⁶ Cfr. STALLMAN, Richard. "Como luchar contra las patentes de Software", *Barrapunto*, sep 14 de 2004. Cfr. [Http://ffii.org](http://ffii.org). Cfr. INTERMON-OXFAM. "Reducir el coste. Patentar la injusticia. Las reglas del comercio Internacional: Una amenaza para la salud de los pobres", [www. Intermon, org](http://www.intermon.org). Cfr. *ACUERDO SOBRE LOS DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL RELACIONADO CON EL COMERCIO*. (TRIPR, Trade Related Intellectual Property Rights), OMC. Consta de 73 artículos distribuidos en siete partes, que se convierten en un logro de especialistas y abogados dada su complejidad y posibles diferencias de interpretación que hacen difícil descifrar las implicaciones para el desarrollo humanos y la reducción de la pobreza. Su aplicación abarca directamente los campos del poder político, las empresas y los textos legales. Las normas especiales de patentes se recogen en el artículo 27 e indica que se podrán obtener y gozar sin discriminación por el lugar de la invención, el campo de la tecnología o el hecho de que los productos sean importados o producidos en el país.

la democracia. De él depende desde la gobernabilidad hasta la estabilidad política y la inclusión de un país en determinado lugar del poder. En él se funden las connotaciones particulares de la producción, tras el se ocultan las formas y los mecanismos de lo que se crea y lo que se destruye en el proceso productivo. Los indicadores de crecimiento global muestran un PIB³⁷⁷ del 3.3 en el 2004, respecto a un 2.6 y 1.4 en el 2003 y 2002 respectivamente. La tendencia espera reducciones al 2.6 en el 2005 y al 2.5 en el 2006. Lo cual marca el comienzo de una fase de profundo declive³⁷⁸, que anuncia que lo alcanzado en materia de garantías materiales para la realización de los derechos humanos y de manera directa para los derechos sociales será afectado negativamente. Esto indica que la supervivencia de las garantías de los derechos humanos está en relación directamente proporcional entre mantener el crecimiento y realizar los derechos humanos. Lo cual resulta paradójico porque es precisamente en el comienzo de esa relación que se ha deteriorado la materialización de los derechos, es decir, que el crecimiento económico no ha sido equivalente con los resultados de igualdad y de inclusión requeridos por el proyecto democrático.

Esa reducción prevista, recaerá sobre los sectores desprotegidos lo cual para el sentido común creado parece obvio, así como parece natural que exista desigualdad. La peor parte corresponde a los países que han quedado a la zaga del crecimiento anunciado. Son los

³⁷⁷ BANCO MUNDIAL. "Flujos de capital Privado", doc, 284/S, 2004, p 5. PIB, es el producto interno Bruto, para el mundo las cifras son de 3.7 en 2004, 2.6 en 2003, y 1.8 en 2002, para el 2005 se preve un decrecimiento que lo llevaría al 3.1 y 3.0 en el 2006.

³⁷⁸ MARIÑO, Marcos. "Entrevista con Robert Bremmer", *Rebelión*, tempos novos, dic 3 de 2003. Bremmer es autor de *Economía y Turbulencia Global y la Expansión económica y la burbuja bursátil*. Sus tesis centrales giran en torno a que la economía norteamericana y mundial entraron a partir de 1973 en un largo declive. Hace un recorrido histórico por la evolución de los países centrales de la economía global desde 1945.

países que también han recibido las peores consecuencias del crecimiento cuando este ha sido ascendente. Lo que cambia es la intensidad de las dificultades, la velocidad de las mismas, que lleva a un detrimento todavía peor de las condiciones de vida de los países al margen del poder hegemónico, es decir al margen de la justicia social estable. Las consecuencias inmediatas presentan una negación de facto en el cubrimiento de las necesidades del sur, y un aumento en el desequilibrio económico que se manifiesta en déficit fiscal (oculto tras los acontecimientos de guerra), pero postergable en su solución.

Si hasta ahora en la mayor parte de los países del Norte, el Estado ha cumplido su papel notablemente bien en su interior respecto a los derechos humanos, la pregunta inicial sería entonces sobre ¿porqué es necesaria la modificación de esas mismas políticas y porqué se declara al Estado como un ente incapaz de dar respuesta a los derechos sociales?. Esta demostrado que el Estado si sirve a tal propósito, el Estado de bienestar si funciona³⁷⁹. Su incapacidad se produce cuando sus mecanismos de acción son aprisionados por el poder de las dinámicas impuestas por la clase social en el poder que cambió la orientación de los propósitos pactados con la sociedad. Ante la diversidad de contextos nacionales la respuesta fue la imposición de un sistema homogéneo que negó desde el comienzo la entrada de Estados que no tenían esta condición, y colocó en retroceso o al menos en alto riesgo las conquistas sociales.

Los países miembros del G-8, que representan la estructura central del poder hegemónico, durante la segunda mitad del siglo XX lograron garantizar a sus poblaciones de origen los recursos necesarios para realizar los derechos sociales. Sin embargo las reglas de juego con las que se obtuvieron y sostuvieron estos logros

fueron cambiadas cuando los países debilitados económica y políticamente se preparaban para alcanzarlos, con la pretensión de acceder a estas mismas condiciones. No alcanzarlos significó un freno del aparato de Estado en su compromiso con las naciones a las que representan y una necesidad de movilización que incentivó a vastos sectores de población a incrementar las migraciones hacia los países con Estado de bienestar. Las llamadas migraciones económicas fueron atraídas por las oportunidades de empleo, y de seguridad social especialmente.

La caída del muro de Berlín, sin duda, marcó un momento culminante del auge en las garantías y reconocimiento de los derechos sociales y de la importancia colectiva que tenía el concepto de justicia social. Lo fue también de la tensión capitalismo-socialismo. Se produjo un cambio de orientación del sistema institucional que se movía sobre las necesidades básicas con base en la planificación central socialista por una parte y la condición subsidiaria del capitalismo de la otra. Los derechos sociales que hacían parte del juego estratégico del bienestar que ofrecía el capitalismo y que eran en el socialismo la base que promovía "la posibilidad de una vida de sujetos tratados como sujetos"³⁸⁰ perdieron toda importancia. Dejaron de ser partes esenciales en la competición por el control del poder y la consecuente imposición de un modelo ideológico con alcance global. La tensión la ganó el tipo particular de capitalismo que interpretó mejor el énfasis en la libertad individual y el papel central del Estado mediante una reducida planificación y el desmonte de los bienes públicos

Los Estados que habían alcanzado sistemas de garantías para los derechos sociales justificaron la existencia de fallas en el modelo y

³⁷⁹ Cfr. LUHMANN, Niklas. *Teoría política en el Estado de bienestar*, Alianza, Madrid, reimp1997 (imp 1993), introd. Fernando Vallespín. Cfr. CASTELLS, Antoni, Y BOSCH, Nuria. *El futuro del Estado de bienestar*, Civitas, Madrid, 1998.

³⁸⁰ HINKELAMMERT. *Crítica de la razón utópica*, op cit, p 350.

en respuesta orientaron el inicio de una serie de ajustes con la calificación de inaplazables. El cambio de estrategias del poder y la ruptura de la bipolaridad modificó las reglas de juego del equilibrio. Se asentó una visión concreta del nuevo papel del Estado, los mercados, y las relaciones entre estos respecto a las explicaciones que era preciso dar para fortalecer a las frágiles democracias, más que argumentar el nuevo rumbo trazado. Se delinearon teóricamente fallas estructurales para sostener razones de justificación sobre porque la incapacidad del Estado le impide ser eficaz, y no le resulta viable mantener su responsabilidad ante los derechos sociales. No se desentendió de las libertades, agregó la libertad de contratación ilimitada y a su amparo expandió los derechos de un libre mercado que las suplanta en su fundamento de necesidad y las transporta al campo de la preferencia y la elección. El triunfo del capitalismo sin control político provocó el cierre de una época gloriosa del Estado de bienestar, que confrontó al Estado socialista en el nivel global. Sin embargo estas estructuras institucionales de la bipolaridad no se modificaron, su significado continuó igual, pero fueron vaciadas de su autoridad legítima y de su contenido original.

A partir de este momento de ruptura, que quedó en el imaginario como referencia histórica general, tuvo lugar la de-construcción de las garantías obtenidas en los países que lograron avances tanto jurídicos como de fundamentación y reconocimiento de los derechos humanos y se fortalecieron los obstáculos para continuar donde apenas se empezaba a avanzar. El nuevo Estado, fue conminado a actuar con un papel secundario ante el comportamiento de los mercados, es decir, bajo la égida de "una visión que no es universalmente aceptada por los países desarrollados pero que es impuesta en los países subdesarrollados y las economías en

transición"³⁸¹. Se fomentó una política orientada a la exportación, a costa de los niveles de protección social y del medio ambiente.

Se promulgó la sentencia del nuevo orden de que la economía globalizada resulta muy apropiada para elevar mundialmente la riqueza y disminuir las desigualdades y se difundieron "las excelencias del comercio mundial libre (...), incluso con relación a la protección ambiental, se dice, pueden alcanzarse avances mediante el comercio libre, puesto que la presión competitiva mundial sobre la obtención de recursos contribuye a mantener un trato mejor con la naturaleza. A este respecto se prescinde del hecho de que vivimos en un mundo muy lejano al que correspondería al modelo de libre comercio basado en las ventajas comparativas en costes, según concibiera David Ricardo"³⁸². Bajo la tesis del comercio libre mundial, se agudizó la competencia que trajo aparejada la reducción de costes bien a través de la elevación de rendimientos o la disminución de gastos sociales que era el factor más debilitado en buena medida porque la lucha social había depositado con toda confianza su capacidad política en manos del Estado de bienestar o de las reformas legislativas como término de solución.

En los países que alcanzaron las garantías estatales para el cubrimiento de los derechos sociales -hoy en desmonte-, se permitieron las aducidas fallas en el mismo modelo hasta conseguir sus resultados, y luego se exige el ajuste en los demás países. Esto implica que en muchos casos ni siquiera se podrá por lo menos considerar a los derechos sociales como factibles. Con todo y fallas el

³⁸¹ STGLITZ. *El malestar...*, op cit, p 281. Cabe destacar que en la visión de este estudio no compartimos el concepto de país subdesarrollado, el término es usado para efectos de mantener la línea del texto citado.

³⁸² BECK, Ulrich. *¿Qué es la globalización?*, Paidós, Barcelona, 1998, Trad. Bernardo Moreno y Ma. Rosa Borrás, p 165 y ss.

modelo de bienestar a través de la intervención los Estados lograron suministrar "educación de alta calidad a todos y aportaron el grueso de la infraestructura, incluida la infraestructura institucional, como el sistema legal, imprescindible para que los mercados funcionen eficazmente. Regularon el sector financiero y lograron que los mercados de capitales operaran más como se suponía que debían hacerlo, aportaron una red de seguridad para los pobres, promovieron la tecnología de las telecomunicaciones a la agricultura, los motores de aviación y los radares. Aunque hay un vivo debate en Estados Unidos y otros lugares sobre cuál debería ser el papel preciso del Estado, existe un amplio acuerdo que el Estado cumple una función para que en cualquier sociedad y cualquier economía actúen con eficacia y humanidad"³⁸³.

Sin embargo para los países que están por fuera del centro de mando del G-8 la humanidad y la eficacia de resultados que humanicen no existen en términos reales. Quienes toman las decisiones en el FMI son los ministros de hacienda y los gobernadores de los bancos centrales, y en la OMC los ministros de comercio y para ellos lo que prima es la eficacia del dinero, no la humanidad, ni su grado de humanización. De lo contrario no habría la posibilidad siquiera remota de justificar política alguna sin anteponer a sus propósitos los efectos sobre los derechos humanos. Las políticas expuestas en nombre del interés global, no han llevado desde 1948 incorporada una visión del mundo que sea favorable para la humanidad. Han estado precedidas de su propio interés. Han sido políticas que recomiendan (con términos de imposición) restricciones coherentes con las iniciativas de crecimiento, no con las del desarrollo y la convivencia pacífica producidas por la interpretación común de los derechos humanos y las libertades fundamentales que guarda la carta de la ONU en cuanto norma común de los pueblos y naciones.

³⁸³ Cfr. STIGLITZ. *El malestar...*, op cit, pp 272-273.

Los Estados democráticos, a pesar de la profundidad con la que ha horadado el sistema del capital en sus sistemas de justicia social, están llamados a no dejar de lado a los derechos humanos como la base de sus políticas. Están obligados por mandato soberano a dejar de lado el modelo de desigualdad, cuya falla esencial es su inoperancia para la vida digna, pero eficaz para el crecimiento de las fuerzas productivas que se han convertido en las principales fuentes destructivas del equilibrio del planeta y del colectivo social. Es operante para la muerte y la destrucción, e ineficaz para los derechos humanos. Cuando el Estado cumple bien su papel, agencia y resuelve las demandas de la población mediante la aplicación de políticas que guardan celosamente su responsabilidad, se convierten en autoridad ética, se proveen de capacidad para articular los desacuerdos entre las orientaciones económicas y la protección social. Los derechos humanos en este tipo de Estado cobran su plena existencia para ser puestos en práctica en la acción social³⁸⁴ con posibilidades efectivas para vivir una vida digna.

Si bien Smith, era consciente de la necesidad del contexto social y político, en el que todas las economías deben funcionar y de las relaciones que se producen entre la cohesión social y la economía, los continuadores de la doctrina han aplicado este principio llevándolo al límite. Han ejercido el poder no para actuar económicamente sino que todo, la política, la economía, la cultura, son "supeditadas al primado de la economía"³⁸⁵. Que es presentada como un sistema *apolítico*, a pesar de que sus acciones son altamente políticas. Y defienden que no se trata de intervenir sino de seguir las leyes del mercado mundial que obligan a minimizar el Estado social y la

³⁸⁴ Cfr. HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit, p.27

³⁸⁵ BECK. *¿Qué es la globalización?*, op cit, p 169.

democracia. En esa medida el abandono de la cohesión social como elemento significativo les lleva a encontrar en los derechos humanos su enemigo principal. En primer termino a los derechos sociales, y con ellos a la justicia social que a través de ellos se reclama. Sobre esta premisa los regímenes autoritarios identifican los problemas sociales como amenazas militares emergentes³⁸⁶ poniendo en riesgo los sistemas de participación de la sociedad que queda en situación de tratamiento con respuestas militares. De recibir el peso de la tendencia a militarizar y criminalizar cualquier tipo de discrepancia y de reivindicación sobre la vida social.

Los derechos humanos, son en verdad el enemigo potencial más significativo para destituir las leyes del capital, porque están dotados de algo especial que es capacidad ética y jurídica para recuperar lo político cuya dignidad esta en "la creación de condiciones para el desarrollo de las potencialidades humanas"³⁸⁷. En ellos se puede reconocer que "la referencia a lo humano, es un tema recurrente a lo largo de la historia y que ha justificado tanto el mayor horror como la más profunda de las bellezas. La referencia a lo humano la podemos hallar tanto en la selva de Lacandona³⁸⁸, como en los despachos del

³⁸⁶ Cfr. ISACSON, Adam y Otros/as. "América Latina un asunto militar", *informe*, Oficina de asuntos Latinoamericanos (WOLA), Centro de política internacional (CIP), Fondo para la educación del grupo de trabajo sobre América Latina (LAWG), Washington, 2004. "El rol destacado del comando sur en la región de América Latina tiene importantes consecuencias políticas pues los problemas sociales se están definiendo como amenazas militares emergentes y se esta corriendo el riesgo de justificar una respuesta militar", se esta identificando populismo como amenaza a la seguridad. El término parece estar destinado a dirigentes políticos y movimientos sociales que promueven políticas sociales y económicas. Cfr. NAIR, Sami. *El imperio frente a la diversidad*, op cit.

³⁸⁷ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit p 24.

³⁸⁸ La selva de Lacandona al sur de México, es el territorio de los indígenas y campesinos que han dado lugar al Movimiento Zapatista de Liberación Nacional. Ver: MUÑOZ RAMÍREZ, Gloria. EZLN: 20 y10,

Banco Mundial"³⁸⁹. Y en las condiciones actuales en las que el modelo de libertad de mercado y países libres no solo "provoca miedo y terror sino que también paraliza políticamente"³⁹⁰. Los derechos humanos representan el hilo conductor que tiene capacidad para articular múltiples luchas de transformación social, de control del aparato de Estado, y las que tienden a detener el desmonte del Estado social.

Los derechos humanos en las políticas como mecanismo para la defensa del Estado democrático

El interés general es forzado a coincidir con el propio interés particular en la medida que la clase en el poder utiliza las políticas de Estado para que esto se logre. La concentración del capital se refuerza mediante métodos racionales y técnicos que responden a las estrategias de los Estados y grandes las corporaciones trasnacionales. Los poderes decisivos en esta formulación de políticas hacen coincidir lo que quiere la clase en el poder con lo que considera necesario para lograrlo, pero lo presenta como interés general. El poder económico se utiliza para "asegurar el nivel de reproducción física del conjunto de la población pero además la tasa de beneficios y el nivel de enriquecimiento de las clases dominantes. Y el poder militar para asegurar la cohesión de una sociedad de clase, tanto en lo interior

Revista Rebeldía y periódico La Jornada, México, 2003. introducción y prologo del sub-comandante insurgente Marcos.

³⁸⁹ HERRERA FLORES, Joaquín. "La riqueza humana como criterio de valor", *El vuelo de Anteo*, Desclée de Brower, Bilbao 2001, p 247. Cfr. PECES BARBA. "Análisis crítico de los supuestos teóricos y del valor político de los derechos humanos", *Anuario de filosofía del derecho*. Universidad Complutense, Madrid, p 181. "Todos los partidos políticos hacen suya la bandera de la defensa y salvaguarda de los derechos humanos y todos los regímenes políticos se auto-definen como la autentica encarnación de estos".

³⁹⁰ BECK. *¿Qué es la globalización?*, op cit, p 173.

como en lo exterior"³⁹¹. Ese interés general no es el interés del mundo desigual para el que es imposible un único interés a menos que sea sometido para aceptarlo.

Las organizaciones privadas se convierten en complementos de la acción del Estado para la promoción de los valores y los intereses del poder que los hará aparecer como generales. Cabe señalar por ejemplo que "Las fundaciones Ford, Rockefeller, Carnegie y Russell Sage, entre otras, se convirtieron en instrumentos conscientes de la política exterior secreta de los Estados Unidos en las que los directores y los empleados de alto rango estaban estrechamente conectados con los servicios norteamericanos de inteligencia. Los ricos Norteamericanos ejercen poder controlando las grandes fundaciones y financiando estudios y conferencias destinados a modelar políticas"³⁹². Organismos privados como la Ford Foundation disponía de activos por 3000 millones de dólares cuyo objeto era prolongar el gobierno en temas relacionados con la propaganda cultural³⁹³. Y universidades como la de Peruggia se encargaban de extender las teorías de Vilfredo Pareto según las cuales todo tipo de sociedad está formada por una minoría de individuos particularmente brillantes y una amplia mayoría de mediocres, lo que hace necesaria su organización de forma piramidal en cuya cima está la élite y en la base la gran mayoría de población³⁹⁴. Con lo cual se justifica el resultado de que la élite es la que debe definir el curso de los acontecimientos. Es una toma de partido por la construcción de una sociedad basada en valores que resaltan la presencia de la necesaria

³⁹¹ EGIDO, Antonio. "Las ciencias sociales en auxilio de las políticas públicas imperial-belicistas", <http://www.joseantonioegido.tk>, doc, p 2.

³⁹² EGIDO. "Las ciencias...", op cit, p 4.

³⁹³ SAUDERS, Stonor. *La CIA y la guerra fría cultural*, Debate, Madrid, 2001, p 198.

³⁹⁴ GOULDNER, Alvin. *La crisis de la sociología occidental*, Amorrortu, Buenos Aires, 1979, p 143 y ss.

élite dominante, la superioridad de la libre empresa y la lucha contra la diversidad para mantener una sociedad homogénea.

Esta situación encierra al sistema de acciones de los derechos humanos que tienen que enfrentarse a la argumentación de un discurso que cuenta con las garantías del Estado para movilizarse de un lugar a otro sin contratiempos y de unas prácticas que tienden a neutralizar que estos se conviertan en una referencia de quienes propugnan por cambios sociales. Esta dificultad de acción de los derechos humanos, encuentra un lugar común en la contratación de estudios y especialistas para diseñar los enunciados teóricos y las explicaciones causales correspondientes. En este sentido al final de la segunda guerra los Estados Unidos contaban en la oficina de estudios estratégicos, (posteriormente CIA), con 1600 sociólogos contratados solo en Washington, adicionalmente con miles de psicólogos, geógrafos, historiadores, etnólogos.

En 1964 fue diseñada la política de intervención en América Latina que tuvo como resultado la escuela de las Américas en Ciudad de Panamá, por la que han pasado todos los dictadores de América Latina. El proyecto comenzó con un estudio sociológico del conflicto social y los medios necesarios para neutralizarlo³⁹⁵. La garantía de construcción de la ideología basada en los valores de la empresa, y las élites, potencian la capacidad discursiva, y es lo que fortalece que la globalización se convierta en un fenómeno de múltiples dimensiones guiadas por políticas de liberación financiera y desregulación comercial como consecuencia del auge de regímenes neoliberales a través de los cuales fluye una forma de pensar e interpretar el mundo que vivimos.

³⁹⁵ Cfr. EGIDO. "las ciencias...", op cit, p5. Cfr. STOUFFER, Samuel. *The American Soldier. Studies in Social-Psichology in World War II*, Priceton University Press, 1949, p 50.

La ideología del nuevo ordenamiento del poder hegemónico del capitalismo exige la derrota de los movimientos de transformación y de los actores sociales que luchan por esa transformación, pero también del contenido histórico de dos siglos de enfrentamientos alrededor de los derechos humanos, que terminó con la derrota o el fracaso de los movimientos³⁹⁶ que los abanderaban como parte esencial de su reivindicación pero que transcurrieron dentro de y como parte del desarrollo del capitalismo. Esta pérdida de posición de los grupos sociales supone un debilitamiento del sistema de acciones de los derechos humanos y una garantía para que los directos beneficiarios de la globalización traten de despojarlos de su capacidad política y ponerlos a su servicio como principio de libertad, sobre la cual afirmar al individuo de valores sostenidos por la empresa. Tratan de ser usados con carácter temporal como caja de herramientas para "ajustar" la realidad en función de los intereses de la clase en el poder. Que a través de la "fuerza universal" evidente en el poderío militar y su complemento político de diplomacia persuasiva o de veto, impone una forma de gestionar el Estado y los derechos.

³⁹⁶ QUIJANO, Aníbal. "La historia recién comienza", La República, Lima, Dic 8 de 1996, p 25. " La cuestión apenas comienza a ser abierta. Con todo, es probable que eso se deba, en lo fundamental, a que en especial desde el fin del siglo XIX hasta entrados los años 60 del actual, entre esos movimientos y en particular entre sus grupos mas exitosos, la hegemonía del euro centrismo -el patrón fundamental de la racionalidad capitalista- permaneció incontestada. Es decir, no solo no alcanzaron a liberarse de ella, sino que nunca la pusieron realmente en cuestión, i en su teoría ni en su práctica. Dicho de otro modo, toda la historia del siglo XX, incluidas las revoluciones, transcurrió dentro de y como parte del desarrollo del capitalismo. Y las revoluciones sociales triunfantes sobre todo, pero no mucho menos derrotadas, sirvieron a la plena y final realización y universalización de las principales tendencias y virtualidades del capital y de su orden de dominación".

Teóricamente, desde esta postura de utilitarismo de los derechos, que esta abrigada con el manto de lo universal, sostienen que las ineficiencias de los mercados son relativamente pequeñas y que las ineficiencias del Estado relativamente grandes. Se crea un imaginario de culpa sobre el Estado, para acelerar el desmonte de su función pública, por cosas que son atribuibles al mercado. El mercado en el mundo libre está guiado por la mano concreta de los organismos centrales de dominación. Es decir, del FMI, La OMC y el BM, que son el real obstáculo para el diseño de políticas propias del contexto de cada pueblo, según un criterio de posición en el que están los derechos humanos que bajo ninguna suceso son "entes aislados de sus circunstancias, entendiendo por estas todo lo que rodea el lugar donde desarrollamos nuestras vidas (...), no son categorías armónicas situadas en planos ideales de consenso. Sobre los derechos humanos hay toda una gama de experiencias discrepantes con las que hay que saber tratar"³⁹⁷.

Los partidarios de argumentar a favor de las responsabilidades del Estado por las imperfecciones del mercado han llevado este fundamentalismo a señalarlo como responsable directo de las desigualdades y del resquebrajamiento de las alianzas favorables al Estado del bienestar y democracia. Culpa al Estado del desempleo que es el factor más notorio de desprotección porque supuestamente fija salarios altos o favorece las expresiones de poder de los sindicatos, sin embargo es más sencillo atribuir que el cambio de condiciones del empleo por efecto de una generación de plusvalor, que ya no descansa solo en la explotación de trabajo asalariado, que se ha producido un cambio en la composición orgánica del capital y que la potencia de estas políticas está en el enunciado de fronteras para los pueblos y libertad para las mercancías. La tarea del Estado responsable de sus obligaciones fue obstaculizada por los dueños del

³⁹⁷ HERRERA FLORES. " Hacia una visión compleja...", op cit, p 58.

capital, y los sectores políticos a su servicio, que tienden a colocarse al amparo de los derechos individuales que confiere la libertad, aislada de la igualdad y la solidaridad, y en particular procuran resguardar del sistema de normas y de prácticas sociales de los derechos humanos al derecho a la propiedad privada entendido como "libertad para". En cuanto está es convertida en la trinchera en la que mejor se fortalece la apropiación de los mecanismos de la democracia, y se provoca su vaciamiento.

Sin embargo, las políticas que tienen y contienen derechos humanos apuestan por mantener activa la defensa del Estado democrático, por robustecerlo. Ya que es tarea irrenunciable de este "equiparar a los individuos reconocidos como personas sociales, también en poder, es necesario que se les reconozcan otros derechos como los derechos sociales, derechos capaces de colocarlos en condición de tener el poder de hacer aquello que es libre de hacer. El reconocimiento de estos derechos sociales, requiere la intervención directa del Estado, hasta tal punto que también se denominan derechos de prestación, precisamente porque requieren, a diferencia de los derechos de libertad, que el Estado intervenga mediante prestaciones adecuadas"³⁹⁸. Esta intervención debe estar presente incluso en lo mas profundo del capitalismo, en aras de favorecer el incremento de la riqueza social, mantener el equilibrio, el alza de salarios, la creación de empleo y la formación de capital social. Que ante la creación de grandes capitales de manera rápida por la centralización³⁹⁹ que se crea con las nuevas alianzas de poderosos capitales transnacionales, al reproducirse mas deprisa que otros,

³⁹⁸ BOBBIO. *Teoría general...*, op cit, p 541. Cfr. MASPÖNS, Liliana. *Derechos fundamentales a prestaciones. Sus diferentes dimensiones: Concepto, fundamento, positivación y efectividad*. Universidad Carlos III, Madrid, 1999, pp 141-179.

³⁹⁹ Cfr. MARX. *El Capital*, op cit, p 664.

fuerzan la acumulación social, a la par que la competencia constituye una lucha para abaratar la mercancía.

En la fase de expansión global, el resultado de esta rápida centralización de capitales es precedido del abandono de los derechos humanos como un todo integrado que constituye derecho. Lo que ha permitido el libre e incontrolado ejercicio de la libertad de apropiación por sobre todas las demás libertades. El capital se apropia de los mecanismos de decisión y control político para concluir con un balance desfavorable para las mayorías y muy rentable para una minoría que supo actuar para sí misma al amparo de un discurso presentado en nombre del interés general. Inclusive el sujeto individual subjetivado por el capital, este asociado o no como accionista, hace caso omiso de la existencia del Estado democrático, basta una oportunidad para sentirse empresario. No le importa lo que esta en juego políticamente, que no sólo es la conservación de algunas conquistas que se han convertido en costumbres y que tienen que ver con la igualdad y la fraternidad, sino también la libertad y la independencia en una trama universal de sumisiones injustas y humillantes.

El interés general reclamado por los responsables del modelo, muestra datos contrarios a los esperados en materia social. "Cada vez hay mas grupos afectados por el paro y la miseria (...) En las ultimas dos décadas la producción mundial pasó de 4 a 23 billones de dólares y la cantidad de pobres aumentó un 20% (...), 358 multimillonarios poseen hoy más de la mitad de lo que gana la mitad de toda la humanidad (...)en Alemania, viven más de siete millones de personas al margen del bienestar"⁴⁰⁰. ¿Cuánta pobreza puede soportar la democracia?. ¿Cuál es el limite en ausencia de un contrapoder global?. ¿Hasta donde resiste la vida humana del

colectivo sin sistemas de justicia social?. Son los interrogantes ante la dimensión de la globalización. Quién ha de responsabilizarse sino es quien se ha reclamado para sí el diseño de las políticas en ejecución en nombre del interés general.

Para ampliar el mapa que separa a la rentable economía que genera los más altos indicadores de crecimiento de la historia, pero a la vez ahonda la estructura de empobrecimiento la frágil política social de América Latina, es un claro ejemplo. Señala el banco mundial, que allí en la última década se produjo el empobrecimiento de 100 millones de personas y se convirtió en indigentes a 59 millones más. En la práctica desapareció la clase media y 23 millones de personas pasaron al nivel de pobres⁴⁰¹. Y países como Argentina que aparecía como el país más equitativo en términos de renta tiene ahora niveles económicos deficitarios con una tasa de pobreza que "subió del 37% en 2001 hasta alcanzar el pico del 58% hacia fines de 2002 y la tasa de indigencia se duplicó durante el mismo periodo (...), la tasa desempleo alcanzó el 18%"⁴⁰².

Hasta ahora los grupos más vulnerables del mundo, no han recibido los beneficios de igualdad y libertad que correspondía agenciar a los Estados y que los dueños del capital no asumieron. Los niños, las niñas, las mujeres, los adultos mayores, los indígenas, los campesinos, los enfermos, han recibido los efectos negativos de la centralización del capital a la que se suma la precarización de las relaciones de trabajo que se extendieron a niveles sin precedentes, junto con el desempleo. "Lo que podemos llamar el dilema de la

⁴⁰⁰ BECK. *¿Qué es la globalización?*, op cit, p 209.

⁴⁰¹ BANCO MUNDIAL. "Desigualdad en América Latina y el caribe, ¿Ruptura con la historia?", doc, [http/ bancomundial.org](http://bancomundial.org), 2004.

⁴⁰² FOSTER Vivien. "Impacto Social de la crisis Argentina en los sectores de infraestructura", *Banco mundial*, Centro de estudios de la

política social en la época de la globalidad consiste en que el desarrollo económico surge en la política nacional, mientras que las consecuencias sociales se concentran en las redes del Estado nacional. La previsión acerca de tiempos peores es clara. Aumenta el nivel de conflictos sociales por la distribución y al mismo tiempo el carácter forzoso de decisiones políticas impopulares, que deberían evitarse"⁴⁰³.

Los conflictos sociales se expresan a través de las grandes categorías de violencia, pobreza y degradación ambiental. Son el resultado notorio del aceleramiento de las prácticas de explotación que subyacen en los entramados de poder múltiples. En América latina el panorama de empobrecimiento ha sido velado por la intervención directa de los Estados Unidos en la recomendación de políticas difusas sobre una agenda unilateral que sostiene la dependencia. La realidad a la que ha llevado la aplicación de esta agenda -en la que los derechos humanos están ausentes como compromiso social del Estado-, muestra que el más elemental de los derechos ligado a los alimentos para la sobrevivencia del cuerpo humano, es decir, a la manutención apenas biológica no esta cubierto. Uno de cada tres niños tiene hambre⁴⁰⁴ y el 60% de ellos son pobres a pesar de la enorme capacidad del continente para producir alimentos. Cada año 190 mil niños latinoamericanos mueren por males ligados a la pobreza, que podrían ser evitados y mejor aún si anotamos que la cuarta parte de las materias primas de las medicinas está en la

regulación CEER, universidad de la Empresa UADE, doc de trabajo núm 5 de 2003, p 6 y ss.

⁴⁰³ BECK. *¿Qué es la globalización?*, op cit p 211.

⁴⁰⁴ Cfr. FISZBEIN, Ariel Y GIOVAGNOLI Paula Inés. "Hambre en Argentina", *Banco Mundial*, doc núm 4, junio de 2003, pp 4 y ss. Este estudio aporta una conceptualización sobre el termino Hambre, los factores que lo convierten y metodología en la construcción de un indicador y las conexiones con el concepto de seguridad alimentaria.

amazonía. Actualmente cerca de 40 millones de niños viven o trabajan en las calles de América Latina⁴⁰⁵.

Solamente en América Central más de dos millones de niños están en el mercado de trabajo. La cifra de niños es igual a la de los adultos desempleados, lo que significa que en caso que se evitara que esos niños trabajasen, esos adultos tendrían acceso a los empleos. Por lo tanto, los empleadores prefieren a los niños, porque estos no gozan de derechos laborales y acaban siendo remunerados mucho más abajo que los más viejos.

El derecho de libertad, sostenido por el atributo del "poder hacer" con primacía del hacer en lo económico, ha contribuido de manera determinante en la ampliación de la brecha entre ricos que pueden gozar de todos los derechos y demás libertades y pobres para los que todo esta negado. Como lo señala el banco mundial "los pobres no tienen acceso a libertades fundamentales de acción y decisión que los ricos dan por descontadas, con frecuencia carecen de vivienda y de alimentos y servicios de educación y salud adecuados y estas privaciones les impiden adoptar el tipo de vida que todos desearíamos para nosotros mismos. También son sumamente

El concepto genérico de hambre que aportan es el de: Sensación desagradable o dolorosa causada por falta de alimentos.

⁴⁰⁵ Cfr. ONU. Declaración de ROBINSON, Mary. Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los derechos humanos, ante el 58 periodo de sesiones de la comisión de derechos humanos: "Presentación del informe sobre Colombia", Bogotá, abril de 2002, E/CN. 4/ 2002/17. Véase sobre derechos del niño y de la niña, pp 34 y ss. En Colombia Existen "2.7 millones de niños y niñas que trabajan en condiciones de alto riesgo para su salud mental y física. De estos niños y niñas 1.7 millones tienen entre 12 y 17 años y 8000.000 entre 6 y 11 años de edad. De estos niños trabaja en el sector informal de la economía, el 50% de los niños entre los 12 y 13 años de edad no recibe ingresos directos, sino otro tipo de remuneración, y el salario oscila entre un 25% y un 80% del salario mínimo legal (...). Existen alrededor de 25.000 niños, niñas y jóvenes explotados sexualmente." P 34.

vulnerables a las enfermedades, los reveses económicos y los desastres naturales. Por si todo eso fuera poco son tratados de manera vejatoria por las instituciones del Estado y la sociedad y carecen de poder para influir en las decisiones clave que les afectan. Todos estos factores representan algunas dimensiones de la pobreza"⁴⁰⁶.

A pesar de que han mejorado las condiciones de vida, 2800 millones de habitantes entre 6000 millones en el mundo viven en la miseria⁴⁰⁷. Esta sola cifra contiene una fuerte carga de valor y reivindicación en sí misma, para convocar a la re-construcción del Estado. A recuperar para él su capacidad política. A conducirlo a que tome partido desde el comienzo forzando en presente su poca legitimidad institucional que aún tiene para colocar su poder a favor de este vasto sector de población mundial mediante sólidos sistemas de justicia social. El ingreso económico de los 20 países más ricos, es 37 veces mayor que el de los 20 países más pobres, y el número de personas que vive con menos de un dólar/día se ha multiplicado por 20⁴⁰⁸ y de mantenerse las condiciones de libertad de acumulación favorecidas por el Estado, por encima de las necesidades urgentes de implementar políticas para cerrar esta brecha y avanzar en la igualdad rápidamente el mundo habrá sobrepasado esta magnitud y se tenderá a una polarización de consecuencias cada vez más irreversibles. La cifra enunciada de pobreza se duplicó solo en 40 años y bajo el rigor de un modelo que todavía cuenta con alguna presencia parcial pero importante del Estado de bienestar.

Afirmación de los derechos humanos como base de consenso social por la autonomía de las políticas

⁴⁰⁶ BANCO MUNDIAL. *Lucha contra la pobreza, panorama general*, Mundi-prensa libros, Washington, 2000, p 1 y ss.

⁴⁰⁷ BANCO MUNDIAL. *Lucha contra la pobreza...*, op cit, p 4.

Para volver al tiempo de los derechos, se necesita un Estado con capacidad y poder legítimo para reorientar la institucionalidad llevándola por la vía de las necesidades básicas. Esto "significa organizar la vida de una manera tal, que cada uno por su trabajo puede lograr el sustento diario (...) y como complemento las relaciones mercantiles conscientemente controladas como muleta del desarrollo"⁴⁰⁹. Esta reorientación supone un giro radical hacia la concreción de los derechos humanos en políticas de Estado vinculantes y con garantías, como paso hacia la superación de la amplia crisis de desigualdad. No es una crisis de civilización como plantean algunos autores, porque no hay una civilización universal a la que todos hayamos logrado acceder, es la crisis de un modelo de organización de la sociedad. Del que aún hoy la mitad de la población no ha logrado obtener beneficios.

Corresponde a los Estados reconstruirse sobre sí mismos y diseñar sus propias políticas en función de sus contextos y necesidades, contando con la no intervención de la comunidad internacional, salvo para cooperar, ya que si no es en un marco de respeto por las diferencias y por la independencia de las naciones no es posible todo lo demás. Solo cada país sabe reconocer su propia dignidad y las necesidades de sus pueblos, lo que hace que ellos mismos de manera autónoma sean los centros reguladores de la vida social. Para ello cuentan con los recursos de pueblos enteros con capacidad para establecer sus propias políticas sin que eso implique aislamientos, ni desconexiones. Se trata de encontrar otras formas de conexión que no sean las del capital financiero y la des-regulación comercial. Se trata de rediseñar los sistemas de prestaciones y garantizar los bienes materiales, los recursos legales y los mecanismos e

⁴⁰⁸ BANCO MUNDIAL. *Lucha contra la pobreza...*, op cit, p 4 y ss.

⁴⁰⁹ HINKELAMMERT. *Crítica de la razón indolente*, op cit, p 350.

instituciones necesarios para su realización. Si colocáramos sobre una mesa los recursos con que cuenta el mundo encontraríamos que en general los países no carecen de lo básico para su sostenimiento. Lo que ocurre es que en el proceso de desigualdad los recursos de sostenimiento de los derechos humanos han sido despojados o están comprometidos en el pago de deuda al Fondo Monetario Internacional o a bancos internacionales, o los recursos del gasto social están al servicio de la guerra.

Abogar por la reconstrucción de un Estado que tome partido por políticas orientadas al cierre de la brecha de la desigualdad, es abogar por la materialización de unos derechos humanos situados en su propio contexto. Convertidos en una respuesta de soberanía nacional ante las intervenciones hegemónicas y los mecanismos sobre los que descansa la dependencia como la deuda externa o la amenaza militar. Es abogar por la capacidad para incluir a los excluidos. Es propender por la defensa de las conquistas sociales y articular las demandas de la población por bienestar y democratización. Un Estado que logre pasar los derechos del plano de fundamentación, proclamación y protección y llevarlos al plano de la efectividad. El problema a resolver ya no es solamente en lo filosófico, político o jurídico, sino que es un problema social que atiende también al desarrollo de la sociedad. Y "como tal desafía las constituciones más progresistas y pone en crisis incluso el más perfecto mecanismo de garantía jurídica"⁴¹⁰. En eso consiste la toma de partido del Estado para re-investirse con legítima autoridad para tutelar el ejercicio del poder conferido y hacer efectiva su capacidad de profundizar y potenciar la responsabilidad social de ese poder.

La efectividad implica acoger y reforzar todos los derechos humanos a través de políticas de Estado. Asumirlos con un sentido de

indisolubilidad por su raíz histórica y de inaplazabilidad por su carácter temporal, con el principio que "no hay derechos de libertad y derechos de igualdad"⁴¹¹. Todos son derechos de igualdad, libertad y solidaridad en un equilibrio que se sostiene mediante la mezcla entre ellos. A través de la hibridación que forma el sistema impuro. No es la hibridez sino los "procesos de hibridación"⁴¹² los que clausuran la pretensión de establecer identidades puras o auténticas. Libertad, igualdad y solidaridad, son componentes de un mismo propósito para que la vida se viva con dignidad, que propugna porque la desigualdad sea eliminada. Como también debe eliminarse la inequidad y la libre acumulación de capitales como efecto de procesos sistemáticos de explotación que vulneran los derechos humanos de una generación concreta de seres humanos y niegan los de otras generaciones como ocurre con el actual sistema de acumulación.

Un Estado que es capaz de "reconocer la independencia jurídica del individuo, debe crear un mínimo de condiciones necesarias para asegurar su independencia social"⁴¹³, y para modificar el imaginario social sobre la existencia de Estados improductivos que a pesar de haber abandonado su función social continúan recibiendo los tributos de la población para su propio funcionamiento institucional ahora claramente al servicio de la clase en el poder. En esa misma medida

⁴¹⁰ BOBBIO. *Teoría general de la política*, op cit, p 542.

⁴¹¹ PECES BARBA Gregorio. "Reflexiones sobre los derechos económicos, sociales y culturales", en: *Anuario de filosofía del derecho*, Universidad Complutense, Madrid, p 68. El autor centra a todos los derechos como derechos de libertad, en este texto los llevamos también al de igualdad y solidaridad.

⁴¹² GARCIA CANCLINI, Nestor. "Interculturalidad e hibridación latino", *doc, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa*, México D.F., 2004. pp 1-15. Cfr. CHANADY, Amaryll. "La hibridez como significación imaginaria", *Crítica Literaria Latinoamericana*, año XXIV, núm 49, 1999, pp 265-279.

⁴¹³ BOBBIO. *Teoría general de la política*, op cit, pp 542-543.

el Estado deberá poner a gravitar todos los derechos sobre la dignidad producida por la historia concreta de los pueblos.

Afirmar los derechos como base de las luchas sociales, supone comprometerse con una visión de los derechos asociados a la integridad corporal. Y en esa medida proponerse acabar de manera contundente con las prácticas de tortura, desaparición forzada⁴¹⁴, asesinato político y social. Dar respuesta a realización de derechos asociados a la satisfacción de necesidades vitales que incluye alimento, agua, vestuario. Promover la realización de los derechos económicos, sociales y culturales, que en cada contexto la sociedad va creando. Y atender los derechos de reconocimiento de los seres humanos como parte de un colectivo social, tales como la pertenencia étnica, de género, cultural, la existencia humana con diferencias⁴¹⁵.

Cobra vigencia la necesidad de fortalecer las luchas sociales con la capacidad del sistema de acciones de los derechos humanos, para recuperar y reconstruir sobre nuevas bases la legitimidad del Estado

⁴¹⁴ Cfr. ONU. ROBINSON, Mary, Declaración..., op cit. Sobre Colombia dice " La comisión toma nota de la sentencia de la corte constitucional que declara inconstitucional la ley 684, de agosto 13 de 2001, sobre seguridad y defensa nacional, y hace un llamado al gobierno de Colombia para ajustar toda la legislación nacional de conformidad con las normas internacionales sobre derechos humanos" Numeral 11. y " Adicionalmente la comisión condena la persistencia de serios abusos de los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario cometidos por los grupos paramilitares. Esta particularmente preocupada por las ejecuciones, los secuestros, la tortura y la desaparición forzada cometidos por todas las partes en conflicto. La comisión está aún más preocupada por los informes que involucran a miembros de las fuerzas del Estado que colaboran con los grupos paramilitares, con su consentimiento o aquiescencia en actos criminales llevados a cabo por estos últimos." Numeral 14 y ss.

⁴¹⁵ Cfr. HERRERA FLORES. "Hacía una visión compleja"..., op cit, p 30. Con esta clasificación el autor presenta un enfoque novedoso que da apertura a la significación de contextos diferenciados, integra el cuerpo, la diferencia, y el entorno.

democrático y la creación de instituciones pertinentes para atender de manera urgente las necesidades de la gente. Lograr que la gente no se muera de hambre en ningún lugar del mundo y que la lucha no sea solamente como la plantea el banco mundial en su programa de acción contra la pobreza por reducir a la mitad la población con hambre en el mundo en el año 2015, sino que sea combatir el hambre al 100% en este presente inmediato para que no haya una víctima más. Que se atienda esta crisis humanitaria global de manera excepcional como se atiende una caída de la bolsa de Tokio o New York, o a una voz de alarma que anuncia escasez de petróleo. Una salida desde ahora y aquí, es parte de las oportunidades para modificar el modo de hablar sobre los derechos humanos, de crear mecanismos de reconversión de los sistemas de vida para sacarlos del realismo del mercado y llevarlos hacia la re-interpretación de las relaciones estructurales de causalidad del mundo actual.

Partir del hoy mismo como recurso para centrarse en la filosofía y en el campo social de los derechos humanos, implica colocarlos en la posición, dis-posición de lucha por oportunidades para empezar a vivir plenamente conforme a cada particular dignidad ahí en el lugar que el sujeto y el colectivo mutuamente se sienten reconocidos en un mundo de relaciones individuo-sociedad-Estado. Crear con urgencia políticas en las que el Estado tome partido por los derechos humanos, como forma de ratificar su toma de partido a favor de la vida con dignidad en presente y a futuro.

Los derechos humanos, constituyen pautas significativas de coordinación social y de ejecución del Derecho en el marco de políticas de Estado con una visión descentrada, sin sesgo hacia lo universal pero tampoco hacia lo local, en cuanto ambas producen exclusión. Una visión con la perspectiva de periferia en la que el entorno no es lo que nos rodea sino que es cada sujeto en sí mismo,

con capacidad para denunciar, exigir y luchar. Que permitan "pasar de una concepción representativa del mundo a una concepción democrática en la que primen la participación y la decisión colectivas"⁴¹⁶. En la que las prácticas sociales por los derechos no se reduzcan a la lucha jurídica en el ámbito de la norma, ya que si la mitad de la población esta excluida, esta mitad no se reconoce en la norma, no hace parte de su entorno aunque esté sometida a ella. El Derecho estatal no es todo el derecho existente. Para esta mitad de la población, la juridicidad es más amplia, se extiende a otros sistemas normativos de la vida social⁴¹⁷.

Los derechos humanos también son un medio que guarda la memoria histórica de las reivindicaciones sobre lo público. Ellos tienen capacidad de acción ética para "orientar nuestras elecciones y nuestro comportamiento tanto individual como colectivo, en su conjunto conforman la idea de dignidad humana que defendemos o en la que creemos"⁴¹⁸, que da cuerpo a la dignidad humana compuesta de libertad, igualdad y vida. Que corresponde a un compromiso con una idea de derechos humanos vista desde la perspectiva de las clases oprimidas, de los excluidos y de las luchas por construir espacios donde esa visión de la dignidad encuentre marcos de transparencia y de responsabilidad social que tengan efectividad y aplicabilidad real⁴¹⁹. Para que los derechos humanos permanezcan en la escena como símbolos liberadores de los grupos sociales que a través de ellos alientan sus luchas y reivindicaciones y fortalecen los mecanismos de creación y recreación del Estado democrático y de sus mecanismos de tutela.

⁴¹⁶ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja", op cit, pp 70-71.

⁴¹⁷ FARIÑAS, María José Y ARNAUD André Jean. *Sistemas jurídicos: Elementos para un análisis sociológico*, Universidad Carlos III- BOE, Madrid, 1996, PP 86 y ss.

⁴¹⁸ HERRERA FLORES. "Una visión compleja...", op cit, p 63.

Los derechos humanos con su capacidad de acción ética liberadora contribuyen a afirmar garantías para que cada cultura o grupo social pueda reivindicar su idea de dignidad. A la vez responder al asedio del interés privado que trata desde sus posiciones en el Estado o por fuera de él dar validez solo a las conexiones del capital y a los núcleos de adhesión (no de cohesión) del mercado. Para este propósito ponen en juego novedosas reglas de universalización del Derecho, hacen primar la racionalidad de la economía, la de las cifras y los promedios, los indicadores, la competencia y la eficacia, por encima de la cohesión social. Que es la que produce lo más humano, cuyos indicadores de humanización como la solidaridad y el cuidado por el otro y por lo otro no se pueden contabilizar.

La racionalidad económica tiende a exigir al sujeto competir para acceder al disfrute de derechos humanos, como si fueran otra mercancía creada en una fábrica o valorizada en una bolsa de valores bursátiles. Y activa sus mecanismos para tratar de hacer pasar a la sociedad de la lucha de clases a la sociedad de consumo, y de los problemas colectivos a los proyectos y crisis individuales. Sin embargo ante la adversidad y la fuerza del pensamiento homogeneizador que quiere ser impuesto perduran sujetos sociales que construyen y reconstruyen la vida política, crean y recrean puentes de encuentro y combinaciones entre la identidad local y la diversidad. Sostienen las instituciones políticas que justifican la existencia del Estado y acuden a la ética para reconstruir la política cuando las luchas son por la diversidad, más que por la unidad, por la libertad y la autonomía más que por la participación. Desde la cultura antes que la economía hacen brotar las grandes opciones de otro mundo posible.

⁴¹⁹ Cfr. FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, p 3. Cfr. HERRERA FLORES. "Hacia una visión...", op cit, p 63.

Los derechos humanos se afirman como pauta de acción para la liberación social, la libertad creadora (no libertad acumuladora), la conservación del patrimonio público (no la apropiación de este), el derecho a recibir y hacer suyos los avances de humanización a que ha llegado el ser humano. La cohesión social, crea un ámbito de decisión y libertad, para manejar los "equilibrios, más o menos flexibles entre instancias coactivas diversas que además están sujetas a constantes cambios"⁴²⁰, en situaciones en las que los derechos humanos son el núcleo político en la vida de cada individuo. Están asociados a lo mas intimo del sujeto y de la convivencia humana, se convierten en la sustancia, lo que esta debajo, lo que subyace, lo que soporta⁴²¹, son el fondo necesario que sirve de contexto para las distintas acciones y programas que materializan las políticas de Estado.

⁴²⁰ ELIAS, Norbert. *Sobre el tiempo...*, op cit, p 42.

TERCERA PARTE

LA CIUDADANÍA, EL SUJETO Y SU SUBJETIVACIÓN EN EL PROCESO DE LUCHA SOCIAL POR LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS ORIENTADAS POR DERECHOS HUMANOS

⁴²¹ HERRERA FLORES, Joaquín. "Hacia una visión compleja de los derechos humanos", *El vuelo de Anteo*, Desclée de Brouwer, Bilbao,

CAPITULO V

Origen y justificación de la ciudadanía y propensión a la recuperación social de lo político y de lo público

Sumario. La construcción de ciudadanía en la relación entre el sujeto y el poder. Capacidad de la ciudadanía para actuar democráticamente en distintos lugares y contextos sociales. Conceptos y fundamentos del status de la ciudadanía liberal. Precedentes de la ciudadanía en las declaraciones de derechos. Dimensión pública de la ciudadanía y concreción ante la ley. Estructura de la ciudadanía para la diversidad y la diferencia. Bases teóricas de la ciudadanía liberal contemporánea. La ciudadanía en la formación de la conciencia social.

La construcción de ciudadanía en la relación entre el sujeto y el poder

La ciudadanía, "surge como consecuencia de procesos históricos de negociación, interpretación y reificación"⁴²² y se constituye como una de las categorías más significativas para la acción. A través de ella se construye al sujeto social masculino o femenino contemporáneo, consciente de sí y del mundo en que vive. Este sujeto en cuanto actor o actora social, será el que dinamice los procesos que llevan a la toma de conciencia colectiva en procura de la emancipación ante la sujeción, la desigualdad y la exclusión. La ciudadanía sirve socialmente para potenciar el papel del sujeto en su relación con el poder, y en las luchas por el reconocimiento del ser humano con capacidad para transformar relaciones sociales y conquistar los derechos.

La ciudadanía, constituye un enlace entre la disposición de lucha del sujeto y los contenidos y formas de acción del poder que se reflejan en las políticas públicas. De igual manera su práctica contribuye a hacer visible y comprensible a la mayoría de la gente lo que ocurre en las relaciones pactadas democráticamente entre el Estado y la sociedad respecto a las obligaciones y responsabilidades. Y de los términos en que se produce la distribución de bienes y recursos para la satisfacción de necesidades. Su lucha propende por la incorporación de prestaciones y garantías efectivas, la existencia y responsabilidad de las instituciones democráticas para dar respuesta a las demandas por libertad, igualdad y justicia social, y por la creación de actitudes favorables al reconocimiento de las diferencias, de la diversidad, de la pluralidad y de la emergencia de nuevos actores y actoras sociales.

El concepto de ciudadanía, tiene origen en el seno del pensamiento liberal del cual emerge como un status⁴²³. A través del cual el Estado

⁴²² FARIÑAS DULCE, María José. *Globalización...*, op cit, p 37.

⁴²³ Cfr. HABERMAS, Jürgen. *La inclusión del otro*, Paidós, Barcelona, 1999, pp 107-112. Trad. Cap 3, Gerard Vilar Roca.

dispone una forma de relación y acción política con el sujeto y genera un "nuevo plano de una integración social mediada por el derecho"⁴²⁴, en el espacio concreto de la nación. En la que el sujeto forma su identidad y adquiere una pertenencia que es guardada según el principio de que "la coexistencia en igualdad de derechos de diferentes comunidades étnicas, grupos lingüísticos, confesiones y formas de vida no se pueden comprar al precio de la fragmentación de la sociedad"⁴²⁵. Sobre este principio de pertenencia a una nación se otorgan derechos en función de la identidad del sujeto con ésta. Se incorpora al individuo a un campo común que preexiste a su condición de ciudadanía.

El status de ciudadanía evolucionó en su sustancia jurídica, al colocar al sujeto en relación con la primacía de la constitución, que es el marco institucional mediante el que puede acceder al disfrute de derechos fundamentales. Aplicado como relación dialéctica entre la igualdad jurídica y la igualdad fáctica que fortalecen simultáneamente la autonomía privada y la autonomía pública.

La condición de ciudadanía por status, justifica la intervención del Estado para crear los mecanismos que considere necesarios al propósito de homogenización que salvaguarde la unidad de la nación. En procura de resultados de integración parcial entre grupos socialmente relevantes o con capacidad de acción política. Sin embargo, con las rupturas del modelo de Estado nacional, que resultaba de la relación complementaria entre la economía y el Estado, el status de ciudadanía se debilita en su condición política y

⁴²⁴ HABERMAS. *La inclusión del otro*, op cit, p 111. Anota que su interés es por las construcciones en el Estado de derecho de las relaciones entre nación, Estado de derecho y democracia con las que la disputa sobre la integración social se resuelve en el plano normativo.

⁴²⁵ HABERMAS. *La inclusión del otro*, op cit, p 126.

tiende a fortalecerse en las prácticas de la economía. El Estado ante esta nueva posición se convierte, bien, en un arbitro jurídico, o es conminado a tomar partido por una ciudadanía de usuarios. Lo que no favorece las respuestas sociales que se esperan del Estado ante las exigencias de las diferentes formas de vida culturales, que son subsumidas y sometidas a una clasificación inclusive discriminatoria, en la que predominan las ciudadanía del productor y del consumidor.

El Estado carece de respuestas a las necesidades de ajuste político para la ciudadanía, en el mundo interconectado y complejo, y a cambio de consolidar la inclusión de las diferencias, las excluye, usa la formula de homogeneizar para democratizar. No logra responder conforme a las consecuencias de los distintos cambios sociales producidos por factores como la desnacionalización de la producción económica, la difusión de nuevas tecnologías, el cambio de las reglas para la fuerza de trabajo, el control de los sistemas democráticos por instituciones internacionales. Esta situación acentúa las barreras para una inclusión efectiva de todos los seres humanos en los sistemas de garantías que permitan vivir con dignidad en la sociedad contemporánea.

El status de pertenencia a un lugar en la sociedad actual, esconde una realidad de mezclas, de impurezas, de multiplicidades, de asimetrías y de desigualdades en materia económica, cultural, social y de acceso al conocimiento. No logra responder a los conceptos de equidad y bienestar. El Estado a medida que la sociedad se hace más compleja tiende a subdividirla de una manera más administrativa que cultural o política.

La pertenencia como requisito esencial de la ciudadanía, tiende a convertirse en principio de asimilación que puede degenerar en sometimiento. Tiende a provocar situaciones propias de la

discriminación y la sub-valoración de otros sujetos y culturas. A sobreponer un criterio de culturas avanzadas encima de otras inferiores denominadas sub-culturas. A alentar lo que le es propio como lo universal y lo demás como lo tolerable, aceptado si hace parte del proceso de asimilación. A sostener estrategias de dominación, con lo cual crea como respuesta alteraciones culturales que tratan de afirmarse en la cuestión del nacionalismo, del que señala Habermas está el centro de discusión sobre el terrorismo⁴²⁶. Así mismo genera campos de aislamiento social, sobre los que se afirman conductas opresivas, guiadas por el imperativo que cualquier sujeto en otra nación, debe, a pesar de las desigualdades de partida presentes en la existencia de dos mundos: uno oficial, integrado y otro excluido, que sobra, adquirir un lenguaje político y convenciones de conducta comunes⁴²⁷ para poder participar de modo efectivo en la competición por los recursos y la protección del grupo como por los intereses individuales.

A ese mundo excluido, que sobra, que constituye la mayoría de población del planeta, el otro mundo, el desarrollado, lo clasifica disminuyendo su dimensión y magnitud. Le da el tratamiento que corresponde a un fenómeno contingente, circunstancial. No reconoce en él a otras sociedades convulsas, con otros discursos, con otros flujos de códigos, con otras prácticas del poder y de la forma de crear y vivir los derechos humanos. No comprende a lo otro como un otro

⁴²⁶ HABERMAS, Jürgen. "Reconstruir el Terrorismo", *La filosofía en una época de terror*. En: BORRADORI, Giovanna, Taurus, Madrid, 2003, trad. Juan José Botero, pp 79-127.

⁴²⁷ Cfr. HUNTINGTON, Samuel. *¿Quién Somos?*, Paidós, Barcelona, 2004, Cap 9. Sobre el Reto Hispano, afirma el peligro que representan hoy los hispanos por no ser obligados a asimilar la cultura americana cuya base es lengua inglesa, cristianismo, compromiso religioso e imperio de la ley. Propone sancionar la no asimilación y la penalización a empresarios e inmigrantes. Cfr. CASTORIADIS. *Ciudadanos...*, op cit, pp 37-40. Destaca la fuerza de

en sí, sino como lo que esta debajo, sin opciones, sin mundo, sencillamente sin derecho a construir su propia ciudadanía.

A quienes están afuera no los provee con el status de ciudadanía, política, solo tienen validez como sujetos en el plano económico como clientes. Los otros, que hacen parte del excluido, ingresan en el campo de lo difuso, de lo extenso de la sociedad nominada para algunos autores como la "*underclass* (a la que) pertenecen los grupos pauperizados que se encuentran abandonados a sus propios recursos a pesar de que con sus propias fuerzas ya no sean capaces de cambiar su situación social. Ya no disponen de ningún otro potencial de amenaza: poseen tan poco poder como las regiones empobrecidas frente a las regiones desarrolladas del mundo (...) la existencia de una subclase provoca tensiones sociales que se descargan en motines autodestructivos y carentes de toda finalidad y que solo pueden ser controlados con medios represivos. La construcción de cárceles y la organización de la seguridad interior en general se convierten pues, en una industria en crecimiento. Además, la desprotección social y la miseria física no pueden ser restringidas localmente. El veneno de los guetos alcanza la infraestructura interior de las ciudades, traspasa las regiones y llega a aposentarse en los poros de la sociedad entera, finalmente una erosión moral de la sociedad de tal alcance que sin duda tiene que lesionar a cualquier comunidad republicana en su núcleo universalista."⁴²⁸ La ciudadanía adquirida como status, para este otro mundo es inalcanzable. Efectivamente no podrá alcanzar los niveles del primer mundo, ni las garantías de acceso al disfrute de beneficios sociales que tiene la ciudadanía del primer mundo.

la exclusión a la otredad externa y la fuerza de posiciones como la del racismo que no desea la conversión de los otros sino su muerte.

⁴²⁸ HABERMAS. *La inclusión del otro*, op cit, pp 100-101.

Lo que está en juego entonces, es la construcción de otro sentido de ciudadanía. El que esta vigente para la democracia real resulta insuficiente, demuestra con sus prácticas que la ciudadanía solo puede ser una alternativa global si incorpora las mejores partes de lo universal y de lo particular. Si guarda el equilibrio sin afirmar los extremos, en cuanto rendirse al universalismo, "significa subsumir a todas las personas a un determinado aspecto, en un solo apartado: un ejercicio propio de tiempos hegemónicos e imperialistas, propio de tiempos pasados: cabría incluso pensar que lo conveniente sería renunciar definitivamente a cualquier pretensión universalista. El universalismo *per-se* no es problemático. El problema reside en las formas de universalismo habidas hasta la fecha, unas formas que prescriben apriorísticamente: legislan la existencia de las personas y la convivencia de los pueblos en función de unas ideas preconcebidas que mantienen poca, por no decir ninguna relación con la verdadera existencia y la verdadera convivencia"⁴²⁹.

La combinación de partes, la eliminación de criterios de clasificación y superioridad, la suspensión de los términos de medición política con indicadores económicos, hacen posible llegar al concepto de ciudadanía como una técnica y no como un status. En cuanto técnica podrá favorecer la construcción y realización de los derechos humanos. Potenciar la acción social del sujeto comprometido con la sociedad. Fortalecer las prácticas de conciencia colectiva respecto al mundo en que vive cada ser humano. Ampliar los escenarios políticos y sociales para una inclusión de individuos concretos que están presentes en un contexto y en un tiempo determinado.

La ciudadanía es un asunto complejo, que, se materializa con el ejercicio de las libertades y la realización de los derechos. Incluye las

⁴²⁹ BARRY CLARKE, Paul. *Ser Ciudadano*, Sequitur, Madrid, 1999, Trad. Ana Mendoza, p 29.

posibilidades reales de acceso a los recursos necesarios para satisfacer necesidades y para afirmar la dignidad. Para que un individuo se identifique y actúe conforme a su cultura, a su sexualidad, y a su identidad, conforme a las razones que cada uno mismo se da en uso de su autonomía, pero guardando responsabilidad por sus acciones. Lo que significa "ejercer esa autonomía en el ámbito de lo público y en pos del bien común"⁴³⁰. Que es, el que configura la dimensión universal de la acción política, a condición de que lo político, es un bien en sí mismo, y la ciudadanía el mecanismo más general para expresarla. No solo porque su acción es bien común en sí mismo, si no porque en ella es que se define la condición de hombres y mujeres que tienen visiones y proyectos políticos concretos.

Capacidad de la ciudadanía para actuar democráticamente en distintos lugares y contextos sociales

En la relación y convivencia entre los derechos humanos y las políticas públicas, es preciso, alcanzar las técnicas de una ciudadanía que abra posibilidades de emancipación en el marco de los nuevos contextos y realidades. Una ciudadanía dotada de elementos que ofrezcan respuestas a los problemas que se presentan en los ámbitos filosófico y social de los derechos y que revele garantías para construir una concepción dinámica de la democracia. Es necesaria una ciudadanía plena, que "no prescriba los contenidos de la existencia política y no abogue, por lo tanto, por un único bien común"⁴³¹, que no anteponga el bien al derecho, ni el derecho al bien en el ámbito del Estado democrático. Al cual le corresponde proteger

⁴³⁰ BARRY CLARKE, Paul. *Ser Ciudadano*, Sequitur, Madrid, 1999, Trad. Ana Mendoza, p 1.

los espacios de la nueva política, en cuanto, "el *politizare* y la práctica de las virtudes cívicas solo se realizan si se desarrollan las capacidades de las personas y este desarrollo debe venir propiciado y respaldado por el Estado a través de sus políticas sociales y educativas"⁴³².

En un marco de creación de ciudadanía que corresponda a las necesidades de creación de políticas públicas basadas en derechos humanos, hay que vincular la autonomía personal con la actividad política para hacer confluir las capacidades y la libertad del individuo entremezcladas en una relación entre el ciudadano y el yo. Es decir, crear un yo ciudadano con capacidad para actuar en distintos lugares y espacios de poder que no se remiten exclusivamente a los espacios del Estado, dentro de los cuales están los límites que coloca con la pertenencia a un territorio concreto.

El centro de la política no está sólo en lo estatal, sino que "la política contemporánea nos hace pertenecer a ciertos dispositivos y obrar en ellos"⁴³³. Se extiende a todo aquello que signifique participación del individuo en una actividad compartida, que es el mismo campo extenso de las políticas públicas. El contexto en torno al tradicional vínculo ciudadanía-Estado-nación, ha sido alterado de manera más relevante por dos hechos fundamentales y en parte relacionados, "el primero es el cambio de la posición y de las características institucionales de los Estados-nación desde comienzos de 1980 a

⁴³¹ BARRY CLARKE. *Ser ciudadano*, op cit, p 2.

⁴³² BARRY CLARKE. *Ser Ciudadano*, op cit, p 5.

⁴³³ FOUCAULT. Michel. *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, Alianza, Madrid, 2001 (1ª ed 1981), Trad, Miguel Morey, pp 14-15. Comentarios de Gilles Deleuze sobre el sistema de gestión política de los individuos. Cfr. FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*, La Piqueta, Madrid, 1992, Trad. Julia Varela Y Fernando Alvarez-Uria, pp 135 y ss, sobre el poder como relación de fuerza y

causa de los procesos de globalización. Desde las privatizaciones y desregulaciones económicas hasta la constitución progresiva de un nuevo régimen internacional de derechos humanos. El segundo es la aparición de múltiples actores, grupos humanos y comunidades, fortalecidos en parte por estas transformaciones del Estado, pero cada vez más renuentes a identificarse automáticamente con el propio Estado-nación."⁴³⁴

Una ciudadanía que sirva para articular los factores y capacidades necesarias para moldear soluciones y hacer avanzar el curso de las transformaciones, es el ideal de ciudadanía para que las políticas públicas, desempeñen mejor su función de profundizar la vida en democracia. De crear posibilidades de participación de nuevos sujetos y actores y actoras tanto formalizados como no formalizados en el campo jurídico. Este grupo cada vez más numeroso, está compuesto por inmigrantes, refugiados, indocumentados, desplazados, indígenas, mujeres, discapacitados y en general excluidos. Es decir, el extenso grupo social de los que no tienen un status de pertenencia. De los que sobran dentro de los marcos de la racionalidad construida sobre las pautas de una normalidad que sanciona las divergencias.

Una ciudadanía al servicio de los propósitos de humanización y convivencia, que incluya la gran sociedad heterogénea que constituye un mundo *aparalelo* al primer mundo, que es el de la marginalidad, es en síntesis, el ideal de ciudadanía para crear las políticas públicas. Lo común, a este amplio grupo no es un territorio, ni una nación, sino la condición social en la que se encuentran. Hacen parte del amplio campo de mezclas y de complejas particularidades que no tienen

no solo como mantenimiento y reproducción de relaciones económicas.

⁴³⁴ SASSEN, Saskia. *Contrageografías de la globalización, Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Mapas, Madrid, 2003, Trad. Amanda Pastrana y otras/os, pp 87-88.

cabida en el seno de los patrones actuales de relación entre el Estado-nación que otorga un status y el individuo que adquiere una ciudadanía. Las relaciones Estado-individuo de lo llamado universal a-priori, están guiadas por dispositivos de un discurso de poder basado en argumentos que delinean a la sociedad como una propiedad de composición⁴³⁵ como un modelo único replicable en todo lugar, –si es preciso, con algunos ajustes de forma-, que resultan insuficientes para comprender y ofrecer soluciones a lo que realmente acontece.

Facilitar la puesta en común de las demandas y crear soluciones pertinentes y adecuadas a la población incluida y excluida, requiere como primera e inaplazable política detener la exclusión. A partir de ese punto, construir las herramientas de garantía para una ciudadanía contemporánea. Que responda a los fenómenos estructurales de esta época concreta, entre los que se destaca la existencia de ese otro mundo que está afuera. Que permita entender que lo nuevo no esta en futuro de esa ciudadanía, sino en el ahora, que es lo actual, lo que hace cada uno en presente. Que no es cosa distinta a la producción autónoma de la identidad, el interés por sí mismos pero también por los demás y por el mundo.

Una ciudadanía para crear las políticas que cierren las brechas de la exclusión supone un aprendizaje y la asunción de unos principios para realizar esta ciudadanía en toda su extensión. Implica en primer lugar, aprender a cuidar de sí mismos, de nosotros mismos, pero a la vez aprender a dar cuenta de los otros y ante los otros. Participar del diseño de nuestras sociedades, para que al mismo tiempo estas creen otros individuos que participen en la tarea de rediseñar la estructura de Estados democráticos que representen a las sociedades que les

⁴³⁵ CASTORIADIS, Cornelius. *Ciudadanos sin Brújula*, Coyoacan, México, 2000, Prologo de Edgar Morín, pp 46-48.

han otorgado el poder. Que así mismo respondan a ese diseño de sociedad que es fruto del consenso social. Una ciudadanía sin status pero si con la capacidad para crear un nuevo pacto social que coloque a los derechos humanos en su lugar político en contra de toda sujeción y opresión.

Ese nuevo pacto social a partir de una nueva ciudadanía, exige una ética y una política que supongan una forma de hacer, ser y vivir la ciudadanía concreta. Que corresponde no a un título sino que es "el instrumento que nos va a ayudar a construir los ámbitos de pertenencia y de acción. Decir que no se es ciudadano, si no que se tiene ciudadanía supone, pues, una concepción dinámica de la misma: un instrumento, se tiene para hacer algo, no solo para verse reflejado en él. Además, tendrá un carácter ofensivo/creativo: La tendremos para crear las relaciones que nos conduzcan al autogobierno para luchar contra los obstáculos expuestos a este proyecto. Y como consecuencia de todo es una ciudadanía concreta, es decir contextualizada espacial y temporalmente. Una ciudadanía situada que se movería en el ámbito de las relaciones sociales que se dan en el espacio y en el tiempo"⁴³⁶.

El fin del uso de las herramientas que se construyen con la ciudadanía, es contemporáñezar las luchas por la emancipación de la época en que vivimos. Afirmar al ser humano en su condición de ser humano que tiene el derecho y la responsabilidad ética y política de humanizarse y comportarse como tal. De vivir con dignidad y ser reconocido por su condición de persona humana. La ciudadanía, es entonces, ese elemento político que se tiene para ser usado en la acción. Para poner en juego lo que el sujeto desea ser y lo que esta

⁴³⁶ HERRERA FLORES, Joaquín Y PRIETO, Rafael. "Hacia la nueva ciudadanía, consecuencias del uso de una metodología relacional en

dispuesto a hacer con responsabilidad por el colectivo social. Que potencia la lucha por múltiples verdades en contra de cualquier única verdad del poder fabricada por este para justificarse a sí mismo. Las verdades en el proceso de acción de la ciudadanía, han de ser un asunto esencial para transformar el modo de ser y pensar del sujeto ponerlo en cuestión y transfigurarlos⁴³⁷. poner a prueba en él su interés por la relación entre ética y política que lo compromete con el mundo, que lo convierte en ciudadano y ciudadana cuando actúa, cuando lucha.

Unas técnicas para ser libres e iguales y ofrecer solidaridad. Apoyadas en los pilares de verdades producidas por el colectivo social, el cuidado de sí mismos, y la responsabilidad ante y con los otros. Lo que tiende a multiplicar las prácticas que fuerzan los cambios. A crear condiciones para desplazar al individuo (posesivo y poseído por la lógica del capital), de su inmovilidad y conducirlo a crear "espacio político"⁴³⁸. A afectar las relaciones entre los objetos y las acciones que conforman dicho espacio de emancipación.

Conceptos y fundamentos del status de la ciudadanía liberal

Por su carácter histórico, el concepto de ciudadanía, se ha ido formando en su paso por distintos momentos y lugares. Es reciente y pertenece al contexto de la modernidad. Se corresponde con distinciones teóricas y dimensiones que describen la interrelación entre los elementos de la instancia individual con los del ordenamiento político. Anuncian también las transformaciones que ocurren en las relaciones entre la gente común y las estructuras del poder.

la reflexión sobre la democracia, *Crítica Jurídica*, núm 17, Curitiba-Paraná-Brasil, 2000, p 2.

⁴³⁷ FOUCAULT. *Discurso y verdad en la antigua Grecia*, Paidós, Barcelona, 2004, Trad, Fernando Fuentes Megías, p 28.

⁴³⁸ HERRERA FLORES. "Hacia la nueva Ciudadanía", op cit, p 3.

El concepto de ciudadanía liberal "ha cumplido siempre una función de integración social, jurídica, y política de los individuos supuestamente semejantes en estructuras universales y homogeneizadoras"⁴³⁹. La concepción liberal fundamenta el concepto de ciudadanía bajo premisas duales y complementarias de orden descriptivo-prescriptivo, teórico-pragmático, natural-político, global-local, universal-particular, y unilateral-multilateral,⁴⁴⁰ y se asienta en la idea de regulación del espacio nacional, de pertenencia territorial, de arraigo a un suelo, a una nación que otorga derechos. Supone la existencia de un status ontológico que define quien es y quien no es ciudadano.

La ciudadanía liberal se presenta como una categoría que nos viene dada y solo hay que cumplir los requisitos legales para ejercerla⁴⁴¹. Es una ciudadanía pasiva, que no requiere de ninguna acción sino que se recibe porque es otorgada, esta sostenida sobre la base de la superación de condiciones particularistas regionales. Corresponde a la transformación universalista de lealtades enraizadas en un origen frente al pueblo y la familia, el paisaje y la dinastía que integran de conjunto una identidad nacional.

"La conciencia de pertenencia tiene dos aspectos complementarios: la conciencia de ser ciudadano, aparecida durante la revolución francesa, que estaba ligada ante todo a la voluntad de salir del antiguo régimen y de la sujeción, y la conciencia de pertenencia a una comunidad, lejos de oponerse a la limitación del poder, es por el contrario su complemento, porque un poder absoluto utiliza a los

⁴³⁹ FARIÑAS, María José. *Globalización, ciudadanía y derechos humanos*, op cit, p 36.

⁴⁴⁰ Cfr. PEREZ LUÑO, Antonio Enrique. *¿Ciberciudadanía o ciudadanía.com?*, Gedisa, Barcelona, 2004, pp 17-23.

⁴⁴¹ HERRERA FLORES. "Hacia la nueva ciudadanía", op cit, pp 1-2.

individuos y a las colectividades como recursos e instrumentos, y no como conjuntos que posean autonomía de gestión y de personalidad colectiva. Pero la pertenencia comunitaria es, por otro lado, la cara defensiva de una conciencia democrática, si contribuye a liberar al individuo de una dominación social y política"⁴⁴². Sin embargo muchos países no han construido todavía su unidad nacional, o habiéndola conseguido la han perdido como efecto de luchas intensas por el control del poder y las riquezas. Las diferencias entre culturas, etnias, grupos religiosos, o relatos que representan proyectos políticos distintos sobre un mismo territorio, han mostrado algunas veces una capacidad de repercusión respecto a la pertenencia a un mismo conjunto nacional.

La configuración geopolítica del mundo en torno a nuevas alianzas que centralizan hegemonícamente el poder en favor del capital, produce el sometimiento de manera directa o indirecta de unos Estados a otros. Se configura una situación de ciudadanía global excluyente en el nivel de Estados. Los que ocupan una posición subordinada, en la mayoría de ocasiones tienen que aplicar decisiones contrarias a sus culturas y proyectos políticos, aunque estos tengan el respaldo de legitimidad de sus habitantes, lo que contribuye en corto tiempo al fraccionamiento y división de su unidad política y de la estructura de sus consensos.

La experiencia contraria, (la de los países que subordinan), tiende a mantener la unidad nacional con base en una ciudadanía abstracta, entregada como título y con reducida capacidad de acción política por el peso de la legalidad. Se muestra como una ciudadanía que responde a "un multiculturalismo radical, como el que en Estados Unidos se pretende *Politically correct*, que termina por destruir la

⁴⁴² TOURAINE, Alain. *¿Qué es la democracia?*, Temas de hoy, Madrid, 1994, Trad. Mauro Armiño, p 146.

pertenencia a la sociedad política y a la nación"⁴⁴³, y hace cada vez más notoria una unidad basada en el nuevo factor estratégico constituido por la política exterior americana⁴⁴⁴ que tiene una agenda propia de extensión de sus intereses para cada continente. Alrededor de esta política de Estado construida por fuera de sus ciudadanos, se sostiene, el hilo conductor de una pertenencia encerrada en un territorio que trata de protegerse de cualquier acción desestabilizadora en respuesta a su expansión y ampliar la base de un sistema de sociedad de accionistas que permita a sus nacionales hacer parte de un sentido de patria global.

El Estado, tiene una fuerte tendencia a transitar sobre una línea de formas políticamente correctas pero socialmente devastadoras. Sus prácticas de-construyen las capacidades creativas del poder de la sociedad. Es más evidente el curso de la historia respecto a la política estatalista. "Desde Maquiavelo, la política se ha hecho cada vez más estatalista debido, sobre todo, a que los límites de la política se han convertido en los límites del Estado y el contenido de este se ha circunscrito a los llamados asuntos públicos"⁴⁴⁵, lo que establece que cuando el Estado fija sus propios límites se los está fijando también a la ciudadanía y a la política. Y el contenido de ambas confinándolo a los programas y acciones unilaterales del Estado sin contar con la ciudadanía. En esta dirección la política en su significado filosófico ha dejado de existir⁴⁴⁶ y en consecuencia, lo que sigue ante esta conclusión es la necesidad de recuperarla, de re-construirla en toda su capacidad y alcance.

La capacidad de la política en ejercicio de la ciudadanía es superior al arte de gobernar, que lo usa el Estado para alejar a la gente de la

⁴⁴³ TOURAINE. *¿Qué es la democracia?*, op cit, p 147.

⁴⁴⁴ ALARCÓN. *El nuevo orden Americano*, op cit, pp 111-115.

⁴⁴⁵ BARRY CLARKE. *Ser ciudadano*, op cit, p 85.

participación directa en la gestión de los asuntos comunes y no para ampliarle los espacios de participación como corresponde a la democracia. Lo que es contrario a la política real, cuyas bases están en la sociedad que delibera y debate lo público, no en las herramientas y los expertos. El propósito de la democracia es comprometer a la gente en la construcción de escenarios de ciudadanía, de espacios de participación y toma de decisiones sobre los asuntos públicos con autonomía y conciencia de los procesos sociales, y de las luchas que estos contienen y que no se agotan adentro de los límites del Estado.

Precedentes de la ciudadanía en las declaraciones de derechos

En la medida que se trata de dilucidar la conexión de la ciudadanía, en cuanto concepto histórico, con los derechos humanos, y observar la capacidad política de esta relación para fortalecer la construcción del sujeto diverso, con múltiples voces y equipado con variadas reivindicaciones que participa democráticamente en el proceso de las políticas públicas, es necesario recurrir a un acercamiento histórico a través de las distintas declaraciones de derechos. En ellas están las huellas políticas del individuo que se convierte en sujeto y luego en ciudadano. Su primera aparición viene acompañada de un individualismo profundo, con el cual obtiene privilegios económicos, a la vez que políticamente permanece atado a una única forma de poder, que es la del soberano, que utiliza una noción de otro como alguien a quien otorga concesiones para auto-protegerse y fortalecer su carácter de gobernante incuestionable. Luego el sujeto queda atado al Estado, que desde sus inicios trata de despolitizarlo cuando sus acciones no pertenecen al ámbito que este le señala.

La aparición de la ciudadanía en las declaraciones de derechos transita sobre la línea histórica que viene del feudalismo y se

⁴⁴⁶ BARRY CLARKE. *Ser ciudadano*, op cit, 86.

materializa en la modernidad. Una veces, está presente con acontecimientos de tipo lineal, otras con sobresaltos, pero siempre anuncia una forma de relación concreta entre el poder externo y una persona. Es lo que ocurre en lo que va de la carta magna de Juan sin tierra a la declaración Francesa que constituye el punto de llegada del imaginario social de la modernidad en torno a la ciudadanía.

La carta magna de Juan sin tierra, proclamada en 1215⁴⁴⁷, consagró un pacto para que el Rey pudiera gobernar. Es un momento histórico de profundas tensiones en el ejercicio del poder feudal. Esta carta alude a todos los hombres libres del reino, incluso a sus sucesores, a los condes y barones y sobre todo a los comerciantes. Todos ellos constituyen el grupo que sin tener el status de ciudadanía adquiere por voluntad del rey facultades para entrar o salir de Inglaterra salvos y sin temor, pudiendo residir y viajar dentro de ella por tierra y por agua con el propósito de comerciar. La gente que vive fuera de los bosques también recibe privilegios por su condición de tránsito al mundo de la ciudad dejando atrás el estado de naturaleza que les permite ser cobijados por los mecanismos de control que hacen parte del orden que impone el rey, que es un conjunto de leyes a su favor. En este modelo de sociedad, solo cuentan los hombres en masculino, los varones. Quienes podrán tener las libertades consagradas previa condición de acatar los mandatos del rey y pertenecer al ámbito territorial que corresponde a los límites del reino gobernado por el soberano Juan Rey de Inglaterra.

⁴⁴⁷ VV.AA "Carta Magna de Juan sin Tierra" (1215) *"Derecho Positivo de los Derechos Humanos"*, Debate, Madrid, 1987. pp 30-31. Es un pacto feudal a favor de Juan Rey de Inglaterra, señor de Irlanda. Consta de 44 artículos de los cuales el número 39 enuncia que ningún hombre libre será detenido, ni preso, ni desposeído de sus derechos ni posesiones, ni declarado fuera de la ley, ni exiliado, ni perjudicada su posesión de cualquier otra forma.

La Carta Magna, está constituida por la gracia de Dios y solo tienen derecho quienes aparte de estar bajo esta gracia, están también relacionados con el reino como propietarios sobre quienes recae la garantía para que sus mercancías no les sean confiscadas. Aunque no se establece ninguna referencia concreta a la idea de ciudadanía, se enuncian los requisitos de pertenencia territorial y propiedad individual como vías de acceso a adquirir derechos. Para que un hombre llegue a ser libre, requiere ser propietario y pertenecer a la ciudad de Londres, a los Burgos o las Villas como lo señala el artículo 13 de dicha declaración. La carta a la manera de un pacto implícito expedido a expensas del rey funciona con una lógica de poder que indica que al rey le interesa gobernar y a los hombres libres las garantías para comerciar sin que sus mercancías les sean confiscadas.

En 1878, -cinco siglos después-, se produjeron las primeras declaraciones de derechos que afirman las raíces de reconocimiento de la ciudadanía como un status que se adquiere. La declaración de los derechos del buen pueblo de virginia, de junio 12 de 1776⁴⁴⁸, es la más representativa entre las declaraciones de derechos de siete Estados, que buscan sustituir sus cartas coloniales porque notan que la sociedad colonial se aleja de la inglesa, aunque la lengua, la cultura, la vida religiosa el comercio y las actividades económicas la mantienen vinculada a la ciudad.

Se declara que todos los hombres -varones- son libres por naturaleza, e independientes, con ciertos derechos innatos de los que

⁴⁴⁸ VV.AA. "Declaración de Derechos del buen pueblo de Virginia de 12 de junio de 1776", *Derecho positivo de los derechos humanos*, op cit pp, 101-105. Consta de 16 enunciados, que destacan la idea de derechos innatos y el derecho de resistencia; la separación de poderes; la libertad de prensa y la subordinación de las fuerzas

no pueden ser privados cuando entran en sociedad. Separa al hombre de la naturaleza y reconoce a la comunidad como instancia de poder. Se declara que el hombre -en masculino- es libre y el poder es inherente al pueblo. La comunidad es reconocida como instancia que tiene poder y puede hacer uso de él al quedar facultada para reformar, alternar o abolir por mayoría al gobierno, cuando este resulte inadecuado. El gobierno esta instituido para dar protección y seguridad al pueblo la nación o la comunidad. El hombre es reconocido como fuente de poder con capacidad para intervenir en la sustitución de un gobierno por otro, es decir, tiene capacidad para rebelarse. Este es el punto de partida para que la persona se convierta en sujeto y adquiera capacidad y potencia para destituir un gobierno o reclamar por sus derechos.

Al mes siguiente de la Declaración del pueblo de Virginia, se promulga la Declaración de independencia de los Estados Unidos, proclamada el 4 de julio de 1776⁴⁴⁹. Sostiene que todos los hombres son creados iguales, dotados por su creador de ciertos derechos inalienables como la vida, la libertad y la búsqueda de felicidad. Para garantía de estos derechos que son en todo caso considerados anteriores al hombre mismo por obedecer a la creación divina, establecen los gobiernos cuyo arte de gobernar se reflejara en la administración de estos. El hombre libre se concreta como sujeto de derechos. Esta declaración enuncia los conceptos de pueblo y de colectividades humanas portadoras del derecho para reformar, abolir

armadas al poder civil. Aparecen enunciados los conceptos de Pueblo, Nación, Comunidad, Estado.

⁴⁴⁹ VV.AA. "Declaración de Independencia de los Estados Unidos de 4 de Julio de 1776". *Derecho positivo de los derechos humanos* op cit pp 106-108. Esta precedida de un sentimiento independentista ante problemas derivados de tasas excesivas y aranceles impuestos por la Metrópoli. Con la declaración se introduce en el ámbito legal el primer texto con la legitimación jurídico-política de corte racionalista. El

o instituir un nuevo gobierno cuando la forma de este sea destructora de los principios de vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad, es decir cuando contravengan el objeto de creación de dios.

Posteriormente la Declaración de derechos y normas fundamentales de Delaware, de septiembre 11 de 1796⁴⁵⁰, promulga que se garantizan derechos civiles solo para los cristianos, y se compromete con el mantenimiento de la independencia del Estado y la promoción de un sistema de gobierno que garantice la felicidad y la seguridad de las personas en el ejercicio de sus derechos civiles y religiosos. El destinatario de derechos es la persona y en particular los cristianos.

La Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano de 1789⁴⁵¹, incorpora formalmente y por primera vez en un texto de derechos el concepto de ciudadanía. Mantiene la secuencia de construcción del ciudadano en masculino, como aquel individuo ligado a un territorio y a un sistema de propiedad. Establece como fin, garantizar que "las relaciones de los ciudadanos, fundadas desde ahora en principios simples e incontestables se dirijan siempre al mantenimiento de la constitución y la felicidad de todos"⁴⁵². La condición de hombre y ciudadano como sujeto de derechos es reconocida y declarada ya no por el soberano cuya obligación era

racionalismo iusnaturalista se enfrenta, en el texto americano, al viejo *Common Law* y al *Bill of Rights*, regido por el sentido histórico.

⁴⁵⁰ VV.AA. "Declaración de Derechos y normas fundamentales de Delaware". *Derecho positivo de los derechos humanos*, op cit, pp 110. Esta declaración corresponde a una antigua colonia holandesa de los Ingleses desde 1664.

⁴⁵¹ VV.AA. *Derecho positivo de los derechos humanos*, op cit 112-115. "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano del 26 de agosto de 1789". Instaura el modelo teórico y de los derechos humanos sobre las bases de la libertad, la igualdad y la fraternidad, en las que se sostiene la tradición liberal el concepto de ciudadano.

⁴⁵² Cfr. SMITH, Adam. *La riqueza....* op cit. Tomo III, libro V, cap 1, pp 5 y ss.

proteger a la sociedad de la invasión y la violencia, sino por la Asamblea Nacional y bajo los auspicios del ser supremo.

Esta declaración constituye el lugar filosófico y político, práctico, teórico y social más significativo del imaginario social del S. XX en torno a los derechos humanos. Guarda el sentido liberador de la modernidad con el reconocimiento de un catálogo de derechos y deberes para los ciudadanos, que identifica como derechos naturales e imprescindibles del hombre: la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión. Reconoce en la nación el origen de la soberanía, y se declara la obediencia a la realidad política del pacto social, a través del cual los ciudadanos establecen entre sí un acuerdo para otorgar autoridad y guardar obediencia al Estado que resulta de ese proceso y al que otorgan y transfieren su poder individual.

El Estado será el instrumento de poder con el que en adelante el ciudadano va a entenderse en la materialidad de sus necesidades y en su relación política. Será el ente que los represente políticamente y ejercerá el poder acatando de ellos sus mandatos y sus demandas.

Dimensión pública de la ciudadanía y concreción ante la ley

Las declaraciones de derechos anteriores a la de 1789, miraron a la persona que poseía bienes, al hombre en masculino, pero no hicieron alusión directa al ciudadano. Se creía que el poder lo asignaba dios a los soberanos. El giro político esencial lo constituye el reconocimiento de que el hombre mismo es capaz de tomar el poder por gracia de su

propia autonomía y del desarrollo histórico y las formas de relación de los distintos modos de producción⁴⁵³, que determinan el lugar específico y el papel que cumplen los sujetos sociales que se enfrentan en la realización de un ideal de sociedad moderna que se bifurca bien con el sentido individualista heredado de la ilustración o el sentido comunitario originario de las luchas obreras.

La declaración de 1789, es la expresión principal del pensamiento liberal. Es el sistema que reconoce el resultado de los pactos de la ciudadanía y afianza la validez política de esta. A la vez determina que las leyes son el núcleo de protección de la sociedad por ser estas la expresión de la voluntad general. Reconoce a los ciudadanos en la formación de esa voluntad y asume que la garantía de igualdad está dada con la existencia de leyes iguales para todos, sea para proteger o para castigar⁴⁵⁴.

La ciudadanía se hace evidente en el proceso de histórico de formación del sujeto político que participa en las decisiones sobre lo público que se va concretando como resultado de la suma de poderes que acabó con las bases del sistema anterior y colocó las del pensamiento liberal sintetizado en la declaración de derechos de 1789. Que es receptora de buena parte de las demandas sociales de ese momento histórico y de la geografía concreta de la Europa de entonces. La declaración de 1789 constituye sin lugar a dudas un paso adelante en el proceso de búsqueda de mecanismos para la humanización del ser humano. Para tal efecto el resultado concreto de este acumulado de luchas diversas e incompletas es el catalogo de

⁴⁵³ Cfr. MARX, Carlos. *El Capital, Crítica de la economía política*, EDAF, Madrid, 1972, Introducción tomo I, pp xviii y ss.

⁴⁵⁴ VV.AA. "Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano", op cit. El artículo 7 presenta la condición de que todos los ciudadanos son iguales ante la ley, lo cual se traduce en opiniones de relación

los derechos del hombre y del ciudadano, que agrupó las pretensiones de la justicia y la pertenencia a una comunidad, pueblo o nación y sentó los pilares de justificación de los modelos de ciudadanía que tuvieron lugar con el constitucionalismo originario de la Europa del siglo XVIII.

El ciudadano, una vez reconocido, pasó a ocupar un lugar relevante respecto a lo público que podrá disfrutar y gobernar con base en los acuerdos fijados en el pacto social y delimitados por la ley. La condición de ciudadano le permite presentar libremente sus pensamientos y opiniones, mediante el ejercicio de las facultades de habla, escritura e impresión de textos. Adquiere derechos y en reciprocidad deberes especialmente económicos con expresión en lo tributario, con opción para verificar la necesidad de contribución pública, su recaudación y duración. La ciudadanía resultante del pacto social evoluciona hacia el equilibrio en las relaciones recíprocas entre la ley como marco jurídico, lo público, referido especialmente a la participación política y administrativa, la condición deliberativa y de comunicación, y la economía, especialmente el tributo. La condición deliberativa⁴⁵⁵ en la concepción liberal ocupa un lugar de central para

con lo público, caracterizado inicialmente por dignidades, puestos y empleos.

⁴⁵⁵ Cfr. HABERMAS, Jürgen. *Acción comunicativa y razón sin trascendencia*. Paidós Studio. Traducción de Pere Fabra, Barcelona, 2002, pp 14 y ss. La racionalidad de los sujetos que hablan y actúan supone mutuamente la validez para los enunciados que producen mediante actos del habla. Es decir, que el derecho a hablar y escribir es un derecho propio de las reclamaciones de la condición humana en su avance civilizatorio y de búsqueda de la deliberación, argumentación e institucionalización del diálogo, como principio de la justificación discursiva para la vida en sociedad, que corresponde con el ejercicio mismo de la ciudadanía. En el modelo de comunicación de Habermas que está en el iceberg del liberalismo actual el entendimiento consiste en que los participantes en la discusión entienden el mismo significado a través de la expresión lingüística, lo que significa que estén de acuerdo en que la expresión lingüística se refiere a algo que se encuentra en el mundo objetivo, social o

la participación del ciudadano y la construcción de la democracia ya que supone la forma más avanzada del debate, del dialogo entre iguales y la consecuente toma de decisiones, a la vez que le permite al ciudadano comunicar e interpretar públicamente el mundo en que vive.

A partir de la declaración de 1789, la doctrina liberal acoge el postulado de que la ciudadanía como un status otorgado por el Estado a la persona que cumple ciertos requisitos de pertenencia a un territorio, y una edad que lo faculta para tomar decisiones públicas. Se materializa con las actuaciones ante la ley que lo reconocen como una persona con derechos y deberes, que tiene capacidad para actuar por cuenta propia condicionado por las leyes que expresen la voluntad general de un orden justo y útil a la sociedad. El ciudadano es un sujeto que se corresponde con unas necesidades que puede satisfacer ejerciendo los derechos positivamente consagrados y respondiendo con correlativas obligaciones⁴⁵⁶. Es un sujeto de derechos y correlativos deberes, que actúa conforme a la ley producida por la voluntad general⁴⁵⁷, de la cual ha sido partícipe de manera directa o mediante representación a la hora de su formulación. Los términos de la declaración de 1789 indican que el hombre solo se realiza en la política con los mismos derechos⁴⁵⁸ y el

subjetivo. Cfr. YOUNG, Iris Marion. "Imparcialidad lo cívico y lo público. Algunas implicaciones de las críticas feministas a la teoría moral política" en: BENHABID, Seyla Y CORNELLA, Drucilla, Edicions Alfons Magnanim, *Teoría feminista y teoría crítica*, Valencia, 1987, Trad. Ana Sánchez, op cit, pp 105-112.

⁴⁵⁶ Cfr. HIERRO, Liborio. *El Núcleo duro de los Derechos Humanos*, ESADE (Navarra) 2001. Respecto a que las necesidades del Sujeto son necesidades relativas al contexto. Así el ciudadano es alguien que pertenece solo a su tiempo.

⁴⁵⁷ Cfr. ROSSEAU, Jean-Jacques. *El contrato social*, Libsa, Madrid, 2001, pp 198-199.

⁴⁵⁸ ARENDTH, Hannah. *¿Qué es la política?* Paidós, Universidad Autónoma de Barcelona, 1997, p 46. Establece que la política nace

carácter político que lo vincula con los derechos está en el ámbito jurídico.

Estructura de la ciudadanía para la diversidad y la diferencia

La imagen más visible de la modernidad es la de una economía fluida, la de una sociedad de intercambio más que de producción, la de un poder centrado, la de una sociedad sin actores abandonada al arbitrio del individualismo sin freno "la del vacío"⁴⁵⁹. Sin embargo tiene una ciudadanía resultante de la noción ilustrada que aún conserva de la declaración de 1789. Que mezcla con su propio imaginario social, forjado en el pacto social de la segunda post-guerra mundial, aunque está ya no sea la experiencia propia, directa, vivida, por las nuevas generaciones, sino algo heredado a través de sus instituciones. Así entonces la construcción de una concepción actualizada espacial, temporal y jurídica de la ciudadanía, o, una transformación radical de esta, que modifique los ejes que la sostienen pasa por la necesidad de un proyecto de relaciones sólidas entre el yo personal y los otros. Supone un proceso alternativo en el nivel político, que potencie la capacidad para interpretar referentes propios, empezando por frenar temporal o sectorialmente el proyecto homogeneizador y alentar la constitución de nuevos instrumentos políticos con efectos ampliamente democráticos que cambien la correlación de fuerzas, y le permitan a las amplias masas de excluidos identificarse como "nosotros" en el terreno de una representación caracterizada por la intervención de multiplicidades, de diversidades y diferencias.

completamente fuera del hombre, de ahí que no haya ninguna sustancia propiamente política en la persona per-se.

⁴⁵⁹ Cfr. TOURAINE. *Crítica de la Modernidad*, op cit, pp 263 y ss. Señala ¿Se puede llamar actor al operador financiero o incluso industrial que sabe leer las orientaciones e incluso las indicaciones del

En este terreno de lo múltiple, la calidad de sujeto político, podrá extender su propia participación directa en las transformaciones sociales. En las sociedades que han alcanzado un alto nivel en los resultados de construcción colectiva de la democracia podrá hacerlo a través de la deliberación en su más profundo sentido. Allí donde la democracia es apenas un adjetivo basado en un orden legal, no real, tendrá que hacerlo mediante procesos de liberación y de estrategias de emancipación. En los dos casos, es decir, en la mayor parte de naciones del mundo, la emancipación es un paso esencial para "asegurar mejor la inclusión de todas las personas y grupos no con la pretensión de una universalidad unificada, sino promoviendo explícitamente la heterogeneidad de lo público"⁴⁶⁰. Bien sea, porque no se han alcanzado, o se han perdido los niveles de igualdad, incluida la que tiene que ver con las capacidades para la deliberación. Ya que en buena parte del mundo, vastos sectores de población aparte de silenciados en sus demandas, lo son también en el acceso al conocimiento que exige la contemporaneidad para deliberar.

De una u otra manera, los procesos de lucha social coinciden en señalar la necesidad de rescatar una concepción emancipada de la modernidad, que actúe para modificar de manera radical los partes a que haya lugar respecto, para que en la época que vivimos sea reconocida en su carácter de antitradición que provoca "la inversión de las convenciones, costumbres y creencias, la salida de los particularismos y la entrada en el universalismo, o también la salida del estado de naturaleza y entrada en la edad de la razón. Liberales y Marxistas han compartido esa misma confianza en el ejercicio de la

mercado?. La respuesta es que el actor histórico no puede ser el que esta orientado sobre sí mismo y por sus propios intereses.

⁴⁶⁰ YOUNG, Iris Marión. "Imparcialidad y lo cívico público", *Teoría feminista y teoría Crítica*, SEYLA BENHABID Y CORNELLA, Drucilla (Dirs.), Edicions Alfons El Magnanim, Valencia, 1986, Trad. Ana Sánchez, p 92.

razón y han concentrado de igual manera sus ataques contra lo que ellos llamaban conjuntamente los obstáculos a la modernización, que los unos veían en el beneficio privado y los otros en lo arbitrario del poder y los peligros del proteccionismo"⁴⁶¹.

Es la necesidad urgente de reconocer a la diferencia como asunto universal, a la inclusión como imperativo de la democracia, y a la construcción de los derechos humanos como posibilidad para afirmar la dignidad. Colocar en tiempo presente la realidad que vive la gente en el mundo, constituye la base para reconducir o abandonar los presupuestos de la modernidad y del sujeto de esa modernidad. Cambiar de manera radical, implica aferrarse a las ideas de libertad, igualdad y fraternidad, en el contexto de hoy. Incluir nuevas socializaciones, localizaciones de las relaciones sociales y proveer de respuestas a las carencias que padece buena parte de la gente que está presente en el tiempo de esta contemporaneidad. Crear plenas capacidades para integrar lo heterogéneo, y las relaciones entre multiplicidades. Y para abandonar las estructuras de una única respuesta como la verdad universal o los derechos universales aplicados sin contexto ni dimensión de la historia.

Es necesario, proveer a la sociedad de un sentido renovado de la vida pública que favorezca la inclusión y la configuración de una ciudadanía actualizada, que revierta a los derechos humanos su condición histórica para que el sujeto vuelva a asumirlos como una vocación práctica en dirección a resolver conflictos sociales y necesidades humanas, en los procesos y luchas sociales⁴⁶². La

⁴⁶¹ TOURAINE, Alain. *Crítica de la modernidad*, Temas de Hoy, Madrid, 1993, Trad. Mauro Armijo, pp 262-263.

⁴⁶² Cfr. FARIÑAS DULCE, María José. *Los derechos Humanos: Desde la perspectiva sociológica-jurídica a la actitud postmoderna*,

ciudadanía juega el papel central como puente que comunica lo que ocurre entre las declaraciones de derechos de la modernidad y lo que ocurre en la realidad. Informa el momento en que el poder trata de impedir su creación o convertirlos en instrumentos a su servicio para apaciguar la lucha por la defensa de ellos mismos. Los pone a su servicio cuando recurre a sus contenidos para usarlos como justificación de arbitrariedades, o los confina a la posición de ideales meramente declarativos.

La vocación práctica, conduce a "reconstruir una concepción renovada, más realista y plural de los derechos humanos, porque los mismos, no son solo un ideal o una ilusión ilustrada, si no que son, lo que en la realidad social y normativa se hace con ellos"⁴⁶³. El derecho de ciudadanía, constituye el núcleo del proyecto liberal, en el cual las garantías de libertad reconocen que los sujetos sociales tienen contacto con las manifestaciones de lo multicultural, lo plural, lo diverso. Son los que recrean el campo político, en el que se expresan los conflictos sociales. Y se adoptan las decisiones reconocidas como legítimas por el conjunto de la sociedad. El respeto por lo "multicultural"⁴⁶⁴, es parte del orden liberal y no se reduce a la tolerancia en general, ni a la construcción de un sujeto que tolera. Tampoco a la aceptación de los particularismos limitados; ni se confunde con un "relativismo cultural cargado de violencia"⁴⁶⁵. En él,

Dykinson, Madrid, 1997. "La llamada más alarmante en el mundo actual se encuentra en la necesidad de hacer más pragmáticos y más eficaces todos los derechos humanos conseguidos a lo largo de los años, lo cual significa que dejen de ser una especie de lujo politizado de los ciudadanos occidentales y que se hagan extensivos también a los pueblos más débiles y desprotegidos del planeta".

⁴⁶³ FARIÑAS. *Los derechos humanos...*, op cit p 2.

⁴⁶⁴ TOURAINE. *¿Qué es la democracia?*, op cit, p 148. Señala que lo que no coincide con la democracia es el multiculturalismo que rechaza todas las formas de ciudadanía.

⁴⁶⁵ DE LUCAS, Javier. "Las sociedades multiculturales y los conflictos políticos y jurídicos". En: *La multiculturalidad*, Cuadernos de Debate Judicial, Madrid, 2001, p 69.

se reflejan cambios de cultura y de demandas políticas⁴⁶⁶, que requieren ser actualizadas para incluir nuevas reivindicaciones sociales y nuevos derechos y formas de hacer el Derecho si las sociedades así lo reclaman. Esto implica acercar un ideal de contemporaneidad, en la que las sociedades son las que construyen los consensos sociales. Y a los Estados, les compete ejercer el poder con responsabilidad en nombre del interés de esa sociedad que lo legitima y tiene confianza en él.

El hecho social práctico de mayor relevancia en el que se manifiesta la diversidad que reclama su reconocimiento, e indica la coexistencia de grupos con diferentes códigos culturales es la multiculturalidad⁴⁶⁷. A través de la cual, cada uno reconoce al otro también como sujeto, en medio de lo múltiple. Que es donde afirma su condición política y sus diferencias que no deben ser tratadas con criterios de uniformidad. Este contacto de distintas formas culturales que se reconocen mutuamente se aleja de la tendencia a construir un solo modelo de ser humano. Y abre la posibilidad para crear encuentros entre la alteridad y la identidad que se ejercitan adentro de una noción de culturas⁴⁶⁸. Cuya referencia más próxima es la denominada cultura societal, que proporciona a sus miembros unas

⁴⁶⁶GIANNI, Mateo. "¿Cuál podría ser la concepción liberal de ciudadanía diferenciada?.", *La Multiculturalidad*, DE LUCAS Javier (dir.), Cuadernos de debate judicial, Madrid, 2001, pp 17-19. Aboga por diferenciar los derechos inherentes o subyacentes a la ciudadanía liberal para la consecución de justicia social y política en sociedades multiculturales.

⁴⁶⁷ DE LUCAS, Javier. "Las sociedades multiculturales y los conflictos políticos y jurídicos", op cit, pp 64 y ss. Cfr. TOURAINE, Alain. *¿Que es la democracia?*, op cit, p 147 y ss. El concepto de lo multicultural, como portador de elementos presentes en la lucha de clases, permite advertir una suerte de hilo rojo entre hablar de sociedades multiculturales y de ideología o filosofía de multiculturalismo.

⁴⁶⁸ Cfr. KYMLICKA, Will. *Ciudadanía Multicultural*, Paidós, Barcelona, 2002, Trad, Carmen Castells Auleda, p 112.

formas de vida significativas entre el abanico de actividades humanas, incluyendo la vida social, educativa, religiosa, recreativa y económica, en las esferas pública y privada. Esa noción de culturas elimina el rasgo de inferioridad y superioridad de particulares formas de vida humanas, y da fundamento a lo plural⁴⁶⁹ que resulta consustancial a la democracia y desarticula el esquema de poder vigente de adhesión a una única forma con validez, la del centro.

La ciudadanía liberal rechaza la idea de una diferenciación permanente en los derechos o status tanto de naciones y pueblos enteros, como de los miembros de determinados grupos⁴⁷⁰, cierra las puertas de la inclusión de quienes ya están excluidos y componen la extensa caravana de vulnerables y olvidados. "Rechazan concretamente la afirmación según la cual los derechos específicos de grupos son necesarios para reconciliar diferencias culturales tradicionales más que para remediar discriminaciones históricas, (...), los liberales de post guerra se han opuesto por doquier y de forma repetida a la idea que debería concederse a los grupos étnicos o nacionales específicos una identidad política permanente o un estatus constitucional. Sin embargo, cada vez está más claro que los derechos de las minorías no pueden subsumirse bajo la categoría de derechos humanos: las pautas y procedimientos tradicionales vinculados a los derechos humanos son simplemente incapaces de

⁴⁶⁹ DE LUCAS. "Las sociedades multiculturales...", op cit, p. 66. Quienes defienden la sociedad multicultural alegan que lo que resulta consustancial a la democracia es el respeto por el pluralismo, ya que apunta difícilmente se es consecuente con el principio de tolerancia si se tiene una concepción dogmática de la democracia.

⁴⁷⁰ Casos como los del Apartheid Africano, las comunidades indígenas de Bolivia, Ecuador, Colombia, que constituyen pueblos y naciones a pesar de sus sólidas formas de organización y numerosa población son invisibilizados política y socialmente, expropiados económicamente y en la práctica obligados a ocultar o borrar sus señas de identidad, su cultura, su cosmovisión y sus formas particulares de hacer y aplicar el Derecho.

resolver importantes y controvertidas cuestiones relativas a las minorías culturales"⁴⁷¹. En ese sentido, las preguntas esenciales que formula el pensamiento liberal, en la configuración de la ciudadanía actual, se refieren a ¿quién puede ser miembro de una sociedad política? Y a las características sobre ¿cómo se logra ser miembro o en qué consiste serlo?⁴⁷². A estas responde con la composición de ciudadanías diversas, pero que en todo caso, están definidas por la pertenencia a una nación concreta en la que coexisten grupos sociales y culturas distintas, intercomunicadas por la construcción de la cotidianidad y del Derecho. Sin embargo, las demandas vigentes de los excluidos no alcanzan a ser cubiertas con el status de ciudadanía que se ofrece.

Las propuestas de ciudadanía liberal, tienen lugares comunes en el ejercicio de derechos, el vínculo político, y la búsqueda de respuestas a la gestión social que requiere la sociedad multicultural⁴⁷³. Los tipos de ciudadanía con mayor representación se expresan como ciudadanía republicana, diferenciada, cosmopolita y múltiple. Coinciden en reconocer, que "carece de sentido proponer la

⁴⁷¹ KYMLICKA. *Ciudadanía Multicultural*, op cit, p17.

⁴⁷² AÑON ROIG, María José. "La Interculturalidad posible: Ciudadanía diferenciada y derechos en la multiculturalidad". En: *La Multiculturalidad*, (DE LUCAS Javier, dir.), op cit, pp 221 y ss.

⁴⁷³ DE LUCAS. "Las sociedades multiculturales y los conflictos políticos y jurídicos", op cit, pp 61-102. Precisiones conceptuales necesarias: Sociedad multicultural y multiculturalidad son términos descriptivos. Multiculturalismo, Interculturalidad (inter culturalismo) son términos normativos. La multiculturalidad es un fenómeno social que consiste en la presencia de grupos no solamente de individuos, que se reclaman de diferentes identidades en un mismo espacio de soberanía. La existencia de sociedades multiculturales no es una novedad, ni obedece a un único molde: China, Brasil, Nigeria, Canadá, Guatemala, Australia, Holanda, Francia o España lo son. En rigor apenas hay sociedades monoculturales. El pluralismo da lugar a Un *ethnos*, referido a lo plural con origen étnico-cultural y configura un tipo de sociedad distinta a la que se produce por razón de un *demos*

multiculturalidad como una meta a alcanzar o como un objetivo a destruir o corregir"⁴⁷⁴. Con justificación, en que la mayoría de las democracias liberales fueron gestionadas históricamente mediante Estados nacionales que negaron el pluralismo, institucionalizaron la exclusión y crearon una noción de comunidad política, de soberanía y de ciudadanía dominadas por la homogeneidad y la unidad aparente que terminó por someter a la invisibilidad política a quienes no se adaptaban a ese propósito.

Bases teóricas de la ciudadanía liberal contemporánea

La teoría de la ciudadanía liberal, se orienta a recuperar la historia de lucha por los derechos⁴⁷⁵, como lucha por la superación de los círculos donde han sido encerrados los sujetos considerados ciudadanos. Estos son sujetos necesariamente políticos, y por tanto requieren ser tratados como individuos dotados de derechos iguales ante la ley⁴⁷⁶. Requieren el amparo que debe ofrecer una democracia en la que los grupos tienen voz, pueden participar y expresar públicamente sus opiniones. En la que pueden acceder a la organización del pluralismo que evoca la existencia de otros derechos, de otros sistemas jurídicos⁴⁷⁷, de otros sujetos, de diversos

referido a la existencia de grupos nacionales sea en condiciones de dispersión o agrupados y con significativa relevancia.

⁴⁷⁴ Cfr. DE LUCAS. *Multiculturalismo...*, op cit, pp 79-80. Cfr. AÑON ROIG en "Interculturalidad posible: Ciudadanía diferenciada y derechos en la multiculturalidad". En: *La multiculturalidad*, op. cit p 259.

⁴⁷⁵ Cfr. AÑON ROIG, María José. "La Interculturalidad posible...", op cit, pp 263-264.

⁴⁷⁶ Cfr. KYMLICKA. *Ciudadanía Multicultural*, op cit, p 240.

⁴⁷⁷ Sobre Pluralismo jurídico en específico véase: ARNAUD, André-Jean Y FARIÑAS, María José. *Sistemas jurídico: Elementos para un*

elementos culturales y de dispositivos de poder como claves de articulación del multiculturalismo.

El modelo de ciudadanía republicana, propende por ampliar el concepto del sujeto titular de derechos mas allá de la comunidad de origen. Reafirma la necesidad de un Estado democrático sólido⁴⁷⁸ en sus sistemas de participación compatibles con el protagonismo del poder judicial y con el texto constitucional, con miras a garantizar los derechos políticos individuales.

La ciudadanía diferenciada, se sostiene en la pertenencia del sujeto a su comunidad de origen. Los derechos están en función del grupo. Los miembros de un grupo se integran a la comunidad política en calidad de individuos, pero también de grupo y sus derechos dependen, en parte, de su propia pertenencia de grupo⁴⁷⁹. Para el liberalismo la principal dificultad que encuentra, es la de no proporcionar una experiencia compartida o un status común, sino que se convierte en un factor de desunión en lugar de cultivar la unidad frente a la creciente diversidad social.

La ciudadanía cosmopolita, se afirma en la igualdad de derechos, pero no en la pertenencia. Busca razones para generar una identidad en la que los miembros de la sociedad post-industrial se reconozcan y sientan pertenecientes a ella a través de la adhesión de los ciudadanos al conjunto de la comunidad. Esto es, que entren en una firme cohesión social⁴⁸⁰ para llevar adelante proyectos políticos y

análisis Sociológico, BOE, universidad Carlos III, Madrid, 1996, pp 86-88.

⁴⁷⁸ Cfr. PETIT Philipp. *Republicanismo, una teoría sobre la libertad y el gobierno*, Paidós, Barcelona, 1999. Cfr. GINER, Salvador. "Las razones del republicanismo", *Claves de la razón práctica*, núm 81, 1998, pp 2-13. Cfr. MONTAGUT, Teresa. "Republicanismo y Estados de bienestar", *Claves de la razón práctica*, núm 112, 2001, pp 41-46.

⁴⁷⁹ KYMLICKA. *Ciudadanía Multicultural*, op cit, 240.

⁴⁸⁰ CORTINA, Adela. *Ciudadanos del mundo*. Alianza Editorial, Madrid, 1998. Pp 25-35.

económicos, incluido el de transformar el capitalismo. Y de buscar la cohesión social no solo mediante el derecho si no sobre todo a través de la libre adhesión y participación de los ciudadanos y del ejercicio de la virtud moral de la civilidad⁴⁸¹, que responde al uso de medios políticos en las relaciones entre sociedad y Estado y adentro de la misma sociedad.

La ciudadanía múltiple, destaca el regreso al reconocimiento de la ciudadanía cuyo sujeto es el residente. Considera necesario dotar de contenido consistente al principio de igualdad, proveerlo de capacidad para dar fundamento a la organización del pluralismo

Estas formas de ciudadanía de base en el pensamiento liberal, se preocupan por las condiciones de la "gestión democrática de las sociedades multiculturales"⁴⁸². Sin embargo, no avanzan a fondo en la construcción de ciudadanías en contextos de lo plural, en los que "las reivindicaciones de reconocimiento jurídico y político de las diferencias y de las heterogéneas identidades etno-culturales o biológicas exigen un replanteamiento de los esquemas regulativos tradicionales de las sociedades modernas e industrializados, y muy especialmente del concepto de ciudadanía y del principio de igualdad, propendiendo por unos criterios relacionales distintos de los que sirvieron de base para su construcción en los siglos XVIII y XIX"⁴⁸³.

⁴⁸¹ Cfr. MIREs, Fernando. *Civilidad*, Trotta, Madrid, 2001, pp 107 y ss. Especialmente véase el Cap 5 sobre el retorno a la nación, civilidad y autorregulación.

⁴⁸² DE LUCAS. *Multiculturalismo*, op cit, p 63. Reitera que la cuestión de fondo está en las políticas de gestión de la sociedad multicultural.

⁴⁸³ FARIÑAS. *Globalización...* op cit, p.35. Propone un replanteamiento desde "dos nuevos contextos o espacios regulativos, íntimamente interdependientes. Uno particular o interno al ámbito territorial estatal (...) ciudadanía fragmentada o diferenciada dentro de los Estados-Nación y; otro global o transnacional, externo a la regulación estatal-nacional y por tanto como ciudadanía desvinculada del

La modificación de las estructuras sociales, se hace difícil en el marco de las teorías del pensamiento liberal, por cuanto ese paso compromete la forma de organización social. Dado que la cohesión está orientada por la primacía del capital y la adhesión a la ley. Sin que ello implique un mayor cuestionamiento por parte del Estado sobre la relación en cada particular contexto, en el que las formas de ciudadanía, están llamadas a responder a las necesidades de sociedades plurales, que parecen superar hoy los alcances del pensamiento liberal.

Las realidades plurales, fijan el horizonte en la necesidad de creación de unas estructuras que a la vez que incluyan a todos los seres humanos, garanticen la realización de los derechos conquistados no solo en los ámbitos de lo civil y lo político, sino también de lo económico, cultural y social. A la vez que ofrezcan soluciones a los problemas y demandas de sociedades cada vez más complejas y diferenciadas, que tienen conflictos con arraigo en condiciones sistemáticas de desigualdad y exclusión.

Estas sociedades complejas, están penetradas por nuevas formas y relaciones de producción, de consumo y de comunicación y han debilitado la pureza y la autenticidad de la casi totalidad de comunidades locales que permanecían bien al margen de procesos

concepto de nacionalidad". En sentido similar Véase SASSEN, Saskia. *Contrageografías de la Globalización Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Mapas, Madrid, 2003, pp 87-113. Su propuesta es la de una ciudadanía desnacionalizada en la cual "la ciudad global se reconfigura como un espacio que desvía la naturaleza desde sus aspectos formales y la nacionalidad para afirmar una amplia serie de intereses particulares, desde las protestas contra la brutalidad policial y la globalización, hasta las políticas de orientación sexual y la ocupación de inmuebles por grupos anarquistas. De hecho estas formas de acción política son parte de un movimiento que gira en torno a la reclamación de nuevos derechos". Pp 90-91.

sociales, encerradas en su tradición, ocultas por el sistema o desconocidas, con formas de organización social o de creencia religiosa o cultural. La interdependencia necesaria o de penetración estratégica para hacerlas parte de la sociedad controlada, ha llevado a estas comunidades a valerse de dispositivos artificiales para tratar de sostenerse en medio de un mundo globalizado que pone en marcha "todo un proceso de deslegitimación del pluralismo, ya que cualquier diferencia o disidencia es considerada como si se tratara de un adversario a abatir"⁴⁸⁴.

Esta situación, coloca como reto para la sociedad y el Estado, la construcción de una ciudadanía emancipada de la sujeción y con capacidad para crear y participar. Superar las contradicciones sin destruir el tejido social de esas comunidades y sujetos que hacen parte del mundo plural, y reconocerlas es cuestión de crear escenarios de relación política y social entre la diversidad de "otros" que luchan por el ejercicio de sus derechos, -que son también derechos para todos-, y la asunción por parte del Estado de sus responsabilidades.

Esas ciudadanías en contextos plurales, tienen el encargo de luchar por la afirmación de la autonomía del individuo y la de la colectividad. El marco es el de unas relaciones sociales cuyo telón de fondo es una imagen de la modernidad en la que "todos estamos embarcados y el extranjero es la figura emblemática"⁴⁸⁵. Hoy éste es reemplazable por la del inmigrante⁴⁸⁶. Que de manera consciente o no, traslada teorías

⁴⁸⁴ FARIÑAS, María José. "Paz y Violencia: Religión y derecho", *10 palabras clave sobre paz y violencia en las religiones*, Verbo Divino, Navarra, 2003, p 235.

⁴⁸⁵ TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, p 260.

⁴⁸⁶ Cfr. NAIR, Sami Y GOYTISOLO, Juan. *El peaje de la vida*, El País / Aguilar, Madrid, 2000, Este texto presenta una visión conceptual y empírica sobre el significado, existencia y tendencias de la migración. Cfr. GOYTISOLO, Juan. *Metáforas de la migración*, Verbum, Madrid, 2003.

y prácticas de un lugar a otro, con independencia de su situación de legalidad o sin ella. El inmigrante, el desterrado, se convierte en la imagen real de lo desterritorializado, de lo que no pertenece.

Es el sujeto errante que se construye a sí mismo. Que anuda el pasado al futuro, la herencia cultural a la forma de vida que le toca vivir en la que alcanza solo mitades. Hombres y mujeres se saben portadores de proyectos inconclusos y memoria histórica. Son exiliados, refugiados, desterrados. Son implícitamente obligados a convertirse a la forma de camaleón que se adapta, pero adicionalmente, a la vez que se adapta, transforma y se transforma. Permanece en una silenciosa disposición de lucha. Con su permanencia que no necesariamente es pertenencia, contribuye a agrietar los espacios de lo universal y de lo homogéneo.

Esta imagen de aprehender la ciudadanía ejerciéndola, crea en el sujeto una forma de conciencia. Producida primero por el desarraigo, que con el tiempo y según el contexto se asienta sobre las nuevas condiciones a las que mira críticamente. No se acomoda del todo, pero tampoco se desprende de todo. Hace uso de todas las garantías que pueda recibir. Ésta incipiente toma de conciencia es sin embargo, un paso indispensable para una relación producida por el reconocimiento de los propios universales de cada cultura, lo que esencialmente "implica la aceptación y el reconocimiento de universales contrapuestos"⁴⁸⁷. Esta situación a medida que se generaliza exige crear las estructuras para la concreción de una textura de sociedad abierta⁴⁸⁸ y de contacto directo entre uno y otro ser humano.

⁴⁸⁷ FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, p 47.

⁴⁸⁸ La textura abierta no autoriza por ejemplo, la barbarie, el fascismo, el nazismo, ni otras formas conocidas o por conocer, de vida política cruel y destructiva. Estas expresiones no fomentan la vida autónoma y por tanto impiden el desarrollo de una experiencia

Crear escenarios para que el sujeto y el otro políticamente puedan mirarse a los ojos, percibirse y olerse. Para que el sujeto interiorice una vida significativamente autónoma en compañía de otros⁴⁸⁹, que son en si mismos distintos. Para que asuma con conciencia que hace parte de un mundo en el que esos otros, en masculino y femenino, también tienen los mismos derechos y sobre todo el derecho a ejercerlos con la misma intensidad y garantías.

La comunidad de esos otros, no se reduce a las estructuras normativas, los lenguajes operativos, ni los sistemas numéricos, sino que abarca la pluralidad de modos de ser humano y de diferencias entre humanos. Es empírica y ocupa un espacio político importante en la medida que da cuenta de los otros que son reales y están agrupados en un legado cultural compuesto por más de 6000 lenguas que comunican a gentes distintas, habitantes de pequeños suelos, de pequeños territorios, de pequeñas patrias, en las que cada hombre y cada mujer, es un otro real en su territorio local, en el que es dueño de su propia vida y capaz de convivir con los demás.

En lo local de lo otro, del otro, se origina lo plural y lo diverso. Allí se conquista el compromiso de ciudadanía con conciencia y de actuar movidos por el interés social y personal de mejorar la propia persona, la de los demás y la del mundo. Allí la ciudadanía adquiere el "compromiso con el mundo y con los demás"⁴⁹⁰. Lo que no significa prescribir contenidos y estilos de vida, ni tampoco asignar un contenido específico sobre las formas de vida asociadas con ella. A

relevante de la ciudadanía, textura abierta no implica el retorno al Estado de naturaleza de Hobbes.

⁴⁸⁹ Hay que dudar del concepto de comunidad que anuncian las redes electrónicas, se pueden crear lazos, afianzar luchas, hacer acciones colectivas, pero esto no basta para hacer y ser comunidad, la comunidad es algo más que un grupo, o que una suma.

través de la conciencia se reconoce el panorama de diversidad como campo de múltiples individuos, sujetos y actores sociales unidos o separados por diferencias que convocan a desbordar el criterio de la pertenencia. A crear espacios en los que pueda emerger lo político como actividad responsable con el mundo y creadora de justicia social y la igualdad, libertad y solidaridad. Para que desde la misma modernidad se rompan los obstáculos que impiden reconocer en el otro su humanidad e individualidad y se avance hacia la superación de las fronteras de la territorialidad y las divisiones que provoca el capital.

La ciudadanía en la formación de la conciencia social

A lo largo del siglo XIX⁴⁹¹, la modernidad logró que el ser humano dejara de estar dominado por la separación del mundo de las técnicas y el de la conciencia, de la objetividad y la subjetividad, abrió el camino para que el individuo se convirtiera en un ser público con la misión histórica del actor social. Capaz de enfrentar el peligro de la subordinación al Estado, que ve en la subjetividad un momento necesario para que aparezca del espíritu objetivo al que luego tratará de eliminar, en la medida que a las estructuras e instituciones del poder jerárquico⁴⁹² le resulta contrario el sujeto consciente. Ya que la tendencia del individuo frente al Estado cuando este concentra el poder para sí, es que en cuanto adquiere conciencia de sujeto social, se convierte en un actor dispuesto a transformar su situación para sí y para otros asumiendo una confrontación ante ese Estado.

⁴⁹⁰ BARRY CLARKE. *Ser ciudadano*, op cit, p 27.

⁴⁹¹ TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, p 95.

⁴⁹² Cfr. FARIÑAS, María José. *La Sociología del Derecho de Max Weber*, Civitas, Madrid, 1991, Véase sobre la racionalidad formal del Estado moderno, pp 374-390. Señala el notorio el distanciamiento creciente entre los individuos y el aparato jurídico político del Estado y la búsqueda de racionalidad formal del Estado por establecer las conexiones entre la racionalidad del sistema y la del sujeto.

En el transcurso de la dinámica de subjetivación del sujeto para convertirse en actor social, se presentan caminos contrapuestos que provienen de un mismo origen, pero que se bifurcan. De un lado está la prevalencia del individualismo, y de otro, el interés por la sociedad. El primero presenta al individuo centrado en sí mismo. Se produce una subjetivación para sí. El individuo actúa para su propio beneficio y en extensión para el de su familia, y se vuelve al colectivo solamente por los intereses que mueven a un solo sector de la sociedad, donde él se inscribe. En este camino predomina el interés de la burguesía, cuya conciencia de clase reconoce solo parcialmente la totalidad del proceso histórico. Usa el poder conforme a sus propias expectativas. El segundo camino, responde a la condición del individuo que se proyecta en la sociedad, y que está definido por su puesto en un modo de producción. Se rige por unas condiciones sociales más que por la búsqueda de su propio interés⁴⁹³. Se socializa en la conciencia de buena parte de los sectores sociales marginados.

La subjetividad, que en perspectiva tiene una proyección social que va más allá del beneficio personal, ya no solamente es de clase. En el mundo contemporáneo se canaliza en la categoría más amplia, donde la clase es una parte. Son los hombres y mujeres excluidos y excluidas. Su tecnología de manifestación muestra una alta capacidad de mutación y presencia múltiple. Aparece en la movilización callejera o puede ser percibida haciendo parte de redes colectivas de significados alrededor de una consigna global o de un pliego de

⁴⁹³ Sobre esta consideración señala Touraine que Marx aparece como un moderno en grado máximo que no defiende los derechos del hombre ni el sujeto moral, considera que lo que opone a las construcciones alienantes del orden social es la necesidad humana, rechaza la apelación al sujeto, pero tras el agotamiento de las revoluciones burguesas la práctica convierte al movimiento obrero en su principal expresión. La libertad para Marx solo cuenta si se encarna en los combates contra las fuerzas dominantes.

peticiones local. Su punto de referencia es la lucha contra lo injusto, y por opciones para vivir con dignidad. Ya no-solo hay una conciencia de lucha contra un aparato ideológico del Estado. Al contrario busca en el Estado una opción para apoyarse en él, trata de re-construirlo con otras reglas, con otra sustancia social que facilite su inclusión.

En los dos casos persiste una tensión interna que, a veces, puede complementarse, en otras oponerse radicalmente o distanciarse. En la práctica de las acciones persiste "la circularidad entre conciencia y acción: la conciencia, la teoría, se crea en la lucha y, a su vez, esa lucha es producida por la conciencia: Entre teoría y práctica no puede haber hiatos insalvables, (...), en la medida que el sujeto adquiere experiencia en el mundo (camino), incorpora ese mundo como saber (teoría), volviéndose con ello más capaz de interactuar con él. Por ello la conciencia, mejor aún, la toma de conciencia es ya una revolución, es decir, una posibilidad de ir creando nuevas formas de sociabilidad y nuevos espacios de acción y reflexión política"⁴⁹⁴. La conciencia se adquiere con la unificación de representaciones como condición objetiva de todo conocimiento. Como señala Kant, "para conocer algo en el espacio, una línea por ejemplo, hay que trazarla y, por consiguiente, efectuar sintéticamente una determinada combinación de la variedad dada, de forma que la unidad de este acto, es a la vez, la unidad de conciencia (en el concepto de línea), y es, a la vez, a través de ella como se conoce un objeto (un espacio determinado)"⁴⁹⁵.

La toma de conciencia, se va produciendo en una relación de teoría-práxis en torno a las grandes y pequeñas movilizaciones que

⁴⁹⁴ HERRERA FLORES, Joaquín. "La rueda y el freno, el camino hacia la democracia en George Lukacs y Rosa Luxemburgo", *Crítica Jurídica*, núm, 18, 2001, Curitiba-Paraná-Brasil, p 266.

⁴⁹⁵ KANT, Immanuel. *Crítica de la razón pura*, Alfaguara, Madrid, 1989, Trad Pedro Rivas, p 157.

aprovechan los espacios dejados por los grandes partidos (nacidos de las revoluciones francesa y americana) en desbandada estratégica⁴⁹⁶ o real por su desgaste en el poder. La pérdida de legitimidad de estos, favorece la reconstrucción de procesos de vindicación y reivindicación que se manifiestan en la práctica social. Que es donde se configura el espacio público emancipado. En el que se anuncia una multiplicidad de luchas que ponen en gestación un embrión de sociedad global *aparalela*. Que se va conformando por fuera de las formas y reglas de la sociedad que los excluye. Conforman redes que se materializan en movimientos, tendencias, corrientes, fuerzas, articulaciones, convergencias, que se agrupan mediante asambleas ciudadanas, consejos locales de participación y planificación, sistemas nacionales de participación alternativa y proyectos con alta capacidad de anticipación constructiva ante las actuaciones de oposición al poder.

En los espacios locales las representaciones de la conciencia social que está afuera del poder del Estado, deja de ser solamente concepto y crea las condiciones prácticas y teóricas para la tarea organizativa. Sus expresiones más evidentes son las plataformas y los programas mínimos que coinciden de manera histórica o coyuntural en intereses, necesidades, expectativas y resistencias comunes. Confluyen en el encuentro por la creación de derechos humanos y garantías para realizarlos. Una vez creados son asumidos como el núcleo de interés que reunifica el interés individual con el interés social y su práctica es la lucha por la emancipación, que va señalando la sustancia de ese Estado transformado que vislumbran.

⁴⁹⁶ Ante su pérdida de legitimidad algunos partidos se fraccionan y se presentan como partes autónomas e independientes sin serlo tratando de sumar poderes desde las comunidades locales, algunos "utilizan" las reivindicaciones de los movimientos cívicos o populares.

Este panorama de encuentro del interés individual con el interés colectivo, fortalece las tareas de construcción de un sujeto transformador con capacidad de organización y movilización permanente como resultado de la praxis⁴⁹⁷. Que es observable en las luchas de las mujeres para ser visibilizadas como sujetas autónomas producto de sus dinámicas históricas de género; de los grupos de hombres y mujeres indígenas por la defensa de su lengua, cultura y territorio; de los millones de desterrados del sur que claman por el reconocimiento de sus derechos y garantías para superar los conflictos armados; de los millones de despatriados y aterrorizados en éxodo que piden el fin de las guerras de ocupación; de los millones de desposeídos e inmigrantes por causa de la precariedad y las adversas relaciones de valor trabajo.

Todos y todas, vindican justicia histórica y el derecho a tener los mismos derechos y oportunidades que las conquistas de la modernidad ya produjeron. Justicia social para todos y todas, con independencia del territorio, la lengua, la cultura, el género o la posición sociocultural, según la declaración universal de derechos humanos que constituye el imaginario de la libertad, la igualdad y la solidaridad vigente. Todos y todas convocan una transformación inmediata de la realidad social y señalan el panorama de una modernidad apenas resuelta a medias en materia social, cultural y política. Propenden por actualizar las respuestas a sus necesidades, darle paso a la transformación de sus estructuras del gasto social que se constituye en la base material de la realización de las demandas sociales. Crear las instancias institucionales que atiendan las voces y palabras que reivindican lo elemental de la modernidad asentada en la existencia del derecho racional⁴⁹⁸: derechos.

⁴⁹⁷ Cfr. HERRERA FLORES, "La rueda y el freno...", op cit, pp 259-260.

⁴⁹⁸ FARIÑAS. *La Sociología...*, op cit p 363.

Ese nuevo sujeto en masculino y femenino, en singular y plural, que reclama derechos lo hace porque está en el interior de la diversidad de los excluidos. Es el producto de condiciones de desigualdad, discriminación y olvido. Es el resultado de las propias dinámicas del sistema. En tanto excluido y excluida es portador/a de procesos de aprendizaje, y lleva incorporada la experiencia y el sentido de clase de esas luchas, que fue creado por las "circunstancias y condiciones empíricas"⁴⁹⁹, pero también por la secuencia del ideal social de la democracia. Que está obstaculizado por las élites en el poder que sobreponen lo económico a lo político. El común denominador del resultado de este freno es la exclusión provocada especialmente por el fenómeno creciente de desigualdad real, tanto jurídica como material, que se presenta con distintas frecuencias y magnitudes, pero con un alcance planetario.

Ese nuevo sujeto en construcción, que hace conciencia, tiene capacidad para descolonizar los espacios de dominación. Disposición para ejecutar acciones intencionales con un horizonte liberador y emancipatorio. Logra conciencia para alcanzar el propósito individual de crear derechos y de propósito colectivo de participar con compromiso político en un proyecto social transformador. Ese nuevo sujeto debe ser la respuesta de una unidad de conciencia que se expresa con tonos y ritmos diversos, con herramientas de lucha heterogéneas. Conversa a través de los acontecimientos sociales y las tensiones de poder en lo cotidiano que se produce en el medio local, donde se articula el espacio y el tiempo real.

Ese nuevo sujeto, está presente en la acción política gremial o sectorial para complementar sus propias reivindicaciones con el espíritu de las luchas anteriores. Integra el tiempo histórico en un pacto entre presente, pasado y futuro, a través del cual reconoce la

⁴⁹⁹ KANT. *Crítica de la razón pura*, op cit, pp 158-159.

presencia y los alcances de la modernidad en las declaraciones de derechos y las legislaciones de garantía a las que hace suyas. Las convierte en herramienta política para sus luchas de hoy, y en una base de apoyo para actualizar en el tiempo las demandas sociales, culturales, económicas, la preservación del planeta mismo y la afirmación de la existencia del ser humano como un ser que tiene razón, pero también emociones e intuiciones. Que habla múltiples lenguas y tiene deseos, que sabe articular con la suya a las otras formas de comunicación de los desheredados del conocimiento normalizado.

El resultado exterior común de esta toma de conciencia, es la revitalización de la política, la viabilidad de proyectos colectivos que tienen referencia en un sentido de justicia social hacia el que se procura conducir el derecho, las instituciones y la relación entre presente y futuro con una visión comprometida con los más débiles y excluidos. Sobrepasar los límites temporales impuestos por el derecho para una sociedad concreta que es aquella que excluye. Construir nuevo poder y restituirse aquel que le ha sido enajenado es la tendencia de ese sujeto que al integrarse al colectivo también va integrando la estructura del sujeto colectivo.

La identidad de ese sujeto social, colectivo, tiende a formarse en espacios subterráneos, en intersticios, en escenarios *aparalelos*. Su propósito es el de tratar de reconstruir en el Estado el poder social que le ha entregado a través del pacto. O en su defecto expropiarle como colectivo social los sistemas de derechos que le entregó para ser tutelados. al Estado la parte de poder que le corresponde y que le cedió en función del pacto social anterior y desde esa nueva condición comenzar su refundación. Ese nuevo sujeto expuesto en colectivo encuentra que el Estado no está cumpliendo cabalmente el pacto. Observa que el capital a medida que se interna en la arquitectura del

Estado tiende a incapacitarlo, a restarle su capacidad y disposición creativa. El sujeto conciente comprende que el Estado controlado por el capital utiliza el poder que la ciudadanía le cedió para usarlo contra ella. Ya no ejerce ese poder y autoridad conforme a sus mandatos.

Volver a investir a la ciudadanía con su propio poder, sobre los presupuestos de la misma libertad, igualdad y solidaridad originarias del pacto, conduce a organizar de otra manera la forma de hacer las políticas. Permite devolverle a la sociedad la capacidad de diseñar su propio futuro y ejercitar la democracia directa y crear los nuevos consensos. Fortalecer las relaciones de convivencia en las que lo humano aparezca primero, no sea comparable a ninguna mercancía y no sea objeto de alienación, cosificación o explotación. Para eso en esencia es la nueva ciudadanía que busca la lucha social contemporánea.

Capítulo VI

Factores de construcción del orden social, autonomía del sujeto y garantías de inclusión en las políticas públicas

Sumario. Subjetividad, objetividad y nuevo sujeto social. Bases teóricas para una arquitectura de ciudadanía que se oriente a la transformación social. Contexto necesario para consagrar el Derecho a los derechos. El cuidado de sí, como técnica de responsabilidad política. La libertad como potencia social en la realización de los derechos y de una ética de la diversidad y la diferencia. Disposición ética y política del actor subjetivado socialmente. Despliegue de la subjetivación y autonomía del sujeto. El sujeto subjetivado unifica libertad e igualdad en el propósito emancipador. Dimensiones de *el otro* reconocido en sí mismo, libre e igual. Los derechos humanos representan la voz de lucha social de los excluidos. Proceso de articulación del movimiento social subjetivado en la lucha por los derechos. Rasgos del Movimiento social subjetivado. Unidad interna y toma de decisiones sobre políticas públicas en el movimientos social subjetivado. Movimiento social estructurado sobre derechos humanos y construcción del proyecto político. Estructura y principios de identidad en la construcción de la sociedad civil subjetivada. Los derechos humanos como sustancia de definición del progreso político y social.

Subjetividad, objetividad y nuevo sujeto social

La modernidad es el resultado de procesos sociales, de saltos y fragmentos que no responden a una historia lineal ni perfectamente calculada. Está caracterizada por un equilibrio entre regulación y emancipación convertidos en los dos pilares sobre los cuales se sostiene la transformación radical de la sociedad premoderna. No está definida por un principio único. "El pilar de la regulación está constituido por tres principios: el principio del Estado (Hobbes), el principio del mercado (Locke), el principio de la comunidad (Rosseau). El pilar de la emancipación está constituido por la articulación entre tres dimensiones de la racionalización y secularización de la vida colectiva: La racionalidad moral-práctica del derecho moderno; la racionalidad cognitivo-experimental de la ciencia y la técnica modernas y la racionalidad estético-expresiva de las artes y de la literatura modernas. El equilibrio pretendido entre la regulación y la emancipación se obtiene por el desarrollo armonioso de cada uno de los pilares y de las relaciones dinámicas entre ellos"⁵⁰⁰ y en la medida que avanzaba en su construcción, de manera recíproca, se identificó con la trayectoria del capitalismo y este con el progreso tecnológico. Lo que fue produciendo una separación creciente entre racionalización y subjetivación, que como indica Touraine obedece a una historia reciente en consideración que "tras algunos siglos dominados por modelos políticos que confiaban en ellos mismos como agentes del progreso, y después de largos periodos enmarcados en grandes civilizaciones de fundamentos

⁵⁰⁰ SANTOS, Boaventura de Sousa. *De la mano de Alicia, lo social y lo político en la postmodernidad*, Uniandes, Bogotá, 1998, Trad,

religiosos vivimos hoy en un mundo frágil, porque no existe ninguna fuerza superior ni siquiera ninguna instancia de arbitraje capaz de proteger de forma eficaz la interdependencia indispensable en las dos caras de la modernidad"⁵⁰¹.

La modernidad, abrió paso de la subjetividad a la objetividad. Las ciencias dejaron atrás el mundo de las creencias y las opiniones para pasar al materialismo. La solución científica respondió a la dificultad que había sobre la demostración de lo verdadero, que en adelante es aquello que la modernidad misma produce y somete al arbitrio de una doble regla, "la primera es dialéctica o incluso retórica de tipo judicial: es referente a lo que puede ser materia a probar, elemento de convicción en el debate (...), la segunda es metafísica: el mismo referente no puede proporcionar una pluralidad de pruebas contradictorias o inconsistentes"⁵⁰². El saber será el encargado de formalizar las materias discursivas y estabilizar la función enunciativa (saber educar, saber trabajar, saber castigar)⁵⁰³ y es aislado de los demás juegos de lenguaje cuya combinación forma el lazo social. Se abandona el saber de la opinión con fundamento divino basado en que todo tiene procedencia de dios⁵⁰⁴ y se adopta la argumentación

Consuelo Bernal, p 286. Cfr. HOBBS, Thomas. *Leviathan*, Cambridge University Press, 1996 (reimp. 2000), editado por Richard TUCK.

⁵⁰¹ TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, 276.

⁵⁰² LYOTARD, Jean- Francois. *La condición post-moderna*, Cátedra, Madrid, 1989, p 52, Trad, Mariano Antolín Rato..

⁵⁰³ GARAVITO, Edgar, *Escritos escogidos*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1999, p 125.

⁵⁰⁴ El cristianismo constituye una de las religiones más firmes en la construcción de verdades, es una religión de salvación, sus verdades tienen por objeto conducir al individuo de una realidad a otra, para ello impone una serie de condiciones y de reglas de conducta con el fin de obtener cierta transformación del yo, es también una religión confesional que impone obligaciones muy estrictas de verdad, dogma y canon, cierto numero de libros constituyen la verdad permanente y es requisito aceptar las decisiones autoritarias en materia de verdad. Cfr. FOUCAULT. *Tecnologías del Yo*, op cit, pp 80-82. Cfr. TAMAYO, Juan José. "Paz y violencia en el cristianismo", *Diez palabras clave*

como la forma de validación; la ética de la responsabilidad sustituye a la ética de la convicción moral y del deber basado en la moral de la intención; el hombre pasa a representarse con su propia existencia y adopta el imperativo de la existencia de la naturaleza racional como fin en sí misma⁵⁰⁵; y se afirma la idea de la secularización⁵⁰⁶ como representación general.

Sobre estos principios, la modernidad rompe con el orden sagrado del mundo y el sujeto queda expuesto bien a identificarse con la sociedad y el poder o bien transformarse en principio de libertad y de responsabilidad personales. La persona como categoría de la filosofía del derecho, hace parte de una formación específica del saber-poder, como disciplina, de tal manera que la persona es el hombre en tanto ser disciplinado⁵⁰⁷. En la elección respecto a la libertad y en la necesidad respecto a la igualdad el sujeto comienza el proceso de subjetivación en un contexto de separaciones y dualismos que le muestran un mundo entrelazado pero desigual. El sujeto mismo está fragmentado y debe unificarse primero. Quitarse de encima las partes de lo sagrado que permanecen incrustadas o se desplazan por entre los fragmentos que lo componen a él y a la sociedad y que son creencias y conductas que parecían ya totalmente superadas, pero que muestran bien un carácter liberador u opresor. En todo caso, señalan, "el resurgimiento de un sinfín de nuevos movimientos

sobre paz, violencia y religiones, Verbo divino, Navarra, 2004, pp 101-134.

⁵⁰⁵ KANT. *Fundamentación...*, op cit, p 103.

⁵⁰⁶ FARIÑAS. "Paz y Violencia...", op cit pp 239-242. " El proceso de secularización se entendió, pues, como un proceso de racionalización, esto es, como una especie de proceso mediante el cual las personas se iban liberando de la irracionalidad de las religiones y de la mitificación de toda concepción metafísica, a favor de su propia razón". Cfr. TOURAINE. *¿Podremos vivir juntos, iguales y diferentes?*, PPC, Madrid, 1997, pp 33-34.

⁵⁰⁷ GARAVITO. *Escritos escogidos*, op cit, p 129.

religiosos de diferente carácter"⁵⁰⁸, que establecen una interacción compleja entre religión y cultura⁵⁰⁹.

Con la modernidad, nace el individuo moderno, expuesto al desarrollo de unas técnicas de poder interesadas en llevarlo en una dirección concreta. Que tiene un orden material y simbólico que se construye paso a paso. A este orden permanece atado, pero tiende a escapar, a oponerse, a transgredirlo. En esa dinámica se subjetiva. Se constituye en actor social que construye poder. Se aferra a los sistemas de los derechos humanos para afirmar y extender la capacidad de y ese poder.

Ese sujeto tiende a ser transportado de una dinámica social a otra. Habita un mundo cada vez más interconectado, al que el capital trata de mantener como espectador de los inesperados avances tecnológicos que transforman la vida y la forma de vivir en el planeta. A la vez, que transforma las relaciones del poder, del derecho y la cultura. Ocurren modificaciones en todos los sistemas, pero no son simétricas. Mientras unas estructuras se adecuan o recomponen más rápido, otras se rezagan, se amplían las brechas que separan unas realidades de otras. Estos ajustes tienen un común denominador que es la tendencia a convertirlo todo de valor de uso a valor de cambio y a convertir al sujeto libre de la modernidad en sujeto de mercado. Estos acontecimientos producidos en menos de medio siglo, han fracturado la conciencia del sujeto. Le han cambiado su sensibilidad y la forma de percibir el funcionamiento del mundo. Lo han separado de las estrategias que producen lo que ocurre. Hay un escenario global de mayor percepción sobre lo que ocurre, pero a la vez mayor desconocimiento de los procesos que

⁵⁰⁸ FARIÑAS. "Paz y Violencia...", op cit, p 242.

⁵⁰⁹ FORNET- Betancourt, Raúl. "La interculturalidad como alternativa a la violencia", en: *10 palabras clave sobre religiones*, Verbo Divino, Navarra, 2004, pp 217-233.

explican lo que ocurre. Se sabe en tiempo real lo que pasa en un lugar pero no el significado del lugar, ni las interconexiones del fenómeno. La información se traduce a códigos y formas simples para venderla. Se fabrica el discurso de los acontecimientos conforme a unas técnicas del poder.

El sujeto social, que representaba al hombre y a la mujer del mundo clásico, con origen en la modernidad basada en una ética antropocéntrica, en el respeto por la ley y en la lealtad a principios fue seriamente fracturado, individualizado, separado del todo y transportado al mundo de las partes. No es ya el sujeto del saber científico⁵¹⁰, el sujeto de la ciencia fue separado radicalmente del sujeto de la cultura, el sujeto intelectual del sujeto de trabajo mecánico, el capital tomó el horizonte teórico de la economía clásica en su forma más individualista y posesiva.

Los Estados-nación, fueron desplazados por las empresas privadas de la producción de la ciencia (que era su campo de interés estratégico), y de consolidación democrática. Quedaron apenas con la tarea de difusión del conocimiento en unos niveles básicos. Que ya no responden a la libertad, sino a un principio de la economía clásica, que consiste en proporcionar la enseñanza popular obligatoria, administrarla con prudencia y en dosis homeopáticas para obtener como resultado uniformidad⁵¹¹, de la vida sedentaria con miras a reducir en el sujeto su disposición de lucha y de oposición al sistema productivo que lo enajena.

La adopción de la línea de conducción ideológica trazada por la economía clásica, mejora el propósito de la sociedad dividida sobre la que se establecen las estrategias de dominación y control. Ataca a la

⁵¹⁰ LYOTARD. *La condición postmoderna*, op cit, p 63.

⁵¹¹ Cfr. MARX. *El capital*, op cit, p 382 y ss.

raíz misma de la vida del individuo, lo subdivide y lo excluye. Lo condena a dejar de vivir a plenitud y lo relega a plantearse la sobrevivencia como su fin inmediato. La división social del trabajo llevada a su forma contemporánea deja ver que a diferencia de la antigüedad clásica donde la división buscaba productos mejor hechos y el desarrollo de talentos, ahora trata de "producir más con menos trabajo, de hacer bajar en consecuencia los precios de las mercancías y activar la acumulación del capital"⁵¹².

Al sujeto dividido, se le tratan de imponer roles e inseguridades sobre sí mismo. Masificarlo en el llamado colectivo global en el que aparece solo por partes y se le perfecciona como consumidor o como productor que innova. Sobre esta división se constituye la base de la diferenciación social de las clases o más comúnmente de los estratos en el lenguaje de las nuevas estructuras del poder. A este nuevo producto humano apenas si se le permite estar informado de lo necesario y "universal" que lo mantiene a la vez en estado de inconsciencia y disfrute individual pero alejado de la esencia de la realidad también "universal" en la que ocurren los procesos sociales en los que actúan los sujetos subjetivados.

El sujeto dividido responde con menor intensidad ante lo que ocurre. El mundo exterior lo conmueve superficialmente, y se justifica aduciendo que no le afecta directamente su individualidad, ve lo que ocurre a su alrededor más próximo pero está enajenado, sumido en sus conflictos y pasiones. En él se refleja el triunfo del orden, que representa el "dogma escolástico de la división del trabajo"⁵¹³, que hace desaparecer la oposición al capital y garantiza el dominio total de sus formas de producción y reproducción.

⁵¹² MARX. *El capital*, op cit p 385.

⁵¹³ MARX. *El capital*, op cit, p 388.

Ideológicamente con el triunfo del orden que representa la división y fragmentación del trabajo la fractura del sujeto en sí mismo se hace menos evidente y el desvertebramiento de las luchas y movimientos sociales se torna irreconocible. Lo que favorece el refuerzo de las estrategias de consolidación de una visión hegemónica del mundo, que trata de imponer un modo de vida asociado al consumo, al individualismo y al enriquecimiento material. Como formulas de éxito de la sociedad homogénea de individualización y globalización.

Este pensamiento hegemónico, se esfuerza por mantener al sujeto dividido y al colectivo social fragmentado. Prioriza el interés privado, y otorga poderes de reconocimiento y libertad al individuo económico, al que faculta política y jurídicamente para obtener beneficios particulares sobre todo aquello que esté en capacidad de hacer suyo y controlarlo. Sea que este objeto o bien a poseer, se encuentre en la vida social o en la naturaleza. Las reglas de la ética antropocéntrica del mundo moderno que lo guiaban, son sustituidas por las de la lógica de lo privado. Y las reglas del respeto por la ley son reemplazadas por las de la conveniencia de la ley.

La transmisión del pensamiento hegemónico, tiene como columna vertebral a la libertad (individual, empresarial), a partir de la cual los derechos humanos pasan a un plano subordinado. El hombre y la mujer tendrán la opción de alcanzar como nivel máximo de bienestar, el que produzcan con el ejercicio del derecho a ser libres para producir y vender en cualquier lugar del universo. Están liberados de limitaciones siempre y cuando sigan las reglas de la competencia controlada. Son libres también para comprar todo aquello que contribuya a su satisfacción personal. No serán libres en cambio para reclamar garantías para el ejercicio de los derechos de igualdad que habían sido alcanzados en el pasado reciente de esta misma modernidad.

Las relaciones sociales mundiales se intensifican y se crean vínculos entre representantes de realidades distantes, que suelen ser a la vez representantes del poder que los nombra para tal representación y en nombre de colectivos que apenas de manera parcial o tangencial se enteran de los alcances y significados de dichas representaciones, de tal manera que los acontecimientos locales están moldeados por hechos que tienen lugar a muchos kilómetros de distancia⁵¹⁴, lo que crea una sensación de libertad total y extendida.

¿Cómo es posible entonces lograr la subjetivación de un sujeto que luche por otro, si la libertad individual que era un anuncio de la modernidad la pregonaba ahora el mercado y la expresa con una extensión ilimitada de relaciones? ¿Cómo recomponer al sujeto fracturado, dividido en partes cuando aparentemente la libertad es la que lo mantiene fracturado?. La cuestión está en volver a recomponer los fines de la modernidad que han sido ocupados por los medios y volver a hacer coincidir los actos del individuo con los intereses del colectivo, regresar a la autonomía del sujeto excluido, des-encerrar al sujeto que se ha olvidado del afuera de sí mismo, de hacerlo hablar con su propia voz, de hacerlo ir más allá de los objetos, de hacerle saber que la conciencia es vida, es deseo, es concepto, es identidad, que nosotros somos la diferencia como multiplicidad, que la unidad solo es posible si es resultado del encuentro de lo múltiple.

Se trata de redistribuir el mundo en red y crear nuevos flujos, de ejecutar operaciones locales que están sincronizadas en lo global sin instancias centrales, se trata de des-centrar al sujeto, de ocupar los vacíos dejados en su conciencia por la modernidad. Pero a la vez de

⁵¹⁴ CHOMSKY, Noam. *El beneficio es lo que cuenta*, crítica, Barcelona 2000 p.20. Así mismo sobre la destrucción de culturas nacionales,

ocupar los vacíos de los sistemas de control, que a medida que se expanden tienden a perder el control total. Reconocer otros espacios de lucha y otros factores de demanda social con lugar de encuentro político en el rechazo y manifestación de la preocupación por la guerra, el temor ante la incertidumbre de los conflictos, la degradación incontrolada de la naturaleza, la desigualdad social en indetenible ascenso, el desmonte del estado de bienestar, el control de la ciencia en manos de las empresas privadas.

Estas amenazas se renuevan, cambian de lugar, tienden a ampliarse, alcanzan al sujeto y lo llevan a comenzar de nuevo, lo conducen a nuevas representaciones ampliadas de lo mismo desde lo que observa como a la degradación del medio ambiente se suma la mayor capacidad tecnológica de destrucción, a la amenaza por la producción intensiva de armas biológicas y químicas producidas por los Estados hegemónicos se suma la baja capacidad de disuasión del derecho internacional, a la marginación se suma la exclusión y al crecimiento ilimitado de la economía el enriquecimiento de un pequeño sector de población cada vez más poderoso.

Esta nueva realidad de miedos y desigualdades, de inseguridades e incertidumbres tocan el fondo humano de los sujetos, acrecientan las preocupaciones del movimiento social y convocan a la defensa de pueblos enteros sometidos a la impotencia jurídica⁵¹⁵ y a la negación

véase: BRUNER J.J. *Globalización cultural y postmodernidad*. F.C.E. Santiago de Chile, 1998, p. 51.

⁵¹⁵A manera de ejemplo la actual ocupación de Irak por Estados Unidos está rodeada de todos los mecanismos necesarios para garantizar la inmunidad ante los crímenes, torturas y vejaciones. El administrador Estado Unidense en Irak Paul Bremer dictó el acto legislativo "*Coalition order*" número 17, que establece la inmunidad y sella cualquier intervención de la corte penal Internacional allí, la que tampoco puede actuar por su cuenta porque U.S.A. no hace parte de dicho estatuto, en el consejo de seguridad de la ONU, U.S.A. tiene la mayor capacidad de veto. El resultado es sencillo: U.S.A. se burla del

generalizada de los derechos y libertades que habían conquistado. Es la indignación que une contra la arrogancia de las intervenciones bélicas de alta capacidad tecnológica, -que crean su propia inmunidad de facto-, a las que apenas se puede resistir con un costo muy elevado de vidas humanas y de destrucción física de patrimonio cultural común. Es la indignación por la intervención de mecanismos de regulación de la distribución de alimentos y medicinas para pueblos que padecen el hambre y la enfermedad; por el respeto de los pueblos a crear y mantener sus propios modelos de existencia conforme a sus proyectos políticos y sus planes de vida consensuados por ellos mismos sin el temor al rigor de la presión política externa y el hambre; por la suspensión de actividades que producen deterioro o extinción de especies y daño irreversible en el planeta, que se oculta en el rostro de las necesidades del crecimiento o las formulas de inmunidad-impunidad del que contamina paga.

Estas preocupaciones que llevan al sujeto a buscar subjetivarse en el proceso social, lo conducen a ocuparse por ser, hacer y tener parte en los procesos colectivos y fortalecer el movimiento social, transita del individuo en sí mismo al sujeto que recrea en colectivo sus formas de participación, pone a prueba su capacidad política. El movimiento social a la vez busca en el sujeto individual sus resquicios de compasión y cuidado, su capacidad para reconocerse en el otro como un igual, como una opción para el intercambio, para historizar nuestra propia relación con lo que somos⁵¹⁶. Para comprender el tiempo de las negaciones y las relaciones que las producen y poner a

derecho internacional, desprecia la opinión pública mundial y humilla a los otros gobiernos, como lo señaló TEITELBAUM, Alejandro. Representante de la asociación Americana de juristas ante naciones Unidas en Ginebra, en: "Entrevista", *Rebellión*, sección el Cuarto Reich, agosto de 2004.

⁵¹⁶ SARAMAGO, José. *Ensayo sobre la ceguera*, Alfaguara, 13ª. Ed, Madrid, 1998, Trad. Basilio Losada.

prueba su capacidad de indignación que es una característica del sujeto subjetivado.

En esta interacción se mezclan las expresiones particulares, su praxis y sus proyectos organizativos dando lugar en el sujeto a la reunificación de sus partes en una sola libertad, asociada a su carácter de fin indivisible, que le involucra en la lucha no solo en la condición de sujeto social sino también de sujeto participe de un proyecto político. El movimiento social articula las diversas identidades en una identidad de proyecto colectivo, que propende por la transformación de las relaciones existentes a favor de la vida humana, la dignidad, y el respeto por el otro y la naturaleza, con una ética de múltiples verdades que se construyen sobre la base de los relatos colectivos y una política de compromiso social.

Bases teóricas para una arquitectura de ciudadanía que se oriente a la transformación social

El uso de la ciudadanía como una técnica de lucha social y política a favor de la sociedad excluida, favorece su inclusión para que haga parte en el control directo de la toma de decisiones. Para que la sociedad vuelva a actuar de manera protagónica en la orientación de las políticas y la resolución de los conflictos y para que reoriente la forma del Estado en lo que constituye su necesario retorno a su lugar de responsabilidad ante los intereses de las gentes. La ciudadanía se convierte así en un campo de despliegue de las capacidades humanas hacia la toma de conciencia por la emancipación y la construcción de otros sistemas políticos. Por la configuración de una democracia plena que implique la participación de todos y todas en la toma de decisiones y ofrezca respuestas a las desigualdades vigentes.

Es urgente la reconstrucción del Estado que ha sido llevado al plano de principal agente reproductor de los conflictos. Ha dejado de ser un Estado ineficiente o de estar ausente, al contrario, ha sido llevado por el interés privado a que tome partido en favor del desmonte de los espacios de poder y autonomía de la sociedad, de los sujetos y actores sociales. Los gobiernos usan su estructura para diseñar políticas que se colocan abiertamente en contra de los intereses y demandas de los sectores desprotegidos de la población. Es el responsable directo del manejo de los dispositivos que legitiman la exclusión y aumentan el empobrecimiento, la inseguridad social y la realización de los derechos humanos.

Es necesario rediseñar las clásicas oposiciones entre los derechos y los deberes, deconstruir y re-significar la territorialidad de la ciudadanía⁵¹⁷ y ponerla en relación directa con ese nuevo sujeto contemporáneo. Reconducir la concepción de ciudadanía, llevar a las políticas públicas a su lugar de representaciones discursivas para la acción. Favorecer el consenso con la participación amplia de la multiplicidad y heterogeneidad de los actores y actoras sociales. Ampliar los presupuestos del proyecto liberal que afianzan la ciudadanía en la relación legal entre el individuo y el ordenamiento político, con el consecuente reconocimiento prioritario de los derechos civiles y políticos del individuo que dejan por fuera el interés por el cuerpo social de los derechos afectados sobre los que recae la materialidad no resuelta que produce la desigualdad.

Desmontar la estructura de derechos fraccionados sobre la cual los gobiernos cooptados por el capital se amparan para atender solamente cierto tipo de derechos del individuo político pero no del

⁵¹⁷ Cfr. DOBSON, Andrew. "Ciudadanía Ecológica: ¿una influencia desestabilizadora?" Trad Carmen Velayos Castelo, *Isegoria*, núm

sujeto social. Del que crea para sí derechos que también va extendiendo a una sociedad específica, que de manera colectiva espera ser reconocida y protegida. Que configura el marco de derechos basados en los intereses de un colectivo para el que su causa de lucha social es la dignidad. En oposición a la estructura de derechos fraccionados el sujeto reclama por la destitución de las estructuras que se sostienen a través del "uso del aparato legal para convertir la diferencia en desigualdad"⁵¹⁸. Reclama por desmitificar la fórmula de igualdad, libertad y democracia como fundamentos de oportunidades de elección.

Con la de-construcción de oposiciones, la ciudadanía como técnica de lucha social potencia la capacidad del sujeto para sobrepasar los límites de la inter-subjetividad⁵¹⁹. Para que logre comprender y asumir conscientemente lo histórico-social como tal. Y en esa medida al incorporarse en la lucha social pueda tener presentes esas circunstancias de negación y pérdida real de derechos. El sujeto encuentra que la participación tiende a ser convertida en un concepto estático, que no le permite involucrarse como creador de procesos, que las instituciones del poder lo incomunican con la comunidad y con el gobierno. Por estas razones vindica una opción transformadora que cree condiciones éticas, políticas y jurídicas para complementar los

241, Madrid, Junio de 2001, pp 167-187. Algunos elementos de la estructura planteada son tomados de Dobson en el texto aquí citado.

⁵¹⁸ ALEXANDER, Jacqui Y TALPADE, Chandra. "Genealogía, legados y movimientos", *Otras inapropiables*, Mapas, Madrid, 2004, Trad. Rocío Macho Ronco y otras/os, p 170. Este estudio aborda las dislocaciones, alienación y marginación producida por la maquinaria de la ciudadanía desplegada por el Estado y presente en la distribución de status que codifica discriminando lo racial y lo sexual. Perspectiva de género y antiracismo. Véase pp 137-184.

⁵¹⁹ Cfr. CASTORIADIS. *Ciudadanos sin brújula*, México, 2000, prologo de Edgar Morín, p 46. La inter-subjetividad no sobrepasa el nivel de encuentro entre sujetos, de un frente a frente sin capacidad de auto-alteración y transformación por no estar en un plano consciente, por no ocurrir entre sujetos socializados.

derechos del individuo en específico, con el espectro amplio de los derechos humanos en general. Cuya respuesta no puede ser jerárquica según generaciones sino de acuerdo al tipo de problemas que se presentan en cada lugar. Y mantener la opción de conquista de nuevos derechos si así lo demanda la sociedad en concordancia con la época que vivimos en la que se percibe como paradoja la más alta en expansión e interacción de todos los sistemas y vectores de la vida y de las relaciones de poder, pero a la vez la más inhumana y desigual.

Es la época de un orden social que requiere ser transformado y actualizadas sus estructuras según los intereses colectivos ya que hasta ahora su transformación ha obedecido al interés particular. El contexto y la época que vivimos, afirman la necesidad de libertades y de igualdades sobre la base de las diferencias, y requiere de bienes materiales. Igual que antes convoca a la lucha por la reconstrucción de los espacios de participación de la vida democrática, esta vez con nuevas herramientas de ciudadanía provista de mecanismos efectivos como la movilización, organización y confrontación en torno a los asuntos de su interés, a los que se llega a través de formas individuales, asociativas, y combinadas que fluyen por múltiples canales de diversidad en búsqueda de respuestas inmediatas y de mediano plazo para el colectivo social y el sujeto particular. Esta ciudadanía de transformación del sujeto, de las estructuras de poder y del interés colectivo para sostenerse requiere una forma sólida de organización y disposición de las partes que la componen, y empezar por reconstruir la integralidad del derecho a tener y exigir derechos.

Las premisas de la arquitectura teórica para una nueva ciudadanía, que se convierta en técnica esencial de la transformación, se basan en la reordenación de factores de oposición, en la destitución de la forma tradicional de colocarlos. Asumir al ámbito privado como un

espacio significativo del quehacer político. Disolver la clasificación de las acciones de lo privado como pasivas en el ámbito político y las públicas activas, producir entremezclas de ambos ámbitos como esferas de trascendencia política. Hacer que la existencia y ejercicio de plenos derechos no esté atada a la pertenencia a un territorio geográfico o histórico concreto⁵²⁰; y que la ética y la política lleven nuevamente al sujeto a tomar conciencia de su condición de miembro de una sociedad concreta y al reconocimiento de sus obligaciones para cuidar de sí y del otro.

La movilización y el entrecruzamiento del yo personal con los otros, reconstruyen la interacción entre las esferas de lo público y de lo privado que no se separan a pesar del riesgo intervención-penetración por parte del Estado. Las llamadas participaciones activa y pasiva tampoco se separan, ya que es en la dimensión de participación que cada uno se convierte en un otro, en un desconocido capaz de incorporar su responsabilidad privada a la vida pública. Y en reciprocidad incorpora la sustancia de lo público a su vida privada. Interioriza conductas de respeto por lo público, por la historia, por los símbolos, por las diferencias y los lenguajes. Así mismo dilucida el contenido de los datos que produce el poder y que se filtran al hogar. Valora iniciativas que tiendan a producir efectos que a través de la conciencia se conviertan en actos privados de resistencia con efectos públicos de transformación. La cotidianidad se

⁵²⁰ SASSEN. *Contradeografías...*, op cit, pp 94-95. "La naturaleza de la ciudadanía se ha visto igualmente amenazada por algunos viejos problemas que ahora han recuperado de nuevo protagonismo. Entre ellos se encuentran las cuestiones de la pertenencia al Estado de las comunidades aborígenes, la cuestión de los pueblos sin Estado y el problema de los refugiados, todas estas implican importantes consecuencias en cuanto a los derechos humanos y a la condición de ciudadanía".

recupera como factor importante y el hogar⁵²¹ se convierte también en un espacio de subjetivación y de decisión política donde se crean o refuerzan responsabilidades políticas y sociales, que tienen que ver con la diversidad y la diferencia como propósitos fundamentales de una ciudadanía de transformación.

La diversidad y la diferencia ocupan lugares centrales que permiten observar actos y comportamientos singulares guiados por imaginarios y significados sociales⁵²² que mantienen la sociedad junta pero a la vez replegada sobre la esfera privada que trata de ser inducida por la ideología individualista. Es la diferencia de sentido sobre los fines comunes en una sociedad compuesta por seres que estamos viviendo en un mundo social. Es la diferencia no de leyes y posibilidades si no de formas de construcción y organización de los factores para vivir conforme a una particular dignidad. En el mundo que vivimos en presente "no somos individuos que flotan libremente por encima de la sociedad y de la historia y que podrían decidir soberanamente en absoluto sobre lo que haríamos, cómo lo haríamos y el sentido que tendría una vez hecho"⁵²³, sino que somos seres de transformaciones concretas y situadas que asistimos a "la desestabilización de las jerarquías de poder y de fidelidad centradas en el Estado nación"⁵²⁴.

La diversidad ha permitido la multiplicación de actores y dinámicas a las que hay que responder mediante el ejercicio de responsabilidades que nacen en la conciencia y se materializan en la política. Las obligaciones comunes parten de la autonomía del sujeto en cuanto concepto que libera y auto-limita en una exhortación a la libertad y al

⁵²¹ El hogar como construcción social que corresponde a la forma de vida con múltiples relaciones no patriarcales entre parientes, grupos consanguíneos o colectivos que comparten la cotidianidad.

⁵²² Cfr. CASTORIADIS, Cornelius. *Ciudadanos...*, op cit, 129.

⁵²³ CASTORIADIS. *Ciudadanos sin brújula*. Op cit, p 130.

⁵²⁴ SASSEN. *Contradeografías...*, op cit, p 88.

compromiso para que la política no sea relativa y contingente. La primera responsabilidad en la formación social de sujetos emancipados es la de defender y reclamar para sí, para el otro, y para todos los otros en masculino y en femenino el derecho a realizar los derechos humanos. La segunda es aplicar las capacidades a crear un poder instituyente en la reabsorción de lo político como poder explícito comprometido con los débiles y con los excluidos y que se puede expresar desde cada particular proyecto político liberador a través de unas acciones inmediatas de compasión y cuidado como despliegue de solidaridad, resistencia y movilización política y social.

Sí la política es comportamiento humano en el ejercicio de lo público, y la ciudadanía la práctica autónoma de ese comportamiento, fortalecer una política de la autonomía con arraigo en la responsabilidad⁵²⁵, del sujeto que controla los factores que determinan su toma de decisiones, permitirá crear una relación fuerte entre cada individuo y su inconsciente, filtrando lo que pasa de los deseos a los actos y a las palabras⁵²⁶, para llevarlo al ámbito de lo público donde asuma forma política. Esto en virtud de que en la raíz misma de la naturaleza humana se encuentra la necesidad de

⁵²⁵ ARISTÓTELES. *Ética Nicomáquea*, Gredos, Madrid, 1993, 1110 b-1111^a.

⁵²⁶ Cfr. CASTORIADIS. *Ciudadanos...* op cit, p 141. Señala que nos hacen falta instituciones de la autonomía, que otorguen a cada cual una autonomía efectiva como miembro de la colectividad y le permitan desarrollar su autonomía individual. Cfr. MORIN, Edgar. *Sistema*, Madrid, núm. 162/163. p 72. Conduce su análisis a significar que el reto de la ética es integrar en el esquema de valores modernos (justicia distributiva, igualdad social, responsabilidad), superar la ética determinista de la simplicidad para entrar a repensar la justicia, pero entre los hombres y estos y el resto de la biosfera. Repensar la responsabilidad, no solamente de unos seres humanos para con otros seres humanos, si no de éstos para con el resto de las especies con quienes compartimos el planeta.

"desarrollar libremente un trabajo creativo bajo el control de uno mismo y ese debe ser la base de cualquier sociedad"⁵²⁷.

La ciudadanía de cara a la contemporaneidad supone la existencia de ese sujeto creativo, que en cuanto reconoce la diversidad y la diferencia recupera la autonomía en la toma de decisiones y en la aceptación de los resultados. Es capaz de establecer un hiato entre su elección personal y el bienestar. Actúa con igual respeto y consideración por sí mismo y por el otro. Es un sujeto libre, transfronterizado, que ya no responde a un proceso unilateral entre la soberanía del Estado y el individuo, sino que deriva de una interrelación conflictiva entre múltiples y diferentes esferas jurídico-políticas, tanto internas a cada Estado, como derivadas de distintas instancias internacionales y transnacionales o globales⁵²⁸.

Como sujeto libre tiene capacidad para interpretar los distintos contextos y para articular los mecanismos de emancipación necesarios en cada lugar. Encuentra en los derechos humanos el pilar sustancial para articular una concepción de lucha, y en el despliegue de alcance transfronterizado actúa con una disposición de lucha de ahora y aquí conforme al enunciado de que "Los derechos humanos internacionales, en tanto se encuentran enraizados en los documentos fundacionales de los Estados nacionales, son hoy una fuerza que puede socavar la autoridad exclusiva del Estado sobre sus poblaciones y, por tanto contribuir a la transformación del sistema interestatal y del orden legal internacional. La pertenencia a Estados nacionales meramente territorial, deja de ser la única base para el ejercicio del derecho. Todos los residentes sean o no ciudadanos, pueden reclamar este ejercicio de los derechos humanos. Los

⁵²⁷ Cfr. CHOMSKY, Noam. *Mantener la chusma a raya*, Trad. Alfonso Ormaetxea, ed. Txalaparta, 1995, p 176.

derechos humanos empiezan a modificar el principio de ciudadanía basado en la nación, basado en sus límites"⁵²⁹. En consonancia ese sujeto actúa para transformar las estructuras de las sociedades, para que los derechos humanos vuelvan a posicionarse como conquistas para todos, al servicio de la defensa de las luchas por la dignidad, la justicia social, la libertad y la solidaridad.

Contexto necesario para consagrar el Derecho a los derechos

Las demandas políticas del S. XXI, provienen de la estructura de los derechos del hombre y del ciudadano trazados a finales del S XVIII. Y las demandas económicas y sociales del siglo XXI tienen por contexto general una sociedad que hereda las estructuras de acumulación del capital por las que transitó el siglo XX y que fueron trazadas a finales del S. XIX. Estas están determinando el curso de los conflictos centrales del mundo y tuvieron origen en el proceso de "internalización de costes producto de una lógica de economización"⁵³⁰, con integración de los procesos de producción en masa y un único tipo de empresa con el modelo de la fábrica han sido superadas.

Entre estas dos estructuras las formas de ciudadanía basadas en la pertenencia asociada a la producción localizada y la soberanía territorial no resultan suficientes. La producción se ha des-localizado en la mayoría de sectores y la soberanía ha sido modificada por la geopolítica energética especialmente. El vacío en la gestión de la modernidad, está incompleta, se evidencia en la diversidad de

⁵²⁸ Cfr. FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, p 43. Cfr. CORTINA, Adela. *Ciudadanos...*, op cit, p 218.

⁵²⁹ SASSEN. *Contradeografías...*, op cit, p82.

⁵³⁰ ARRIGHI, Giovanni. *El largo siglo XX*, Akal, Madrid, 1999, Trad, Carlos Prieto del Campo, pp 288 y ss. Cfr. CORREAS, Oscar. "Derecho

carencias para satisfacer lo inmediato. Es notoria la falta de garantías para el cubrimiento de los derechos humanos para todos los hombres y mujeres del planeta. Inclusive es incompleta para quienes tienen una ciudadanía afirmada en la pertenencia a una nación para quienes el status comienza a resultar insuficiente.

El siglo XXI, llega marcado más bien por la fractura, por las imágenes de fractal que revierte formas múltiples que separan la unidad y tratan de imponer el regreso del sujeto al lugar del individuo solitario pero interconectado, afectado por nuevas reglas de juego de la ciencia, del arte, de la literatura, de los relatos⁵³¹, el abandono de la sociedad industrial y el ingreso a la sociedad informatizada, digitalizada. El capital trata de crear un sujeto que responda a un modelo de sociedad fragmentada, desigual e indiferente a lo social, atravesada por la virtualidad y la duplicación. La sociedad que convoca el capital, es la sociedad dual y de las duplicaciones. Es la sociedad del exceso y la carencia, la era que salta de la producción a escala a la clonación. La sociedad de las verdades incompletas, de la afirmación de otras formas del ser de la vida representada en la categoría de un Bio antepuesto (Bio: ética, mecánica, poder, tecnología). Es el paso de los sistemas simples a los sistemas complejos que abarcan la vida en nuevas extensiones y dimensiones.

Es la época en que los procesos mecánicos se producen simultáneamente en una suma de partes que se entremezclan. Es el paso de los individuos marginados⁵³² al de los pueblos excluidos. El

y postmodernidad en América Latina", *Crítica Jurídica*, núm 22, 2003, pp 106-124.

⁵³¹ LYOTARD. *La condición postmoderna*, op cit, p 9. Cfr. TOURAINE. *La sociedad postindustrial*, Ariel, Barcelona, 1973.

⁵³² En algunos países se les denomina con lenguaje Autoritario de "desechables", el Estado los nombra y las fuerzas parapoliciales los asesinan en ejercicio de "limpiezas sociales".. Cfr. MEDINA, C Y TÉLLEZ, M. *La violencia parainstitucional, paramilitar y parapolicial en*

paso del voto universal a la abstención generalizada. El tránsito de la noticia de la guerra a la guerra en vivo que aumenta el rating⁵³³ de una forma de democracia virtual y de las ventas. Es la era de la repetición incesante que des-humaniza, des-sensibiliza, des-polítiza. El descorrer de la información que enriquece la vida en acontecimientos sin contenido, y despoja al individuo de su propio lenguaje. Es la era en la que la ciudadanía es convocada a estar ausente de sí misma. Es tratada como clientela en un escenario en el todos y todas en cualquier momento son los extras sociales que actúan repitiendo un libreto preparado en el que no caben renglones para indignarse y compadecerse.

Es en línea paralela, la era de las realidades concretas y diferenciadas puestas en evidencia a través de las luchas por sostener las identidades frente a las redes de vigilancia y control que tratan de hacerlas concurrir en un único proyecto. Es la época para que el sujeto que se subjetiviza en los procesos de lucha social, se

Colombia, Rodríguez Quito Editores, Bogotá, 1994, pp 45 y ss. Cfr. HABERMAS. *La inclusión...*, op cit p 100

⁵³³ Cfr. VALENTÍN, Juan Pedro. "Libertad de Expresión", Ponencia presentada en *el seminario de Visiones contemporáneas de los derechos humanos* en la Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, Mayo de 2004. Expresaba este periodista Director de Telediarios en la cadena Telecinco en España y corresponsal de guerra que "si no se muestra la crudeza de la guerra esta pierde su valor porque el mercado requiere espectacularidad". Asimismo que una de las formas de censura es la cantidad de información que no permite identificar lo relevante entre lo más relevante, "la Televisión es un negocio y prepara a la tele audiencia como lo hicieron los Estados Unidos con el inicio de bombardeos en Irak en el 2003", que crearon una cita con horario de desayuno en América y de cena en Europa que es la hora de mayor audiencia, lo que en la práctica fue una cita para vender en directo la ocupación. Cfr. MAILER, Norman. *¿ Por qué estamos en guerra?*, Anagrama, Barcelona, 2003, pp 63 y ss. "una guerra contra Irak calmará nuestra necesidad de vengar el 11 de septiembre,, no importa que Irak no sea culpable, Bush no tiene más que ignorar las pruebas (...) Bush es lo suficientemente astuto...inclusive es posible

entienda de otros sujetos y realidades. Para que actúe sin dejarse dividir, ni convertir ni el sujeto de mercado, ni en el sujeto duplicado que apenas se pregunta ¿quién soy yo?⁵³⁴. Es la época en que el mercado trata de convertir al sujeto en una presencia virtual. Pero ante todo, es la época real de la duplicación desigual y asimétrica de excluidos y excluyentes. Es el sujeto colectivo global excluido ante el sujeto colectivo global excluyente.

El sujeto global excluido, es el producto de la destrucción que han sufrido los tejidos sociales por efecto de las sistemáticas violaciones de derechos humanos. Para este sujeto su localización⁵³⁵ no depende de universales, solo de la atención que ofrece la modernidad, de la aplicación de una pragmática que entienda que el mundo de hoy esta compuesto de multiplicidades y de millones de gentes sin territorio que conforman grupos humanos en cualquier lugar, como lo muestran los casos de las miles de carpas de refugiados, los asentamientos de palestinos, de gitanos, de indígenas, los desterrados de Ruanda, Somalia, Burundi, Colombia, Sudan. La territorialidad para ellos ya no dice nada, en la práctica solo saben que tienen que luchar en todo momento y lugar para realizar al menos algún derecho que les permita sobrevivir, mantenerse en pie, con vida. Es una época en la que varios cientos de miles nacen con el derecho a elegir asignado y crecen dando por sentado que tienen ganada la sobrevivencia, mientras otros varios cientos de millones saben que sobrevivir será la consecuencia de lo que luchen día a día.

que comprenda mejor que nadie que una guerra con Irak saciará nuestra adicción a los dramas de calidad en la televisión."

⁵³⁴SARAMAGO, José. *El hombre duplicado*, Alfaguara, Madrid, 2003, Trad, Pilar del Río. Cfr. CASTILLA DE PINO, Carlos. "El sujeto como sistema", *Isegoria*, Madrid, núm 20, 1999, 115-137, Sobre el sujeto y yo, p 122 y ss.

⁵³⁵Cfr. DELEUZE, Gilles. *Rizoma*, op cit, p 34.

El derecho a los derechos, que se justificaba con la premisa del hombre y la mujer como sujetos morales, también resulta insuficiente porque se les despoja de su condición de seres humanos y se trata como cosas. Como sujetos morales no tienen capacidad de respuesta en la medida que los derechos humanos para buena parte de la población que ya no pertenece a ningún lugar, son convertidos solamente en una declaración. La moral que aparecía como un último recurso para hacer valederos a los derechos humanos, desaparece cuando se fabrica al no-sujeto del que encarna una imagen presente cualquier prisionero de Guantánamo o Abú Grahim. No pertenecen a nada, inclusive ya no tienen nombres ni referencias de su propia identidad, se les numera y se les trata como gregarios. De aquí la ciudadanía toma sus fuentes empíricas, para convertirse en una herramienta de lucha. Que sirva para oponerse contra las formas de discriminación, alienación, opresión o negación. Para y promover la reconquista, actualización, y construcción de los nuevos mapas de relaciones sociales y políticas, necesarias para la construcción de un proyecto de convivencia social global alternativo, más justo, más igual.

El contexto entonces para validar el derecho a los derechos, es el de unas sociedades que tienden a caracterizarse por la alta velocidad de reproducción del capital. Unas sociedades que con imágenes representan el éxito y el bienestar general en un lado del planeta y las de lentitud, miseria y sonidos de guerra continuada⁵³⁶ como síntesis de lo que ocurre con el poder del otro lado. Es un contexto de bipolaridad asimétrica y desigual. Dos formaciones sociales que ocupan los espacios teóricos y prácticos de la modernidad que vive el sujeto. El capital abandona la condición de reconocimiento del sujeto moral, le interesa solo el sujeto de mercado. Ante él se muestra como el sistema que mejor funciona, tanto que "la vida diaria y la

conciencia cotidiana ya lo expresan de manera contundente"⁵³⁷: Que el mundo se ha hecho global. Al sujeto se le tiende a reducir su capacidad de decisión, se le entregan los resultados de las transformaciones tecnológicas, de la digitalización y virtualidad. Sin embargo a medida que se perfecciona el sistema tiende a romper fronteras y a invadir los demás sistemas, sin excepción, y suspender los límites y reglas, es decir, sus propios universales sobre los que se sostiene la misma modernidad que dicho sistema.

Ante esta realidad, el sujeto que logra su salirse de las redes de control tiende a buscar opciones en los derechos humanos, para colocar sus reivindicaciones y tratar de proteger los espacios de lo local que aún quedan por traspasar, o que aún no están fracturados. Los límites infranqueables que permanecen en lo local, son los de la dignidad, las reglas son las de la ética del cuidado de sí mismos y de los otros, y la política es la de la defensa del ejercicio de los derechos humanos⁵³⁸. Lo que de conjunto, genera el ámbito para forzar la creación de relaciones de poder más horizontales y extenderlas más allá de los límites del Estado-nación y del ámbito internacional diseñado por los mismos Estados-nación que fijaron esos límites. La protección de los límites aún no traspasados de lo local crea ante la globalización una nueva conciencia del significado estratégico del espacio local en la dimensión del poder. Cuidar los límites hace parte de las responsabilidades políticas del individuo hacia el colectivo social, pero también de la asunción de comportamientos éticos y re-

⁵³⁶ FOUCAULT. *Microfísica del poder*, op cit, p 135.

⁵³⁷ HINKELAMMERT, Franz Y MORA Jiménez, Henry. "Las inauditas pretensiones de la Globalización: de la aldea global al mercado mundo", *Economía y Sociedad*, núm 21, pp 5-19.

⁵³⁸ Cfr. HERRERA FLORES. "Derechos humanos, Interculturalidad y racionalidad de resistencia", *doc, Universidad Pablo de Olavide*, Sevilla, 1998, p 1-17. Destaca que "hablar de derechos humanos supone enfrentarse a retos diferentes de los que tuvieron en mente los redactores de la declaración universal de 1948".

actualización de las sociedades con garantías de pluralismo jurídico⁵³⁹ coherente con sociedades plurales, diversas y diferenciadas, en las que ya no es posible argumentar la existencia de universales⁵⁴⁰.

En su expansión esa ciudadanía, es consciente de la pluralidad y la diversidad y unifica demandas y denuncias locales. Reconoce de manera crítica lo que acontece en las realidades de distintas naciones y regiones. Hace coincidir entre los múltiples sujetos la necesidad de ajustes de fondo en las estructuras institucionales y la recomposición a su interior de lazos históricos de solidaridad. Permite poner en relación los intereses individuales y los colectivos y fomenta la autonomía y los compromisos por la defensa de lo público. La multiplicidad y la pluralidad favorecen la inclusión y reconocimiento de las diferencias, inciden en la vida local potenciando las expresiones políticas y la polifonía de voces que al entremezclarse dimensionan experiencias y soluciones que van a la conciencia de los sujetos, que enriquecen su proyección política y su sentido histórico, que fortalecen el poder de decisión que no se agota en lo local sino que se extiende en el mundo global mas allá de las fronteras territoriales y simbólicas de los Estados.

Ese poder autónomamente creado moviliza la conciencia hacia la acción ética y política en una misma unidad de contenido que se entremezcla en la práctica. Se coloca adelante de situaciones producidas en espacios locales o globales en los que se vulnera o permanece en riesgo la realización de los derechos humanos. Es un

⁵³⁹ Cfr. ARNAUD Y FARIÑAS. *Sistemas Jurídicos...*, op cit, pp 86-88 y 279-285. Cfr. FARIÑAS, *Globalización...*, op cit, pp 42-48. Cfr. CASTELLS, Manuel. "Globalización, Estado y sociedad civil: El nuevo contexto histórico de los derechos humanos", *Isegoria*, núm 20, Madrid, 1999, p 5-17.

⁵⁴⁰ FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, p 47. "La propia coexistencia de universales contradictorios y mutuamente excluyentes es la condición *sine qua non* de una situación de pluralismo".

poder orientado a crear flujos de humanización y de nuevas conexiones políticas liberadoras. Propende por conseguir que las acciones del sujeto emancipado en su lucha por la justicia social se reviertan en la elevación de la calidad de vida, la superación de la inequidad y la discriminación y la conquista del derecho a tener derechos y medios para realizarlos. Reafirma la necesidad de producir acciones con efectos públicos con independencia de su origen, sea este, en un ámbito privado o público. Estimula la generación de acontecimientos con capacidad para alterar el equilibrio del poder local y crear impacto global. Reifica las prácticas de la compasión y del cuidado como asuntos políticos opuestos a la caridad y a la territorialidad. Dimensiona el cuerpo humano como entidad esencial para la concreción de los derechos humanos ya que es el que sufre el impacto de la agresión, la negación o la carencia. Reestablece el ámbito de lo público con carácter local o planetario según cada situación concreta ya que en él se refleja el bien común, los intereses y estrategias para el control de las instituciones y el funcionamiento de los mecanismos de participación del Estado. Sobre este trazado se interioriza el principio de que los vínculos de responsabilidad solidaria no se producen por la fuerza, ni por la adhesión a las constituciones políticas sino a través de la conciencia.

Las expresiones y las acciones del sujeto subjetivado en los procesos de lucha social no aparecen ni al principio ni al final de las luchas, están siempre en el medio. Prima la capacidad de crear espacios de transformación y la autonomía en la toma de decisiones. Sus actuaciones no tienen un punto culminante, no es la búsqueda de una toma del poder. Es la conquista del ejercicio del poder en correspondencia con unos principios de solidaridad y respeto, de horizontalidad y carácter democrático de los mecanismos de participación, de inclusión y atención de la diversidad, de aceptación del pluralismo y sus formas de expresión.

El sujeto subjetivado en los procesos de lucha social, se apoya en la técnica de la ciudadanía no para convertir la movilización en un partido político ni en un grupo de presión social de carácter sectorial o gremial. Su dinámica es especialmente de movimientos, de agenciamientos que cobran dimensión cuando se encuentran sujetos que a medida que luchan crean múltiples sistemas de relaciones que al conectarse entre sí amplían su capacidad para actuar en cualquier sitio o ponerse en relación con cualquier otro sujeto colectivo. Es una estrategia de poderes sin centro de mando, ni jerarquías, que se mantienen en un estado de lucha siempre cambiante -por su misma condición de diversidad- y por fuera de las relaciones establecidas de pares ó contrarios como Estado-ciudadano, Derecho-Estado, público-privado. La conciencia es la que dinamiza, la que politiza para evocar una forma de ser consecuente en la lucha por la emancipación. La conciencia determina una forma de actuar con compasión y cuidado, que entrelaza a la ética. Ética y política, se convierten en un eje resultante de la conciencia que crea poder contra las reglas diseñadas para sustraer los derechos y agregar perversiones y desvíos en nombre de la acción democrática como la corrupción, el clientelismo o la barbarie.

El cuidado de sí, como técnica de responsabilidad política

El cuidado de sí, bien puede constituir la base para entrelazar ética y política a partir del respeto por uno mismo que se traduzca en actuaciones públicas como un requisito del proceder ético. O como una dimensión de la acción que responde a todo un conjunto de actividades que incluyen tanto el ejercicio físico como la escritura, la lectura o la meditación, y que exigen articular nuestros espacios y nuestro tiempo hasta conformar un modo de vida desde una perspectiva de responsabilidad que lleve a una política de

responsabilidad que traslade la potencia humana de la solidaridad a la resistencia. "El acento no está en la resistencia sino en la responsabilidad. Es la responsabilidad la que lleva a la resistencia. Se trata de instituir un ámbito de la acción humana que no se debe someter al cálculo, ya sea de la rentabilidad, ya sea el crecimiento económico *per-se*, sino que cuestiona la propia tendencia actual hacia la totalización de estos cálculos"⁵⁴¹

El cuidado de sí es una relación que se produce entre el sujeto y su yo, y que puede convertirse en un sistema que comprende al sujeto presente como a los *yoes* precedentes y generar compromiso con los otros sujetos. El cuidado de sí, aparece como un principio de las ciudades en las que comienzan a habitar los ciudadanos, que provienen especialmente de las villas⁵⁴² y los campos, y a construir las bases de la democracia como una política de reconocimiento del otro⁵⁴³ y se instaura como "una de las reglas más importantes para la conducta social y personal y para el arte de la vida"⁵⁴⁴.

El cuidado de sí trasciende a la responsabilidad del Estado porque no depende de él. No obedece a su imposición, sino que se asienta en la responsabilidad y la conciencia del individuo que hace parte de procesos y relaciones sociales. Que mediante la acción saca a la política del solo marco de referencia del Estado, y la circunscribe también por fuera de él. Es decir, que en el cuidado de sí, hay una pieza clave del proceso mismo de subjetivación que recupera las

⁵⁴¹ HINKELAMMERT. "Las inauditas pretensiones de la globalización", op cit, pp 14-15.

⁵⁴² Cfr. PIRENNE, Henri. *Historia económica y social de la edad media*, F.C.E. Buenos Aires, 1939. Este texto produce un acercamiento profundo desde una perspectiva económica y social a la aparición del sujeto político y del entramado de relaciones que políticas, de poder y de mercado, en el contexto, de las ferias, de las villas y las ciudades. Cfr. PIRENNE, Henri. *Las ciudades de la edad media*, Alianza, Madrid, 1981 (5ª. Ed.).

⁵⁴³ TOURAINE, Alain, *¿Qué es la democracia?*, op cit, p 15.

dimensiones extra-estatales de la política y la extiende a los ámbitos de lo público y de lo privado, del gobierno y de la sociedad, del Estado y de la sociedad civil⁵⁴⁵ que tiende a convertirse en sociedad política⁵⁴⁶, gracias a la conciencia del sujeto que en la medida que cuida de sí se compromete con la creación de nuevas estructuras de poder que unas veces se solapan, otras coinciden o mantienen diferencias solo de matiz, o sencillamente son contrarias.

Cuidar de sí hace parte del proceso de creación de vínculos con los otros que están fuera de nosotros, lo que corresponde a una actitud ética, que contribuye a la consolidación de instrumentos para la transformación de la acción política como el de ciudadanía. El cuidado de sí implica a los otros con nosotros, y se ofrece desafiante ante los modelos de individualización que nos despojan de la opción política. Quien cuida de sí mismo, resulta insurrecto respecto del modelo de sociedad establecido con las reglas del mercado. Y en el cuidado de sí cobra una singular importancia el cuidado de la palabra, del relato, de las formas y contenidos de la memoria colectiva, más exactamente del "decir como decir verdadero"⁵⁴⁷. Del que se pueden desprender actitudes de cuidado y compasión hacia el otro, como núcleos de actuación ética que implican a los otros en la construcción de un pensamiento político, que trascienda nuestro propio territorio simbólico y real. La compasión y el cuidado desplegados hacia el otro, son categorías que constituyen una innovación y un cambio en el

⁵⁴⁴ FOUCAULT, Michel. *Tecnologías del yo*, Paidós, Barcelona, 1996, Trad. Mercedes Allendesalazar, p 50.

⁵⁴⁵ Cfr. GRAMSCI, Antonio. *Antología*, Siglo XXI, Madrid, 1974, Trad. Manuel Sacristán. Es necesario resaltar que Gramsci no opone la sociedad civil al Estado. En realidad pone énfasis en la continuidad institucional entre los aparatos, del Estado y las formas organizativas de la sociedad civil: partidos, sindicatos, iglesias, cooperativas, asociaciones voluntarias. Este análisis de la sociedad civil subyace a la práctica histórica y a la representación ideológica del socialismo democrático. Cfr. CASTELLS. "Globalización, Estado y sociedad civil", op cit, p 8.

⁵⁴⁶ Cfr. BARRY CLARKE. *Ser Ciudadano*, op cit, pp 5-6.

⁵⁴⁷ FOUCAULT, Michel. *Discurso y verdad en la antigua Grecia*, Paidós, Barcelona, 2004, Trad. Fernando Fuentes Megías, pp 26-27.

lenguaje político y en la representación de la humanización de la vida. Son una seña de identidad sobre nosotros mismos y la puesta en común de lo que somos ante los otros desconocidos y distantes.

El cuidado y la compasión, se pueden llevar al campo de significación política como vectores de poder, que traducen sus resultados en efecto político de transformación de las luchas de los débiles y de los excluidos, de los sin derechos y de los ignorados. Cuidar de sí, lleva implícito el cuidado de trato y tratamiento hacia la historia, hacia lo público, hacia el derecho justo, hacia la libertad y la diferencia del otro. Hacia nosotros mismos en cuanto seres humanos que tenemos dignidad y conciencia de lucha para reclamarla. Capacidad para rebelarnos cuando el poder pretende tratarnos como cosas. Es el cuidado, para hacer del poder un instrumento de creación de justicia social y de igualdad social; pero es también la compasión⁵⁴⁸ por la indefensión de quienes necesitan sumar esfuerzos para salir de la opresión. Es el apoyo solidario a las causas de quienes han sido despojados y no tienen fuerza para dar sus propias luchas. Es el apoyo para que las causas de la libertad resistan al poder que las oprime y se liberen. Es el apoyo a los inocentes prisioneros impedidos para acceder a juicios justos. Es el apoyo a los desterrados del que requieren de un lugar para vivir. Es el apoyo a los discapacitados, los lisiados de las guerras, los enfermos terminales, los niños convertidos en soldados por los agresores. Es la compasión política que vindica la vida y reivindica el reconocimiento y garantía de respeto por los derechos.

⁵⁴⁸ Cfr. HERRERA FLORES, Joaquín. "La riqueza humana como criterio de valor", *El vuelo de Anteo*, Desclée de Brower, Bilbao, 2000, p 259. Destaca una alusión a la piedad que de alguna manera es un referente de la compasión en su interpretación del hombre ridículo así: "El hombre ridículo Dostoyevskiano decide suicidarse cuando ya

El cuidado y la compasión, son tal vez lo más contrario a las dinámicas del gran capital y a las reglas de acumulación que no se compadecen por la condición humana. El capital a medida que avanza su éxito basado en la explotación, se interesa menos por el cuidado. Inclusive la sociedad de las acciones logra beneficios en las insolvencias, en las quiebras, los seres humanos en la insolvencia en cambio se degradan, mueren. El capital no se compadece de la miseria que crea a su paso, la niega. Hace crecer sin limite sus beneficios y para lograrlo recurre a la degradación humana y de la biosfera y quien pierde su opción de ser explotado sale del juego, es excluido, se queda sin el cuidado y protección del capital. El cuidado de sí, se despliega en el cuidado y la compasión hacia el otro para constituir una unidad de responsabilidad y una virtud⁵⁴⁹ del sujeto que lucha y se niega a renunciar a sí mismo ante los embates del mercado que trata de objetivarlo y del cristianismo que lo convoca a renunciar a construirse a sí mismo para deberse a dios.

El cuidado hacia el otro, cuando se des-significa de la caridad que trata de cooptarlo se convierte en una técnica política, con una raíz ética en el ser humano consciente⁵⁵⁰. Cuya preocupación social y filosófica es por los vulnerables y los excluidos. Su forma de acción

nada le queda en el alma, ni siquiera la piedad por los humillados y ofendidos". Cfr. TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, p 202.

⁵⁴⁹ Cfr. FOUCAULT. *Tecnologías del yo*, op cit, p 54. El conócete a ti mismo ha oscurecido el preocúpate de ti mismo del que se desprende del cuidado de sí, el conocimiento del yo, del que señala Foucault "El primer texto epicúreo que sirvió como manual de moral fue la carta a Meneceo (Diógenes Laercio, 10-122-38). Epicuro escribe que nunca es demasiado pronto ni demasiado tarde para ocuparse uno mismo de su propia alma: Uno debería filosofar cuando es joven y también cuando es viejo. Era una tarea que había que cumplir a lo largo de toda la vida. Las enseñanzas sobre la vida cotidiana se organizaban alrededor del cuidado de sí con el fin de ayudar a cada miembro del grupo en la obra mutua de la salvación".

se expresa a través de la lucha por la verdad y la justicia social. El cuidado y la compasión, se sitúan en el espacio que hay entre el yo, y el otro distante, une las dos partes. Es el puente entre la toma de conciencia del sujeto que cuida de sí y la experiencia de lucha en un colectivo. "Es el paso del yo personal al otro, a la tierra, a través de signos, de conexiones políticas, en las que la figura del otro permanece presente a cada uno que es el posible interlocutor"⁵⁵¹, del cuidado que yo puedo ofrecer, y que hace que mi conciencia sea y esté en función de ese ser humano distinto que soy yo mismo, pero que incluyo en mí con la figura del otro.

La técnica política del cuidado y la compasión, tienen capacidad para redimensionar la autonomía del sujeto, para conducirlo a escapar del control y la obediencia a las formas de conducta, establecidas por las estructuras de poder autoritario y dogmático⁵⁵² que están asociadas a las virtudes clásicas del coraje, la devoción, la disciplina militar y el arte de gobernar, todas ellas en masculino⁵⁵³ y con dirección hacia la homogenización de las sociedades diversas mediante instituciones basadas en el control y la vigilancia.

El cuidado de sí ésta estrechamente vinculado con el otro y sus expresiones que son también de cuidado y compasión ante los otros, conducen al sujeto a pensar de otro modo. A tratar de liberarse por sí

⁵⁵⁰Podríamos inferir que el no consciente, el individualista, no tiene cuidado, no responde, pretende hacerlo todo suyo, no es compasivo es caritativo.

⁵⁵¹ Cfr. LYOTARD. "Los derechos...", op cit, pp 138-139.

⁵⁵² Cfr. DELEUZE, Gilles Y GUATTARI, Félix. *Rizoma*, op cit, pp 48-49.

⁵⁵³ DOBSON. "Ciudadanía Ecológica...", p 183. Las virtudes conquistadas con heroísmo o sacrificio, propias de la idea de ganar las cosas a sangre y fuego de sistemas autoritarios consideran que el ciudadano debe ser un varón de conocida genealogía, un patriarca, un guerrero y el maestro que enseña a otros a trabajar para él, producir para él. Cfr. AMORÓS, Celia. *Tiempo de feminismo. Sobre*

mismo en primera instancia del tipo de individualización que le impone la sociedad del capital. Su propósito es llegar a ser lo otro para evidenciarse en sí mismo. Quién cuida de sí trata de distinguir lo que ya es, de lo que ésta siendo. Provoca la fusión entre la parte de la historia que ya conoce y la experiencia presente.

Cuidado y compasión, son para el sujeto una necesidad de acción con valor interno que proviene del principio de autonomía, radicalmente contrario a la razón de las mercancías. A diferencia de éstas cuyo valor es externo y le permite atravesar las fronteras políticas y territoriales y crear derecho a su paso, el sujeto tiene valor interno, de sus entrañas sale la compasión y se vuelve acto político racional, consciente. Las leyes del capital y consecuentemente del orden jurídico que estas producen⁵⁵⁴, vulneran unas veces las soberanías nacionales, otras, debilita la capacidad de los Estados o provocan fracturas en el tejido social. La responsabilidad que proviene del cuidado de sí, se torna compromiso con fuerza ética y actúa por el territorio sin fronteras de la solidaridad, donde se reconoce al otro, se cuida de el y se ejercita la compasión.

En el proceso de subjetivación, el cuidado de sí, impone la necesidad de construcción de las verdades que tiene cada pueblo, cultura y clase social por fuera de los aparatos del poder que cambian a los derechos por subsidios y a la compasión por caridad. El cuidado de sí, le coloca fuerza al sentido de hacer ciudadanía, y política, sobre las que se realiza el yo comprometido con el mundo, con capacidad para crear la libertad. Para alcanzar el objetivo principal que no es descubrir, si no rechazar lo que somos como sujetos posesivos y poseídos por el mercado. "El problema, a la vez político, ético, social

feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad, Cátedra, Madrid, 1991, pp 196 y ss.

y filosófico que se nos plantea hoy no es tratar de liberar al individuo del Estado y sus instituciones, si no de liberarnos nosotros del Estado y del tipo de individualización que le es propio. Nos es preciso promover nuevas formas de subjetividad rechazando el tipo de individualidad que se nos ha impuesto durante siglos"⁵⁵⁵.

Cuidar y compadecer, implican ese rechazo al individualismo sin dejar de ser nosotros ni separarnos de la relación con los otros, lo que está por fuera del Estado, del poder autoritario, de las instituciones burocráticas y de las sociedades dóciles. Nos es preciso imaginar y construir lo que podríamos ser para desembarazarnos de esta especie de doble coerción política que es la individualización que propone el mercado y la totalización simultaneas de las estructuras del poder que tratan de crear un ser humano que en solitario se pregunte quien es, pero que no este dispuesto a incluir al otro como parte de su propia esencia, sino que en cada otro vea a un competidor, a un contrario, a un inferior, a un sujeto que solo tiene tal condición si se parece a si mismo.

La libertad como potencia social en la realización de los derechos y de una ética de la diversidad y la diferencia

La creación de libertad y garantías para el ejercicio de la igualdad, hace parte de la liberación del sujeto de los dispositivos de poder del Estado. Es la posibilidad más íntima que está dentro del ámbito del sujeto y de sus reivindicaciones en cuanto sujeto, lo que hace necesario potenciarlas ética y políticamente. Convertir la libertad en asunto colectivo con base en nuevas experiencias y formas de

⁵⁵⁴ Cfr. SANTOS, Boaventura, *La globalización del Derecho*, op cit, pp 37-47.

⁵⁵⁵ FOUCAULT, Michel. *Tecnologías del yo*, op cit, p 24.

apropiarse de ella, de sacarla del orden⁵⁵⁶ que la aprisiona cuando obedece a una lógica de dominación y fortalecer las estructuras que llevan a la igualdad es dar un paso adelante hacia la emancipación.

La idea generalizada de una sociedad planetaria de seres libres e iguales, empíricamente se reduce a una parte nada más, en gracia a que la mayoría permanece vulnerable, atada a la miseria, al miedo, a la exclusión, al autoritarismo o a la ignorancia. Es evidente que el reconocimiento de los derechos civiles y políticos no ha estado acompañado de desarrollos en los derechos sociales en el sur del planeta y en las franjas del sur que están adentro del norte. Es notorio que las luchas por la libertad en el sur se enmarcan en las reivindicaciones de la justicia social, que apuntan hacia la igualdad. Son luchas por la nacionalización de los recursos naturales, contra el sistema de patentes y la bio-piratería, por la creación de oportunidades para salir del analfabetismo y la pobreza, por el reconocimiento jurídico de la diversidad. En el norte las luchas se ubican esencialmente en el plano de los derechos políticos, la consolidación de formas de participación electoral, el reconocimiento de la homosexualidad, los derechos de adopción o la eutanasia. Las franjas de sur se encuentran en ambos lados en las luchas alrededor de los sistemas de protección social, contra la injerencia del capital y por garantías laborales.

Tal situación exige como primer paso, la liberación de los obstáculos que impiden en la realidad ser libres e iguales. La base para emprender la conquista ya no de los derechos en sí, que ya están

⁵⁵⁶ BARRY CLARKE, *Ser Ciudadano*, op cit, p 24. Cfr. GALLARDO, Helio. "Nuevo orden internacional, derechos humanos y estado de derecho en América Latina", *Crítica Jurídica*, núm 22, Curitiba-Paraná-Brasil, 2003, pp 255-270. Véase especialmente el concepto de *orden* y los ejemplos tratados. Crear un orden puede ser Violencia,

reconocidos e incluso positivados en la mayoría de países, sino de su ejercicio, podría estar en la construcción de políticas públicas basadas en el compromiso de hacer efectivos algunos puntos mínimos de acuerdo ético de los que ninguna sociedad democrática puede diferir ni manifestarse políticamente en desacuerdo, tales como el respeto los derechos individuales ya conquistados por luchas anteriores y en virtud de los cuales se puede participar políticamente y desde ellos rechazar toda forma de discriminación. Sobre este acuerdo que es ético y político, es posible avanzar hacia la creación y re-creación colectiva de sistemas de participación para alcanzar la igualdad jurídica y material, la aceptación de la particular dignidad y la diferencia, y lograr la seguridad social sin excepciones, para que los derechos civiles y políticos estén acompañados y complementados con la realización de los derechos sociales en el norte y en el sur.

Sobre la remoción de obstáculos que impiden potenciar el equilibrio y la creación de acuerdos el sujeto asiste a la reconstrucción de lo social y de las políticas, con miras a sostener las bases de unas técnicas de ciudadanía que guarden el contenido filosófico de los derechos humanos, y que proyecten una ética que coloque al sujeto más allá del humanismo individualista que lo ha llevado a entenderse a sí mismo como centro del universo⁵⁵⁷. Orientado por una ética antropocéntrica que crea un individuo plegado sobre sí mismo. Lo que ha facilitado su instrumentación, su conversión de sujeto humano

injusticia y desorden por quienes sufren el orden, se trata en síntesis de no asociar a priori orden con armonía.

⁵⁵⁷ Cfr. PECES BARBA, Gregorio, *La dignidad de la persona humana desde la filosofía del Derecho*, Dykinson, Madrid, 2002, pp 12-17. Véase especialmente los análisis sobre los rasgos de la dignidad que incorporan al hombre como centro y centrado en el mundo a partir de lo cual se configura la dignidad como fundamento de una ética pública desde la cual adquiere capacidad para elegir libremente su ética privada, (aquí hay un planteamiento de una ética dividida en pública y privada). En este estudio optamos solo por una ética general.

libre, a sujeto libre en el mercado. Esta necesaria modificación justifica reconducir la ética para que el yo subjetivado mire al sí mismo pero siempre en relación con el otro como otro particular pero a la vez en colectivo. Como tarea de Estado, es necesario comenzar a democratizar las estrategias de acceso al conocimiento y a la información de lo que acontece con la realización de los derechos y la forma como se mezclan para que el sujeto se preocupe por el interés colectivo. Para que sepa incorporar críticamente a sus acciones la información cotidiana de la época en que vive y ante todo que sepa desprenderse de la pretensión de que solo existe una ética única o un modelo universal de pensamiento político e ideológico que debe ser aplicable a cualquier tipo de sociedad.

El mercado ha llevado al sujeto con una perspectiva ética a preservar la idea de un progreso que siempre esta en el futuro y no los pactos de convivencia que están en el presente. Para este propósito se ha valido de las ciencias y más recientemente del acompañamiento de las técnicas informáticas y de la información. Las ciencias fueron sacadas de sus propias reglas y puestas a servicio del mercado a cambio de estimular a través de la competencia una renovación continua de ciencias y mercados sin mundos limitados. El conocimiento fue despojado de su condición anterior en la que parecía no tener otra finalidad social que satisfacer necesidades. Los intereses del capital han llevado a las ciencias a desprenderse de la ética que complementaba en ellas una idea de libertad con otra de bienestar social y han degradado el curso de democratización del saber y su orientación a la solución de los problemas de las mayorías. De esta manera los resultados de las ciencias para mejorar las condiciones de vida quedan en un plano secundario que es necesario revertir, restablecer mediante una ética capaz de constituirse en vector de construcción del ser de la política y de trazar caminos para hacer ciudadanía.

Se trata de una forjar una ética que incluya el análisis de las formaciones sociales y las transformaciones de la naturaleza, determinadas por relaciones sociales de producción⁵⁵⁸. Que ofrezca respuestas a los desequilibrios en el desarrollo integral de los derechos que encuentran una de sus causas estructurales en el crecimiento de la riqueza asociado a las formas de apropiación individual de la naturaleza que afectan los ecosistemas⁵⁵⁹ y desintegran, fragmentan y debilitan las estructuras sociales locales y los sistemas democráticos del poder, en virtud de esa condición del sujeto individualizado antropocéntrico y de mercado sin límite de responsabilidad social, que se siente libre como centro del mundo y con capacidad para ponerlo a su servicio.

Una ética que descentre al sujeto subjetivado en la responsabilidad colectiva, del modo de pensar en función del progreso, al que deberá determinar solo en su base técnica, tecnológica y de adelantos en las ciencias y no como si fuera otro sujeto superior. Que subsuma al progreso y lo utilice como apoyo para realizar los derechos humanos de todas las sociedades y lo haga parte en sus luchas contra la sujeción en tiempos y espacios concretos. Una ética con capacidad para recomponer la unidad del ser humano y la biosfera, de reunificar los lazos rotos entre los géneros humanos y de abandonar la idea de reducir la vida a roles y funciones predeterminadas y jerárquicas. Asimismo una ética que coloque énfasis en el cuidado y la compasión como expresiones significativas en la construcción de ese nuevo humanismo y de esa nueva relación entre ética y política. Que

⁵⁵⁸ MARX. *Introducción General a la Crítica de la Economía Política*. México. Cuadernos de pasado y presente, (20ª ed), 1987, p 57. Véase también en torno a una historia de la teoría del valor a: MENDEZ, José Maria. *Teoría del valor*, Estudios de axiología, Madrid, 1998, pp, 3-20.

provoca cambios en la conciencia sobre su papel como humano ante los derechos humanos y las conquistas sociales y como ser político ante lo público. Que lo encamine a comprender los cambios en la práctica de distribución y relación de lo que es y representa uno mismo y de lo otro que esta afuera de nosotros.

Una ética para actuar con respeto por el otro y por la biosfera. No con el simple espíritu ecológico, ni de sensibilidad por la naturaleza (que sería el equivalente de la acción caritativa). Se trata de crear y actuar con una pasión que se traduce en actos de cuidado; "cuidado de cosas, personas, lugares o instituciones en servicio de un bien común superior"⁵⁶⁰. Se trata de corresponder al otro que esta afuera, pero que a la vez es el afuera de nosotros mismos. Una ética sin pretensión universalista ni vocación únicamente jurídica que permita explorar otros caminos de solución a los desequilibrios⁵⁶¹ tanto en el reconocimiento y ejercicio de los derechos humanos, como de los demás desequilibrios presentes en las múltiples crisis, que con las lógicas del capital no han podido ser superadas. De lo que se trata, con una ética de respeto y diferencia, es de producir "cambios radicales en nuestra relación con el mundo natural no humano y en nuestra forma de vida social y política"⁵⁶² que el sistema del capital

⁵⁵⁹ LEFF, Enrique. *Ecología y Capital*, México, S. XXI, (2a ed) 1994, p 141-142

⁵⁶⁰ VIROLI, Mauricio. "El significado histórico del patriotismo", *Ciencia política*, Vol. XX, Núm 1, Santiago, 1999, pp 165-179.

⁵⁶¹ A lo largo del S. XX las tendencias de vuelta al equilibrio configuraron propuestas en el ámbito de la protección natural como: la obrerista, la proteccionista, la naturista, entre otras. Véase: REICHMAN Jorge. "Ecologismo, Proteccionismo, Ambientalismo", *Redes que dan libertad*, Paidós, Barcelona, 1994, p iii. En el mismo sentido histórico crítico, Véase: ANTUNES, Carlos y otros. *Manifiesto eco socialista*, 2ª edición, Libros de la Catarata. Madrid 1993, pp 15-30. Se destaca el cap I dedicado al análisis de las tensiones producidas en la relación entre lo Ecológico, lo Social y lo Económico.

⁵⁶² DOBSON, Andrew. *Pensamiento político verde*, Paidós, Barcelona, 1997, Trad. Pedro José Tosaus, p 22.

no permite. Es decir, se trata de acudir a la búsqueda del equilibrio mediante la construcción de alternativas ético-políticas con capacidad para garantizar la protección inicial del derecho a tener derechos. Del derecho a la sobrevivencia para la parte del planeta que aún no la tiene garantizada, y a conservarlo para la parte para el que esta ya no es su preocupación. Se trata del respeto por el entorno natural y cultural, y la provocación de cambios profundos en la forma de ser y actuar del sujeto y en las estructuras institucionales.

Una ética favorable a la revitalización de la política pero que a la vez se beneficie de esta. Que induzca a producir intersecciones en cosas sencillas como el cuidado de sí para decir verdad y construir verdades. El respeto para escuchar otras voces. La separación de formas del poder que tiendan a oprimir. Una ética que de la mano de la política lleve al sujeto al lugar de otros lenguajes, de otras lenguas, de otras formas de vivir que el individuo individualizado ignora porque solo escucha al poder del Estado y este no las incluye, no se las hace repetir, ni lo obliga a reconocerlas.

La acción conjunta y entremezclada de ética y política puede invertir la relación para que lo hasta ahora no incluido ocupe su lugar en la balanza de los equilibrios de poder. Una ética y una política capaces de redescubrir modos de existencia alternativos, formas de vida que han renunciado por voluntad propia o por marginación a las estrategias institucionales O se han apartado de las pretensiones de ser portadores solo de un tipo de conocimiento que no resuelve sus necesidades. O se han sumergido en sus propias fórmulas de silencio para pasar inadvertidos y así sobrevivir. Una ética y una política que descubran y aglutinen en un solo propósito las voces múltiples de los hombres y mujeres excluidos del planeta, que son voces concreta y situadas. Que Portan un sí mismo/a transformado/a y transformador/a para el cual la ciudadanía no existe, es ajena y

requiere ser construida como un instrumento de acceso para acometer acciones de libertad, igualdad y diferencia. Esas voces múltiples⁵⁶³ tienen palabra y expresan las demandas de la población hasta ahora sin voz, son herramientas de lucha para reclamar y hacer efectivos los derechos negados. Hacen parte de lo nuevo y de la actualidad. Son voces que constituyen el tejido de la pluralidad y de la diversidad, disputan escenarios para decir otras verdades históricas y producir otras historias con sus propios relatos. Su ideal ético no es el progreso tecnológico sino humano y solidario.

El lugar común de expresión concreta de esta ética es el espacio local donde se articulan historias y relatos y se produce el encuentro con la política en cuanto "el lenguaje político es espacial"⁵⁶⁴. Y las dos, ética y política mezcladas, necesitan pensar simultáneamente la diversidad y la unidad que permite evidenciar voces que dicen cosas y guardan memorias. Que hablan con su propia lengua, que tienen un discurso, que incluso escapa a los controles del lenguaje moderno, porque su identidad coincide con la del sujeto que habla⁵⁶⁵. Éticamente proceden de innumerables lugares de partida, pero tienen en común la necesidad de restablecer los equilibrios, y de reconstruir los tejidos de solidaridad.

Disposición ética y política del actor subjetivado socialmente

⁵⁶³ ARISTÓTELES. *Política*, Edición y Traducción de Julián Marías y Maria Araujo, Centro de Estudios constitucionales, Madrid, 1970, p XLV. "El hombre es el único animal que tiene palabra; los demás animales tienen solo voz que es signo del dolor y del placer, (...), la palabra tiene otra función superior: *decir* qué es bueno y qué es malo, justo o injusto".

⁵⁶⁴ AUGÉ, Marc. *Los no lugares...*, *op cit*, p 69.

⁵⁶⁵ Voces con palabra como las de Rigoberta Menchú de Guatemala tienen la identidad de ella en cuanto sujeto pero las demandas de un pueblo olvidado, la voz de Nelson Mandela, la voz de cientos de gobernadores indígenas de América Latina, la voz de Luther king, las

Los términos: individuo, sujeto, actor requieren ser definidos unos en relación con los otros. El individuo es comprendido como la unidad particular en que se mezclan la vida, el pensamiento, la experiencia y la conciencia. "El individuo moderno no es la base atómica de la sociedad, ni una ilusión de la economía liberal, sino un artefacto efectivo con un muy largo y complejo proceso histórico"⁵⁶⁶, es el resultado de la modernidad que sustituye la búsqueda de la sabiduría, el amor y la intervención de las ideas sobre las fuerzas impersonales y el destino que daban cuerpo a la sumisión. La modernidad integra socialmente al ser humano que abandona la naturaleza y reconoce a la naturaleza en él.

La producción del sujeto⁵⁶⁷ es la figura central de la modernidad, surge del hombre en cuanto "invención reciente" de la humanidad que lo convierte en fundamento y medida de todas las cosas⁵⁶⁸, "es la voluntad de un individuo de actuar y ser reconocido como actor"⁵⁶⁹ y corresponde al resultado de una concepción según la cual la democracia descansa en la creación libre de un orden político, en la soberanía popular, y en una libertad de elección fundamental con relación a cualquier herencia cultural⁵⁷⁰ producto del triunfo de la ciencia y de la regulación de las conductas humanas por la conciencia.

voces de Marcos y Ramona desde Lacandona Zapatista al sur de México.

⁵⁶⁶ FOUCAULT, Michel. *Tecnologías del yo...*, op cit, p 42.

⁵⁶⁷ Cfr. CASTILLA DEL PINO, Carlos. *El sujeto como sistema*, op cit, pp 127-128. Véase la función del sujeto como creador de yoes, que han de poseer como características básicas la propositividad (todo yo se construye con un propósito), propilepsis (construcción anticipada), propiedad (cada yo es suyo), comunicabilidad (comunicación entre sí a través de un contexto).

⁵⁶⁸ Cfr. SAUQUILLO, Julián. *Para leer a Foucault*, op cit, p 79.

⁵⁶⁹ TOURAINE. *Crítica de la modernidad*, op cit, p 267.

⁵⁷⁰ TOURAINE. *¿Qué es la democracia?*, op cit, p 149.

La democratización política impregna al sujeto y a la colectividad de fundamentos y razones para transformar una comunidad en sociedad, al mismo tiempo que limita su poder mediante los derechos fundamentales que destacan la condición del individuo, que en esencia se transforma en sujeto gracias a la libertad y al sentido de la dignidad que le permiten concebir y sentir sus comportamientos y los de los otros agrupados en el colectivo social como componentes de su historia personal de vida, concebirse a sí mismo como actor.

El sujeto al subjetivarse en los procesos de lucha social, transforma sus propósitos, los vuelca hacia su condición de actor social, que se inserta en unas relaciones sociales concretas para transformarlas. El sujeto es "el ser no social que procede de lo social, que está vacío"⁵⁷¹, y se hace pleno al convertirse en un actor social o en el actor de una relación interpersonal. Concentra sus propósitos en un propósito para actuar y modificar el curso de la sociedad. Su construcción le permite el paso del Ello al Yo, se transforma a sí mismo y transforma su entorno.

El sujeto constituye una lucha por la supervivencia frente a las presiones de la economía, del consumo, de la cultura de masas, de las presiones del control ejercidas por el poder. Es la mirada dirigida al cuerpo individual no social, vivo y sexuado. El sujeto es un concepto fundamentalmente no social, porque el orden social es el antisujeto, se defiende de lo masificado para lograr su autonomía, la que una vez logra le sirve para reconstruir lo social de una manera crítica que entra en contradicción con lo social tradicional, en cuyo proceso de tensiones se reconstruye a sí mismo y empieza a intervenir políticamente como un sujeto en permanente disposición de lucha.

⁵⁷¹ TOURAINE, Alain. *A la búsqueda de sí mismo*, Paidós, Barcelona, 2002, Trad, Vicente Gómez Ibáñez, p 33.

Sujeto y actor son nociones inseparables que resisten al individualismo y enfrentan como reto principal de la sociedad del capital la concientización de sí mismo para convertirse en sujeto al que le interesa lo social. Que se compromete con "la profundización de la idea de actor"⁵⁷², en consideración a que el sujeto es el deseo de ser un actor social, no un actor en el vacío. La concientización, pasa por el deseo de ser un actor social que modifica su entorno, mediante el trabajo constante y la creación de un discurso que lo sostenga. La afirmación del sujeto que se reafirma en la lucha por su propia autoconstrucción a partir del cuidado de sí y del reconocimiento del otro, se logra en la lucha por la vindicación y reivindicación a través de contraofensivas en el espacio público. Esto implica un permanente conflicto con las fuerzas económicas, con el poder, que tratará con todos su medios de mantener y profundizar la separación del individuo, del sujeto y del actor, lo que constituye la principal ruptura que desvirtúa el proyecto de libertad de la modernidad, en la medida que el sujeto deja de ser la presencia de lo universal, abandona sus papeles sociales y solo se proyecta fuera del individuo conciente. La tarea del actor es impedir el avance de esa ruptura. Luchar contra la división del sujeto y de los procesos que adelanta por la justicia social. Su triunfo será la construcción de un sujeto-actor que se va produciendo a sí mismo en la dinámica cotidiana del proceso de emancipación. No es un sujeto que se construye de antemano para la lucha, sino que se crea a través de ella. La lucha lo hace sujeto y es sujeto en cuanto lucha.

Es el proceso de subjetivación el que potencia la capacidad del sujeto para hacer y deshacer el mundo todo el tiempo. El que le mantiene siempre presente la necesidad de renunciar a dejarse convertir en víctima, a negarse a abandonar el propósito del sujeto que

transforma, que lucha contra la cosificación del ser humano, contra la negación de los derechos humanos. Que comunica y mantiene activa la propuesta de dignificar cada vez más la condición del ser humano.

El proceso de subjetivación, es la penetración del sujeto en el individuo y, por tanto la transformación -parcial- del individuo en sujeto⁵⁷³ que comienza con el cuidado de sí en cuanto principio del conocerse a sí mismo. El cuidado de sí es para Sócrates⁵⁷⁴ la sabiduría, la verdad y la perfección del alma y su papel de maestro es cuidar de los ciudadanos para que se preocupen de sí, lo cual constituye una misión más útil para la ciudad que la victoria militar ateniense en el Olimpo, porque enseñar a la gente a ocuparse a sí misma de sí misma le enseña a ocuparse de sí misma con la ciudad. Y a través de la ciudad⁵⁷⁵ el sujeto incorpora un conocimiento histórico⁵⁷⁶ a sus prácticas y afirma las actividades políticas.

En la antigüedad las actividades políticas fueron anuladas con el cristianismo que busca(ba) la renuncia del propio yo, de tal manera que el individuo accediera a otro nivel de la realidad que dependía de dios, donde no había historia ni memoria. El estoicismo no pretendió la renuncia sino el dominio sobre sí mismo a través de la asimilación de la verdad, y la meta no fue la preparación para otra

⁵⁷² TOURAINE. *A la búsqueda de sí mismo*, op cit, p 34.

⁵⁷³ TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, p 269.

⁵⁷⁴ FOUCAULT. *Tecnologías del yo*, op cit, p 51. PLATÓN. *Apología de Sócrates*, Alianza, Madrid, 2004, Trad e introducción Oscar Martínez García.

⁵⁷⁵ ARISTÓTELES. *Política*, Edición y traducción de Julián Marías y Maria Araujo, Instituto de Estudios Constitucionales, Madrid, 1970, pp XLVIII y ss. Entre los fines de la ciudad están las funciones de gobierno, y la convivencia como forma de vida.

⁵⁷⁶ KANT, Immanuel. *Crítica de la razón pura*, Alfaguara, Madrid, 1989, Trad. Pedro Rivas, p 649. "Sea cual sea la procedencia originaria de un conocimiento dado, para el sujeto que lo posee se trata de un conocimiento histórico cuando solo conoce en el grado y hasta el punto en que ha sido revelado desde afuera".

realidad sino para el acceso a la realidad de este mundo⁵⁷⁷. Para los estoicos se trataba de estar preparado, de contar con un conjunto de prácticas mediante las cuales adquirir, asimilar, transformar la verdad en principio permanente de acción. El principio de acción que proviene del estoicismo se convierte en un ethos vinculado al proceso de subjetivación, contrario a la sumisión del individuo vinculado a unos valores transcendentales cuyo fin es proyectar al hombre en dios. En el mundo moderno, es el hombre mismo quien se convierte en el fundamento de unos valores, entra por sí mismo al reino de los fines en los que encuentra la "autonomía como fundamento de su dignidad"⁵⁷⁸, y la libertad se convierte en su propio fin que está en oposición a todas las formas de dependencia⁵⁷⁹.

La subjetivación destruye el ego que mantenía separado al sí mismo - que solo atiende la ansiedad y origina el individualismo-, y, al sujeto que asocia individuo y libertad. El sujeto impulsa al individuo o al grupo a la búsqueda de su autonomía y su libertad a través de luchas sin fin contra el orden establecido y las determinaciones sociales. "Esta separación del yo y del sí mismo ha sido combatida constantemente, no solo por las normas y las definiciones de los papeles sociales, si no también por la conciencia de sí mismo que busca unir el yo al sí mismo para evitar el retorno del yo al mundo de los dioses y la caída del sí mismo en el ello"⁵⁸⁰. Y de esta manera continuar la búsqueda del uno mismo como sujeto. Que es el compromiso del individuo moderno para escapar de las rupturas en cuanto divisiones en la unidad del sujeto, que son las que le han llevado a permanecer en sumisión, a perder su conciencia, a mantenerse adentro de la imposición de papeles sociales que lo

⁵⁷⁷ FOUCAULT. *Tecnologías del yo*, op cit, pp 73-74.

⁵⁷⁸ KANT, Immanuel. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Espasa Calpe, Madrid, 1999, Edición de Luis Martínez Velasco, pp 112 y ss.

⁵⁷⁹ TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, pp 269-270.

⁵⁸⁰ TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, p 271.

degradan en sí mismo y en su vida personal y social. Las divisiones de sujeto y de sí mismo son las que producen la pérdida de la fuerza de creación, que es precisamente la esencia que permite resistir ante la opresión total, ante la que se rebela mediante la movilización del sujeto total que despliega capacidades para perturbar de manera permanente el orden establecido y proponer otras formas de relación social emancipadas.

La separación del cuerpo y la conciencia de los papeles sociales no permite la producción del sujeto. La desmembración coloca al individuo en el universo en forma de dios y lo degrada como persona, lo mantiene en un estado de enajenación que lo obliga bien a responder a la existencia de un orden del mundo al que debe someterse, o bien lo introduce en un campo de valores en el que la moralidad parece definirse por el respeto a los derechos humanos y estos por la aplicación de técnicas de caridad y arrepentimiento. Mediante el recurso a los valores⁵⁸¹ con base en la moral cristiana, el poder autoritario busca puntos comunes en la sensibilidad humana mostrándole los resultados de la tragedia pero no a los responsables de la misma que hacen parte de ese mismo poder, para tratar de establecer consensos y definir sin intervención colectiva políticas en su favor, y aboga por la acomodación del individuo al orden establecido, a los sistemas de control disciplinario y a las instituciones, lo que es contrario al carácter emancipatorio del sujeto.

Los valores y las técnicas de control, para interpelar por los derechos humanos, el poder autoritario los ha colocado dentro del ámbito de la moral y de la coerción policiva a la que el sujeto combate, hacen

⁵⁸¹ Cfr. INGLEHART, Ronald. *Culture and Society: The impact of changing mass values*, BBVA Fundación, Madrid, 2004. Véase la interpretación de tres periodos caracterizados como de sociedad agraria, industrial y postindustrial y la incidencia en cada uno de los valores en relación con el poder. Se destaca la influencia del valor de la religión en las actuaciones y estabilidad del poder.

parte de un discurso del individualismo que niega al sujeto. Son constitutivos de relaciones fundadas no en el encuentro con otro, si no con un prójimo que evoca el sacrificio cristiano y la superioridad del sujeto de virtudes privadas sobre los papeles sociales⁵⁸² que superpone la conciencia moral al juicio público que es el campo de la política, de las políticas públicas y de la democracia.

En nombre de cierto tipo de valores, que con dificultad la sociedad puede precisar cuales son, -porque el poder hegemónico los ajusta casi a diario según los logros que quiera mostrar-, se destruye al sujeto libre y se detiene el paso de los actores sociales en las reivindicaciones por autonomía y libertad. En nombre de los "valores" prosperaron los campos de Auswichtz y la destrucción reciente de Irak, en nombre de los valores ejercieron Pinochet y Franco. En nombre de los valores opina el vaticano ante millones de fieles cristianos en contra de los movimientos feministas y de las luchas de transexuales, bisexuales, gays y lesbianas. En nombre de los valores y sus instituciones Huntington llama a defenderse de los inmigrantes hispanos en Estados Unidos⁵⁸³ y en nombre de los valores fueron destruidos los monumentos a Mahoma en Afganistán e invadidas Grenada y Panamá, sin embargo es muy probable que el único valor en el cual podemos reconocernos políticamente como lo enuncia Kant sea en el valor de la dignidad que está alejada de todo precio⁵⁸⁴.

El sujeto emancipado y emancipador, precisamente se afirma en la dignidad. Confronta las formas, materias y contenidos expuestos en

⁵⁸² TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, p 273.

⁵⁸³ Cfr. HUNTINGTON. *¿Quién Somos?*, op cit, p 1, el Reto Hispánico. Cfr. MAILER. *¿Porqué estamos en guerra?*, op cit, pp 54. Califica a Estados Unidos como una nación cristiana que tiene mitad de sociedad bondadosa y mitad que quiere vencer a todo el mundo, una sociedad de ira y culpa.

nombre de los valores que someten y, en uso de su cualidad de fin esencial y "fundamento de todos los demás fines"⁵⁸⁵. Se convierte en un disidente, que animado por la rebeldía deja fluir en él su ánimo de libertad y el ánimo liberador que tienen los derechos humanos para emprender la lucha contra el poder que somete a través de la invocación de los valores, mediante los que busca crear pactos como el de -Juan sin tierra- de los nuevos soberanos para poder gobernar. Ante esta situación su único crítico real es ese disidente que lucha contra todos los poderes que tratan de convertir al sujeto en un medio al servicio de los valores o de la acumulación del capital.

En esa lucha en la que se junta sujeto y libertad contra las fuerzas dominantes, el sujeto encuentra un papel de actor en el seno de los movimientos sociales y se despliega en sus capacidades en extenso. De tal manera, que no es solo en "los comités centrales o entre las capas dirigentes de tal o cual organización social o política, religiosa o de otro tipo donde encontramos al sujeto"⁵⁸⁶, si no que este ocupa el lugar y tiempo que le corresponde vivir en esta época. El actor social que encarna la lucha por el derecho a tener derechos y hacer de la ciudadanía el instrumento básico para alcanzar justicia social y el pleno reconocimiento del otro está presente en la experiencia vivida de la gente con la que lucha que es la que habita el lugar donde existe, donde se manifiesta, donde logra ponerse en evidencia como un actor social. Que puede movilizarse por todos los rincones del entorno, afirmarse en su propio proceso de subjetivación y asumir una conciencia de lucha. En su condición de disposición de lucha da fundamento a sus acciones no como simples medios sino siempre y al mismo tiempo como un fin.

⁵⁸⁴ KANT. *Fundamentación...*, op cit, p 113.

⁵⁸⁵ KANT. *Fundamentación...*, op cit, p 116.

⁵⁸⁶ TOURAINE. *A la búsqueda de sí mismo*, op cit, 261.

A través del sujeto convertido en actor subjetivado en la lucha social podemos percibir que las ideas, las costumbres, las maquinas y las instituciones no avanzan sincronizadamente como las cuatro ruedas de una sociedad⁵⁸⁷, sino que estas constituyen esferas distintas que entran en relación, hacen intersección o se alejan pero de todas maneras son interdependientes, dependen tanto de su oposición como de su complementariedad, si están en oposición buscan equilibrios y si están en complemento avanzan juntas. En ese sentido la sociedad, en transformación constante, resulta de múltiples conjugaciones de esos factores, sobre los que se establecen los marcos de relaciones de poder, en los que las instituciones que los sostienen requieren cierto tipo de actores que pongan freno a la amenaza de des-subjetivación, por medio de la cual los grupos en el poder tienden a hacer desaparecer al actor, sus procesos y conquistas sociales, al mismo tiempo que hacer desaparecer del actor su yo personal, para convertirlo en un "recurso humano" o complementariamente en un medio a la manera del cristianismo que destruye al sujeto y lo convierte en penitente⁵⁸⁸. Esta secuencia se reproduce constantemente, evidencian que las formulas de la fé mantienen bastante permeado al sistema capitalista que las libera o las usa cuando se desbordan en crisis. Cuando aparece la crisis en el sistema del capital los valores tienden a llenar el vacío que provoca una sensación de inestabilidad en el yo personal. En ese momento la situación es aprovechada por la reaparición de los valores y las acciones morales que promueve la religión como vía de escape para el individuo desconcertado.

⁵⁸⁷ TOURAINE. *A la búsqueda de sí mismo*, op cit, p 262.

⁵⁸⁸ La penitencia hace parte del modelo de renuncia a sí mismo, la penitencia es la consecuencia de la ruptura consigo mismo, con el pasado y con el mundo. Para Foucault la revelación de sí es al mismo tiempo destrucción de sí, En: *Tecnologías del yo*, op cit, p 86.

El poder trata de provocar la des-subjetivación. Quitarle significado a las luchas sociales, destruir al actor, constituir el no-actor, el no-sujeto, regresar al sujeto a su estado de individuo solitario que acepta paciente el orden establecido con todas sus deficiencias y mecanismos de captura control y sometimiento de la persona humana a las presiones de modelos que quieren encajar la realidad a sus ficciones o a sus perversiones. Se tiende a des-subjetivar al sujeto, a convertirlo en un individuo indiferente, que permanezca impasible, sin autonomía ni expresión ante lo que ocurra en la sociedad. Que no actúe ni se pronuncie ante los efectos de las políticas que se formulen y se apliquen. Que sea insensible ante el aumento de las víctimas o de las acciones negativas que degradan la vida y la organización democrática de la sociedad.

La des-subjetivación es el proceso provocado por el poder para convertir al sujeto en objeto, dividirlo en el interior de sí mismo o de los otros⁵⁸⁹, para separarlo, aislarlo, excluirlo, es "la partición entre loco y hombre juicioso, enfermo e individuo sano, criminal y bueno"⁵⁹⁰. Pero es también la partición del padre de familia del hombre obrero, de la mujer madre de la madre trabajadora, de lo racional y lo no racional, de lo público y de lo privado, de lo intelectual y lo emotivo. Es la ruptura de los vínculos lo que lo des-subjetiviza, individualiza, separa las categorías que componen al sujeto, lo fragmenta. Le propone el retorno a lo sagrado y a las creencias religiosas y propende por desinstalar de él la secularización que hace posible reconocer en la tradición religiosa una referencia al sujeto que puede ser movilizada contra el control que ejercen las jerarquías.

⁵⁸⁹ Los muros que han separado físicamente a unos de otros en cuanto hombres y mujeres de familias, de grupos, de barrios, de profesiones, los han convertido en objetos, es el muro de la infamia de Israel a Palestina, el de la frontera U.S.A. a México.

⁵⁹⁰ FOUCAULT. *Tecnologías del Yo*, op cit, p 21.

La lucha por la subjetivación es también una lucha contra la des-subjetivación, contra la enajenación. Se forma sobre acciones positivas de solidaridad y compromiso, y es la toma de conciencia la que lleva a una lucha permanente contra la sumisión y el autoritarismo. La subjetivación potencia las capacidades, convierte al individuo en sujeto que actúa en defensa de sí mismo, de su personalidad y de su cultura. Que lucha por su cultura contra la lógica de los aparatos de control y de los mercados. Que a través de sus acciones descubre que puede fundar la libertad colectiva y la democracia. El sujeto actor, se reconoce plenamente dentro del proceso de subjetivación cuando logra separar radicalmente el orden político del orden del mundo. Cuando entra en relación con un orden social que ya no está definido por su acuerdo con una ley superior sino con un conjunto de leyes creadas democráticamente por este mismo orden como expresiones y garantías de libertad e igualdad en la diferencia.

Despliegue de la subjetivación y autonomía del sujeto

La constitución del sujeto se produce progresivamente, a partir de la "multiplicidad de los cuerpos, de las fuerzas, de las energías, de las materialidades, de los deseos, de los pensamientos"⁵⁹¹. Y su subjetivación comienza su despliegue sobre un sujeto partido en dos cuyo andamiaje es el cuerpo, la palabra y la imagen y que está encadenado en una aparente unidad que es su ficción. Se reconoce al sujeto porque "cuando habla de sí dice yo"⁵⁹², y el otro que es la sociedad, la cultura, el Estado, el derecho lo reconocen, le confirman que existe bajo la condición de que cuando lo llamen responda de

⁵⁹¹ FOUCAULT. *Microfísica del poder*, op cit, p 143 y ss.

⁵⁹² BRAUNSTEIN, Néstor. "La ficción del sujeto", *Crítica Jurídica*, núm 18, Curitiba-Paraná, Brasil, 2001, p 37.

manera inmediata "como si en efecto ahí estuviera en cuerpo y alma. Como un solo hombre"⁵⁹³. Para el poder de la modernidad que lo individualiza este sujeto no tiene capacidad de respuesta por sí solo porque aparece débil ante el llamado del poder que controla los símbolos (que hacen parte de la actividad interpretante) y los imaginarios (la actividad figurativa) y lo convierte en un "hombre que habla de sí a través del símbolo que lo ha hecho hombre"⁵⁹⁴ condicionado por las necesidades históricas.

Ese sujeto en tanto ser disciplinado no tiene otra alternativa que someterse a vivir bajo los marcos de las relaciones contractuales como única posibilidad. Ese sujeto que es nominado libre, es un producto que se ha ido construyendo en el transito entre la existencia de una especie humana dividida con la estructura de rebaños de ovejas, que tiene cada una su jefe, que las aguarda para devorarlas⁵⁹⁵, hacia una sociedad en la que el hombre y la mujer pierden por el contrato social la libertad natural y cambian el derecho ilimitado a obtener todo lo que les atrae por la libertad civil y la capacidad jurídica para hacerse propietario o propietaria de todo lo que posee. Con este acuerdo el sujeto queda sometido plenamente a la ley que lo considera "en su ser material, y a las acciones en abstracto, y en ningún caso a un hombre como individuo y a una acción como particular. De esta manera, la ley puede muy bien decretar la existencia de privilegios, pero no atribuírselos a nadie; establecer distintos tipos de ciudadanos y fijar incluso las cualidades que den derecho a pertenecer a ellas, sin que pueda nombrar a tales

⁵⁹³ BRAUNSTEIN, Néstor. "La ficción del sujeto", op cit, p 37

⁵⁹⁴ LACAN, Jacques. *Los escritos técnicos de Freud*, Libro I, Paidós, Barcelona, 1981, p 268.

⁵⁹⁵ ROUSSEAU, Jean-Jacques, *El contrato Social*, Libsa, Madrid, 2001, p 278.

y cuales para ser admitidos"⁵⁹⁶, el poder transita transversalmente sobre el sujeto⁵⁹⁷.

Con el contrato el hombre se asocia para defender sus bienes y permanecer tan libre como anteriormente pero enajenado y sin reservas con todos sus derechos a la comunidad entera. Este sujeto del contrato es la persona que hay en el hombre y es el resultado de la construcción imaginaria de "personas morales" que carecen de sustancia física, son inmortales, tienen derechos y deberes, y gozan de atributos imprescriptibles e inalienables⁵⁹⁸, y su existencia sirve de base para fundamentar el papel de la ley, y su manera de aplicarla sobre ese mismo sujeto, en cuanto tiene conciencia de la identidad personal de su propia sustancia. Ese nuevo sujeto es ahora resultado de una síntesis y no solo del rasgo del "yo pienso" que es insuficiente para demostrar la idea que se tiene de sí mismo y que es una de las convenciones del poder y del saber, y es allí donde "la persona como categoría del derecho, hace parte de una formación específica del saber-poder: La disciplina"⁵⁹⁹.

El sujeto deriva de la formación clásica del saber y es con relación al saber-poder que constituye su propia autonomía. Se subjetiva y logra como resultado un nuevo modo de existencia. En la subjetivación r. El sujeto "se sale a dialogar consigo mismo"⁶⁰⁰ y con los otros que expresan y viven el mismo conflicto social. Es un diálogo entre quienes no participan de la organización institucional, pero reconocen que tienen capacidad política. No son parte de las estructuras

⁵⁹⁶ ROUSSEAU. *El contrato social*, op cit, p 207.

⁵⁹⁷ FOUCAULT. *Microfísica del poder*, op cit, p 144. Cfr. CASTILLA DEL PINO. "El sujeto como sistema", op cit, p 136, sobre el lugar del yo.

⁵⁹⁸ BRAUSTEIN. *La ficción del sujeto*, op cit, p 41.

⁵⁹⁹ GARAVITO. *Escritos escogidos*, op cit, p 129. Cfr. FOUCAULT. *Microfísica...*, op cit, p 143.

⁶⁰⁰ Cfr. GARAVITO. *Escritos escogidos*, op cit, p 132.

tradicionales del poder, no han sido capturados por el sistema de reproducción del capital o ya fueron excluidos.

El sujeto que, en cuanto atributo, respondía de inmediato a los mandatos del poder sin capacidad de elección, cuando entra en el proceso de subjetivación se convierte en "alguien que piensa y que se considera autor y dueño de sus pensamientos, un "yo" imaginario, imaginante, hablante, fuente y origen de sus frases. Esta idea de un "yo pienso" es una condición para la vida"⁶⁰¹, que abre el camino a un nuevo campo de afección y percepción del cual tanto "el poder de afectar y de ser afectado (*pathos*), como el poder de la mirada, de la percepción (*eidos*), escapan a ese nuevo modo de existencia de las convenciones del saber y del poder"⁶⁰², que provoca la demolición de la propia identidad, para que la diferencia se instale en el espacio que esta ocupaba en gracia a que "todo proceso de subjetivación implica así la irrupción de la diferencia como creación que agrieta la identidad"⁶⁰³.

El desplazamiento del campo de la afección y la percepción del proceso de subjetivación descentra al sujeto, lo saca de la estrategia del poder que mantiene en un mismo eje a la fuerza afectante y afectada⁶⁰⁴, le devuelve su autonomía, es decir, la posibilidad del gobierno de sí, a través del cual reconoce la parte que le había sido separada en lo que hay de menos social en él, su sexo y su historia y en las fuerzas suprasociales que resisten a las ordenes del poder

⁶⁰¹ BRAUSTEIN. "La ficción del sujeto", op cit, p 40.

⁶⁰² GARAVITO. *Escritos escogidos*, op cit, p 131.

⁶⁰³ GARAVITO. *Escritos escogidos*, op cit, p 132.

⁶⁰⁴ Sobre esta estrategia de mantener la fuerza afectante y afectada en un solo eje hace imposible juzgar a los responsables de genocidio u otros crímenes que obedecen a políticas de Estado porque tanto las víctimas como los asesinos son observados a través del lenguaje de quien tenga la supremacía no de la razón si no de la fuerza, léase Afganistán, Irak, Kosovo, Haití.

político. El sujeto es a un tiempo atraído por la sexualidad y por la comunidad y es él quien une las dos partes, él es quien produce el tejido que crea conflicto y que resiste ante el poder que lo reconoce. La sexualidad y la comunidad "son fuerzas de resistencia y de rebeldía que prohíben al poder social con la misma fuerza que el derecho natural antes del historicismo, apoderarse de la personalidad y de la cultura"⁶⁰⁵.

Con el proceso de subjetivación el sujeto abandona el mundo dual de apelación al individuo y su deseo que estaba oculto, pero a la vez a la nación y a su cultura, que conforman lo que Touraine denomina un "modernismo estallado" guiado por la racionalidad instrumental, y alcanza el lugar de la "nueva modernidad" que une la razón y el sujeto integrando elementos que había rechazado y reprimido a pesar que ocupaban la mitad del sí mismo. Ahora reencuentra las dos mitades de sí mismo y las pone en tensión entre la racionalización y la subjetivación que se constituyen en los principios que definen esa otra modernidad contemporánea en permanente cambio social, del que el sujeto autónomo, que cuenta con capacidades plenas, se convierte en artífice de ese cambio, entra a tomar decisiones de diseño y ejecución de políticas relevantes para expandir la libertad, superar la discriminación y restringir la desigualdad.

El sujeto subjetivado en la unificación de libertad e igualdad en el propósito emancipador

El proceso de subjetivación revela que "no hay sujeto que se confunda con la comunidad, la nación o la etnia; no hay empresa-sujeto, no hay reducción del sujeto a la sexualidad, y, sobre todo, no hay confusión del sujeto con la libertad del consumidor en el mercado de la abundancia, (...), la sociedad de consumo no es un sistema

⁶⁰⁵ TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, p 280.

técnico-económico; es la construcción de la realidad social según un modelo opuesto al sujeto, que destruye por tanto aquel que reemplaza el sentido por el signo, la profundidad de la vida psicológica por la superficie del objeto, o la seriedad del amor por los juegos de la seducción"⁶⁰⁶. La sociedad del consumo que responde al modelo mas desarrollado de la sociedad racional de la modernidad anula al sujeto unificado, rescata al del egoísmo, unifica la producción y el consumo de masas, de empresas y mercados animadas por la razón instrumental, que apenas le permite al sujeto interpretar una parte del mundo, pero no dar cuenta de él, ni participar en su construcción para que no se proyecte en él, le aparezca extraño y no le interese para transformarlo, solo hace parte pasiva del esquema en el que es un atributo, un medio, una variable del proceso de producción y reproducción de lo mismo.

El consumo hace suyo al individuo porque a través de la mercancía que consume sin autonomía de elección encuentra una muerte diaria, que lo transporta a otro mundo de satisfacciones espurias, de placer inmediato, de goce individual efímero, solitario, de dialogo intimo y superficial consigo mismo, de autismo social, de disociaciones que mantienen fracturada la unidad del sujeto que obedece a las técnicas de mercado semejantes con algunas técnicas cristianas con las que el penitente (oveja) es conducido por el pastor⁶⁰⁷ a quien no le basta saber cual es el estado del rebaño si no también como se encuentra

⁶⁰⁶ TOURAINE. *Crítica de la modernidad*, op cit p 283.

⁶⁰⁷ Cfr. FOUCAULT. *Tecnologías del yo*, op cit, pp 111-117. El pastorado hace parte de la tecnología del poder que el cristianismo aborda en tres sentidos diferentes: El pastor debe estar informado de las necesidades materiales de cada miembro del grupo y satisfacerlas cuando se hace necesario. Debe saber lo que ocurre, y lo que hace cada uno de ellos y debe saber lo que ocurre en el alma de cada uno conocer sus pecados secretos. El mercado examina al individuo y dirige su conciencia, lo mantiene aislado solitario, individualizado.

cada oveja, cada consumidor⁶⁰⁸. Los que tienden a escapar a esta ley son invisibilizados por el poder.

La modernidad contemporaneizada, es liberadora y está basada en la libertad sustantiva. Busca unificar al sujeto, entablar vínculos entre el sujeto y la razón, y producir un cambio en el que "la vida social ya no pueda ser descrita como un sistema social cuyos valores, normas y formas de organización están establecidas y son defendidas por el Estado y otras agencias de control social. Propende porque se comprenda como el conjunto de relaciones entre los actores/as sociales del cambio"⁶⁰⁹. En cuanto la vida social moderna, lleva las innovaciones de un sistema de producción y de consumo, pero a la vez los deseos. Vincula al sujeto con la defensa de una tradición cultural al tiempo que lo afirma en su libertad y responsabilidad.

Este sujeto unifica los elementos de la modernidad que contribuyen a la liberación en el ámbito de la libertad y a la inclusión en el de la igualdad⁶¹⁰. Es necesario hablar de igualdad de la libertad. No es un individuo cerrado sobre el mismo, no es un ser superior, ni una conciencia colectiva. Es sencillamente un sujeto con capacidad para unir sus propios deseos y necesidades personales a la conciencia colectiva. Capaz de entender un sentido de modernidad definido por "el paso de una concepción centralizada de la vida social a una concepción bipolar, por tanto a la gestión de relaciones de complementariedad y de oposición entre la subjetivación y la

⁶⁰⁸ La telefonía móvil en el mundo del Norte ésta en el bolsillo de 7 de cada 10 Europeos La empresa operadora trata a través del móvil personal influenciar y controlar los deseos de compra. Le envía señales, mensajes, "lo orienta". El consumidor esta cada vez más atrapado por sus proveedores que lo reconocen y le mantienen al día prefabricados deseos.

⁶⁰⁹ TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, p 282.

⁶¹⁰ Cfr. SEN, Amarthya. *Desarrollo y Libertad*, Planeta, Barcelona, 2000, PP 283 y ss.

racionalización al mismo tiempo"⁶¹¹. Es lo opuesto al modelo técnico o económico del consumo que todo lo reemplaza por el objeto, es lo contrario al tiempo estandarizado, jerarquizado y homogeneizado.

La apelación al sujeto, que está adentro de un proceso de subjetivación, es la que permite volver a encontrar la distancia con el mercado y permite reconstruir lo que la sociedad de consumo descompone. Provoca un distanciamiento de los bienes de consumo, "para volver a dar al individuo el espesor y la duración de un sujeto, en vez de que se disuelva en lo instantáneo del consumo"⁶¹², que es como suele presentarse la tendencia de la individualización que lleva a la pérdida de conciencia colectiva y por ende de la capacidad de negociación política⁶¹³ que es parte importante del patrimonio colectivo social y que cuando se debilita en los procesos de búsqueda de respuestas políticas a las situaciones de conflicto se queda sin el sujeto que lucha, sin actor social y la sociedad entera tiende a derrumbarse, a de-construirse y los mecanismos de participación democrática dan la señal de que el Estado ha sido vaciado de su sustancia democrática.

El proceso de subjetivación responde entonces a una necesidad social, pero a la vez crea la necesidad de movimiento social que no diluye allí la libertad humana, sino que la potencia. La libera de sumisiones, concientiza al individuo para que su papel de actor se encauce a resistir o rebelarse contra las formas de poder que respondan a sistemas que tiendan a anular al sujeto, a cosificarlo o a atrofiarle las raíces de su autonomía.

Dimensiones de *el otro* reconocido en sí mismo, libre e igual

⁶¹¹ TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, 283

⁶¹² TOURAINE. *Crítica a la modernidad*, op cit, 283.

⁶¹³ Cfr. BECK Ulrich. *¿Qué es la Globalización?*, Paidós, Barcelona, 1998, Trad, Bernardo Moreno, p 25.

La idea del otro, como el sujeto que puede ser reconocido en sí mismo, en su valor intrínseco y que a la vez es entendido como "un humano que se convierte en otro ser humano para que los otros puedan tratarlo como su congénere"⁶¹⁴, como su semejante y no como respuesta al egoísmo que exige renuncia y sacrificio resultantes de la virtud moral es el resultado de la unificación entre las luchas por la libertad y las luchas por la igualdad que convierten a ese otro en un sujeto real con el que es necesario estar en cooperación.

La semejanza común entre yo y el otro, proviene de la "diferencia de cada uno con cada otro"⁶¹⁵ y es en el sentido del otro, -lo otro, masculino y femenino, plural o particular-, que se redimensionan las responsabilidades del individuo conciente de la necesidad de emancipación que a la vez que reconstruye su capacidad de lucha anuncia las nuevas formas de acción política del cuidado y la compasión⁶¹⁶, que no albergan simplismos, ni caridad, ni conducta moral, sino que son contenidos políticos orientados a potenciar las luchas de las víctimas de la exclusión y del olvido. Las reivindicaciones de ese otro despojado y humillado, del que no tiene derechos⁶¹⁷, del que padece las negaciones y vulneraciones.

⁶¹⁴ LYOTARD, Francois. "Los derechos de los otros", en: SHUTE Stephen Y HURLEY Susan, *De los derechos humanos*, Trotta, Madrid, 1998, pp 137-146, Trad, Hernando Valencia Villa.

⁶¹⁵ LYOTARD. "Los derechos...", op cit, p 137.

⁶¹⁶ KANT: *Fundamentación...*, op cit, p 95. Kant hace referencia a la "compasión" y "benevolencia" como categorías del ámbito moral con acepciones contrapuestas una de bienestar y otra de engaño. En nuestro análisis el cuidado y la compasión no tienen contenido moral, su fundamento es ético, su acción política y sus rasgos los de la solidaridad como fuente de emancipación inclusive de la moral misma.

⁶¹⁷ La cárcel es el más despreciable instrumento político de la modernidad mediante el cual se despoja a un individuo de los derechos civiles y políticos, pero en esencia, de la libertad y de su particular dignidad. La desigualdad de manera similar produce el

Cuidado y compasión resultan de unificar libertad e igualdad como propósito de la acción política que tiene partes de libertad y partes de igualdad y constituyen referencias solo posibles donde hay despliegues de solidaridad⁶¹⁸. A manera de ejemplo el no matarás a tus semejantes pronunciado por la voz cristiana carece de solidaridad ya que en ella está instalada la caridad, evoca no la idea de otro sino de un prójimo a redimir, de un penitente al que salvar. La voz no matarás de los pueblos indígenas⁶¹⁹, es el requisito indispensable para ser parte de la comunidad, para ser tratado humano. Para el sujeto subjetivado socialmente, esta voz es un principio de responsabilidad ética y política, de respeto y cuidado. Es la voz sobre la que transita la dignidad. Sus actuaciones contemplan el no matarás y la oposición a provocar la muerte de cualquier otro doblegado por la fuerza del poder político ejercido en su contra. La contraposición se produce porque hay un reconocimiento de que no se trata de la muerte de un homo sapiens sino de la muerte de la comunidad humana presente en él como capacidad y promesa. De igual manera la expulsión del extranjero no es la consecuencia del aislamiento de la tierra prometida que representan hoy las naciones del norte, sino la expulsión de la comunidad, y con ella la expulsión de sí mismo de la

encierro del individuo en sí mismo, lo aísla y lo despoja de todos los derechos, en otras palabras, el ser humano es convertido en un sujeto vacío.

⁶¹⁸ CASTILLO, Alejandra. "Políticas de cuidado. Una crítica feminista al socialismo democrático", en: VV.AA. *Postmarxismo -en los márgenes del marxismo-*, Arcis, Santiago de Chile, 2002, pp 313-330. Rescatamos desde la perspectiva amplia de sujetos sociales la necesidad de volver el cuidado un tema políticamente relevante, que incluye sujetos y se extiende entre la diversidad y la diferencia, contra el universalismo Kantiano y la separación hegeliana de la mujer de lo público.

⁶¹⁹ En la voz del pueblo U'WA de la zona Andina Colombiana, Tradición oral voz de Berito Covaría.

comunidad⁶²⁰. En el mismo sentido las negaciones de la libertad⁶²¹ a un individuo cuando lo que se impone es la arbitrariedad del poder son negaciones para el colectivo humano, señalan el regreso a una época ya superada de opresión que es necesario combatir públicamente.

Es en el escenario público, que se pone a prueba la conciencia que sostiene la causa común de cambio radical. Cuando la voz del sujeto se multiplica y se convierte en la palabra que denuncia y construye al mismo tiempo, que es discurso pero también la evidencia empírica del interés por el otro en el espacio y tiempo presente y en todos los tiempos, lo que se refleja es el interés general a través del otro. El objetivo esencial de cada actuación será hacer siempre lo mejor y dejar la mejor herencia para los que vienen. Lo cual se logra poniendo en correlación el interés propio respecto a las necesidades del otro en el mismo momento histórico. Y propendiendo por mantener una forma de vivir con dignidad, en cuanto fundamento de la ética pública laica de la modernidad⁶²² y condición de garantía de que el ser humano no tiene precio. Dado que es un fin en sí mismo que posee un valor absoluto, "existe como fin en sí mismo, (...), y debe ser considerado siempre al mismo tiempo como fin en todas sus acciones"⁶²³. Como fin en sí mismo, busca para sí, y para los otros, lo mejor, interviene para alcanzar las más elevadas metas de humanización y construcción de vínculos de solidaridad, de

⁶²⁰ LYOTARD. "Los derechos...", op cit, p137. La pregunta a la que responde esta reflexión es a la de ¿Qué es esta figura del otro en mí, en la cual se dice que descansa mi derecho a ser tratado como un ser humano?.

⁶²¹ Cfr. BERLIN, Isaiah. *Cuatro Ensayos sobre la Libertad*, Alianza editorial, Madrid, 1988, p 187.

⁶²² Cfr. PECES BARBA, Gregorio. *La dignidad de la persona desde la filosofía del Derecho*, Dykinson, Madrid, 2002. pp 11-15.

⁶²³ KANT. *Fundamentación...*, op cit, p 102.

posibilidades y de inclusión de sujetos cada vez más diferenciados⁶²⁴ que tienen múltiples formas de asumir la dignidad, pero todas con el deseo de hacer parte del conjunto de los seres humanos en una comunidad que les permite ser, estar y actuar. No se trata necesariamente de entablar y producir una cotidianidad de relaciones inmediatas, si no de hacer causa común⁶²⁵, en la creación de un proyecto en el cual se creen lazos solidarios a través del lenguaje de los derechos humanos cuya realización completa representa el máximo grado de la dignidad.

⁶²⁴ FARIÑAS.. *Globalización...*, op cit, pp 36-37, desarrolla la idea en torno a cómo las propuestas neoliberales y globalizadoras de desregulación, privatización y desprotección social de los individuos, contribuyen más a una ruptura de la cohesión social que a una ciudadanía a favor de un concepto diferenciado. Cfr. CORTINA, Adela. *Ciudadanos del mundo*, op cit, pp 251-252 señala que los ciudadanos de una comunidad política se identifican precisamente porque se saben diferentes a los que no pertenecen a ella, lo que hace que la pertenencia política se genere a partir de juego de la inclusión y de la exclusión. Cfr. SASSEN. *Constrageografías...*, op cit, p 90. Véase sobre la creación de un espacio desnacionalizado que permite reinventar parcialmente la ciudadanía y la constitución de sujetos políticos emergentes.

⁶²⁵ Cfr. CORTINA. *Ciudadanos...*, op cit, p 253. Introduce este sentido de causa común, indicando que con el se persigue la realización de un proyecto, como tarea libremente asumida desde una base natural que crea lazos comunes y comunidad. Los Estados hegemónicos también han hecho causa común en torno a las llamadas "intervenciones humanitarias" convertidas en injerencia política o intervención militar abierta, El presidente Aznar llamo intervención Humanitaria la ocupación de Iraq, en contra de millones de voces en las calles. Sobre la argumentación teórica de esta causa común Cfr. HABERMAS. *La inclusión del otro*, op cit, pp 127 y ss. Cfr. GARZÓN VALDES, Ernesto. "Intervenciones Armadas" *Seminario sobre Estado y Democracia*, doc, Instituto Bartolomé de las casas, Madrid, 2003, pp 49-79. SCHMITT, Carl, *El concepto de lo político*, Madrid, Alianza, 1991. PAZ, Andrés, SAENZ Y otros, *Crímenes de guerra y ataques contra la población civil de Bagdad*, CSCA, Madrid, 2004. Cfr. En Internet www.nodo50.org/csc, Cfr www.brusselstribunal.org, sobre la sesión de la iniciativa "tribunal internacional de iraq", Bruselas, abril 14-17, 2004.

Esta causa común cobra mayor validez cuando el ejercicio de la ciudadanía provoca la recuperación del sentido optimista de que los derechos humanos deben ser posibles en todo lugar. Y así mismo en todo lugar deben existir garantías para su materialización, en concordancia con unas orientaciones globales que le indican a las políticas públicas lo mínimo que deben contener y garantizar. No se trata de abogar por una aproximación administrativa o el empleo de una nueva técnica para resolver la materialidad de la causa común de la dignidad, se trata hacer a un lado los requisitos de nacionalidad y pertenencia, y tratar los problemas de fondo que afectan la realización de los derechos humanos. De propiciar desde las bases del poder político, y de los compromisos éticos, los cambios fundamentales en los actuales modelos y patrones de vida. Poner la toma de decisiones sobre la producción, transmisión y consumo de la ciencia y la cultura y los términos de creación de la riqueza social al servicio de las necesidades que requiere cada particular dignidad para realizarse con base en los derechos conquistados.

Una vida digna requiere de la existencia sustentable y satisfactoria de medios económicos, materiales, jurídicos, leyes y respeto por las decisiones de las mayorías. Esto presupone cambios radicales⁶²⁶ en la relación de cada sujeto con el otro, con el mundo natural no humano y con la forma de vida social y política. Ese cambio comienza cuando la conciencia sobrepasa la dimensión del interés individual e inclusive sectorial para expandirse en el conjunto de lo social. Una vez allí

⁶²⁶ Cfr. DOBSON, Andrew. *Pensamiento político verde.- Una nueva ideología para el Siglo XXI*. Trad. Pedro José Tosaus, Paidós, Barcelona 1997, pp 22-23. Las categorías que definen los cambios radicales en el campo de la ideología proporcionan una descripción analítica de la sociedad, un mapa compuesto por puntos de referencia que le permiten al sujeto orientarse en el mundo político; prescriben una forma particular de sociedad, proporcionan un programa de acción política, muestran como llegar desde la sociedad

genera una mezcla de acciones que se traducen en política y participación de una manera responsable y activa que promueve un poder creativo y solidario, que "recontextualiza las libertades"⁶²⁷ y reubica al sujeto para recuperar la dignidad con todo y su equipaje de poder cedido. Es decir, sus condiciones de autonomía, sus dimensiones colectiva e individual, su carácter jurídico y político. Reasumirla en el marco de una comunidad que tiene responsabilidades políticas y éticas con el presente, con la salvaguarda de las conquistas históricas y con las nuevas generaciones.

La causa común de la dignidad transporta conciencia y adquiere validez política cuando llega a la esfera de lo público como resultado de la lucha en presente, de ahora y aquí, pero que vincula la opción por nuevos derechos⁶²⁸. Cuando amplía el horizonte de lucha social y

en que vivimos actualmente, a la prescrita por la ideología en cuestión.

⁶²⁷ Cfr. ARIAS MALDONADO, Manuel Y VALENCIA SAIZ, Ángel, "participación y representación en la teoría política verde: Nuevos contenidos para viejos conceptos de la democracia liberal." *Sistema*, núm 147, Madrid, 1998, pp 79-103. Consideración al ecologismo político como un proyecto emancipatorio que defiende la libertad positiva y la libertad negativa, es recuperador de los intereses de los excluidos del proceso político y del poder ciudadano en la adopción de decisiones (p. 103). Cfr. Distinción de la libertad en: BERLÍN Isaiah. *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Alianza editorial, Madrid, 1998. La libertad positiva corresponde a la exigencia de participación del Estado, y la negativa a su abstención, es decir, el deseo de autonomía, de querer que las decisiones dependan de uno mismo.

⁶²⁸ Cfr. RODRÍGUEZ PALOP. *La Nueva generación de Derechos Humanos. Origen y justificación*. Dykinson, Madrid 2002, pp 21-72. En la nueva generación de derechos los mínimos son: medio ambiente, desarrollo y paz, que tienen en común la protección del entorno humano, su alcance hace inevitable provocar cambios en las estructuras políticas, sociales y económicas vigentes. Cfr. FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, p 2, establece derechos identitarios de los grupos socialmente diferenciados, comunitarios de carácter etnocultural, ecológicos, al desarrollo, viejos derechos que de nuevo

concreta la idea de justicia y solidaridad⁶²⁹. La dignidad como causa común marca una ruptura con las tradiciones culturales que ven en los derechos solamente elementos universales y estáticos que son suficientes con su sola declaración. La dignidad pone de manifiesto la existencia de sociedades cambiantes y dinámicas con capacidad para revolucionar y transformar los supuestos sobre los que se asientan los mismos derechos humanos.

Sobre ella es posible conducir la acción social hacia un aprendizaje político permanente para asumir la construcción de una forma de pensar y ejercer los derechos humanos de una manera integra, no divisible ni aplazable y destituir las formas de poder que fragmentan. Facilita la integración de lo masculino con lo femenino para derrotar las formas masculinas⁶³⁰ de pensamiento individualista que excluyen de hecho a la mitad de la población. Da confianza para que los débiles se enfrenten a los dispositivos del poder que tratan de fraccionar y conducir las luchas sociales hacia planos sectoriales.

En la construcción permanente, diaria de la causa común por la dignidad, lo ético aparece como el factor de cohesión de los derechos humanos entre los distintos otros. Es el producto entremezclado de la

se reivindican como derechos del hombre y la mujer contextualizados o situados en un espacio temporal concreto.

⁶²⁹ Cfr. RODRÍGUEZ PALOP. *La Nueva generación de Derechos Humanos...*, op cit, pp 326 y ss. El elemento de articulación es un código axiológico, la solidaridad ocupa el lugar preeminente en lo constitutivo del "ser" donde la ciudadanía tiene su arraigo ético.

⁶³⁰ MILL John Stuart Y TAYLOR MILL Harriet. *Ensayos sobre la igualdad de los sexos*, Mínimo Transito, Machado libros, Madrid, 2000, Trad, Pere Casanellas, Presentación de Victoria Camps, pp 9-16. Cfr. TUBERT, Silvia. "¿Psicoanálisis y Género?", *Del Sexo al género*, Cátedra, Feminismos, Universidad de Valencia, Madrid, 2003, pp 359-403. Véase sobre la construcción de la masculinidad y la feminidad y el orden simbólico.

subjetivación para afirmar el tejido de tiempo y espacio⁶³¹. El espacio donde se establecen relaciones entre los objetos (instituciones, fuerzas productivas). Y las acciones (comportamientos orientados a medios y fines). Y el tiempo como duración social de las relaciones entre los objetos y las acciones sociales. En el espacio el presente inmediato se mezcla con el largo plazo para reafirmar la experiencia de humanización en conjugación de yo y los otros, contraria a la visión del yo personal y con la ciudadanía de pertenencia, en tanto solo se pertenece a un lugar y en un tiempo. Para las comunidades ancestrales la dignidad se representa en el tiempo que es solo uno, y en un mismo momento funde lo que pasó con lo que está pasando y lo que se espera. Los muertos, por ejemplo son sus muertos y siguen teniendo un derecho al espacio que ocuparon que no es el de una tierra o una nación, sino el de un territorio, los demás tienen sencillamente el derecho a vivir junto a ellos, con ellos, siempre en todos los tiempos se pertenece con el mismo derecho al lugar donde habitan sus muertos. Alejarse de sus muertos es cambiar de tiempo, es desprenderse de una parte central de la dignidad.

Los derechos humanos representan la voz de lucha social de los excluidos

Los excluidos se han convertido en una forma social real y compleja, compuesta por sujetos que han sido enviados al margen. Pueden ser explicados mediante conceptos, pero en esencia son una realidad empírica. Configuran una comunidad de sujetos cuya imagen es la de un ser humano igual a muchos otros juntos, que se replica, "que se

⁶³¹ Cfr. HERRERA FLORES. "Hacia la nueva ciudadanía", op cit, p 3. El espacio no coincide sin más con un lugar físico. Es más bien, una construcción social de relaciones, es el marco físico, social, político, económico y simbólico donde se establecen relaciones entre los objetos y las acciones; el tiempo, dinamiza el espacio y lo coloca en la historia.

ha convertido en magnitud"⁶³². Configuran la esencia humana de lo extemporáneo que tiende a ser neutralizado mediante la segregación. Son sancionados socialmente por representar la divergencia ante la normalidad impuesta por las estructuras del orden imperante, que obedece a una forma de racionalidad que castiga los cuerpos extraños.

Los excluidos/as están fuera de las estructuras institucionales y del poder. Hacen parte de un colectivo fragmentado y subdivido, en el que se encuentran los locos, los sin trabajo, los indigentes, los desplazados, los desterrados, las prostitutas, los drogadictos, los homosexuales. Es una composición del afuera configurado por formas que van desde sujetos individuales hasta poblaciones enteras acorraladas en ghuetos, acusadas de irracionales, de incurables y peligrosas para el orden normal.

Los excluidos, en cuanto disposición de lucha, son seres humanos concretos, pero también la representación de una forma de pensamiento múltiple que está en la realidad social, solo se materializa allí. Corresponde a la época histórica del capital en la orientación de la política, y como fenómeno se evidencia empíricamente. Se le reconoce socialmente porque son cientos de millones de seres humanos deambulando como sujetos que han sido sacados del sistema y se presentan objetivados por la marginación. No son tratados con el status de ciudadanía, aunque pertenecen a algún espacio local, en el que ocasionalmente incluso ejercen un derecho o fragmentado del todo o una compensación. Han sido expropiados de las condiciones en las que ya disfrutaban de derechos o idealmente esperaban acceder, para desarrollarse como seres humanos en su unidad de materia y espíritu, como se lo había indicado el mismo sistema. Se les niega una o varias partes de lo que

⁶³² KANT. *Crítica de la razón pura*, op cit, p 255 y 268.

les corresponde solamente por su condición de integrantes de la especie humana.

Los excluidos, son en un sentido amplio un conjunto de sujetos expulsados del sistema social. Tienden a juntarse gracias a la magnitud de sus múltiples experiencias. Tienen un común denominador en los derechos humanos en los que reconocen un medio que los articula. Los derechos humanos le dicen algo a todos y todas los/las excluidos/as, para unos/as son una voz de reivindicación y lucha a su alcance inmediato, para otros/as una esperanza o una posibilidad. Significan algo reconocible que se traduce en libertad, en igualdad, en oportunidades. Esos mínimos comunes constituyen una voz común que los comunica, un lenguaje que los acerca, una herramienta que puede fortalecer su unificación y potenciar la autonomía para reconocer que tienen poder y pueden ejercerlo. Desplegarlo en la reconstitución de su derecho a ser reconocidos con las reglas de una nueva sociedad.

Los excluidos⁶³³ son una categoría social que a pesar de su marginación del sistema social imperante. Constituyen una potencia a explorar respecto a su capacidad real de transformación. De influencia en la toma de decisiones y en la construcción de resultados sociales, más allá de la desestabilización. No son solamente un gheto, como les nomina el poder que los excluye, ni un *underclass* irredimible para el que se requieren nuevas cárceles y normas de castigo a la indisciplina ante el poder que los oprime. Son una posibilidad de sociedad *aparalela*. Se expresan como un sujeto colectivo en formación, movilizador, con capacidad para crear una insurgencia social y provocar transformaciones de fondo en las estructuras que sostienen a las sociedades afirmadas en el capital.

Los excluidos mezclan ética y política a través de la solidaridad y hacen parte de la emergencia de lucha de los pueblos. Son un actor nuevo en su aparición pública, habitan en tiempo real, tienen historias y derechos que les son negados. Se convierten en actores sociales que van creando espacios de lucha a veces sin proponérselo. O mediante la lucha consciente se proponen convertirse en actores. Ambas opciones son posibles y el resultado es el similar en términos de reivindicación de las diversidades de las que hacen parte y de los derechos que han conquistado.

Los excluidos una vez subjetivados en el proceso de lucha, propenden por el cambio del sistema político, económico y social y de sus estructuras. Ponen en cuestión que los fines de la democracia contemporánea han sido sobrepasados por las técnicas de la democracia electoral y por el protagonismo de la política de representación, y llevado a un segundo plano las demandas de la población por profundización de la democracia. Evidencian que no existe el poder como entidad, y que el poder que cedieron al Estado o les fue arrebatado por este ha sido transferido a los dueños del capital en alianza con sectores específicos del Estado que los usan en su propio beneficio. Los excluidos manifiestan de diversas maneras los acercamientos que producen entre sí para formular una agenda común de acciones y orientadas a la destitución del modelo excluyente y la reconstrucción de los sistemas de consensos para incluirse.

Los derechos humanos representan la línea por la que transitan desde distintos lugares las demandas de la gente que está por fuera del sistema conformando círculos periféricos que se intersectan en la dignidad que constituye la causa común. Los derechos humanos también en el mundo del capital hacen parte de ese mundo *aparalelo*

⁶³³ Cfr. BECK, Ulrich. *¿Qué es la Globalización?*, op cit, pp 140 y 209.

de los excluidos y avivan su esencia emancipadora, alimentan con mayor ímpetu su capacidad para movilizar las reivindicaciones mediante sus múltiples partes de sustancia. De memoria y de lucha presente, de unidad y diversidad, de masculino y femenino, que los convierte en un campo extenso de consenso y en una voz significativa de la acción ético-política. Los sistemas de derechos humanos tienen el contenido suficiente para estar presentes en todas las culturas y ser la voz común. La voz propia que crea derechos y garantías, que facilita eludir intermediaciones políticas y aportan a la creación de vínculos entre los actores/as sociales y el cuerpo político del movimiento social, es decir, entre el actor social y su gente, y "para comunicar y contrastar los distintos relatos"⁶³⁴ en los que tiene fundamento cada noción de dignidad.

⁶³⁴ BARRY CLARKE. *Ser Ciudadano*, op cit, p 24. Es uno de los problemas a resolver, puede sufrir desviaciones hacia el nihilismo del silencio o el del particularismo radical.

CAPITULO VII

Intervención de actores y movimientos en la construcción social de procesos de políticas basadas en derechos humanos

Sumario. Proceso de articulación del movimiento social subjetivado en la lucha por los derechos. Rasgos del Movimiento social subjetivado. Unidad interna y toma de decisiones sobre políticas públicas en el movimientos social subjetivado. Movimiento social estructurado sobre derechos humanos y construcción del proyecto político. Estructura y principios de identidad en la construcción de la sociedad civil subjetivada. Los derechos humanos como sustancia de definición del progreso político y social.

Proceso de articulación del movimiento social subjetivado en la lucha por los derechos

Los actores sociales una vez articulados en el movimiento social se dirigen a impugnar la producción de necesidades y a reivindicar garantías para el ejercicio de derechos. Sus acciones son reacciones

sociales entremezcladas. "El actor social, debe responder cotidianamente a un estado de cosas dado, (...), pero también busca constantemente transformar la situación a la que responde"⁶³⁵. Actúa dentro de procesos sociales complejos, que en la medida de su desarrollo responden a la necesidad de profundizar la reflexión sobre el problema a la vez que prestar atención a los resultados⁶³⁶. Los movimientos sociales son portadores de unas demandas que van más allá del mundo estrictamente político, pero que se hacen especialmente visibles en ese escenario.

El actor social es el encargado de separar la dinámica colectiva del movimiento social de la intervención de los partidos, de dar lugar al debate transversal que supera el ámbito de lo gremial, y de provocar y mantener la confrontación y elaboración de culturas políticas alternativas distintas a las del Estado, a las del gobierno e inclusive a las de la sociedad civil⁶³⁷. Lo que produce a veces distanciamientos con sectores que rechazan la dimensión de sociedad política que resulta de la socialización de los movimientos sociales⁶³⁸. Que como resultado de su autonomía y de la solidez con que han avanzado en el

⁶³⁵ TOURAINE, Alain. *Movimientos sociales hoy*, Trad, Alfred Juliá, hacer editorial, Barcelona, 1990, p 29.

⁶³⁶ MELUCCI, Alberto. "Dialogo con Touraine" en: *Movimientos sociales hoy*, op cit, p 101. En el mismo sentido Jacques JULLIARD. *Ibíd.* Pp 111-112, describe que asistimos hoy al nacimiento de una nueva fase crítica de distanciamiento de los intelectuales respecto a los movimientos políticos, junto con la tendencia a la autonomía del movimiento social, que implica según este autor -y con coincidencia entre otros de Illich, Castoriadis y Rene Girard- el rechazo de los programas políticos.

⁶³⁷ LARAÑA, Enrique, *La construcción de los movimientos sociales*, Alianza, Madrid 1999, pp 125- 147. Véase, sobre la discusión respecto al enfoque de los nuevos movimientos sociales.

⁶³⁸ El Movimiento Ecológico, ha tenido que moverse entre las dinámicas que tienden a instrumentalizarlo, bien por el lado de las instituciones que presionan la negociación o del vínculo con organizaciones políticas por tanto situarse en la posición de sociedad política constituye el fin de su propia autonomía.

reconocimiento del otro como un otro en sí mismo, logran proyectar una "combinación de universalismo y de particularismo"⁶³⁹, cuyo propósito de unidad-diversidad es recomponer las estructuras sobre las que se sostiene la sociedad, eliminar los rasgos de discriminación, exclusión o negación. Volver a crear su unidad, restablecer el vínculo roto entre los agentes políticos y los actores sociales.

Los actores sociales de manera empírica tratan de recomponer la unidad-diversidad, agrupando la lucha social alrededor de cuatro grandes dimensiones que determinan necesidades para la acción reivindicativa de los derechos humanos. La necesidad de alimento, agua y abrigo (la economía). La necesidad de entenderse con los demás para poder vivir y actuar en comunidad (la cultura: lenguajes, tradiciones). La necesidad de tomar y ejecutar decisiones en nombre de la colectividad (Estado-sociedad). La necesidad de defensa ante agresiones e imposiciones (resistencia)⁶⁴⁰. De la forma como se organicen estas dimensiones según cada contexto concreto y del tipo de relaciones que se establezcan, dependerán los rasgos de las instituciones y los resultados sociales.

La combinación de estas dimensiones a favor del ser humano, -no del capital-, constituye la base de lucha por la emancipación. Hoy es más claro, que el capitalismo ha ordenado las dimensiones al acomodo del mercado. Primero a colocado a la economía pero no en función de las necesidades de la población sino de las del propio sistema que se resumen en facilidades para la acumulación. Se ha organizado la sociedad en torno a la mercancía y el dinero y no del ser humano. En esa medida la lucha de los actores sociales es por la defensa de los derechos humanos que contienen las demandas por una relación de la economía favorable a las necesidades, y la

⁶³⁹ TOURAINE, *¿Qué es la democracia?*. Temas de ensayo. trad, Mauro Armíño, Madrid 1993. p,295.

reconstrucción de la sociedad con una combinación distinta de las otras dimensiones.

El capitalismo neoliberal ha producido un sistema de relaciones vertical entre la sociedad y el Estado, hace prevalecer líneas de orientación política, militar y cultural que van de arriba hacia abajo y producen flujos económicos de abajo hacia arriba. La clase en el poder tiende a la cooptación de las instituciones ya legalizadas, que con sus nuevas funciones ahondan los términos de desigualdad guiadas por las decisiones originadas en el seno de la alianza de élites presentes en el llamado G-8⁶⁴¹. El sistema mantiene su eficiencia a través del conjunto interconectado de instituciones de la economía de mercado, la democracia formal y el Estado.

El funcionamiento y protección de esas tres instituciones centradas en la racionalidad económica constituyen la esencia del proyecto histórico del capital. Sobre ellas ha prosperado la distribución de la sustancia de la guerra en la estructura del Estado y se ha convertido en la razón de la soberanía que pretende exportar e implantar por la fuerza un modelo de "universalismo democrático"⁶⁴² en sí mismo, pero que tanto por los medios que utiliza como por los fines que persigue es contrario a la democracia moderna.

⁶⁴⁰ DIETERICH, Steffan. "Recuperar la sociedad global". *La página de Dieterich*. <http://www.dieterich>. Junio 15 de 2002.

⁶⁴¹ El llamado grupo de los 8 (G-8), actúa como un club informal, no tiene poder vinculante de decisión, ni reglamentos, ni sede, sin embargo define las orientaciones del modelo neoliberal. Lo conforman USA, Reino Unido, Canadá, Japón, Alemania, Francia, Italia y Rusia. Se reúne una vez por año.

⁶⁴² Cfr. CEBRIAN, José Luis. *Fundamentalismo democrático*, Taurus, Madrid, 2003. Es fácil reconocer la coincidencia de militares de distinta graduación y nacionalidad afirmando que se sienten orgullosos de contribuir a la democratización de algún país ajeno. Son

El sistema institucional que implanta las decisiones se reproduce de manera inversamente proporcional con la ampliación de los espacios locales de resistencia de los pueblos. Esas tres instituciones guiadas por los propósitos del capital, son recibidas por los actores y el movimiento social como las que obstaculizan el libre tránsito de los derechos humanos y les impiden su flujo por todos los rincones del planeta como lo hace el dinero y las mercancías. Se reclama de las decisiones convertidas en políticas facilidades para que las necesidades sean resueltas, tengan garantías de efectividad y se les pueda reconocer empíricamente y no solo su declaración. Estas instituciones son consideradas como el freno al desarrollo de las conquistas sociales y a su alrededor gravita la lucha de emancipación.

El movimiento social trasciende la movilización por algún factor de coyuntura política o social. Su fuerza de cohesión lo lleva a convertirse en un asunto legítimo en contra de la regresión antidemocrática y la negación de la existencia de lo múltiple y plural en todas sus expresiones, dado que "no se puede aspirar a conseguir una sociedad plural y multicultural, si no existe también un verdadero pluralismo económico, cultural y social, es decir, sino existe una verdadera democracia económica, cultural y social, más allá de la mera y formal democracia política"⁶⁴³. Y en cuanto el mercado ocupa los espacios del Estado, la democracia es cada vez más distante de la gente cotidiana, común. Asimismo los derechos humanos se sostienen con hilos políticos cada vez más débiles asediados por una

militares de ejércitos de ocupación o "ayuda humanitaria" que miden sus logros en "bajas al enemigo".

⁶⁴³ FARIÑAS DULCE, María José. *Globalización, ciudadanía y derechos humanos*, Dykinson. Madrid 2002. p. 2. Señala la actual existencia de "movimientos locales de carácter ecológico, cultural o étnico, opuestos a las reglas de la globalización económica, pero que promueven otro tipo de globalización "desde abajo" con el objetivo de consolidar la defensa de sus intereses en otros países" p. 8. Así

vasta estrategia militar que ocupa los antiguos campos de la política como la disuasión o el debate y crean la sensación de que cuando los tanques dominan las calles es porque la democracia está ausente.

En vasto sector del planeta impera una estructura de Estado, cuya tendencia es comprimirse. A achicar las dimensiones del propio espacio del Estado. En su nueva pequeñez simbólicamente ya no le caben los sistemas de los derechos humanos. Ha debilitado la organización institucional y esta sirve con mayor eficacia para vigilar y controlar. Ha desplazado hacia campos incomprensibles para el común de la gente la escasa deliberación sobre partes no esenciales de las agendas locales. Los gobiernos tienden a adoptar la opinión y la encuesta como mecanismo de auto legitimación. En síntesis, la combinación de varias dimensiones de la organización social han convertido a la democracia en un conjunto vacío. La forma como estas dimensiones están entrecruzadas favorece la distorsión de lo verdaderamente democrático. Su estructura social ha sido reducida a la inoperancia de regímenes políticos que buscan más riqueza y poder al servicio del interés personal, pero a quienes no les interesa introducir reformas de fondo en el sistema productivo y en la distribución social de las riquezas, en cuanto la cooptación es la fórmula más adecuada a sus propósitos.

Crear desde la perspectiva de los movimientos sociales otras condiciones que garanticen el ejercicio real de los derechos humanos, implica modificar no las funciones sino las estructuras que cimientan a las instituciones. Exige crear nuevas columnas de apoyo a la democracia real. Impedir el crecimiento desmedido de la acumulación que provoca afectaciones irreversibles en toda la sociedad con el beneficio de una minoría irrelevante en su magnitud.

mismo enuncia el retroceso en los derechos de carácter social y redistributivo lo que produce exclusión y empobrecimiento. P 19.

Crea destrucción de la unidad sistémica del planeta y genera nuevas exclusiones⁶⁴⁴, que de conjunto provocan el opuesto dialéctico que se manifiesta en la ampliación de los márgenes de legitimidad del movimiento social. Que se sostiene en función de confrontar los efectos de la estructura social vigente puesta sobre las tres instituciones antes mencionadas.

Provocar la transformación de las estructuras de poder del Estado y de la sociedad creando otras indispensables para gestionar las crisis como parte inicial de la transformación, sin que este sea el objetivo a lograr, y detener los avances que producen el deterioro de la vida humana y del planeta es la tarea inmediata sobre la que se que justifica el movimiento social. La lucha es por la transformación de las estructuras, no solo su gestión o maneras de realizarla, se trata de reorganizar las dimensiones sobre las que tiene identidad el Estado y las relaciones con la sociedad. La construcción de políticas públicas basadas en derechos humanos es un primer gran paso a lograr en este propósito como medio para articular y sostener a los movimientos sociales en ejercicio del poder, pero no de manera directa sino nuevamente a través de un Estado confiable, adecuado a las demandas y responsable con los mandatos de la soberanía que reside en el pueblo. En este trazado el movimiento social asienta sus pilares de afirmación de su identidad ideológica⁶⁴⁵ a la que provee de elementos para comprender al hombre y a la mujer como sujetos reales, concretos y situados, que se pertenecen a un colectivo que

⁶⁴⁴ STIGLITZ, Joseph, "Entrevista" *Semana.com*. "Las políticas del Consenso de Washington y del Banco Mundial, no colocan atención a las cosas importantes para la economía como la igualdad y la estabilidad social y parte de este problema tiene que ver con el uso de modelos teóricos".

⁶⁴⁵ DOBSON. *Pensamiento político verde*, op cit., p. 25-34. Destaca que la ideología pregunta acerca de las bases y la validez de nuestras ideas fundamentales y de ese modo nos implica en un pensamiento

reivindica sus derechos⁶⁴⁶, y actúa desde la cultura que representa y en la que desarrolla su dignidad. Lo que unifica en la necesidad de atender una forma de organización de las dimensiones de la vida social que atiendan a la satisfacción de las necesidades humanas, que corresponden en esencia con la realización de los derechos humanos y la re-construcción del Estado como la estructura de poder que atiende los mandatos de la sociedad.

La lucha por políticas públicas basadas en derechos humanos, se traduce para los movimientos sociales en una lucha por la eficacia y para el Estado en un mandato a desarrollar. Las dimensiones de organización de la sociedad son herramientas para ejercer el poder de una determinada manera, pero a la vez para mantener cohesionada la dinámica global de la lucha social. La primera necesidad a satisfacer en un orden con prioridad en los seres humanos sería la del alimento, agua y abrigo, en sustitución del enriquecimiento privado que pocos hacen a través del alimento, del agua y de la biosfera.

Los derechos humanos como sistemas que cohesionan tienen la capacidad de potenciar transformaciones. De colocar referentes vitales para la convivencia, de facilitar el reconocimiento y aceptación de la pluralidad y la diferencia y de crear la armonía sujeto-sociedad-naturaleza y respetar la biosfera. El movimiento social es al mismo tiempo expresión de una lucha política y de una intervención práctica de organizaciones, de programas, iniciativas y acciones del más diverso tipo que entienden al poder como herramienta para la

crítico sobre los presupuestos ocultos de la actual vida social y política e insta a no dar nada por supuesto (p.33).

⁶⁴⁶ FARIÑAS. *Globalización...*, op cit, p 41. En torno a este sujeto señala "derechos que corresponden al sujeto situado o contextualizado, es decir, ya no al sujeto considerado en abstracto,

transformación del mundo de los humanos y en esa medida se busca utilizarlo para impedir que "la crisis del capitalismo"⁶⁴⁷ deje de obrar sobre la vida de manera negativa a sus necesidades.

La construcción de una gestión participativa y democrática en todos los sentidos, esta en el campo de las luchas sociales. Las forma de organización de las dimensiones por las que opte el movimiento social determinan el tipo de sociedad el carácter de modelo democrático a seguir. Las formas que proveen los derechos humanos, tienden a fortalecer la eliminación de discriminaciones y desigualdades y a crear espacios de participación política y social. Son producto de la diversidad y la diferencia y eliminan los rasgos de homogeneidad y dominación. Atienden a la inclusión de otras identidades culturales, de la diversidad étnica, de las formas de ser del sujeto y de presentarse como es en su cuerpo y condición más íntima de ser hombre, mujer, lesbiana, gay, transexual, niña, niño, joven, viejo,

sino al sujeto ubicado en diferentes contextos vitales de copertenencia".

⁶⁴⁷ MADRES DE LA PLAZA DE MAYO. "Editorial agosto 15" de *¡ni un paso atrás!* Programa del 15 de agosto de 2002. Dicen: "El capitalismo corrompe y mata. Convierte a los seres humanos en cosas, a la dolorosa miseria en porcentaje y a la esperanza de cambiar la vida en un deseo imposible y prohibido". Cfr. En el mismo sentido Eduardo GALEANO en el cuento S.O.S. Llama la atención así: ¿"Quién se queda con el agua? El mono que tiene el garrote, el mono desarmado muere de sed... durante décadas, las profecías de los ecologistas merecieron burla o silencio, ahora los científicos les dan la razón". El 3 de junio de 2002 en su intervención semanal de la Casa Blanca el presidente George Bush, admitió por primera vez que ocurrirían desastres y el recalentamiento global aún continua dañando el planeta, pero al mismo tiempo, anunció que USA aumentará en un 43% en los próximos 18 años la emisión de gases que intoxican la atmósfera. Cfr. SARTORI, Giovanni. En "Entrevista", *periódico ABC*, sección Sociedad, Madrid, mayo 7 de 2003, pp 54-55. Empieza diciendo "nuestro planeta es una bomba de relojería...", y coloca el énfasis en la súper población recuperando la tesis del poder económico del norte de que el sur es el responsable de su pobreza. A la vez señala la carencia de agua potable para más de la quinta parte de la población y los efectos contraproducentes de que el presidente

enfermo, loco, indígena, campesina, campesino, analfabeta, mutilado. En complemento propenden por desarrollar un ideal de justicia social que tenga que ver con cuestiones relativas a la producción y distribución de bienes y recursos, que permita a los seres humanos su despliegue integro en libertad y dignidad en un contexto social dado, en el que coexiste la necesidad inmediata que debe ser suplida, y la realización plena del sujeto concreto emancipado, junto con la obligación de promover la solidaridad y una actitud de respeto hacia la gente que también como él vive en presente, que tiene raíces en el pasado en el cual se reconoce y es responsable con las nuevas generaciones.

El movimiento social con la riqueza de sus prácticas tiene capacidad para fortalecer los campos de interpretación y argumentación de los derechos humanos y para articular estrategias que guíen el debate político colectivo hacia la construcción de políticas públicas que atiendan a la profundización de la democracia y la reinvención de estrategias de poder para modificar las políticas del capital.

Rasgos del Movimiento social subjetivado

Los movimientos sociales son conductos colectivos⁶⁴⁸, El grupo no se centra en sí mismo sino en la acción colectiva, los sujetos que los conforman son portadores de un sentido de su acción. Son una multiplicidad incluso en la persona que habla o actúa para cuestionar la dirección y utilización del modelo ideológico hegemónico. Se encaminan a presentar sus demandas y reivindicaciones ante el Estado y por extensión a extenderlas en toda la sociedad en espera que sean atendidas por las instituciones del poder.

de los Estados Unidos G. Bush, no ratificará el protocolo de Kyoto sobre cambio climático.

⁶⁴⁸ TOURAINE. A. *Movimientos sociales hoy*, op cit, p 21.

Los movimientos sociales obran con cierta continuidad, con un alto nivel de integración simbólica, con formas de organización y movilización propias y cambiantes. No tienen unas estructuras de militancia formal, su nivel de especificación de roles es bajo y sus comportamientos colectivos se configuran sobre la base de amplios acuerdos para un relato común. Los movimientos sociales se oponen al modelo de control y utilización social de valores vigentes y representan una alternativa frente a las formas actuales de la vida social⁶⁴⁹, propenden por la "recuperación de sus propios valores, conocimientos y sabiduría"⁶⁵⁰ para sí mismos y para aportarlos a la sociedad en su conjunto.

Se distinguen de otras formas organizativas porque son sujetos colectivos necesariamente movilizadores que se caracterizan por un elevado grado de diferenciación y pluralismo interno y cuestionan las formas más institucionalizadas del poder. En su fase inicial suelen estar impulsados por "grupos de individuos socio estructuralmente definidos aunque siempre intentan movilizar a sectores más amplios"⁶⁵¹. Los movimientos sociales tienen la suficiente flexibilidad para modificar su posición respecto a ocupar un lugar central, marginal o solamente tangencial dentro del conjunto del orden social y del contexto local, regional, estatal, internacional.

⁶⁴⁹ CFR. RODRÍGUEZ PALOP. *La nueva generación...*, op cit., p 84. Cfr. TOURAINE. *Movimientos sociales hoy*, op cit pp 173-181, En un debate con M. Castell, F. Dubet, E. Laraña y M. Chaumont, aportan elementos de aclaración conceptual en torno a las ambigüedades en las relaciones entre movimientos y partidos destacan tres posibles confusiones de interpretación: a) La sustitución de la relación partido-organizaciones por algo más hegemónico, b) la presión como puro juego político, c) movimiento de gente común.

⁶⁵⁰ MACAS, Luis. "Diversidad y plurinacionalidad", Ponencia, // *Cumbre continental de los pueblos y nacionalidades indígenas de las americas*, Quito, julio de 2004.

Los movimientos sociales, obedecen a la conjugación de estructuras bien sea formalizadas en sí mismas, a estructuras inter-organizativas de movilización, a la acción mediante plataformas ad-hoc y otras formas asociativas de tipo comunitario a través de las cuales aparece la estructura propia autosuficiente flexible y plural. Su práctica⁶⁵² es un conjunto de relevos de un punto teórico a otro y su teoría el relevo de una practica a otra.

En su función los movimientos sociales "coordinan la movilización, focalizan los esfuerzos de presión política"⁶⁵³, proveen la base estructural para la coordinación de grupos locales; unifican la percepción del problema y de las propuestas reivindicativas; favorecen la integración cultural y la cohesión de identidades colectivas; cumplen un papel de canales de información y comunicación; legitiman el conflicto, mantienen la coherencia ético política en sus acciones y visibilizan la identidad pública de la lucha social.

El movimiento social a diferencia del movimiento de masas, carece de una actividad militante y no responde a la jerarquización propia de

⁶⁵¹ RODRÍGUEZ PALOP. *La nueva generación de derechos...*, op cit, p 85.

⁶⁵² FOUCAULT, Michel. *Un Dialogo Sobre el poder*, Madrid, 2001, p 24.

⁶⁵³ Cfr. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Manuel. *Protesta social y políticas públicas; un estudio de la relación entre el movimiento ecologista y la política ambiental en España*, Centro de estudios avanzados en Ciencias Sociales, Instituto Juan March, Madrid, 2002. Pp 34-37. Sobre lo colectivo y lo público. Cfr. LARAÑA, Enrique Y GUSFIEL. *La construcción de los Movimientos Sociales*. Alianza, Madrid. 1999, p 36, para una distinción conceptual entre identidad colectiva. En pp 289-342 véanse los análisis de modelos organizativos, recursos, formas de financiación, escenarios de participación, perfiles de la protesta. Cfr. IBARRA Pedro, *creadores de democracia radical*, Icaria, Barcelona, 2002. Pp.23-32. Sobre el estado de la cuestión en torno a los nuevos movimientos sociales con una tipología de actores colectivos.

la organización o del partido político. Se moviliza en torno a la pretensión de promover y provocar una transformación que derrumbe las bases del modelo de sociedad basada en la economía y, en su lugar, cree un orden social que garantice la inclusión de todos los seres humanos como seres libres y diferentes, que tienen necesidades que no logran suplir por sí mismos dada la actual estructura de distribución y redistribución de los recursos y riquezas comunes. Requieren garantías de acceso a medios y provisiones para llevar su existencia conforme corresponde a un ser humano promedio en la época que vive la evolución humana.

Dada la estructura de sus rasgos definitorios los movimientos sociales en sí mismos son un resultado de lucha, que desde el primer momento constituye un avance en la conducción de los procesos de transformación social. Representan un desafío a la forma de pensar y actuar en el mundo. A veces parecen "la nueva utopía que consagra necesario el derecho universal a la felicidad"⁶⁵⁴, pero siempre hacen parte de lo posible. El movimiento social articulado a través de los derechos humanos rompe algunos esquemas tradicionales de la estructura sindical o sectorial. Se nutre con otras estrategias, con otras reivindicaciones, con otros modos de acción. Se compone de manera flexible como una polifonía, integra arte y ciencia, ética y política, canto y poesía, filosofía y tradiciones ancestrales. Se evidencia en una performance que tiene tractores y cosechas de maíz, igualdad de hombres y mujeres que se reconocen iguales y diferentes, de discursos en lenguas autóctonas, de pliegos sindicales y comercio justo. Transita por asambleas mundiales de indígenas, de jóvenes, de mujeres, de discapacitados, de inmigrantes, de

⁶⁵⁴ Sobre la importancia de la utopía en los movimientos sociales, véase GORTZ, André. *Metamorfosis del trabajo*, sistema, Madrid. 1995. P.132. y sobre la Ética y Metodología del realismo utópico: GIDDENS, Anthony. *Más allá de la izquierda y la derecha, el futuro de las políticas radicales*, Cátedra, Madrid, 1996, p 258 y p 217.

movimientos de liberación, que discuten sobre la necesidad imperativa de acogerlos como sustancia de contacto, cohesión e impulso de poder. Se movilizan por redes que pasan inadvertidos para las instituciones, que en cuanto atiendan con primacía al capital solamente esperaran la relación de poder que produzcan sus conclusiones para abrir o no espacio a la discusión de temas para inclusión en la agenda del Estado.

La articulación del movimiento social sobre los sistemas de derechos humanos, son un desafío para las leyes de la economía política que han centrado al hombre en un esquema de división del trabajo propio de la revolución industrial, que presupone la producción de cuerpos especializados que se reproducen a escala universal y entran a hacer parte del mundo de las mercancías, en el que el sujeto es convertido en objeto, es la objetivación del ser humano, es la separación del cuerpo que es la materialidad por donde pasa y se produce el pensamiento y la cultura. El cuerpo y la conciencia son una sustancia a ser modificada en su relación con el exterior por el movimiento social, en la medida que las leyes del capital contra las que se enfoca la lucha de emancipación han convertido al cuerpo y a la conciencia en mercancías, en elementos de circulación. Es también una lucha de bio-poder, para que la vida deje de ser controlada en beneficio de mejores tasas de rentabilidad.

Son un desafío a la tendencia de la concepción ilustrada que solamente encuentra al hombre individual pero solitario dueño absoluto de su propio destino, aislado del mundo social ante el que permanece indiferente. Es también un desafío a la separación de lo racional y lo emotivo. Es la afirmación del sujeto en las dos maneras complementarias y opuestas por las que realmente transita, de "un lado es libertad, derrocamiento de los determinismos sociales y creación personal y colectiva de la sociedad y del otro, resistencia del

ser natural y cultural al poder que dirige la racionalización"⁶⁵⁵. Un desafío a las lógicas del saber y de la ciencia como empresa propia del capital que ha culminado su proceso actual en la apropiación de patentes sobre la materia viva⁶⁵⁶. Un desafío a los hechos para desarticular la historia universal que indica que los Estados pequeños (o empobrecidos) tienen su existencia y tranquilidad más o menos garantizadas por la tutela de los otros. Un desafío para revalidar el viejo derecho a la resistencia de los pueblos que viven bajo la amenaza de la prueba de fuego de la guerra.

Son también un desafío a las normas y prácticas que sostienen latentes las amenazas que pesan sobre el planeta con la destrucción de su diversidad biológica y cultural y de la degradación de la vida humana ante los crecientes resultados de control y apropiación de bienes y conocimientos por empresarios privados. Es el desafío al mundo del consumo llevado de la mano del desarrollo de la ciencia, puesta en función de la industria y la tecnología que separa al ser científico del ser de la cultura, y lo lleva a crear a través de su cuerpo mecanizado⁶⁵⁷ y libre para producir, sí y solo sí su producción crea nuevos consumidores y aumenta la riqueza individual, y el ser de la cultura que consume sin cesar, alentado por la ecuación de que a mayor ganancia mayor felicidad, lo que tiende a ser mostrado como

⁶⁵⁵ TOURAINE, *¿Qué es la democracia?*, op cit, p 300.

⁶⁵⁶ OSSET, Miguel. *Más allá de los derechos humanos*, DVD actual eterno, Barcelona, 2001. pp 136-138. Cfr. VV.AA. "Declaración de Kito", *II Cumbre continental de los pueblos y nacionalidades indígenas de las americas*, Quito, Julio de 2004. Cfr. "La carrera de las patentes", *El país*, Madrid, marzo 15 de 2002, p 37. Cfr. VV.AA. TLC y propiedad intelectual: Biodiversidad en riesgo", *Ecoportal.net*, agosto de 2004. Cabe destacar de la propuesta U.S.A., el artículo 8 del capítulo sobre propiedad intelectual "Cada parte (cada país que firme el tratado) deberá permitir las patentes para las siguientes invenciones: a. Plantas y animales, y b. Procedimientos diagnósticos, terapéuticos y quirúrgicos para el tratamiento de humanos y animales." Véase Web: www.cepes.org.pe,.

⁶⁵⁷ MARX. *El capital*, op cit, T. I, cap XIV, pp 379 y ss.

una exigencia moral tan natural como irrefutable. Son el desafío para proponer nuevos equilibrios en un mundo dividido en dos a semejanza del sujeto enajenado.

Son el desafío ante la separación, y el fraccionamiento de aquello que debería permanecer unido, entre cuerpo y libertad, entre conciencia y materia, por medio de lo cual el mundo rico es dueño no solo del sistema de producción como en los inicios de la economía clásica sino ahora también de los sistemas de reproducción del capital en presente y a futuro y de la conciencia del sujeto de mercado. El capital produce el mundo objetivo (material) y produce además el mundo subjetivo, lo interior, la conciencia. Mediante los novedosos sistemas de comunicación es reproductor del consenso que necesita para sustituir otros relatos y otras voces y que una vez es convertido en otra mercancía atiende a masificar y des-politizar.

Son un desafío para proponer la liberación del sujeto total que intenta ser convertido en un producto, en el resultado de unas condiciones históricas subjetivas que le permiten consumir y reproducir aquello para lo cual ha sido producido. La sociedad es tratada por el capital como el gran escenario de expansión de sujetos individualizados, convertida en una masa a la que se le reduce su vocación de emancipación y se le trata de mantener controlado bajo la potencia del sistema de producción-reproducción.

La separación de esa masa y de los sujetos del capital que se han apropiado de las riquezas y de los dispositivos del poder del Estado y del derecho, es cada vez más notoria y se presenta bajo la forma de separación entre el mundo rico y el mundo excluido. El mundo rico tiende a reforzar el sentido de lo a-priori "universal", fortalece la universalidad del capital que no es otra cosa que la reducción del mundo existente incluidos los cuerpos humanos, la fuerza de trabajo,

las obras de arte, el lenguaje y los pensamientos a la condición de mercancía. A la condición cuantitativa de equivalente general y universal que mejora las condiciones materiales de vida de una pequeña parte del planeta, pero desequilibra la otra sometiéndola al riesgo total de degradación que supone la carencia y la exclusión. A la vez pone en riesgo el equilibrio de la convivencia pacífica, toda vez, que tiene menor capacidad de expresión a través de las estructuras institucionales y eso crea, "no tanto peligro de revolución, como riesgo de caos e inestabilidad"⁶⁵⁸. El mundo empobrecido trata de aferrarse en el refuerzo del sentido de lo "local", allí encuentra la esencia de su solidaridad y de su reconocimiento particular y lo universal es el punto de llegada de encuentro de sus diferencias.

Son también un desafío a la ciencia y a sus consecuencias tecnológicas que llevan a aumentar la separación entre países en gracia a sus "formas de mercancía informacional indispensable para la potencia productiva, el saber ya es, y lo será aún más, un envite mayor, quizá el más importante en la competición mundial por el poder"⁶⁵⁹. Y para la apertura de nuevos campos en las estrategias militares y políticas incrustadas en la mercantilización del saber que anula las opciones de democratización de este, al quitarle de encima la condición de valor de uso que hasta ahora tenía, y sumarlo al proyecto de posesión privada sobre el que recae el mayor peso en la generación de desequilibrios.

La importancia del movimiento social desafiante de los mecanismos y sistemas de control y opresión que desigualan discriminan e impiden la solidaridad, deriva de su capacidad para enfocar y recuperar las reivindicaciones de los excluidos y elevar el conflicto social del nivel de la utilización social de demandas, al de producir sus propias

⁶⁵⁸ TOURAINE. "La fragilidad de los sistemas políticos", op cit.

⁶⁵⁹ LYOTARD. *La condición post-moderna*, op cit, p 17.

orientaciones políticas⁶⁶⁰, su propio poder para abordar de otra manera los principios de libertad, de igualdad, justicia social, y solidaridad como propósito común que provee unos elementos básicos de identidad ideológica basada en la dignidad.

Unidad interna y toma de decisiones sobre políticas públicas en el movimiento social subjetivado

Los movimientos sociales en sus luchas de reivindicación y confrontación materializan la ciudadanía y dinamizan los procesos de subjetivación. El proceso de lucha por la emancipación a la vez que se cohesiona a través de los derechos humanos, ponen en actividad variadas técnicas de una ciudadanía acorde con el tiempo y los problemas que enfrenta la sociedad de hoy y en especial la parte de sociedad en la que viven los excluidos.

Los movimientos sociales cohesionados por los derechos humanos tienen capacidad para llevar a presente tanto el aumento de las desigualdades sociales, como la descomposición y desintegración por causa de intervenciones de Estados sobre las soberanías de otros, la corrupción de los gobernantes, la debilidad administrativa de las instituciones y la escasa legitimidad de los partidos políticos tradicionales que adolecen de una base social consciente y comprometida, con capacidad para actuar conforme a los principios políticos que expone el catalogo de derechos humanos vigente.

Los movimientos sociales hacen evidente "que en todas partes se ve población desarraigada, encerrada en comunidades o ghuetos, marginada del entorno urbano"⁶⁶¹, a la vez recuerdan que los

⁶⁶⁰ Cfr. TOURAINE. *¿Qué es la democracia?*, p 309.

⁶⁶¹ TOURAINE, Alain. "La fragilidad de los sistemas políticos", *El País*, Opinión, Madrid, 17 de julio de 2004, Trad. Maria Luisa Rodríguez.

oprimidos con sus luchas sociales anteriores fueron los cofundadores del Estado democrático moderno y que de sus propias crisis, debilidades y capacidad surgieron las luchas de los pueblos por la reivindicación de los nuevos derechos de orden económico y social que hace un siglo hacían pensar que la revolución se expandiría a todo el mundo. "Hoy no existe una fuerza revolucionaria importante ni peligrosa de contaminación de grandes zonas: sin embargo donde antes se observaba tanta reivindicación y agitación hoy se percibe el vacío, se ve que la capacidad de acción ha perdido sentido"⁶⁶², pero no ha desaparecido del todo, las partes parecen flotar e ir cayendo lentamente en cada momento y en distintos lugares, unas veces al mismo tiempo, otras en dispersión, pero ahí están en disposición de lucha, la historia sostiene sus hilos de conexión en el presente.

La intercomunicación del mundo ha provocado fracturas en la cohesión social por el impacto mediático y la idea de soluciones para todo con el artificio tecnológico. A través de lo cual se individualiza, objetiviza y desdibuja la esencia misma de la participación democrática, que pretende ser presentada como un producto terminado, como el punto final de la historia y de la lucha social, y el momento de regreso al individuo que apenas recuerda fragmentos del pasado, que espera los ajustes naturales de la política y del mercado y como un usuario del no-lugar siente con alguna baja intensidad la emoción del revolucionario virtual que tiene licencia para transgredir el orden en el nivel permitido, en el rango tolerable.

Los movimientos sociales, en su forma organizativa compleja, se reproducen con técnicas de ciudadanía que operan con mecanismos de asimilación y contacto del actor social con la realidad social. Que condensan el proceso de subjetivación, contribuyen a identificar los objetivos concretos de vindicación y reivindicación. Y emprender las

⁶⁶² TOURAINE, Alain. "La fragilidad de los sistemas políticos", op cit

acciones colectivas que tienen como fin último cambiar el orden social vigente, extenderse y entremezclarse con la red amplia de grupos y organizaciones que comparten unos orígenes o unas justificaciones. Los movimientos sociales encuentran en la ciudadanía como un sujeto que puede expresarse de diversas maneras mediante la protesta social dispersa o la acción colectiva programada. La protesta social no es condición necesaria de la red de interacciones que definen al movimiento social en su unidad interna, a la vez que no todas las actividades de este pueden ser señaladas como protestas. En todo caso, esta herramienta constituye la base de un reclamo y una reivindicación ante el poder que tiende a provocar reacciones de resistencia local y en alguna medida generar interacciones con las políticas globales.

La movilización constituye la acción colectiva central de presentación de la ciudadanía subjetivada en el proceso de lucha social que reivindica a los derechos humanos en la base de sus acciones. Es un instrumento de reivindicación política del movimiento social que constituye un repertorio de confrontación⁶⁶³, que incluye acciones de protesta, pero a la vez utilizan las opciones posibles a través de elementos legales que contribuyan a difundir y extender las acciones del movimiento social o estimular la movilización en apoyo al objetivo de mejorar las garantías para satisfacer algún derecho humano o impedir su vulneración, generar solidaridad y bienestar donde las condiciones de lucha se dificultan o hay un reducido grado de conciencia colectiva.

Los actores y actrices sociales adentro de los movimientos sociales, saben que cuando su capacidad de decisión es escasa y la de

⁶⁶³ TILLY, Charles. "Conflicto político y cambio social" En: IBARRA Y TIJERINA, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta. Madrid, 1998.

movilización limitada el riesgo de desarticulación y conflicto interno es mayor y su recomposición no depende ni del aumento de la protesta social o del incremento de acciones colectivas sino del refuerzo de sus mecanismos de autoprotección. Esto es, de revisar los sistemas de vínculos esenciales y la posición que están ocupando los derechos humanos en la construcción de autonomía y legitimidad del proyecto social y político que conduce las reivindicaciones hacia las transformaciones radicales. Las reformas institucionales no garantizan la cohesión de largo plazo que si garantizan los derechos humanos. Las reformas se agotan en sí mismas, cuando se realizan. Los derechos humanos siempre están latentes, se pueden o ser obstaculizados en todo momento.

Movimiento social estructurado sobre derechos humanos y construcción del proyecto político

La función del proyecto político y social es ampliar y perfeccionar el campo de lucha en el que los actores sociales puedan dinamizar y recrear formas organizativas de acción local y en red. Potenciar la capacidad del movimiento social para asumir políticamente las reivindicaciones y demandas de las poblaciones, creando conciencia social. En el nuevo movimiento social que amplía sus fronteras frente al modelo que respondía a las estructuras del pensamiento liberal hay un doble propósito de acción local y expansión global, de respuesta localizada y resultados con capacidad de expansión. Los actores y actoras tienen el mandato de observar críticamente lo que ocurre en uno u otro lugar del mundo. Avanzar en la apertura de canales de comunicación y flujo de reivindicaciones comunes y vaciar cada situación en el sujeto colectivo que se va configurando y que empieza a participar del rediseño de un mapa de equilibrios de poder que

oriente hacia un nuevo mundo social y político y trace líneas de acción⁶⁶⁴ para cambiar el sistema mundo hegemónico actual.

Las líneas de acción política y social⁶⁶⁵ apuestan por unas teorías y prácticas integradas, fundidas la una en la otra en un continuum de relaciones de relevos y redes. Con luchas inscritas en una esfera de tensión de poder, en la que aparte de rebelarse contra los centros de sostenimiento del poder hegemónico, lo hacen también contra los sistemas que interceptan, prohíben o invalidan el sentido de las reivindicaciones, incluidas las formas tradicionales de representación, los partidos políticos y algunos sectores intelectuales o gremios, para penetrar de otra manera por todas las redes de la sociedad actual, compleja, multidireccional y diversa. La búsqueda es la de construir bases para una sociedad en la que la persona humana prime sobre las ecuaciones del capital, y la naturaleza no sea la fábrica de mercancías que enriquece materialmente a pocos, sino un ecosistema a respetar porque tiene valor en sí y facilita la sobrevivencia de las especies.

Los nuevos movimientos sociales cuestionan la dinámica de privilegio basadas en las leyes del capital y crean un punto de convergencia

⁶⁶⁴ En esta perspectiva están los trazados de los nuevos movimientos sociales especialmente ecologista, de mujeres, de comunidades indígenas, de campesinos, y los grupos alter-globalización, pero con mayor amplitud aparecen las respuestas para luchar contra el llamado orden del pensamiento único que han avanzado desde una estrategia de: observar, descubrir y denominar el fenómeno de la globalización. Cfr. RAMONET, Ignacio. "Los límites de la globalización", *Rebelión*, política internacional, julio 20 de 2004. Destaca que hasta ahora se han seguido tres etapas de lucha: a, denominación, b, protesta y contestación crítica, c, propuestas, cuya base es la construcción de un manifiesto alternativo.

⁶⁶⁵ El balance del momento de lucha anterior terminó en los países liberales en la transformación de esas luchas y sus órganos en reguladores del sistema, la lucha de clases se difumino y el

local-global, en el ataque a las lógicas dominantes de la técnica y del mercado. Constituyen una fuerza cultural y política que se enfrenta conscientemente a los paradigmas dominantes por la reconstrucción de las estructuras e instituciones del Estado, capacitándolas para hacer efectiva la inclusión de todos los seres humanos en los sistemas de garantías de acceso a los derechos y bienes con igualdad de oportunidades y en consecuencia con sus diferencias. Representan la defensa de los derechos conquistados en las fases anteriores de la historia y concentran la reivindicación de nuevas demandas, el reconocimiento de grupos étnicos, nacionales, sexuales y las reivindicaciones propias de la diversidad cultural. Generan nuevas posibilidades de recomposición del sujeto individual, y colectivo y afianzan el respeto por el ecosistema. Reconstruyen razones para afirmar que las luchas de emancipación "cumplimentan los ideales políticos modernos"⁶⁶⁶ que han sido suprimidos por el capitalismo y las instituciones burocráticas.

Los movimientos sociales, en la presentación de sus demandas, a través de las cuales se trata de llegar a la agenda del Estado para convertirlas en políticas públicas de obligatorio cumplimiento o al control directo de los aparatos de poder, hacen suyo el lenguaje común de los derechos humanos como base del proyecto político y social emancipado. Los derechos humanos en esta nueva situación gravitan en torno al derecho a la vida, en cuanto capacidad del ser humano para vivir con dignidad, contar con los mínimos de sobrevivencia y no ser torturado ni asesinado. En torno a este derecho se articulan los elementos constitutivos del proyecto político

pensamiento más radical quedo expuesto a la reducción a una utopía. Cfr. LYOTARD, *La condición postmoderna*, op cit, p 32.

⁶⁶⁶ YOUNG Iris Marion. "Imparcialidad y lo civico público", en: BENHABID, Seyla Y CORNELLA, Drucila, *Teoría feminista y Teoría Crítica*, Ediciones Alfons El Magnanim, Valencia, 1990, Trad. Ana Sánchez, pp 90 y ss.

basado entonces en la defensa de la vida de las amenazas del poder del Estado y creación de condiciones necesarias para vivirla con dignidad y sin amenazar la unidad del cuerpo social o caer en la desintegración del todo.

La lucha contra la fragmentación es hoy una lucha por la vida, es la "necesidad de caminar hacia lo propiamente humano: es decir, la vida, la acción y la lucha por la dignidad"⁶⁶⁷. En la defensa de la vida coinciden la totalidad de movimientos locales que han sido deslocalizados de su posición en la que tenían derechos e instituciones que respondían ante sus reclamos. Ahora tienen en común la historia de exclusión o expulsión y buscan articulaciones no como unión de entidades sino como movimiento transformador para recuperar el derecho a vivir con dignidad y a partir de ahí acceder a los demás derechos. Con este primer punto de coincidencia solidifican su postura política que les permite avanzar hacia la reformulación de las estructuras de participación democrática y la toma de decisiones sobre políticas públicas.

La lucha por la vida se convierte en una batalla permanente y sin descanso contra la sustancia de la guerra. Que es la técnica del capital que presenta las mayores y más directas evidencias contra el ejercicio de lo esencialmente humano, de lo intrínsecamente humano. La guerra se ha convertido en un ente autónomo, en la contraparte directa de la autonomía del sujeto, ha sido incorporada como maquinaria de guerra por el aparato de captura del Estado y disuelta dentro del propio aparato, de manera que "pareciera que desde siempre hiciera parte del aparato de captura, como si hubiese entre ellos una común identidad"⁶⁶⁸. La guerra en ese sentido transita por

⁶⁶⁷ HERRERA FLORES. "La riqueza humana...", op cit, p 263.

⁶⁶⁸ GARAVITO. *Obras escogidas...*, op cit, pp 221 y ss. Cfr. CHOMSKY, Noam. *Poder y terror*, Taurus, Madrid, 2003, Trad. Carmen Aguilar.

la peor posibilidad, es decir, por la más trágica para la autonomía del sujeto, para su dignidad y garantía de vivir adentro de ámbitos de felicidad.

La guerra al ser incorporada a todas las estructuras del Estado lo mutila, le modifica su sustancia de poder, y este actúa entonces sobre aquello que lo ha constituido que es el pueblo para mutilarlo también. Pueblo y Estado se necesitan pero ambos están mutilados por la maquinaria de guerra. Y en esa medida cada uno ha perdido parte de su autonomía, el sujeto tiende a perder la vida y el Estado a cambio su legitimidad que es la esencia de su vida institucional. En este episodio nadie parece entender lo que esta pasando, esa es precisamente la forma de acción de la maquinaria de guerra que no responde a la mecánica de un operador o un gobernante si no a la compleja estrategia de la racionalidad del capital y del poder a la que solo es posible oponer y detener con otra estrategia, la de la vida.

La técnica de la guerra que se encuentra en un estadio avanzado de capacidad de organización de factores para la destrucción es radicalmente contraria a los derechos humanos. El Estado tiende a perfeccionar su capacidad para organizar las dimensiones que crean la muerte y no los que crean la vida, con lo cual es responsable del dolor y daño que provoca la guerra. Asimismo los instrumentos a su servicio son violatorios de las reglas convencionales suscritas en los pactos entre naciones. El Estado usa sus múltiples formas de dominación, sus múltiples sometimientos y sujeciones dentro del cuerpo social⁶⁶⁹ usa la desinformación, produce comunicaciones parciales y confusas, crea estadísticas, controla desplazamientos de

Véase sobre U.S.A., derechos humanos y convivencia, su papel en el mundo, pp 43-80.

⁶⁶⁹ FOUCAULT. *Microfísica del poder*, op cit, p 142.

la población. Realiza acciones bélicas⁶⁷⁰ con despliegues de alto nivel tecnológico, elementos de precisión y destrucción masiva, ofensivas diplomáticas, control de alimentos y medicinas, uso del conocimiento científico, manipulación de percepciones de la población, uso de armas no convencionales y de base química y biológica de efectos remotos, disolución de conceptos como los de separación entre combatientes y población civil, reclusión y toma de rehenes en calidad de prisioneros sin garantías de juicio, empleo de la tortura, del chantaje, del terror. El Estado cuando la maquinaria de guerra se ha disuelto en su sustancia política, actúa como si estuviera al amparo de una regla de dominio en cuanto facultad de usar a los seres humanos como medios⁶⁷¹, en su comportamiento utiliza o conciente ciertos niveles de crueldad que justifica como "razón de Estado"⁶⁷², como prácticas necesarias para el bien común, la justicia o la planificación.

No son sin embargo los mecanismos de la guerra los que están en la estructura del aparato de Estado, es la maquinaria de guerra que se disolvió en él. Es la estrategia misma la que produce la indignación, como expresión pública de resistencia. Es también el resultado de crueldad que reconoce en el otro el sujeto subjetivado y lo padece con la compasión política sobre sí mismo. Es lo que significa el daño y el dolor producido en presente y a futuro y la fragmentación que genera en el cuerpo del que padece la guerra y en el cuerpo social que recibe ese padecimiento lo que moviliza sobre la guerra al movimiento político. Que resulta antagónico al poder hegemónico. La guerra es la disposición opuesta a la vida. Es un factor desencadenante de creación o acomodación de fuerzas proclives al

⁶⁷⁰ Sobre el uso de elementos de fuerza y capacidad belica véase. Informes de Human Rights, Amnesty internacional, a través del enlace www.derechos.org. Cfr. REVERTER, Emma. *Guantánamo*, op cit pp 22 y ss.

⁶⁷¹ Cfr. SLOTERDIJK. *En el mismo barco*, Siruela, Madrid, 2002, (1ª. Ed. 1994), Trad Manuel Fontán del Junco, p 53.

⁶⁷² Cfr. SLOTERDIJK. *En el mismo barco*, op cit, pp 53-54.

aumento de la explotación de la fuerza de trabajo, la producción de plusvalía, la acumulación ilimitada de capitales, la vigilancia del sujeto y el mantenimiento del status quo de los sectores hacen suyo lo que corresponde a todos.

La guerra históricamente lleva en sí el sustrato que provoca la negación de la vida, y "configura una sustancia antiética que destruye la política en sus ideales más antiguos de desenvolvimiento de la vida personal y de felicidad humana"⁶⁷³. La guerra descompone, deja secuelas de dolor, anula la palabra de la población excluida, de los sujetos sociales y de los pueblos y Estados empobrecidos, hace desaparecer de ellos su autonomía y autodeterminación, el derecho sobre sus recursos y la posibilidad de participación en igualdad de condiciones en las decisiones de las comunidades, de Estados, o naciones, y suprime de ellos la obtención de beneficios provenientes del patrimonio común.

El sujeto consciente, cuya representación es la de un actor y actora que se sitúa en un contexto concreto de tiempo, historia y cultura, se subjetiviza en lucha contra la guerra. Usa la ciudadanía que crea a su paso como herramienta que le permite descubrir las rutas de acceso a la construcción de derechos y a la reivindicación del acceso a las garantías que le corresponden como resultado de sus luchas. Interpreta los dispositivos centrales que alientan la destrucción. Aprende a reconocer lo esencial contra lo que ha de enfocarse el movimiento social y las formas más eficaces para su movilización. Establece con mayor claridad las conexiones estratégicas del poder y contribuye con el desmonte de los dispositivos que sostienen las instituciones contaminadas por la sustancia de la guerra. Sitúa sus propósitos de lucha para que en presente se descontamine el poder y hacia adelante el niño y la niña sean niños y niñas que juegan y no

niños y niñas explotados, ni soldados. Para que la mujer pueda ejercer su autonomía, para que el hombre sea un hombre de paz y no valiente guerrero o un mercenario, para que los viejos sean reconocidos como viejos y no como estorbo.

Cuando se vindica la prevalencia de la vida humana se entra en el camino del dialogo y la negociación política, en cuanto se trata de crear agendas, trazados de poder. En este camino cobran relevancia los conceptos de convivencia y autonomía y la libertad. La lucha contra la guerra es el eje que articula la protesta social, de la que puede desprenderse el movimiento social que al materializarse tiende a traducirse en movimiento político por la vida. Desde donde plantea formas específicas de emancipación con el denominador común de volver a liberar y re-aprender a convivir. De reorientar la contemporaneidad que perdió su rumbo, o, que aparece temporalmente derrotada por las mismas estructuras de poder que ella configuró. Entonces se hace necesario como lo fue hace doscientos años, provocar otra gran ruptura en nombre de todos los hombres y mujeres que han sido excluidos. Volver a levantarse contra la tiranía que no ha cesado de acumular y acrecentar fortunas que traspasan de generación en generación de una parte, mientras de la otra la transferencia es la miseria, la explotación y el recuerdo del dolor padecido en las guerras.

Vindicar la vida, es el espectro contrario al dolor y la muerte. Es la base para cuidar y compadecer. Es oponerse a la guerra. Es la obligación del ser demócrata. El compromiso del hacer de la ciudadanía. Es la traducción en presente del sentido de todas las dignidades. La evocación ética de todas las culturas y la forma política más avanzada de todas las ideologías, salvo las que disolvieron en el Estado la maquinaria de guerra, la propician y se

⁶⁷³ ARISTÓTELES. *Política*, op cit, p XXXVIII.

benefician. El sujeto emancipado y emancipador reivindica el derecho al vivir bien de sí mismo y del otro, y por eso desecha la guerra como mecanismo de dominación o instrumento de muerte. Renuncia a ser la víctima o el victimario. Se reivindica la necesidad de prescindir de la guerra porque esta niega la realización de la vida humana y del valor absoluto del ser humano en cuanto fin en sí mismo.

Las conquistas sociales tienden a ser negadas por la maquinaria de guerra que orienta una política global y tiende a silenciarlas en un lado del planeta por la evocación al dolor de la guerra y en el otro por la amenaza de la aparición de la guerra. Al sur se le amenaza con la capacidad militar del norte y a la vez se le muestran los avances en bienestar que moviliza las migraciones y mantiene vivas las esperanzas de ser como ellos, pero se mantienen los apoyos y las ayudas para que los Estados debilitados por gobiernos corruptos sigan adelante con la guerra⁶⁷⁴. Y agreguen a la justicia como continuación de la misma por medios más "civilizados" que incluyen la judicialización de la protesta, las acciones ilegales de represión, las operaciones encubiertas de las fuerzas militares, la compra de información a civiles y la obligatoria adhesión de funcionarios a las acciones cívico militares a favor de la profundización de la guerra. Al otro lado, al norte se le amenaza con los efectos devastadores de la guerra en el sur y el peligro de caer en ellos si no se aceptan cambios presentados como ajustes necesarios que a mediano plazo vulneran los sistemas de garantías y derechos que allí ya se disfrutaban.

Tras la guerra o en su nombre la memoria histórica –que es su más mortal enemiga- es separada de los diccionarios, de las calles y las

⁶⁷⁴Chile con Pinochet, Argentina con Videla y Menem, Colombia con Uribe. Véanse los informes de Human Rights, Amnesty, en: <http://derechos.org>,

avenidas, de los nombres de las instituciones, de las paredes de los barrios, de las escuelas y de las constituciones y en su lugar colocados nuevos símbolos. Su realización vulnera los mecanismos que concretan las demandas de la lucha social y solo queda el refugio de los derechos humanos contenidos en el catalogo que los sintetiza como punto de encuentro.

Este catalogo es un reflejo vivo de las conquistas sociales y de la memoria. Esta convertido en la referencia principal para argumentar las denuncias sobre las deficiencias o arbitrariedades del sistema político-económico nacional e internacional. Y para justificar los reclamos que van desde el derecho del individuo para que se le permita seguir con vida hasta la soberanía⁶⁷⁵ de algunos Estados que se han convertido en victimas del poder hegemónico por sus posturas políticas. A través del catalogo de derechos humanos el proyecto político que accionan los movimientos sociales a favor de la vida tienen una herramienta de contenido universal para reclamar por garantías de protección pero también de justicia, y castigo a los responsables del dolor producido. Cuya realización no es solo cuestión de táctica, de técnicas o modelos a cambiar, sino que comprometen el espíritu colectivo, trascienden al sujeto individual, suscitan cambios de conducta inmediatos frente a la forma de asumir una realidad, realizar una actividad, ejercer el poder y participar en los conflictos sociales.

Los movimientos sociales ante la dificultad para establecer funciones de bienestar individual como podría reclamar el sujeto que reivindica

⁶⁷⁵ Cfr. FERRAJOLI, Luigi. *Derechos y Garantías –La ley del más débil–*, Trotta, Madrid, 2001, Trad. Perfecto Andrés Ibáñez, pp 125-158. Véase el Cap 5, sobre la Soberanía en el mundo moderno, que comienza por determinarla como un concepto jurídico y político a un mismo tiempo. El concepto de soberanía se deriva de la palabra superior y aparece en el siglo XIII.

para sí un derecho a no ser afectado por la guerra, establecen un criterio de equidad que consiste básicamente en proponer que la solución debe provenir de la elevación de la conciencia colectiva sobre el sentido del dolor y en contraposición el aumento del bienestar general de todos los seres humanos, lo cual es posible al restablecer el equilibrio de poderes gracias a un cambio de modelo⁶⁷⁶ lo que convertiría el propósito de convivencia en materia esencial en contra de la guerra que es el instrumento principal del poder con base en el cual mantiene dividido al sujeto, a la sociedad y al mismo ecosistema global.

Estructura y principios de construcción de la sociedad civil en la diferencia y la diversidad

La naturaleza de los vínculos sociales en los movimientos sociales incluye el reconocimiento de la diversidad de origen de los sujetos y actores y actoras sociales, la procedencia de pueblos, culturas, procesos históricos, identidades, sectores sociales relaciones de intercambio, afectos, solidaridades, resultados de luchas anteriores y geografías específicas. Esta naturaleza articula tejidos sociales que a través de las técnicas de la ciudadanía se transforman en condiciones de igualdad y de libertades, que hacen de la diferencia el campo extenso de la riqueza de sus experiencias y que de la mano de mecanismos de interconexión, intercomunicación y cooperación dan

⁶⁷⁶ MARTÍNEZ ALIER. *Economía Ecológica*, op cit, p. 481. Un cambio de modelo afectaría las formas de producción y consumo y con ellos el uso de energía y materiales que se ha convertido en base de la guerra y podría generar espacio a los países pobres hasta ahora convertidos en víctimas. Cfr. SEN Amarthya. *Sobre la desigualdad económica*, Critica, Barcelona, 1979, p. 29-33. Trad. Isabel de Verdeja

forma a una sociedad civil híbrida y compuesta de múltiples partes pero subjetivada en la lucha social.

El concepto de sociedad civil⁶⁷⁷, surge de un proceso histórico en el que la atención a la sociabilidad humana se combina con la construcción de las condiciones de la ciudadanía. "La sociedad civil es un marco en el que los individuos hombres y mujeres y los grupos sociales, interactúan entre sí, sobre la base de un conjunto de parámetros comunes y encuentran una solución -un equilibrio social- que se caracteriza por la dependencia simétrica y la falta de jerarquía. La ciudadanía crea sistemas que llevan a la producción de conciencia democrática respecto a "una nación, a una comunidad, a una región o incluso a un conjunto federal"⁶⁷⁸. Pero también a un grupo social, a una categoría de seres humanos que no tienen territorio. En la ciudadanía más allá de cómo se exprese se realiza un derecho al membership⁶⁷⁹ o a la pertenencia a una comunidad desde la cual se proyecta la causa que enlaza a la sociedad civil.

La sociedad civil en la amplitud de su extensión conceptual, está integrada por diversos tipos de ciudadanías "de las que se hace necesario, a la vista de las reivindicaciones públicas de la diferencia y de las identidades múltiples, replantearse los términos de la propia institución de la ciudadanía, en aras de dar una respuesta coherente y satisfactoria con respecto a las reivindicaciones planteadas"⁶⁸⁰. Las

⁶⁷⁷ SCAZZIERI, Roberto. "Teoría Económica de la Sociedad Civil Global", *Hacia una sociedad civil global*, VIDAL BENEYTO José (Dir), Taurus, Madrid, 2003, Pp 119-120. Cfr. PODESTA, Bruno y otros. *Ciudadanía y mundialización*, La sociedad civil ante la integración regional, Cideal, Madrid, 2000. Sobre conceptos y enfoques véase ahí mismo: SERBIN, Andrés. "La sociedad civil transnacional y los desafíos de la globalización", 13-44.

⁶⁷⁸ TOURAINE. *¿Qué es la democracia?...*, op cit, p 145.

⁶⁷⁹ TOURAINE. *¿Qué es la democracia?...*, op cit p145.

⁶⁸⁰ FARIÑAS, María José. *Globalización, Ciudadanía y Derechos Humanos*. Dykinson, Madrid, 2000, pp 34-45. Cfr. GRANDI, Jorge.

ciudadanías en plural en la sociedad compleja de hoy pueden ser observadas según el comportamiento que asuman a la luz de postulados⁶⁸¹ (proposición práctica a través de la cual nos damos un objeto y producimos su concepto) de orden político, económico o social. Los de orden político se caracterizan porque asocian a la ciudadanía colocándola en la base de relación social fundamental, guardando simetría entre los nexos sociales⁶⁸², que tiene que ver con acciones entre postulados de orden comercial asociados a la división del trabajo y del comercio en una economía compleja y postulados sociales asociados a la existencia de múltiples identidades y coincidencias entre sujetos y grupos.

La tendencia del poder hegemónico, es a conducir a la sociedad civil con el trazado del comercio, con lo cual la aleja de los principios de la *–societas civilis* formulados por Aristóteles-, y la coloca al arbitrio de los planteamientos de Smith⁶⁸³, basados en relaciones sociales solo posibles con la división del trabajo. Cuando se impone este postulado en el fondo lo que se anuncia es el fin de la provisión de bienes y servicios que materializaban la igualdad, que consistía en que el Estado cedía a cada uno lo que le faltaba para suplir sus necesidades en cuanto formas precisas de hacer efectivos sus derechos. Esta manera de transformación de las relaciones del modelo político de sociedad civil al de economía de sociedad civil empieza por sustituir la relación de ciudadanía por la de intercambio. A la ciudadanía se le convierte en clientela, y los grupos sociales a pesar de las distancias políticas e ideológicas tienden a ser fundidos en una sola sustancia homogeneizada que le sirva al Estado en provecho de su propia

"Ciudadanía, entre la globalización y la integración", *Ciudadanía y mundialización*, op cit, pp45-64.

⁶⁸¹ KANT. *Crítica de la razón pura*, op cit, p 254.

⁶⁸² SCAZZIERI. "Teoría...", op cit. p 121.

⁶⁸³ SMITH, *La Riqueza de las Naciones*, Folio, Madrid, 2001, volumen 3, pp 5-7.

legitimidad. La sociedad civil trata de ser convertida en objeto dócil al poder, reforzada con el concurso de las instituciones que la prescriben y controlan para que sus movilizaciones y protestas permanezcan desarticuladas de tal manera que al aumentar la diversidad del universo social que protesta no aumente la potencia de este, sino que aumente la probabilidad de dispersión.

Cuando la sociedad civil en el sentido de la reivindicación social autónoma es movida hacia la línea de conducción del proyecto político emancipador, la tendencia es a que esta se potencie gracias a las diversidades que son las que producen las articulaciones, integran y armonizan, según el supuesto que a mayor diversidad mayor inclusión de las diferencias y mayor libertad y un aumento de las probabilidades de coordinación social heterogénea, de la que nace una sociedad civil que entra en el proceso de subjetivación hacia la emancipación.

La sociedad civil que se sostiene en la diferencia, guarda la característica esencial de autonomía e independencia de las identidades que la componen y se convierte en sujeto crítico de las acciones del poder y de las intervenciones del Estado en todos los asuntos que comprometen las políticas, se constituye en la base no militante, pero con conciencia de las luchas que se anuncian desde el proyecto político emancipador. En ejercicio del poder acumulado de los movimientos sociales que se encuentran allí acoge a los derechos humanos como el más un significativo factor de consenso. Los derechos humanos adquieren una condición de fórmula de consenso en cuanto en ellos caben tanto los excluidos, con todo lo suyo, sus culturas e identidades y su rechazo a los imperativos del mercado que los han excluido y sometido a la uniformidad. Pero también los sectores sociales que sin estar excluidos tampoco hacen parte de las estructuras del poder que guardan la sustancia de la guerra.

A través de los derechos humanos avanza la conformación de un proyecto de sociedad civil heterogénea, que tiende a modificar la configuración del orden internacional y a fortalecer el espacio civil internacional, desplazando el concepto de soberanía estatal⁶⁸⁴, a la vez que abrir opciones con capacidad para construir desde identidades distintas un sujeto global definido por una sociedad civil internacional⁶⁸⁵ pero alternativa, en términos de sociedad *apara*lela, en cuanto su origen no puede ser el mismo de las formas tradicionales del mismo poder al que se confronta. La base de estructuración será la técnica de una ciudadanía que pueda ser usada para contemporaneizar y desterritorializar la realización de los derechos humanos. Democratizar los procedimientos de decisión de la democracia, respetar las formas de organización social propias a cada cultura y lugar. Incluir las cuestiones localizadas de la experiencia, la identidad, la cultura y la historia en la configuración de niveles de coordinación política global, poner en común la sensibilidad ante la injusticia del mundo que vivimos y asumir la defensa de los derechos humanos como principio de garantía en defensa de la humanidad.

Las acciones de una sociedad civil global *apara*lela y subjetivada en la lucha social, debe dirigirse a traspasar las fronteras tradicionales de la soberanía territorial. Crear espacios autónomos para el libre ejercicio y determinación de las reivindicaciones de los movimientos sociales. Darle fundamento a vínculos sociales horizontales sin jerarquía en las relaciones de poder, y ampliar las posibilidades de

⁶⁸⁴ Cfr. SASSEN. *Contradeografías...*, op cit, pp 78-81. Presenta elementos para un análisis feminista de la soberanía. Señala al Estado como una forma masculina.

⁶⁸⁵ Cfr. SASSEN. *Contradeografías...*, op cit, pp 84-86. Resalta la emergencia del individuo como un sujeto de derecho de las

que los individuos y grupos sociales trasciendan fronteras territoriales, culturales o económicas, para permitir que la diversidad aumente las libertades e igualdades con respeto por las diferencias tendiendo puentes entre líneas políticas divisorias.

La sociedad civil global *aparealela*, producto de un proceso de subjetivación hacia la transformación de las estructuras de poder vigente debe propender por una igualdad soberana⁶⁸⁶ de los pueblos, Estados y naciones. Por la aceptación y tratamiento de los conflictos sociales, por la articulación de los proyectos comunitarios, la desenajenación, o más bien, reconstrucción de la política y la recuperación del nivel crítico de la cultura. La interacción social guiada por la definición de un interés común (parcial) puede llevar a identificar esferas especializadas en las que los individuos y los grupos sociales cooperen en aras del bien público específico⁶⁸⁷, o también a su disolución cuando el estímulo guía sea el capital por cuya orientación ya no solo la mercancía atraviesa las fronteras de soberanía sino también el horror, el miedo, la cosificación del cuerpo.

La destrucción de formas de vida, de formas de organización y de identidades presiona hacia la conformación de una sociedad civil internacional, que se manifieste como un conjunto de luchas y maneras de actuar que no pueden solo reducirse a un conjunto de acuerdos y convenciones entre comunidades territoriales, sino a un proyecto concreto de cooperación que afirme a los derechos humanos

instituciones internacionales y la emergencia de solidaridades que rebasan las fronteras.

⁶⁸⁶ VV.AA. *Declaración final del encuentro internacional "en defensa de la Humanidad"*, Doc, Ciudad de México, octubre de 2003. Participaron intelectuales de la academia, de los medios de comunicación, de la cultura y de los movimientos sociales con el propósito de reflexionar acerca de la situación mundial y de la responsabilidad social que corresponde a estos sectores.

⁶⁸⁷ SCAZZIERI. "Teoría..." op cit., p 128.

como la voz de consenso global, del interés común que está presente en la sustancia de las estructuras del poder y en los contenidos de las políticas públicas legítimamente reconocidas por la sociedad. Esta sustancia es la que permite en la medida que libera agrupar nuevas voces y reivindicaciones contra la desigualdad, la exclusión, el dolor, el sufrimiento y la carencia, y a favor de la igualdad, la libertad, la solidaridad, el respeto por los otros, por la biosfera, la defensa de lo público y de la memoria colectiva de las luchas que ya lograron una primera emancipación de la inquisición, de la esclavitud y la ignorancia y convocan a continuar derribando obstáculos a la dignidad y las libertades humanas.

Los sistemas de derechos humanos en la definición del progreso político y social

El mundo contemporáneo parece avanzar en las dualidades de que la democracia es al progreso basado en la potencia del capital lo que la sociedad civil a las capacidades de los derechos humanos. Las partes de esta relación están adentro de un mismo sistema: el poder. La ecuación trata de indicar que a mayor progreso mayor democracia y a mayor democracia mayores garantías para el ejercicio de los derechos humanos. Sin embargo la realidad muestra que el aumento en los niveles de progreso, lleva aparejado el incremento de acciones de la sociedad civil reclamando la democratización del mismo.

Con los incrementos de progreso se ha ampliado también el espectro de reivindicación de nuevos derechos y reconocimiento de grupos y comunidades que ven afectada su identidad y sus derechos por los avances del progreso. La relación se define con la toma de partido de los Estados por el tipo de progreso que relacionado con las exigencias de la acumulación de capital, cuya sentencia es que no hay progreso

sin capital y que sin progreso no hay democracia⁶⁸⁸. El contenido del progreso ha sido tomado por el concepto de crecimiento, en un juego de lenguaje⁶⁸⁹ que centra la atención en la idea de crecimiento como avance equivalente de progreso. Sin embargo las reglas que especifican las propiedades de cada uno y el modo adecuado de moverlos no son las mismas y en virtud a esta característica se anuncia que antes de la idea moderna de progreso existió la democracia con la imagen del *agora* ateniense que era el lugar donde los ciudadanos se reunían para escuchar a los oradores y luego expresar su opinión alzando la mano⁶⁹⁰, lo que de por sí constituyó una técnica de poder, un progreso en la deliberación y el procesamiento de las ideas con un mecanismo tendiente a asegurar decisiones autónomas de la sociedad.

Progreso en general, es sinónimo de adelanto, innovación, incremento de las razones que hacen más humana y gratificante la existencia del ser humano en el planeta y refuerza la armonía del planeta mismo. Progreso desde la perspectiva de políticas públicas basadas en derechos humanos es movilidad de la historia hacia un

⁶⁸⁸ Los créditos internacionales están orientados a sostener el progreso, no la democracia o los derechos humanos. El progreso está asociado a inversión que produce el desarrollo. Existen países que progresan y países atrasados según anuncian los indicadores de naciones unidas, se educa para el progreso y la educación es tenida en cuenta como una inversión que aumenta la renta nacional. Cfr. WEST, G. *La educación y el Estado*, Unión editorial, Madrid, 1994, Trad Julio Cole, Cap VII sobre educación y crecimiento económico, pp 119 y ss. Cfr. STIGLITZ, Joseph. *El malestar de la globalización*, Madrid, Trad, Carlos Rodríguez Braun, sobre inversión extranjera, pp 96 y ss.

⁶⁸⁹ LYOTARD. *La sociedad postmoderna*, op cit, pp 25-28 sobre los juegos de lenguaje y las reglas de legitimación del discurso.

⁶⁹⁰ BOBBIO. *La teoría general de la política*, Trotta, Madrid, 2003, Trad Antonio de Cabo Pisarello, introducción de Michelangelo Bovero, p 418.

mundo mejor⁶⁹¹; y democracia es libertad, es igualdad, es fraternidad, es la política del reconocimiento del otro, es "un conjunto de garantías institucionales que permiten combinar la unidad de la razón instrumental con la diversidad de las memorias, el intercambio con la libertad"⁶⁹², es también "el poder en público, (...), son todos los mecanismos institucionales que obligan a los gobernantes a tomar sus decisiones a la luz del día y permiten a los gobernados ver cómo y donde se toman dichas decisiones"⁶⁹³.

La democracia y la sociedad civil constituyen la base del progreso humano, son compatibles y complementarias, la una no funciona sin la otra, la sociedad civil subjetivada en la lucha social no tiene cabida en los sistemas autoritarios, y en estos no es posible la democracia, aunque puedan alcanzar algunas condiciones de convivencia. Los derechos humanos, en cambio, no pueden tener lugar donde no hay democracia real y efectiva. O donde no existan garantías para que la sociedad civil se exprese y mantenga la legitimación del contrato explícito de la democracia. Progreso y derechos humanos están integrados en una misma unidad de propósitos, ellos son parte de los adelantos de la organización filosófica y social de la sociedad y de las formulas necesarias para convivir entre seres distintos, para permitir que otros vivan entre nosotros y a la vez nosotros entre los otros.

La sociedad civil en cuanto tal, añade a la democracia la exigencia de efectividad de los mecanismos de participación, esto es, garantías para la realización de los intereses sociales para un mejor vivir, para

⁶⁹¹ Cfr. CORREAS. "Derecho y postmodernidad...", op cit, pp 107-108. Establece los elementos que caracterizan al progreso como subsidiario del mercado y en su concepción cristiana.

⁶⁹² TOURAINE. *¿Qué es la democracia?*, op cit, p 15. Cfr. BOVERO. *Una gramática de la democracia*, op cit, pp 9-11. Cfr. BOBBIO. *Teoría general de la política*, op cit, Cap VII sobre los fundamentos de la democracia, pp 401-431.

⁶⁹³ BOBBIO. *La teoría general de la política*, op cit, 418.

proteger las libertades, la diversidad y la dignidad de los seres humanos, para comprender y atender la dimensión de los hombres y mujeres como cuerpos compuestos de intelecto y autonomía, materialidad física y espíritu, que tienen el derecho a ser tratados y tratadas como seres humanos sin más. Y a obtener los beneficios del progreso consagrados como resultados de sus propias luchas y de las luchas anteriores.

La modernidad en la que se han forjado los derechos humanos y en que se ha instituido la democracia contemporánea, ha creado reglas y expresiones de la ley de manera libre y sin trabas para ejercer las libertades y los derechos conquistados, y para aplicar los resultados del progreso a través del Estado mediante las acciones positivas, las prestaciones y los servicios, los comportamientos institucionales y los bienes necesarios para que las condiciones de la igualdad se sostengan como pilar necesario e imprescindible de la democracia. Lo contrario indica que las columnas vertebrales de la acción política del Estado están atrofiadas, han entrado en discapacidad o están lesionadas seriamente.

La cara del esquema desarrollista del progreso elevado a los niveles más inalcanzables de la técnica y la eficiencia de los recursos nos señala que estamos en un momento de acrecentamiento de los mercados. De ajustes, de cambio, de grandes cifras y conquistas, de expansión en el universo y de la necesidad de afianzar el pensamiento de una única manera, de constituir todas las voces en un solo relato. Sin embargo las grietas y fisuras de ese pensamiento dominante y de una única forma de comunicarlo a través de códigos que no muestran la historia colectiva sino su propia historia rebelan que a pesar de los excelentes indicadores de beneficio enarbolados como triunfo económico de los empresarios y presentados en nombre de todos, ya no es posible sostenerlo con un discurso que convenza.

Necesita recurrir a la fuerza para ocultar su postración ante la acción del interés particular y responder a las demandas de la gente de manera parcial e insuficiente con la voz autoritaria del poder asentado en un Estado visible con facilidad porque responde a los siguientes rasgos: "Un Estado mínimo, mercantilista, privatizado y, en definitiva, un Estado eficaz desde el punto de vista técnico y productivo y desde el punto de vista de la reducción drástica del gasto público, pero cuando el Estado decide hacerse eficaz lo que ocurre es que hace dejación de sus obligaciones públicas y de sus compromisos sociales y cívicos con respecto a sus ciudadanos, a la vez que atenta directamente contra las bases sociales de la democracia. Es pues la propia cultura democrática la que se encuentra en crisis y amenazada por la globalización pero no el Estado"⁶⁹⁴, lo que hace necesaria su re-estructuración y asunción como estrategia central del proyecto político de emancipación, para reestablecerlo y robustecerlo a favor del progreso humano de los pueblos.

Los cambios en las estructuras del trabajo, de la comunicación, del dialogo, de la forma de ser humanos, han constituido una dinámica de progreso que así como liberan también pueden oprimir. El poder ha hecho de este progreso parte de su patrimonio privado. Lo ha reducido a la condición de avances tecnológicos contenidos en el concepto de la técnica desde la cual justifica "la fragmentación y la codificación del ser humano, su división en partes con finalidades distintas y a veces contradictorias, se le reduce a la condición de partícula de un sistema operativo fiable"⁶⁹⁵. Ante esta nueva situación en la que interviene el Estado aplicando una relación de medios que determinan los fines (no al contrario que es el modelo clásico) en la solución de cualquier disfunción política a la que considera técnica, la

⁶⁹⁴ FARIÑAS, María José. "Las falacias de la Globalización", op cit, p 1.

⁶⁹⁵ LYOTARD. *La condición postmoderna*, op cit, p 30.

sociedad civil actúa con la responsabilidad de vigilar del Estado que este progreso que fragmenta y divide no vulnere la vida humana ni restrinja sus derechos, pero a la vez que revierta los adelantos científicos y tecnológicos de manera equitativa a favor de mejorar la forma de convivir y habitar responsablemente el planeta.

Los sistemas de los derechos humanos hacen parte esencial de la estructura del progreso cuyo objeto es reconocer al ser humano y liberarlo de la opresión, de la discriminación y las carencias, para que pueda desarrollar sus capacidades como ser humano total que participe de las decisiones que lo afecten de una u otra manera. Que participe con libertad y confianza en la construcción de su propio destino, pero asimismo que sepa responsabilizarse por la creación de lazos sociales que faciliten y garanticen la convivencia. La naturaleza de los lazos sociales es resultado de la modernidad que puso a la razón por encima de la intuición y los dogmas sagrados, y que colocó las bases del diálogo entre el poder de cada persona con el otro para hacer un gran pacto y entregarle poder al Estado.

En la sociedad civil se rebelan las dos caras de la modernidad la una que ha optado por un esquema desarrollista y en permanente expansión, una ciencia al servicio del capital y una política que aleja de la participación, la otra que se inscribe en la des-estructuración de este esquema y aboga por una nueva emancipación que reconozca verdades múltiples, que sepa conjugar la diversidad con la identidad, que el poder sea el producto de un mandato y no un conjunto de ordenes al servicio de la dominación, que la política y la ética pongan su mirada en "sociedades más simples"⁶⁹⁶, mas sencillas en la forma de construir el poder e interpretar la democracia.

Ha ocurrido un cambio de reglas que hacen notar que el poder del Estado no es único y que las decisiones políticas se pueden transferir

de un Estado a otro, con independencia de las realidades, en cuanto, si hay un solo pensamiento no en construcción sino a seguir, es coherente que haya una política global a la cual dar continuidad. En ese sentido los Estados hegemónicos, hacen del progreso técnico-científico una razón de dominación a los demás Estados. Hacen fluir las decisiones en una relación inversa a la de la circulación del capital, lo cual deja sin fundamento la idea de progreso para todos ya que lo que determinan los gobiernos de los países hegemónicos lo reproducen acríticamente los gobiernos de los países sometidos. Que tienen derechos solo a la distribución parcial de los beneficios porque de ellos se sirven quienes toman las decisiones. Esta línea de conducta se convierte en la estrategia de transmisión de un modelo de democracia único, tutelado por el poder hegemónico, que aboga por el reforzamiento de las libertades asociadas al mercado y abandona a las reglas de mercado la distribución de beneficios en que se sostenía la igualdad.

Las primeras consecuencias de este sistema operativo de la política, agenciado en nombre del progreso condujeron la acción del Estado al desmonte de los progresos en materia y contenidos de protección social. Asimismo ha provocado multiplicidad de desajustes que por sus magnitudes y distintas intensidades tienden a dispersar de manera estratégica a la sociedad civil o a desenfocarla de sus objetivos de emancipación y del ejercicio del poder de otra manera, autónoma e incluyente producto de sus propias expresiones.

La cara de la democracia emancipadora, contiene el espíritu de lucha de los pueblos por el sostenimiento de sus derechos y se mantiene viva y en continua renovación en el seno de los movimientos sociales que confluyen en la sociedad civil, que se disuelven en ella cuando esta toma la delantera. No han cambiado su esencia pero si

⁶⁹⁶ ELIAS, Norbert. *Sobre el Tiempo*, FCE, México, 1989, pp 16-18.

actualizado sus demandas. Luchan por una sociedad igualitaria, libre y solidaria, frente a un poder que actúa con mayor capacidad estratégica para crear confusión y fragmentación, para desvirtuar los distintos discursos, lenguajes y propuestas que no estén bajo su control. En este análisis se soporta la posición de búsqueda de una transformación radical, sobre la base de voluntad y conciencia para sostener las luchas en el seno de una sociedad híbrida, que hace de lo plural una fortaleza de resistencia y creación de proyecto político. A través del cual la sociedad civil entra al proceso de subjetivación por la emancipación y la transformación social. Afirma la naturaleza diversa de los vínculos, involucra la historia, (no rompe con ella como en la etapa previa a la revolución francesa), y asume el presente como una época en construcción diaria que no obedece a un plan señalado por una autoridad en solitario. En este entramado de lazos sociales adentro de la sociedad civil los derechos humanos son símbolos de emancipación y lucha contra la otra cara de la democracia, que ha puesto en el centro al capital y al Estado y a la sociedad la ha convertido en un recurso al servicio de la acumulación privada, sacándola de su condición constructora de democracia y de poder.

La sociedad civil que hace consenso a través de los derechos humanos para construir una agenda de Estado colectiva encuentra como camino para materializar las demandas el regreso al ejercicio participativo de la democracia. El retorno de la política a los cauces mezclados de la ciencia y del sentido común o popular para que las cuestiones del poder y del gobierno sean debatidas públicamente y no tratados por expertos o en ámbitos supuestamente técnicos al margen del control de la ciudadanía, para que la solidaridad sostenga el equilibrio entre lo individual y lo colectivo.

Así como desde el poder hegemónico se producen unas políticas que son reproducidas *acríticamente* por los gobiernos locales en atención al sostenimiento de un orden⁶⁹⁷. En las reivindicaciones de la sociedad civil ocupan también un lugar concreto los elementos comunes que son traducidos en contenidos de políticas globales con dos orientaciones. Una la de llegar con una voz de alta resonancia alternativa a los foros del debate internacional para traducirlas en cuerpos normativos de un derecho internacional creado por una nueva relación vinculante entre pueblos y naciones con base en una arquitectura de respeto y de igualdades no sometidas al orden económico ni al amparo de la capacidad militar. Y de otro para legitimar desde abajo un orden de lucha social que pueda convertirse en marco institucional alternativo que posibilite la congruencia de acciones entre las distintas sociedades nacionales.

Una política global alternativa podría proveer de capacidad para convertir al bien común en multidimensional y asociar las diversidades para articular y fortalecer el propósito de crear un "nuevo proyecto histórico"⁶⁹⁸ y un movimiento mundial agrupado en torno a una perspectiva de utilizar los sistemas de los derechos humanos como fuente de cohesión , pero a la vez para reforzarlos como señal de verdadero progreso que libere al sujeto dominado y reanude la lucha contra la ley del valor capitalista y contra las instituciones que la sostienen en el nivel mundial.

La sociedad civil a través de los derechos humanos lleva a las políticas globales sus reivindicaciones por bienestar, equidad, justicia

⁶⁹⁷ Cabe destacar que en el ámbito internacional los encargados de vigilar ese orden para el sostenimiento de la paz son los Estados que conforman el consejo de seguridad de las naciones unidas, Sinembargo los cinco países que más armas fabrican y venden son los que gozan del "derecho de veto" en este consejo.

social, inclusión de las diferencias, libertades e iniciativas de transformación de las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales, a la vez que muestran la condición actual de pérdida de legitimidad de los partidos políticos⁶⁹⁹ para atender sus demandas esenciales reiteradamente expuestas y que en contraposición articularon las reglas del poder a su acomodo y participaron con convicción y máximo interés en la creación de formulas y estrategias antidemocráticas y guerreristas a favor del capital. Caben en estas reivindicaciones las decisiones de comunidades para someter al Estado a una devolución progresiva del poder usurpado a la sociedad. La incorporación de nuevos derechos "que se reclaman como derechos básicos producto de exigencias éticas situadas en la historia"⁷⁰⁰, y la reconstrucción de las estructuras democráticas de participación de los Estados.

La sociedad civil, no es el espacio único donde se consolida de manera amplia la subjetivación de la lucha emancipatoria, pero si el lugar más sólido de reconocimiento de los movimientos sociales como sujetos colectivos, en cuanto, se opone a un tiempo a los imperativos de la economía globalizada y al orden impuesto por lo homogéneo. "Opone un principio absoluto, la libertad y la justicia a las presiones que tratan de imponer a quienes hablan en nombre de la racionalidad económica o de una identidad cultural. Es más defensiva

⁶⁹⁸CHOMSKY, Noam Y DIETERICH, Heinz. *La Aldea Global*, Tlalaparta, Buenos Aires, 1996, Introducción, p 12.

⁶⁹⁹ La capacidad electoral de los partidos políticos del mundo occidental no alcanzó durante la última década del S. XX, al 50% de los votos posibles, en algunos países los gobernantes contabilizaron como mayorías a menos del 25% de votos obtenidos por ellos directamente, en otros los partidos se fraccionaron presentándose como movimientos o grupos independientes pero que guardaban la identidad programática de los partidos de origen debilitados por sus distorsiones sobre la democracia.

que negociadora; es sobretodo más ética que política porque resiste a una invasión y a una manipulación más que emprender conquistas"⁷⁰¹, favorece la comunicación intercultural⁷⁰² que es el triunfo de la diversidad cultural y política sobre la unidad social, bajo el supuesto de que la interculturalidad se torna más compleja y difícil cuando persiste la existencia de un poder dominante.

En contraposición a la sociedad civil subjetivada en el proceso de lucha por la emancipación, está vigente y con sólidas raíces la sociedad incrustada en el esquema racional cuyo progreso se refleja en la técnica, la deliberación entre iguales e ilustrados refleja las salidas, y la democracia representativa es uno de sus propósitos fundamentales. Este tipo de sociedad mantiene la integración social mediante los lazos de la economía y permanece en estado de defensa de las categorías más favorecidas a expensas de los innovadores, de los marginados, de las mayorías de excluidos, tiende a no reconocer ninguna existencia pública distinta a la del modelo central. En obediencia al poder del Estado reforzado por el interés privado destruye las demás iniciativas y obstaculiza la construcción del sujeto personal y colectivo y enfatiza en la formación de fuerzas sociales y políticas represivas en nombre de las amenazas que pesan sobre el modelo unitario. Paradójicamente es el encierro en sí mismo de este modelo que al controlar a la sociedad, no constata lo que ocurre en sus bordes, en sus márgenes, en el mundo real de los excluidos en el que está la gente que lucha todos los días por sobrevivir y por recuperar lo que le ha sido usurpado. En este afuera del control se

⁷⁰⁰ RODRÍGUEZ PALOP. *La nueva generación de derechos humanos*, op cit, p 445. Véase sobre la justificación de nuevos derechos, pp 81-102.

⁷⁰¹ TOURAINE. *¿Podremos vivir juntos...*, op cit, p 404

⁷⁰² MACAS, Luis. "Diversidad y plurinacionalidad", op cit, p 1. Cfr. FORNETH-BETANCOURT, Raúl. "La interculturalidad...", op cit, 223 y ss.

junta la diversidad y la solidaridad que tienen otra visión de la historia y del presente.

Las herramientas de lucha en este afuera de la praxis son los derechos humanos y sus acciones están enfocadas a la defensa de ideas y proyectos que se traduzcan en la edificación de una sociedad nueva que refuerce o extienda -en los pocos países que ya está- el carácter democrático de la democracia, y que no invalide otras formas políticas de resistencia y alzamiento de los pueblos contra la opresión y la desigualdad. El lenguaje multiplicado de la diversidad y la solidaridad amenazadas por la homogenización cultural, recuperan su naturaleza y reclaman desde lo local justicia y equidad con los grupos sociales excluidos o ignorados, y coinciden en denunciar los mecanismos de reproducción del capital impuestos como motor de la sociedad.

Diversidad y solidaridad se unen en el seno de la sociedad civil para denunciar la precariedad laboral, la explotación de mujeres, de niñas y niños bajo la figura de trabajo doméstico⁷⁰³, el tratamiento inequitativo a las culturas ancestrales, la apropiación del conocimiento colectivo mediante el sistema privado de patentes, la deuda externa que acrecienta la desigualdad, el hambre y la miseria de más de la mitad de la población del planeta, la guerra que padecen los pobres del mundo y de la que se benefician los ricos del mundo, el sufrimiento humano de las víctimas, la cosificación del cuerpo que se convierte en instrumento directo del trabajo, la palabra silenciada que clama por participación política, los rugidos del planeta

⁷⁰³ UNICEF. "Niños sometidos a explotación", *La jornada*, Ciudad de México, AFP, agosto de 2004. "Acorralados por la pobreza 17 millones de niños Latinoamericanos en edad de jugar, estudiar y recibir afecto de los padres laboran en condiciones paupérrimas en las minas de América del sur, viven esclavizados como "trabajadores domésticos" en la mayoría del continente o son explotados sexualmente".

que llaman a detener el consumo ilimitado, el anuncio de la indignación global contra la exclusión social, la marginación y el empobrecimiento de pueblos enteros.

Es la voz y la palabra de la sociedad civil subjetivada que proclama su disposición para asumir el ejercicio del poder que le pertenece y por hacerse a los ejes fundamentales de la vida democrática para construir políticas que ataquen las causas de estas deficiencias y desigualdades y discriminaciones y ofrezcan en cambio soluciones que en buena medida son posibles con la modificación de las combinaciones en los factores que componen la estructura de la sociedad y del poder. Es la sociedad civil consciente que lucha contra los tres grandes tipos de representación del poder⁷⁰⁴, el de dominación con prevalencia de factores étnico-culturales que permanece incrustado en relaciones de neo-colonialismo sobre la base de justificaciones en torno al mito de la existencia de culturas superiores que han avanzado gracias a la alta capacidad de comprensión del pensamiento racional y la conquista de la libertad que los faculta para humanizar al otro subalterno y subordinado que permanece en el mundo de la subcultura. El de explotación con prevalencia del factor político económico que mantiene a los trabajadores separados de lo que producen y se justifica sobre el mito de sacar la productividad de los niveles primitivos de crecimiento y elevarlos a un nivel de desarrollo máxima eficiencia. El de sujeción que prevalece en el factor ético-existencial, al someter el sí mismo a la identidad impuesta a instancias del otro.

La denuncia contra este tipo de ejercicio del poder y las luchas que los enfrentan se producen entremezcladas entre sí, mediante levantamientos sistemáticos de una nueva sociedad civil internacional *aparalela*, con capacidad para adaptar su forma al carácter de sus

reivindicaciones, pero mantiene como eje común la invocación a los derechos y en particular a la defensa de los derechos humanos porque permanezcan vigentes y en estrecha vinculación con las políticas de desarrollo⁷⁰⁵, pero a la vez porque permanezcan en la agenda prioritaria de todos los pueblos, Estados y naciones con garantías reales de realización para todos los seres humanos sin excepción en cuanto corresponden a generaciones de problemas⁷⁰⁶ que los hacen indivisibles.

Una política global emancipada y emancipadora tiene en cuenta que se trata de establecer en el tiempo y espacio de lucha concretos los elementos para la creación de un nuevo modo de existencia, que se basa en la autonomía de la subjetivación a través de la cual el sujeto individual y el sujeto colectivo determinan su propio gobierno. Se autodeterminan y definen su destino, con las premisas de comprensión y aceptación de la diferencia, la diversidad y sus expresiones, el reconocimiento por el otro y su capacidad de despliegue de las acciones políticas de compasión y cuidado y el abandono de la pretensión de universalidad en cuyo nombre frente a algunas decisiones el poder tiende a justificar los mecanismos de exclusión como consecuencias naturales en la búsqueda del resultado de una normalización en la que el gobierno pone el orden y el mercado hace el resto.

Una política global alternativa encuentra como primeras respuestas empíricas el señalamiento de lo contemporáneo como la era de una emancipación en curso por fuera de los límites de lo oficial. Con otros espacios y otras formas de organización del poder y del consenso que

⁷⁰⁴ GARAVITO, Edgar. *Obras escogidas*, op cit, pp 121 y ss.

⁷⁰⁵ HERRERA FLORES, Joaquín. "Hacia una visión compleja de los derechos humanos" op cit, p 45.

⁷⁰⁶ HERRERA FLORES, "Hacia una visión compleja...", op cit, pp 44-45.

no pasan por el terreno de la política institucional y partidaria y producen desplazamientos de los campos institucionalizados a los campos alternativos en los que se utilizan otras formas de agrupamiento y "conspiración" en el sentido de lo que respira junto, de lo que sopla en la misma dirección, reivindicando sus derechos conquistados. Una política global alternativa tiene el acento común en búsqueda de crear un derecho de los pueblos que se sobreponga "al derecho del capital, al derecho global sin Estado"⁷⁰⁷.

Una política global alternativa, es una extensión de la política de pueblos que buscan conformar sus propias naciones en el ejercicio de la movilización y la resistencia, que se concreta en los hechos de la realidad presente en causas de luchas diversas. Es la causa de las mujeres, la de los indígenas, la de los empobrecidos, la de los trabajadores, la de los jóvenes, la de los ecologistas, la de los lisiados, la de los discapacitados, la de los campesinos, la de gay, lesbianas y transexuales, es la causa de los desposeídos del planeta, de los que sobran al mundo oficial, es la causa, en síntesis, de los excluidos. Es el resultado de la subjetivación del sujeto que se convierte en actor y da paso a la construcción del movimiento y de este al proyecto político que se disuelve en la sociedad civil cuando esta asume la sustancia de la causa que es la misma transformación de las estructuras sociales. En esa medida los elementos para una política global alternativa son el resultado de la integración transversal de esas causas de lucha por los derechos las que dan consistencia al conjunto. Las causas son la apertura de una nueva era que subvierte el orden universal en cuanto sobrepasa lo reconocido y fluye en él provocando desequilibrios que llevan a un nuevo equilibrio, alterando las dimensiones del orden, descodificando y deconstruyendo con el paso de gente común que agrieta el espacio de lo homogéneo y que comenzó a existir como una espiral ascendente y

⁷⁰⁷ FARIÑAS. Maria José. *Globalización...*, *op cit*, p 31.

no como efecto de una nueva constitución o la llegada de una nueva élite al poder.

CUARTA PARTE

TENSIÓN DE PODER ENTRE EL SISTEMA DEL CAPITAL Y LOS DERECHOS HUMANOS EN EL NÚCLEO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

CAPITULO VIII

Fundamentos teóricos de la estructura de políticas basada en el capital y su relación con los derechos humanos

Sumario. Estructura teórica y comportamiento social del mercado en el neoliberalismo. Principios políticos y reglas de conducta neoliberal. Estructura del sistema de enajenación de los bienes públicos. Estructura de relaciones entre nivel de ingresos económicos y derechos humanos. Estructura de la relación entre los bienes privados y los derechos humanos.

Estructura teórica y comportamiento social del mercado en el neoliberalismo

El pensamiento neoliberal⁷⁰⁸, es parte constitutiva de la globalización⁷⁰⁹ y de la mundialización⁷¹⁰. Integra en su estructura

⁷⁰⁸ Cfr. NAVARRO, Vincenç. *Neoliberalismo y Estado de bienestar*, Ariel, Barcelona, 3ª. Ed, 2000. Cfr. MONTES, Pedro. *El desorden Neoliberal*, Trotta, Madrid, 2ª. Ed 1996. Cfr. IBISATE, Francisco Javier, "Neoliberalismo y Globalización", *Estudios*

múltiples fragmentos teóricos y prácticos de las fases anteriores del desarrollo del capitalismo. Es la mezcla de las partes constitutivas del pensamiento político liberal y del pensamiento económico liberal. Sostiene que la libertad económica, asegurada por el mercado libre es un medio indispensable para lograr la libertad política. Y que la democracia es el modelo político a seguir. Resalta que los arreglos económicos son importantes por sus efectos en la concentración o dispersión del poder como un medio para el fin de la libertad política. El capitalismo competitivo es su forma de organización más desarrollada a través de la cual anuncia la libertad económica y se promueve la libertad política, que teóricamente deben ir separadas para garantizar que cada una con compense a la otra con su propio sistema de poder. Al neoliberalismo corresponde en síntesis "La superioridad del orden social basado en la iniciativa individual, la propiedad privada de los medios de producción, la empresa libre, en

Centroamericanos, v. 53, n° 600, 1998, pp. 893-908. Cfr. GÓMEZ, Ricardo. *Neoliberalismo globalizado: refutación y Debacle*, Macchi, Buenos Aires, 2003.

⁷⁰⁹ Cfr. NAIR, Sami. *El imperio frente a la diversidad del mundo*, Areté, Barcelona, 2003, Trad. Sara Barceló y María Cerdón, p 17. Cfr. FARIÑAS, María José. *Globalización, Ciudadanía y derechos humanos*, Dykinson, Madrid, 2000, pp 5-8. Cfr. BECK, Ulrich. *¿Qué es la Globalización?*, Paidós, Barcelona, pp 25-31. Cfr. STIGLITZ, Joseph. *El malestar en la Globalización*, Taurus, Madrid, 2002, pp 11-19. RAMONET, Ignacio, GEORGE, Susan, PETRELLA, Ricardo, SHIVA, Vandana. *Los desafíos de la globalización*, Hoac, Madrid, 2004. Cfr. SOROS, George. *Globalización*, Planeta, Madrid, 2002, Trad. Rafael Santandreu. Cfr. RAMONET, Ignacio, CHAO, Ramón, WOZNIAK. *Abecedario (subjetivo) de la globalización*, Seix Barral, Barcelona, 2004, Trad. Daniel Alcoba, Gonzalo Garcés, Marina Pino, Agnès Reboud.

⁷¹⁰ Cfr. DOLFUS, Oliver. *Mundialización*, Bellaterra, Barcelona, 1999, Trad. Víctor Pozanco. Cfr. MORÍN, Edgar. *Desafíos de la mundialización*, Fundación Marcelino Botín, Madrid, 2002, Ed. Francisco Jarauta. El equivalente más próximo del concepto es el de expansión del capitalismo en su etapa de dominación guiada por el capital monopólico en un sistema global de múltiples Estados.

un marco de amplia división social del trabajo; en una palabra, en la filosofía liberal o, lo que es lo mismo, el capitalismo"⁷¹¹.

El mercado es el dispositivo de mayor relevancia del neoliberalismo. Políticamente es tomado como un sistema de representación proporcional cuya gran ventaja es permitir la diversidad, y a la vez hacer que el poder económico en manos diferentes de las que tienen el poder político sirva para controlar y contrarrestar el poder político.

El neoliberalismo hace parte a través del mercado de "un movimiento de unificación del planeta, de expansión de la occidentalización del mundo, de un capitalismo de nuevo tipo"⁷¹², es parte esencial del sistema mundo que "favorece la formación de conjuntos regionales, la expansión del comercio, la circulación de bienes a escala mundial, la formación progresiva de una opinión pública cosmopolita, la difusión de determinados valores; pero también rigurosos mecanismos de dominación, mutaciones de soberanía, desestructuraciones sociales, jerarquizaciones de los pueblos. Es una estructura de poder que se extiende por todo el planeta: Un acontecimiento histórico sin precedentes: por primera vez, la totalidad del mundo se ve sometida a un sistema único en el ámbito económico"⁷¹³, es la supresión de barreras al libre comercio y la mayor integración de las economías nacionales, "puede ser una fuerza benéfica y su potencial es el enriquecimiento de todos,

⁷¹¹ Cfr. FRIEDMAN, Milton. *Capitalismo y libertad*. RIALP, Madrid, 1996, p 9 y ss. Sobre los presupuestos de formulación del orden social precedente en su fase liberal. Cfr. VON MISES Ludwig. *Sobre Liberalismo y Capitalismo*, Unión Editorial, Madrid 1995, p. 7. Cfr. DE LA NUEZ Paloma. *La política de la Libertad, estudio del pensamiento político de F.A. Hayek*, Unión Editorial, Madrid, 1994, pp 228 y ss. Cap. 4, sobre la libertad como ausencia de coacción arbitraria o de obstáculos para la acción que permite gozar pacíficamente de la independencia privada.

⁷¹² NAIR, Sami. *El imperio...*, op cit, p 17.

⁷¹³ NAIR, Sami. *El imperio...*, op cit, p 18.

particularmente los pobres"⁷¹⁴, para lo cual según la doctrina, solo basta con plantearse la forma de gestión de la globalización.

El pensamiento neoliberal dados estos presupuestos teóricos se inscribe dentro del ámbito de la economía, con la característica de que su existencia no corresponde a un producto completamente elaborado por la planificación deliberada⁷¹⁵, si no que se ha ido confeccionando a través de sus propios cambios y necesidades. Su funcionamiento ha ido descubriendo una y otra vez que algunas instituciones de aparición espontánea desempeñan funciones importantes que inmediatamente tratan de ser institucionalizadas ya que ellas permiten reconocer interacciones también espontáneas en las acciones de los individuos. Esto en conjunto produce resultados que no corresponden a ningún objetivo deliberado de sus acciones⁷¹⁶, sino a la dinámica de un organismo en el que cada una de las partes desempeña una función necesaria, basada en "la libertad individual sometida a la ley"⁷¹⁷ que es la garantía de supervivencia del conjunto. Esta formación espontánea inicial no obedece a un riguroso marco de estrategias estrictamente predeterminadas, sino que es a partir de las formas empíricas que se van construyendo sus contenidos estratégicos.

La estructura teórica que sirve de base al neoliberalismo se desprende del liberalismo que se desarrolló inicialmente en Inglaterra con las ideas de Hume, Smith y Burke, cuyo discurso filosófico⁷¹⁸

⁷¹⁴ STIGLITZ. *El malestar...*, op cit, p 11.

⁷¹⁵ Cfr. HAYEK, Friedrich. *La tendencia del pensamiento económico*, Unión Editorial, Madrid, 1991, Trad. Eduardo Suárez, p 22.

⁷¹⁶ Cfr. HAYEK. *La tendencia del pensamiento económico*, op cit p 23.

⁷¹⁷ HAYEK, Friedrich. *Principios de un orden Social Liberal*, Unión Editorial, Madrid, 2001, p 23, Edición y prologo Paloma de la Nuez.

⁷¹⁸ Cfr. HUME, David. *Tratado de la naturaleza humana, autobiografía*, Tecnos, 3ª. Ed, Madrid, 1998, preparada por Félix Duque. Cfr. SMITH, Adam. *La riqueza de las naciones*, op cit. Cfr. BURKE, Edmund. *Textos políticos*, FCE, México, 1942, Versión Española e introducción de Vicente Herrero.

alienta a la economía. De manera paralela incorpora partes sustantivas del otro liberalismo⁷¹⁹ de la Europa continental presente en la tradición de Voltaire, Rousseau, Condorcet, y de la revolución francesa, que alienta a la política. Los dos liberalismos se basan en fundamentos filosóficos distintos y solo coinciden en muy pocas conclusiones⁷²⁰.

El liberalismo económico en el que tiene origen el neoliberalismo, a diferencia del liberalismo político, no es resultado de una rigurosa construcción teórica, sino que "surgió del deseo de extender y generalizar los efectos benéficos que brotaron imprevisiblemente de las limitaciones impuestas a los poderes del gobierno, a causa de la total desconfianza con respecto a los gobernantes"⁷²¹. Fue luego de la producción del bienestar material logrado por los ingleses a través de su libertad personal en el siglo XVIII que se intentó desarrollar una teoría sistemática del liberalismo. Se hizo explícito un orden que se auto-generó, un orden espontáneo de la realidad social, que permitió la utilización del conocimiento y las capacidades de todos los miembros de la sociedad, en cuanto sus orientaciones procedían de la realidad y no de la razón. Se produjo en el campo amplio de la espontaneidad de los hechos. No es un producto terminado por la historia y la cultura. No procede de la planeación racionalmente deliberada del liberalismo político en el que se adoptaron los resultados de la lucha social que concluyó con los derechos del hombre y del ciudadano promulgados por la revolución francesa.

⁷¹⁹ Cfr. VOLTAIRE. Tratado sobre la tolerancia, Santillana, Madrid, 1997, Estudio y notas Roberto Aramayo. Cfr. CONDORCET. *Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano*, Editora Nacional, Madrid, 1980, ed. Antonio, Torres del Moral y Marcial Suárez. Cfr. ROUSSEAU. *El contrato Social*, op cit.

⁷²⁰ Cfr. HAYEK. *Principios de un orden Social Liberal...*, op cit pp 25-27.

⁷²¹ HAYEK. *Principios de un orden social liberal...*, op cit, p 25.

El liberalismo en el que tiene origen el neoliberalismo tiene como fuente filosófica una concepción general basada en aplicar reglas universales de conducta para proteger la esfera privada reconocible de los individuos, para formar un orden espontáneo de las actividades humanas⁷²². Ese orden está caracterizado por una complejidad muy superior a la que puede realizarse mediante un proyecto deliberado, de tal manera que las actividades coactivas del gobierno queden limitadas a la aplicación de esas reglas, lo cual no excluye que al mismo tiempo pueda prestar otros servicios, administrando los recursos que le han sido confiados por la sociedad que sabe auto regularse.

El neoliberalismo, no tiene como fin la destrucción del Estado, si no su control, su cooptación y la privatización de los dispositivos del poder y de las funciones institucionales, incluida la puesta del gobierno al servicio de los dictámenes del mercado. En cuanto el neoliberalismo no se corresponde a la lógica de un modelo inmutable tiene la necesidad de la libre circulación de mercancías, que es la puerta de entrada para las empresas que guardan la forma de organización de micro Estados⁷²³. Tienen una visión estratégica global del sistema-mundo imperial que ellas modelan⁷²⁴, imponen su visión de futuro de las sociedades y la lógica es la de sus intereses, en todo caso siempre dentro de un marco referencial de aumentar la eficacia, la masa y el valor de los medios de producción, es decir, acelerar la acumulación. Lo que produce un movimiento ascendente de mayor aceleración y mayor posibilidad para restarle eficiencia a los derechos lo que en sí constituye una cualidad oculta del capital.

⁷²² Cfr. HAYEK. *Principios de un orden Social Liberal...*, op cit p 26.

⁷²³ Para el desarrollo de la gestión las empresas adoptan una forma organizativa similar a la de un Estado, usan un lenguaje de Estado, crean unos estatutos internos, una separación formal de poderes y de distribución de poder, y tienen unas formas de relación con socios y clientes que sustituye a la ciudadanía

El modelo neoliberal por si mismo no tiene un fundamento filosófico propio que constituya una base de fuerzas ordenadoras del sistema. Dada la necesidad de tenerlas, las constituye bien por creación según los resultados de sus prácticas, o según se produzcan los resultados de la interconexión espontánea de múltiples partes. O utilizando el mecanismo de la cooptación de instituciones a las cuales sin sustituirlas les cambia la sustancia de sus funciones. Asimismo coopta otros factores de poder que le garanticen algún grado de cohesión ética, política, social o cultural. Estas son sus fuerzas ordenadoras, que hacen posible que en la práctica todo lo que existe y en todas sus dimensiones pueda ser convertido a un lenguaje homogéneo, cuya máxima expresión sintética es el código de barras para las cosas y el ADN para los seres vivos. Los códigos hacen que el todo ingrese al orden a través de sus partes a las que sumerge en la dispersión de redes y nuevos fraccionamientos.

El neoliberalismo a diferencia del liberalismo puede entenderse como un orden espontáneo en construcción permanente. Se afirma en una estructura tomada del pensamiento liberal: La libertad. A través de ella se modela, se inclina, se expande o se achica en virtud del principio indispensable de mantenerse siempre en crecimiento. Su construcción se modula en la práctica por la "competencia que es un proceso dinámico"⁷²⁵ que le impide dejar de crecer, cada vez necesita abarcar más, nuevos campos, nuevas cosas, obedece a impulsos trazados hacia el horizonte ilimitado, rompe el orden de lo finito, crea ficciones, necesidades y realidades para mantenerse vivo.

Sus finalidades son las de mantener la libertad individual, la propiedad y el crecimiento de todas las partes del sistema, que en

⁷²⁴ NAIR. Sami. *El imperio...*, op cit, pp 31-44.

⁷²⁵ HINKELAMMERT, Franz. *Crítica de la razón utópica*, Desclée de Brower, Bilbao, 2002, p 140 y ss.

cuanto crece se hace más complejo e interconectado. El modelo tampoco tiene la necesidad de que haya un acuerdo previo sobre los resultados concretos a producir, lo que favorece la consecución de muchos objetivos individuales, diferentes, divergentes e incluso contrapuestos. "Por eso el orden del mercado, en particular, se basa no sobre objetivos comunes, si no sobre la composición de objetivos diversos en beneficio recíproco de sus miembros"⁷²⁶.

El neoliberalismo basa el concepto de bien común, de bien público, en la oportunidad particular de cada individuo de usar sus conocimientos para sus propios fines en el marco de una sociedad gobernada por la ley, de una sociedad libre, nomocrática. El concepto de bien común de la sociedad liberal en el neoliberalismo pierde la referencia que lo establecía como la suma de resultados particulares conocidos y articulados en el cuerpo político, en el Estado, mediante el pacto social en el que se producía "la enajenación completa de cada asociado, con todos sus derechos a la comunidad entera"⁷²⁷. El neoliberalismo toma para sí la referencia de una sociedad de múltiples fines, que a través de transacciones de mercado extienden la posibilidad de coexistencia pacífica entre sus miembros en beneficio mutuo, mas allá del pequeño grupo que tiene fines comunes o están sometidos a unos fines superiores comunes.

El bien común, es desprendido del grupo y cada individuo pasa a ser el depositario de lo suyo propio. Sobre lo que se levanta la construcción del individualismo que por sumatoria hace posible la formación de la gran sociedad o sociedad abierta. Que se armoniza progresivamente con la experiencia vivida cotidianamente, a la que

⁷²⁶ HAYEK. *Principios de un orden...*, op cit pp 27-28. Cfr. FRIEDMAN, *Capitalismo...*, op cit, p 157, sobre el comportamiento de las empresas como si existiera competencia perfecta.

⁷²⁷ ROUSSEAU, Jean-Jacques. *El Contrato Social*, Libsa, Madrid, 2001, p 188.

tiene que ajustarse la autoridad política, el cuerpo político. Que debe aceptar, de un lado a las fuerzas productivas como términos de unidad política de esa gran sociedad, y al mercado como el dispositivo espontáneo creador de nuevas realidades que no puede ser organizado conforme a una planificación deliberada.

Para garantizar un orden pacífico esa sociedad abierta sigue la fórmula liberal de solución del contrato social, cuyo fin es "encontrar una forma de asociación que defienda y proteja con toda la fuerza común a la persona y bienes de cada asociado"⁷²⁸. Pero con primacía del contrato mercantil, que responde a la idea original de la propiedad como sistema de competencia y eficiencia, que según Locke⁷²⁹ origina derechos al conquistador derivado del estado natural y sustituye la idea de derechos humanos por derechos del sistema. Destacando que es con base en la propiedad del hombre posesivo individual sobre la que se constituyen las personas. Esta situación permite que en lugar de un vasto acuerdo de consenso, se establezca la aplicación de normas basadas más que en la fase anterior en el criterio que expone Kelsen de que "no es necesario que haya concordancia completa entre un orden normativo y los hechos a los cuales se aplica. Por el contrario debe haber la posibilidad de una discordia. Si no el orden normativo ya no tendría ningún sentido"⁷³⁰. El modelo acoge el uso de la norma como asunto formal, como reglas de conducta con independencia del fin que queda a expensas de las autorregulaciones del mercado. De tal manera que el bien realmente común, es la prohibición de invadir el dominio protegido de cada uno. Esta es la determinación que hace posibles esas reglas, de tal manera que la propiedad privada con fines ilimitados queda convertida en la institución material fundamental del neoliberalismo.

⁷²⁸ ROUSSEAU. *El contrato Social...*, op cit p 187.

⁷²⁹ HINKELAMMERT, Franz. "La inversión de los derechos humanos: El caso de John Locke", *El vuelo de Anteo*, Desclée de Brower, Bilbao, 2000, p 102.

⁷³⁰ KELSEN, Hans. *La teoría pura del derecho*, Eudeba, Buenos Aires, 1960, p 141.

La propiedad privada ilimitada hace posible el dominio individual protegido, da sentido al bien común en lo individual, ya no en lo colectivo. La propiedad es el derecho que pone en comunicación al individuo con las demás reglas abstractas y ante distintos valores y fines de los individuos amparados por un sentido de justicia que tiene el carácter de prohibiciones. Así entonces la injusticia a evitar es la violación del dominio protegido de todo individuo, que desde Locke se ha descrito como propiedad inscrita en la vida, la libertad y la posesión del hombre (bienes). Un dominio protegido que incluye no solo bienes materiales sino también algunas exigencias sobre los demás, lo que amplía la comprensión del Derecho para hacer que las reglas de la justicia y la institución de la propiedad sean inseparables.

La injusticia, asociada a la propiedad ilimitada se produce cuando el campo de dominio individual es alcanzado. La injusticia prohibida por las reglas de conducta, es la que se produce cuando ocurre una invasión en el dominio protegido de otros individuos. El dominio protegido es "un dominio que debe gozar de certeza en virtud de estas reglas de justicia (...) las reglas de mera conducta pueden imponer que el individuo tenga en cuenta, en sus decisiones, solo aquellas consecuencias de sus acciones que puede prever"⁷³¹. Los resultados que arroja un intercambio de mercado para distintas personas son no predecibles y puesto que no son efecto de la proyección de alguien no tiene sentido describir como justa o injusta la manera en que el mercado distribuye los bienes.

Principios políticos y reglas de conducta neoliberal

⁷³¹ HAYEK. *Principios de un orden...*, op cit, pp 33-34. Cfr. HAYEK, Friederich. *El nacionalismo monetario y la estabilidad internacional*,

Según los elementos filosóficos que concluyen creando por sumatoria un cuerpo de doctrina neoliberal, el principio esencial es que las reglas universales de protección del dominio individual sobre la propiedad ilimitada no son contradictorias con otros sistemas de normas. Este principio predominante del liberalismo parece concretar aquí sus mejores resultados de la individualidad. Solo que sobrepasa el límite y alcanza el nivel de posesividad, de individualismo arraigado en lo más hondo de la necesidad de poseer. En los comienzos de la sociedad liberal el individuo estaba sujeto a obedecer las normas del derecho privado y penal que eran principios sobre los que se sostenía. La entrada del derecho público, que determinó la acción concreta con injerencia de una autoridad para imponerlo⁷³², fue señalado como una injerencia que provocaba desajustes al individualismo y amenazaba partes del ser propietario, lo que daba lugar a correcciones, que abrieron el campo a la introducción de los nuevos dispositivos del mercado. Estos condujeron al derecho privado y del individuo sin límite de posesión a instalarse en la sociedad abierta como núcleos sobre los que en adelante habrían de girar todos los sistemas. El derecho privado es reconocido como un campo adecuado para la dar curso al más profundo proceso de privatización.

Junto con el derecho público, la idea de lo justo asociado a posibilidades para todos y todas a través de un bien común pierde su contenido en virtud de que si continuara manteniéndolo, el sentido de la competencia perdería fuerza como un comportamiento que debe aparecer como perfecto, es decir, que no se trata de que en la

Unión editorial, Madrid, 1996, ed. José Antonio de Aguirre. Véase Cap IV, sobre movimientos internacionales del capital, pp77-89.

⁷³² HAYEK. *Principios de un orden...*, op cit pp 35-36. Dice Hayek que "El derecho público aparece como la transformación progresiva al totalitarismo, seguido esencialmente por Hitler, en orientación del jurista Carl Schmitt que patrocina con plena coherencia la sustitución de la tradición jurídica liberal por una concepción del derecho que considera como fin propio la formación de un orden concreto".

realidad empírica la competencia sea perfecta. Este desajuste daría lugar a la aparición de distintos sujetos que exigirían distintas y diferenciadas reglas.

En la sociedad liberal el contrato social determina una justicia universal, emanada de la razón que para ser admitida debe ser recíproca, requiere "convenciones y leyes que armonicen los derechos con los deberes y reduzcan la justicia a su finalidad"⁷³³. En la sociedad abierta del neoliberalismo no hay contrato social fundado en el pacto político, hay contratos de propiedad. No hay principios inmutables, pero tampoco cambios y mutaciones que se lleven ordenadamente guardando corresponsabilidades. En el mercado no hay una sola regla que permita determinar que es lo justo. Las personas que actúan en el no están sometidas a mandatos, ni sirven a un sistema de fines comunes. Nadie es responsable de que ocurran determinadas cosas, y las respuestas de responsabilidad⁷³⁴ siempre son parciales, afectan partes específicas del todo. Tampoco hay responsabilidad por la selección de criterios de distribución que en sí mismos aluden a formas organizadas que al traducirse en bienes provocan dispersiones de ese común de cosas.

El neoliberalismo cierra posibilidades para introducir en la dinámica social reglas que atiendan a determinar lo que cada uno deba tener, bien sea meritos o necesidades. No hay medidas objetivas. El mercado no relaciona meritos, necesidades y remuneraciones. La

⁷³³ ROUSSEAU. *El contrato social...*, op cit, p 206.

⁷³⁴ A través de las relaciones del derecho mercantil se establecen algunas responsabilidades menores en caso de quiebras e insolvencias, que de todas maneras no compensan los daños estructurales que puedan ser provocadas. Sobre esta temática Véase: FASSI, Santiago. *Concursos y Quiebras*, Astrea, Buenos Aires, 8ª. Ed, 2004. Cfr. GUAYO CASTIELLA, Iñigo. *Sector público empresarial e instituciones paraconcursales*, Marcial Pons, Madrid, 2004. Cfr. CANDELARIO, Isabel. "La ordenación de la insolvencia de la Unión Europea", *Noticias de la Unión Europea*, núm 235-236, sep de 2004, pp 27-55. El concurso es la solución centralizada judicial frente a la solución descentralizada del mercado y la insolvencia el incumplimiento generalizado de contratos de financiación.

regla es que no hay límites, hay controles, dispositivos de captura, mecanismos de vigilancia y control. Hay movimientos de casualidad y priman la astucia y la habilidad producidas por diversas circunstancias de capacidad, esfuerzo, azar, según cada particular contexto. Hay un sentido de autorregulación como principio que justifica la suspensión de las responsabilidades sociales del Estado y de las instituciones políticas.

En la sociedad abierta el ideal es el de la inexistencia de cohesión de valores sociales comunes, hay resultados conseguidos por distintos individuos. Lo social es el contrario a la posición individual adquirida, socava las posiciones logradas para dar protección privilegiada a favor de algunos intereses. Las posiciones en la sociedad son producto de las fuerzas que las ganan. En el mercado el hecho de que un grupo de personas haya alcanzado una posición no justifica la pretensión jurídica de mantenerla. Esa posición no puede defenderse por una regla igualmente aplicable a todos. El derecho trata de ser sometido a la condición de mediador pasivo que mantiene libre de obstáculos las posibilidades de acceso de los individuos al mercado. El mercado se encarga de difundir, -con aparente neutralidad-, las informaciones relativas a las distintas oportunidades de acceso a ofertas y demandas.

El mercado es el escenario de movilización de conocimientos dispersos entre los miembros de la sociedad, que están dispuestos a actuar y a asumir de manera responsable los resultados de sus juegos de oferta y demanda, aun cuando los resultados no le sean favorables a un individuo en un momento determinado. Si los resultados no le favorecen y lo llevan a caer por debajo de un cierto nivel, al margen del mercado, podrá acceder a una cuota de justicia individual, que corresponde a la justicia del comportamiento individual, pero no a una justicia social separada, es la justicia de la

subvención, del subsidio que reemplaza algún derecho. En el juego de mercado la posición individual puede estar en un breve lapso en lo más próximo a un límite superior de la cima social y ocupar luego el límite inferior.

El gobierno que representa la estructura del Estado, es involucrado como parte del orden de justicia individual. Es involucrado al mercado como un ciudadano poderoso que debe estar sometido a las mismas reglas. Que no debe perturbar los esfuerzos espontáneamente ordenados de la sociedad. Y que debe aplicar los recursos que recibe de manera uniforme sin que medie para él ningún fin redistributivo. La función más clara que separa al gobierno del comportamiento de los demás ciudadanos es la de servir de garante para preservar un orden de mercado que funcione y que es el mismo del cual es demandante de dinero en empréstitos y oferente de bienes públicos. Este condicionamiento indica que el gobierno debe estar legitimado por las fuerzas productivas para actuar en materia de políticas distributivas. El mercado condiciona al gobierno para ejercer, mediante el derecho, la potestad de arbitrar las condiciones para que la competencia funcione eficazmente. La base de partida es que los acuerdos y garantías de justicia social sean anuladas o al menos limitados para que la actividad económica funcione sin contratiempos y sin las secuelas de colectivismo procedentes del orden liberal. Se trata de que los gobiernos protejan la inaplicabilidad o nulidad de las conquistas sociales y resuelvan de fondo y para bien del mercado el problema de la rigidez de distintas estructuras, tales como las de derechos sociales o económicos y de sus mecanismos de largo plazo e inflexibilidad como el de los salarios y pensiones.

Estructura del sistema de enajenación de los bienes públicos

"Los principios fundamentales de una sociedad liberal pueden resumirse diciendo que en semejante sociedad, todas las funciones coactivas de gobierno deben inspirarse en la consideración de la predominante importancia de lo que me gusta llamar los tres grandes valores negativos: paz, justicia, libertad. Su consecución exige que el gobierno, en el ejercicio de sus funciones coactivas, se limite a la imposición de tales prohibiciones (formuladas como reglas abstractas), de manera que puedan aplicarse de manera uniforme a todos, y que se limite, cuando decide prestar a los ciudadanos otros servicios no coactivos, con los medios materiales y personales que estos ponen a su disposición, a exigir a todos, bajo las mismas reglas uniformes, la participación en la cobertura de los costes".⁷³⁵.

Si el liberalismo es la puesta en escena de los valores negativos de la libertad, la justicia y la paz, los resultados que obtenga de su aplicación deben ser positivos en cuanto corresponden a la aplicación de los mismos. Así como es aplicado un medicamento regulador que actúa negativamente sobre los sistemas del cuerpo humano para producir un alivio que produce un resultado positivo, al recompone la parte degradada y devolver la normalidad al sistema corporal y mental de un individuo, las reglas de comportamiento se salen del pacto social y entran en el campo del acatamiento de las prohibiciones a través de las cuales se trata de lograr resultados favorables a la estabilidad del sistema.

El neoliberalismo se desmarca de la forma de pactos del liberalismo. Ahora produce mezclas de liberalismo económico y político, con capacidad de resolución del liberalismo económico sobre el político. El resultado central a proteger es el individuo propietario y competitivo. Que es el producto más concreto del proceso de adaptación a las nuevas condiciones de funcionamiento de la sociedad que

⁷³⁵ HAYEK. *Principios...*, op cit p 51.

rápidamente paso de la polis, a las ciudades, de estas a las metrópolis y de allí a las megalópolis en la que definitivamente se rompieron los límites espaciales del liberalismo inicial. La compatibilidad entre el liberalismo que propugna por la limitación del poder del gobierno y la democracia que se preocupa por quién debe ejercer ese poder se fractura con el neoliberalismo. Que abre la posibilidad para la coexistencia sin restricciones entre diversas combinaciones de regímenes como la un gobierno que se anuncia democrático pero sus prácticas son totalitarias o de un gobierno autoritario que proclama principios liberales. Lo esencial es que por encima del régimen que se pregone, sirva a los intereses del gran capital y el mercado no tenga obstáculos de Estado.

Las nuevas situaciones son acomodaciones de la relación democracia mercado resultantes de mezclas entre liberalismo económico, liberalismo político, que se conjugan en el dispositivo esencial que es el mercado libre, que actúa dentro de un entorno global de desigualdad y conflicto social. A través de él se producen ajustes que sostienen la individualidad sin sucumbir a la complejidad de situaciones e interrelaciones de un mundo interconectado. Se amplían las fronteras de interrelación y los términos de cohesión se producen mediante transacciones que imponen las reglas de comportamiento social. El derecho es conminado a permanecer pasivo o cooptado para cumplir nuevos roles entre los que se destaca el de extender los términos de dominio de los bienes protegidos desde el campo de la soberanía nacional al de la humanidad, donde la propiedad de bienes del colectivo social se disuelve como un abstracto universal. A la vez mediante el derecho se afirman los mecanismos jurídicos adecuados para reforzar la propiedad privada y la des-regulación total del sistema.

El neoliberalismo se coloca por encima del liberalismo político, lo inmoviliza en la mezcla y convierte todo a capital. El neoliberalismo crea o acomoda al Estado según sus necesidades, no es el Estado el que crea el neoliberalismo. El Estado es posicionado en el papel de garante de las condiciones de mercado y sus atribuciones políticas confinadas a un segundo plano complementario. Desaparece la relación entre Estado y mercado y aparece un sistema de mezclas y alianzas que articula a los dos sistemas allí donde se dificulte su mezcla. En este sistema juega un papel importante la inversión que hace el neoliberalismo de la interpretación liberal del bien común al que este último entendía como el "móvil de las acciones del hombre público, alienta su conducta aun quando (sic) su mano liberal se extiende a dispensar beneficios particulares"⁷³⁶. Y que ahora con el neoliberalismo aparece en el hombre privado con capacidad para dispensar beneficios públicos. El bien público deja de existir, lo común es el mercado, que se encarga de las distribuciones. No hay más distribuidores, el mismo mercado es el encargado de señalar que todos los bienes pertenecen a los individuos que son sus poseedores.

Si los bienes están en su totalidad poseídos por particulares, el Estado no tiene nada qué redistribuir para ofrecer garantías que conduzcan a la realización de las necesidades y los derechos humanos que constituían razones esenciales del proyecto liberal. Queda imposibilitado para sostener las políticas públicas incorporadas en su estructura de poder y de justicia social y si lo hace será la misma ciudadanía la que aporte los nuevos recursos que a través de impuestos y empréstitos a su cargo son obtenidos en ese mercado sin pactos. El requisito previo es la garantía de entrar al sistema y reproducirlo, recibir recursos de iniciación y alimentar el juego.

⁷³⁶ SMITH, Adam. *La riqueza de las naciones*, Folio, Barcelona, 1999, T. I, p 35.

La sustitución del concepto en el que estaba depositada la categoría de bien común es desplazada. El Estado entra en una condición de incapacidad para desarrollar su función distributiva y el dinero pasa a ocupar el lugar en el que estaban los bienes públicos en cuanto bienes escasos. Sin bienes a proteger y distribuir que eran la base de esta función estatal, el Estado deberá entrar a la competencia para conseguir dinero que le permita comprar aquello que necesita y que seguramente era de lo que antes disponía directamente. A manera de ejemplo un Estado que disponía del agua como recurso propio la distribuía sin contratiempos con la regla de agua para todos. Al privatizarla, debe entrar al mercado del agua, comprarla al mejor precio ante otros competidores y hacer su distribución trasladando los costos crecientes a la ciudadanía que puede pagar tanto el agua que consume como la adición por el costo del servicio, del que queda excluida una parte de la población. El fin es el mismo pero el proceso de distribución se ha modificado y en el proceso se ha agregado una línea de exclusión. El Estado ya no se preocupa por proteger sus bienes escasos sino por conseguir aquello que no posee, es decir, dinero. Cuya creación está regulada ya no por la cantidad de bienes que tiene adentro de sus fronteras un país, sino por la capacidad de poder y fuerza que hace visible a ese poder para utilizarlos conforme a su propia autonomía.

Cuando el dinero entra a ser justificado como un bien escaso destituye los mecanismos de garantía que tenían en el liberalismo tanto los derechos sociales, económicos y culturales, como las reivindicaciones por los nuevos derechos asociados a "derechos ecológicos"⁷³⁷ que a la par con esta nueva disposición del dinero entran a hacer parte de la agenda política en la parte declarativa. Se crea una correlación que indica que el dinero escaso se podrá cambiar

⁷³⁷ RODRÍGUEZ PALOP, Maria Eugenia, *La nueva generación de derechos humanos, origen y justificación*, Dykinson, Madrid, 2002.

por partes de las sustancias aún desconocidas que están en la paz, el desarrollo, la biodiversidad o las comunicaciones. Al convertirse el dinero en bien escaso se produce la justificación de la sustituibilidad entre factores cualitativamente distintos pero que son asimilados a la noción de capital: Trabajo (capital humano o social) por tecnología y mercancías (capital manufacturado), este por recursos (capital natural), y todos ellos por capital financiero.

El Estado guiado por la necesidad del dinero como bien escaso tiende a sustituir los factores a su cargo. Ofrece en el mercado todo aquello que pertenecía a la nación, que estaba bajo un ideal de propiedad colectiva y le había sido para su protección. Estas acciones las desarrolla, bien porque sus mecanismos democráticos están ya cooptados, o porque el sostenimiento de alianzas lo obliga para hacerse poseedor de ciertas cantidades de dinero que le permitan sostenerse atado al sistema internacional. Esas partes de dinero podrán ser distribuidas en la realización de demandas de la sociedad y en la satisfacción de derechos humanos, por una sola vez, en cuanto al consumirse se agota el recurso dinero, que era lo que no pasaba con los bienes públicos que cumplían infinidad de ciclos.

La premisa del dinero como bien escaso interconecta las prácticas sociales a la economía a través de los análisis de coste-beneficio con base en los cuales se generan las evaluaciones del sistema. Se incluyen en tales evaluaciones "las prestaciones"⁷³⁸ para la realización de los derechos humanos. La disponibilidad de recursos como prenda de garantía de empréstitos y las relaciones causales entre la

⁷³⁸ Sobre el contenido y el concepto de prestaciones véase: MASPÖNS, Liliana. *Derechos fundamentales a prestaciones. Sus diferentes dimensiones: Concepto, fundamento, positivación y efectividad*, Instituto Bartolomé de las casas, Universidad Carlos III, Madrid, 1999, p 143-160.

realización de los derechos en cuanto límites al poder⁷³⁹ y las necesidades de crecimiento neoliberal que requieren desregulación y reducción de controles.

La noción de sustituibilidad y la solución de coste beneficio subyacentes en el rasgo del dinero como bien escaso, reflejan el universo mecanicista con el que se asigna valor monetario a toda actividad humana, se despoja de reconocimiento a los intereses de generaciones futuras, y se deja por fuera las externalidades negativas que produce el sistema de producción. Se excluyen las consecuencias distributivas de los riesgos y se saca de circulación aquello que no entra en el modelo de cuantificación (valor de especies perdidas, servicios ambientales deteriorados, riesgos que pueden significar pérdidas catastróficas). Los derechos humanos en cuanto no pueden ser convertidos a dinero no entran al mercado y se les sustituye por compensaciones que se entregan a título individual al margen del mercado. Se crean mecanismos marginales de compensación, pero no son atendidos como producto social. Sin embargo el sistema económico general reconoce a los derechos humanos como un valor no material del ser humano y los utiliza como factor para medir la incidencia del conflicto social y la estabilidad política. Sirven como dato a los inversionistas, para quienes lo esencial es la mercancía, la cosa material.

La idea del dinero como único bien escaso, le facilita al mercado la entrada a espacios hasta ahora limitados, a los que llega para universalizar equivalencias e iniciar la conversión del valor en precio. El dinero como expresión del valor de las mercancías, que representa su forma equivalente para cambiarla por otras mercancías lo

⁷³⁹ Cfr. PECES BARBA, Gregorio. *Curso de derechos fundamentales. Teoría General*, Madrid, Eudema, 1991, pp 168-170.

convierte en un fin esencial del progreso. Lo que conduce a "aplastar la posibilidad de insistir en derechos humanos concretos en cuanto aparentemente obstaculizan la marcha sin distorsiones de la acumulación que asegura este progreso"⁷⁴⁰, con cuyo avance se llega a una forma de relaciones en la que el dinero en su forma virtual se sobrepone a la fase anterior en que " la forma de cambiabilidad directa y universal, o sea, la forma de equivalente general tomo cuerpo definitivamente en la forma natural y específica del oro"⁷⁴¹.

En el liberalismo el dinero cumple un papel de intermediación. Sirve como medio para fijar criterios con base en sus equivalencias en oro y en los límites que imponen tanto los derechos humanos como los equilibrios de poder. Es usado para exigir que las reglas de juego por las que se fijan posiciones sociales relativas de los distintos individuos sea equitativo. El neoliberalismo en cambio, no puede realizar cálculos para que los resultados particulares sean equitativos, ya que estos dependerán del juego de oferta y demanda en una sociedad de hombres y mujeres libres, que se autorregulan, que crean sus propias posibilidades, sin intervención del Estado.

Para el neoliberalismo el campo del dinero es significativamente más amplio, no hay lugar para tratar de igualar, la igualdad no hace parte de sus reglas de comportamiento, al margen del mercado podrá haber compensaciones pero no como parte constitutiva de él. Estas serán un resultado del juego en el que las oportunidades de partida son distintas, dependen de las capacidades, conocimientos y habilidades de cada cual para modelar su propio ambiente, desaparece el ambiente general.

⁷⁴⁰ HINKELAMMERT. "La inversión de los derechos humanos: El caso de John Locke, *el vuelo de Anteo*, Desclée de Browver, Bilbao, 2000, p 106.

⁷⁴¹ MARX. *El capital...*, op cit, 72.

El neoliberalismo se deshace de la forma simple de la mercancía que era por consiguiente el germen del dinero y que tuvo entre otros desarrollos la ley de Peel de 1844, mediante la cual se trataba de que el banco aplicara una política específica de control legislativo a la emisión de billetes, regulara el sistema de emisión de billetes bancarios y estableciera normas específicas para la emisión de billetes, según la prescripción de que: "Los billetes solo se podrían emitir contra monedas de oro y lingotes de oro (y en una medida muy pequeña también contra lingotes de plata). La suma total de billetes que no se emitieran sobre la base del oro sino de valores solo podría darse en situaciones excepcionales que se especificaban"⁷⁴²

Al colocar al dinero como un bien escaso se justifica la intervención de criterios de poder, que pueden generar la pérdida tanto de la autonomía de las unidades monetarias locales como del control político de su emisión. Se des-regulan los intercambios desiguales y se hace expedita la imposición de una moneda sobre otras. El dólar, que sustituyó al patrón oro y que con regulaciones era el equivalente general utilizado por el liberalismo deja de ser un medio de cambio y se convierte en un fin estratégico. El dólar juega hoy el papel que tenía el oro en los siglos XIX y XX. Produce oscilaciones regidas por los movimientos financieros diarios y las tendencias de los mercados. Su lugar de encuentro y calculo son los análisis de las bolsas de valores de los países hegemónicos y no las cantidades, potencialidades y calidades de los recursos que posee cada país. En este intercambio desigual, prima el estado de las relaciones del poder en el mundo⁷⁴³. Se afecta la soberanía de las naciones. Se tiende a

⁷⁴² HAYEK. *La tendencia del pensamiento económico...*, op cit, p 243. Véase el capítulo XII de este texto sobre la disputa entre la escuela monetaria y la escuela bancaria en Inglaterra entre 1821 y 1848. Cfr. HAYEK. *El nacionalismo monetario*, op cit, pp 91 y ss.

⁷⁴³ Así por ejemplo, los Estados Unidos, "se encuentran hoy en una situación económica catastrófica y depende del resto del mundo y su imperialismo proviene del papel de gendarme que juega en el mundo. Estados Unidos necesita exportar el

producir acciones políticas desestabilizadoras contra Estados adversarios que aún contando con vastos campos de recursos naturales, fuentes de energía o riqueza, pueden ser afectados a través de movimientos y sobresaltos propios de un ciclo o creados, en las bolsas de transacciones.

La borrosa forma capacidad de emisión de billetes, hace parte de la distribución desigual de ese bien escaso, ya que todos los mercados se miden en monedas no neutrales que sirven de equivalencia, lo que conlleva mejores condiciones para los países cuya moneda interna es la misma moneda de circulación internacional. Este mecanismo facilita la negación de posibilidades de acceso a bienes básicos para la sobrevivencia humana, a la vez que tiende a ampliar la brecha de desigualdad de oportunidades para acceder a niveles de vida igual entre habitantes de distintos países, que era uno de los resultados esperados por el liberalismo.

El sistema político bajo el rigor del dinero presentado como bien escaso, es susceptible de sufrir transformaciones precipitadas en su forma de organización social. Una nación que al caer la tarde es rica puede amanecer empobrecida por efecto de un movimiento económico, de un veto o de una ilegalización de su dinero, sin que esto obedezca a modificaciones internas. Basta una decisión internacional o una imposición realizada por alguna fuerza de amplio poder, que de manera unilateral opte por establecer la desaparición del papel moneda de un país ajeno⁷⁴⁴, lo que provoca de inmediato

caos para jugar el papel de gendarme. Al mismo tiempo, hoy en día tiene entre sus manos las dos principales fuentes de dominación a escala mundial que son el dólar y el petróleo" Véase: NAIR, Sami. "Con la colonización de Irak, EE.UU. controla el 70% del petróleo mundial, *Tribuna Complutense*, Madrid, 16 de Nov de 2004, p 15. Entrevista de Jaime Fernández.

⁷⁴⁴ Irak o Afganistán son los hechos más recientes de invalidación de su papel moneda y en la práctica la expropiación de la base económica sobre la que se sostenían. El petróleo fue expropiado por El estado invasor y el papel moneda quemado en las calles, hay un

interdependencias y desestabilización de todos los sistemas de ese país. El dinero en el neoliberalismo es la mercancía que transporta la incertidumbre sobre la que se posa el capital y pasa a ocupar las dimensiones políticas, éticas y científicas bien para derribar barreras y ampliar límites, para ponerlos a otros o para legitimar una acción.

Los postulados liberales a favor de ciertos límites para todos y todas, es desplazado por las prácticas neoliberales que colocan el mundo sin dinero a merced de la incertidumbre. Los argumentos liberales a favor de la existencia de límites que no se pueden sobrepasar como causar dolor, provocar daño, someter la dignidad a efectos irreversibles, degradar el planeta, extinguir las especies animales y vegetales, son ignorados por los fines que anuncia el capital que en sí mismo se convierte en el fin principal que desobedece todo límite para reproducirse. La doctrina filosófica en la que se justifica señala como una de sus reglas de conducta que allí donde aún existan límites al mercado libre deben ser derrumbados, anulados o sustituidos. La forma dinero en cuanto bien escaso, se desplaza de la condición de medio de intercambio a fin esencial, deja de ser fórmula de equivalencia y ocupa el lugar determinante de las relaciones sociales, pero no cambia su forma, solo su contenido.

Al amparo de la incertidumbre se afecta la adquisición, clasificación, posibilidad de disposición y explotación de conocimientos que pasan por los nuevos canales de información y comunicación una vez son convertidos en cantidades de información traducible al lenguaje operativo, donde entra en la esfera de la circulación en una relación de proveedores y usuarios. El saber es convertido en principal fuerza de producción, "en factor esencial en la competición mundial por el

periodo de paulatina acomodación del dólar en el mercado y en el cambio de mentalidad.

poder"⁷⁴⁵, su mercantilización refuerza el principio según el cual la sociedad no existe y no progresa más que si los mensajes que circulan son ricos en informaciones y fáciles de descodificar.

En esa transformación guiada por el dinero, en contraposición al espíritu de búsqueda de la verdad, la naturaleza del saber no queda intacta. El principio liberal del saber indisociable de la formación del espíritu, e incluso de la persona, con el neoliberalismo cae en el plano de las relaciones entre productores y consumidores. La nueva regla indica de manera tajante que "el saber es y será producido para ser vendido, y es y será consumido para ser valorado en una nueva producción: en los dos casos para ser cambiado. Deja de ser en sí mismo su propio fin, pierde su valor de uso"⁷⁴⁶. La capacidad tecnológica permite acopiar rápidamente datos útiles para tomar decisiones que incluyen el perfeccionamiento de los medios de control y la difusión masiva de conocimientos en virtud de su importancia política y no de su valor formativo.

La circulación de la mercancía conocimiento, fluye cada día con mayor velocidad por distintos canales en los que se mezclan todos los tipos de conocimiento, en ese cruce se produce un híbrido y lo simple se torna complejo y múltiple, a la vez que con respecto a lo que ocurría en el seno del modelo liberal se multiplican por infinitud de veces las opciones de reproducción. El saber es llevado al escenario de medición del coste-beneficio donde se resuelve su circulación. El saber científico en cuanto clase de discurso, que tiene las funciones principales de investigación y de transmisión de conocimientos, es convertido, en una mercancía de reproducción del mundo ilimitado. Que es capaz de desvelarlo o encubrirlo todo o

⁷⁴⁵ Cfr. LYOTARD, Jean Francois. *La condición post moderna*, Cátedra, Madrid, 1989, Trad. Mariano Antolín Rato, p 18.

partes del todo, pero también de observar lo que ocurre, interconectarlo ponerlo al servicio del poder o contra argumentar al poder hegemónico, para crear otras formas de poder.

El dinero es el bien escaso y el conocimiento la maquina de reproducción de la sociedad abierta que entró en la llamada edad post industrial y las culturas en la edad llamada postmoderna⁷⁴⁷ que ha sustituido poco a poco una visión racionalista del universo y de la acción humana por "una concepción puramente instrumental de la racionalidad"⁷⁴⁸. El neoliberalismo se auto presenta como la fase de los mayores avances en los volúmenes de información y creación de conocimientos de todo tipo y en infinidad de campos. Estos avances son usados por el capital para fundamentar las representaciones sociales trasvasadas por los medios de comunicación a formatos de amplia difusión que ofrecen síntesis a la mayoría de la población. Con lo que queda creada la plataforma de uniformización de lo que se debe saber para construir la conciencia social que abarca al conjunto de formas (religión, arte, filosofía, derecho, política). Que dejan en la opinión pública⁷⁴⁹ una percepción científica de una realidad que a la vez que le permite al individuo explicarse solo parcialmente lo que ocurre en consonancia con sus intereses particulares, lo separa de los fenómenos sociales, le modela la sensibilidad social y le diseña un entorno ideal despojado de relaciones sociales en el que el imaginario social es conducido por la idea de que todo puede ser sustituido en el

⁷⁴⁶ LYOTARD, Jean Francois. *La condición postmoderna*, Cátedra, Madrid, 1989, Trad. Mariano Antolín Rato, p 16.

⁷⁴⁷ Cfr. LYOTARD. *La condición postmoderna...*, op cit, p 13.

⁷⁴⁸ Cfr. TOURAINE, Alain. *Crítica de la Modernidad*, Temas de Ensayo, Madrid, 1993, Trad. Mauro Armiño, p 15.

⁷⁴⁹ Cfr. RODRÍGUEZ URIBES, Manuel. *Opinión pública, concepto y modelos históricos*, Marcial Pons, Madrid, 1999. Cfr. RODRÍGUEZ URIBES, José Manuel. "Notas sobre democracia y opinión pública", *Seminario de filosofía del derecho*, universidad Carlos III de Madrid, 2000, pp 1-27. Cfr. BARBERO, Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones*, Convenio Andrés Bello, Bogotá, 1998.

mercado de recursos y el sistema de evaluación de coste-beneficio es la medida de la decisión política.

Estructura de relaciones entre nivel de ingresos económicos y derechos humanos

El ideal universal de alcanzar mayores ingresos que produzcan de manera correlativa mejores niveles de protección de los derechos y libertades, es desarticulado en cada una de sus piezas por el libre juego del mercado. El neoliberalismo pone en evidencia por lo menos como tendencia relevante que el desarrollo tanto de derechos como de libertades no es resultado directo del desarrollo económico. Lo que ha sido verdad para los países ricos no se ha extendido para el conjunto, ya que se supondría un efecto global de beneficios que subsidiaría por vía política la desigualdad global, que pone en íntima relación la degradación ambiental con la marginación social y la pobreza.

El poder del capital ha fortalecido la defensa y protección de los derechos individuales al interior de unas determinadas culturas y territorios, pero no en el plano universal. "Se consolida como global el respeto universal y formal de los derechos humanos, en cuanto concepto propio de la cultura occidental, y especialmente de los derechos humanos de carácter individual y liberal, que no representan ninguna limitación en contra del principio básico de la libertad de mercado, y que son compatibles, por tanto con la ideología neoliberal del mercado global"⁷⁵⁰. La creación de nuevos campos de mercado y el crecimiento de la plusvalía acumulada provoca al sistema capitalista la necesidad de innovaciones, el reforzamiento de estrategias de control en los lugares de producción especialmente de materias primas y de los ecosistemas con mayor

capacidad de generación de riqueza. Los derechos humanos pasan a un plano secundario aprisionados por el desinterés real, pero con un amplio margen de interés discursivo presente en las declaraciones y normativas.

Mejorar los ingresos sobre la base de relaciones de desigualdad permite ampliar la brecha de la vulneración de derechos en un lado de la balanza y de protección en el otro. El neoliberalismo con esta relación lo que pone a prueba es la regla básica de posesión sin obstáculos, con el apoyo teórico de ese conocimiento libremente comprado que está en capacidad de crear juegos de lenguaje para cambiar los enunciados de la realidad y convertir en necesario eso que a todas luces es una degradación, un daño, una vulneración, es decir, el crecimiento de unos a costa del empobrecimiento de otros, o en otras palabras el enriquecimiento de unos con la riqueza de otros más vulnerables en la complejidad de las relaciones desiguales del mercado. La capacidad de un país A es mucho mayor que la de un país B, cuando A puede importar sostenibilidad a bajo precio. Mediante la adquisición de productos y materiales en el ilimitado campo de las relaciones comerciales globales, que al sobre enriquecer de un lado de la balanza, tiende a empobrecer al otro lado, en una relación que no es radicalmente asimétrica.

En esa relación de ingresos económicos y derechos y libertades, tiene lugar la existencia de dobles discursos sobre la defensa y protección de los derechos humanos. La experiencia señala por ejemplo que los movimientos estratégicos de los Estados Unidos lo han convertido en un país de muy altas tasas de ingreso económico, a pesar de su estructura deficitaria, y sostener un "índice de bienestar sostenible y

⁷⁵⁰ FARIÑAS, Ma. José. *Globalización...*, op cit p 15.

adecuado"⁷⁵¹. Al mismo tiempo su política exterior lo ha convertido en un "Estado terrorista internacional"⁷⁵². Estos tres elementos configuran allí el cuerpo de la estructura de relación entre lo económico, lo político y lo social. Los mejores ingresos producidos a la sombra de la libertad de mercado y de la libre iniciativa individual han estado acompañados con preferencia de nuevas inversiones en mejoramiento de la capacidad militar y de la tecnología de destrucción masiva, que son precisamente mecanismos de alta rentabilidad pero a la vez con alta degradación humana y del ecosistema.

La estructura de la combinación de esos factores, no permite que la maquina del capital se detenga, exige crear trabajo y producir valor. Las leyes del capital indican que se puede cambiar el régimen de apropiación pero no afectar el derecho de propiedad que lleva consigo la producción de mercancías. La riqueza necesita estar en aumento en escala progresiva por medio de la apropiación sucesiva del trabajo no retribuido a otros, "A medida que la producción se transforma en producción capitalista, las leyes de propiedad se cambian

⁷⁵¹ Cfr. GÓMEZ, Álvaro. *Innovación Tecnológica, Aprendizaje del capital natural y Desarrollo sostenible: Un análisis de política Económica*, Universidad Complutense de Madrid, 2004, p 84. El índice de Bienestar económico fue construido inicialmente por Herman Daly. Cfr. DALY, Herman Y COBB, John. *Para el bien común: Reorientando la Economía hacia la comunidad, el ambiente y un futuro sostenible*, FCE, México, 1993.

⁷⁵² Cfr. CHOMSKY, Noam. *El terror como política exterior de Estados Unidos*, Zorzal, Buenos aires, 2001, Trad.Carol Abousleiman y Octavio Kulesz, pp 13-56. Cfr. CHOMSKY, Noam. *Poder y terror*, Taurus, Madrid, 2003. REVERTER, Emma. *Guantánamo, prisioneros en el limbo de la legalidad internacional*, Península, Barcelona, 2004, pp 22. Los campamentos de prisioneros de Estados Unidos se pueden caracterizar como "Laberinto de jaulas, rodeado de torres de vigilancia cuya estética recuerda los campos de concentración y cuya existencia suponía una violación flagrante del derecho internacional". Durante los últimos doscientos años expulsó o casi exterminó a varios millones de población indígena, conquistó la mitad de México, llevó a cabo depredaciones en toda la región de Centroamérica y ahora sur

necesariamente en leyes de apropiación capitalista. Es mera ilusión creer, como lo hacen algunas escuelas socialistas, que se puede destruir el régimen capitalista aplicándole las leyes de la producción mercantil"⁷⁵³.

La propiedad del capitalista sobre el producto del trabajador es una consecuencia rigurosa de la ley de la apropiación, que desde el comienzo ha echado abajo el derecho exclusivo del trabajador sobre los productos de su trabajo. Sobre esta ley descansa la desigualdad en el acceso a los ingresos y es la que explica la ampliación de los márgenes de posibilidad de consumo. Los resultados empíricos que poco importan al neoliberalismo muestran que un americano medio consume cientos de veces más energía que un mexicano o un etíope medio. La lógica del capital es espiral, en ella los países empobrecidos están por fuera del juego, son sustituibles, su relación de coste-beneficio es negativa y no tienen posibilidad para mejorar los ingresos. Lo único asequible para ellos son las compensaciones por fuera del mercado.

La relación entre ingresos y derechos y libertades la constituye el axioma de la correlación entre precios⁷⁵⁴ y escasez. En el espacio global todo es susceptible de ser conjugado, atado, combinado, entrelazado, comprado, vendido, desplazado o transformado. Lo que falte en un lado, es compensado con lo que hay en el otro lado, en un juego en el que todo es posible salvo transgredir las prohibiciones en torno al ámbito individual protegido, todos los movimientos son permitidos mientras guarden las reglas mínimas de comportamiento frente a la posesión de la riqueza.

América, conquistó a Hawai y Filipinas dio muerte a 100.000 filipinos, ahora está en Afganistán e Irak, siempre en una lucha extramuros.

⁷⁵³ MARX. *El capital...*, op cit, p 625.

⁷⁵⁴ FRIEDMAN, Milton. *Teoría de los precios*, Alianza, Madrid, 1966, p 205. Sobre monopolios y acción del poder político del Estrado.

La reproducción del capital necesita el crecimiento acelerado para que la velocidad de transacciones convierta dinero escaso en nuevo capital. La mano de obra, es decir, la fuerza de trabajo, produce la plusvalía⁷⁵⁵ que origina el nuevo capital que se suma al antiguo para de este modo acumular al capitalizar plusvalía en manos del capitalista individual, que puede hacer desaparecer esta mano de obra en un lado, en un país, en una región, pero aparecer en otra región, en otro país, dependiendo de las condiciones de oportunidad creadas por el capital y puestas de manifiesto por el gobierno.

Las tendencias de protección heredadas del liberalismo mediante las que se podían crear situaciones de control de precios en el corto plazo, ahora son un privilegio que se otorga quien demuestra dominio sobre algún aspecto de la vida económica, política o social. Las materias primas, dejan de ser escasas para la economía aunque puedan serlo en la realidad. Esto es posible gracias a las compensaciones entre lo que ocurre en uno y otro lugar y al cada vez más grande espacio para la sustitución de bienes que sigue el curso de la reproducción que se extiende y se cambia en espiral.

La espiral de la acumulación se ensancha porque al efecto de suma de los capitales de reciente formación y el capital inicial se agrega el efecto de la privatización de los bienes comunes a toda la sociedad, que estaban protegidos por el Estado que ahora debe prescindir de ellos. Se crea un efecto de rápido crecimiento que produce la idea de que privatizar es moral y nacionalizar es inmoral. El crecimiento es un imperativo que no se detiene por sí mismo, al contrario cada vez toma más velocidad y requiere la privatización paralela a la desestatalización para abarcar más espacios reales y figurados. Bajo esta concepción han desaparecido pueblos enteros cegados por las

guerras orientadas a despejar zonas de recursos energéticos y mineros que estaban protegidas por los Estados o han sido desplazadas de sus territorios de conservación numerosas comunidades ancestrales.

El neoliberalismo reemplaza el modelo de acumulación capitalista liberal keynesiano⁷⁵⁶ con la formula de privatizar y des-estatalizar que genera un régimen de acumulación flexible y su consecuente modificación en las percepciones de tiempo. El largo plazo es sacado de la esfera de las decisiones públicas y el Estado desprovisto de su función de planificación deliberada a través de la cual organizaba sus recursos y potencialidades y coordinaba la construcción de las políticas públicas mediante las cuales orientaba las redistribuciones de beneficios del bien común que atendían al cubrimiento de necesidades y las desigualdades y facilitaba la realización de los derechos humanos.

La percepción del espacio también es modificada, el mundo aparece cada vez mas conectado y lo que ocurre en B puede ser observado en tiempo real en A. Al tiempo que lo que hoy le ocurre a B mañana puede ocurrir en A. Se extiende y abarca desde las galaxias hasta las profundidades del mar que también son apropiadas, expropiadas a las soberanías nacionales por las empresas en alianzas con algunos Estados para acceder a ellas.

Espacio y tiempo se hacen compatibles con los lenguajes de la telemática, los bancos de datos y las maquinas decodificadoras, a la vez que en cientos de lugares puede producirse en el mismo tiempo real una acción o reacción semejante, coordinada o dispersa

⁷⁵⁵ MARX. *El capital...*, op cit, p 622.

⁷⁵⁶ KEYNES, John Maynard. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, FCE, México, 1991.

orientada por el mismo fin. En un mismo tiempo pero en diferentes espacios pueden generarse las más diversas relaciones, comunicaciones y transacciones, todo puede ser comprado y vendido incluso la vida. Las modificaciones de tiempo y espacio producen las correspondientes transformaciones en el ámbito ideológico y cultural, que se asientan en los sistemas tecnológico-económico, político y cultural, con primacía del económico en la configuración de una lógica común que resuelva las posibles crisis por falta de coherencia o complementariedad para que los consensos en lo económico lo sean también en el plano de la cultura y de los valores.

Estructura de la relación entre los bienes privados y los derechos humanos

La prohibición de atropellar la esfera de lo individual es la regla básica de conducta a seguir en el neoliberalismo. Es sobre ella, que se establecen los derechos y se crean las obligaciones. El neoliberalismo es el mundo del de un orden cuya base de prosperidad es el desorden, la ficción de una autorregulación obstaculizada por la desigualdad, es el orden creador del caos, de la incertidumbre, de la nueva libertad, del libre mercado, de la aceptación de la desigualdad y de las oportunidades individuales para superarla, de la desestatalización y de la privatización.

Los derechos humanos pertenecen en cambio al mundo del orden, de la planificación deliberada de las reglas de consenso, de los hombres y mujeres de carne y hueso, "del ser humano con atributos, del hombre situado"⁷⁵⁷, del hombre contextualizado⁷⁵⁸, en cuanto

⁷⁵⁷ PECES BARBA, Gregorio. *Derechos sociales y positivismo Jurídico*, Dykinson, Madrid, 1999, p 142.

⁷⁵⁸ CONTRERAS PELÁEZ, Francisco. *Derechos sociales: teoría e ideología*, Tecnos, Madrid, 1994, p 24.

símbolos y "no mecanismos formales de legitimación de un poder"⁷⁵⁹, que expresan que las personas tienen derechos humanos solo si logran convertirse en otro ser humano, ya que lo que nos hace humanos es llevar consigo la figura del otro⁷⁶⁰, Los derechos humanos son la formulación mas general de la necesidad del ser como ser humano⁷⁶¹.

Ambos mundos, son antagónicos, el de la única regla que es la prohibición de entrar en el espacio protegido del otro, y el mundo de la dignidad que no es posible sin entrar en el otro. El uno se basa en la propiedad, el otro en la dignidad. El uno es del reino de las cosas, el otro es del reino de los humanos. El uno mide las cosas en precios, el otro afianza valores, el uno pertenece a la homogeneidad, el otro convoca lo plural. El uno aboga por la absolutización individual de los derechos, excluye al colectivo, deposita partes del bien común en el individuo, el otro aboga por la afirmación del contenido social y redistributivo de bienes y recursos⁷⁶². El uno no hace suyo ningún criterio de justicia, el otro aboga por la justicia. En el seno de esa contradicción los pueblos tienden a hacerse ingobernables, entre otras razones, porque son las orientaciones del mercado las que conducen las líneas estratégicas del gobierno. El neoliberalismo para no caer en crisis que evidencien estos resultados o fracturen la regla de su propio ordenamiento pone en práctica nuevos métodos coactivos y represivos. Sin embargo las luchas por la supervivencia tienden a expandirse con una lógica distinta pero con una única regla paralela de conducta: Sobrevivir. A sabiendas que en una lucha de largo aliento el tiempo y el espacio en su nueva dimensión podrán ser

⁷⁵⁹ FARIÑAS, Ma. José. *Globalización...*, op cit, 2.

⁷⁶⁰ Cfr. LYOTARD, Francois. "Los derechos de los otros" op cit, p 137.

⁷⁶¹ Cfr. HERRERA FLORES, Joaquín. "La Riqueza humana...", op cit, op cit, p 245.

⁷⁶² Cfr. FARIÑAS, Ma. José. *Globalización...*, op cit, p15.

los aliados principales, porque no estarán sólo los hambrientos del tercer mundo, si no los excluidos del mundo global.

El neoliberalismo reclama la globalización, los derechos humanos reclaman la posibilidad de su realización en todos los espacios del mundo, en todas las culturas, para todas las culturas y sujetos con un sentido de realización en contextos específicos. Ambos comparten el mismo espacio mundo, los mismos seres humanos, los mismos lugares, los mismos contextos que son interpretados según la posición ideológica o de poder de cada cual. En el espacio mundo todos los seres humanos reivindican la titularidad de los derechos humanos señalando que estos "se dirigen a una clase de beneficiarios que debe determinarse materialmente. Esta clase esta integrada por todos los seres humanos y nada más que por seres humanos"⁷⁶³. La pertenencia a la especie humana es la condición necesaria y suficiente para gozar de los derechos humanos, otras propiedades como el sexo, la raza, la inteligencia o los actos cometidos resultan irrelevantes⁷⁶⁴.

Los derechos humanos son bienes relevantes, tienen valor en sí pero no producen plusvalía lo que los hace inservibles para los propósitos del mercado. En cuanto materias primas, no son tampoco bienes de consumo, ni bienes renovables. Son una condición en la que el otro es un posible interlocutor⁷⁶⁵ no un vendedor, ni un comprador. Tienen identidad histórica para reclamar su realización en todo momento y lugar por estar fuera de la posición subordinada de quien es objeto de un acto de beneficencia. No resultan inservibles, sin embargo, para la totalidad del modelo neoliberal, sobre ellos también se crea

⁷⁶³ PÉREZ TRIVIÑO, José Luis. "Derechos Humanos, relativismo y protección jurídica de la moral en el convenio europeo de derechos humanos", *Doxa*, num, Madrid, p.472.

⁷⁶⁴ NIÑO, Carlos. *Ética y derechos Humanos*, Ariel, Barcelona, 1984. p. 41.

⁷⁶⁵ Cfr. LYOTARD. *Los derechos...*, op cit, p 139

una multiplicidad de lenguajes que enuncian la realidad de lo ocurre, optimizan las actuaciones del sistema, que convierten las tensiones entre derechos humanos y mercado en juegos de lenguaje. Que llevan al extremo la tensión y tratan de establecer la verdad, restablecerla, antes de que puedan ser usados en un momento determinado por las fuerzas productivas como un vehículo de realización del capital.

CAPITULO IX

Fundamentos filosóficos y sociales de la relación entre derechos humanos y políticas públicas

Sumario. Los derechos humanos en la estructura teórica de las políticas públicas. Estructura teórica y rasgos empíricos de la Impostura que crea la economía sobre la política en las políticas públicas. Tendencia del capital a modificar la estructura y el sentido del gasto social.

Los derechos humanos en la estructura teórica de las políticas públicas

La estructura teórica de las políticas públicas está compuesta de significado y de contenido. En su significado están las ideas, la ideología y la política, y su sentido se orienta a proponer acciones de justicia social, de igualdad y de garantías en el ejercicio democrático del poder. El contenido es la palabra, su propio lenguaje que comunica las preocupaciones y demandas basadas en las necesidades humanas, y su sentido se orienta a obtener su reconocimiento, y garantías de protección y realización. Los derechos humanos hacen parte de esa composición de manera sustancial en cuanto con su propio ejercicio y protección satisfacen una serie de exigencias que se consideran necesarias para el desarrollo de una vida digna⁷⁶⁶.

⁷⁶⁶Cfr. FERNÁNDEZ, Eusebio. *Teoría de la Justicia y derechos humanos*. Debate, Madrid, 1991, p 79.

Las políticas públicas comunican cosas, producen imágenes sobre lo que ocurre con la política y las relaciones de poder, y señalan formas particulares de pensar y actuar en el mundo. Mediante su lenguaje, que es el contenido de demandas, necesidades y aspiraciones, se hace consciente en lo colectivo la integración de experiencias individuales, diluidas en la misma construcción solidaria y fraterna sobre la que se cimienta la democracia, no la de expertos en decisiones políticas, sino la de la esencia que da consistencia a la sustancia democrática: La gente. Que es la creadora y receptora de lo público, en cuyo campo los derechos humanos son un bien público de naturaleza política, pertenecen a la gente, y se reconocen en la memoria de lo ya vivido. Son la herencia dejada por los pueblos y están traducidos al tiempo presente como parte del capital social, del patrimonio común, cuya totalidad esta dada por la integración de los bienes tangibles e intangibles que tienen un carácter de pertenencia común. Son los recursos actuales o potenciales vinculados a una red duradera de relaciones entre seres humanos unidos por vínculos permanentes y útiles⁷⁶⁷. Cuanto más sólida sea la red de vínculos sociales mayor capacidad habrá en la sociedad y el Estado para el resguardo de esos bienes públicos, y para la defensa de la democracia "ya que esta no es capaz de defenderse a sí misma salvo que se incrementen sus capacidades para reducir la injusticia y la violencia"⁷⁶⁸.

En el espacio de la red de vínculos sociales, se desarrolla la cotidianidad, se ponen en contacto lo público y lo privado, participa el sujeto social, se produce la transformación de relaciones contingentes como las relaciones de vecindad, de trabajo o incluso de parentesco,

⁷⁶⁷ Cfr. BORDIEU, Pierre. "El capital social. Apuntes provisionales", *Zona abierta*, núm 94-95, Madrid, 2001, pp 83-84. Cfr. REQUENA SANTOS, Felix, *Análisis de redes sociales: Orígenes, teorías y aplicaciones*, Siglo XXI, CIS, Madrid, 2003

⁷⁶⁸ TOURAINE. *¿Qué es la democracia?*, op cit, pp 136.

en relaciones necesarias y electivas al mismo tiempo, que implican obligaciones duraderas sentidas de modo subjetivo (sentimientos de gratitud, respeto, amistad) o garantizadas de modo institucional (derechos), supone y produce el conocimiento y el reconocimiento mutuo que cierra la brecha de la exclusión.

La red de vínculos es una expresión desarrollada del dialogo franco, de la verdad como actitud ética⁷⁶⁹ y personal característica de la buena ciudadanía, es parte constitutiva del capital social. A través de la red de vínculos cuando la cohesión gira en torno a los derechos humanos que incorporan la política y el lenguaje de garantías de las políticas públicas, se pone en juego el papel de los sujetos sociales en masculino y en femenino para establecer los contenidos de las políticas públicas o para potenciar la resistencia ante acciones del poder que aparezcan contrarias a la cultura democrática. La red de vínculos es un tejido social, su pegamento es la memoria (el relato, las formas orales, la escritura). En el entramado complejo de sus partes vive gente concreta que siente en el cuerpo lo que pasa, que hace razonamientos, que tiene emociones, que tiene el sentido práctico de lo que significa cada demanda básica, cada conflicto, cada reivindicación. Que sabe lo que cuesta cada lucha y cuantas tensiones provocan las disputas por el control del poder.

A mayor solidez del capital social y de la cohesión social de la red de vínculos, que es también una red duradera en el tiempo, mayor tiende a ser la capacidad de gestión institucional del Estado para hacer efectivas las políticas públicas. Y mayor es también la

⁷⁶⁹FOUCAULT, Michel. *Discurso y Poder* op cit, pp 38 y ss. VV.AA. *Ética Ciudadanía y Política*, Fundación Canovas, Madrid, 1996. Cfr. PECES-BARBA, Gregorio. *Ética, Poder y Derecho: Reflexiones ante el fin de siglo*, Fontamara, México, 2000. Cfr. HANS, Kung. *Una ética mundial para la economía y la política*, Trotta, Madrid, 1999, Trad. Francisco Canal Marcos.

capacidad de organización social de la sociedad en torno al control y vigilancia de los recursos públicos, la ampliación de oportunidades para todos los individuos y grupos marginados, y la mejor comprensión respecto que los derechos son derechos conquistados que están por fuera del ámbito de la política social peticionaria o de la potestad de los gobiernos. La gestión institucional es un puente importante para la ejecución de las políticas públicas, de ella deriva la inter-coordinación con los distintos sujetos sociales. Es materia prima para la elaboración de la cartografía política del poder, de las relaciones y vínculos sociales, económicos, políticos y culturales. Trata de los derechos humanos y sus desarrollos, aplica conceptos, normas, enunciados, estrategias e instrumentos, orientados a preservar⁷⁷⁰ la sustancia de las experiencias históricas y los resultados de la lucha social.

En cuanto las relaciones de poder se basan en intercambios que no pueden separarse desde un punto de vista material o simbólico, la gestión pública trabaja con una cartografía política que no sobrepasa las relaciones-objetivo de la proximidad físico-geográfica, económica o social y abarca la red de vínculos. Esta no es algo natural ni tampoco algo dado socialmente, "no esta constituida de una vez y para siempre, ni se establece mediante un acto social o una orden institucional"⁷⁷¹ es el producto del trabajo de instauración y mantenimiento necesario para lograr la producción y reproducción de

⁷⁷⁰Preservar lo alcanzado porque donde las instituciones del Estado han sido cooptadas, los derechos humanos son fácilmente vulnerados por vía administrativa con la negación de recursos económicos, enajenación del patrimonio público, presencia de sistemas de corrupción y clientelismo político, medidas que favorecen el enriquecimiento privado, suspensión de recursos legales de protección de bienes, debilitamiento de la línea divisoria entre los poderes públicos, uso indebido de la fuerza, reforzar los sistemas de impunidad, ocultar la verdad sobre asuntos de Estado.

⁷⁷¹ Cfr. BORDIEU. "El capital social...", op cit, p 84.

vínculos duraderos y útiles capaces de proporcionar beneficios materiales o simbólicos.

Cuando tanto la red de vínculos sociales, como los recursos públicos, los bienes públicos y la memoria histórica obedecen a construcciones colectivas, las políticas públicas alcanzan más altos niveles de legitimidad, en cuanto el capital social cuando se mantiene sólido tiende a crear confianza en el Estado y las acciones del gobierno y recíprocamente a fortalecer la construcción de verdades colectivas, basadas en la franqueza y la confianza, que constituyen "prácticas del discurso verdadero"⁷⁷². El enfrentamiento cotidiano entre los sujetos sociales y el Estado respecto al curso de las políticas, amplía los riesgos de rupturas y tensiones y pone en un plano de balanza a la verdad y a la franqueza que tienden a separarse. Mantenerlas unidas es una tarea que trata de ser cumplida desde la política que está en el significado de las políticas públicas y que es puesta a prueba como expresión de su capacidad para fomentar el dialogo orientado a preservar lo público como enlace de los tiempos y legado generacional sobre el que se erige la soberanía de los pueblos y se mantienen vigentes las condiciones y garantías de protección y disfrute de los derechos humanos.

Estructura teórica y rasgos empíricos de la Impostura que crea la economía sobre la política en las políticas públicas

El mercado, provoca rupturas en la cohesión social, destruye las redes de vínculos hace "cada vez más difícil dar una respuesta suficientemente aceptable a las concretas situaciones socio-históricas y socio-culturales"⁷⁷³ planteadas en los diversos contextos sociales.

⁷⁷²FOUCAULT, Michel. *Discurso y Poder en la antigua Grecia*, op cit pp 35-47.

⁷⁷³ FARIÑAS. *Los derechos humanos...*,op cit, p 5.

Lo que mantiene activa la tensión entre los derechos humanos que resisten en su papel integrador de luchas sociales por la dignidad humana, y el capital que pone en juego sus mecanismos de mercado para provocar la des-significación de la historia, de sus relatos y de sus conquistas. La globalización en cuanto "integración internacional, que incluye su aspecto mas debatido que es el de la integración económica"⁷⁷⁴, propende por despojar a las políticas públicas de la sustancia de los derechos humanos y en su lugar colocar la sustancia del mercado produciendo una impostura que atraviesa todas las partes y sistemas, se cuela en lo político, en las ideas, en las prácticas y en las formas de ser humanos.

El capital, a través del mercado produce agenciamientos, círculos de convergencia⁷⁷⁵ que generan condiciones cada vez más independientes de lugares específicos para su reproducción, puede des-localizarse y despojar las relaciones sociales de su contenido histórico y cultural. El capital, tiende a sacar del discurso público el significado de conceptos democráticos y colocar en cambio el acento en indicadores numéricos y estadísticas referidas al dominio del sistema financiero, los procesos de producción, o las redes tecnológicas de información y comunicaciones. A su amparo los propietarios del capital se convierten en fuertes grupos de presión y gestión del poder político nacional e internacional y en artífices de la des-regulación y des-capitalización social de las economías nacionales, derrumbando de paso las bases sobre las que se sostenía en la fase liberal el Estado-Nación.

Las geografías del capital, están constituidas como una red de poder contraria a las redes de vínculos con cohesión social. Están

⁷⁷⁴ CHOMSKY, Noam. *Sociedad del Futuro*. Circulo de Lectores, Ensayo actualidad, Barcelona, 2003, p 110.

⁷⁷⁵ Cfr. DELEUZE y GUATTARI. *Rizoma*, op cit, pp 50-51.

compuestas por mapas organizados conforme a la conexión entre campos de poder, que tienen el comportamiento de sistema abierto, posible de conectar en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantes modificaciones, ser adaptado, iniciado por un individuo, un grupo, una formación social.⁷⁷⁶ Los mapas enseñan las nuevas geografías del capital, tienen múltiples entradas y salidas, son una performance, una puesta en escena de una única vez, una construcción que cambia a diferencia del calco que vuelve siempre a lo mismo y que era una buena representación de las economías liberales.

Cuando se impone el trazado de lo económico en el diseño del contenido de las políticas públicas, se tiende a negar, limitar o liquidar el ejercicio de los derechos humanos, porque donde se gobierna al servicio de la acumulación avanza la desigualdad y se debilita la justicia. La acumulación, transcurre sobre la línea de una alianza de la clase social capitalista, con los gobiernos locales y actúa por acuerdos temporales con división de responsabilidades de lo político y lo económico. Al campo de lo político corresponde usualmente el control social como garantía de la estabilidad política local. Y al campo económico le corresponde consolidar la valorización económica para mantener activos los mercados y los flujos del capital.

Los agentes económicos, movidos por la dinámica del capitalismo global, abarcan espacial y temporalmente el planeta y su participación corresponde a la ejecución de las prácticas capitalistas⁷⁷⁷ constituidas por conjuntos de instituciones, que

⁷⁷⁶Cfr. DELEUZE y GUATTARI. *Rizoma...*, op cit, p 29.

⁷⁷⁷ Algunas prácticas sobrepasan las dimensiones conocidas del presente. Las patentes y el manejo de recursos genéticos compromete a nuevas generaciones de seres humanos; el espacio esta fraccionado sus leyes de frontera no se respetan y se compran y

propenden por convertir los enunciados económicos del capitalismo en los contenidos de las políticas públicas. Para tratar de hacer de ellas el mecanismo principal de reproducción de las formas del poder, que a sí mismo se legitima en sus actuaciones sobre los derechos humanos.

Esta situación presente en los países que están adentro de la red de la globalización provoca una impostura. Una suplantación de la política por la economía en la conducción de las políticas públicas. Una ocupación de las reglas del mercado en el núcleo de control de las políticas públicas. La impostura justifica la búsqueda de recuperación del sentido complejo de las políticas públicas y produce por exclusión el reconocimiento de los derechos humanos como la sustancia que puede conducir a recomponer o refundar⁷⁷⁸ la esencia histórica de estas como orientadoras de las acciones que tienden a mantener vivos los compromisos de Estado para acabar la desigualdad.

La impostura es el falso papel que hace la Economía de representar a la política en las políticas públicas. Es la mascara que la economía coloca encima de la política para actuar en su nombre, aprovechando la mezcla que se ha producido entre las dos estructuras del pensamiento liberal. Es la puesta en escena de una particular concepción ideológica que trata de organizar al sistema social con las reglas del mercado y determinar a las políticas públicas como artificios técnicos con capacidad para neutralizar socialmente la proyección de las estrategias de acumulación privada del capital.

venden derechos sobre él; el universo está distribuido según rentabilidades, hay control de recursos estratégicos de la biodiversidad.

⁷⁷⁸ Cfr. GRUNER, Eduardo. *El fin de las pequeñas historias*, op cit, pp 283-304, Véase el título sobre la cosa política y el sentido de las llamadas filosofías post.

Cuando los derechos humanos son sacados del núcleo de las políticas públicas estas quedan vaciadas de sustancia y en su lugar tiende a ser colocada la sustancia del mercado. Lo público es tomado por asalto por lo privado, que coopta las instituciones públicas y las pone a su servicio en nombre del interés general. El Estado es despojado de los mecanismos democráticos y los gobiernos convertidos en juntas que administran en el ámbito local. Las decisiones de la nueva sociedad de capitales tienden a suplantar a la sociedad de naciones. Y a los organismos multilaterales como la ONU tiende a pedírseles que actúen con la dinámica de una ONG extensa pero débil.

La impostura, provoca en el sujeto social una ruptura profunda de las formas de vida y reproducción tradicionales, lo somete a vivir una época de la información en la que se complementan las realidades bíblicas con la dimensión cibernética de la realidad virtual o paralela⁷⁷⁹. Inversionistas globales van a donde las tasas de ganancias son más altas en búsqueda de individuos productivos que forzados por la necesidad no se detengan en reclamar derechos y produzcan plusvalía⁷⁸⁰. Y se pide a los gobiernos que garanticen un clima hospitalario para los negocios y una adecuación normativa favorable a la adquisición de lo público por el capital privado. Lo privado amplía sus límites de acción, se apropia de los bienes públicos, destruye el orden simbólico y discursivo de lo colectivo. Ignora al sujeto social, y adecua los sistemas del derecho penal a las necesidades de protección del capital. Todo esto, conforma el

⁷⁷⁹ Cfr. CHOMSKY Noam Y DIETERICH Heinz. *La Aldea Global*, Txalaparta, 2000, pp 7-8.

⁷⁸⁰ MARX, Carlos. *El Capital*, op cit pp 535-544. Es necesario recuperar el concepto de plusvalía original que nace de la unión por lazos indisolubles del trabajo manual y del trabajo intelectual, que caracterizan al trabajo productivo cuyo fin es la producción de plusvalía y el trabajador productivo aquel cuyo trabajo fecunda al capital.

engranaje de de-construcción de lo público y favorece el cambio de naturaleza política en naturaleza económica para el conjunto de los bienes colectivos y del capital social.

Lo público es convertido de naturaleza política a naturaleza económica de interés privado, sin necesidad de cambiarle las formas. Solo se adecuan sus estructuras a las nuevas exigencias, y se despoja a los sistemas de los derechos humanos de su papel protagónico en la conducción de las políticas públicas. Este desplazamiento se argumenta con las teorías económicas clásicas que señalan que los hombres están gobernados por las señales abstractas de los precios que rigen la oferta y la demanda de las cosas en el mercado y pueden servir al enorme campo de la gran sociedad⁷⁸¹. Extendida gracias a las mercancías que rompen las fronteras de las soberanías nacionales. Provocan fisuras en las ideologías, crean la nueva religión del mercado y del consumismo y "el Estado ya solo tiene razón de ser como empresa de servicios para el gran capital, las utopías de la justicia social y democracia real, quedan bajo el ataque totalitario del capital global"⁷⁸² que de-construye a la sociedad de lo político y de lo público. Esta gran sociedad está hecha como la sociedad liberal de hombres y mujeres libres, pero no actúa a través de sujetos políticos si no de individuos posesivos para quienes solo existe un mundo presente, sin futuro y sin historia, su yo personal. No es un sujeto con interés social. Para el individuo posesivo lo importante es el rendimiento creciente de su economía particular, las preguntas sustanciales del porqué, del para qué y del para quién constitutivas del sujeto político que reconoce y se reconoce en lo público no están incorporadas en su lenguaje.

⁷⁸¹ HAYEK. *La tendencia del pensamiento Económico*, op cit, pp 119-124.

⁷⁸² CHOMSKY Y DIETERICH. *La Aldea Global...*, op cit, p 8.

La gran sociedad del capital, está montada sobre las bases de la sociedad de lo público, pero su beneficio es privado. Se levanta como nuevo fetiche provista con sus propias metodologías, procesos y formas de argumentación novedosas que con la fuerza de indicadores que enuncian resultados prácticos inmediatos y parciales debilitan el papel de las políticas públicas a las que se sobreponen programas temporales que faciliten la gobernabilidad y los mercados. Los argumentos de la de-construcción de lo público, pasan por implantar una actitud general de constructivismo, según la cual los hombres del sistema, no requieren de grandes lineamientos de Estado para ordenar a los diferentes miembros de una gran sociedad con la misma facilidad con que se disponen las piezas sobre el tablero de ajedrez⁷⁸³. Si los jugadores coinciden, probablemente el juego resulte grato y fructífero, pero si son opuestos y divergentes, el juego resultará penoso y la sociedad se hallaría en todo momento inmersa en el mayor desorden.

El objetivo de la de-construcción de lo público y la eliminación del sujeto y su horizonte estratégico es "expropiar los derechos alcanzados por el sujeto en 200 años de lucha y ponerlo bajo tutela del gran capital"⁷⁸⁴. El sujeto trata de ser llevado al status de menor de edad. Liquidar el sujeto es liquidar la democracia en el sentido de una participación real de la ciudadanía en los asuntos públicos. Se pretende convertir al homo sapiens en homo economicus y en trabajador adaptable, es decir, convertirlo en capital variable, lo que provoca de una parte la de-construcción del tejido de lo público, y la reacción de los grupos sociales y sectores políticos que buscan tanto su propia emancipación como la canalización de energías de transformación en el nivel global.

⁷⁸³ Cfr. HAYEK. *La Tendencia del Pensamiento Económico...*, op cit, pp 121-122.

⁷⁸⁴ CHOMSKY Y DIETERICH. *La Aldea Global...*, op cit, p 8.

Si prospera para el capital la eliminación del sujeto subjetivado en la lucha social modificar los términos de la soberanía nacional y la afirmación de conductas de adhesión al poder hegemónico serán una tarea favorable a una catástrofe irreversible. La homogenización de las conductas humanas y los contenidos de la democracia guiados por un solo modelo inspirado en el mercado, se hace mediante la imposición de políticas públicas globales que orientan y hacen el monitoreo de las fases de los cambios. Que para que resulten favorables al sistema privado deben ir escalonados, por grupos de países, por niveles de experimentación, según la secuencia estratégicamente planificada. Cuya lógica es implantar unos únicos valores por todo el mundo para preservar los derechos humanos, que sin embargo son los primeros excluidos de la efectividad de esos valores.

Las bases del control de ruta a la democracia son el endeudamiento externo, el ajuste estructural y el libre mercado dirigido por las transnacionales, todo esto en un ámbito de superposición de las variables económicas sobre las variables sociales y políticas, lo que impide la materialización de las decisiones de beneficio colectivo en tanto la primera condición necesaria para que este resultado sea posible es que lo público esté en el campo de la política y que exista un sujeto participante. Las decisiones que van a las políticas públicas o a los programas que las suplantán influenciadas por lo económico ponen en peligro las mismas relaciones Estado- sociedad, la estructura del sistema de derechos humanos, y la vigencia de la carta de derechos humanos promulgada por las Naciones Unidas, que es el punto cero de las políticas públicas en cuanto representa uno de los consensos públicos más complejos reconocidos por los pueblos y ratificados por los Estados en defensa de la dignidad y las libertades de los seres humanos.

La impostura es el paso necesario que da el capital en el proceso de de-construcción de lo público, con miras a fortalecer la primacía de lo económico en la conducción de las relaciones entre el Estado y la Sociedad. Afecta la aplicación de los términos de igualdad democrática⁷⁸⁵ el derecho de la ciudadanía de participar en las decisiones políticas y la opción de derechos humanos para todos⁷⁸⁶. La impostura al fracturar la imbricación de lo político y lo público, facilita a los Estados y en particular a los gobiernos instaurar un sentido de la gobernabilidad con base en "lo que debe ser". Que se convierte en la premisa de respuesta mediante la cual se justifica cualquier acción de interés particular como algo necesario para lograr un supuesto fin que es aceptado por la sociedad dado "un innegable valor universal"⁷⁸⁷.

Con esta lógica de lo que debe ser, que implanta la impostura se imponen las decisiones que redundan en la cooptación inicial de las instituciones internacionales⁷⁸⁸ cuya injerencia es colocada al servicio de las leyes del capital contrarias a su naturaleza inicial. La

⁷⁸⁵ Cfr. BOVERO. *Una gramática de la democracia*, op cit, pp 24-25.

⁷⁸⁶ NAVARRO, Vicenç. *Bienestar insuficiente, democracia incompleta*, Anagrama, Barcelona 2002. Véase especialmente el análisis del capítulo VII, sobre el neoliberalismo imperante, recurre a datos que muestran por ejemplo que la movilidad diaria de capital especulativo, que no produce es de 1.7 trillones de dólares y en desigualdad evidente que la riqueza de 220 personas es igual a la renta que acumula el 45% de la población mundial. Pp 124 -151.

⁷⁸⁷ Los Estados Unidos (USA) presididos por Bush -que guarda las características del hombre del sistema- actúan bajo la bandera del terror como política exterior y sus intervenciones en los bombardeos a Yugoslavia durante 78 días o las invasiones a Afganistán e Irak se justifican en nombre de las buenas intenciones que cambian de manera unilateral las reglas de juego.

⁷⁸⁸ Estas instituciones fueron creadas producto de acuerdos de post-guerra como símbolos de conciliación para garantizar la reciprocidad y el respeto por la autodeterminación de los pueblos y los Estados y

autodeterminación de los pueblos y Estados desprovistos de capacidad de defensa ante las agresiones, o declarados marginales por su baja importancia mercantil o por su reiterada negación a aceptar las formas políticas que se imponen son finalmente los que padecen la limitación de su soberanía bajo la justificación de auto-regulaciones amparadas en principios de subsidiaridad, mediante la cual ciertos Estados pueden perder competencias soberanas. Y de proporcionalidad, relativa a la forma y contenido de la acción autónoma de tales Estados⁷⁸⁹ que quedan sujetos al sistema de relaciones que imponga el poder hegemónico, dada la estructura de desigualdad en la capacidad de poder de los Estados. Lo que puede traducirse en pérdida de la facultad de creación soberana de sus propias políticas públicas y dirección de su forma de Estado.

La cooptación de instituciones locales desnaturaliza la gestión pública que es convertida en un sistema subsidiario de la gestión privada para transferir recursos, subsidios y oportunidades al sector privado. La nueva gestión pública en la impostura asume a los indicadores económicos como la principal fuente de decisiones y abandona las justificaciones sociales o políticas para valores como justicia, equidad, igualdad, solidaridad o pluralismo político y cultural. Está cooptación da lugar al uso de recursos públicos con criterios de eficiencia y términos de retorno de utilidades en el corto plazo de un lado y la cancelación de obligaciones contraídas con las mismas instituciones internacionales desnaturalizadas que en sus nuevas funciones de presión y captación con base en las condiciones

el libre ejercicio de los derechos humanos en un orden mundial de pactos.

⁷⁸⁹ UNIÓN EUROPEA. "Proyecto de tratado por el que se instituye una Constitución para Europa". *Convención Europea*, Presentado al presidente del consejo Europeo de Roma, Julio 18 de 2003, Véase parte I, Título III, p 15. Aquí se concretan los enunciados de los dos principios señalados.

impuestas por el sistema financiero trasnacional actúan en consonancia con la dirección de las relaciones hegemónicas del poder.

El Estado capta cada vez más recursos de la sociedad, crea nuevas tasas, vende empresas, financia al sistema financiero y acude al endeudamiento que paga la sociedad, pero a la par abandona sus funciones. Amplía los márgenes del déficit, lo que constituye una práctica de expropiación. Los gastos públicos han aumentado drásticamente, pero ha cambiado su destinación, su carácter ha degenerado en una actividad regresiva de pago de intereses y transferencias al sector privado.

Gastos públicos que corresponderían a la realización de las políticas públicas de bienestar social son desviados de sus fines con resultados evidentes en el detrimento de la calidad de vida de la población lo que de por sí constituye una directa vulneración de derechos humanos. La implementación de programas sociales orientados por programas basados en la concepción de "lo que debe ser" y no por políticas públicas estratégicas, provoca un mayor grado de profundización de la exclusión y el empobrecimiento de los sectores más vulnerables que son los que reciben los impactos del desmonte paulatino de los recursos -conquistados en el seno de luchas sociales- que igualaban sus oportunidades de seguridad económica y social.

Derechos humanos de amplio interés colectivo por su connotación expansiva como el derecho al trabajo que era un motor de ciudadanía, es convertido en un recurso global carente de protección y sin la coexistencia de un mercado global del trabajo. Las instituciones globales desprovistas del sello de neutralidad que las caracterizaba, toman partido por las formas de reproducción del capital, y por la continuidad en la de-construcción de lo público. Que es seguido por los Estados locales reducidos en su capacidad de

maniobra en los asuntos estratégicos de la economía y de la política, que los lleva a abandonar la posición de agentes creadores de interacciones no mercantiles y pasan a convertirse en agentes de interacciones mercantiles que facilitan la desmembración del capital social y garantizan las privatizaciones de las relaciones laborales, los bienes públicos y los servicios públicos en términos del interés particular cubierto de interés general.

La prevalencia de orientaciones de Estado con los argumentos de lo privado apuntan a "canalizar subsidios públicos hacia los sectores avanzados de la industria"⁷⁹⁰ y reducir los gastos públicos dedicados a satisfacer las necesidades de la población. Estas prácticas ocurren al amparo de un discurso que enseña los valores empresariales como el ejemplo primordial de la gran visión del mercado libre, que a la vez permanece atrapado bajo formas de proteccionismo que pasan por el cierre de mercados, las restricciones del comercio, o las llamadas "formas voluntarias de restricción de exportaciones que llevan a aumentar los precios, reducir la competencia y reforzar el comportamiento tipo cartel"⁷⁹¹. Tales orientaciones dejan por fuera la capacidad de intervención de los pactos internacionales de derechos humanos, en virtud, de que en los objetivos de lo privado no cuenta el ejercicio de los derechos humanos, como tampoco los principios de igualdad, justicia, protección y provisión de recursos y medidas que los sostienen, lo privado solo reconoce medidas de compensación o resarcimiento parcial.

Los derechos humanos en el proceso de de-construcción de lo público y por efecto de la cooptación institucional quedan excluidos, no se produce plusvalía a través de ellos, son al contrario el freno ante la

⁷⁹⁰ CHOMSKY, Noam. *Democracia y Mercados en el Nuevo Orden mundial*, Librería Virtual Utopía, <http://zmag.org/> pp 13 y ss.

⁷⁹¹ Cfr. CHOMSKY. *Democracia y Mercados...*, op cit, p 14.

enajenación de bienes comunes y la eliminación de garantías para vivir en democracia. Son una necesidad de la democracia real y por su propia dinámica tienden a recobrar su lugar de herederos de la modernidad y encargados de liberar del privilegio y de la opresión la vida política colectiva⁷⁹² y a asumir el papel antagónico a los procesos de privatización de lo público y el papel protagónico en la creación de roles sociales alternativos para oponerse a la captura de las instituciones y a la vez sostener el hilo que cohesiona la capacidad democratizadora de la agenda política que puede contribuir y conducir la ruta de las transformaciones sociales.

Tendencia del capital a modificar la estructura y el sentido del gasto social

"La producción capitalista echa raíces sobre un terreno preparado por una larga serie de evoluciones y revoluciones económicas"⁷⁹³ que a medida que amplían el horizonte de las relaciones mercantiles ponen en peligro la justicia y la igualdad. Crean injusticia y desigualdad que son contrarias a los propósitos de la democracia real y en consecuencia a las políticas públicas. La democracia de hoy al aceptar algunas reglas de mercado para funcionar no escapa a este proceso mercantil. En la medida que se acepta que todo se puede comprar y vender, y queda sujeta a la praxis neoliberal de que todo se globaliza o deja de existir. El mecanismo de transmisión y conexión más completo de esta praxis, el más explícito sobre las dimensiones de lo que puede ocurrir es la guerra. Que paradójicamente es la expresión de la crueldad a la que la democracia había renunciado para resarcir en algo la dignidad arrebatada a la humanidad. La asunción de los dispositivos de la guerra se hacen explícitos en las estructuras de

⁷⁹² Cfr. PEREZ LUÑO, Antonio. *¿Ciberciudadanía o Ciudadanía.com?*, op cit, p 34.

⁷⁹³ MARX. *El Capital*, op cit, p 538.

poder del Estado. Y se manifiestan como las partes constitutivas del brazo político del mercado. La guerra no se manifiesta como la democracia, ni como el mercado sino como una cosa necesaria para los dos pero aislada, cuyo encargo es hacer valederas las "verdades duraderas" mediante las cuales se impone "el libre mercado de doble filo: protección estatal y subsidio público para los ricos, disciplina de mercado para los pobres"⁷⁹⁴, a la vez que se establecen los valores y conductas humanas a seguir. La guerra suspende el conflicto en el que se podía deliberar y hacer consenso, ella le anuncia al individuo que ha dejado de ser el sujeto que delibera y hace parte del debate que construye políticas y a las naciones le indica la reducción de su soberanía⁷⁹⁵, que en adelante pasa a ser directamente proporcional con el lugar que ocupen respecto al centro de poder hegemónico. La regla antítesis es la de no salirse del control para evitar hechos de sometimiento por la fuerza.

En la mezcla de relaciones teóricas entre el mercado y democracia, es explícito el cambio de significaciones. Se cambian las sustancias de las cosas sin cambiar los significados. La economía es des-socializada, despojada de toda responsabilidad ante la sociedad en la que efectúa sus operaciones, y la producción es des-localizada, no depende de un solo lugar geográfico de producción. Se aplica frente a la reivindicación de derechos la fórmula de que existe desigualdad y es imposible superarla. Y se establece que basta con aplicar ciertas compensaciones para aliviar situaciones que tiendan a desbordarse. Los recursos se distribuyen con base a ofertas y se acentúa la brecha

⁷⁹⁴ CHOMSKY. *Democracia y mercados en el nuevo orden mundial*, op cit, p 17.

⁷⁹⁵ CHOMSKY, Noam. *El terror como política exterior de Estados Unidos*, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2003, Trad Carol Abousleiman y Octavi Kulesz. La ecuación es: "cuanta mayor capacidad tenga un estado de utilizar la violencia a discreción, mayor es su desprecio por la soberanía", para U.S.A. la soberanía ajena por supuesto. P 61.

de los gastos de inversiones gubernamentales para la asistencia social que se reduce. Para la guerra se amplían los márgenes de expansión bien bajo estrategias de seguridad, de defensa o pacificación, a los que se agregan aspectos judiciales, penitenciarios, de lobby internacional y de asesoría.

Los gastos de la guerra aunque son gastos públicos cuyo resultado visible es el de coste común y beneficio⁷⁹⁶ privado, son gastos de difusa justificación y medición. Su esencia explícita muestra que no cabrían en el ámbito de las políticas públicas en primer lugar por las razones históricas antagónicas que la producen y que no permitirían a la luz de los derechos humanos un acuerdo entre múltiples actores sociales para realizarla en cuanto sus prácticas están orientadas a producir daño. Afecta a todos los derechos humanos y a sus principios constitutivos, la guerra desigual, limita las libertades, provoca "trasvases culturales"⁷⁹⁷ violentos sin lugar a la resolución de los conflictos, produce víctimas, deja secuelas imborrables para la dignidad humana. El Estado, imbuido con el espíritu más posesivo del sector privado, opta por la antítesis al hacer efectivo el gasto público. Crea programas de guerra con facultades de políticas públicas al amparo de "hacer lo que se debe" y transfiere al sector privado los recursos a través de compras y subsidios que convierten a la guerra en sostén del mercado y del núcleo central del poder hegemónico. Que encuentra en ella al principal factor explícito que aísla a los demás factores y "demuestra" de paso que la organización social obedece a los impulsos de la oferta y la demanda.

Justificar que la dinámica de los sistemas, obedece solamente a impulsos constituye la base de los argumentos de des-significación.

⁷⁹⁶ Cfr. STIGLITZ. *La economía del sector público*, op cit, pp 313-326, sobre análisis de coste-beneficio.

Con ellos se justifica la des-socialización de la economía y la des-politización de la política. El paso más importante talvez sea el de des-socialización de la economía que permite la liberación total del capital de cualquier responsabilidad, de la que teóricamente pueda ser acusado en virtud de efectos nocivos del mercado o de daños que se produzcan en la guerra. Le permite al Estado trasladar subsidios indirectos al interés privado para producir servicios. Y desmontar los controles políticos sobre la economía, que recupera, esta vez de manera abierta, sus facultades para ocupar todas las esferas posibles de la vida material, y asumir la función absoluta de entidad teológica que todo lo organiza gracias a la mano invisible. La economía se encarga con sus propios dispositivos como la inflación, la recesión, el intercambio, de aislar la acción política del Estado y convertirse con su protección en unidad de medida que a todo lo que observa le fija valor monetario, le pone un precio, le determina unas cantidades⁷⁹⁸, ya no en virtud de una relación valor-trabajo, sino en una relación poder-consumo, que se rige por los términos de desigualdad que ella misma crea.

En este ámbito de des-socialización, que lo es de des-significación e impostura, los derechos humanos, son espectadores que proclaman el regreso plena la forma de Estado de derecho que protege las libertades individuales fundamentales y de un Estado social mínimo que satisfaga las necesidades primarias esenciales⁷⁹⁹ como punto de partida para reposicionar los conceptos esenciales de la democracia. Y el restablecimiento de los mecanismos de participación en la toma de decisiones públicas sobre los asuntos que tienen que ver con lo público. Y cuya primera práctica tendría que ver con la formulación

⁷⁹⁷Cfr. PANIKKAR, Raimon. *El espíritu de la política*, Península, Barcelona, 1999, pp 44 y ss.

⁷⁹⁸ Cfr. FRIEDMAN. *Teoría de los precios*, op cit, p 160 y ss.

colectiva de políticas públicas y la puesta en evidencia que lo que se está globalizando "es el triunfo definitivo de la razón instrumental y de la racionalidad universal del mercado y del capital"⁸⁰⁰, no la de la legitimidad y el consenso basado en la práctica de los derechos humanos en toda su complejidad y formas de lucha y acción social⁸⁰¹.

"La conversión de una suma de dinero en medios de producción y fuerza de trabajo, que es el primer movimiento del valor destinado a funcionar como capital, tiene lugar en el mercado, en la esfera de la circulación"⁸⁰². El capital en cuanto tal produce agenciamientos, círculos de convergencia⁸⁰³, que generan condiciones favorables a la acumulación privada cada vez con mayor independencia de lugares específicos. Y con mayor capacidad para deconstruir la memoria histórica y cultural presente en el tejido social de comunidades y en las relaciones de solidaridad entre grupos sociales diversos que conviven en esos lugares. El capital en la medida que coloca valor monetario "deconstruye"⁸⁰⁴ el significado de los conceptos creados

⁷⁹⁹ BOVERO. *Una gramática de la democracia*, op cit, p 51. Cfr, FERRAJOLI, Luigi, *Derecho y Razón*, op cit, pp 905-906. sobre Estado de derecho dotado de garantías efectivas liberales y sociales.

⁸⁰⁰ FARIÑAS, María José. *Globalización...*, op cit, p 12. Cfr. FARIÑAS, María José, *Los derechos humanos: desde la perspectiva sociológica...*, op cit, p 275.

⁸⁰¹ HERRERA FLORES, Joaquín, "Hacia una visión compleja de los derechos humanos", en: *El Vuelo de Anteo*, Desclée de Brower, Bilbao, 2000, p 23 y ss.

⁸⁰² MARX. *El Capital*, op cit, p 603.

⁸⁰³ Cfr. DELEUZE y GUATTARI. *Rizoma*, op cit, pp 50-51.

⁸⁰⁴ El término Deconstrucción, emerge en Derridá de su dialogo con Heidegger. "Cuando elegí esta palabra, o cuando ella se me impuso (...) creo que fue en *De la gramatología*, quería traducir y adaptar para mi propia conveniencia el término Heideggeriano *Destruktion o Abbau*. En el contexto en el cual figuran estas palabras significan una operación desarrollada sobre la estructura, o sobre la arquitectura tradicional, podemos decir, de los conceptos fundamentales de la ontología, vale decir, de la metafísica occidental. Ahora bien: la traducción literal de tales términos al francés tenía obvias implicaciones que le otorgaban un sentido de aniquilación, o de reducción negativa, mucho más cercano a la demolición Nietzscheana que la interpretación heideggeriana o al tipo de lectura que me proponía en ese momento". Cfr. DERRIDÁ, Jacques. "A letter to Japanese friend", *Derrida and Différance*, ed. David Wood and Robert Bernasconi, Northwestern University Press, 1988, p 1.

por la lucha social. Tiende a cambiar la posición del sentido para colocar en su lugar adjetivaciones que lo sustituyen. Tiende a convertir a los derechos en el Derecho. A la libertad en libertad de mercado. A la democracia del Demos y del Kratos⁸⁰⁵, en la elección de los consumidores que reemplazan a la ciudadanía. A la participación de la polis por la libre competencia a la gran superficie de oferta de mercancías. Y tiende a crear el imaginario de que la desigualdad es algo natural e inmodificable.

El capital tiende a dimensionar los indicadores numéricos y las estadísticas referidas al dominio del sistema financiero, los procesos de producción, o las redes tecnológicas de información y comunicaciones. El capitalismo global funciona como una red de poder entre clases en conflicto, que producen una geografía del capital compuesta por mapas organizados conforme a la fórmula de mayor velocidad de acumulación, mejor producción de plusvalía y garantías jurídicas y políticas que ofrezcan seguridad de acumulación.

Los dueños del gran capital están en continuo movimiento guiados por las dinámicas del capitalismo global, abarcan espacial y temporalmente el planeta y su participación se corresponde con las prácticas capitalistas⁸⁰⁶ comunes, cuya base está en que no hay límites, todo puede ser construido o deconstruido. El Derecho reducido o cooptado por el poder para convertirlo en un campo de

⁸⁰⁵ BOVERO, Michelangelo. *Una Gramática de la democracia*, op cit, p 17. *Kratos*, el poder de tomar decisiones; *Demos*, pueblo, asamblea de todos los ciudadanos que suman decisiones libres.

⁸⁰⁶ Inclusive las prácticas sobrepasan temporalmente las dimensiones conocidas del presente. Las patentes y el manejo de recursos genéticos compromete a nuevas generaciones de seres humanos; el espacio está fraccionado sus leyes de frontera no se respetan y se compran y venden derechos sobre él; el planeta e incluso el universo están determinados por reglas surgidas con el contexto de rentabilidades, hay control de recursos estratégicos de la biodiversidad y están sujetos solo a análisis económicos.

intermediación, de resolución de conflictos o de ampliación de los márgenes de maniobra del capital. Las prácticas del capital tratan de afirmarse en conjuntos de instituciones, que traducen los enunciados económicos del capitalismo global en normas, reglas de comportamiento y contenidos que reproducen un único modelo a seguir.

Los dueños del capital hacen que este funcione a pesar de "una red laberíntica de contradicciones que ya no logra superar"⁸⁰⁷, pero que controla, a través de la creación permanente de equilibrios en el binomio consumo-destrucción, que supera a la deconstrucción ya que provoca rupturas. La ruptura del equilibrio entre consumo-destrucción, es responsable de la pérdida de múltiples formas de vida y de la modificación de otros modos de vida presentes en la especie humana⁸⁰⁸. La ruptura del equilibrio no es el paso secuencial de la deconstrucción, sino su complemento. Tiene directrices y prácticas que extienden el crecimiento del consumo material y de la población. No se trata de incrementar de manera rápida y drástica la eficiencia con que se usan los materiales y la energía⁸⁰⁹ si no de modificar estructuralmente las relaciones de valor-trabajo.

Ante los desequilibrios crece la tendencia a radicalizar las tomas de posición social ya no sobre los contenidos de las políticas públicas si no sobre su significado, es decir, sobre la ideología y la política que las alienta. En el seno de la sociedad permanecen en alto de grado de actividad las tensiones ideológicas entre la postura que reclama justicia social y derechos humanos y la que reclama mercado. Estas ideologías, si bien pueden coincidir en el diagnostico del desequilibrio, se confrontan en la forma de asumir el retorno al equilibrio. Para

⁸⁰⁷ URBANO. "Globalizar...", op cit, p 8.

⁸⁰⁸ DOBSON, Adrew. *Pensamiento político Verde*, op cit, pp 48-49.

unos se trata de mejorar las formas de producción y reproducción, de ajustar el sistema. Para otros se trata de restablecer a la condición humana como centro del universo pero en relación con todo el sistema de la naturaleza.

Teniendo en cuenta que la base de las relaciones económicas es la producción, transformación y circulación de energía, como fundamento empírico que produce bienes materiales para la satisfacción de las necesidades, con independencia de si se trata de un modelo de mercado o no, es importante destacar brevemente un tipo de relación originada respecto al sentido empírico de las soluciones que se plantean respecto a los términos de los desequilibrios y restablecimiento del equilibrio. Para quienes apoyan la reproducción del capital, es importante que las políticas públicas en el campo de la energía (que es el más estable por el nivel de dependencia de todos los seres humanos) contengan medidas técnicas complementarias que permitan la explotación de los recursos con eficiencia y traten de conservar la integridad ambiental. La cuestión, no es por ejemplo, si la extracción de petróleo puede tener efectos negativos en el medio ambiente, si no reducir las probabilidades de que se produzcan ruidos, luces, movimientos de tierra, y erupciones que puedan aumentar los gastos⁸¹⁰. Prevalece la orientación de evitar riesgos que lleven a incurrir en costes ecológicos adicionales. Se trata de reducir "daños como el ruido de la maquinaria o el corrimiento de tierras (...). Las posibilidades de daño de un escape de petróleo o de una erupción dependen de las medidas de precaución que el empresario tome"⁸¹¹. Los empresarios procuran mantener bajos costes de producción y maximizar los beneficios,

⁸⁰⁹ MEADOWS. D, Randers J, *Los límites del crecimiento*, FCE, México, 1973, pp. XV-XVI.

⁸¹⁰ ANDERSON, Terry, Leal Donald. *Ecología de Mercado*, Unión Editorial, Ávila España, 1993. Trad, Sonia Villanueva, pp 134 144.

⁸¹¹ ANDERSON. *Ecología de mercado...*, op cit p. 135.

prefieren incurrir en bajos costes de prevención y están dispuestos a aceptar riesgos más elevados por los posibles daños accidentales.

Desde la perspectiva de solución radical al desequilibrio es preferente la adopción de mayores precauciones y la generación de menores riesgos de daño, los daños no aparecen solo como impacto externo. El sistema ambiental es tomado como sustancia con valor en sí mismo, con raíces históricas que al ser afectadas resultan irreversibles. De un lado se aboga por conseguir que las personas con diversas preferencias puedan exponer en la escala política sus ideas sobre valores abriendo espacio a la ampliación de demandas por transferencia de riquezas⁸¹². Del otro se aboga por el derrumbe de la sociedad de mercado, y "la creación de un orden económico y social que permita a los humanos vivir en armonía con el planeta"⁸¹³.

En cada una de las ideologías hay una forma de comprensión de la historia, del contexto y del espacio. Hay un sentido particular y sobre este se asienta la visión que se tiene del mundo, de la vida y de la relación consigo mismos y con el otro. En la sociedad de mercado los empresarios privados son los encargados de proporcionar los nuevos bienes y servicios⁸¹⁴ solo cuando esperan que los beneficios superen los costes de oportunidad y los inputs usados en su producción.

⁸¹² ANDERSON, *Ecología de mercado*, pp 136-137.

⁸¹³ DOBSON, *pensamiento político verde*, op cit, p 30. Sobre este principio se sostiene el pensamiento político verde. Y se establece el ecologismo como una ideología política.

⁸¹⁴ ANDERSON, *ecología de mercado*, pp. 137-138. Señala así mismo que la diferencia entre las decisiones políticas y la privadas e el ámbito de la exploración y extracción de energía es que en las primeras una parte pierde y otra gana; cuando el control es privado, cada una de las partes espera ganar a base de satisfacer los deseos de la otra. La cooperación reemplaza al conflicto político cuando las dos partes buscan armonía, p 138.

La propensión a restablecer el equilibrio asociado a derechos tiene mayor presencia en el ámbito de la cultura y de las reivindicaciones por la diversidad, la diferencia y los nuevos derechos que resultan de reivindicaciones en defensa del ser humano y de su entorno. Es reiterativa -inclusive en sectores poseedores de medianas riquezas que están en la competición de poder en el mapa global-, la necesidad de un nuevo consenso que atienda de manera global la premisa de que "un crecimiento infinito es imposible en un sistema finito"⁸¹⁵.

⁸¹⁵ DOBSON, *Pensamiento político verde*, op cit, p 250.

CAPITULO X

Resultado empírico de las políticas públicas basadas en el sistema del capital

Sumario. Instrumentos de orientación global con base en el capital. Rasgos filosóficos y sociales que fundamentan la estructura de políticas orientadas por el capital en América Latina. Elementos de interpretación del fracaso social del modelo privado de gestión para sostener lo público. Permanencia de las Fallas estructurales como efecto de la gestión privada sobre lo público y crisis económicas. La política de guerra como antítesis de las políticas públicas por sus resultados de daño social estructural. La guerra en el nivel de Política de Estado y riesgos estructurales para los sistemas de derecho. Asimetrías de la política de guerra y suspensión del Derecho. Bases empíricas de la política de Estado para hacer la guerra.

Instrumentos de orientación global con base en el capital

Lo que produce la tensión entre derechos humanos y mercado es la globalización capitalista o sea la forma que adopta el despliegue, del capitalismo a escala mundial en su fase actual. Que responde a una nueva fase del mismo proceso sucesivo del desarrollo capitalista. "La fase actual no presenta ninguna característica que ubique el estadio de mundialización más allá del capitalismo"⁸¹⁶. Se ha pasado de una hegemonía del poder con coexistencia de varias potencias en competencia entre sí, a uno basado en la tríada que conforman los Estados Unidos de América (U.S.A), La Unión Europea (U.E) Y Japón. Hay quienes afirman incluso que se ha consolidado una estructura de "Estados privados"⁸¹⁷ o que la democracia ha sido tomada por los ascendientes de las mismas élites y grupos privilegiados que la combatieron en el siglo XIX⁸¹⁸ y que hoy imponen una ideología que "propaga normativamente que nada ni nadie debe controlar el proceso global del capital (...) sirve a un propósito político fundamental: una racionalización ideológica de las crecientes desigualdades de clase (...) tiene la misión de homogeneizar social y culturalmente al mundo (...) y (reproducir) universales absolutos e incuestionables: el libre mercado, la tecnología y el capital"⁸¹⁹ Se produce un enorme grado de centralización de capital alrededor de las partes constitutivas de esta tríada de distribución de poder y dominio basada en la primacía de lo económico que le impone la necesidad de perfeccionar cada vez más el dispositivo del mercado, y acelerar su propia reproducción.

⁸¹⁶ AMIN. Samir. "Entrevista", *Rebelión*, Gabriela Rofinelli y Nestor Kohan, [http/ rebelión.org/](http://rebelión.org/) sep 27, 2003.

⁸¹⁷ GUTIERREZ, German. "Globalización y derechos humanos, en: *Diez palabras clave sobre globalización*, TAMAYO, Juan José (dir), Verbo Divino, Navarra, 2002, p 290.

⁸¹⁸ GIDDENS. Anthony. *Un mundo desbocado*, Taurus, Madrid, 2002, Trad. Pedro Cifuentes, p 83.

⁸¹⁹ FARIÑAS, Maria José. "Las simetrías de la globalización y los movimientos de resistencia global", en: *El cristianismo ante los grandes desafíos de nuestro tiempo*, TAMAYO, Juan José (coord.), Universidad de Valladolid, Valladolid, 2004, pp 16-41.

No se puede desarrollar la competitividad en los mercados regionales o nacionales, se necesita tener acceso al mercado mundial. La Organización Mundial del Comercio (OMC) es el principal instrumento de la tríada que conforma esa hegemonía colectiva, no es el Banco Mundial, ni el FMI⁸²⁰. La OMC es la organización que intenta una división internacional del trabajo en función del segmento dominante del capital. Se le otorgan a la OMC inclusive virtudes constitucionales o se le permite tomar la forma de gobierno constitucional supranacional cuyo órgano de apelación opera como un tribunal constitucional⁸²¹, y se conceden razones para abogar por la libertad individual de comercio exterior, "por el reconocimiento y protección de la libertad individual de comercio como un derecho fundamental"⁸²² y se anuncian funciones constitucionales para la protección de la libertad, no-discriminación e imperio de la ley en las relaciones entre particulares en un ámbito de garantías internacionales del sistema de garantías GATT⁸²³ y OMC.

Los nuevos instrumentos de gestión implementados por la tríada de poder, despliegan mecanismos y relaciones que tienden a acentuar un modelo de orden económico mundial sobre acuerdos colectivos, que son comunicados para a manera de recomendación para que sean seguidos por los gobiernos locales. De esta manera el componente de significado de las políticas públicas aparece como un trazado ya definido que deberá llenarse con el con el componente de contenido que saldrá del contexto particular de cada país. OMC, FMI y

⁸²⁰ AMIN. "Entrevista". El BID es el ministerio de propaganda del G-7, el FMI la autoridad monetaria colonial colectiva que administra las monedas(Yen, Euro, Dólar) y los sistemas monetarios de las periferias.

⁸²¹ Cfr. ZAPATERO, Pablo. *Derecho del comercio Global*, Civitas, Madrid, 2003, pp 570-572.

⁸²² ZAPATERO. *Derecho del comercio Global...*, op cit, p 573.

⁸²³ Cfr. MILLET, Monserrat. *La regulación del comercio internacional: del GATT a la OMC*, Caja de ahorros y pensiones, La Caixa, Barcelona, 2001. Cfr. DÍAZ MIER, Miguel Angel. *Del GATT a la organización Mundial del Comercio*, Síntesis, Madrid, 1991.

BID, son los instrumentos de la tríada con capacidad para colocarse por encima de los Estados y desde allí señalar la incorporación de la sustancia del neoliberalismo como base de su fundamentación.

La gestión empírica tiene varios aspectos regionales con responsabilidades particulares. Entre otras el ALCA⁸²⁴ que es el aspecto regional de gestión norteamericana en América. El convenio de cooperación económica y de libre comercio entre la Unión Europea y los países de África, el caribe y el pacífico pero principalmente África. Con el mundo árabe están El diálogo de Barcelona, el proyecto de mercado común del medio oriente con Norteamérica, el acuerdo para Asia oriental y la región pacífica donde interviene China. Los centros, y las distintas formaciones sociales que participan del sistema mundial no son simplemente formaciones desigualmente desarrolladas⁸²⁵, sino que son formaciones interdependientes en un marco ampliado de desigualdad.

La centralización del capital en la tríada se hace a través de una gestión sino colectiva por lo menos coordinada. Los instrumentos de producción son reemplazados por unos cada vez más eficaces y menos costosos para los empresarios. Y los crecientes volúmenes de mano de obra disponible multiplican las esferas de inversión para el capital acumulado que reafirma su desplazamiento hacia los "monopolios del control de la tecnología, del acceso a recursos naturales, del control de los flujos financieros internacionales, de las

⁸²⁴ Cfr. VV.AA. *Hacia un area de libre comercio de las americas: Una perspectiva Europea*, Instituto de relaciones Europeo Latinoamericanas, IRELA, Madrid, 1997.

⁸²⁵ Se asume que el desarrollo no consiste en etapas a lo largo de un mismo recorrido, dando lugar a la afirmación de que el contraste centro-periferia no es sinónimo de industrialización-no industrialización. Véase en contraposición las tesis de las etapas del desarrollo en: Rostow. *Las etapas del crecimiento económico*, FCE, México, 1960.

comunicaciones y de las armas de destrucción masiva"⁸²⁶. De esta manera la nueva ley del valor mundializada, es la que establece las pautas a seguir a la hora de dar contenido a las políticas públicas, que son argumentadas, defendidas e impuestas por los Estados y sus funcionarios ante la sociedad.

Esta nueva forma de la ley del valor ha dado lugar a una estructura de capitalismo mundial donde no hay lugar para la burguesía estrictamente nacional⁸²⁷ que tiene intereses de corto plazo y perspectivas sobre lo que debe ser la realidad, diferentes de las de las mayorías de cada país. "Los países se han sometido a la disciplina de intereses que solo piensan en el muy corto plazo, sin preocuparse en lo más mínimo por otros valores sociales como la equidad u otros aspectos con repercusiones a más largo plazo"⁸²⁸. La OMC en este sentido orienta la flexibilidad del mercado laboral que consiste en reducir las medidas de protección del empleo, que producen tras las reformas mayor desempleo.

Rasgos filosóficos y sociales que fundamentan la estructura de políticas orientadas por el capital en América Latina

América Latina, durante las tres últimas décadas, ha aplicado con fidelidad extrema las orientaciones globales que señalan el curso de las políticas públicas guiadas por los intereses económicos lo que ha provocado el paso de los derechos humanos a un segundo plano en la

⁸²⁶ AMIN, "Entrevista", op cit.

⁸²⁷ AMIN. "Entrevista". Existe una burguesía compradora que imagina su enriquecimiento como proyecto en el marco del capitalismo global tal como es, sin ambición alguna de modificar los términos de este capitalismo. Quizás haya proyectos de burguesía nacional en los países ex socialistas... pero no hay un proyecto de burguesía nacional en ningún otro país.

⁸²⁸ STIGLITZ, Joseph. "Una década bajo la lupa", en: *Bitácora rebelión*, 26 sep de 2003.

orientación de estas. El primer plano lo ocupan las reglas del mercado que se constituyen en el eje de conducción de aquellas.

La globalización en América Latina, se inició con "la política neoliberal de los llamados ajustes estructurales, inaugurada en Chile a partir del golpe militar de Pinochet. Estos fueron la condición previa que se impuso al mundo para el funcionamiento de esta economía de acumulación global de capital"⁸²⁹. Que se inició con el proceso de des-significación, de-construcción y des-equilibrio a través de la apropiación de lo público por el interés privado. El primer paso fue la cooptación de instituciones locales con lo cual se desnaturalizó la gestión pública que se convirtió en un sistema subsidiario de la gestión privada. Le transfirió recursos, subsidios y oportunidades al sector privado y a la par adecuó la estructura normativa sin salirse teóricamente de la democracia, a la que justificó dentro del concepto amplio de que "puede haber formas distintas y niveles diferentes de democracia"⁸³⁰. La nueva gestión pública asumió a los indicadores económicos como la principal fuente de decisiones y abandonó las justificaciones sociales, filosóficas o sociales para valores como justicia, equidad, igualdad, solidaridad o pluralismo político.

El Estado al ser gestionado con herramientas de lo privado fue forzado a captar más recursos de la sociedad, creó nuevas tasas, vendió empresas, fortaleció al sistema financiero y acudió al endeudamiento externo. Abandonó sus funciones respecto a la distribución de beneficios a la población y amplió los márgenes del déficit, lo que constituyó en la práctica una expropiación de recursos comunes que fueron trasladados al campo privado. Con este panorama la movilización social instauró las bases de unos nuevos

⁸²⁹ HINKELAMMERT, Franz Y MORA, Henry. "Las inauditas pretensiones de la globalización: De la aldea global al mercado mundo", *Economía y Sociedad*, núm 21, Heredia, Costa Rica 2003, p 9.

⁸³⁰ GIDDENS. *Un mundo desbocado*, op cit, p 82.

procesos de subjetivación con la tendencia a crear al sujeto de mercado. Ante la resistencia social por la creciente y rápida pérdida de derechos y garantías reales para la realización de sus demandas. Los gobiernos en adhesión a los mandatos de los Estados Unidos (contenidos en ese momento inicial en los documentos de Santa-fe), que orientaban la política exterior americana para América Latina afinaron los mecanismos de judicialización de la protesta, reducción de los espacios democráticos y actuaciones políticas. Estos comportamientos de Estado resultaban en el espacio normativo legalmente justificados pero aparecían carentes de legitimidad ante las mayorías de población.

Las economías Latinoamericanas si bien durante las últimas tres décadas del siglo XX mostraron algunos avances importantes en términos macroeconómicos, sus resultados en cuanto equidad y productividad⁸³¹, no fueron los esperados por las políticas públicas diseñadas para tal fin, como tampoco lo fueron las que buscaban resultados sociales de profundización de la democracia e inclusión de sectores sociales marginados. En la evaluación de resultados la equidad que constituye una de las nuevas categorías de demanda social fue una de las principales ausentes. En materia de productividad las cadenas de producción fueron gravemente perturbadas, el deterioro de las condiciones en los mercados laborales afectó a la mayoría de países, el pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales no fue aplicado, y la pobreza comenzó su más fuerte crecimiento que aún no ha cesado.

La dependencia que ha sido una constante histórica presente en América Latina creó nuevas raíces con nuevos empréstitos y líneas de gasto público orientados a la seguridad, es decir, a garantizar la estabilidad política por vía militar, provocada por el cambio de sentido

⁸³¹ CEPAL, Comisión Económica Para América Latina. *Informe de Equidad, Género y Ciudadanía*, Santiago de Chile, 2001.

de las políticas y de la democracia que el mismo estado originaba. El nuevo sentido tenía su fuente en los lineamientos recibidos del núcleo de poder hegemónico internacional (G-8) y expuestas con el acompañamiento del congreso y del gobierno de los Estados Unidos que velan por su cumplimiento en América Latina. Las políticas públicas guiadas por el recetario del neoliberalismo, cuyo compendio está en los documentos Santa-fe y los planes estratégicos de integración (TLC, ALCA, Plan Colombia, Plan Puebla), a cambio de estabilidad política y disminución de la desigualdad han producido los efectos contrarios. Han conducido a crisis sociales agravadas por la exclusión, la marginación, la profundización de guerras internas y el empobrecimiento acelerado de las mayorías nacionales. En la estructura de los sistemas sociales se colocó la sustancia de la guerra que ha presionado un galopante endeudamiento contraído con la banca internacional y orientado con la decisión unilateral de los gobiernos a inversiones en actividades cuyas secuelas son de desigualdad y sufrimiento. Los gobiernos en consonancia con las orientaciones y necesidades de beneficio inmediato para los sectores privilegiados han abandonado la visión de largo plazo de las políticas de Estado, y con ella la responsabilidad que implica gobernar bajo el principio de que la soberanía reside en el pueblo y este reclama justicia social y bienestar. La soberanía no es del gobernante.

A partir de 1973 el régimen dictatorial seguido en Chile por los militares en cabeza del general Pinochet instauró la inversión del sentido de la orientación de las políticas públicas. Las reglas del capital entraron a ocupar las partes esenciales de la política y los derechos humanos fueron destituidos de su lugar de significación y contenido. La experiencia de este experimento dentro del proyecto histórico del capital se constituyó en el laboratorio de la impostura. Los Estados Unidos jugaron el papel de estrategias del experimento, que eliminó a los derechos humanos de la cotidianidad de un pueblo,

y trazó una tendencia económica que fue seguida por gran parte de los gobiernos de los países de América Latina y justificada con herramientas teóricas de la economía neoclásica.

Los gobernantes aprendieron de esta experiencia a mantener activados los mecanismos formales de la democracia pero así mismo el comportamiento militar que incluyó la preparación de mas de 60.000 militares en el comando sur de Panamá o escuela de las Américas dedicada a la enseñanza de técnicas de guerra de baja intensidad, guerra sucia, métodos de tortura y contrainsurgencia. A la vez lograron las fusiones necesarias para hacer efectiva la mezcla entre el autoritarismo y reglas del mercado, entre la libertad de mercado y el orden impuesto por el temor y la exclusión. Este experimento provocó de facto un desplazamiento de la política del núcleo de orientación de las políticas públicas y en su lugar fueron colocados enunciados proclives a la acumulación capitalista en una fase de desarrollo de alta complejidad en su organización y funcionamiento inclusivo de la precariedad como resultado y de la barbarie como dispositivo.

Al final de la década de los años 70 y comienzos de la de los años 80, la aplicación del experimento neoliberal en América Latina presentó como primer gran desfase una inflación incontrolable cuyo costo mas sentido fue el refrenamiento salarial con consecuencias catastróficas para la seguridad social que abrió fisuras en la estructura de los derechos económicos y sociales. Y facilitó el posicionamiento de nuevos gobiernos autoritarios amparados en procesos electorales metodológicamente transparentes pero políticamente viciados por el clientelismo, las redes de corrupción, la promulgación de medidas de impunidad que falsearon u ocultaron la verdad, la reducción de la independencia de los poderes públicos, la

judicialización de las luchas populares y de la protesta social y el aumento abrupto de la desigualdad.

Las elites políticas de los partidos tradicionales en representación de los intereses del capital privado desmontaron gran parte de los bienes públicos y de las garantías de protección al capital social y junto con las direcciones de los bancos centrales se convirtieron en los principales y únicos tomadores de decisiones desde los cargos del Estado. Favorecieron desde allí la acumulación y acomodaron los contenidos de las políticas públicas a la fase de "globalización neo-liberal"⁸³², que exigía desde los centros de poder y mercado absolutizar la economía aún a costa de la evidente destrucción del tejido social y del desvertebramiento de la cultura democrática. El mercado fue convertido en "el gran igualador y diferenciador de las sociedades y de los seres humanos, su criterio de inclusión o exclusión se centró en la capacidad económica para el consumo"⁸³³. Las prácticas educativas pasaron a ser consideradas como lugares de producción en función de la rentabilidad de este circuito⁸³⁴ y la salud incorporada a la estrategia de flexibilización de los mercados de las medicinas genéricas⁸³⁵ y el control de recursos del sector asignado a las nuevas empresas privadas de la salud.

Gracias a su poder hegemónico en América Latina, los Estados Unidos (U.S.A) se convirtieron por su propio designio y voluntad en el Estado juez que declara las crisis, las estimula y las penaliza. Algunas veces

⁸³² FARIÑAS, Maria José. *Globalización...*, op cit, pp 15-19. Término polisémico y pluridimensional, que hace referencia a un proceso dinámico, y a un proceso de internacionalización por el cual se establecen relaciones entre los Estados nacionales, y se consolida la economía capitalista. Cfr. FARIÑAS. "Las asimetrías de la globalización...".

⁸³³ FARIÑAS. "Las asimetrías de la globalización...", op cit, p 23. Cfr. BAUTMAN, Zygmunt. "La ética del trabajo y los nuevos pobres", *Revista de occidente*, núm 225, 2000.

⁸³⁴ Cfr. SAXÉ FERNÁNDEZ, John. "Globalización, poder y educación pública", *Economía y sociedad*, núm 15, San José de Costa Rica, 2001.

⁸³⁵ Cfr. HINKELAMMERT. "Las inauditas pretensiones...", op cit, p 17.

las crisis son desestimadas y los gobiernos absueltos y apoyados, otras condenadas y pueblos enteros sometidos al ostracismo y el bloqueo. Sin embargo las decisiones imperiales aparecen como respuestas impersonales, como verdades verdaderas en sí mismas. Son puestas en declaraciones que emiten los organismos multilaterales de la economía que dependen de las decisiones del G-8 que preside U.S.A. El G-8 controla mas de la mitad del sistema productivo y mercantil y casi la totalidad del sistema financiero⁸³⁶ y se vale de la intervención del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de La Organización Mundial del Comercio (OMC) para actuar públicamente ya que estos organismos se han convertido en las piezas clave no de la economía mundial como suelen ser presentadas sino del capitalismo hegemónico en cabeza del G-8. Estos organismos multilaterales lo son de enunciado pero sus prácticas son de servicio unilateral al poder hegemónico. Actúan institucionalmente para recomendar con carácter de imposición los ajustes políticos en las formas de Estado y de gobierno que le resultan inconvenientes para sus propósitos imperiales, para ello usan y combinan todas las formas de destrucción consideradas necesarias para poner nuevas estructuras del poder a su servicio aduciendo razones de perfeccionamiento de la democracia y resguardo de los derechos humanos.

Por esta vía de los ajustes estructurales a favor del capital privado y la reducción de los términos de autodeterminación política y

⁸³⁶ ZAPATERO, Pablo. *Derecho del comercio Global*, Thomson Civitas, Madrid, 2003, cap III, pp 133-144. Es destacable señalar el siguiente comentario: " ...Subyace el planteamiento de que siempre es mas fácil llevar a cabo un programa de liberalización sobre una base reducida de participantes", se refiere a la facilidad para alcanzar los consensos, sobre esta base se estructuran los tratados de comercio para los cuales el regionalismo es el laboratorio que influye en el mínimo común denominador multilateral, cuyo término exquisito por

soberanía frente a sus recursos nacionales, lo que se está produciendo realmente son daños estructurales en la democracia, sus estructuras de participación, las garantías de satisfacción de los derechos humanos y los recursos naturales. La evaluación de los resultados de las políticas públicas y la construcción de la democracia usualmente es contradictoria con la realidad. A veces resulta favorable para algunos Estados y en particular para ciertos gobiernos que a juicio de las mayorías han producido los mayores desequilibrios y desigualdades al interior de los países, pero que aparecen mejor ponderados en su gestión por los organismos multilaterales, lo que se convierte en un freno a las pretensiones de transformación social y en un elemento de aprobación de la desigualdad y de las prácticas realmente antidemocráticas. Así mismo la formulación e implementación de políticas públicas con base en orientaciones económicas es presionada por la opinión favorable que se hace desde estos organismos según relaciones de poder y conveniencia política estratégica, pero que desde la perspectiva de los actores sociales son abiertamente contrarias a los principios democráticos mínimos que requieren las políticas en su contenido respecto a la distribución de bienes, servicios y prestaciones para atender las demandas de la población y favorecer el pleno ejercicio de los derechos humanos.

Esta situación de apoyos explícitos o indirectos impiden la construcción de procesos y políticas alternativas propias y solo estimulan la competitividad que reduce la acción humana. El objetivo del poder hegemónico es favorecer los términos de la suplantación de la política del núcleo de orientación de las políticas públicas y el sostenimiento de las reglas del mercado allí. Cuyas expresiones más notorias son los resultados crecientes de mayor consolidación y rentabilidad de las estructuras del capital financiero y mercantil

su rentabilidad con bajo costo para el imperio es el de bloques comerciales.

internacional, la ampliación de la base de oportunidades de mercantilización y la conversión de la naturaleza en capital natural que incluye nuevas formas de apropiación de recursos naturales y conocimientos ancestrales en un territorio con más de 400 grupos lingüísticos y más del 10% de la población indígena.

Elementos de interpretación del fracaso social del modelo privado de gestión para sostener lo público

El fracaso en materia de redistribución de beneficios, bienestar y realización de derechos y libertades denota asimétricamente el fracaso de la gerencia privada de fines económicos en la conducción de las políticas públicas en América Latina. Y pone en evidencia que los resultados logrados a partir de las orientaciones económicas que han cambiado el sentido de las políticas se han materializado en fortunas para el capital privado, la desaparición de los bienes públicos la exclusión, la cooptación o marginación de la oposición política.

La estabilidad política ha sucumbido ante la desigualdad creada por la excesiva acumulación de riqueza en manos de unos pocos, mientras que la valorización económica ha roto las opciones de equilibrio entre lo social y lo económico, en buena medida por la suspensión, negación y violación sistemática de derechos humanos como lo muestran los reiterados informes de las agencias internacionales independientes como Human Rights, o Amnistía Internacional⁸³⁷, o como lo indican los informes de las Naciones Unidas (ONU) que constituyen uno de los parámetros fundamentales de referencia para observar la legitimidad⁸³⁸ de los Estados⁸³⁹. Las orientaciones

⁸³⁷ Véase los informes correspondientes por países a través del enlace [http// www.derechos.org](http://www.derechos.org)

⁸³⁸ HABERMAS, Jürgen. *La constelación Postnacional*, Paidós, Madrid, 2000, Trad. Pere Fabra Abat, Cap 5, pp 147-166, Véase Sobre la legitimación basada en los derechos humanos ya que la su posición

económicas puestas como sustancia de las políticas públicas han fallado en la conducción de los canales democráticos de los Estados, las reglas de lo privado crearon las crisis sociales y continuaron con el proceso de des-estructuración y apropiación privada de lo público con una estrategia de ampliación de la esfera de lo público y de los bienes comunes para su posterior enajenación.

La cooptación institucional dio lugar al uso de recursos públicos con criterios competitividad, cálculos de rentabilidad, análisis de eficiencia y términos de retorno de utilidades en el corto plazo. A la par se invirtió el sistema de responsabilidades políticas y la responsabilidad por el bien común que se contraía con la política, se desplazó a la responsabilidad con la cancelación de obligaciones contraídas con las instituciones internacionales. Estas ahora desnaturalizadas realizan las nuevas funciones de presión y captación con base en las condiciones impuestas por el sistema financiero trasnacional y en consonancia con la dirección de las relaciones hegemónicas del poder, al amparo de la figura de legítima representación de la comunidad internacional. Los gastos públicos en buena parte financiados por los recursos de la deuda han aumentado drásticamente y aumentan todos los días, pero ha cambiado su destinación, su carácter ha degenerado en una actividad regresiva de pago de intereses y transferencias al sector privado.

Derechos humanos de amplio interés colectivo por su connotación expansiva como el derecho al trabajo que era un motor de

es la más próxima en las argumentaciones actuales de la ONU en este campo.

⁸³⁹ FERNÁNDEZ DE CASADEVANTE, Carlos (coord.). *Derecho Internacional de los derechos humanos*, Dilex S.L., Madrid, 2000. Véase pp 49-73, sobre conceptos, instrumentos y técnicas.

ciudadanía "penetrado por intereses ideológicos"⁸⁴⁰, fue convertido en un recurso global carente de protección y sin la coexistencia de un mercado global del trabajo. El derecho al agua fue desprovisto de las garantías estatales, el derecho al alimento convertido en tema de solución individual, el conocimiento ancestral otorgado sin contraprestación a las multinacionales de patentes y los ríos y vías públicas entregadas en concesión a financistas y mercaderes. La soberanía sobre los espacios aéreo y marítimo sustituidos por planes de intervención estratégica y escudos de protección antimisiles de alta potencia de cuya existencia y connotaciones solo tiene información el pentágono.

A pesar del reconocimiento que hacen algunos sectores políticos en el gobierno y en general los movimientos sociales del fracaso de los modelos de gestión privada en el sostenimiento de lo público, los gobiernos centrales mantienen un discurso político incluyente y esperanzador de libertades, bienestar y progreso para todos y todas, pero el resultado práctico señala lo contrario. Lo visible es un orden económico excluyente que desde los años 70 del siglo XX coloca en América Latina las cifras del capital como indicador más significativo en el que los seres humanos solo cuentan como estadística. A la inflación se atribuye el mayor peso de responsabilidad de los desequilibrios y la pregunta a resolver es ¿quien responde por el equivocado uso de políticas que la provocaron?. La inflación de la década de los años 70 fue una falla natural de la economía Keynesiana como lo señalan algunos autores. Sin embargo la

⁸⁴⁰ HERRERA FLORES, Joaquín. "Hacia una Visión Compleja de los derechos humanos", op cit, p 23. " Los derechos humanos como por lo general todo fenómeno jurídico y político, están penetrados por intereses ideológicos y no pueden ser entendidos al margen del trasfondo cultural". Es necesario reconocer el contexto en el que estamos situados para reconocer los cambios y transformaciones que dicho contexto impone a los derechos, y desde ahí plantear nuevas formas de lucha y acción social.

aplicación fue responsabilidad de quienes ocupaban la estructura de poder y de gobierno que optaron por elegir un modelo que resultó equivocado, a pesar de la previsión de que eso podría suceder. Los problemas macroeconómicos del mundo como señala el banco mundial "son reales pero no nos llevan a otra gran depresión, en gran parte porque quienes dictan las políticas recuerdan que alguna vez hubo una gran depresión. Necesitamos otra revolución en el trazado de las políticas (...) Una revolución que no pierda de vista totalmente los logros de sus predecesores pero elimine las fallas naturales"⁸⁴¹, que son connaturales al sistema capitalista de producción y del que al aplicarlo se prevén sus consecuencias precisamente porque la racionalidad económica responde a un sistema que se puede prevenir, sus tendencias son observables y empíricamente contrastables.

Estas llamadas fallas naturales del sistema son las responsables teóricas de la desarticulación de las líneas que mantenían las fronteras de la economía y la política, pero la responsabilidad empírica corresponde a los gobernantes, que optaron por los mecanismos de lo privado para conducir las políticas de Estado. La ruptura de estas fronteras está ligada estrechamente a la pérdida del pulso en la tensión entre derechos humanos y capital con un claro ganador en esta batalla: El capital. Que hace eco, de que allí donde tiene lugar la compra y venta hay un paraíso, un edén de los derechos, donde reina la libertad, la igualdad y la propiedad⁸⁴². Libertad ya que ni comprador ni vendedor de una mercancía obran por obligación. Igualdad porque en la relación de poseedores se cambia equivalente por equivalente. Propiedad porque cada uno

⁸⁴¹ BRAELFORD Delong J. "La última novedad mundial en economía", en: *Bitácora*. Agosto 2 de 2003. Braelford es ex secretario adjunto del tesoro de los Estados Unidos, profesor de Economía de la Universidad de Berkeley.

⁸⁴² MARX, Carlos. *El Capital*, op cit, pp 173-183. Véase cap VI, sobre la compra y venta de la fuerza del trabajo.

dispone de lo que le pertenece. Libertad, igualdad y propiedad, se levantan en cuanto adjetivos del mercado para sintetizar el contexto de la batalla ganada por el capital a los derechos humanos. En consecuencia se hace visible por todos los rincones que lo público ha sido tomado por asalto por lo privado que empieza por cooptar las instituciones públicas para ponerlas a su servicio en nombre del interés general.

América Latina ha sido un receptor pasivo de las orientaciones producidas en el seno del poder hegemónico, estas recomendaciones con visado de urgentes son refrendadas (casi ad-referendum) por las mayorías parlamentarias que representan los intereses de los partidos en el gobierno local. En todo caso, estas decisiones no consideran la participación de la ciudadanía cuyo reclamo tiene por común denominador el respeto por lo público y garantías reales para el ejercicio de los derechos humanos y la conservación de los niveles de bienestar ya alcanzado mas la consecuente ampliación de los niveles de equidad. En lo local esta asimilación casi automática de las llamadas recomendaciones globales usualmente se acompaña con la exposición de premios de justificación que indican la llegada de nuevos empréstitos para el desarrollo, notas de estilo que afirman la credibilidad internacional y confianza de los prestamistas en el gobierno y una que otra publicitada condecoración. El gobierno, las empresas transnacionales, las elites políticas y los expertos coinciden en el eco de repetir la implacable pero falsa sentencia de "neoliberalizar o desaparecer", que logra el objetivo de debilitar los mecanismos de participación, poner en constante riesgo a las libertades y provocar fraccionamientos en el seno de las organizaciones sociales.

Las Fallas estructurales como efecto de la gestión privada sobre lo público y crisis económicas

Las fallas estructurales cada día son más profundas en los países que aún se mantiene y profundiza el experimento neoliberal de América Latina. La desigualdad se ha incrementado en mas del doble desde los años del experimento chileno, las libertades están restringidas, los gobiernos civiles mantienen el autoritarismo de las dictaduras, la corrupción hace parte de los sistemas de gobierno, el asesinato de opositores sigue siendo un dispositivo eficaz. Los dueños del capital compran el poder político, la política continúa suplantada por la economía, el sujeto social recorre las calles con presencias fragmentadas y la lucha social perfecciona cada vez más los ejes de sus resistencias.

Las nuevas condiciones políticas creadas por la fusión de capital privado y las elites de poder que controlan los mecanismos de participación democrática ganan a batalla por reducir derechos, y minimizar la capacidad de gestión pública del Estado al que han puesto a favor del capital privado. A la población se le trata de mantener silenciada y controlada bajo la política incuestionable de la seguridad democrática y el ataque global al terrorismo (hijo de la Globalización), mientras siguen en alza los déficit de seguridad alimentaria, de sanidad, de educación, de puestos de trabajo, de inclusión de sectores históricamente excluidos y de respeto y responsabilidad del Estado hacia los derechos humanos.

La crisis de la economía se ha trasladado paulatinamente a la población que la vive y siente directamente con su empobrecimiento, exclusión, y perdida de la seguridad económica mínima producida por los puestos de trabajo, y la eliminación de la seguridad social que quedó sin garantías reales, para la salud, la educación y la cultura, salvo con la creación de leyes que el Estado reconoce pero no cumple. En América Latina el poder político no ha entrado en crisis,

las crisis recaen sobre la población. La astucia de sus gobernantes guiada por el pentágono propicia el desplazamiento de la posición de la política a un plano secundario, y releva la economía al primer plano, dadas las virtudes del mercado como principal productor de datos extraordinarios que alientan las esperanzas de un futuro mejor.

El mercado es el hilo estructural que mantiene conectado al objeto con el sujeto, de él se vale el Estado para la exposición del equilibrio en las cifras del crecimiento global y la creación y hallazgo de nuevas fuentes primarias de riqueza. El Estado invoca las inmejorables oportunidades de expansión y bienestar. Sin embargo las políticas que se aplican tienden a la explotación sin beneficio social. El mercado coloca sus políticas al servicio de la explotación de estas oportunidades sin mayores garantías de control. Son los recursos del amazonas, la biodiversidad de ecosistemas andinos, el océano pacífico inexplorado, las reservas de petróleo. Los conocimientos ancestrales sobre plantas y animales y el entramado social y cultural de comunidades ancestrales y campesinas, las minas de uranio, oro, plata, diamantes, esmeraldas, y tierras. Todo ello constituye la base de expansión de un mercado que se podría multiplicar por cientos de veces y satisfacer necesidades a no menos del 10% de habitantes del planeta de manera directa, o enriquecer a unos pocos inversionistas. El resultado depende de la estructura de las políticas y los términos de la decisión política que se ejecute.

Estas oportunidades no equivalen a ventajas comparativas para mejorar las condiciones de vida de las mayorías de América Latina porque por delante de ellas hay una política global consentida por los gobiernos locales. Para el inicio del siglo XXI, los Estados Unidos han instrumentado como política estratégica, o más bien, geopolítica estratégica continental, un plan re-colonizador que "funciona como una tenaza para el Sur de las Américas: Un brazo está constituido por

los planes económicos tales como el Área de Libre Comercio (ALCA) y los tratados bilaterales de Libre Comercio (TLC); el otro por un proceso de militarización de la región capaz de presionar en función de los planes económicos, comerciales y de apropiación de las riquezas estratégicas del área, principalmente la energía, el agua y la biodiversidad"⁸⁴³

El parámetro de medición para América Latina sobre la calificación de cuando está un país en crisis es el consenso de Washington. Que utiliza los criterios de adhesión a las políticas estratégicas señaladas en concordancia con los intereses del llamado orden global tutelado por el centro de poder hegemónico, sin mayor consideración por los daños -colaterales-, que producen determinadas medidas que una vez aplicadas muestran detrimento de los derechos humanos, por efecto de programas equivocados, mal enfocados o que están por fuera de los intereses nacionales y de las grandes mayorías⁸⁴⁴. En la Argentina reciente primó el pago de intereses de la deuda contraída con el FMI, a costa del hambre, la desarticulación de lo público y la destrucción de la cohesión social del país entero. De múltiples maneras que tuvieron que ver con sobrecoseos a las compras del Estado o sencillamente la enajenación directa de bienes se produjo un sistemático saqueo de los bienes públicos.

⁸⁴³ GEOSTRATEGIA CONTINENTAL. en: <http://Visionesalternativas.com>, Junio de 2004.

⁸⁴⁴ Cfr. FAZIO Hugo. "El FMI aplaude las políticas contractivas de Eyzaguirre" en: *El siglo*, Santiago, agosto 2003. Presenta datos de la aplicación de las políticas del FMI que lesionan la estabilidad de algunos países. Uruguay, por ejemplo, descendió de su producto en 91% en el primer trimestre de 2003, respecto al año anterior y su desempleo llega al 18.3%. En Brasil cayó el poder adquisitivo de los trabajadores en 7% y el consumo se redujo en 7.7%, el mismo FMI reconoció en Argentina que "el colapso del país Latinoamericano y sus consecuencias económicas y sociales significaron un coste a la reputación del organismo internacional (...) la crisis ocurrió mientras el país era monitoreado muy de cerca y se hallaba bajo un programa de asistencia (...) se aplicaban sus recomendaciones."

La aplicación de orientaciones económicas que mantienen desplazada de su lugar a la política vulneran, violentan y niegan los derechos y posibilidades de los pueblos y de varias generaciones de seres humanos. Sin embargo a pesar de las transiciones de gobierno no se producen las sanciones por esta causa, lo cual no contribuye a ampliar el horizonte efectivo de las garantías de exigibilidad jurídica. Y al contrario produce un efecto de impunidad aprovechada por los gobernantes para afirmar una retórica del poder que los libera de culpa por sus supuestas actuaciones a favor del interés común y le envían a las víctimas el mensaje de que ellas son las responsables.

La corrupción de las elites políticas y sus alianzas con el sector privado son las responsables empíricas de haber provocado el desmonte de los bienes públicos. La estrategia inicial fue la de declarar los bienes públicos como potestad y patrimonio del Estado ya no de la nación, y paulatinamente de este pasarlo a manos de los particulares. El desmonte de lo público puso en tensión a los derechos humanos con los sistemas de gobierno en una lucha de un lado por sostener los canales de intervención de los regímenes democráticos internos, y del otro por sacarlos de la reivindicación y lucha social. Que se refleja a través de movimientos sociales que buscan superar la fragmentación. Que tratan de unificar el nuevo proceso de subjetivación alternativa en la lucha social. De unificar las propuestas de transformación de la realidad para devolver la política a su lugar. Así mismo se colocan en la tarea de restaurar los mecanismos de la democracia que le pertenecen a los pueblos y que hoy están en manos de

gobernantes que se convierten en soberanos al servicio de las reglas del mercado. La interacción entre la economía y la política sobre relaciones inequitativas en las que los derechos humanos están en un plano secundario, produce fracturas en la unidad de los derechos humanos, pero a la vez alienta las dinámicas de la lucha social y la reivindicación de sus contenidos históricos, recupera el sentido de lucha común por la dignidad, la ciudadanía y la inclusión social y política de las mayorías.

Los gobiernos cuando asumen las orientaciones en materia de políticas públicas proclives a los intereses del mercado, asumen la condición de aplicar mecanismos que invalidan la construcción de la democracia y en tal sentido constituye parte vital de su apuesta para mantenerse en el poder, debilitar las bases de las organizaciones sociales. Provocar y profundizar las fragmentaciones sociales y recuperar viejos elementos de conflicto entre comunidades. En esta tarea de desarticulación del tejido social es crucial la intervención de los mecanismos de creación y transmisión de la cultura con especial relevancia de los medios de comunicación. Estos actúan en el ámbito de una doble relación que puede producirse bien como medios que controlan al poder en algunos casos o como medios controlados por el poder, esta paradoja se resuelve en que las dos formas de relación confluyen en el mismo objetivo esencial de control de los beneficios económicos y de ser necesario aplicar alguna redistribución interna de los espacios de poder en los que los gobiernos locales están facultados por el consenso de Washington, para aplicar medidas extraordinarias como declaratorias de Estados de excepción, judicialización de actores sociales y del movimiento social en general, o prácticas de guerra que refuercen los consensos necesarios frente a

determinadas decisiones y a la vez indiquen avances en la contención del propósito de construcción de una sociedad civil global.

De esta manera se observa en el balance práctico que los factores políticos tienden a la profundización de las bases de aplicación de las orientaciones económicas en el contenido de las políticas públicas, bajo la premisa de hacer viables las propuestas políticas de significado económico y cobertura expansiva. En Europa se espera lograr estos resultados a través del recorte de impuestos con el que se pretende aumentar el consumo y el mayor gasto público en infraestructuras e investigación y desarrollo para estimular la demanda⁸⁴⁵. Para América Latina, que padece de la intervención cotidiana en lo político, económico y social, se promueve el paradigma de sociedad neoliberal de los Estados Unidos de América, que viene aplicando una reducción de impuestos especialmente para las clases más favorecidas y la multiplicación del gasto público en defensa y seguridad que hace más vulnerable el sistema de derechos y libertades individuales y la construcción del tejido social sobre la solidaridad y el sentido de lo colectivo.

El modelo que se sigue en materia de políticas públicas indica un traslado de los recursos de sostenimiento de lo público que se daba a través del gasto social, hacia la seguridad (de lo privado). Lo que provoca la desprotección de los derechos económicos, sociales y

⁸⁴⁵ Contrario a este propósito en América Latina las orientaciones del Fondo Monetario Internacional seguidas por los gobiernos inclusive de izquierda luchan de manera incesante por incrementar los impuestos, reducir el gasto público en infraestructuras y mantener estables los presupuestos asignados para investigación y desarrollo. A manera de ejemplo, Lula de Brasil nombró en su gobierno como Director del Banco Central a Henrique Meirelles ex presidente del Bank Boston quien genera desconfianza y frustración para el manejo y garantía en el mantenimiento del gasto público y los impuestos. Véase RODRÍGUEZ Pablo. "Entrevista a Raúl Pont del PT", *página 12*, Río de Janeiro, enero 5 de 2003.

culturales y socava las opciones de los nuevos derechos. Los gastos en seguridad al ser convertidos en gasto militar, aparte de la destrucción del sistema social, afectan el control soberano de recursos de la biodiversidad y la estabilidad física del planeta y vulneran la capacidad de respuesta a las necesidades y derechos de las próximas generaciones.

El modelo seguido empíricamente se expresa en la conjugación de variables de crecimiento y estabilidad, bajo la formula de bajos impuestos y construcción de multimillonarias infraestructuras con el resultado previsible de menos ingreso y más gasto público igual a más déficit. Sin embargo el fracaso es comparable al de la aplicación de la gestión privada en lo público. El déficit de U.S.A, supera los 400.000 millones de dólares (el más voluminoso del mundo) que alcanza al 5% de su propio PIB. Estas cifras solo pueden ser leídas pero no cuestionadas, ya que ningún país del mundo occidental tiene capacidad política o jurídica real por la vía de la diplomacia, (sin sufrir el peso de la amenaza de la fuerza), para pedir igualdad en el trato o por lo menos el derecho a tener derechos en cuanto naciones. Con el animo de presentar reclamaciones ante las instituciones de la comunidad internacional que actúan manera contraria ante resultados similares gracias a la composición interna de su consejo de seguridad. Esta situación muestra una ecuación de desigualdad ante la intervención y uso de las garantías de protección que están bajo la tutela de la llamada comunidad internacional. El resultado es simple: Las deudas externas contraídas con los organismos de apoyo y cooperación internacional son estabilizadoras para los países del núcleo de poder hegemónico, pero desestabilizadora para los demás países.

La política de guerra como antítesis de las políticas públicas por sus resultados de daño social estructural

La globalización no podría sobrevivir hoy sin el poder militar que es el puño invisible que la sostiene. Es más rentable para el modelo neoliberal colocar presupuestos en actividades militares⁸⁴⁶, que en el cubrimiento de necesidades básicas orientadas al bienestar general de la población. Los ejércitos conformados con soldados hombres y mujeres dotados de capacidades para actuar se han convertido en trabajadores al servicio de funciones públicas y creación de plusvalías privadas a costa de violentar, de producir daño, de negar posibilidades de desarrollo humano, de provocar la destrucción del patrimonio común, de de-construir el tejido social. En síntesis, de violar los sistemas, de objetos que contienen normas, instituciones y valores, y de acciones que contienen las prácticas de los derechos humanos.

Los ejércitos son hoy grupos de obreros de la guerra. Son hombres, mujeres, niños y sistemas mecánicos y electrónicos racionalmente articulados y en disposición de producir daños estructurales irreversibles que afectan la dignidad humana. Es una fuerza de trabajo especializada que se vende y compra por un tiempo determinado o mediante el sistema de estímulos a resultados. Es una fuerza de trabajo que participan en la transformación del capital al amparo de la aplicación de la única regla de conducta neoliberal de no invadir el campo privado de ese otro que hace parte de su ejército amigo.

Las actividades de la guerra cruzan todos los campos sociales, la cultura, la tecnología, la política, la filosofía, la religión, la construcción de la ciencia y la economía. Son actividades de primer

⁸⁴⁶ URBANO RODRIGUEZ Miguel. " Globalizar la lucha contra la pobreza". *Seminario de la revista América Libre*, ponencia, Santiago, sep. 10 de 2003, p 1.

orden Estatal en desarrollo de la agenda de alianzas con las empresas multinacionales que logran con sus inversiones un rápido retorno del capital y amplias garantías para crear una alta plusvalía que acrecienta la acumulación. Es quizás el escenario histórico más relevante en el que lo político y lo económico "liga a los hombres entre sí para formar una sociedad civilizada"⁸⁴⁷. De ahí que las guerras se hagan en nombre de la civilización. Hoy se hace en nombre de la democracia sostenida con un concepto difuso y la libertad de mercado.

La guerra sigue las reglas de la producción mercantil, la suma de valores desembolsados en salarios se recupera en el producto con un aumento de precios que proviene no de un perjuicio del vendedor sino del consumo de esta por el comprador. La conversión de dinero en capital se efectúa conforme a las leyes económicas de la producción mercantil y al derecho de propiedad subsiguiente "1. Que el producto pertenece al capitalista y no al productor, 2. Que el valor de este producto contiene, además del valor del capital desembolsado, una plusvalía que cuesta trabajo al obrero y nada al capitalista, que a la postre resulta su legítimo propietario, 3. Que el obrero ha mantenido su fuerza de trabajo y puede venderla de nuevo, si hay un comprador"⁸⁴⁸. La velocidad de reversión de capital producido en la guerra y la evasión de responsabilidades por los capitalistas implicados en este proceso, (que pueden ser Estados unilateralmente, ejecutores, alianzas entre Estados, alianzas entre Estados y empresas), por posibles daños adicionales (colaterales) estimula y facilita a los inversionistas optar por la elección en este

⁸⁴⁷ SMITH, Adam. *La riqueza de las naciones...*, op cit p 37, prologo del traductor. Lo político y lo económico, son señalados como aquel vínculo que sigue a la religión y la moral para unir a dios con sus semejantes como base segura para su felicidad. Hoy la guerra produce esa misma felicidad para esa minoría que se enriquece en su nombre.

tipo de inversión ante otro tipo de inversiones. Así por ejemplo inversiones asociadas a factores clave para el desarrollo de los derechos humanos como la generación de alimentos que podrían mantener la vida de millones de seres humanos, pierde importancia por la escasa velocidad de retorno del capital.

La guerra en el nivel de Política de Estado y riesgos estructurales para los sistemas de derecho

El proyecto para el nuevo siglo americano que señaló la reconstrucción de defensas de América en septiembre de 2000 (antes del 11-S)⁸⁴⁹ y luego la ratificación en sep de 2002 mediante la estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos, se instauró la guerra preventiva guiada por la administración Bush a partir del 12 de septiembre de 2001, y su complemento de guerra contra el terrorismo. Las dos coinciden en la necesidad de conceder absoluta prioridad a la política de defensa y a la inversión en gastos militares y en un corto periodo han provocado en la estructura de los demás Estados la aceleración del despojo de su esencia pública y su compromiso en torno a la defensa de los derechos humanos en cualquier lugar del mundo que sean vulnerados y la aplicación de garantías de salvaguarda en el territorio propio, como principio de un orden internacional justo y equitativo.

Los Estados con adhesión voluntaria a la política exterior de Estados Unidos gozan de inmunidad para hacer terrorismo. No hay nada complicado en reconocer que "los que están en el poder establecen las reglas. Siempre, las normas (del comportamiento internacional) se establecen por los poderosos y son legitimadas por los

⁸⁴⁸ MARX. *El capital...*, op cit, p 624.

⁸⁴⁹ Cfr. ALARCÓN, Carlos y SORIANO, Ramón. *El nuevo orden Americano...*, op cit, pp 33-45.

intelectuales"⁸⁵⁰. Tienen el camino libre para practicar el terrorismo, hacer alianzas con todos los sectores sociales que sea necesario para adelantar tareas de eliminación de los posibles sujetos. O más bien, crear una dinámica de "no sujetos"⁸⁵¹ susceptibles de ser identificados de manera borrosa como posibles agresores, en cuanto representen cualquier obstáculo real o ideal para el desarrollo estratégico de la acumulación de capital.

La democracia se confunde con el capital y los Estados Unidos que avanzan a la cabeza del imperio suspenden el Derecho. Hace caso omiso de las reglas pactadas y ejercita acciones abiertamente contrarias a la práctica de los derechos humanos como la apertura de cárceles con el modelo de campos de concentración (Guantánamo, Abú Grahim), asesinatos selectivos (Israel, Colombia), invasiones militares en contra de la legalidad internacional vigente (Irak, Panamá), derrocamiento de gobiernos por fuera del amparo propio de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos (Haití), asesinatos masivos por efecto de bombardeos y provocación de distintas acciones de terror generalizado de manera directa o en alianza con mercenarios o paramilitares (Colombia, Irak, Palestina).

Ante este panorama la pregunta esencial tiene que pasar por el cómo? y el para qué?, en la búsqueda de salidas a esta nueva forma de presentación de la guerra. En ella el agresor que controla los mecanismos de la democracia en el seno del Estado destituye la ética, construye una verdad y modela libremente al enemigo. La

⁸⁵⁰ CHOMSKY, Noam. "Estados Unidos es un Estado terrorista según su propia definición", *La Jornada*, México, Nov 19 de 2004, Trad. David Brooks Y Jim Cason.

⁸⁵¹ En el campamento X-Ray, en Guantánamo a los menores de edad se les trata como adultos prisioneros. Van vestidos con el mono naranja porque según los educadores ellos no tienen ninguna noción de la diferencia entre el color naranja y el blanco y no se sienten ofendidos afirma el militar que los controla. Cfr. REVERTER. *Guantánamo*, op cit, pp 123-140. Al enemigo terrorista se le designa como enemigo combatiente en abstracto, cualquiera puede ser y habitar cualquier lugar.

primera respuesta social es la de tratar poner a salvo los derechos humanos. Hacer uso de la solidaridad que hay en ellos para crear organización y la movilización social y mantener escenarios de resistencia con capacidad para restituir el poder político y creativo del Estado.

El nuevo marco global de relaciones geoestratégicas y de alianzas por adhesión voluntaria de Estados y naciones a la llamada causa común de la guerra preventiva, indica que es necesario reinterpretar el fenómeno de la guerra. Recurrir a las "interpretaciones clásicas"⁸⁵² e incorporar los nuevos elementos que caracterizan todo un sentido de guerras asimétricas para buscar a través de ellas posibles salidas.

El 12 de septiembre de 2001, se instauró el nuevo orden mundial, con máxima expresión en la libertad de acciones de guerra "que ayuden a los mercados emergentes a lograr el acceso a los flujos de capital"⁸⁵³. Las estrategias de movilización son las mercancías y los encargados de crear el imaginario social son mass media. Estos tienen la tarea cultural de ratificar lo evidente del dolor y del sufrimiento, de la muerte y de la violencia con un fin específico: deshumanizar de conjunto a la población entera, hacerle creer al mundo que hay unos seres humanos tanto hombres como mujeres que sobran en el planeta y hay que eliminarlos, convertirlos en un dato estadístico.

⁸⁵² El texto de Sún Tzú que data de la china del año 500 a.c., interpreta a la guerra como el arte supremo de domeñar al enemigo sin combate⁸⁵². Clausewitz la interpreta como un duelo a gran escala, como un acto de violencia encaminado a forzar al adversario a someterse a nuestra voluntad⁸⁵². La victoria es el objeto de la guerra para Sun Tzú, el desarme del enemigo es el objetivo para Clausewitz. Entre las dos interpretaciones Bobbio encuentra un espacio para afirmar al Derecho como campo de mediación.

⁸⁵³ ALARCÓN. *El nuevo orden...*, op cit, p 183.

El nuevo orden es centrado e inaugura una fase de terror y de exclusión. Los derechos humanos pasan a segundo orden y el Estado de Derecho tiende a ser conducido por las orientaciones del capital a cerrar los espacios conquistados por las luchas sociales. El Estado al servicio del interés privado, es presionado a desprenderse de las responsabilidades históricas que le había fijado el liberalismo político, entre las cuales los derechos humanos eran inherentes a él. En adelante los Estados también podrán actuar con el amparo en la legalidad local que logren producir con sus propias decisiones con o sin consenso, basta tener el permiso del poder hegemónico que distribuye verdades sobre quien ha de recaer la responsabilidad de los hechos. "No es coincidencia que Colombia es a la vez el país con el peor récord de derechos humanos y el mayor receptor de asistencia estadounidense en el hemisferio"⁸⁵⁴, El terrorismo de Estado obedece a la lógica de todo terrorismo, es decir, que debe violentar a personas inocentes con miras a crear temor, ya que de no ser así perdería su eficacia, que es aún mayor cuando se hace saber a una población que cualquier persona puede ser la víctima, de ahí el nombre del nuevo enemigo universal es el no sujeto (el enemigo combatiente), ya no una insurgencia o un sector organizado al que el Estado se enfrenta.

Fueron ampliadas las posibilidades para la legalización de lo que ya ocurría por ejemplo en países como Colombia, Guatemala, Israel, donde los Estados operaban ya con estrategias de guerra en las que intervenían mercenarios o paramilitares. La investidura o permiso imperial de uso del terrorismo como práctica posible bien en su propio territorio o fuera de él, es para prevenir que las necesidades del capital sean puestas en cuestión por las necesidades de las gentes más necesitadas del planeta que son las 4 de cada 5 seres humanos

⁸⁵⁴ CHOMSKY. "EEUU es un Estado terrorista...", op cit.

que comparten el mismo suelo, la misma tierra, en la que el capital ha creado profundas inequidades, desigualdades e indiferencias.

La guerra preventiva anticipa los resultados (es como una vacuna). Unos seres humanos tendrán que morir, otros quedarán lisiados y solo los que puedan acceder a la vacuna que libera porque guarda las indicaciones del imperio podrán salvarse o por lo menos intentarlo. Con el nuevo (des) orden los campos de concentración reingresan a la cotidianidad del mundo y ahora pueden ser televisados, observados en directo en la nueva reality T.V. como parte de una política neoliberal más integrada que es la de privatizar las atrocidades.

Afganistán y los miles de prisioneros solo numerados, Guantánamo donde los más de 600 prisioneros permanecen encadenados, con los ojos vendados, sin recibir el sol y sin ningún derecho. Irak, donde los miles de prisioneros permanecen de cuclillas con las manos amarradas y los ojos vendados. La utilización de mercenarios, el empleo de transportes privados para el traslado de prisioneros y materiales de guerra, Las operaciones encubiertas de la C.I.A, se reproducen en todos los lugares del planeta donde sea necesario inventar una razón imperial para justificar la agresión. Los comandos americanos se desplazan por todos los rincones del planeta. Adiestran ejércitos y mercenarios en operaciones de tortura y asesinatos selectivos, de las que solo puede participar alguien deshumanizado cuyo oficio es ese y no otro. Es decir un sujeto de mercado deshumanizado que produce plusvalía ejecutando acciones criminales, preparado para ejercer el terror. Estados Unidos -como todo poder y vencedor en la historia- establece cuál es la excepción al concepto de la universalidad en torno al derecho internacional.

La combinación entre Derecho y Guerra, queda suspendida. Se tiene derecho si se tiene poder, y se tiene poder según la distancia a la tríada de poder y más específicamente al consejo de seguridad de las naciones unidas. Las salidas para reencontrar la democracia real parecen negadas al derecho justo, es decir, legítimo. Cuando la sociedad creía haber llegado a lo más completo de la civilización humana y los derechos fundamentales parecían ser la panacea de la convivencia humana en esa relación amistosa entre el Estado y la ciudadanía, se entrometió la guerra preventiva que tiende a desvirtuar al Estado de Derecho como garante de los derechos humanos según lo acordado en el pacto entre la sociedad que acepto despojarse de todo su poder, y el Estado que aceptó el mandato para proveer de las garantías indispensables para llevar a cabo su ejercicio.

La guerra preventiva hace más real la tesis de que "los derechos humanos son vistos como distorsiones al mecanismo oferta-demanda-precio, bajo el que se pretende subsumir toda la realidad"⁸⁵⁵, o mejor, hacer ver a los derechos humanos como el sistema que distorsiona el mercado, que impide la realización del progreso y del éxito individual de los hombres -en masculino-, que saben competir y ser mejores. Atrás queda inclusive la valentía del héroe americano solitario. Ahora es el tiempo de la imposición del equipo de expertos que calcula fríamente la masacre, que diseña paso a paso el curso de la muerte⁸⁵⁶, que establece al milímetro la secuencia de los inocentes condenados a muerte como ya pasó en las cámaras de gas de Auswichtz o sigue pasando con la inyección letal y la silla eléctrica.

⁸⁵⁵ HERRERA FLORES. "Hacia una visión compleja...", op cit, p 53.

⁸⁵⁶ Cfr. AMERY, J. *Mas allá de la culpa y la expiación*, Pre-textos, Valencia, 2001, pp 81- 108, sobre la tortura, sus métodos, sus rostros y sus actos.

La nueva situación de guerra preventiva, ha producido el cierre conceptual en la interpretación de guerras justas y guerras injustas. A la par ha sido puesto en cuestión el derecho internacional en su carácter, capacidad y neutralidad. Así como a las instituciones de las naciones unidas en cuanto garantía de un orden global pactado. Sobre el que Bobbio establece cuatro perspectivas en la relación Derecho-Guerra descritas como antítesis del Derecho, como medio para realizar el Derecho, como objeto del Derecho y como fuente del Derecho⁸⁵⁷.

Para Bobbio la guerra responde a una forma de violencia organizada y de grupo, que puede ser sometida a la evaluación de lo justo y lo injusto, cuyo fin común dentro del ordenamiento jurídico es obtener la paz, como el hecho contrario de la guerra, en la cual cada acto (de guerra), está coordinado y organizado con el objeto de instaurar otro orden jurídico. La guerra preventiva hasta ahora, sin embargo, no ha tenido términos de resolución real, ni tampoco se evidencia la imposición de otro orden jurídico, Afganistán, o Irak, que han sido las primeras víctimas de políticas de Estado concretas y explícitas que orientan la guerra como una condición para la gobernabilidad, no tienen un nuevo orden jurídico, y el Derecho parece suspendido. Se actúa por voluntad del invasor, se usa incluso la figura de un administrador del gobierno, con facultades ejecutivas, legislativas y judiciales⁸⁵⁸, pero con baja capacidad de decisión económica y de contratación de la llamada reconstrucción que se ha convertido en la señal más evidente del cinismo de los dueños del capital que se moviliza a través de las empresas transnacionales y de la impunidad

⁸⁵⁷ BOBBIO, Norberto. *El problema de la guerra y las vías de la paz*, Gedisa, Barcelona, 1982. Cap II, sobre Derecho y Guerra, Pp. 95-116.

del Estado terrorista que destruye para dejar destruido⁸⁵⁹ y luego contratar con los patrocinadores inversionistas la reconstrucción, lo que ni contraría la lógica tradicional del capital de destruir para crear nuevas mercancías.

Bobbio reconoce que para acabar con la guerra en paralelo es necesario el desarme en virtud del carácter instrumental de ésta, que tiene la equivalencia del objetivo de la guerra para Clausewitz, La creación de una institución supra-estatal que aglutine todas las soberanías gracias al carácter institucional que tiene la guerra al ser conducida por Estados, que después del 12 de septiembre de 2001, queda des-legitimada por omisión voluntaria de la mayor potencia militar del planeta que convierte a las Naciones Unidas en una forma de ONG a su servicio, y la creación de nuevos valores en los seres humanos obedeciendo a principios finalistas de modificación de experiencias vitales.

Asimetrías de la política de guerra y suspensión del Derecho

La guerra preventiva en cuanto política de Estado abrió paso a la interpretación de guerras asimétricas⁸⁶⁰, cuya base de análisis es la ruptura de planos horizontales en el concepto tradicional de guerra para significar que hay ahora multiplicidad de actores, escenarios y motivos enfrentados en un mismo tiempo. No es uno ni múltiple, son multiplicidades, hay un carácter rizomático⁸⁶¹ que no empieza ni

⁸⁵⁸ En Colombia en una mezcla de poderes el gobierno Uribe Velez creó el ministerio del Interior y Justicia. Fue designado como primer superministro Fernando Londoño en agosto de 2002.

⁸⁵⁹ HINKELAMMERT, Franz. "Claves de un pensamiento crítico", *El Vuelo de Anteo*, HERRERA FLORES (Dir.), Desclée de Brower, Bilbao, 2000, p 269 y ss.

⁸⁶⁰ RAMONET, Ignacio. "Las guerras asimétricas", *Le monde Diplomatique*. Buenos Aires, octubre de 2001. P. 2.

⁸⁶¹ DELEUZE, Gilles Y GUATTARI, Felix. *Rizoma*, Pre-textos, Madrid, 2000, Traducción José Vasquez y Umbelina Larraceleta, pp 56 y ss.

acaba, siempre se esta en medio, es la forma estratégica del poder terrorista para no llegar a ningún final, para no ser detectado. No hay un fin único, coexisten formas y estrategias no convencionales, son guerras donde todo cabe, los conceptos clásicos de ética, principios y justicia son descalificados, hay alianzas y relaciones especialmente de mercado, todo parece organizado para producir diversos efectos.

El Enemigo es construido fiel a la imagen del dolor que el Estado terrorista esté dispuesto a provocar o la lección que pretenda inculcar. Desaparece el ser humano concreto sobre el que recae la potencial reivindicación de los derechos humanos y se establece la categoría intemporal de "enemigo combatiente", que no tiene un sujeto concreto, ni responde a un ejercito contrario definido, de tal manera que frente a este enemigo indeterminado se podrá actuar con la formación de tribunales militares especiales y los casos de retención llevarlos en secreto.

Aunque la tortura fue abolida como institución y método a finales del siglo XVIII, los casos semejantes en su forma y propósito se repiten. Una historia que parecía del pasado muestra que sus raíces están aquí en presente, y se relata de la misma manera. "Mientras elaboro esta contribución ha llegado a mis manos un periódico con fotos que muestran a miembros del ejercito Sudvietnamita torturando a rebeldes del Vietcong hechos prisioneros (...), el novelista ingles Graham Green destaca que las autoridades americanas contemplan la tortura como una forma legal de interrogatorio de los prisioneros de guerra"⁸⁶². Guantánamo a comienzos del siglo XXI, es el nuevo Auswichtz de mediados del Siglo anterior. Los retenidos están con uniformes amarillos, amordazados, encadenados de pies y manos, en jaulas, rodeados de mar y terrenos minados, el argumento indiscutible colocado por el agresor es que son terroristas y fueron

vencidos. El sentido del Derecho y las normas como tales, ocupan mínima relevancia, carecen de sujeto, adolecen de legalidad ante el imperio que se impone mediante la violencia bélica a la que provee -como lo señalan las teorías clásicas de la guerra- apenas de unas ínfimas restricciones "a las que bautiza como leyes del Derecho de gentes, pero que, en realidad, tales leyes no aminoran en nada su fuerza"⁸⁶³.

La guerra con estas perversas innovaciones que cuentan entre otros con auténticos ejércitos de hombres y mujeres altamente capacitados en ramas de la ingeniería, los sistemas, la psicología, la economía, las teorías de juegos o la medicina, y la asistencia de selectos bufetes de abogados y técnicos de lo jurídico recupera la condición de barbarie en cuanto los métodos y sus lógicas no dependen del grado de civilización, sino de la importancia y persistencia de los intereses enemigos, que la definen como un acto sin límite alguno de manifestación violenta⁸⁶⁴. No hay campo para principios morales, sobre los cuales se pueda reconocer a sujetos morales portadores de derechos humanos. Como tampoco de legitimidad en sus actuaciones. Los discursos son una representación del cinismo y el pueblo americano cristiano en su mayoría, fue moldeado en buena medida con su vinculación a la sociedad de accionistas, para observar indolente las imágenes de hombres, mujeres, niños y niñas iraquíes,

⁸⁶² AMERY. *Más allá de la culpa...*, op cit, 83.

⁸⁶³ CLAUSEWITZ, C. Von. *Arte y ciencia de la guerra*. Grijalbo S.A. México 1972. Versión en español de Ramón Ormazabal p. 9.

⁸⁶⁴ Cómo dato para este enunciado cabrían los bombardeos selectivos que alcanzan hospitales (¿errores? o más bien estrategias), tanques de guerra que echan abajo edificaciones con sus habitantes dentro, gases indiscriminados ante retenciones de población (Moscú, Lima), prisioneros vendados, encadenados, con tapabocas, drogados(Guantánamo), mutilados, quemados, descuartizados vivos con sierras eléctricas (Colombia), cuerpos vivos lanzados al vacío desde aviones de combate(Chile, Argentina), todos los casos con un

o afganos y afganas, destrozados en las calles por el fuego de sus tanques. Todo lo que ocurre se puede justificar con las teorías del fin de la historia y el choque de civilizaciones, que es lo mismo a decir, que mejor era que estos pueblos se hubieran sometido voluntariamente a la decisión del poder hegemónico y la conversión a las reglas impuestas por su mercado y la democracia americana.

La guerra asimétrica, liderada por el Estado terrorista y sus aliadas las transnacionales del capital a diferencia de la disputa entre salvajes del Estado de naturaleza de Hobbes, donde predominan las intenciones inspiradas en la sensibilidad, nos enseñan que es ahora la más aguda inteligencia la que orienta y diseña la ruta de la guerra, la somete a los más estrictos cálculos tanto económicos, como sociales, políticos y de víctimas en el presente inmediato y en el futuro, lo que la lleva a un estadio de mayor crueldad, aunque estratégicamente sus objetivos finales puedan resultar un tanto difusos.

Hoy los fines, -no un único fin-, están determinados y son controlados de manera planificada, pero no así la totalidad de objetivos. El fin esencial es la imposición del mercado con todas sus reglas de exclusión y de miseria. El objetivo, implantar modelos con algún rasgo democrático. En los que haya elecciones aún sin importar si estas son fraudulentas o tienen que ver con la tradición y la historia de los pueblos a los que se les imponen, y el diseño de una constitución que termine favoreciendo las razones de la propiedad privada ilimitada. El gobierno implantado actúa sin Estado pero en nombre del Estado y sin límite para actuar. Tiene capacidad legal para negar o violar sistemáticamente derechos. El fin justifica los medios.

alto grado de participación directa o indirecta del gobierno de los Estados Unidos (U.S.A.)

Hay un regreso al principio de los enunciados de Sun Tzú, de que en la guerra, todo es posible porque la victoria es precisamente el objeto de la guerra⁸⁶⁵; y por tal razón se orienta por el engaño, por las artes de la simulación y el disimulo, "con formas que crean confusión y engaño al enemigo, mientras oculta sus verdaderas disposiciones y último propósito"⁸⁶⁶. Las acciones militares ya no son el producto aislado del arrojo y la valentía de hombres heroicos que defendían un sentido de patria, ahora es la coexistencia de hombres mercancía, que asesinan preferiblemente en un territorio ajeno, que están preparados en la deshumanización para someter al adversario desconocido al dolor o la muerte sin piedad, ni compasión. Su justificación es una consigna de la libertad, pero vaciada de sustancia. Las explicaciones se fabrican según la audiencia.

Las acciones militares son programadas con base en la estructura de una política de Estado y los ejecutores son piezas de un riguroso calculo estratégico. Son las partes de un sistema operacional, no tienen los vínculos éticos ni intelectuales que antes eran factores decisivos de la guerra y una de las razones que la orientaban en la benevolencia y la rectitud. Esta separación de partes la controla el sistema que coordina a los operadores sistémicos de la guerra (la maquinaria de la guerra incluidos los soldados), con los productores de las contiendas (gobiernos, elites políticas, inversionistas), con los escenógrafos de los mass media que trasladan la crueldad de un lugar a otro del planeta despojando de responsabilidad los hechos (BBC, CNN), con los intelectuales de las derechas que las argumentan o que silencian sus delicadas plumas, con los juristas que la sostienen y se apresuran a modificar las leyes para legalizar la barbarie, son

⁸⁶⁵ SUN TZU. *El arte de la guerra*. Trad del Chino al Inglés de Samuel Griffit. Traducción del Inglés al Castellano Jaime Barrera Parra, Panamericana, Bogotá, 1999, p 75.

entre otros los actores de este nuevo panorama que afianza un sentido de "suspensión del derecho" para las víctimas. Al suspenderse la razón de los derechos humanos para las víctimas se aplica una suspensión del Estado de Derecho para los hombres y mujeres excluidos/as y marginados/as sobre los que recae el peso real del terrorismo de Estado que adicionalmente encubre la desigualdad, la represión y el hambre que transita por las calles. Con la guerra se justifica una falsa estabilidad política y un manipulado consenso temporal.

Bases empíricas de la política de Estado para hacer la guerra

Se destacan para un proceso de des-significación de políticas públicas que orientan hacia la guerra las asimetrías de rasgos comunes explícitos en que: Los *fin*es están orientados por la destrucción de lo colectivo, el establecimiento de un Estado proto-mundial, con centro en U.S.A., sistemas de alianzas por adhesión voluntaria, con la Unión Europea y Japón, combinación de conflictos (internos, externos) alianzas con paramilitares, mercenarios y grupos de extrema derecha. El invasor se autodenomina vencedor y hace caso omiso de toda obligación de respeto por los derechos humanos que tiene el vencido, a quien sí se le exige el cumplimiento de Derechos ante el vencedor, sostenimiento mediático de una idea de lo justo afirmada por el invasor o vencedor. Los *objetivos* de la guerra promueven la consolidación de un orden previo a determinaciones jurídicas. Se adecua el espacio del imperio. Se va construyendo una ética, un lenguaje, una narrativa histórica, un modelo de ser humano, un tipo de sujeto. Los derechos humanos, si bien no entran en una etapa de suspensión total, si en un estado de excepción y división jerárquica que los niega en su unidad, a cambio establece sistemas de libertades restringidas en favor de la seguridad nacional.

⁸⁶⁶ SUN TZÚ. Op cit, p 74.

La guerra asimétrica queda por fuera del Derecho. Crea mecanismos ante los cuales sucumbe el derecho y con el las bases del Estado de derecho. Y el tenue hilo conductor de reivindicaciones de la vida, que estaba en la justicia, es el puente que empieza a sobresalir para solidarizar la resistencia de los pueblos. Se desplaza para colocarse al lado de la reivindicación de los derechos humanos por parte de los movimientos sociales, que se levantan con movilizaciones esporádicas y nuevas formas de organización social y política. Ya no es la guerra producida por el efecto de una concentración de tropas, si no por intervenciones en múltiples escenarios, en cuanto estructura compleja de las políticas públicas. Mantiene desarticulada la atención sobre la democracia en un fractal de hechos que socavan paulatinamente las bases de la dignidad y destruye los tejidos sociales contruidos por los pueblos.

Los movimientos sociales se comunican mediante el propósito común de fortalecer las resistencias.

La guerra asimétrica pone en suspenso al derecho excluyéndolo de la observación que este pueda hacer sobre el imperio⁸⁶⁷, pero incluyéndolo para observar el comportamiento de los demás protagonistas, es decir, de los adversarios difusos que resultan ser los mismos pueblos oprimidos y empobrecidos por el capital. Los derechos civiles, la administración de justicia, los derechos de asociación y las formas de organización social, constituyen una variable de apoyo al fin esencial de la guerra asimétrica, que por fuera de todo Derecho aplicable en presente, está sujeto al

⁸⁶⁷ En su discurso ante el Congreso de los Estados Unidos el 21 de Septiembre de 2001, el presidente Bush, señala las bases de la nueva era así: "Los Estados Unidos no pueden esperar una batalla, sino una larga campaña como no hemos visto nunca jamás. Puede incluir golpes dramáticos visibles en la Televisión y operaciones encubiertas secretas igualmente exitosas"

imperativo de consenso de que el imperio se ha visto obligado a salir de su territorio a "buscar justicia", a sentar bases para hacer el Derecho.

La sociedad enfrenta la coexistencia de la nueva guerra que implica la destitución de las distinciones entre guerra, crimen organizado y violaciones a gran escala de los derechos humanos. A la vez que se produce la combinación de medios coercitivos, diplomáticos o preventivos con miras a confrontar a un enemigo difuso, no delimitado ni definido claramente que es sobredimensionado para que todo quepa en la agresión. Lo que permite acciones en dimensiones colaterales (disuasión al entorno, guerra psicológica, bloqueo a alimentos y medicinas, controles permanentes a la libre circulación de las personas, reducción de espacios accesibles), pero no confrontación a un ejército adversario.

Vista así la relación Derecho-guerra, la perspectiva adicional que se impone como reto para la formulación de políticas públicas con capacidad de orientar y limitar al poder es la de ponerle barreras a la guerra que empíricamente sobrepasa todas las dimensiones de la vida y desarrolla sus actividades de facto con una tendencia ilimitada a desconocer la construcción social del derecho. Hay un vacío democrático cuando se presenta a la guerra como una política pública. Ante la fuerza de los hechos el llamado de la sociedad es a ahondar en la solidaridad, en la pluralidad y en la diversidad para fortalecer las alianzas entre los pueblos y naciones vulnerables y vulneradas en aras de consolidar formas de organización y resistencia para equilibrar las fuerzas que detengan las actuaciones de Estado por fuera del Derecho. La resistencia es una de las posibilidades más reales para restituir al Derecho en el campo de la justicia. Rediseñar los contenidos de la ética y poner a salvo en

primer lugar a los derechos humanos, para seguir avanzando a través de su potencia hacia soluciones duraderas.

CONCLUSIONES

Conclusiones

1. Las políticas públicas pertenecen al campo del poder, en el que se produce la mezcla entre lo político y lo público. Están compuestas por unos rasgos particulares y una estructura formada por un núcleo y una periferia. Al núcleo corresponden los derechos humanos como sistema de valores que sostiene a la dignidad y contiene a la libertad, la justicia social, a la Igualdad, a la solidaridad y el pluralismo político. La periferia responde a las necesidades de adaptabilidad del sistema político y esta constituida por los métodos, los dispositivos, los mecanismos, los recursos y los programas sectoriales que pueden ser abandonados, modificados o sustituidos sin provocar la crisis interna que se produciría al modificar el núcleo.

2. En el núcleo de las políticas públicas se toman decisiones sobre la estructura misma del sistema democrático. En la periferia se toman las decisiones respecto a los planes, programas y acciones a través de los cuales se materializa esa democracia. El núcleo se presenta rodeado de varias periferias, que actúan como sus protectoras. En el núcleo se libran las batallas producidas por las tensiones propias de sociedades modernas con múltiples intereses políticos y de conducción ideológica de los proyectos de Estado y de Nación. Cuando los derechos humanos ocupan el núcleo de orientación de las políticas públicas se crean condiciones y capacidades para remover los obstáculos al ejercicio de la democracia, se limitan posibles tergiversaciones de esta y se guardan los equilibrios necesarios en las relaciones entre los sistemas del capital y los sistemas de necesidades y demandas de la población. De igual manera constituyen la base de los mecanismos de protección que le fijan límites al poder del Estado para evitar que caiga en la arbitrariedad, o para ampliárselos si se trata de reconocer nuevas reivindicaciones reconstruir la naturaleza de lo público y mantener abiertos los escenarios de debate permanente sobre la democracia misma y las actuaciones de los gobernantes en cada momento histórico.

3. Los derechos humanos en el núcleo de las políticas públicas, refuerzan el concepto de que la gestión pública, que no se define por la especificidad de sus acciones sino por la naturaleza de los problemas que atiende. Lo cual crea un criterio específico de sentido para la formación de instituciones acordes con las demandas reales de la población, los instrumentos pertinentes al sistema democrático y el manejo de los recursos económicos, legales y materiales, conforme a un principio de prevalencia de los bienes públicos, y el respeto por la diversidad y la individualidad de las personas, sin que esto implique el abandono del control político de la economía. Asimismo fortalecen el concepto de la democracia sostenida por los verbos elegir, representar, deliberar y decidir, que identifican la solidez del actuar democrático y las prácticas que se expresan con la ejecución de programas que respondan de manera concreta a las condiciones y características propias de los sistemas de distribución y redistribución, elección, representación, deliberación y decisión.

4. Cuando los derechos humanos ocupan el núcleo de las políticas públicas el Derecho y la política son revalorizados en sus funciones de salvaguarda del consenso en torno a una agenda de Estado y a su concreción material. A la política corresponde la deliberación, en cuanto, esta es la base de construcción del proceso democrático. Al Derecho la construcción del mundo regulatorio de ese consenso y la materialización jurídica de la estructura administrativa y de gestión.

5. La construcción de las políticas públicas se desarrolla a través de un proceso que contiene esencialmente cuatro momentos claramente diferenciados, en los que se ponen en juego las tensiones de poder, los enunciados de la realidad y las tendencias del horizonte social. El proceso técnico-político conduce a la creación de la estructura social y filosófica de las políticas públicas. Los momentos específicos son:

Identificación e inclusión de problemas en la agenda del Estado, formulación y legitimación de alternativas de acción, implementación y evaluación. Los problemas, primero son percibidos, y luego legitimados, según los factores y variables que pueden incidir tanto en la identificación, como en la formación de la agenda. Es decir, según las tensiones en las relaciones de poder. Transcurrido el proceso que es dinámico y no lineal en la secuencia de solución, aparece la evaluación final que se contrasta con la estructura de inicio. Esta gira en torno a determinar y medir los resultados o el grado de cumplimiento de los objetivos fijados y el impacto y consecuencias de la política en la realidad social y política. La evaluación corresponde al campo del aprendizaje social y político.

6. Uno de los ejes principales que definen el consenso social en las políticas públicas y que contribuye a determinar si en su núcleo están o no los derechos humanos, es el bienestar. Cuya noción está relacionada con aquellas condiciones que son necesarias para que el conjunto de la población realice la vida digna que el Estado debe promover y asegurar. Los derechos humanos a través de su sistema de objetos, incorporan en las políticas públicas un contenido de bienestar, con el sentido de que tan bien sé esta, que es equivalente al estar-bien tanto en lo material como en lo anímico y en las combinaciones que se puedan deducir. A través de las políticas públicas, el bienestar compromete ética, política y jurídicamente al Estado, en cuanto reafirma en él, que los derechos no requieren solamente obligaciones para garantizarlos o promoverlos, sino también respeto o protección del Estado.

7. La equidad es la condición política que fortalece la condición social del bienestar. Es la que crea el marco de reivindicación actualizada de la lucha en torno a la justicia social. Es la categoría mediante la cual se vincula a los propósitos de las políticas públicas el escenario de

compensación y vindicación tanto de la diversidad como de la diferencia. Mediante sus sistemas, se buscan respuestas para aumentar y aprovechar las capacidades y oportunidades para mujeres y hombres, sin obstáculos de exclusión y con igualdad de oportunidades y de trato.

9. El sistema de objetos de prácticas de los derechos humanos indica las carencias y necesidades de la población, y el sistema de objetos señala el contenido mínimo material para cada derecho humano con independencia de cada contexto o cultura particular. Asimismo enuncia el mecanismo de seguridad jurídica y material que deben incluir los planes y programas de Estado para hacer efectivas y eficaces sus intervenciones en la práctica cotidiana. Los derechos humanos a la vez que indican y envían señales sobre la realidad que está en su exterior, también potencian a su interior su propia capacidad para constituir la riqueza humana concreta y situada, que está en su contenido. Y que corresponde a un acumulado histórico y social producto de la experiencia humana, de género, de etnia, de elección sexual, de multiculturalismo, de formas de conocimiento y de creación de solidaridades. Esta experiencia los nutre para colocar en las políticas públicas elementos sólidos de verdad y justicia.

9. Los derechos humanos están presentes en todos los campos y dimensiones en los que se toman decisiones sobre la vida política, social y cultural de una nación. De igual manera lo están las políticas públicas. Esto permite el entrecruzamiento de sus propios sistemas. Les permite avanzar juntos y mezclarse. Los derechos humanos favorecen la estructuración democrática de las políticas públicas y estas la materialización de los derechos humanos. En la mayor parte de países las políticas públicas se movilizan a través de los valores de la libertad, de la igualdad, de la seguridad, la pluralidad y la solidaridad, que son los mismos que orientan a los derechos

humanos. Al reconocer esos valores, jurídica y políticamente, no solo se establecen límites a la actuación de los poderes públicos, sino que fundan una relación social que regula situaciones, reivindicaciones o conflictos dados entre individuo-individuo, individuo-sociedad, sociedad-Estado o finalmente Estado-Estado en el caso de la comunidad internacional. Los derechos humanos con estos valores le indican al Estado los mecanismos institucionales y políticos más apropiados para afirmar las libertades, conceder las prestaciones para satisfacer materialmente los derechos y facilitar el acceso que sea necesario para su ejercicio, eliminando barreras administrativas o impedimentos formales.

10. Los contenidos esenciales de los derechos humanos cuando crean consenso se diluyen como una sustancia política en las políticas públicas. Desbordan las fronteras entre derechos civiles, políticos y sociales. Esta mezcla crea una unidad ante la que los seres humanos aparecen como sujetos que tienen derechos y obligaciones de respeto, protección, acceso y realización. Cuando el Estado asume con responsabilidad a los derechos humanos los lleva a un estadio de precondición esencial para el funcionamiento de la democracia. Los hace parte del contenido de esta, y a la vez estos quedan contenidos en las políticas públicas. Son convertidos en herramienta protegida y de protección para igualar al colectivo social en oportunidades de inclusión y de participación real en la vida democrática sin descuidar al sujeto individual,

11. En regímenes democráticos reales, los derechos humanos sirven como herramienta práctica para develar los conflictos que subyacen en contextos sociales, culturales y políticos que es su lugar de nacimiento, reproducción y transformación. Contribuyen a materializar el fin político de las políticas públicas que es producir y distribuir las capacidades para funcionar democráticamente. Cuando

una democracia no atiende esta cuestión es una democracia cuestionable. El buen ordenamiento político es inseparable de la democracia real en la cual este presente una teoría y una práctica de la vida humana con total dignidad y autonomía. Pero a la vez está atenta para garantizar las mejores condiciones materiales y espirituales como fundamento de previsión y selección de la estructura y distribución políticas

12. Los derechos humanos, aportan a la construcción de las políticas públicas su capacidad para fortalecer los mecanismos de distribución cuyas raíces se extienden en lo político, lo social, lo individual, lo colectivo, lo masculino, lo femenino. Su trazado remite de unos campos a otros, interconecta. Crea mayores opciones para que las sociedades no estén estratificadas, haya solidaridad, el poder que se ejerce sea reconocible, se mantenga sólida la institucionalización del orden social, la riqueza pueda ser cuestionada y su posesión discutida, de la misma manera como se discute sobre los demás derechos.

13. Los derechos humanos desde su condición de sistemas de objetos, aportan su capacidad para colocar en los lugares tanto de orientación, como de realización de las necesidades, unos criterios de consenso con capacidad filosófica y social para expresar la aspiración de las mayorías que abogan por políticas de reconocimiento, de redistribución y de igualdad como bases de un sentido común que responda a una realidad colectiva y que aporten a la identidad de las políticas públicas como objetos que conservan la historia y las demandas presentes. Que atiendan la necesidad de afirmar la dignidad, la soberanía, las libertades y el patrimonio común. Que reconozca en la intervención de los derechos humanos en los procesos de emancipación que anuncian transformaciones de fondo en las estructuras del poder.

14. Los derechos humanos, en cuanto parte de la voluntad colectiva, ponen un carácter particular que potencia la acción de la sociedad y del Estado en su capacidad creadora y destructiva al mismo tiempo. Creadora de mundos y destructora de barreras. Creadora de paz y de silencio para la guerra. Creadora de verdad colectiva y reclamo de justicia. Pero sin llegar al terreno de la dominación en el que comienza el carácter de la aniquilación, de la exclusión. Su poder es creativo, y en su función emancipadora hace visible al otro poder que se incrusta en la dominación y que tiende a esconderse. Los derechos humanos le descubren su interés oculto, que es el de convertir a los sujetos que pretende dominar en objetos del poder o sujetos pasivos, desprovistos de voluntad, de esencia, despojados de su ser. Ahí radica la confianza que ofrecen y que toman las mayorías para asumirlos a la hora de llevar adelante sus luchas. En las que son una referencia también para la interpretación de los problemas, la toma de decisiones y la configuración del sistema institucional y de sus necesarias conexiones entre el poder y la seguridad jurídica que debe expresarse en un conjunto de institutos jurídicos mediante los cuales el Estado realiza la libertad de la necesidad, garantizando a todos los miembros de la comunidad los medios para sobrevivir.

15. A través de los derechos humanos, es posible llegar a un nuevo conocimiento emancipador que se transmite a través de las políticas públicas y de la gestión de la agenda de Estado. Un conocimiento que responda al entrecruzamiento de múltiples partes, en las que están presentes otras culturas y otras formas de vida. Con capacidad para transformar la auto-reproducción del modo puramente capitalista de modernización. Que acepte de manera orgánica otras formas de conocimiento sin abandonar la racionalización. Que logre democratizar el conocimiento y potenciar la lucha social de las mayorías por su propia cuenta y representación soberana. Los derechos humanos ocupan un lugar como sistemas del mundo del

sentido común. Son de fácil evocación y comprensión. Para cualquier persona de cualquier condición social y cultura es fácil descubrir cuando un cuerpo disfruta o tiene carencias, cuando es sometido a tortura, padece hambre o degradación física, cuando hay esclavitud, discriminación o desigualdad. Hacen parte del mundo real que funde lo retórico con lo metafórico, lo emocional con lo intelectual y lo práctico.

16. Los derechos humanos para la toma de decisiones sirven a los pueblos con su saber crítico para extraer la esencia de la realidad y de sus conflictos. Para preguntar por la verdad y la justicia, para interrogar por el fundamento y fundamentar la democracia. Facilitan la creación de sistemas de participación. Abren espacios de confrontación y de diálogo. Mantienen en continua transformación los términos del conflicto. Su saber crítico es el resultado de luchas y conflictos, de intereses e ideologías que tuvieron un primer desenlace doscientos años atrás. Su capacidad política está en la integración de una estructura discursiva y unas formas de acción. En conjunto saber crítico y capacidad política, instituyen una perspectiva de análisis para articular la relación entre viejos y nuevos hechos y métodos de transformación y unas formas de acción para cohesionar las partes desarticuladas de un mundo complejo.

16. Tanto las políticas públicas como los derechos humanos hacen parte de las estructuras esenciales que tienen que ver con el individuo y con el colectivo social. Su capacidad afecta de manera positiva al individuo no en cuanto abstracción metafísica sino como parte de un grupo social que está en unos contextos sociales y económicos determinados, con necesidades específicas que han de ser satisfechas solidariamente para acceder a la vida digna. Las políticas públicas basadas en derechos humanos tienen como fin principal sostener las garantías para el desarrollo de cada particular

dignidad humana. Lo que dinamiza y favorece los procesos que propenden por la asunción de la pluralidad, la diferencia y la solidaridad como ingredientes de lo real.

17. La ciudadanía representa la concreción de los seres humanos en cuanto tales, portadores de una historia y de una memoria de luchas y resultados traducidos en derechos. Esta constituye un enlace entre la disposición de lucha del sujeto y los contenidos y formas de acción del poder que se reflejan en las políticas públicas. De igual manera su práctica contribuye a hacer visible y comprensible a la mayoría de la gente lo que ocurre en las relaciones pactadas democráticamente entre el Estado y la sociedad respecto a las obligaciones y responsabilidades. Y de los términos en que se produce la distribución de bienes y recursos para la satisfacción de necesidades.

18. En la construcción y ejercicio de las políticas públicas la búsqueda de ciudadanía es un referente central. A través de los derechos humanos se vislumbra la ciudadanía como un asunto complejo, que, se materializa con el ejercicio de las libertades y la realización de los derechos. Incluye las posibilidades reales para que un individuo se identifique y actúe conforme a su cultura, a su sexualidad, y a su identidad. Conforme a las razones que cada uno mismo se da en uso de su autonomía, pero guardando responsabilidad por sus acciones. Lo que significa ejercer esa autonomía en el ámbito de lo público y en pos del bien común, que es el que configura la dimensión universal de la acción política, a condición de que lo político, es un bien en sí mismo, y la ciudadanía el mecanismo más general para expresarla, no solo porque su acción es bien común en sí mismo, si no porque en ella se define la condición de hombres y mujeres que tienen visiones y proyectos políticos concretos.

19. Esas visiones políticas son las que convierten al individuo en sujeto social, con capacidad política y conciencia de su autonomía y condición de sujeto que pertenece a un contexto, a un tiempo y a un lugar de identidad política a través de la cual comprometerse con los procesos de formulación y realización de políticas públicas y acciones en lo público. El sujeto se subjetiviza y asume postura en las tensiones de poder en el proceso político de las políticas cuando asume una postura frente a sí mismo y ante el otro. Esta es la época para que el sujeto que se subjetiviza en los procesos de lucha social, se entienda de otros sujetos y realidades. Para que actúe sin dejarse dividir, ni convertir ni el sujeto de mercado. Es el sujeto colectivo global excluido ante el sujeto colectivo global excluyente. Es una época para que el sujeto comprenda y se comprometa con la transformación social. El sujeto se enfrenta a una época en la que varios cientos de miles nacen con el derecho a elegir asignado -como status- y crecen dando por sentado que tienen ganada la sobrevivencia, mientras otros varios cientos de millones saben que sobrevivir será la consecuencia de lo que luchen día a día.

20. La subjetivación del sujeto en la lucha social, lo convierte en el sujeto real de las políticas públicas contextualizadas. Es el sujeto hombre y mujer que colocan en relación los intereses individuales y los colectivos y fomenta la autonomía y los compromisos por la defensa de lo público. La multiplicidad y la pluralidad favorecen la inclusión y reconocimiento de las diferencias, inciden en la vida local potenciando las expresiones políticas y la polifonía de voces que al entremezclarse dimensionan experiencias y soluciones que van a la conciencia de los sujetos. Que enriquecen su proyección política y su sentido histórico. Que fortalecen el poder de decisión que no se agota en lo local sino que se extiende en el mundo global mas allá de las fronteras territoriales y simbólicas de los Estados.

21. A través de ese sujeto subjetivado, que cuida de sí mismo, que se reconoce en el otro y que atiende al cuidado y la compasión como instrumentos de lucha social y política, se reconocen los movimientos sociales, cuya forma organizativa es compleja. Se reproducen con técnicas de ciudadanía que operan con mecanismos de asimilación y contacto del actor social con la realidad social. Que condensan el proceso de subjetivación, contribuyen a identificar los objetivos concretos de vindicación y reivindicación. Y emprender las acciones colectivas que tienen como fin último cambiar el orden social vigente, extenderse y entremezclarse con la red amplia de grupos y organizaciones que comparten unos orígenes o unas justificaciones. Los movimientos sociales son un escenario de construcción y realización de ciudadanía.

22. Los movimientos sociales, dan forma a la sociedad civil y al proyecto político social alternativo, a la vez que construyen espacios de reivindicación en el seno de lo que existe. La lucha social, en suma, es diversa, plural y múltiple. Se expresa de distintas maneras, mediante la protesta social dispersa o la acción colectiva programada. Crea formas *aparalelas* y *acentradas*, sin recurrir necesariamente a la estructura organizativa de aquellas formas que tratan de deconstruir. Con la presentación de demandas sociales, políticas, culturales o económicas trata de llegar a la agenda del Estado para convertirlas en políticas públicas. Para crear un espacio de compromiso real sobre el obligatorio cumplimiento, o acceder al control directo de los aparatos de poder. La lucha social es una lucha contra la fragmentación, una lucha por la vida, que hace suyo el lenguaje común de los derechos humanos como base del proyecto político y social emancipado.

23. Así como desde el poder hegemónico se producen unas políticas que son reproducidas *acríticamente* por los gobiernos locales en

atención al sostenimiento de un orden. En las reivindicaciones de la sociedad civil ocupan también un lugar concreto los elementos comunes que son traducidos en contenidos de políticas globales con dos orientaciones. Una la de llegar con una voz de alta resonancia alternativa a los foros del debate internacional para traducirlas en cuerpos normativos de un derecho internacional que a la vez pueda ser creado con una nueva relación vinculante entre pueblos y naciones, con base en una arquitectura de respeto y de igualdades no sometidas al orden económico ni al amparo de la capacidad militar. Y de otro para legitimar desde abajo un orden de lucha social que pueda convertirse en marco institucional alternativo que posibilite la congruencia de acciones entre las distintas sociedades nacionales.

24. En la estructura del sistema político y social guiado por las orientaciones del poder hegemónico articulado en una alianza de posiciones de poder y capital, priman las instituciones para la defensa de los intereses comerciales y financieros y se promueven agendas en nombre del interés general que apuntan a la liberalización del comercio y el mercado de capitales. A la par, pero en un segundo nivel de significación, o en complemento, el derecho internacional ha generado diversas doctrinas e instituciones con el objeto de dar protección a diferentes grupos de seres humanos. La legislación moderna de los derechos humanos supone inclusive que en la actualidad los seres humanos individuales poseen derechos internacionales garantizados como individuos y no como ciudadanos de algún Estado. Existe un número creciente de instituciones internacionales con jurisdicción para proteger a los individuos contra violaciones de sus derechos humanos cometidos por el Estado de su nacionalidad o de cualquier otro Estado. Las instituciones internacionales han convertido a los derechos humanos en un tema importante de las agendas de discusión política entre los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales y la amplia red de

organizaciones no gubernamentales. Sin embargo los recursos de garantía son aún inadecuados o ineficientes la mayoría de veces. Otras veces sus mecanismos de protección y recursos para su ejercicio se encuentran con omisiones en las políticas de Estado o se enfrentan en desigual condición a las políticas de prosperidad, que obedecen a las directrices de una sociedad que gira al compás del dinero. La moneda, es el núcleo que dinamiza realmente las acciones de las instituciones de la economía y estas se superponen a las de la política.

25. Cuando en las políticas públicas se instala, en cambio de los derechos humanos la sustancia del capital, nos encontramos ante una impostura. Se produce un proceso de des-significación de la esencia filosófica y del contenido social tanto de las políticas públicas como de las instituciones. Los sistemas de objetos y de acciones de los derechos humanos son relegados al lugar de la periferia como mecanismo de protección de los intereses que orientan lo privado, con un carácter posesivo en lo individual y privatizador de lo común. En esta dinámica de impostura el capital coloca como dispositivo fundamental al mercado que subsume todas las dimensiones de la vida y transforma los valores de uso en valores de cambio. Des-naturaliza y des-historiza el sentido de las políticas públicas y de los mismos derechos humanos. Lo que genera contradicciones presentes en las estructuras políticas, ideológicas, del derecho y de la organización social de un contexto.

26. A través de la posición de impostura se tiende a crear un sujeto privado, que sirve de medio en la preservación de un sentido ya elaborado del mundo privado. Es un sujeto subjetivado por relaciones de mercado que lo conducen, que lo niegan en su compromiso con lo colectivo. Lo mantiene sujeto a un presente que no le permite interrogarse ni por lo que ocurrió, ni por lo que subyace. Un

sujeto al que no le interesan las ruinas sobre las que se superponen las nuevas estructuras. Realiza solo itinerarios en presente, mide los recorridos en unidades sin contexto. Su comportamiento es el de un turista que observa, aprende a relatar acontecimientos superficiales, pero no indaga por el trasfondo, va a la corteza, a lo que está en la superficie. Su fuente de credibilidad son los sentidos, no su conciencia. Permanece impasible como un usuario, como un cliente y no como un ciudadano universal. La tensión que se produce es por la construcción del sujeto del mercado desde la perspectiva de las políticas con núcleo en la economía. Y en contraposición el sujeto emancipado y emancipador que se hace partícipe del contexto, se sale del mundo de lo privado, le importa lo que ocurre en su colectividad, se preocupa por las cosas públicas y lucha por tener parte en la toma de decisiones porque tiene palabra y puede deliberar con otros sobre "lo justo y lo injusto", lo conveniente y lo inconveniente. Encuentra que la tarea de los derechos humanos aún no está completa como lo señala el mundo de lo privado y reconoce que su restauración depende en buena medida de recuperar la dimensión de la política como una actividad creadora de mundos. En la que el hombre y la mujer de hoy afirmados en la historia son los constructores de esos mundos.

27. La impostura conduce a través del dispositivo del mercado y las estrategias de lo privado, a la privatización de lo público. Lo cual de manera empírica permite observar un daño estructural en el sistema democrático. Se presentan fracturas esenciales en la estructura del patrimonio nacional. El monto de las inversiones y actividades de lo público. La reducción de las capacidades de solución de las necesidades. La capacidad de resolución pacífica de los conflictos sociales. La enajenación del capital social y el abandono de la preocupación por los derechos humanos como propósito del progreso social y de la modernidad. El poder es ejercido legalmente por el

interés privado, que sirviéndose del andamiaje del Estado distancia a la ciudadanía de su papel social protagónico. Las instituciones políticas al servicio del interés privado se encargan de alejar a la ciudadanía de los asuntos públicos, de persuadirla de que es incapaz de ocuparse de ellos. Hace desaparecer los referentes inmediatos de lo que ocurre, y oculta las causas dejando paso solo a las consecuencias.

28. Las consecuencias de la impostura en términos de des-politización de la política y la des-socialización de la economía cuya máxima expresión es la privatización de lo público, conducido por políticas concretas, formuladas por los Estados sin la intervención de la ciudadanía, dejan al descubierto una realidad de desigualdades, de discriminaciones e inequidades, que colocan en riesgo al concepto y prácticas de la democracia. Los resultados que las instituciones no pueden ocultar ni suprimir de la realidad, muestran que las políticas presentadas por los gobiernos, bajo la égida del interés general realmente no están conduciendo a una mejora general de la vida y dignidad de los habitantes del planeta. Los efectos empíricos muestran que los problemas no se están resolviendo sino que han empeorado. Que los derechos humanos tienen obstáculos al interior mismo de la estructura de los Estados que cuyas instituciones han sido invadidas por la sustancia de la guerra, que paradójicamente trata de resolver situaciones parciales mediante la estrategia de hacer primar el orden de las declaraciones sobre el de efectividad y las realizaciones.

29. En el ámbito de primacía de la praxis político-económica, las instituciones internacionales diseñan los criterios de formulación y ejecución de un conjunto de políticas comprometidas no con las demandas reales de la población, sino con una ideología concreta que priva a la gran mayoría de países de tomar sus propias

decisiones. Que resultan previsibles porque los mandatos del poder hegemónico tienen el carácter de doctrina, y son transmitidas con mensaje de urgencia. A lo sumo la filosofía de las políticas de Estado solamente es objeto de discusión respecto a los campos marginales donde están los mecanismos o los plazos de ejecución. Es decir, hay márgenes de discusión sobre la periferia de las políticas.

30. Los derechos humanos trasladan su espíritu y recomendaciones políticas a través de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y los organismos que la componen. Constituyen el instrumento esencial de salvaguarda de la declaración de derechos humanos que enuncia unos mínimos que deben estar integrados en las legislaciones de todos los países. Este espíritu configura un imaginario de poca capacidad vinculante frente a la magnitud que guardan las instituciones del capital que cuentan también con la coacción que se constituye en un refuerzo de las relaciones económicas.

31. Al amparo de la coacción se produce la tensión entre el gasto social que es de naturaleza creadora y el gasto militar que es de naturaleza destructora, productora de daños irreversibles e irreparables a pesar de lo cual se le ha convertido en una variable independiente, en un fin en sí misma. Su capacidad ha sido puesta por encima de la estructura filosófica y social de las políticas públicas y de los derechos humanos. El gasto social representa la forma de distribución de la política social y es connatural al Estado democrático. Hace parte de los objetivos políticos y sociales del Estado, toda vez que el sistema institucional se debe a la sociedad y su financiación a las rentas de la misma, sean estas directas o de crédito. El gasto social encaja en los criterios normativos y éticos que el Estado debe guardar. Sin embargo cuando el capital orienta las decisiones políticas del Estado en torno a la agenda se produce una toma de partido por la defensa de la sustancia de la guerra, que

afecta todos los demás sistemas. Obstaculiza el desarrollo humano, convierte en objeto al cuerpo físico del sujeto, crea valores al servicio de la destrucción, refuerza el autoritarismo, reduce la participación en los asuntos públicos, beneficia el interés privado con detrimento de la riqueza social. La prosperidad de los dos sistemas de gasto, el social y el militar resulta inversamente proporcional: A mayor prosperidad de la guerra, menor prosperidad de los derechos humanos y viceversa.

32. Un desarrollo de las tensiones favorable a la consolidación de políticas públicas provistas con las capacidades de los derechos humanos para entrar en el campo de las de-construcciones, reconstrucciones y transformaciones en las estructuras sobre las que se levanta la sociedad actual, anuncia la necesidad de crear como política inicial el consenso sobre la necesidad de un Estado robusto, cuyos dispositivos y mecanismos de la democracia estén comprometidos con la justicia social. Con autonomía para confrontar y someter a control los dispositivos del interés privado que tiene como proyecto histórico la toma del aparato de Estado para adelantar la liberación de la acumulación y de los controles políticos que obedecen a la democracia. La propensión de un Estado robusto es en sí mismo a convertirse en el principal instrumento de transformación social y económica y el único capaz de sostener en el tiempo la justicia social, la satisfacción de las necesidades básicas de la sociedad y de organizar la mediación institucional para abolir la dominación y avanzar hacia una vida lo más digna y humana posible. Un Estado robusto despliega su capacidad real sobre sus obligaciones sociales en el horizonte de garantizar justicia social mediante la realización de políticas públicas, que a través de programas, planes y acciones tienden a reforzar la dignidad y la satisfacción de las necesidades básicas como condición objetiva del ejercicio del poder.

33. La concepción impura, mezclada, sobre los derechos humanos facilita la plena intervención del Estado, fortalece su intervención que tiende a ser limitada por efecto de la fragmentación. Garantiza la adecuada incorporación de la declaración de derechos en los ámbitos normativos y de recursos disponibles. Elimina obstáculos para la realización de los derechos sociales en la medida que no trabaja con base en derechos humanos subdivididos sino imbricados en su propia sustancia. Las políticas que tienen y contienen derechos humanos apuestan por mantener activa la defensa del Estado democrático, por robustecerlo. Ya que es tarea irrenunciable de este equiparar a los individuos reconocidos como personas sociales, también en poder, reconocerles otros derechos como los derechos sociales, derechos capaces de colocarlos en condición de tener el poder de hacer aquello que es libre de hacer.

34. En el ámbito empírico de esta investigación, encontramos que el contexto actual es el de un modelo neoliberal basado en el dispositivo del mercado que crea múltiples y variadas estrategias de penetración en todos los sistemas presentes en la realidad social. En términos filosóficos es la mezcla del liberalismo económico con el liberalismo político, pero con primacía del liberalismo económico cuyo eje es el dinero convertido en un bien escaso. El resultado es el individuo propietario y competitivo. Que es el producto más concreto del proceso de adaptación a las nuevas condiciones de funcionamiento de la sociedad. La regla básica es la prohibición de atropellar la esfera de lo individual. El mecanismo es la privatización de los bienes públicos y la liberación de los términos de acumulación guiada por la libertad de mercado. El método es la conversión del conocimiento en valor de cambio. No hay medidas objetivas. La concepción determina que no hay límites, hay controles, dispositivos de captura, mecanismos de vigilancia. Hay movimientos de casualidad y priman la astucia y la habilidad producidas por diversas circunstancias de capacidad, esfuerzo, azar, según cada particular contexto. Hay un sentido de

autorregulación como principio que justifica la suspensión de las responsabilidades sociales del Estado y de las instituciones políticas.

35. El neoliberalismo, no tiene como fin la destrucción del Estado, si no su control, su cooptación y la privatización de los dispositivos del poder y de las funciones institucionales, incluida la puesta del gobierno al servicio de los dictámenes del mercado. En cuanto el neoliberalismo no se corresponde a la lógica de un modelo inmutable tiene la necesidad de la libre circulación de mercancías, que es la puerta de entrada para las empresas que guardan la forma de organización de micro Estados. Tienen una visión estratégica global del sistema-mundo imperial que ellas modelan, imponen su visión de futuro de las sociedades y la lógica es la de sus intereses, en todo caso siempre dentro de un marco referencial de aumentar la eficacia, la masa y el valor de los medios de producción, es decir, acelerar la acumulación. Lo que produce un movimiento ascendente de mayor aceleración y mayor posibilidad para restarle eficiencia a los derechos lo que en sí constituye una cualidad oculta del capital.

36. El neoliberalismo se desmarca de la forma de pactos del liberalismo. Que rápidamente paso de la polis, a las ciudades, de estas a las metrópolis y de allí a las megalópolis en la que definitivamente se rompieron los límites espaciales del liberalismo inicial. La compatibilidad entre el liberalismo que propugna por la limitación del poder del gobierno y la democracia que se preocupa por quién debe ejercer ese poder se fractura con el neoliberalismo. Que abre la posibilidad para la coexistencia sin restricciones entre diversas combinaciones de regímenes como la un gobierno que se anuncia democrático pero sus prácticas son totalitarias o de un gobierno autoritario que proclama principios liberales. Lo esencial es que por encima del régimen que se pregone, sirva a los intereses del gran capital y el mercado no tenga obstáculos de Estado.

37. La espiral de la acumulación se ensancha porque al efecto de suma de los capitales de reciente formación y el capital inicial se agrega el efecto de la privatización de los bienes comunes a toda la sociedad, que estaban protegidos por el Estado que ahora debe prescindir de ellos. Se crea un efecto de rápido crecimiento que produce la idea de que privatizar es moral y nacionalizar es inmoral. El crecimiento es un imperativo que no se detiene por sí mismo, al contrario cada vez toma más velocidad y requiere la privatización paralela a la des-estatalización para abarcar más espacios reales y figurados. Bajo esta concepción han desaparecido pueblos enteros cegados por las guerras orientadas a despejar zonas de recursos energéticos y mineros que estaban protegidas por los Estados o han sido desplazadas de sus territorios de conservación numerosas comunidades ancestrales.

38. En la tensión entre el capital y los derechos por ocupar el núcleo de las políticas públicas el neoliberalismo reclama la globalización, los derechos humanos reclaman la posibilidad de su realización en todos los espacios del mundo, en todas las culturas, para todas las culturas y sujetos con un sentido de realización en contextos específicos. Los dos comparten el mismo espacio mundo, los mismos seres humanos, los mismos lugares, los mismos contextos que son interpretados según la posición ideológica o de poder de cada cual. En el espacio mundo todos los seres humanos reivindican la titularidad de los derechos humanos señalando que estos se dirigen a una clase de beneficiarios que debe determinarse materialmente. Esta clase esta integrada por todos los seres humanos y nada más que por seres humanos. La pertenencia a la especie humana es la condición necesaria y suficiente para gozar de los derechos humanos, otras propiedades como el sexo, la raza, la inteligencia o los actos cometidos resultan irrelevantes

39. Los derechos humanos son bienes relevantes, tienen valor en sí pero no producen plusvalía lo que los hace inservibles para los propósitos del mercado. En cuanto materias primas, no son tampoco bienes de consumo, ni bienes renovables. Son una condición en la que el otro es un posible interlocutor no un vendedor, ni un comprador. Tienen identidad histórica para reclamar su realización en todo momento y lugar por estar fuera de la posición subordinada de quien es objeto de un acto de beneficencia. No resultan inservibles, sin embargo, para la totalidad del modelo neoliberal, sobre ellos también se crea una multiplicidad de lenguajes que enuncian la realidad de lo ocurre, optimizan las actuaciones del sistema, que convierten las tensiones entre derechos humanos y mercado en juegos de lenguaje. Que llevan al extremo la tensión y tratan de establecer la verdad, restablecerla, antes de que puedan ser usados en un momento determinado por las fuerzas productivas como un vehículo de realización del capital.

40. El capital, tiende a sacar del discurso público el significado de conceptos democráticos y colocar en cambio el acento en indicadores numéricos y estadísticas referidas al dominio del sistema financiero, los procesos de producción, o las redes tecnológicas de información y comunicaciones. A su amparo los propietarios del capital se convierten en fuertes grupos de presión y gestión del poder político nacional e internacional y en artífices de la des-regulación y des-capitalización social de las economías nacionales, derrumbando de paso las bases sobre las que se sostenía en la fase liberal el Estado-Nación. Las geografías del capital, están constituidas como una red de poder contraria a las redes de vínculos con cohesión social. Están compuestas por mapas organizados conforme a la conexión entre campos de poder, que tienen el comportamiento de sistema abierto, posible de conectar en todas sus dimensiones, desmontable,

alterable, susceptible de recibir constantes modificaciones, ser adaptado, iniciado por un individuo, un grupo, una formación social.

41. Cuando se impone el trazado de lo económico en el diseño del contenido de las políticas públicas, se tiende a negar, limitar o liquidar el ejercicio de los derechos humanos, porque donde se gobierna al servicio de la acumulación avanza la desigualdad y se debilita la justicia. La acumulación, transcurre sobre la línea de una alianza de la clase social capitalista, con los gobiernos locales y actúa por acuerdos temporales con división de responsabilidades de lo político y lo económico. Al campo de lo político corresponde usualmente el control social como garantía de la estabilidad política local. Y al campo económico le corresponde consolidar la valorización económica para mantener activos los mercados y los flujos del capital. Los agentes económicos, movidos por la dinámica del capitalismo global, abarcan espacial y temporalmente el planeta y su participación corresponde a la ejecución de las prácticas capitalistas constituidas por conjuntos de instituciones, que propenden por convertir los enunciados económicos del capitalismo en los contenidos de las políticas públicas. Para tratar de hacer de ellas el mecanismo principal de reproducción de las formas del poder, que a sí mismo se legitima en sus actuaciones sobre los derechos humanos.

42. En la observación de la experiencia concreta de América latina se observa un ámbito de formulación y ejecución de políticas con reducido espacio para los derechos humanos, que fueron desplazados a la periferia, mientras la conducción de la organización social la llevan las reglas del capital. La globalización en América Latina, se inicio con la política neoliberal de los llamados ajustes estructurales, inaugurada en Chile a partir del golpe militar de Pinochet. La impostura se inicio con el proceso de des-significación, de-construcción y des-equilibrio a través de la apropiación de lo público

por el interés privado. El primer paso fue la cooptación de instituciones locales con lo cual se desnaturalizó la gestión pública que se convirtió en un sistema subsidiario de la gestión privada. Le transfirió recursos, subsidios y oportunidades al sector privado y a la par adecuó la estructura normativa sin salirse teóricamente de la democracia, a la que justificó dentro del concepto amplio de que puede haber formas distintas y niveles diferentes de democracia. La nueva gestión pública asumió a los indicadores económicos como la principal fuente de decisiones y abandonó las justificaciones sociales, filosóficas o sociales para valores como justicia, equidad, igualdad, solidaridad o pluralismo político.

43. El Estado al ser gestionado con herramientas de lo privado fue forzado a captar más recursos de la sociedad, creó nuevas tasas, vendió empresas, fortaleció al sistema financiero y acudió al endeudamiento externo. Abandonó sus funciones respecto a la distribución de beneficios a la población y amplió los márgenes del déficit, lo que constituyó en la práctica una expropiación de recursos comunes que fueron trasladados al campo privado. Con este panorama la movilización social instauró las bases de unos nuevos procesos de subjetivación con la tendencia a vedar al sujeto de mercado. Ante la resistencia social por la creciente y rápida pérdida de derechos y garantías reales para la realización de sus demandas. Los gobiernos afinaron los mecanismos de judicialización de la protesta, reducción de los espacios democráticos y actuaciones políticas. Estos comportamientos de Estado resultaban en el espacio normativo legalmente justificados pero aparecían carentes de legitimidad ante las mayorías de población.

44. La aplicación de políticas públicas orientadas por el capital ha dejado como resultado evidente la fractura de la democracia sustantiva como lo muestran los datos de desigualdad, violencia,

exclusión, empobrecimiento generalizado y degradación ambiental. Ha primado la sustancia de la guerra en la estructura de los sistemas sociales y las decisiones de gobierno han llevado a un galopante endeudamiento contraído con la banca internacional y la tendencia relevante es al abandono de las visiones sociales de largo plazo en las políticas de Estado y la sustitución de estas por planes y programas de coyuntura política. Que muestran el fracaso en materia de redistribución de beneficios, bienestar y realización de derechos y libertades. Lo que denota asimétricamente el fracaso de la gerencia privada de fines económicos en la conducción de las políticas públicas en América Latina. Y pone en evidencia que los resultados logrados a partir de las orientaciones económicas que han cambiado el sentido de las políticas se han materializado en fortunas para el capital privado, la desaparición de los bienes públicos la exclusión, la cooptación o marginación de la oposición política.

45. La política de guerra en el momento actual de la historia de los pueblos tiende a convertirse en la política pública central del Estado. Sin embargo como se ha anotado, la guerra es la antítesis de las políticas públicas en cuanto su sustancia provoca daño, afecta todos los sistemas y es contraria a la totalidad de derechos humanos consagrados por el catálogo universal aprobado por naciones Unidas que es la fuente de referencia para que las políticas públicas se doten de contenido en su núcleo de orientación política. La guerra sigue las reglas de la producción mercantil, la suma de valores desembolsados en salarios se recupera en el producto con un aumento de precios que proviene no de un perjuicio del vendedor sino del consumo de esta por el comprador. La conversión de dinero en capital se efectúa conforme a las leyes económicas de la producción mercantil y al derecho de propiedad subsiguiente. Sus fines están orientados por la destrucción de lo colectivo. Y Sus objetivos promueven la

consolidación de un orden previo a determinaciones jurídicas. Al sujeto se le mantiene dividido y a la sociedad fragmentada..

46. Provocar la transformación de las estructuras de poder del Estado y de la sociedad creando otras indispensables para gestionar las crisis como parte inicial de la transformación, sin que este sea el objetivo a lograr, y detener los avances que producen el deterioro de la vida humana y del planeta es la tarea inmediata sobre la que se que justifica el movimiento social. La lucha es por la transformación de las estructuras, no solo su gestión o maneras de realizarla, se trata de reorganizar las dimensiones sobre las que tiene identidad el Estado y las relaciones con la sociedad. La construcción de políticas públicas basadas en derechos humanos es un primer gran paso a lograr en este propósito como medio para articular y sostener a los movimientos sociales en ejercicio del poder, a través de un Estado confiable, adecuado a las demandas y responsable con los mandatos de la soberanía que reside en el pueblo. La construcción de una gestión participativa y democrática en todos los sentidos, esta en el campo de las luchas sociales. La forma de organización de las dimensiones, por las que opte el movimiento social, determinan el tipo de sociedad, el carácter de modelo democrático a seguir.

47. Las formas de organización social que se pueden desprender de la iniciativa de los derechos humanos a través de la puesta en juego de políticas públicas que den prioridad a los seres humanos por encima de las mercancías, tienden a fortalecer la eliminación de discriminaciones y desigualdades y a crear espacios de participación política y social. Son producto de la diversidad y la diferencia y eliminan los rasgos de homogeneidad y dominación. Atienden a la inclusión de otras identidades culturales, de la diversidad étnica, de las formas de ser del sujeto y de presentarse como es en su cuerpo y condición más íntima de ser. En complemento propenden por

desarrollar un ideal de justicia social que tenga que ver con cuestiones relativas a la producción y distribución de bienes y recursos, que permita a los seres humanos su despliegue integro en libertad y dignidad en un contexto social dado, en el que coexiste la necesidad inmediata que debe ser suplida, y la realización plena del sujeto concreto emancipado, junto con la obligación de promover la solidaridad y una actitud de respeto hacia la gente que también como él vive en presente, que tiene raíces en el pasado en el cual se reconoce y es responsable con las nuevas generaciones.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

ABRAMOVICH, Victor y COURTIS, Christiam. *Los derechos sociales como derechos exigibles*, Trotta, Madrid, 2002.

ACEVEDO, Adolfo. "El TLC como marco regulatorio supraconstitucional y suprademocrático", *Rebelión.Org*, resistencia global, junio 22 de 2004.

AGRA ROMERO, María Xosé. "Animales políticos: capacidades y búsqueda del bien de Martha Nussbaum", *Teorías políticas contemporáneas*, MÁIZ, Ramón (Coordinador), Tirant Lo Blanch, Valencia, 2001.

AGUILAR, VILLANUEVA Luis. *La implementación de las políticas*, (editor), Porrúa, México 1996.

_____. *La Hechura de las políticas*, Porrúa, México, 2000 (1ª. Ed. 1992), Trad. Maria del Carmen Roqueñi.

_____. *El Estudio de las Políticas Públicas*, Porrúa, México, 2000 (1ª ed 1992).

AGUIRRE DE LA HOZ, Juan. "Sobre Reinventar la Democracia. Reinventar el Estado de Boaventura de Sousa Santos", *Isonomía*, num 16, Abril 2002.

ALAN, Paúl. "La simplicidad fascista", *pagina 12*, Suplemento Radar, Argentina oct de 2001.

ALARCÓN, Carlos y SORIANO, Ramón. *El nuevo orden Americano: Textos básicos-normativos, gubernamentales y doctrinales*, Almuzara, Córdoba, España, 2004.

ALEXANDER, Jacqui y TALPADE, Chandra. "Genealogía, legados y movimientos", *Otras inapropiables*, Mapas, Madrid, 2004, Trad. Rocío Macho Ronco y otras/os

AMERY, J. *Mas allá de la culpa y la expiación*, Pre-textos, Valencia, 2001.

AMIN, Samir. "Entrevista", *Rebelión*, Gabriela Rofinelli y Nestor Kohan, sep 27, 2003.

AMORÓS, Celia. *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*, Cátedra, Madrid, 1991.

ANDERSON, Terry, Leal Donald. *Ecología de mercado*, Unión Editorial, Ávila España, 1993. Trad, Sonia Villanueva.

ANGARITA, Carlos. *Estado, Poder y Derechos Humanos en Colombia*, Corporación René García,, Codice, Bogotá, 2000.

ANSUATEGUI, Javier (Ed.). *Una discusión sobre derechos colectivos*, Dykinson, Madrid, 2001.

ANTUNES, Carlos y otros. *Manifiesto eco socialista*, Libros de la Catarata. Madrid 2ª. Ed.1993.

AÑON ROIG, Maria José. *Necesidades y derechos. Un ensayo de fundamentación*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1994.

_____. "La Interculturalidad posible: Ciudadanía diferenciada y derechos en la multiculturalidad". En: DE LUCAS Javier, (dir.) *La multiculturalidad*, Cuadernos de Debate Judicial, Madrid, 2001.

ARBLASTER, Anthony. *Democracia*, Alianza editorial, Madrid, 1991, Trad, Adriana Sandoval.

ARENDTH, Hannah. *¿Qué es la política?*, Paidós, Universidad Autónoma de Barcelona, 1997.

ARIAS MALDONADO, Manuel y VALENCIA SAIZ, Ángel, "Participación y representación en la teoría política verde: Nuevos contenidos para viejos conceptos de la democracia liberal." *Sistema*, número 147, Madrid, 1998.

ARISTÓTELES. *Política*, Centro de Estudios constitucionales, Madrid, 1970, Ed y trad. Julián Marías y Maria Araujo.

_____. *Ética Nicomáquea*, Gredos, Madrid, 1993.

ARNAUD, André-Jean y FARIÑAS, Maria José. *Sistemas jurídicos: elementos para un análisis sociológico*, BOE, Universidad Carlos III, Madrid, 1996.

ARRIGHI, Giovanni. *El largo siglo XX*, Akal, Madrid, 1999, Trad, Carlos Prieto del Campo.

AUGÉ, Marc. *El tiempo en ruinas*, Gedisa, Barcelona, 2003, Trad. Tomás Fernández y Beatriz Egubar.

_____. *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa, Barcelona, 1993, Trad. Margarita N. Mizraji.

AYMERICH OJEA, Ignacio. *Sociología de los derechos humanos, un modelo Weberiano contrastado con investigaciones empíricas*, Tirant Lo blanch, Valencia, 2001.

AYUSO, Miguel. *De la ley a la ley: Cinco cuestiones sobre legalidad y legitimidad*, Madrid, Marcial Pons, 2001.

BANCO MUNDIAL. "Flujos de capital privado", *comunicado 284/S*, Washington, abril 19 de 2004.

BARBERO, Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones*, Convenio Andrés Bello, Bogotá, 1998.

BARDACH, Eugene. "Problems of problem Definition in policy Analisis", *Researc in public policy analysis and Management*, en: CRESINE, John (ed.), AI JAI, Greenwich, conn, 1981.

BARRY CLARKE, Paul. *Ser ciudadano*, Sequitur, Madrid, 1999, Trad. Ana Mendoza.

BAUTMAN, Zygmunt. "La ética del trabajo y los nuevos pobres", *Revista de occidente*, núm 225, 2000.

BECK Ulrich. *La Sociedad del Riesgo*, Paidós, Barcelona, 1998, Trad. Ma. Rosa Borrás.

_____ *¿Qué es la globalización?*, Paidós, Barcelona, 1998, Trad. Bernardo Moreno.

BENHABID, Seyla y CORNELLA, Drucila, *Teoría feminista y Teoría crítica*, Ediciones Alfons el Magnanim, Valencia, 1990, Trad. Ana Sánchez.

BENJAMÍN, Walter. *Ensayos Escogidos*, Sur, Buenos Aires, 1969.

BERGER, Peter y LUCKMANN, Tomas. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Buenos Aires, 1995, Trad. Silvia Zuleta, (1ª. Ed. 1968).

BERLÍN Isaiah. *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

BLÁZQUEZ PEINADO, Maria Dolores. *La ciudadanía de la Unión*, Universidad de Valencia, Valencia, 1998.

BOBBIO, Norberto. *El problema de la guerra y las vías de la paz*, Gedisa, Barcelona, 1982. Cap II, sobre Derecho y Guerra.

_____ *Estado, gobierno y sociedad -por una teoría general de la política-*, FCE, México, 1992, Trad. José Fernández Santillán.

_____ Norberto. *Igualdad y Libertad*, introducción de Gregorio Peces Barba, Paidós, Barcelona 1993 (1ª ed 1977), Traducción Pedro Aragón.

_____. *Teoría general de la política*, Trotta, Madrid, 2003, Trad. Antonio de Cabo y Gerardo Pisarello.

BORDIEU, Pierre. "El capital social. Apuntes provisionales", *Zona abierta*, núm. 94-95, Madrid, 2001.

BORRADORI, Giovanna. *La filosofía en una época de terror, diálogos con Hergen Habermas y Jacques Derridá*, Taurus, Madrid, 2003.

BOVERO, Michelangelo. *Una gramática de la democracia*, Trotta, Madrid, 2002, Trad. Lorenzo Cordova Vianello.

_____. "Democracia y derechos fundamentales", *Isonomía*, num 16, Madrid, 2002, Trad de Lorenzo Córdoba y pedro Salazar.

BRAELFORD Delong J. "La última novedad mundial en economía", *Bitácora*. Agosto 2 de 2003.

BRAUNSTEIN, Néstor. "La ficción del sujeto", *Crítica Jurídica*, núm 18, Curitiba-Paraná, Brasil, 2001.

BRUNER J.J. *Globalización cultural y postmodernidad*. F.C.E. Santiago de Chile, 1998.

BUERGENTHAL, Thomas. *Derechos humanos internacionales*, Guernica, México, 1996.

BURKE, Edmund. *Textos políticos*, FCE, México, 1942, Versión Española e introducción de Vicente Herrero.

CANDELARIO, Isabel. "La ordenación de la insolvencia de la Unión Europea", *Noticias de la Unión Europea*, núm 235-236, sep de 2004.

CARRILLO SALCEDO J. A. *Soberanía del Estado y derecho internacional*, 2ª. Ed. Tecnos, Madrid, 1976.

CASADEVANTE. Carlos (coord.) *Derecho internacional de los derechos humanos*, Dilex, Madrid, 2000.

CASANOVAS y LA ROSA. *Casos y textos del derecho internacional público*, Tecnos, Madrid, 1987.

CASTELLS, Antoni, y BOSCH, Nuria. *El futuro del Estado de bienestar*, Civitas, Madrid, 1998.

CASTELLS, Manuel. "Globalización, Estado y sociedad civil: El nuevo contexto histórico de los derechos humanos", *Isegoria*, núm 20, Madrid, 1999.

CASTILLA DE PINO, Carlos. "El sujeto como sistema", *Isegoria*, Madrid, núm 20, 1999, 115-137, Sobre el sujeto y yo.

CASTILLO, Alejandra. "Políticas de cuidado. Una crítica feminista al socialismo democrático", en: VV.AA. *Postmarxismo -en los márgenes del marxismo-*, Arcis, Santiago de Chile, 2002.

CASTORIADIS, Cornelius. *Ciudadanos sin Brújula*, Coyoacan, México, 2000, Prologo de Edgar Morín.

CEBRIAN, José Luis. *Fundamentalismo democrático*, Taurus, Madrid, 2003.

CHANADY, Amaryll. "La hibridez como significación imaginaria", *Crítica Literaria Latinoamericana*, año XXIV, núm 49, 1999.

CHOMSKY, Noam. *El beneficio es lo que Cuenta*, crítica, Barcelona 2000.

_____. *El terror como política exterior de Estados Unidos*, Zorzal, Buenos Aires, 2001, Trad., Carol Abousleiman y Octavio Kulesz.

_____. *Mantener la chusma a raya*, Ed. Txalaparta, 1995. Trad. Alfonso Ormaetxea.

_____. *Poder y terror*, Taurus, Madrid, 2003, Trad. Carmen Aguilar.

_____. *Sociedad del Futuro*. Circulo de Lectores, Ensayo actualidad, Barcelona, 2003.

_____. *Democracia y mercados en el 'Nuevo Orden mundial'*, Librería Virtual Utopía, Zmag.org.

_____. "Del Mercado y la libertad". *Viejo Topo*, núm 144, octubre 2000, Entrevista de Tor Wennerber, Traducción Artur colom.

_____. "Estados Unidos es un Estado terrorista según su propia definición", *La Jornada*, México, Nov 19 de 2004, Trad. David Brooks Y Jim Cason.

CHOMSKY, Noam. Y DIETERICH, Heinz. *La aldea global*, Txalaparta, Buenos Aires, 1996.

CHURCHMAN, West. *The Systems Approach*, Nueva York, Delacorte press, 1968.

CLAUSEWITZ, Claus Von. *Arte y ciencia de la guerra*, Grijalbo, México, 1972, (de la 2ª, Ed de Stuttgart Alemania, 1927), Trad., de Ramón Ormazabal.

CONDORCET. *Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano*, Editora Nacional, Madrid, 1980, ed. Antonio, Torres del Moral y Marcial Suárez.

CONTRERAS PELÁEZ, Francisco. *Derechos sociales: Teoría e ideología*, Tecnos, Madrid, 1994.

CORREAS, Oscar. "Derecho y postmodernidad en América Latina", *Crítica Jurídica*, núm. 22, 2003.

CORTINA, Adela. *Ciudadanos del mundo*. Alianza, Madrid, 1998.

_____. "Sociedad civil y democracia radical", *radicalizar la democracia*, ZAMORA, José (coord.), Verbo divino, Navarra, 2001.

CRESINE, John (editor), *Research in public policy analysis and Management*, AI JAI, Greenwich, conn, 1981.

DALY, Herman y COBB, John. *Para el bien común: Reorientando la economía hacia la comunidad, el ambiente y un futuro sostenible*, FCE, 1993.

DARCY, Philiphe. *El dinero y el poder*, EDAF, Madrid. 1997, Trad. Ana María Aznar.

DE LA NUEZ Paloma. *La política de la Libertad, estudio del pensamiento político de F.A. Hayek*, Unión Ed, Madrid, 1994.

DE LUCAS, Javier. "Las sociedades multiculturales y los conflictos políticos y jurídicos". En: *La multiculturalidad*, Cuadernos de Debate Judicial, Madrid, 2001.

DE SEPÚLVEDA, Juan y DE LAS CASAS, Bartolomé. *Apología*, Editora Nacional, Madrid, 1974, Trad. Angel Losada.

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Rizoma*, Pre-textos, Valencia, 2000, Trad. José Vázquez y Umbelina Larraceleta.

DERRIDÁ, Jacques. "A letter to Japanese friend", *Derridá and Différance*, Ed. David Wood and Robert Bernasconi, Northwestern University Press, 1988.

DÍAZ MIER, Miguel Ángel. *Del GATT a la organización Mundial del Comercio*, Síntesis, Madrid, 1991.

DIAZ, Elías. *Estado de Derecho y sociedad democrática*, cuadernos para el diálogo, Madrid 1975.

DIETERICH, Steffan. "Recuperar la sociedad global". *La página de Dieterich*, Junio 15 de 2002.

DOBSON, Adrew. *Pensamiento político Verde, una nueva ideología para el siglo XXI*, paidós, Barcelona, 1997. Trad. Pedro José Tosaus.

_____. "Ciudadanía Ecológica: ¿una influencia desestabilizadora?", *Isegoria*,. núm 241, Madrid, Junio de 2001. Trad, Carmen Velayos Castelo.

DOLFUS, Oliver. *Mundialización*, Bellaterra, Barcelona, 1999, Trad. Victor Pozanco.

DOYAL, Len y GOUGH, Ian. *Teoría de las necesidades humanas*, Icaria, Madrid, 1994, Trad. José Moyano y Alejandro Colas.

DROR, Yehezquel. "Prolegomena to Policy Sciences", *Policy Sciences*, núm 1, 1970.

DUSSEL, Enrique. "Voluntad de poder, imperio y Estados particulares", *doc ponencia* presentada en el X seminario internacional del programa de dialogo Norte-Sur, Missio y Universidad de Sevilla, marzo de 2004.

EGIDO, Antonio. "Las ciencias sociales en auxilio de las políticas públicas imperial-belicistas", *doc*, Joséegido.org.

ELIAS, Norbert. *Sobre el tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

ESCUDERO ALDAY, Rafael. "Los derechos colectivos frente al disparate y la barbarie", En: *Una discusión sobre derechos colectivos*. ANSUATEGUI, Javier (Ed.).

ETZIONI, Amitai. La exploración combinada: un tercer enfoque de la toma de decisiones, en: AGUILAR, Luis. *La hechura de las políticas*.

FARIÑAS DULCE Maria José. *De la Sociología del Derecho de Max Weber*, Civitas, Madrid, 1991.

_____. *Globalización, Ciudadanía y Derechos Humanos*, Dikynson, Madrid, 2ª. Ed, 2004.

_____ *Los derechos Humanos: Desde la perspectiva sociológica-jurídica a la actitud postmoderna*, Dykinson, Madrid, 1997.

_____ "La tensión del pluralismo desde la perspectiva filosófica intercultural", *Derechos y Libertades*, núm. 12, Instituto Bartolomé de las casas, U. Carlos III, Madrid, 2004.

_____ "Paz y violencia: Religión y derecho", *10 palabras clave sobre paz y violencia en las religiones*, Verbo Divino, Navarra, 2003.

_____ Y ARNAUD André Jean. *Sistemas jurídicos: Elementos para un análisis sociológico*, Universidad Carlos III- BOE, Madrid, 1996.

_____ *La Sociología del derecho de Max Weber*, Civitas, Madrid, 1991.

_____ "Las Asimetrías de la globalización y los movimientos de resistencia global", en: *El cristianismo ante los grandes desafíos de nuestro tiempo*, TAMAYO, Juan José (coord.). Universidad de Valladolid, Valladolid, 2004.

_____ "La ficción en la teoría Jurídica de Hans Kelsen", *Crítica Jurídica*, Núm 18, Curitiba-Paraná, Brasil, 2001.

_____ "¿Mercado sin ciudadanos?", *El correo digital*, opinión, septiembre 3 de 2004.

FASSI, Santiago. *Concursos y Quiebras*, Astrea, Buenos Aires, 8ª. Ed, 2004.

FAZIO Hugo. "El FMI aplaude las políticas contractivas de Eyzaguirre" *El siglo*, Santiago, agosto 2003.

FERNA, Ángel Y Torres, Mercedes. *Identidad, individuo e historia*, Pre-textos, Valencia, 2003.

FERNÁNDEZ DE CASADEVENTE, Carlos. *Derecho internacional de los derechos humanos*, Dilex, Madrid, 2000.

FERNÁNDEZ, Eusebio. *Teoría de la Justicia y derechos humanos* Debate, Madrid, 1991.

FERRAJOLI, Luigi. *Derecho y Razón. Teoría del Garantismo penal*, Trotta, Madrid, 2001.

_____ *Derechos y Garantías –La ley del más débil–*, Trotta, Madrid, 2001, Trad., Perfecto Andrés Ibáñez.

FORNET- Betancourt, RAÚL. "La interculturalidad como alternativa a la violencia", en: *10 palabras clave sobre religiones*, Verbo Divino, Navarra, 2004.

FOUCAULT, Michel. *Discurso y verdad en la antigua Grecia*, Paidós, Barcelona, 2004, Trad y notas, Fernando Fuentes Megías.

_____ *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, Alianza, Madrid, 2001 (1ª Ed. 1981), Trad. Miguel Morey.

_____ *Tecnologías del yo*, Paidós, Barcelona, 1996 (tercera reimpresión de la 1ª Ed. 1990), Trad. Mercedes Allendesalazar.

_____ "Fobia al Estado", *La vida de los hombres informales*, la piqueta, Madrid, 1990.

_____ *Microfísica del poder*, la piqueta, Madrid, 1992, Trad., Julia Varela Y Fernando Álvarez-Uria.

FRIEDMAN, Milton. *Capitalismo y Libertad*. RIALP, Madrid, 1996.

_____ *Teoría de los precios*, Alianza, Madrid, 1966.

FROMAN, Lewis. "Public Policy", *International encyclopedia of Social Sciences*, 1968. Vol. 13.

FROMM, Erich. *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, FCE, México, 1997.

FUENTETAJA, Pastor. "La función pública", *Organización del Estado en la Unión Europea*, Colex, Madrid, 2000.

GALLARDO, Helio. "Nuevo orden internacional, derechos humanos y estado de derecho en América Latina", *crítica jurídica*, núm. 22, Curitiba-Paraná-Brasil, 2003.

GARAVITO, Edgar, *Escritos escogidos*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1999.

GARCÍA AMADO, Antonio. "Sobre los modos de conocer el Derecho o de cómo construir el objeto jurídico". *Doxa*, núm, 11, Madrid, 1992.

GARCIA CANCLINI, Néstor. "Interculturalidad e hibridación latino", *doc*, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México D.F., 2004.

GARRIGA DOMÍNGUEZ, Ana. "¿Son los derechos sociales derechos colectivos?", *Una discusión sobre derechos colectivos*, en: ANSUATEGUI, Javier (Ed.), Dykinson, Madrid, 2001.

GARZON VALDES, Ernesto. "El terrorismo de Estado", *Doc, Seminario sobre democracia*, Universidad Carlos III, Madrid, 2003.

GARZON VALDES, Ernesto. "Intervenciones Armadas" *Seminario sobre Estado y Democracia*, doc, Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, 2003.

GIANNI, Mateo. "¿Cuál podría ser la concepción liberal de ciudadanía diferenciada?", *La Multiculturalidad*, en: DE LUCAS Javier (dir), Cuadernos de debate judicial, Madrid, 2001.

GIDDENS, Anthony. *La tercera vía y sus críticos*, Taurus, Madrid, 2001, Trad. Pedro Cifuentes.

_____. *Más allá de la izquierda y la derecha, el futuro de las políticas radicales*, Cátedra, Madrid, 1996.

_____. *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Taurus, Madrid, 2002, Trad. Pedro Cifuentes.

GINER, Salvador. "Las razones del republicanismo", *Claves de la razón práctica*, núm 81, 1998.

GÓMEZ ROBLEDO, Alonso. *Derechos humanos en el sistema interamericano*, Porrúa, UNAM, México, 2000.

GÓMEZ, Álvaro. *Innovación Tecnológica, Aprendizaje del capital natural y desarrollo sostenible: Un análisis de política económica*, Universidad Complutense de Madrid, 2004.

GÓMEZ, Ricardo. *Neoliberalismo globalizado: refutación y Debacle*, Macchi, Buenos Aires, 2003.

GONZÁLEZ CAMPOS, Juan y otros. *Curso de derecho internacional público*, Civitas, Madrid, 1998.

GORTZ, André. *Metamorfosis del trabajo*, sistema, Madrid, 1995.

GOULDNER, Alvin. *La crisis de la sociología occidental*, Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

GOYTISOLO, Juan. *Metáforas de la migración*, Verbum, Madrid, 2003.

GRAMSCI, Antonio. *Antología*, Siglo XXI, Madrid, 1974, Trad, Manuel Sacristán.

GRANDI, Jorge. "Ciudadanía, entre la globalización y la integración", *Ciudadanía y mundialización*.

GRAU CREUS, Mireia (coord.). *Análisis de políticas públicas en España: Enfoques y casos*, Tirant lo blanch, Valencia, 2002.

_____. "Las políticas como asignatura universitaria", en: *Análisis de políticas públicas en España: Enfoques y casos*, GRAU CREUS, Miereia (coord.) Tirant lo blanch, Valencia, 2002.

GREFFE, Xavier. *Gestión pública*, Dallón, Paris, 1999.

GRINBERG, Miguel. *Edgar Morín y el pensamiento complejo*, Campo de ideas, Madrid, 2002.

GRUNER, Eduardo. *El fin de las pequeñas historias*, Paidós, Barcelona, 2002.

GUAYO CASTIELLA, Iñigo. *Sector público empresarial e instituciones paraconcursales*, Marcial Pons, Madrid, 2004.

GUIBER, Nair Teresa, LASADA, Malena Y otros/as, *La razón científica, Texto y contexto*, Biblos, Madrid, 1991.

GUTIERREZ, Germán. "Globalización y derechos humanos, en: *Diez palabras clave sobre globalización*, TAMAYO, Juan José (dir), Verbo Divino, Navarra, 2002.

HABERMAS, Jurgen. "Reconstruir el Terrorismo", *La filosofía en una época de terror*, en: BORRADORI, Giovanna, Taurus, Madrid, 2003, Trad, Juan José Botero.

HABERMAS, Jurgen. Jurgen. *Acción comunicativa y razón sin trascendencia*. Paidós Studio. Barcelona, 2002. Trad. Pere Fabra Abat.

_____. *La inclusión del otro*, Paidós Básica, Barcelona 1999, Trad. Gerard Vilar y Carlos Velasco.

_____. *La constelación Postnacional*, Paidós, Madrid, 2000, Trad. Pere Fabra Abat.

HANS, Kung. *Una ética mundial para la economía y la política*, Trotta, Madrid, 1999, Trad. Francisco Canal Marcos.

HARAWAY Donna. "Los procesos de los monstruos, *política y sociedad*, núm 30, Madrid, 1998.

_____ *Ciencia, Cyborg y Mujeres: La reinención de la naturaleza*, Cátedra, Madrid, 1995.

_____ "Ciencia, Tecnología y feminismo, manifiesto para cyborg", *doc*, Valencia, Universitat de Valencia y asociación vasca de semiótica, 1995.

HAYEK, Frederick. *Principios de un orden social liberal*, Unión Editorial, Madrid, 2001.

_____ *La tendencia del pensamiento económico, ensayos sobre economistas e historia económica*, Unión Editorial, Madrid, 1991. Trad. Eduardo Suárez.

HAYEK, Friederich. *El nacionalismo monetario y la estabilidad internacional*, Unión editorial, Madrid, 1996, ed. José Antonio de Aguirre.

HECLO, Hugh. "Policy análisis", *British Journal of political Science*, núm. 2, 1973.

HELD, David. *La democracia y el orden global*, Barcelona, Paidós, 1997.

HELLER, Agnes. "Nueva visita a -el concepto de lo político-", *historia y futuro. ¿Sobrevivirá la humanidad*, Península, Barcelona.

HERNÁNDEZ VIGUERES, Juan. "El FMI, dice que la Euro zona tiene que trabajar más horas", *ATTAC*, Madrid, Agosto 4, 2004.

HERRERA FLORES, Joaquín (Dir.). "Introducción", *El Vuelo de Anteo, derechos humanos y crítica de la razón liberal*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000.

_____ "Hacia una visión compleja de los derechos humanos", en: *El Vuelo de Anteo*, Desclée de Brower, Bilbao, 2000.

_____ "La riqueza humana como criterio de valor", *El vuelo de Anteo*, Desclée de Brower, Bilbao 2000.

_____ "La rueda y el freno, el camino hacia la democracia en George Lukacs y Rosa Luxemburgo", *Crítica Jurídica*, núm., 18, 2001, Curitiba-Paraná-Brasil.

_____ "Derechos humanos, Interculturalidad y racionalidad de resistencia", *doc, Universidad Pablo de Olavide*, Sevilla, 1998.

_____ Y PRIETO, Rafael. "Hacia la nueva ciudadanía, consecuencias del uso de una metodología relacional en la reflexión sobre la democracia, *Crítica Jurídica*, núm. 17, Curitiba-Paraná-Brasil, 2000.

HIERRO, Liborio. *El Núcleo duro de los Derechos Humanos*, ESADE, Navarra, 2001.

HINKELAMMERT, Franz. *Crítica de la razón utópica*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2002.

_____ "Claves de un pensamiento crítico", *el vuelo de Anteo*, HERRERA FLORES (Dir.), Desclée de Brower, Bilbao, 2000.

_____ "La inversión de los derechos humanos: El caso de John Locke, *el vuelo de Anteo*, Desclée de Brower, Bilbao, 2000.

_____ *Democracia y Totalitarismo*, DEI, San José de Costa Rica, 1987.

_____ Y MORA Jiménez, Henry. "Las inauditas pretensiones de la globalización: de la aldea global al mercado mundo", *economía y sociedad*, núm 21.

HOBBS, Thomas. *Leviathan*, Cambridge University Press, 1996 (reimp. 2000), editado por Richard TUCK.

HUME, David. *Tratado de la naturaleza humana, autobiografía*, Tecnos, 3ª. Ed, Madrid, 1998, preparada por Félix Duque.

HUNTINGTON, Samuel. *¿Quién Somos?*, Paidós, Barcelona, 2004.

IBARRA, Pedro. *Creadores de democracia radical*, Icaria, Barcelona, 2002.

IBARRA Y TIJERINA, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta. Madrid, 1998.

IBISATE, Francisco Javier, "Neoliberalismo y Globalización", *estudios centroamericanos*, V. 53, núm 600, 1998.

INGLEHART, Ronald. *Culture and Society: The impact of changing mass values*, BBVA Fundación, Madrid, 2004.

JANKÉLÉVITCH, V. *Lo puro y lo impuro*, Taurus, Madrid, Madrid, 1990.

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Manuel. *Protesta social y políticas públicas; un estudio de la relación entre el movimiento ecologista y la política ambiental en España*, Centro de estudios avanzados en Ciencias Sociales, Instituto Juan March, Madrid, 2002.

KANT, Immanuel. *Crítica de la razón pura*, Alfaguara, Madrid, 1989, Trad, Pedro Rivas.

_____. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Espasa Calpe, Madrid, 1999, edición de Luis Martínez Velasco.

KELSEN, Hans. *La teoría pura del derecho*, Eudeba, Buenos Aires, 1960.

KEYNES, John Maynard. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, FCE, México, 1991.

KINGSON, J. *Agendas, alternatives and public policies*, Boston, Little Brown, 1984.

KOLLER P. "Las teorías del contrato social como modelos de justificación de las instituciones políticas", en KERN L y MULLER H. (compiladores), *La justicia: ¿discurso o mercado?*, Barcelona, Gedisa, 2000.

KYMLICKA, Will. *Ciudadanía Multicultural*, Paidós, Barcelona, 2002, Trad. Carmen Castells Auleda.

LACAN, Jacques. *Los escritos técnicos de Freud*, Libro I, Paidós, Barcelona, 1981.

LAKATOS, Imre. "Criticism and the Methodology of Scientific", *Research program proceedings of the Aristotelian society*, Londres, 1969.

LAMUS, Doris. "Lo político de la cultura en el nuevo diseño del orden global", *Temas socio-jurídicos*, núm. 45, Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia, 2003.

LARAÑA, Enrique. Y GUSFIEL. *La construcción de los movimientos sociales*. Alianza, Madrid. 1999.

LASWELL, Harold. "La orientación hacia las políticas", en: AGUILAR Villanueva Luis. *El estudio de las políticas públicas*, Porrúa, México, 2000.

LASWELL, Harold. Y LERNER, Daniel (Eds). *The Policy Sciences: Recent Developments in Scope and Methods*, Stanford, California, Stanford University press, 1951.

LEFF, Enrique. *Ecología y Capital*, México, S. XXI, 2a Ed 1994.

LINDBLOM, Charles. "The Science of Muddling Trough", *Public Administration Review*, núm. XXXIX, 1959.

LOPEZ, Maria Teresa. "Feminismo como crítica", en: RUBIO-CARRACEDO, José y otros. *Retos pendientes en ética y política*, Trotta, Madrid, 2002.

LOPEZ, Maria Teresa. "Justicia y diferencia", *Anuario de filosofía del Derecho*, XI, Madrid, 1994.

LOWI, Theodore. "Políticas públicas, Estudio de caso", en: AGUILAR, Luis (Ed.). *La Hechura de las políticas*, Porrúa, México, 2000 (1ª. Ed. 1992), Trad. Maria del Carmen Roqueñi.

LUHMANN, Niklas. *Teoría política en el Estado de bienestar*, Alianza, Madrid, reimp1997 (imp 1993), introd. Fernando Vallespín.

LYOTARD, Jean-Francois. *La condición Postmoderna*, cátedra, Madrid, 1989, Trad., Mariano Antolín Rato.

_____. "Los derechos de los otros" en: SHUTE, Stephen y HURLEY, Susan. *De los derechos humanos*, Trotta, Madrid, 1998, Trad. Hernando Valencia Villa.

MACAS, Luis. "Diversidad y plurinacionalidad", Ponencia, *II Cumbre continental de los pueblos y nacionalidades indígenas de las Américas*, Quito, julio de 2004.

MADRID CARDENAS Marlon, *El orden del once de septiembre*, Observatorio Político, Universidad Nacional de Colombia, Bogota, 2002.

MAILER, Norman. *¿Por qué estamos en guerra?*, Anagrama, Barcelona, 2003.

MÁIZ, Ramón (compilador). *Teorías políticas contemporáneas*, Tirant, Lo Blanch, Valencia, 2001.

MAJONE, Giandomenico. *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*, Colegio Nacional de Ciencias políticas y administración pública, FCE, México, 1997.

MAJONE, Giandomenico. "The Uses of Policy analysis", *The future and the past: Essays on programs*, Russell Sage Foundation, 1978.

MALEM, Jorge. "Bienestar y legitimidad". *Doxa* núm 9, Madrid, 1991.

MANGAS, Araceli. Y LIÑAN NOGUERAS, Diego. *Instituciones y Derecho de la Unión Europea*, Tecnos, 2002.

MARIÑO MENÉNDEZ, Fernando. LIESA, Carlos. Y VARADO, Castor. *La protección internacional de las minorías*, Ministerio del trabajo y asuntos sociales, Madrid, 2001.

_____. *Nociones de derecho internacional público*, Universidad de Zaragoza, secretariado de publicaciones, 1988.

_____. Fernando. Y LIESA, Carlos. *El desarrollo y la cooperación internacional*, Universidad Carlos III y BOE, Madrid, 1997.

MARIÑO, Marcos. "Entrevista con Robert Bremmer", *Rebelión*, tempos novos, dic 3 de 2003.

MARTÍN-RETORNILLO, Lorenzo. *La Europa de los derechos humanos*, Centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid, 1998.

MARCH, J. G. *Decisions and organizations*, Oxford, Blackwell, 1988.

MARX, Carlos, *El Capital, Crítica de la economía política*, E.D.A.F, Madrid, 1972, Tres tomos. Trad. Juan Miguel Figueroa y otros.

MASPÖNS, Liliana. *Derechos fundamentales a prestaciones. Sus diferentes dimensiones: Concepto, fundamento, positivación y efectividad*. Universidad Carlos III, Madrid, 1999.

MAX-NEEF, Manfred. Y ELIZALDE, Antonio, *Desarrollo a escala humana*, Icaria, Barcelona, 2000.

MEADOWS D, Randers J. *Los límites del crecimiento*, FCE, México, 1973.

MEDINA, C y TÉLLEZ, M. *La violencia parainstitucional, paramilitar y parapolicial en Colombia*, Rodríguez Quito Editores, Bogotá, 1994.

MELUCCI, Alberto. "Dialogo con Touraine" en: *Movimientos sociales*.

MENDEZ, José Maria. *Teoría del valor*, Estudios de axiología, Madrid, 1998.

MERLEAU- PONTY, Maurice. *Elogio de la filosofía*, Caldén, Buenos Aires, 1968.

MILL, John Stuart. Y TAYLOR MILL, Harriot. *Ensayos sobre la igualdad de los sexos*, Mínimo Transito, Machado libros, Madrid, 2000, Trad. Pere Casanellas.

MILL, John Stuart. *El utilitarismo*, Aguilar, Madrid, 1955. Trad. Ramón Castilla.

MILLET, Monserrat. *La regulación del comercio internacional: del GATT a la OMC*, Caja de ahorros y pensiones, La Caixa, Barcelona, 2001.

MIRES, Fernando. *Civilidad*, Trotta, Madrid, 2001.

MONBRIOT, George. *La era del consenso*, Anagrama, Barcelona, 2004.

MONTAGUT, Teresa. "Republicanismo y Estados de bienestar", *Claves de la razón práctica*, núm 112, 2001.

MONTES, Pedro. *El desorden Neoliberal*, Trotta, Madrid, 2ª. Ed 1996.

MORÍN, Edgar. *Desafíos de la mundialización*, Fundación Marcelino Botín, Madrid, 2002, Ed. Francisco Jarauta.

_____ *El Método*, Cátedra, Madrid, 1993.

_____ *Sociología*, Tecnos, Madrid, 1995, Trad. Jaime Tortella.

MUGUERZA, Javier. "Ciudadanía: individuo y comunidad, una aproximación desde la ética pública", *retos pendientes en ética y política*, en: RUBIO-CARRACEDA, José y otros, Trotta, Madrid, 2002.

MUÑOZ RAMÍREZ, Gloria. *EZLN: 20 y 10*, Revista Rebeldía y periódico La Jornada, México, 2003. introducción y prologo del sub-comandante insurgente Marcos.

NAIR, Sami. *El imperio frente a la diversidad del mundo*, Areté, Barcelona, 2003, Trad., Sara Barceló y María Cordón.

_____ Y GOYTISOLO, Juan. *El peaje de la vida*, El País / Aguilar, Madrid, 2000.

_____ "¿Qué queda del 11 de septiembre?", *El País*, Tribuna, Opinión, Madrid, Septiembre 13 de 2004. Trad. Maria Luisa Rodríguez.

_____ "Con la colonización de Irak, EE.UU. controla el 70% del petróleo mundial, *Tribuna Complutense*, Madrid, 16 de Nov de 2004, Entrevista de Jaime Fernández.

NAVARRO, Vicenç. *Bienestar insuficiente, democracia incompleta*, Anagrama, Barcelona 2002.

_____ *Neoliberalismo y Estado de bienestar*, Ariel, Barcelona, 3ª. Ed 2000.

NIÑO, Carlos. *Ética y derechos Humanos*, Ariel, Barcelona, 1984.

_____ "Derecho, Moral y Política". *Doxa*, núm. 14, Madrid, 1993.

OSSET, Miguel. *Más allá de los derechos humanos*, DVD, actual eterno, Barcelona, 2001.

OTOOLEJ, Laurence. "Recomendaciones prácticas para la implementación de las políticas que involucran a múltiples actores: Una evaluación de campo", *La implementación de las políticas*, AGUILAR Villanueva Luis (editor), Porrúa, México 1996.

PANIKKAR, Raimon. *El espíritu de la política*, Península, Barcelona, 1999

PECES BARBA, Gregorio. *La dignidad de la persona humana desde la filosofía del Derecho*, Dykinson, Madrid, 2002.

_____ *Derechos sociales y positivismo jurídico*, Dykinson, Madrid, 1999.

_____ Gregorio. *Curso de derechos fundamentales*, Universidad Carlos III de Madrid, BOE, Madrid, 1999.

_____ *Ética, Poder y Derecho: Reflexiones ante el fin de siglo*, Fontamara, México, 2000.

_____ *Los Valores Superiores*, Tecnos, Madrid, 1986.

PEREZ LUÑO, Antonio Enrique. *¿Ciberciudadanía o ciudadanía.com?*, Gedisa, Barcelona, 2004.

_____ "Derecho, moral y política". *Doxa*, núm 15-16, V. II, Madrid, 1994.

_____ "Dimensiones de la igualdad material, *Anuario de derechos humanos*, número 3, Universidad complutense de Madrid, 1985.

_____ "Derechos Humanos, relativismo y protección jurídica de la moral en el convenio europeo de derechos humanos", *Doxa*, num. Madrid.

_____ *Los derechos humanos -significación, estatuto jurídico y sistema*, Universidad de Sevilla, serie Derecho, núm. 38, 1979.

PETIT Philipp. *Republicanism, una teoría sobre la libertad y el gobierno*, Paidós, Barcelona, 1999.

PETIT, Pere. Y VALENZUELA, Pep. *Lula, ¿donde vas!*, Icaria, Barcelona, 2004, pp 81-102.

PETRAS, James. "La base económica del poder imperial", *La pagina de petras*, rebelión, agosto 12 de 2004, Trad. J. A. Julián.

PIRENNE, Henri. *Historia económica y social de la edad media*, F.C.E. Buenos Aires, 1939.

_____ *Las ciudades de la edad media*, Alianza, Madrid, 1981 (5ª. Ed.).

PLATÓN. *Apología de Sócrates*, Alianza, Madrid, 2004, Trad., e introducción Oscar Martínez García.

PODESTA, Bruno y otros. *Ciudadanía y mundialización*, La sociedad civil ante la integración regional, Cideal, Madrid, 2000.

QUADE, E. y BOUCHER, W (eds). *Systems Análisis and Policy Planning: Applications in Defense*, Nueva York, American Elsevier, 1968.

QUEL LOPEZ, Francisco Javier. *La protección internacional de los derechos humanos*, derecho internacional de los derechos humanos (CASADEVENTE, Carlos, coord.), Dilex, Madrid, 2000.

QUIJANO, Aníbal. "La historia recién comienza", *La República*, Lima, Dic 8 de 1996.

RAMONET, Ignacio. GEORGE, Susan. PETRELLA, Ricardo. Y SHIVA, Vandana. *Los desafíos de la globalización*, Hoac, Madrid, 2004.

_____ "Las guerras asimétricas", *Le monde Diplomatique*. Buenos Aires, octubre de 2001.

_____. CHAO, Ramón. Y WOZNIAK. *Abecedario (subjetivo) de la globalización*, Seix Barral, Barcelona, 2004, Trad., Daniel Alcoba, Gonzalo Garcés, Marina Pino y Agnes Reboud.

_____. "Los límites de la globalización", *Rebelión*, política internacional, julio 20 de 2004.

RAWLS, John. *Teoría de la Justicia*, FCE, México, 2002, Trad., María Dolores González.

REICHMANN, Jorge. "Ecologismo, Proteccionismo, Ambientalismo", *Redes que dan libertad*, Paidós, Barcelona.

_____. (coord). *Necesitar, desear, vivir: Sobre necesidades, desarrollo humano, crecimiento económico y sustentabilidad*, Libros de la catarata, Madrid, 1999.

REIN, Martín y RABINOVITZ, Francine. "La implementación: Una perspectiva teórica. Entre la intención y la acción", en: *La Implementación de las Políticas*, en: AGUILAR Villanueva Luis (editor).

REQUENA SANTOS, Félix, *Análisis de redes sociales: Orígenes, teorías y aplicaciones*, Siglo XXI, CIS, Madrid, 2003.

REVERTER, Emma. *Guantánamo, Prisioneros en el limbo de la legalidad internacional*, Península, Barcelona, 2004.

REYES POSADA, Alejandro. "Paramilitares en Colombia: Contexto, Alianza y consecuencias", *Análisis Político*, núm. 12, Universidad Nacional, Bogotá, 1991.

RICCI, Andreina. "Luoghi estremi della città. Il progetto archeologico tra "memoria" e "Uso público della storia". *Archeología Medievale*, XXVI, 1999.

RIVERA RAMOS, Pedro. "Transgénicos, patentes y TLC", *rebelión*, Ecología especial, 26 de sep de 2004.

RODRÍGUEZ Pablo. "Entrevista a Raúl Pont del PT", *página 12*, Río de Janeiro, enero 5 de 2003.

RODRÍGUEZ PALOP María Eugenia. *La Nueva generación de Derechos Humanos. Origen y justificación*. Dykinson, Madrid 2002.

RODRÍGUEZ URIBES, Manuel. *Opinión pública, concepto y modelos históricos*, Marcial Pons, Madrid, 1999.

_____. "Notas sobre democracia y opinión pública", *Seminario de filosofía del derecho*, universidad Carlos III de Madrid, 2000.

ROSSEAU, Jean-Jacques. *El contrato social*, Libsa, Madrid, 2001.

RUBIO-CARRACEDO, José y otros. *Retos pendientes en ética y política*, Trotta, Madrid, 2002.

SACRISTÁN, Manuel. *Pacifismo, ecología y política alternativa*, Icaria antrazyt, Barcelona, 1987.

SAENZ, Andrés y otros. *Crímenes de guerra y ataques contra la población civil de Bagdad*, CSCA, Madrid, 2004.

SALTZMAN, Janeth. *Equidad y género, una teoría integrada de estabilidad y cambio*, Madrid, Cátedra, 1992.

SÁNCHEZ LEGIDO, Ángel. *La reforma del mecanismo de protección del convenio Europeo de derechos humanos*, Colex, Madrid, 1995.

SÁNCHEZ, David. "Universalismo de confluencia, derechos humanos y procesos de inversión", *El vuelo de anteo*, Desclée de Brower, Bilbao. 2000.

SANTOS, Boaventura de Sousa. *Crítica de la Razón Indolente*, Desclée de Brower, Bilbao, 2000, Trad. Joaquín Herrera Flores y otros.

_____. *De la mano de Alicia, lo social y lo político en la post-modernidad*. Trad., Consuelo Bernal, Bogota, siglo XXI editores, Uniandes, 1998.

_____. *La globalización del Derecho*, ILSA-Universidad Nacional, Bogotá, 1998, Trad. César Rodríguez.

_____. "Globalización y democracia", en: *Foro Social Mundial Temático*, doc, Cartagena de Indias, Colombia, junio, 2003.

SARAMAGO José. *El hombre duplicado*, Alfaguara, Madrid, 2003, Trad. Pilar del Río.

_____. *Ensayo sobre la ceguera*, Alfaguara, 13ª. Ed, Madrid, 1998, Trad. Basilio Losada.

_____. "Literatura y Poder", *Conferencia*, Universidad Carlos III, Madrid, enero 2004.

SASSEN, Saskia. *Contradeografías de la globalización, Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Mapas, Madrid, 2003, Trad. Amanda Pastrana y otras/os.

SAUDERS, Stonor. *La CIA y la guerra fría cultural*, Debate, Madrid, 2001.

SAUQUILLO, Julián. "Michel Foucault: Una insurrección de los saberes sometidos", en: MÁIZ, Ramón (compilador), *Teorías políticas contemporáneas*, Tirant, lo Blanch, Valencia, 2001.

_____ *Para leer a Foucault*, Alianza, Madrid, 2001.

SAXÉ FERNÁNDEZ, John. "Globalización, poder y educación pública", *Economía y sociedad*, núm 15, San José de Costa Rica, 2001.

SCAZZIERI, Roberto. "Teoría económica de la sociedad civil global", *Hacia una sociedad civil global*, VIDAL BENEYTO José (Dir), Taurus, Madrid, 2003.

SCHMITH, Carl. *El concepto de lo político*, Alianza, Madrid, 1998, (1ª ed. 1932).

SEN Amarthya Kumar. *Desarrollo y Libertad*, Planeta, Barcelona, 2000.

_____ *Nueva Economía del Bienestar*, Universitat de Valencia, Valencia, 1995.

SENENT, J. Antonio. *Ellacuría y los derechos humanos*, Desclée de Brower, Bilbao, 1998.

SHIVA, Vandana. *Biopiratería. El saqueo de la naturaleza y del conocimiento*, Icaria, Barcelona, 2001.

_____ *Cosecha robada. El secuestro del suministro mundial de alimentos*, Piados, Barcelona.

_____ "Globalización, Medio Ambiente y Pobreza", *Los desafíos de la Globalización*. RAMONET. Y otros, HOAC, Madrid, 2004.

SLOTEDIJK. *En el mismo barco*, Siruela, Madrid, 2002, (1ª. Ed. 1994), Trad., Manuel Fontán del Junco.

SMITH, Adam. *La Riqueza de las Naciones*, Folio, Madrid, 2001, 3 volúmenes.

SOROS, George. *Globalización*, Planeta, Madrid, 2002, Trad. Rafael Santander.

STALLMAN, Richard. "Como luchar contra las patentes de Software", *Barrapunto*, sep 14 de 2004.

STIGLITZ, Joseph. *El malestar de la globalización*, Madrid, 2002, Trad. Carlos Rodríguez Braun.

_____ *La economía del sector público*, Antoni Bosch (Ed.), Barcelona, 2000, Trad. Ma. Esther Rabasco y Luis toharia.

_____ "Empleo, justicia social y bienestar de la sociedad", *Revista internacional del trabajo*, vol. 121, núm 1-2, 2002.

_____ "Entrevista" *Semana.com*. "Las políticas del Consenso de Washington y del Banco Mundial".

_____ "Una década bajo la lupa" *Bitácora*, rebelión, 26 sep de 2003.

STOUFFER, Samuel. *The American Soldier. Studies in Social-Psichology in World War II*, Princeton University Press, 1949, p 50.

SUBIRATS, Joan. *Análisis de Políticas Públicas y eficacia de la administración*. Instituto Nacional de Administración Pública. Madrid, 1998.

SUN TZÚ. *El Arte de la guerra*, Panamericana, Bogota, 1999, Trad. Del Chino al ingles de Samuel Griffith y del ingles al castellano de Jaime Barrera Parra.

TAMAYO, Juan José (coord.). *El cristianismo ante los grandes desafíos de nuestro tiempo*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2004.

_____ *10 palabras clave sobre paz y violencia en las religiones*, Verbo Divino, Navarra, 2003.

TEITELBAUM, Alejandro. "Entrevista", *Rebelión*, sección el Cuarto Reich, agosto de 2004.

TILLY, Charles. "Conflicto político y cambio social" En: IBARRA Y TIJERINA, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta. Madrid, 1998.

TORO, Jaime. *Nietzsche El Estado y la guerra*. Carpe Diem, Bogotá, 2000.

TOURAINÉ, Alain. *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*, PPC, Trad. Mauro Armiño, Madrid 1997.

_____. *¿Qué es la democracia?*. Temas de ensayo. Trad., Mauro Armiño, Madrid 1993.

_____. *A la búsqueda de sí mismo*, Paidós, Barcelona, 2002, Trad. Vicente Gómez Ibáñez.

_____. *Crítica de la modernidad*, Temas de Hoy, Madrid, 1993, Trad., Mauro Armiño.

_____. *Movimientos Sociales Hoy*, hacer editorial, Barcelona, 1990.

_____. "La fragilidad de los sistemas políticos", *El país*, opinión, Madrid, 17 de julio de 2004, Trad., María Luisa Rodríguez.

TRON, Fabiana. "Che ¿vos te diste cuenta que sos una mujer?", *Rebelión*, sección Pan y Rosas, 30 octubre de 2003.

TUBERT, Silvia. "¿Psicoanálisis y Género?", *Del Sexo al género*, Cátedra, Feminismos, Universidad de Valencia, Madrid, 2003.

URBANO RODRIGUEZ Miguel. "Globalizar la lucha contra la pobreza". *Seminario de la revista América Libre*, ponencia, Santiago, sep. 10 de 2003.

VALDES, Margarita. "Dos aspectos en el concepto de bienestar". *Doxa*, núm 9, Madrid 1991.

VALENTÍN, Juan Pedro. "Libertad de Expresión", Ponencia, *seminario de Visiones contemporáneas de los derechos humanos*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, Mayo de 2004.

VIDAL BENEYTO José (Dir). *Hacia una sociedad civil global*, Taurus, Madrid, 2003.

VIROLI, Mauricio. "El significado histórico del patriotismo", *Ciencia política*, Vol. XX, Núm 1, Santiago, 1999.

VOLTAIRE. *Tratado sobre la tolerancia*, Santillana, Madrid, 1997, Estudio y notas Roberto Aramayo.

VON MISES Ludwig. *Sobre Liberalismo y Capitalismo*, Unión Editorial, Madrid 1995.

VV. AA. "Special Report FT global 500", *financial times*, Londres, mayo 27 de 2004.

VV.AA. "La carrera de las patentes", *El país*, Madrid, marzo 15 de 2002.

VV.AA. "TLC Y propiedad intelectual: Biodiversidad en Riesgo", *Ecoportal.net*, agosto 6 de 2004".

VV.AA. "Lo Local", *Memorias desde lo local*, núm 1, Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia, 2001.

VV.AA. *Desde Colombia pedimos justicia*, Graficas Apel, Comisión Inter-Eclesial Justicia y Paz, Bogotá, 2003.

VV.AA. *Ética Ciudadanía y Política*, Fundación Canovas, Madrid, 1996.

VV.AA. *Hacia un area de libre comercio de las americas: Una perspectiva Europea*, Instituto de relaciones Europeo Latinoamericanas, IRELA, Madrid, 1997.

VV.AA. TLC y propiedad intelectual: Biodiversidad en riesgo", *Ecoportal.net*, agosto de 2004.

WALLERSTEIN, Inmanuel. *El moderno sistema mundial* Siglo XXI, México, 1979, 3 Volumen.

WEST, E. G. *La educación y el Estado*, Unión editorial, Madrid, 1994, Trad Julio Cole.

WITHOL DE WENDEN, Catherine. *La ciudadanía Europea*, Bellaterra, Barcelona, 1999.

YOUNG Iris Marion. "Imparcialidad y lo cívico público", en: BENHABID, Seyla y CORNELLA, Drucila, *Teoría feminista y Teoría crítica*, Ediciones Alfons el Magnanim, Valencia, 1990, Trad., Ana Sánchez.

ZAGREBELSKY, Gustavo. *El derecho Dúctil*, Trotta, Madrid, 2002, (1ª Ed. 1996), Trad., M. Gascón. Cap IV sobre derechos de Libertad y derechos de Justicia.

ZAMORA, José (coord.). *Radicalizar la democracia*, Verbo divino, Navarra, 2001.

ZAPATERO, Pablo. *Derecho del comercio Global*, Thomson Civitas, Madrid, 2003.

Documentos

ACEVEDO, Adolfo, "El TLC como marco regulatorio supra constitucional y suprademocratico", *Rebelión.Org*, resistencia global, junio 22 de 2004.

ALAN, Paúl. "La simplicidad fascista", *pagina 12*, Suplemento Radar, Argentina oct de 2001.

BRAELFORD Delong J. "La última novedad mundial en economía", *Bitácora*. Agosto 2 de 2003.

CEPAL, Comisión Económica Para América Latina. *Informe de equidad, género y ciudadanía*, Santiago de Chile, 2001.

CEPAL. "Institucionalización del enfoque de género en la CEPAL y en Ministerios sectoriales". *Proyecto CEPAL- GTZ para la formulación de políticas públicas con equidad de genero*. Documento CEPAL. Santiago de Chile, 1999.

CONDEZA, Edgardo. "Ninguna privatización debe adoptarse sin el conocimiento y la decisión de sus propietarios: todos los ciudadanos", *doc, Equipo Nizkor*, abril 12 de 2003.

CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA.

CONSTITUCIÓN PARA EUROPA. *Convención Europea*, 2003.

CONSTITUCIONES POLÍTICAS DE COLOMBIA de 1886. Y 1991.

FISZBEIN, Ariel y GIOVAGNOLI Paula Inés. "Hambre en Argentina", *Banco Mundial*, doc núm, 4, junio de 2003

FOSTER Vivien. "Impacto Social de la crisis Argentina en los sectores de infraestructura", *Banco Mundial*, Centro de estudios de la regulación CEER, Universidad de la Empresa UADE, doc de trabajo núm. 5 de 2003.

BANCO MUNDIAL. *Informe sobre el desarrollo mundial 2000-2001*, Washington, Mundi-prensa libros S.A, 2000.

BANCO MUNDIAL. *Lucha contra la pobreza, panorama general*, Mundi-prensa libros, Washington, 2000.

BANCO MUNDIAL. "Desigualdad en América Latina y el caribe, ¿Ruptura con la historia?", doc.

Intervención en la casa Blanca. BUSH, George. 22 de septiembre de 2001.

Informe sobre la sesión de la iniciativa "tribunal internacional de iraq", Bruselas, abril 14-17, 2004.

INTERMON-OXFAM. "Reducir el coste. Patentar la injusticia. Las reglas del comercio Internacional: Una amenaza para la salud de los pobres". *Intermon, org.*

ISACSON, Adam y Otros/as. "América Latina un asunto militar", *informe*, Oficina de asuntos Latinoamericanos (WOLA), Centro de política internacional (CIP), Fondo para la educación del grupo de trabajo sobre América Latina (LAWG), Washington, 2004.

MADRES DE LA PLAZA DE MAYO. "Editorial agosto 15", *!!!ni un paso atrás!!!* Programa del 15 de agosto de 2002.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. ONU. [Ten Years on, UNFPA Reports Uneven Progress in Implementing Landmark Population and Development Consensus](#), New York, 2004.

ONU- CIPD. *Conferencia internacional sobre población y desarrollo*, El Cairo, sep, 1994, sitio web, UNFPA.org/swp.

ONU. Declaración de ROBINSON, Mary. Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los derechos humanos, ante el 58 periodo de sesiones de la comisión de derechos humanos: "Presentación del informe sobre Colombia", Bogotá, abril de 2002, E/CN. 4/ 2002/17.

ONU. *Declaración universal de derechos humanos*, 1948.

ONU. *Informe del secretario general*. E/1997/66. ECOSOC.

OMC. Acuerdo sobre los derechos de propiedad intelectual relacionado con el comercio. (TRIPR, Trade Related Intellectual Property Rights).

POLLACK, Andrew. "130 Nations Agree on Safety Rules for Biotech Food", *New York Times*, 30 de enero de 2000.

UNIÓN EUROPEA. Proyecto de tratado por el que se instituye una Constitución para Europa. Convención Europea, Presentado al presidente del consejo Europeo de Roma, Julio 18 de 2003.

UNICEF. "Niños sometidos a explotación", *La jornada*, Ciudad de México, AFP, agosto de 2004.

VV.AA "Carta Magna de Juan sin Tierra" (1215) "*Derecho Positivo de los Derechos Humanos*", debate, Madrid, 1987.

VV.AA. "Declaración de Derechos y normas fundamentales de Delaware". *Derecho positivo de los derechos humanos*, "debate, Madrid, 1987.

VV.AA. "Declaración de Independencia de los Estados Unidos de 4 de Julio de 1776", *Derecho positivo de los derechos humanos*, "debate, Madrid, 1987.

VV.AA. "Patentes y Bioporatería", *Ecoportal.net*, julio 16 de 2004.

VV.AA. "Declaración de Kito", *II Cumbre continental de los pueblos y nacionalidades indígenas de las americas*, Quito, Julio de 2004.

VV.AA. *Declaración final del encuentro internacional "en defensa de la Humanidad"*, Doc, Ciudad de México, octubre de 2003.

ENLACES DE INTERNET

[http/ bancomundial.org](http://bancomundial.org).

www.cepes.org.pe,.

[www. Imf. org](http://www.Imf.org),

[www. wto. org](http://www.wto.org),

[www, sunshine-project,org](http://www.sunshine-project.org).

ffii.org.

[derechos.org,nizkor/econ](http://derechos.org/nizkor/econ).

[www,derechos.org/nizkor/iraq/doc/mex.html](http://www.derechos.org/nizkor/iraq/doc/mex.html).

www.nodo50.org/csca.

www.brusselstribunal.org.

[http//Visionesalternativas.com](http://Visionesalternativas.com).

www.fsmt.org